¿QUÉ AMOR ES ÉSTE?

LA FALSA REPRESENTACIÓN DE DIOS EN EL CALVINISMO

DAVE HUNT

¿Qué clase de amor es éste?

Una poderosa refutación al Calvinismo.

Dave Hunt

Introducción y prefacio

Lo que dicen otros líderes cristianos acerca de este libro

TIM LAHAYE

Autor de más de 50 libros, incluyendo uno de los autores de la serie Dejados Atrás.

"El sugerir que el Dios misericordioso, paciente, de gracia y amoroso de la Biblia inventara una doctrina tan atroz como el Calvinismo, y que nos haga creer que es un acto de 'gracia' el seleccionar solamente a ciertas personas para ir al cielo y mediante la exclusión, escoger a otros para ir al infierno, se acerca peligrosamente a la blasfemia. Y es por eso por lo que felicito a Dave Hunt por escribir esta excelente aclaración de la doctrina que tiene sus raíces en el humanismo griego, de donde se originó, y no de las escrituras.

Este libro bien podría ser el libro más importante escrito en el siglo XXI para que todos los cristianos evangélicos puedan leer. Le ayudará a conocer y amar el verdadero Dios de la Biblia que claramente dice de sí mismo, 'no es mi voluntad que ninguno perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento.' El Calvinismo está muy lejos del Dios de la Biblia que ama a la humanidad tanto que envió a su Hijo unigénito para salvar a todo aquel que pide de él misericordia en el nombre de su hijo resucitado, Jesucristo. Cada ministro evangélico debe leer este libro. Si lo hicieran, veremos un avivamiento de la pasión para ganar almas que impactaría a este mundo y las multitudes podrán ver claramente al verdadero Dios de la Biblia, y no el Dios falso del Agustinianismo y Calvinismo."

CHUCK SMITH

Pastor, Calvary Chapel Costa Mesa

"Dave Hunt lo ha hecho otra vez. Así como sus libros, La Seducción del Cristianismo y La Mujer que Monta la Bestia, ha movido a la comunidad cristiana de fijarse seriamente en las enseñanzas aberrantes de algunos Pentecostales y la Iglesia Católica, y ahora en su último libro sobre el Calvinismo, él trae a la luz de las enseñanzas de Juan Calvino, que de seguro causaran impacto a través de toda la iglesia y enviara a muchos a un estudio serio del TULIP a la luz de la palabra de Dios. Él ha investigado los orígenes de las enseñanzas del calvinismo y documenta minuciosamente sus resultados. Es una lectura obligada para aquellos que son serios en su deseo de comprender la influencia que Calvino ha tenido y sigue teniendo en la Iglesia Evangélica".

ELMER L. TOWNS

Dean, School of Religion, Liberty University

"Dave Hunt ha dado detalles exactos para mostrar las fallas agonizantes de los abusos Calvinistas que la mayoría de las personas no ha considerado. Me gustaría que todos mis estudiantes en Liberty University (Universidad Libertad) lean este análisis a profundidad. Parece que cada año el Calvinismo brota como la planta de amargón en la primavera. Los estudiantes se ocupan en discutir las cuestiones del Calvinismo. Aquellos estudiantes que no les gusta ganar almas agresivamente utilizan su punto de vista del Calvinismo para defender su posición. Aquellos que son ganadores de almas agresivos atacan las debilidades del Calvinismo. Muy poco de sus discusiones se basan en la verdad de la palabra de Dios. En el análisis final, sus argumentos son como malas hierbas, es decir, amargón que no fructifica. Muchos leerán este libro 'para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error,' sino que pueden basarse en la palabra de Dios".

WILLIAM MACDONALD

Autor de más de 80 libros en 100 idiomas incluyendo Comentario Bíblico del Creyente y El Verdadero Discipulado.

"Este libro expone el Calvinismo tradicional por presentar a Dios de una manera totalmente antibíblica. Los que profesan calvinismo tendrán que reconsiderar su posición cuando se den cuenta de las verdades Bíblicas que están en juego. Este libro permanecerá como una obra definitiva sobre el tema."

DR. CHUCK MISSLER

Fundador, Koinonia House

"El carácter de Dios ha sido totalmente tergiversado por nuestras tradiciones denominacionales comunes. Dave Hunt continúa su compromiso intrépido por revelar la verdad, a pesar de no ser considerado la norma actual o de ser políticamente incorrecto. Ponga venda a sus prejuicios y esté listo para recibir una perspectiva impresionante y urgentemente necesaria en esta área muy controvertida. Este es otro tema esencial para el estudiante serio de la palabra de Dios".

ARNO FROESE

Director Ejecutivo, Midnight Call Ministry • Editor, Midnight Call

"Raramente alguien ha llevado a cabo la exhaustiva tarea de detallar y documentar la idea errónea de la gracia soberana de Dios como Dave Hunt. Al leerse esta obra, debe de convencer incluso al más acérrimo calvinista a reconocer la teología filosófica errónea de preselección como un intento de eliminar la capacidad del hombre para ejercer su libre albedrío, que reduce el amor soberano de Dios como un acto de un mero dictador. Este libro debe ser leído por cada comunicador del Evangelio en defensa de los principios fundamentales de la gracia de Dios".

JOSEPH R. CHAMBERS, DD, DSL

Pastor, autor, y anfitrión de radio

"Este increíble libro de Dave Hunt es fundamental en la generación de 'conflicto de clases'. Es difícil creer que el mundo cristiano tiene su propio sistema de 'segregación'. Eso es exactamente lo que representa el ultra-Calvinismo, y este libro expone lo que es realmente el horror de la segregación espiritual. El Calvinismo convierte a nuestro Padre celestial en el peor déspota, y me uno a Dave en declararlo: no culpable. La revelación bíblica de la redención no deja a nadie sin invitación."

JIM CUSTER

Ministerios Right Start

"Estoy contento de ver a Dave abordar un tema duro, y suministrarnos de materiales de las que muchos de nosotros no hemos tenido acceso hasta ahora, y que desafían la base bíblica del TULIP."

BOB WILKIN, PH.D.

Fundador y Director Ejecutivo, Grace Evangelical Society

"Dave Hunt nos ha dado una fascinante exposición del Calvinismo moderno de cinco puntos que es altamente legible y práctico. Especialmente disfruté de la sección de perseverancia y seguridad de la salvación."

HARRY BOLLBACK

Co-fundador con Jack Wyrtzen de Word of Life Internacional

"Como un biblista, me parece una refrescante revisión bíblica de las cosas que durante muchos años han llevado a confusión a los creyentes. Nos hemos permitido de palabras y de ideas de los hombres para determinar nuestra posición. Este libro nos recuerda a escuchar lo que dice la palabra de Dios."

JOE JORDAN

Director Ejecutivo Word of Life Fellowship, Inc.

"La manera en que Dave Hunt trata esta antigua controversia sobre la elección y la predestinación en su libro, ¿Qué Amor es Este? La falsa tergiversación de Dios no solo es provocativa sino también trae al lector a concentrarse en un punto de vista bíblico en esta cuestión teológica tan controvertido. Muchas veces la teología se aborda filosóficamente y no bíblicamente, y este enfoque siempre traerá estragos en la iglesia. En el libro de Dave, estamos desafiados a volver a las escrituras, y como evaluamos el funcionamiento de Dios sobre este tema tan importante de la salvación. Esto es definitivamente un libro que nos lleva a reflexionar sobre cómo formulamos nuestra doctrina".

Índice

CAPÍTULO 1 - ¿POR QUÉ ESTE LIBRO?

— ¿Puede usted contestar me algunas preguntas acerca del calvinismo? - Preguntó un joven sentado a la mesa conmigo y otros, mientras cenábamos en una ciudad donde daba una conferencia. [1]

— ¿Por qué preguntas?

— Escuchamos que escribió un libro acerca del calvinismo.

— Sí, por cierto -contesté- un libro que no quise escribir. Hay buenos cristianos en ambos lados del tema. Lo menos que quiero hacer es crear más controversia- pero es un tema que debe ser enfrentado y tratado a fondo.

Al mirar alrededor de la mesa, me sorprendió ver el interés repentino en cada rostro. Todos escuchaban atentamente.

— No le di mucha importancia al calvinismo por años. De repente, o al menos así me parecía a mí, en los últimos años el calvinismo ha surgido como un tema popular en todo lugar. Quizá aún me entero, aunque me parece que esta doctrina peculiar se está promoviendo más amplia y agresivamente que en cualquier otro tiempo del pasado.

— Un tiempo atrás, nuestra iglesia trajo un pastor asistente nuevo, graduado de Master's College del Seminary en California del sur. - explicó el joven: "Él introduce el calvinismo en casi todas sus secciones de estudio bíblico".

— Déjeme que sugiera como él lo hace - le respondí. Él le pregunta a la clase, "¿Qué creen ustedes que sucede primero, fe o regeneración?" Todos dicen, 'por supuesto que fe, cree en el Señor Jesucristo y serás salvo'. Entonces él los reta diciendo, 'Pero el hombre está muerto en delitos y pecados. ¿Cómo puede un hombre muerto creer?

Yo ya tenía la atención total de este joven.

— ¡Exactamente así es qué sucede! ¿Cómo lo supo?

— Entonces el pastor explica - yo le dije - que Dios tiene que dar vida soberanamente a aquellos que están espiritualmente muertos, antes de que puedan creer o aun entender el evangelio, la regeneración debe preceder la fe.

— ¡Sí, tiene razón! ¡Pero me parece muy extraño... es como si tuviera que ser salvo, antes de ser salvo!

— El calvinista no lo diría en esas precisas palabras - respondí- pero es aún más extraño que eso. Sin entender o creer cualquier cosa acerca de Dios, Cristo o la Biblia - porque el que

está totalmente perdido, no puede creer hasta ser regenerado - los 'elegidos' son vivificados por un acto soberano de Dios, sin ninguna pretensión o participación de parte de ellos, y sin aun saber lo que les está sucediendo en ese momento.

— Es exactamente lo que él ha estado enseñando, - añadió otro miembro de la misma iglesia. -No tiene sentido. Nunca he leído algo así en la Biblia.

— ¿Es usted el único que ha expresado preocupación? - Pregunté: ¿Aquellos que pensaban que la fe sucede primero, aceptaron este nuevo concepto inmediatamente?

— La mayoría sí. Pero esto ha causado alguna confusión. Y algunos se han ido de la iglesia.

— ¿Nadie lo reta con el obvio hecho de que la muerte espiritual no se puede comparar con la muerte física? -le pregunté- ¿Qué sucede con las personas muertas físicamente, no solo son incapaces de creer, pero tampoco pueden pecar o hacer cualquier otra cosa?

— Creo que ninguno de nosotros hemos pensado en eso.

— ¿Qué dice el pastor titular?

— Parece no saber cómo manejar la confusión que se ha creado. Nunca hemos escuchado algo así desde el púlpito, pero ahora también escuchamos reseñas del calvinismo filtrándose en sus sermones.

La conversación siguió así por algún tiempo. Cada aspecto nuevo del calvinismo que expliqué fue recibido con exclamaciones como: "¡Sí, eso es exactamente lo que estamos escuchando!" Otros invitados de diferentes partes del país empezaron a relatar sus propias experiencias. Uno de ellos recientemente dejó su Iglesia, la cual se dividió, debido al tema de calvinismo. Los diáconos habían votado para que cada miembro firmara una declaración de fe calvinista. Otro más llegó de una Iglesia donde el pastor y los ancianos tomaron medidas fuertes en contra de un tema que consideraban divisorio, y desasociaron a un maestro de la escuela dominical por influenciar a sus estudiantes de secundaria con el calvinismo, a pesar de ser advertido acerca del tema.

Otra pareja visitó recientemente una Iglesia altamente recomendada en una gran ciudad cerca de su hogar, pastoreada por un reconocido autor calvinista.

— Realmente no sabemos mucho acerca del calvinismo - confesaron mis compañeros - Pero esto parecía extraño. Por un lado, nos daba la impresión de que ellos se sentían seguros de ser elegidos. Pero también parecía que tenían inseguridad, como si su desempeño cristiano fuese una evidencia mayor de su salvación.

Cuando nos pusimos de pie para salir, una joven que estuvo sentada en silencio durante toda la conversación pidió un momento en privado. Nos volvimos a sentar y me relató una

historia muy dolorosa. Ella era la esposa de un pastor. Sus vidas y ministerios habían sido felices y fructíferos hasta que su esposo y dos amigos, también pastores, se interesaron en una nueva "verdad". Los tres eran muy intelectuales. Como resultado de leer autores calvinistas de la actualidad, fueron atraídos a Juan Calvino, Jonathan Edwards, Juan Knox y a otros.

Su estudio, que los llevó hasta los tiempos de Agustín, eventualmente se convirtió en una obsesión. Posteriormente cada uno de ellos predicó esta nueva "luz" desde sus púlpitos. Después de ser advertidos en múltiples ocasiones a desistir, fueron quitados como pastores. Eventualmente, su esposo empezó a preocuparse, si el realmente era uno de los elegidos. Estas constantes preguntas se convirtieron en enormes dudas en cuanto a su salvación. El calvinismo que al principio le pareció tan satisfactorio, empezó a plagarlo de inseguridad. ¿Era él uno de los elegidos?

— ¿A usted nunca le interesó? - Le pregunté.

Ella meneo su cabeza.

—No soy una intelectual, quizá por eso nunca me llamó la atención. Pero ¿no es Dios supuestamente un Dios de amor? En mi mente simple no tenía sentido que el Dios de la Biblia no amara a todos lo suficientemente como para tenerlos con Él en el cielo y que Cristo no murió por todos, a pesar de que la Biblia así parece afirmarlo.

Sus ojos se llenaron de lágrimas. Y para terminar dijo:

—Yo seguí insistiendo a mi esposo que el Dios en el cual estaba creyendo, un Dios que predestina a la gente al Lago de Fuego, aun sin haber nacido, éste no era el Dios que yo conocía y amaba.

-- Encuentros difíciles como estos se volvieron más frecuentes y pronto exigió de mí una introspectiva más profunda, a un sistema obviamente aceptado por una parte de la Iglesia, más grande de lo que yo creía. Esto parecía tan ajeno a todo lo que yo creía acerca de Dios, de quien su soberanía no minimiza su misericordia y su amor. Para tener paz en mi propia mente, me vi obligado a una larga investigación que produjo este libro.

Un tema de gran importancia

El calvinismo nunca me pareció bíblico por una serie de razones que vendrán en su debido orden. A través de los años, mis considerables objeciones se discutían en privado, en detalle, con varios amigos que son calvinistas acérrimos. Felizmente, a pesar de nuestras serias diferencias y nuestra inhabilidad de resolverlas, nunca hubo falta de buena voluntad. Permanecemos en una amistad cercana hasta el día de hoy y simplemente evitamos el tema.

Es cierto que “A través de la historia muchos de los grandes evangelistas, misioneros y teólogos de alto nivel sostenían las… doctrinas de gracia conocidas como calvinismo”[2] R.C Sproul declara que “Los titanes del conocimiento cristiano clásico” son calvinistas.[3] También se dice que en la actualidad, aunque muchos no lo publican abiertamente, la mayoría de líderes evangélicos en Estados Unidos de América sostienen alguna forma de esta doctrina. Pronto descubrí que había muchos libros más de los que imaginé promoviendo el calvinismo. Su número e influencia están creciendo rápidamente.

Como la Biblia de estudio de John MacArthur, la nueva Biblia de estudio de Ginebra promueve agresivamente el calvinismo en sus explicaciones marginales en pasajes claves. Pretende presentar la "Verdad Reformada". Esa frase audaz se equipará a la reforma con el calvinismo — una propuesta prácticamente aceptada universalmente entre los evangélicos de hoy. La cuestión de si esto es cierto, es lo que trataremos en las siguientes páginas y esto, seguramente es un tema de gran importancia.

La importancia de nuestra preocupación es debida a que sus partidarios incluso afirman que "…el calvinismo es cristianismo bíblico en su expresión más clara y más pura".[4] D. James Kennedy ha dicho, "Yo soy un presbiteriano porque creo que el Presbiterianismo es la forma más pura del calvinismo"[5]. Escribe John Piper, "…la doctrina de la gracia (depravación total, elección incondicional, expiación limitada, gracia irresistible, perseverancia de los santos) es el tejido completo del evangelio bíblico apreciado por tantos santos durante siglos".[6]

¿Significa, entonces, que aquellos que no predican el calvinismo no predican el Evangelio? Y ¿Cómo podrían los evangélicos salvarse, si rechazan los cinco puntos del calvinismo que Piper afirma que son "…el tejido completo del evangelio bíblico?” C. H. Spurgeon, que a veces contradijo el calvinismo, declaró: *“…las grandes verdades, que se llaman calvinismo... son, creo, las doctrinas esenciales del evangelio que es en Cristo Jesús. Ahora no pido que creas todo esto [calvinismo]. Es posible que usted no pueda. Pero creo que lo hará antes de entrar en el cielo. Estoy convencido de que tal como Dios puede lavar vuestros corazones, también lavará vuestras mentes antes de entrar al cielo.* ***[7]***

Es impresionante el tener una declaración tan fuerte, viniendo de Charles Haddon Spurgeon. John H. Gerstner escribe: "Creemos como el gran predicador bautista, Charles Haddon Spurgeon, cuando dice que el calvinismo es solo otro nombre para el cristianismo”.[8] Una vez más, si el calvinismo es el verdadero cristianismo, entonces ¿quiere decir, aquellos que no son calvinistas no son cristianos? Seguramente, la mayoría de los calvinistas no lo dirían, ¿pero no está implicando esto? Por supuesto que hubo muchos líderes cristianos de igual nivel en la historia de la iglesia, como D. L. Moody, que eran de la opinión contraria. Norman F. Douty enumera más de setenta líderes cristianos que, en todo o en parte, se opusieron al calvinismo (especialmente su doctrina de la expiación limitada) — entre ellos hombres como Richard Baxter, John Newton, John y Charles Wesley, John Bunyan, H. C. G. Moule y otros.[9] Un estudio de la historia temprana de la iglesia, revela que la doctrina calvinista era desconocida durante los primeros tres

siglos de la iglesia. Acerca de su conocimiento de historia eclesiástica, el obispo Davenant, presente en Dort, declara:

Se puede afirmar que antes de la disputa entre Agustín y Pelagio, no había duda sobre la muerte de Cristo, si esta fue extendida a toda la humanidad o limitada sólo a los elegidos. Para los padres... ni una palabra (que yo sepa) se produce entre ellos de la exclusión de cualquier persona por el decreto de Dios. Están de acuerdo de que es realmente beneficioso solo para aquellos que creen, sin embargo, en todas partes confiesan que Cristo murió en nombre de toda la humanidad... Agustín murió en AD 429, y hasta el momento, al menos, no hay la más mínima evidencia de que algún cristiano haya inventado una propiciación únicamente para los elegidos. Incluso después de él, la doctrina de una propiciación limitada fue lentamente propagada por mucho tiempo, pero solo parcialmente recibida. ***[10]***

Hoy solo aumenta la división sobre este tema, la mayoría de los calvinistas insisten en que Cristo murió solamente por los elegidos. Por otro lado, IFCA International, un grupo de iglesias evangélicas independientes cerca de 700 y 1.200 pastores (algunos de ellos calvinistas) afirman en su declaración de fe, "Creemos que el Señor Jesucristo murió en la Cruz para toda la humanidad... para llevar a cabo la redención de todos aquellos que confían en él..." [11]

Spurgeon, tantas veces citado por los calvinistas para apoyar su punto de vista, debatía entre sus creencias calvinistas y su corazón de evangelista al que deseaba la salvación para todos. A veces parecía rechazar la expiación limitada, aunque a menudo firmemente lo predicaba. A veces parecía contradecirse casi en la misma frase que expresaba:

Hay algunos que les parece necesario para su sistema de teología el limitar el mérito de la sangre de Jesús: si mi sistema teológico necesitara de tal limitación, lo lanzaría a los vientos. No, no, me atrevo a permitir que este pensamiento encuentre alojamiento en mi mente, esto que parece tan similar a la blasfemia. En la obra terminada de Cristo veo un océano de mérito; mi plomada no descubre fondo, mi ojo no discierne costa. Debe haber suficiente eficacia en la sangre de Cristo, así lo tenía la voluntad de Dios para haber salvado no sólo a todos en este mundo, pero a todos en 10 mil mundos... al tener a una persona divina como ofrenda, no sería coherentemente concebir un valor limitado; atado y medido son términos inaplicables al sacrificio divino. La intención del propósito divino fija la aplicación de la oferta infinita, pero no la cambia en una obra finita.” ***[12]***

Mérito y valor deben aplicarse a los efectos de la Cruz. Si la Cruz está destinada a un número limitado (los elegidos), su mérito y valor necesitan ser limitados. "Si Dios así lo hubiera querido", esta es la cláusula clave que Spurgeon a veces negó claramente. Por otro lado, es evidente en muchos de sus sermones que Spurgeon creía que la salvación estaba disponible a toda la humanidad. La contradicción es evidente, un hecho de que los calvinistas son reacios en admitir. Por lo tanto, he sido acusado de falsificar y aun citar erróneamente a C. H. Spurgeon. Hay suficientes declaraciones más hechas por Spurgeon (véase el índice), éstas

serán presentadas en este documento para permitir a los lectores llegar a sus propias conclusiones.

Promoción agresiva

Los calvinistas están cada vez insistiendo más en que sus dogmas peculiares representan la fe de "…los reformadores que lideraron la reforma" y deben ser aceptados por todos los cristianos evangélicos como el verdadero cristianismo y como la expresión bíblica del Evangelio. Con respecto a esto...

- Hay muchos que mantienen que todos los cristianos estarían de acuerdo.
- Hay muchos afirmando que la mayoría de los evangélicos están de acuerdo debido a malentendidos, pero en realidad no, esto será aclarado en las páginas siguientes.
- Hay muchos otros que tienen presente a la iglesia, a Israel [1] y al retorno de Cristo. Para aquellos que creen en el rapto inminente de la iglesia, tendrían excepciones fuertes. Estas últimas opiniones no tienen nada que ver con el Evangelio y por lo tanto, no se trataran aquí.

En el año 2000, la Alianza de Reforma Cristiana se reunió en Londres en oposición a la influencia de la Bendición de Toronto en Inglaterra y envió este mensaje a los evangélicos en todo el mundo:

"Por lo tanto, exhortamos a aquellos que lleven la etiqueta 'evangélico' que afirmen una vez más su fe según el testimonio de las escrituras y en continuidad con el testimonio histórico de la iglesia". ***[13]***

Por "testimonio histórico de la iglesia," se refieren a: las doctrinas peculiares que provienen de Agustín, interpretadas y ampliadas por Juan Calvino y que una vez fueron impuestas obligadamente por la Iglesia del estado, sobre todo en Inglaterra, Escocia y aquellas partes de Europa donde los calvinistas tenían control. En los capítulos 5 y 6, se proporciona documentación histórica

Los calvinistas de hoy hablan más seria y audazmente sobre la "necesidad de una nueva reforma", (por lo que) se sobreentiende el renacimiento del calvinismo como la opinión dominante y única de la cristiandad. Consideremos algunas de las resoluciones que componen "La declaración de Londres 2000": Alianza de reforma cristiana — una visión para la unidad bíblica en la iglesia moderna- 'El problema evangélico':

Bajo "el interrogante de la verdad"

Por lo tanto, exhortamos a los evangélicos para volver a la visión bíblica sostenida una vez... que el demandar una doctrina particular [calvinismo] como verdadero, no es arrogancia espiritual, sino un deber bíblico.

Bajo "Una visión para la reforma"

Por lo tanto, exhortamos a los evangélicos a que afirmen una visión para la reforma que está de acuerdo con el testimonio de las escrituras y en continuidad con el testimonio histórico de la iglesia [calvinista]. Esta visión es de una iglesia católica y reformada. Por "católico" no nos referimos a "Católico Romano". [Véase el capítulo 4, "Calvinismo y su sorprendente conexión católica".] Por reformada, queremos decir, que confesamos las doctrinas sobre la autoridad de las escrituras y salvación por gracia solamente, que nuestros padres reformadores [calvinistas] ratificaron en el momento de la reforma.

Bajo "Las cuatro afirmaciones"

Bajo el punto 1: Asimismo afirmamos que somos agustinos en nuestra doctrina del hombre y en la doctrina de la salvación. Esto es porque creemos que Agustín y sus sucesores, incluyendo los reformadores [calvinistas], reflejan fielmente la enseñanza de la Biblia con respecto a la total incapacidad espiritual desde la caída del hombre para responder a Dios, La elección incondicional de Dios de salvar un pueblo, el diseño de la obra redentora del Hijo encarnado como destino seguro y sin duda para asegurar la salvación de esa gente [los elegidos únicamente], la gracia monergística del Espíritu Santo en la regeneración [sin comprensión ni fe por parte del hombre] y la perseverancia de los elegidos. En consecuencia, también rechazamos todas las formas de sinergismo o semipelagianismo en que el hombre se atribuye un papel cooperativo en su regeneración [incluso al creer], ej. Arminianismo. Rechazamos igualmente cualquier ablandamiento de la soteriología agustina, por ejemplo, amyraldinianismo (calvinismo de cuatro puntos) y cualquier endurecimiento de la misma, por ejemplo, el híper calvinismo...La noción de una iglesia, católica y reformada [calvinista] — una corriente principal y majestuosa de la ortodoxia cristiana histórica [agustinianismo / calvinismo] — es parte integral de nuestra comprensión. Esta noción la afirmamos como verdadera y fundamental para cualquier perspectiva evangélica digna de ese nombre.

Bajo el punto 2: Los católicos reformados afirman la importancia de la iglesia y su historia en cualquier visión auténtica de la obra redentora de Dios en el espacio y en el tiempo. El evangélico de hoy está inyectado con una amnesia mortal respecto a la historia eclesiástica [calvinista]... Rechazamos específicamente el espectáculo subjetivo y a menudo desordenado de oración al estilo carismático, con sus prácticas correspondientes, tales como el presunto hablar en lenguas, profecías, "descansando en el espíritu", etc.

Bajo el punto 4: Lamentamos la influencia entre los evangélicos de un dispensacionalismo piadoso en que el mundo se considera irremediablemente malo (y por lo tanto no vale la pena el esfuerzo de influenciarlo), y que la única esperanza es el inminente arrebatamiento de los Santos.

Un reto a permanecer en silencio

Con el reciente aumento del Calvinismo, un número de líderes calvinistas han comenzado a adoptar una postura mucho más agresiva en su promoción pública. Ambos lados, de hecho, se encuentran convirtiéndolo cada vez más en una cuestión de compañerismo cristiano, resultando en la división de muchas iglesias que de lo contrario estarían bien.

En algunas iglesias, los miembros tienen prohibido promover el calvinismo, incluso en privado. En otras, solo los calvinistas son aceptados como miembros. Por supuesto, este último ha sido cierto de pastores y candidatos misioneros por siglos en casi todas las iglesias presbiterianas e incluso en algunas iglesias bautistas — pero ahora esa posición parece estar creciendo.

Casi a diario, he encontrado que este tema está ganando un mayor interés e importancia de lo que yo había imaginado. Me pareció evidente la gran necesidad de más investigación y escritos para tratar con este problema tan importante.

Como se supo que iba a escribir un libro, un número de pastores me advirtió para que me abstuviera de traer públicamente este tema. Algunos afirmaron que, por mi ignorancia de las verdaderas enseñanzas, ya había representado mal la "Doctrina reformada". Una respuesta típica de mis amigos calvinistas a quienes envié un manuscrito temprano para comentarlo decía así: "Las caricaturas que presentas y los personajes que construyes me demuestran que no tienes en absoluto comprensión alguna de la posición reformada, y hasta que la tengas, te aconsejo que te abstengas de imprimirlo".[14]

Cartas comenzaron a llegar a nuestro ministerio, The Berean Call/El Llamado Bereano de todo el mundo, muchos de los pastores, insistiendo en que yo no estaba calificado para tratar el calvinismo, e instando a sellar mis labios y soltar mi pluma con respecto a este tema. Se sugirió que perdería muchos amigos y me distanciaría de líderes evangélicos prominentes, la mayoría de quienes decían ser calvinistas. Por otra parte, ¿quién publicaría este libro, puesto que las editoriales más importantes habían ya publicado muchos libros apoyando el tema contrario?

Lo que más me conmovió fue la preocupación de amigos íntimos, acerca de que un libro escrito por mí sobre este tema podía causar división — era lo último que yo quería. "Podemos verlo ahora," varios amigos me dijeron: "Aquí viene Dave Hunt; ¡Esta vez va a atacar a los calvinistas!" Esa preocupación fue una gran carga para mí.

Uno debe estar dispuesto a aceptar el consejo sabio. Pero el consejo a permanecer en silencio, aunque dada por tantos con una preocupación genuina, parecía, después de mucha oración y conciencia de mi parte, ser imprudente. Spurgeon llamó al debate sobre la soberanía de Dios y la libre voluntad del hombre "…una controversia que...creo que ha sido muy saludable y que nos ha hecho mucho bien... "[15] Mi deseo es que este libro sea solo para la gloria eterna de Dios y la bendición de su pueblo.

---

1. Narration represents a composite of several of the author’s recent actual experiences.
2. Duane Edward Spencer, tulip: the five points of Calvinism [2] in the light of Scripture (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1979), 6.
3. R. C. Sproul, Chosen by God (Carol Stream, IL: Tyndale House, 1986), 15.
4. Leonard J. Coppes, Are Five points enough? the ten points of Calvinism [2] (Denver, CO: self-published, 1980), xi.
5. D. James Kennedy, Why i Am a Presbyterian (Ft. Lauderdale, FL: Coral Ridge Ministries, n. d.), 1.
6. John Piper, tulip: the pursuit of God’s Glory in Salvation [3] (Minneapolis, MN: Bethlehem Baptist Church, 2000), back cover.
7. Spurgeon’s Sermons, Vols 1 and 2, “The Peculiar Sleep of the Beloved” (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1999), 48
8. John H. Gerstner, Wrongly Dividing the Word of truth: A Critique of Dispensationalism (Brentwood, TN: Wolgemuth and Hyatt, Publishers, Inc., 1991), 107.
9. Norman F. Douty, the Death of Christ (Irving, TX: Williams and Watrous Publishing Company, n. d.), 136–63.
10. James Morrison, the Extent of the Atonement (London: Hamilton, Adams and Co., 1882), 114–17.
11. IFCA International, What We Believe, I: (3) b (www.ifca.org).
12. “Number One Thousand; Or, ‘Bread Enough and to Spare’” http://www.blueletterbible.org/Comm/charles_spurgeon/sermons/1000.html. [4]
13. “The London Declaration 2000: Alliance of Reformation Christians—a vision for biblical unity in the modern church, ‘The Evangelical Problem.’ ”
14. Personal to Dave Hunt, dated October 19, 2000. On file.
15. Charles Haddon Spurgeon, “God’s Will and Man’s Will,” No. 442 (Newington: Metropolitan Tabernacle, sermon delivered Sunday, March 30, 1862).

CAPÍTULO 2 - ¿ESTÁ EL ENTENDIMIENTO BÍBLICO RESERVADO SOLAMENTE PARA UNOS POCOS?

Los calvinistas hacen hincapié en que su teología se basa en la exégesis bíblica sólida, siendo "firmemente basada... en la palabra de Dios."[1] Algunos han ido tan lejos como para afirmar que "esta enseñanza se sostenía como verdadera por los mismos apóstoles",[2] e incluso "Cristo enseñó las doctrinas que han llegado a ser conocidas como los cinco puntos del Calvinismo."[3]

Sin embargo, según la misma Biblia, nadie debe aceptar tales afirmaciones sin verificarlas en las mismas Escrituras. Cualquier doctrina que afirma basarse en la Biblia debe revisarse cuidadosamente confrontándola con la misma — una alternativa abierta para cualquier persona que conozca la palabra de Dios. El solo confiar en un experto bíblico para evaluar las opiniones de otro, solo conduce a caminar en círculos. No importa cual opinión sea la aceptada, el resultado final siempre será el mismo: ¿Cuál final? seguiremos siendo rehenes de la opinión humana. Cada persona debe verificar todas las opiniones presentadas con la Biblia. Aun así, mis amigos me aconsejaron de guardar silencio, basándose en que sólo las personas especialmente preparadas eran competentes para comprobar el Calvinismo a la luz de la Biblia, una idea que en sí misma contradice las Escrituras.

Los habitantes de la ciudad de Berea, aunque siendo in-conversos, cuando Pablo les predicó el Evangelio, "escudriñaron las escrituras diariamente, [para ver] si [Pablo quien predicó] estas cosas eran así" (Hechos 17:11) — y se les elogio como "nobles" por hacerlo. Aún los líderes calvinistas insisten que se requiere preparación especial (y aparentemente extensa) para que alguno califique y pueda examinar esa doctrina peculiar a la luz de la Biblia. ¿Por qué así?

Después de todo, la Biblia misma declara que un "hombre joven" puede entender sus instrucciones y así "limpiar su camino" (Salmo 119:9). Hasta un niño puede saber las sagradas Escrituras a través de la instrucción en casa de su madre y abuela (2 Timoteo 1:5; 3:15). Timoteo no era un teólogo entrenado por un seminario, sin embargo, Pablo le consideraba competente para estudiar y "saber" la palabra de Dios. Si se requiere un conocimiento especial para probar el Calvinismo con la biblia, sería prueba suficiente que esta doctrina peculiar no proviene de una exégesis bíblica válida. Nada tan enigmático, por definición, podría derivarse de la Biblia, la cual declara ser escrita para el simple:

Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciable escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia. (1 Corintios 1:26–29)

¿Es el calvinismo tan difícil de entender?

Muchos amigos, cuya sinceridad es apreciada, me decían que a pesar de citar a Juan Calvino directamente de sus escritos, y también algunos líderes calvinistas de hoy, que yo era capaz de tergiversar el Calvinismo porque no lo entendía. Incluso después de una discusión detallada de tres horas con amigos calvinistas, ellos me insistían que, "No entiendes el Calvinismo". Entonces, ¿qué hay de la afirmación de que el Calvinismo es el Evangelio y el verdadero cristianismo? ¿Podrían multitudes de evangélicos maduros y fructíferos de alguna manera haber malinterpretado el Evangelio y el cristianismo?

¿Debería ser el calvinismo un misterio para el cristiano común? Ese hecho, si es verdad, sería una prueba adicional de que el Calvinismo no proviene de las Escrituras. ¿Cómo algo tan complicado pueda surgir de la palabra que dice que cada persona es capaz de meditar en ella día y noche (Salmo 1:1–2)? Si el alimento esencial que proporciona la palabra de Dios es el sustento diario de cada hombre para su vida espiritual (Deuteronomio 8:3), ¿podría el calvinismo realmente ser el evangelio y el cristianismo bíblico al ser tan difícil de entender por los cristianos comunes?

¿Por qué debe ser tan complejo, y al parecer tan esotérico que se necesiten años para comprender el Calvinismo? Tal actitud podría intimidar a muchos de aceptar esta creencia simplemente porque un gran número de teólogos altamente respetados y líderes evangélicos lo aceptan. De seguro que la gran mayoría de los calvinistas son cristianos ordinarios. ¿Sobre qué base, entonces, sin la experiencia y el estudio intenso que al parecer me faltaba, eran ellos capaces de comprender y aceptarlo?

En cuanto a conocer el calvinismo, hay muchos recursos accesibles para cualquier persona que genuinamente esté interesada en consultarlos. Existen numerosos libros sobre el tema, tanto a favor como en contra. Los cinco puntos del Calvinismo por Edwin H. Palmer, junto con libros de R. C. Sproul, John Piper, John MacArthur, A. W. Pink, C. H. Spurgeon y otros, son altamente recomendados por los líderes calvinistas. Los Institutos de Calvino de la religión Cristiana, así como otros de sus escritos y los de Agustín y John Knox y otros clásicos, también están disponibles. También, los libros de Samuel Fisk son de carácter informativo. El Otro Lado del Calvinismo, de Laurence M. Vance es un tratamiento exhaustivo de más de 700 páginas, con cientos de notas documentando sus citas.

Asegurando la precisión e imparcialidad

Para asegurar que no sobrevengan interpretaciones erradas de las doctrinas que se consideran en este libro, un manuscrito preliminar fue sometido a una serie de amigos conocidos y otros calvinistas para su debida crítica. Leyendo y discutiendo con ellos sus valiosos comentarios, por los que estoy profundamente agradecido, ha sido para mí muy educativo. Durante este proceso, fue claro para mí que los calvinistas no siempre están de acuerdo por completo aun entre ellos mismos.

Un número de ellos me recriminó por no aceptar las "correcciones" ofrecidas por los calvinistas, que, por su supuesto, se consideran necesarias para que sea verdad. Por otro lado, he considerado cuidadosamente (aunque no aceptada) cada sugerencia — aunque los calvinistas a menudo se contradicen mutuamente (y aun a Calvino mismo), y algunos acusan a otros de ser "ultra Calvinistas". Cada uno debe llegar a sus propias conclusiones — y este libro trata las serias diferencias que muchos de nosotros tenemos con los calvinistas, en cuanto a la interpretación de pasajes claves de las escrituras.

La mayoría de los calvinistas (aunque no todos) concuerdan en cinco puntos principales. Algunos insisten en que hay diez o más puntos relevantes. Palmer sugiere, "que no se limita a solo cinco puntos de Calvinismo: tiene miles de puntos."[4] no es posible cubrir todos esos supuestos puntos en estas páginas. Palmer mismo solo trata con cinco de ellos.

Hay una serie de desacuerdos entre calvinistas de "cinco puntos" y "cuatro puntos". Por ejemplo, Lewis Sperry Chafer, fundador de Seminario Teológico de Dallas, se consideraba un calvinista de "cuatro puntos" porque rechazaba la expiación limitada.[5] Vance señala que "muchos Bautistas en la Asociación General de Iglesias Bautistas Regulares, son calvinistas de cuatro puntos".[6] Ellos rechazan un punto y aceptan los otros cuatro. Los calvinistas de cinco puntos llaman a esto la "incompatibilidad bendecida". Y están en lo correcto. Veremos que cada punto del calvinismo es una consecuencia lógica del punto que le precede. No es posible ser un calvinista lógico y consecuente sin sostener todos sus cinco puntos.

Por lo tanto, estamos de acuerdo con la confesión ampliamente declarada que uno "debe mantener todos los (cinco) puntos del Calvinismo"[7] porque "los cinco puntos del Calvinismo están encadenados entre sí. Quién acepta uno de los puntos aceptará los demás."[8] A pesar de esto, aquellos que concuerdan con los cinco puntos, tienen diferentes maneras de entenderlos y defenderlos.

Obviamente, no podemos cubrir toda la variedad de opiniones que existe del calvinismo en este libro. Pero si examinar lo que la mayoría acepta como una presentación justa de sus creencias. Algunos calvinistas acusan a otros de ser ultra-calvinistas, un título que es difícil de definir. Nos esforzaremos por establecer las principales creencias calvinistas tan claro como sea posible.

En el interés de precisión, citamos extensivamente no sólo a Calvino mismo, sino también los escritos de numerosos calvinistas que son altamente elogiados por sus colegas. Un libro que citamos repetidamente es La Libertad del Alfarero por el apologista James R. White, quien es respaldado por un gran número de líderes evangélicos de la actualidad. Es un recurso especialmente valioso, porque fue escrito específicamente para responder a las objeciones de Norman Geisler a ciertos puntos del calvinismo planteadas en su reciente libro, Elegido Pero Libre. Estarán disponibles numerosas citas de fuentes autorizadas, para que el lector dispuesto las use, y asegure que el calvinismo se está presentando de una forma justa.

Un llamado a la discusión abierta

El pre-conocimiento de Dios, predestinación/elección, voluntad humana, la soberanía de Dios y la responsabilidad del hombre son presuntos misterios que están más allá de nuestra capacidad para reconciliar. Por lo tanto, algunos insisten en que estos conceptos deben ser aceptados sin ningún intento de comprensión o reconciliación de los aparentes conflictos. Una ilustración utilizada en muchas ocasiones dice: que al acercarnos a la puerta del cielo vemos escrita por encima de él, "todo aquel que quiera…venga", pero una vez que hemos entrado vemos desde el interior las palabras, "Escogidos en él desde antes de la Fundación del mundo". Nosotros respetamos a los muchos líderes de la iglesia que continúan ofreciendo tal explicación, como algo suficiente. Sin embargo, hay varias razones convincentes para no consentir con esa posición popular.

Primero que todo, Dios quiere que nosotros comprendamos su palabra en lugar de alegar "misterio" sobre algunas porciones vitales. Lo ha dado para nuestro aprendizaje. La palabra de Dios dice el salmista, "es lámpara a mis pies y lumbrera a mi camino" (Salmo 119:105) y así se pretende que sea para cada uno de nosotros hoy. Pedro reconoció que hay "cosas difíciles de entender" y advirtió que la Escritura a veces es “torcida” por algunos, dando por resultado “su propia perdición” (2 Pedro 3:16). Dios no nos sugiere en ninguna parte de su Palabra que no procuremos entenderla plenamente. Como muchos pasajes de las Escrituras están dedicadas a los temas difíciles que estudiaremos, podemos saber con confianza que la Biblia misma alumbrará sobre ellas.

En segundo lugar, la historia de la iglesia desde sus inicios ha vivido profundas diferencias de opinión sobre muchos temas vitales, incluyendo el Evangelio mismo. Numerosas herejías destructivas se han levantado y han sido rechazadas enérgicamente. Ni Cristo o sus apóstoles consideraban puntos de vista divergentes en lo relacionado al Evangelio como algo normal o aceptable. Él ordenó a los creyentes a que: "contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los Santos" (Judas 3). Este mandato se aplica a nosotros hoy.

En tercer lugar, es ilógico que nuestro Señor quiera hacernos retroceder de considerar seriamente y entender el conocimiento previo (precognición) y la elección o predestinación, así como la responsabilidad del hombre, y cómo todo esto encaja en la gracia soberana de Dios. Aunque nunca esté en total acuerdo todo el cuerpo de Cristo, cada uno de nosotros es responsable de entender estas cuestiones con claridad, según la capacidad de cada uno, a través del estudio diligente — y de ayudarse mutuamente en el proceso.

Finalmente, Dios pide que le busquemos para que le conozcamos, a pesar de que sus caminos y sus pensamientos están muy por encima de nosotros. "Como son más altos los cielos de la tierra" (Isaías 55:8–9). Lo seguro es que, al conocer mejor a Dios, entenderemos más plenamente su Palabra y su voluntad. Dios es nuestro Salvador; conocerlo es vida eterna (Juan 17:3). Conocer a Dios debe incluir una comprensión profunda de todo lo que ha revelado a nosotros en su Palabra.

Debemos vivir, como Cristo dijo (citando su propia declaración como el gran “Yo Soy” a Israel [1] por medio de Moisés en Deuteronomio 8:3), no "sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mateo 4:4). Salomón dijo: "toda palabra de Dios es limpia" (Proverbios 30:5 énfasis añadidos). Siendo así debemos considerar cuidadosamente y entender cada palabra.

La razón más convincente

Es una suposición general que a pesar de cualquier otro desacuerdo doctrinal que tengamos, cuando se trata del Evangelio de la salvación ambos calvinistas y no calvinistas están en completo acuerdo. Algunos calvinistas, sin embargo, no concuerdan, alegando (como ya hemos visto) que el evangelio bíblico es el Calvinismo. Por ejemplo: "el plan de salvación revelado en las escrituras de Dios consiste en lo que popularmente se conoce como los cinco puntos del Calvinismo".[9] Loraine Boettner declara que: "la gran ventaja de la fe reformada es que en el marco de los cinco puntos del Calvinismo se establece claramente lo que enseña la Biblia acerca del camino de la salvación".[10] Otros insisten en que "si no conoces los cinco puntos del Calvinismo, no sabes el Evangelio, sino una perversión de ello"[11] B. B. Warfield afirmó que, "Calvinismo es el Evangelio en su expresión más pura y estable".[12]

¡Tales afirmaciones elevan a un nuevo nivel las preocupaciones de que los cinco puntos de Calvinismo componen el Evangelio! Si se requiere mucho estudio especial para entender el Calvinismo, y si años de estudio de la Biblia aun dejan en ignorancia sobre el tema, y si el Calvinismo es el Evangelio de nuestra salvación — entonces, ¿dónde quedan las multitudes que creen que son salvos, pero son ignorantes del Calvinismo? Esta pregunta puede parecer divisiva, pero no puede ser ignorada.

Otra seria pregunta que se plantea es con respecto a la proclamación del Evangelio a todo el mundo como Cristo mandó. Los calvinistas insisten que su doctrina no disminuye el celo con que el Evangelio es predicado. Para apoyar esta afirmación, nombran algunos de los grandes predicadores y misioneros que fueron calvinistas leales, tales como George Whitefield, Adoniram Hudson, William Carey y otros. Y es cierto que, aunque ellos dan por hecho de que muchos a quienes se les predica no están entre los elegidos, no obstante, predican con fervor para que los elegidos puedan oír y creer.

Sin embargo, no hay duda de que el celo de estos hombres y mujeres en llevar el evangelio al mundo no puede ser debido a su Calvinismo, sino a pesar de ello. Es difícil creer que; quienes se salvan han sido predestinados a la salvación por decreto de Dios, y que nadie más puede salvarse, y que los elegidos deben ser regenerados por el acto Soberano de Dios sin el evangelio o cualquier influencia de predicación, o por alguna fe en Dios, de su parte, pueda dar motivación para la predicación del evangelio. No importa cómo el calvinista intente argumentar en algún sentido contrario. Tal creencia sólo puede disminuir el celo que pueda tener una persona razonable para alcanzar a los perdidos con el Evangelio de la gracia de Dios en Cristo.

Enfrentando un Dilema Real

El evangelio que Pedro, Pablo y los otros apóstoles predicaron era para toda persona presente en las multitudes que enfrentaban dondequiera que iban. No era un mensaje que solo los elegidos podían creer. Pedro le dijo a Cornelio, a su familia y amigos, "y [Cristo] nos mandó que predicásemos al pueblo [no a un grupo selecto]... que todos los que en el creyeren [entre las personas a quienes él predicaba] recibirán perdón de pecados en su nombre." (Hechos 10:42–43).

En contraste, el evangelio de Calvino dice que Cristo murió, y que su sangre expía, sólo a los elegidos. ¿Podría ser esto el mismo evangelio que Pablo predicaba? Pablo proclamó a las multitudes, " Y también os (a todos) anunciamos el evangelio..." (Hechos 13:32). La "buena nueva" del evangelio que Pablo predicaba hizo eco de lo que el ángel de Jehová dijo a los pastores en el momento del nacimiento de Cristo: "he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo..." (Lucas 2:10). Estas nuevas de gran gozo se trataban de que "El Salvador del mundo" (Lucas 2:11; Juan 4:42) había nacido.

Sin embargo, el evangelio de Calvino dice que Cristo no es el Salvador del mundo, pero sólo de los elegidos. ¿Cómo podría ser ese mensaje "nuevas de gran gozo" a aquellos a quienes el Salvador no vino a salvar, y por cuyos pecados se negó a morir?

Pablo decía con toda sinceridad a todos quien conocía que "Cristo murió por usted". Esto está en completo contraste con un libro de consejería bíblica que por mucho tiempo hemos recomendado a los lectores. Este declara que, "como cristiano reformado, el escritor [autor] cree que los consejeros no deben decir a un no creyente que Cristo murió por él, porque esto no se puede asegurar. Esto nadie lo sabe excepto Cristo mismo, de quienes son sus elegidos por quien el murió, y quien no"(énfasis agregado)[13]

¿Qué significa esto? El autor se dice ser un "cristiano reformado". Obviamente que el mensaje de salvación de Calvino para un grupo selecto no trae “gran gozo” a “todas las personas”.

Palmer escribe, "pero gracias a Dios la muerte de Cristo era una garantía absoluta de que cada uno de los elegidos se salvaría".[14] ¡Así que la gran alegría es solo para los elegidos! En cuanto al resto, la doctrina de Calvino dice que Dios los predestinó a la condenación. Esto difícilmente puede ser "nuevas de gran gozo"   Calvino lo dijo de esta manera:

*Para muchos esto parece un tema desconcertante, porque consideran incongruente que del gran cuerpo de la humanidad algunos deberán ser predestinados a la salvación y otros a la destrucción... De esto se infiere, que todos los que no saben que son el pueblo peculiar de Dios, se encuentran en temor miserable perpetuo...**[15]***

¿Qué Evangelio es este que solo da alegría a unos pocos? ¡No puede ser el evangelio bíblico que anunciaron los Ángeles! Debido a la importancia eterna de esa pregunta a todo el

mundo, a quien Cristo mandó llevar el Evangelio, nos obliga a examinar el Calvinismo estrechamente a la luz de las Escrituras. ¿Podría ser cierto, como insiste el autor Arthur C. Custance, que: "el Calvinismo es el Evangelio, y enseñar Calvinismo es predicar el Evangelio"?[16]

¿Se fundamenta el calvinismo sobre el texto de las Escrituras? ¿O requiere una interpretación distinta de palabras y frases comunes tales como, todo hombre, todo, mundo, el que quiera tome, cualquier hombre, y todo aquel, que se definan como referente a "los elegidos"? ¿Es necesaria una interpretación peculiar de la Escritura para mantener esta doctrina? nuestra preocupación es por la defensa del carácter verdadero de Dios, el Dios de la misericordia y amor, de quien "… sus misericordias sobre todas sus obras" (Salmos 145:9). La Biblia declara que: "no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 Pedro 3:9); "el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad" (1 Timoteo 2:4). Tal es el Dios de la Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis. El abrir y discutir temas importantes- especialmente sobre el Evangelio, y la naturaleza y carácter de Dios — sólo puede ser saludable para el cuerpo de Cristo. Es mi oración que nuestra investigación del Calvinismo y su comparación con la palabra de Dios, tal como se expresa en las siguientes páginas, produzca aclaraciones útiles y necesarias.

---

1. W. J. Seaton, the Five points of Calvinism [2] (Carlisle, PA: The Banner of Truth Trust, 1970), 8.
2. Jimmie B. Davis, the Berea Baptist Banner, February 5, 1995, 30.
3. Mark Duncan, the Five points of Christian Reconstruction from the lips of Our lord (Edmonton, AB: Still Waters Revival Books, 1990), 10.
4. Edwin H. Palmer, foreword to the five points of Calvinism [2] (Grand Rapids, MI: Baker Books, enlarged ed., 20th prtg. 1999), 1.
5. Lewis Sperry Chafer, Systematic theology (Dallas, TX: Dallas Seminary Press, 1948), 3:184.
6. Laurence M. Vance, the Other Side of Calvinism [2] (Pensacola, FL: Vance Publications, rev. ed. 1999), 147.
7. Charles W. Bronson, the Extent of the Atonement (Pasadena, TX: Pilgrim Publications, 1992), 19.
8. Palmer, five points, 27.
9. Leonard J. Coppes, Are Five points Enough? the ten points of Calvinism [2] (Denver, CO: self-published, 1980), 55.
10. Loraine Boettner, the Reformed Faith (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1983), 24.
11. Fred Phelps, "The Five Points of Calvinism [2]" (the Berea Baptist Banner, February 5, 1990), 21.
12. Benjamin B. Warfield, Calvin and Augustine, ed. Samuel G. Craig (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1956), 497.
13. Jay E. Adams, Competent to Counsel (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1970), 70.
14. Palmer, five points, 92.
15. John Calvin, institutes of the Christian Religion, trans. Henry Beveridge (Grand Rapids, MI: Wm. Eerdmans Publishing Company, 1998 ed.), III: xxi, 1.
16. Arthur C. Custance, the Sovereignty of Grace (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1979), 302.

CAPÍTULO 3 – JUAN CALVINO Y SUS INSTITUTOS.

El CALVINISMO y las controversias que lo rodean ha enfrentado a los protestantes por más de cuatrocientos años.

Por supuesto, la controversia en la iglesia se remonta mucho antes de Juan Calvino, a hombres como Pelagio, Agustín y otros. Aurelius Augustinus nació el 13 de noviembre de 354, en Tagaste, una pequeña ciudad cerca de la frontera oriental de Argelia moderna. Su padre era un oficial romano y pagano; su madre, Mónica era cristiana. En 386, después de sus estudios en filosofía, derecho y los clásicos (inspirado grandemente por Platón), un año enseñando gramática, y una breve carrera como retórico, Agustín adoptó el cristianismo. Entró en lo que era esencialmente la iglesia católica romana de su época y estableció un monasterio, que se trasladó a Hippo, Africa, al ser nombrado su obispo. A menudo se le llama el padre de las grandes doctrinas del catolicismo romano, Agustín, como veremos, influenció a filósofos posteriores y aún ejerce una fuerte influencia entre los evangélicos de hoy día, mayormente a través del Calvinismo.

Aunque la iglesia católica aún no había asumido su poder y forma actual, los fundamentos estaban siendo puestos, y Agustín tuvo un papel destacado. Ya para el 27 de febrero de 380, el "Edicto del emperador Graciano, Valentiniano II y Teodosio I" declaró:

Ordenamos a aquellos que siguen esta doctrina que reciban el título de cristianos católicos, pero a los otros los juzgamos a ser locos y delirantes y dignos de incurrir en la desgracia de enseñanza herética, y que tampoco sus asambleas reciban el nombre de iglesias. Deberán ser castigados no sólo por castigo divino, sino también por nuestras propias medidas, que hemos decidido según la inspiración divina.1

Nacido en Gran Bretaña al final del siglo IV, Pelagio saltó a la fama después de la caída de Roma en Agosto de 410. Esto lo obligó a huir hacia el norte de África. Allí él entró en conflicto abierto con Agustín por sus opiniones. Estas decían que había seres sin pecado antes de Cristo y que era posible a través del esfuerzo humano, ayudado por la gracia, que cualquier persona pueda vivir fuera del pecado. Afirmó que Adán era mortal cuando fue creado y que su pecado no trajo la muerte a la humanidad, sino que solo le afecto a él.

En consecuencia, los bebés nacen en el mismo estado que Adán antes del pecado. Por otra parte, él creía posible que las buenas obras eran esenciales para la salvación. Especialmente para los ricos al dar sus bienes, y a los pobres para ayudar al efecto de transformación moral de la sociedad. El consideraba que la oración "Perdónanos nuestros pecados” una oración que mostraba falsa humildad y era inadecuado para los cristianos, porque el pecado no es esencialmente responsable, sino es la misma falla del hombre.

El Medio-Pelagianismo se desarrolló unos años más tarde por un monje francés, Juan Cassianus, que modificó el Pelagianismo negando sus opiniones extremas sobre méritos humanos y aceptando la necesidad del poder del Espíritu Santo. Pero mantuvo la creencia

de que el hombre puede hacer bien, quien puede resistir la gracia de Dios, que él debe cooperar en la elección, que ejerce su voluntad para elegir entre el bien y el mal, y puede perder su salvación. Aquellos que rechazan el Calvinismo, a menudo son acusados de promover el Medio-Pelagianismo, que es una clasificación amplia y a menudo falso. Estas clasificaciones pueden ser engañosas — incluyendo el título de "Calvinista", debida a los muchos matices y variaciones del Calvinismo.

Aunque generalmente reconociendo que Agustín fue la fuente principal de lo que enseñó Calvino, los calvinistas no están de acuerdo entre ellos mismos sobre la composición exacta de esta doctrina. Ni Calvino mismo coincidiría totalmente con muchos de sus seguidores de hoy en día. Se tratará en las siguientes páginas de citar a quienes representan la opinión actual entre la mayoría de los calvinistas.

Sin embargo, si ponemos de lado la creciente controversia, Juan Calvino es digno de estudio por el enorme impacto que ha tenido y sigue teniendo, en el mundo cristiano. El reformador escocés, Juan Knox, a quien se le atribuye la Fundación de la Iglesia Presbiteriana, pasó varios años en Ginebra y trajo el Calvinismo a Escocia y al movimiento presbiteriano. Daniel Gerdes dijo: "las labores de Calvino eran tan altamente útiles para la iglesia de Cristo, en la cual no se encuentra casi ningún departamento del mundo cristiano que no esté lleno de ellas.**2** Se ha dicho que" ningún hombre en la historia de la iglesia ha sido más admirado y ridiculizado, amado y odiado, bendecido y maldecido."3 Vance afirma que "el impacto prodigioso de Calvino sobre el cristianismo aún no se logra entender". Sigue comentando:

...las instituciones y organizaciones como Calvin College, Calvin Seminary, la revista teológica de Calvino, el Congreso Internacional sobre Investigación Calvinista, la sociedad de traducción de Calvino, la Fundación Calvino y el H. Henry Centro de estudios de Calvino, que contiene más de 3.000 libros y 12.000 artículos sobre Juan Calvino. La mayoría de los escritos de Calvino todavía están disponibles hoy en día. Esto en si es toda una hazaña teniendo en cuenta que él vivió hace más de 400 años. Hay más de 2.000 sermones de Calvino, mientras que las obras completas de Calvino ocupan cincuenta y nueve volúmenes en el Corpus Reformatorum. Los estudiantes de seminario y en las escuelas tanto Presbiterianas y Reformadas tienen la opción para tomar un curso sobre Juan Calvino. Por otra parte, Calvino tiene la eminencia de figurar en cada libro diccionario, enciclopedia y la historia, ambos sagrados y seculares.4

¿Qué tanto Calvino hay en calvinismo?

Hoy día hay un intento por muchos calvinistas para desasociar a Calvino del Calvinismo, dado que sus orígenes son de Agustín y la Biblia Vulgata Latina. Por otra parte, no fue hasta el gran Sínodo de Dort (Dordrecht), más de cincuenta años después de la muerte de Calvino, que los cinco puntos del Calvinismo fueron establecidos por primera vez en orden. Irónicamente, esta declaración se produjo sólo como una expresión de oposición a los cinco puntos del Arminianismo. Sin embargo, este sistema de pensamiento continúa siendo universalmente conocido como "Calvinismo". Loraine Boettner dice, "Fue Calvino quien

planteo este sistema de pensamiento teológico con tanta claridad lógica y énfasis que desde entonces asume su nombre".5 La verdad es que el origen de esta teología, como veremos en el siguiente capítulo, fue Agustín. Custance admite que "el primero después de San Pablo que toma nota de la depravación Total del hombre".6 Farrar coincide: "a él (Agustín]... [es] debido la exagerada doctrina de la humanidad totalmente depravada... "7 A pesar de su largos y variados orígenes y el desarrollo del término "Calvinismo" se mantiene como la identificación utilizada. Como dice Engelsma, haciendo eco con la mayoría abrumadora de los calvinistas, "fue Calvino que desarrolló estas verdades, sistemática y completamente; por lo tanto, llegaron a ser llamados por su nombre.8 B. B. Warfield declara: "Fue él quien dio al movimiento evangélico una teología".9 Timoteo George escribe que fue Calvino que "presentó más magistralmente que nadie antes de él y más claramente los elementos esenciales de la teología protestante."10 R. Tudor Jones llama los Institutos de Calvino "uno de los trabajos seminales de la teología cristiana... su pensamiento debía ser la fuerza que motivo los cambios revolucionarios en varios países europeos."11 Edwin H. Palmer expresa admiración por Calvino, quien parece crecer cada vez más fuerte entre sus seguidores:

El nombre de Calvinismo se ha utilizado a menudo, no porque Calvino fue el primer o único maestro, sino porque después del largo silencio de la edad media, fue el más elocuente y el expositor sistemático de estas verdades. Sin embargo, para el inexperto, parece como si estas se originaron con Calvino.12

Por supuesto, que los calvinistas están convencidos de que la Biblia es la verdadera fuente de este sistema religioso. C. H. Spurgeon declaró: "Yo no creo que nada porque lo halla enseñado Calvino, sino porque he encontrado su enseñanza en la palabra de Dios.13... Podemos sostener y afirmar una y otra vez la verdad que Calvino predicó era la verdad que mucho antes escribió el apóstol Pablo en sus epístolas inspiradas, y que se revela más claramente en los discursos de nuestro bendito Señor mismo".14

Disentimos respetuosamente con este gran predicador. Ciertamente, Spurgeon tuvo que escoger cuál de las creencias de Calvino aceptar. De hecho, como veremos, especialmente en sus últimos años, Spurgeon a menudo declaro que estaba en conflicto directo con el Calvinismo. Su sermón favorito, el cual él mismo dijo que más almas habían venido a Cristo, más que con cualquier otro, ¡fue criticado por muchos calvinistas como arminiano!

¿Cuánto catolicismo hay en el calvinismo?

En las páginas siguientes documentaremos que la gran admiración ofrecida a Calvino como un gran exegeta está gravemente equivocada. Mucho de aquello que enseñó estuvo ciertamente equivocado, y muchos de sus seguidores evangélicos de hoy no saben la verdad o tal vez no quieren saberla. Hay muchos graves errores contenidos en las escrituras de Calvino — bautismo de infantes, regeneración bautismal, reprobación por la complacencia de Dios, aplicando la doctrina con la espada secular, etc...

Considerando algunas de estas doctrinas, los conocimientos de Calvino como un extraordinario experto exegeta de la palabra de Dios, es sospechoso. Gran parte de sus enseñanzas son reconocidas hoy por la iglesia católica. Dejemos que los evangélicos que elogian a Calvino como exponente completamente bíblico justifiquen el siguiente ejemplo de sus institutos:

Creo en la Santa Iglesia católica... donde fluye perpetua remisión de pecados, y restauración completa de la vida eterna. 15 pero como ahora nuestro propósito es el discurso de la iglesia visible, permítenos aprender de su único título de madre, lo útil, y aun más, cuán necesario es el conocimiento de ella, puesto que no hay ningún otro medio de entrar en la vida, a menos que ella nos conciba en el vientre y nos dé a luz, a menos que ella nos alimente de sus pechos y, en definitiva, mantenga bajo su cargo y su gobierno, hasta que, despojados de la carne mortal, seremos como los Ángeles... Por otra parte, más allá de los límites de la iglesia no hay perdón de pecados, no hay salvación, que se pueda esperar, como Isaías y Joel testifican (Isaías 37:32, Joel:2:32). Por lo tanto, el abandono de la iglesia siempre es fatal.16

Por supuesto, que por "Iglesia católica" él no se refería a la iglesia católica romana, pero la verdadera Iglesia universal. Sin embargo, nada en las escrituras, llama la iglesia "Madre" o le acredita el concebirnos en su seno a la vida espiritual. Tampoco se le atribuye a la iglesia como el medio para "entrar en la vida" o para el perdón de los pecados. Calvino simplemente refleja los dogmas que absorbió como un devoto católico romano durante los primeros veinte y cuatro años de su vida y especialmente a través de los escritos de Agustín, el más grande de todos los católicos.

En cuanto a Isaías 37:32 y todo el libro de Joel, solo algunos estudiantes de la Biblia harían una aplicación de este pasaje a la iglesia. Isaías se refiere a un remanente de Israel [2] huyendo del Monte Sion durante el juicio venidero, mientras que Joel se refiere a un remanente reservado en Sion. Incluso si uno erróneamente compara a Israel [2] con la iglesia, estos pasajes no apoyan las declaraciones de Calvino. Por supuesto, al convertirse en un protestante, Calvino rechazó el papado como el representante de la iglesia verdadera. Declaró que "al rechazar la participación en tal maldad, no corremos ningún riesgo de ser cortados de la iglesia de Cristo."17

Sin embargo, al mismo tiempo que él condena el Romanismo como falso, el llevo al protestantismo gran parte de su estructura y opiniones falsas, tales como el bautismo de infantes, un clero con poderes especiales y la eficacia de los sacramentos hechos únicamente por esos clérigos. Veremos más sobre esto más adelante.

Su vida temprana y conversión

El hombre conocido hoy en todo el mundo como Juan Calvino, quien generalmente es reconocido como el fundador del sistema del protestantismo que lleva su nombre, nació el 10 de julio de 1509, en Noyon, Francia, como Jean Chauvin. La suya fue una familia católica romana devotamente religiosa de prominencia, en un pueblo eclesiástico dominado por el

obispo local y asistido por sus sacerdotes. Como Secretario y asesor legal al obispo, el padre de Jean, Gerald, era un participante interno de un sistema político corrupto, basada en la religión.

Con un poco de nepotismo anticuado muy común, el joven Jean fue puesto en la nómina de la iglesia a la edad de doce años, permaneciendo en ella durante trece años — hasta un año después de su aparente conversión al protestantismo de Lutero. Desde sus primeros años, Jean fue el beneficiario de una alianza impía entre las autoridades civiles y religiosas, que mantenía a la persona común en un régimen de servidumbre — una sociedad dominada por la iglesia. Fue un patrón que el implementaría más tarde con una mayor eficiencia como "Protestante" en Ginebra, Suiza, incluyendo el dominio de la iglesia sobren asuntos civiles y de persecución, y aun la ejecución de los acusados de herejía.

Al entrar en el Collège de La Marche en la Universidad de París, el amor de Jean del idioma latín se reflejó en su registro como Johannes Calvinus. Allí él pasó muchas horas en búsqueda agotadora de estudio compulsivo que produjo efectos negativos en su salud en sus últimos años y posiblemente acorto su vida. Era conocido por su piedad profundamente católica y las reprimendas contundentes de la moral de sus amigos.

Inesperadamente, en 1528, el padre de Jean, Gerald, fue excomulgado de la iglesia católica romana. Poco después, el hermano de Calvino, un sacerdote, también fue excomulgado por herejía. Como resultado, Gerald ordenó a Jean/Johannes, que estaba estudiando para el sacerdocio, irse a Orleans para el estudio de derecho.

Calvino explicó más tarde, "la intención de mi padre fue la teología desde mi infancia". Pero [ya que] la ley demostró por todos lados la posibilidad de ser muy lucrativa para sus practicantes, de repente le hizo cambiar de parecer.18 Esta nueva búsqueda se convirtió en la pasión del joven y posiblemente puso algunos de los fundamentos para el legalismo tan penetrante en el sistema de teología que desarrollaría después.

Después de obtener una licenciatura en derecho en 1531 (más tarde se le concedería un doctorado en derecho), Jean — ahora Johannes (Juan), regresó a París, y se sumergió en un apasionante estudio de la literatura clásica y publicó su primera obra de la escritura, un ensayo en latín sobre De Clementia de Séneca. El historiador Will Durant dice que Juan, todavía un devoto católico romano, "parecía dedicado al humanismo, cuando algunos sermones de Lutero lo alcanzaron y lo conmovió con su audacia".19 Discusiones secretas de una disensión atrevida pronto arrastraron a Calvino a un círculo de jóvenes intelectuales humanistas, que estaban instando a la reforma de la iglesia, siguiendo las mismas líneas de rebelión audaz de Lutero contra el Papa.

Para enero de 1534, aunque todavía no era un protestante pleno, Calvino se tornó bastante vocifero apoyando las ideas de Lutero, y se vio obligado a huir de París. Encontrando refugio en la ciudad de Angoulême, comenzó a escribir su voluminoso clásico, Institutos de

la Religión Cristiana y es bastante notable que, habiendo acabado la primera y más pequeña edición al año siguiente, Boettner reconoce:

La primera edición [Latina] contenía un esquema breve de todos los elementos esenciales de su sistema teológico y, teniendo en cuenta la juventud del autor, era una maravilla de precocidad intelectual. Más tarde fue ampliada a cinco veces el tamaño del original y fue publicado en francés. Pero esta no hizo ningún cambio radical de las doctrinas establecidas en la primera edition.20

Los calvinistas de hoy evitan el hecho incómodo de que, en todos sus escritos voluminosos, Calvino nunca habla de nacer de nuevo mediante la fe en Cristo. Él se consideraba como cristiano desde el momento que se bautizó como católico romano: "...en cualquiera que sea el momento de nuestro bautismo, somos lavados y purificados de una vez para toda la vida... debemos recordar... nuestro bautismo... con el fin de sentirnos certeros y seguros de la remisión de pecados... limpia y remueve todas nuestras contaminaciones."21 El confió en su bautismo como prueba de ser uno de los elegidos 22 y denunció a todos aquellos que, como los ex católicos evangélicos de hoy, fueron bautizados después de creer en el Evangelio.

Los que fueron salvos del catolicismo y se bautizaron como creyentes, eran conocidos como Ana bautistas y fueron perseguidos por los católicos, luteranos y calvinistas. De estos mismos Ana bautistas Calvino escribió alrededor del tiempo de su conversión al protestantismo de Lutero, "uno no debe contentarse con simplemente matar a esas personas, pero se las debe quemar cruelmente." 23 Calvino los expulsó de Ginebra en 1537. 24 ¿Cómo pueden los excatólicos convertidos y bautizados de hoy considerar a Calvino como uno de ellos? No podrían --- ni lo harían.

Los Institutos de Calvino

En sus institutos, Calvino magistralmente desarrolló su propia marca del cristianismo. Fue sin duda una expansión del Agustinianismo y fue fuertemente influenciado por la Vulgata Latina — la Biblia oficial de la iglesia católica romana y la que Calvino estudio durante mucho tiempo en el Latín original. Los institutos, derivados de estas dos fuentes primarias, han influenciado las generaciones posteriores en una medida mucho más allá que cualquier otra cosa que el joven autor pudo haber imaginado en aquel momento. La mayoría de quienes hoy en día tienen a Calvino en gran estima, incluyendo líderes evangélicos, no se dan cuenta que ellos han sido cautivados por los escritos de un devoto católico romano, recientemente convertido al protestantismo de Lutero, que se había separado de Roma sólo un año antes. Curiosamente, Calvino se mantuvo en la nómina de la iglesia católica durante casi un año después de que él dijo que fue liberado del "profundo apego" a "Las adicciones obstinadas de las supersticiones del papado".25 No fue hasta el 4 de mayo de 1534, al regresar a su ciudad natal de Noyon que renunció al empleo de obispo, donde fue detenido y encarcelado pero logró escaparse.26 Aunque estaba huyendo y cambiando

constantemente de lugar, Calvino había terminado sus trabajos originales de los Institutos, en agosto de 1535. La primera edición fue publicada en marzo 1536. 27

Bajo cualquier norma, este joven estaba muy lejos de ser maduro en la fe cristiana. Calvino mismo dijo, "me sorprendió enormemente que, antes de cumplirse un año [después que dejó la Iglesia católica romana], todos los que tenían algún deseo para aprender doctrina pura vinieron a mí para aprender, *aunque yo apenas había comenzado*." (Énfasis agregado).28

Sin lugar a duda, sus Institutos no podían emanar de un entendimiento evangélico maduro y profundo de las Escrituras. En cambio, salieron de su vigoroso entusiasmo de un estudiante recientemente graduado y ferviente de filosofía y religión. Un joven fanático dedicado a Agustín y a una causa recién adoptada. Durant dice:

Como muchacho de veinte años, completó la obra más elocuente, ferviente, lúcida, lógica, influyente y tremendo en toda la literatura de la revolución religiosa... El trajo a la teología y ética, la lógica, precisión y severidad de los institutos de Justiniano y dio a su propia obra maestra un nombre similar. 29

Admirablemente, al igual que Lutero y los otros reformadores, Calvino determinó que las Escrituras serían su única autoridad. Desde el inicio en sus escritos el estableció ese fundamento, afirmando que "si nos fijamos en [la Biblia] con ojos claros y juicio imparcial, inmediatamente se presenta a sí mismo con una Majestad Divina que somete nuestra oposición presuntuosa y nos obliga a rendirle homenaje."30

Calvino veneraba la palabra de Dios superando lo que cualquier hombre podría producir "en comparación con su vigorosa influencia, las bellezas de oradores y filósofos casi en su totalidad desaparecería; Así que es fácil percibir algo divino en las Sagradas Escrituras... "31 nadie puede cuestionar el celo de Calvino para seguir la Biblia, o su sincera convicción de lo que el concibió y enseñó era fiel a la palabra de Dios. Sin embargo, al igual que los de Berea escudriñaron las Escrituras diariamente para determinar si la enseñanza de Pablo era fiel a la palabra de Dios, así que debemos hacer lo mismo con la enseñanza de Calvino.

En el momento de escribir sus institutos, Calvino, lejos de ser un apóstol como Pablo, era un nuevo creyente. Por lo tanto, buscó con su brillante mente legal, compensar lo que le faltaba en la madurez espiritual y la orientación del Espíritu Santo. Sin embargo, a pesar de su inteligencia natural, este joven fanático parecía ciego ante el hecho de que la asociación más tarde establecida en Ginebra entre iglesia y estado (como lo hizo también Lutero) fue uno de mayores males del catolicismo romano, siendo establecido otra vez y es la antítesis misma de la vida y de las enseñanzas de Cristo. El resto de estos errores aun plagan la iglesia actual de Europa en la forma de las iglesias del estado.

Elementos Básicos: Soberanía y Predestinación

Un fundamento básico del sistema religioso de Calvino era una visión extremista de la soberanía de Dios que niega la voluntad humana y considera a la iglesia como el Reino de Dios en la tierra — ambas visiones inspiradas por los escritos de Agustín. Verduin escribe de Agustín: "Aquí tenemos una representación temprana de la noción de que la iglesia de Cristo fuese intencionada por su Fundador, a entrar en una situación

radicalmente diferente de la que presenta el nuevo testamento... Esta idea establecida por Agustín... llevo a todo tipo de teología absurda. "32

Agustín enseñó que el conocimiento previo es igual a la predestinación: "En consecuencia, a veces la misma predestinación está representada también bajo el nombre del conocimiento previo."33 Así que, el conocimiento previo de Dios provoca eventos futuros.

Curiosamente, R. C. Sproul escribe: "Prácticamente nada en la perspectiva de Juan Calvino, en cuanto a la predestinación... no, primero fue en Martin Lutero y antes de Lutero fue en Agustín.” 34 Calvino vio a Dios como el autor de todos los eventos, incluyendo todo pecado:

Si Dios solo prevé los acontecimientos humanos, y no organiza y dispone de ellos a manera de su voluntad, habría lugar para cuestionar qué tan lejos asciende su conocimiento previo con su obligación; Pero como...Él ha decretado que estos van a suceder, es evidente que todos los eventos ocurren por su soberana voluntad.35

R. C. Sproul Jr. dice claramente, "todas las cosas que se cumplen son por la voluntad de Dios... Dios creó el mismo pecado."36 sobre esta visión extrema de la soberanía de Dios vino la comprensión de la predestinación de Calvino. Según él (siguiendo las enseñanzas de San Agustín), en la eternidad pasada Dios decidió salvar sólo a una fracción de la raza humana y consignar el resto al tormento eterno — simplemente porque le complació hacerlo así:

Por lo tanto, a quienes Dios deja de lado, por ninguna causa específica, sino porque él está satisfecho de excluirlos de la herencia a la predestina a sus hijos...37 Pero si todo lo que Dios predestina a muerte son naturalmente responsables a la pena de muerte, de qué injusticia, reclaman, o se quejan... porque por su providencia eterna preparada antes de su nacimiento los condenó a destrucción perpetua... ¿Qué podrán murmurar para su defensa? 38 De esto ninguna otra causa puede ser aducida, excepto la reprobación, que se encuentra oculto en el Consejo secreto de Dios.39 Ahora porque la conformación de todas las cosas está en las manos de Dios...Él dispone... que las personas nacen, y están condenados desde el vientre a una muerte segura y deben glorificar a Dios por su destrucción.40 Dios, según su beneplácita voluntad, sin ninguna consideración de mérito, elige aquellos a quienes toma por hijos, mientras que rechaza a otros... Es correcto que muestre por castigo que él es un juez justo. Aquí se aplican más admirablemente las palabras de San Agustín... Cuando otros vasos se aplican para deshonra, no debe ser atribuida a la injusticia, sino a juicio.41

En sus institutos, Calvino enfatiza la soberanía, pero apenas menciona el amor de Dios por los pecadores. Lutero, también estaba convencido de que Dios, por su propia decisión soberana e independiente de cualquier cosa del hombre, había desde la eternidad pasada determinado a quien salvaría y a quien maldeciría.

Calvino (Al igual que Agustín y la mayoría calvinistas de hoy), dicen que Dios podía prever el futuro porque él así lo determino.42 aquí tenemos la horrible doctrina de reprobación desde la pluma de Calvino mismo, haciendo eco una vez más a su mentor Agustín:

Decimos, entonces que la Biblia claramente demuestra lo siguiente; que Dios por su eterno e inmutable consejo determinó una vez por todas admitir a salvación aquellos a quienes fue su placer hacerlo y por el contrario, aquellos a quienes fue su placer los envía a la perdición y destrucción. Sostenemos que este consejo en cuanto a los elegidos se basa en su libre misericordia, sin ningún respeto al valor del ser humano, mientras que aquellos a quienes él condena a la destrucción son excluidos del acceso a la vida por un justo e intachable... juicio incomprensible...y al excluir al reprobado... de cierta manera revela el juicio que les espera.43

Depravación y "misterio"

La misericordia de Dios, como lo entendía Calvino era muy limitada. Sin lugar a duda el enfatiza la justicia de Dios. Dios se justificaría en maldecir a toda la raza humana, si así lo determina. Sin embargo, la pregunta verdadera es; Dios quien es amor ¿se negaría a ofrecer la salvación a todo el que quiera y no predestinar a multitudes (a quienes él podría salvar si lo deseara) a la condenación?

La Biblia declara el amor de Dios para toda la humanidad y su deseo de que todos sean salvos. Es en defensa del amor de Dios y su carácter que proponemos examinar el Calvinismo frente a la palabra de Dios.

Según Calvino, en lugar de depender de que una persona crea libremente el Evangelio de salvación, más bien depende si Dios lo ha predestinado a ella. Nadie puede creer para salvación sin que antes Dios lo regenere. Entonces produce en ellos- a quienes él ha elegido- la fe para creer. Esta conclusión es un procedimiento lógico de la posición extrema de Calvino, en cuanto al carácter totalmente depravado del hombre, que él expuso en sus primeros escritos:

La mente del hombre esta tan enajenada de la justicia de Dios, que concibe, desea y hace todo lo que es impío, perverso, bajo, impuro y terrible. Su corazón está tan infectado por el veneno del pecado que no puede producir nada, sino lo que es corrupto; y si en cualquier momento los hombres hacen algo aparentemente bueno, todavía la mente permanece siempre involucrada en la hipocresía y el engaño, y el corazón esclavizado por su perversidad interior.44

Por lo Totalmente depravado, el Calvinismo significa una incapacidad total. Abandonados a sí mismos, los hombres no sólo no buscan a Dios, sino que son totalmente incapaces de hacerlo y mucho menos de creer en Jesucristo para la salvación de sus almas. Como consecuencia de esta incapacidad total, Dios hace que algunos crean en el de la misma manera que causa a otros pecar. Entonces debemos concluir que Dios, quien es amor, no ama a todos los hombres lo suficiente para rescatarlos del castigo eterno, sino que reserva su amor para un grupo selecto, llamados los elegidos.

Algunos calvinistas intentan negar que Calvino enseñó que Dios decretó la condenación de quienes él retuvo la gracia Irresistible que otorga a los escogidos. En cambio, dicen que Dios simplemente "deja solos a los no elegidos por su justo juicio, en su propia maldad y obstinación."45

Sin embargo, Calvino, al igual que Agustín, dice estas dos cosas. Claramente el permitir ir al infierno a cualquier persona que Dios podría rescatar (sin importar cuánto se lo merece) es lo mismo que consignarlo a ese destino. A esa posición Calvino llama "reprobación". Tampoco hay dudas de que, mediante la gracia Irresistible del Calvinismo, Dios podría salvar a toda la raza humana, si así lo deseara. Sin duda, su amor infinito no permitiría que los amados sufran tormento eterno. — sin embargo, Dios, según el calvinismo, se complace en condenar a miles de millones. Tales enseñanzas tergiversan el Dios de la Biblia, como lo documentaremos con las Escrituras.

En el análisis final, no hay racionalización que pueda explicar lo brusco del idioma que usa Calvino — que algunos fueron por la complacencia de Dios"[en] su providencia eterna... antes de su nacimiento condenados a perpetua destrucción..." Este soberano que consigna a unos a la felicidad y otros al tormento es una muestra del poder de Dios que, según Calvino, "promueve nuestra admiración de su gloria."46

Incluso al no-cristiano le resulta como una doctrina impactante que Dios es glorificado al predestinar algunos a la salvación y otros a la condenación. Esto aunque no hay diferencia entre los méritos de los salvados y perdidos. Es repugnante a la conciencia, que Dios permita el tormento a quien puede ser rescatado. ¡Por lo tanto, degradan a Dios, por la compasión que Dios ha puesto dentro de toda la humanidad!

Calvino mismo admitió que esta doctrina era repugnante a la razón inteligente. Al igual que el catolicismo romano, Calvino trató de escapar las evidentes contradicciones en su sistema al declararlo "misterio":

Pablo... al elevar el misterio sublime de la predestinación.47 qué pecado es insistir saber las causas de la divina voluntad, puesto que él mismo es y justamente debe ser la causa de todo lo que existe... Por lo tanto, cuando se pregunta por qué el Señor lo hizo, debemos responder, porque le complació... de esto ninguna otra razón se puede aducir, excepto la reprobación, que está oculto en el Consejo secreto de Dios.48

Calvino afirma derivar de la Biblia la enseñanza que Dios, para su gloria, predestinó

A grandes multitudes a la condenación eterna sin permitirles opción alguna. De hecho, mientras aún era un católico romano, sin duda que él ya había llegado a tales conclusiones por su inmersión en los escritos de Agustín y la Biblia católica oficial (y gravemente corrupta), la Vulgata Latina.

Spurgeon, que siendo calvinista (a quien los calvinistas quieren citar en apoyo) quien a veces confirma la expiación limitada, fue incapaz de escapar a su conciencia dada por Dios. Su corazón de evangelista a menudo lo traicionaba en declaraciones, expresando una compasión por los perdidos y un deseo para su salvación — una compasión que contradecía el Calvinismo que el mismo predicó en otras ocasiones. Por ejemplo:

Como es mi deseo [y] su deseo... así es el deseo de Dios, que todos los hombres deben ser salvos... él no es menos benevolente que nosotros.49

Es imposible conciliar esa declaración con la doctrina de la expiación limitada, que afirmó Spurgeon en otras ocasiones. Es irracional decir que Dios desea sinceramente la salvación de todos, pero envió a su hijo a morir sólo por algunos. Pero esto, como veremos, es sólo una de las muchas contradicciones en las que el Calvinismo atrapa a sus adherentes.

---

16. Sidney Z. Ehler and John B. Morrall, Church and State through the Centuries: A Collection of Historic Documents and Commentaries (London, 1954) 7.
17. Cited in Philip Schaff, History of the Christian Church (New York: Charles Scribner, 1910; Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., reprint 1959), 8:281.
18. Georgia Harkness, John Calvin: the Man and His Ethics (Nashville, TN: Abingdon Press, 1958), 3.
19. Laurence M. Vance, the Other Side of Calvinism [3] (Pensacola, FL; Vance Publications, rev. ed. 1999), 69–70.
20. Loraine Boettner, the Reformed Doctrine of predestination (Philipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1932), 3–4.
21. Arthur C. Custance, the Sovereignty of Grace (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1979), 18.
22. Frederic W. Farrar, History of interpretation (New York: E. P. Dutton and Co., 1886), 24.
23. David J. Engelsma, A Defense of Calvinism [3] as the Gospel (The Evangelism [4] Committee, Protestant Reformed Church, n. d.), 22.
24. Benjamin B. Warfield, Calvin and Augustine, ed. Samuel G. Craig (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1956), 22.
25. Timothy George, theology of the Reformers (Nashville, TN: Broadman Press, 1988), 179.
26. R. Tudor Jones, the Great Reformation (Downer's Grove, IL: InterVarsity Press, n. d.), 133.
27. Edwin H. Palmer, foreword to the five points of calvinism [3] (Grand Rapids, MI: Baker Books, enlarged ed., 20th prtg. 1999), 2.
28. Charles Haddon Spurgeon, Autobiography of Charles H. Spurgeon (Philadelphia, PA: American Baptist Society, n. d.), 44:402.
29. Ibid., 47:398.
30. John Calvin, "Method and Arrangement," in institutes of the Christian Religion, trans. Henry Beveridge (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1998 ed.), 29.
31. Ibid., IV: i, 4.
32. Ibid., IV: ii, 2.
33. William J. Bouwsma, John Calvin: A Sixteenth Century portrait (United Kingdom: Oxford University Press, 1988), 10.
34. Will Durant, "The Reformation," Pt. VI of the Story of Civilization (New York: Simon and Schuster, 1957), 460.
35. Boettner, Reformed, 403.
36. Calvin, institutes, IV: xv, 3.
37. Ibid., 1–6; xvi, 24, etc.
38. Roland Bainton, Michel Servet, heretique et martyr (Geneva: Iroz 1953), 152-153, quoting letter of February 26, 1533, now lost.
39. Bernard Cottret, Calvin: A Biography (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans, 2000), 129; Calvin, institutes, IV: xv, 16; IV: xvi, 31.

40. John Calvin, Commentary on psalms—Volume 1, Author's Preface, www.cal.org/c/calvin/comment3/comm_vol08/htm/TOC.htm.
41. J. D. Douglas, Who's Who in Christian History, 128–29; cited in Henry R. Pike, the Other Side of John Calvin (Head to Heart, n. d.), 9–10. See also Alister E. McGrath, A life of John Calvin (Cambridge, MA: Blackwell Publishers, 1990), 73; and Jones, Reformation, 127.
42. Jones, Reformation, 127.
43. Calvin, Commentary on psalms, Preface.
44. Durant, "Reformation," VI: Civilization, 459–60.
45. Calvin, institutes, I:vii, 4.
46. Ibid., viii,1.
47. Leonard Verduin, the Reformers and their Stepchildren (Sarasota, FL: Christian Hymnary Publishers, 1991), 66.
48. Augustine, On the Gift of perseverance, chapter 47, http://whitefield.freeservices.com/ [5] augustine06.html.
49. R. C. Sproul, Grace unknown (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1997), 189.
50. Calvin, institutes, III: xxiii, 6.
51. R. C. Sproul, Jr., Almighty Over All (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1999), 54.
52. Calvin, institutes, III: xxiii, 1.
53. Ibid., 3.
54. Ibid., 4.
55. Ibid., 6.
56. Ibid., 10-11.
57. Ibid., xxi–xxii.
58. Ibid., xxi, 7.
59. Ibid., II: v, 19.
60. Canons of Dort (Dordrecht, Holland, 1619), 1, 6.
61. Calvin, institutes, III: xxi, 1.
62. Ibid., II: xii, 5.
63. Ibid., III: xxiii, 2, 4.
64. C. H. Spurgeon, Metropolitan tabernacle pulpit, Vol. 26:49-52.

CAPÍTULO 4 – LA SORPRENDETE CONEXIÓN DE CALVINO CON EL CATOLICISMO.

No hay duda de que Calvino impuso sobre la Biblia ciertas interpretaciones erróneas de origen católico romano. Muchos líderes calvinistas están de acuerdo en que los escritos de Agustín fueron la fuente real de la mayoría de lo que hoy se conoce como Calvinismo. Los calvinistas David Steele y Curtis Thomas señalan que "las doctrinas básicas de la posición calvinista habían sido fuertemente defendidas por Agustín contra Pelagio durante el quinto siglo."1

En su revelador libro, *El otro lado del Calvinismo*, Laurence M. Vance documenta minuciosamente que "Juan Calvino no originó las doctrinas que llevan su nombre..."2 Para este mismo efecto Vance cita numerosos calvinistas. Por ejemplo, Kenneth G. Talbot y W. Gary Crampton escriben, "el sistema de doctrina que lleva el nombre de Juan Calvino en ninguna manera lo origino él..." 3 B. B. Warfield declaró, "el sistema de doctrina enseñada por Calvino es sólo el Agustinianismo común a todo el grupo de los reformadores".4 Así también a Agustín se le reconoce los credos que salen de la reforma. Esto no debe extrañarnos si tenemos en cuenta que la mayoría de los reformadores habían sido parte de la iglesia católica romana, de los cuales Agustín fue elogiado como uno sus “Santos" más grandes... John Piper reconoce que Agustín fue la mayor influencia de Calvino y Lutero, quienes continuaron reverenciándolo a él y a sus doctrinas, incluso después de que se separaron del Catolicismo Romano.5

C. H. Spurgeon admitió que "tal vez Calvino proviene [Calvinismo] principalmente de los escritos de Agustín."6 Alvin L. Baker escribió, "Casi no hay doctrina de Calvino que no lleve las marcas de la influencia de Agustín". 7 Por ejemplo, el siguiente escrito hace eco a través de los escritos de Calvino:

Aun cuando los ha nombrado a ser regenerados... a quien él predestino a la vida eterna, como el más misericordioso otorgador de gracia, mientras que a aquellos a quienes él ha predestinado a la muerte eterna, también es el más justo otorgador de castigo.8

C. Gregg Singer dijo, "las principales características de la teología de Calvino se encuentran en los escritos de Agustín hasta tal punto que muchos teólogos consideran que el Calvinismo es el desarrollo más completo del Agustinianismo."9 Tales declaraciones son sorprendentes ante el hecho indiscutible de que, como señala Vance, la iglesia católica tiene un mayor derecho sobre Agustín que los mismos Calvinistas.10 Calvino mismo dijo:

Agustín es tan integral conmigo, que si quisiera escribir una confesión de mi fe, podría hacerlo con toda plenitud y satisfacción de sus escritos.11

Agustín y el uso de la fuerza

Los donatistas del cuarto siglo creían que la iglesia debía tener un compañerismo puro de verdaderos creyentes que demostraran la verdad del evangelio con sus vidas. Ellos aborrecían la apostasía que había entrado en la iglesia cuando Constantino unió el cristianismo con el paganismo, con el fin de unificar su imperio. El clero comprometido sirvió de "malos sacerdotes trabajando tomados de la mano con los reyes de la tierra, que demostraron no tener ningún rey excepto César". Para los donatistas, la iglesia era un "cuerpo pequeño de salvos rodeado de la masa no regenerada".12 Esto por supuesto es, el punto de vista bíblico.

Agustín, por el contrario, vio la iglesia de su época como una mezcla de creyentes y no creyentes, en la cual la pureza y maldad debían convivir en aras de la unidad. Usó el poder del estado para obligar la asistencia a la iglesia (como haría Calvino también 1.200 años después):

"A quien no se encontraba dentro de la iglesia, no se le consideraba la razón, pero iba a ser corregido y convertido..." 13 Calvino siguió a su mentor Agustín forzando la asistencia a la iglesia y la participación en los sacramentos con amenazas y aun cosas peores, contra los ciudadanos de Ginebra.

Agustín "identificó a los donatistas como herejes... que podrían ser sometidos a legislación imperial [y fuerza] exactamente de la misma manera que otros criminales e incrédulos, incluyendo envenenadores y paganos".14 Frend dice de Agustín, "el susceptible joven conquistador se convirtió en el padre de la Inquisición".15

Aunque prefería la persuasión de ser posible, Agustín apoyo la fuerza contra quienes se rebautizaban como creyentes después de su conversión a Cristo y a otros presuntos herejes. En su controversia con los donatistas, utilizando una interpretación distorsionada y anticristiana de Lucas 14:23, 16 Agustín declaró:

¿Por qué la iglesia no puede usar la fuerza para obligar volver a sus hijos perdidos?... El Señor mismo dijo, "Ve por los caminos y vallados, y fuérzalos a entrar…" Por lo tanto es el poder que la iglesia ha recibido... por el carácter religioso y la fe de los reyes... el instrumento usado para aquellos que se encuentran en las carreteras y los vallados — es decir, en las herejías y divisiones — se ven obligados a entrar y que no inculpen a la iglesia por ser forzados.17

Lamentablemente, Calvino instalo en Ginebra los principios del castigo, coerción y muerte que abogaba Agustín' y que la iglesia católica romana siguió constantemente durante siglos. Henry H. Milman escribe: "Agustinianismo fue trabajado dentro de un sistema aún más rígido e inflexible, por el intelecto severo de Calvino".18 y se justificó por la interpretación errónea de Agustín de Lucas 14:23.

¿Cómo podría cualquiera que viva hoy considerar a Calvino como un gran exegeta, y aceptar tales abusos de este pasaje? ¿Obligar a entrar? ¿No es trabajo de Dios a través de la elección incondicional y la gracia Irresistible? ¿Obligar a aquellos para quienes no murió Cristo y a quienes Dios ha predestinado al tormento eterno? ¡Este versículo refuta el Calvinismo no importa cómo sea interpretado!

La influencia dominante de Agustín

No hay duda sobre el papel importante que desempeño Agustín en moldear el pensamiento, la teología y acciones de Calvino. Esto es particularmente cierto con respecto a las bases fundamentales del Calvinismo. Warfield se refiere a Calvino y a Agustín como "dos hombres extraordinariamente talentosos [que] son como pirámides imponentes sobre la escena de la historia."19 Los Institutos de la vida cristiana de Calvino hacen referencias repetidas veces favorables a Agustín, frecuentemente citando sus escritos como autoritativos y usando la expresión, "confirmado por la autoridad de Agustín". 20 Calvino acredita a menudo a Agustín con haber formulado conceptos claves, que luego expone en sus Institutos. Los siguientes son sólo una muy pequeña muestra de tales referencias:

- "Hemos llegado al camino de la fe," dice San Agustín: "mantengámonos siempre apegados a él" 21
- La verdad de Dios es tan poderosa, tanto aquí y en todas partes, que no debe temer las calumnias de los impíos, como sostiene poderosamente Agustín... Agustín quien no disfraza… a menudo fue acusado de predicar la doctrina de la predestinación con demasiada libertad, pero... él abundantemente refuta la acusación... Porque se ha observado sagazmente por Agustín (De Genesi ad litteram, Lib V) que podemos seguir las escrituras con seguridad...22
- Porque Agustín, quien expone con razón este pasaje, dice...23
- Lo digo con Agustín, que el Señor ha creado aquellos que, sin duda conoció con anterioridad, debían ir a la destrucción, y lo hizo porque él así lo quizo.24
- Si tu mente está preocupada, no se niegue en aceptar el Consejo de Agustín...25
- Por lo tanto no dudare simplemente confesar con Agustín... esas cosas sin duda sucederán que [Dios] ha previsto [y] que la destrucción de los no elegidos es la justa consecuencia de la predestinación.26
- Agustín, en dos pasajes en particular, da un retrato [favorable] de la forma del antiguo monaquismo. [Calvino luego procede a citar los elogios de Agustín a los primeros monjes].27
- Aquí las palabras de Agustín se aplican admirablemente...28
- Esta es una fiel cita de Agustín; Pero ya que sus palabras tendrán más autoridad que las mías, les presento el siguiente pasaje de su tratado.29
- Por tanto, Agustín, ordena a maestros sin sentido o profetas de mal presagio y siniestros, a retirarse de la Iglesia cuando lo merecen.30

Podríamos multiplicar muchas veces en los ejemplos anteriores, la influencia de Agustín sobre Calvino, por las decenas de veces que Calvino cita extensamente los escritos de

Agustín. Líderes calvinistas admiten que las creencias básicas de Calvino se formaron mientras que él todavía era un devoto católico romano, a través de los escritos de Agustín. Y esta influencia permaneció con él durante toda su vida.

Las enseñanzas Agustinas que Calvino presentó en sus Institutos, incluyen la soberanía de Dios como la causa de todo (incluyendo el pecado), la predestinación de algunos para salvación y otros para la condenación, la elección y la reprobación, fe como un irresistible don de Dios — de hecho, todos los conceptos claves del corazón del Calvinismo.

Buscamos en vano la evidencia de que alguna vez Calvino desaprobara alguna de las herejías de Agustín. El calvinista Richard A. Muller admite, "Juan Calvino fue parte de una larga línea de pensadores que fundamentaron su doctrina de la predestinación sobre la interpretación agustiniana de Pablo".31 En cada edición ampliada de sus Institutos, las citas de Calvino dependen más y más de Agustín.

¿Es realmente el Calvinismo una creencia protestante?

Es evidente que muchos evangélicos prominentes estén todavía bajo el hechizo de Agustín— y aún más sorprendente es, si tenemos en cuenta sus numerosas herejías. Norm Geisler ha dicho, "Agustín fue uno de los más grandes pensadores cristianos de todos los tiempos".32 Pero Agustín dijo: "no debo creer el evangelio a menos que yo fuera impulsado por la autoridad de la iglesia [Católica]."33 Esa declaración fue citada con gran satisfacción por el Papa Juan Pablo II en su celebración de 1986 del aniversario 1600 de la conversión de San Agustín. El Papa dijo:

El legado de Agustín… son los métodos teológicos que han permanecido fieles...la plena adhesión a la autoridad de la fe...revelada a través de las Escrituras, la tradición y la iglesia... Asimismo el sentido profundo del misterio — "porque es mejor", exclama, "el tener una ignorancia fiel que un conocimiento presuntuoso..." Una vez más expreso mi deseo ferviente que la enseñanza autorizada de un gran médico y pastor florezca cada vez más felices en la iglesia...34

En mi debate con James White el afirmó que "Calvino refutó este mismo pasaje en sus Institutos, y cualquier lectura justa de los escritos de Agustín refuta esta tergiversación por Hunt".35. De hecho, Calvino reconoció la autenticidad de la declaración e intentó defenderla como razonamiento legítimo para quienes no tienen la certeza de fe por el Espíritu Santo.36

Vance ofrece numerosas citas asombrosas de calvinistas que alaban a Agustín: "uno de los mejores teólogos y filósofos que Dios ha dado a su iglesia".37 "el cristiano más grande desde la época del Nuevo Testamento..."el hombre más grande que alguna vez escribió en latin."38 "[sus] trabajos y escritos, más que las de cualquier otro hombre en la época en que vivía, contribuyeron a la promoción de la sana doctrina y el renacimiento de la religión verdadera".39

Warfield agrega, "Agustín determinó para siempre la doctrina de la gracia".40 Aun así [Agustín] creía que la gracia vino por medio de los sacramentos católicos romanos. El que los calvinistas atribuyan tales elogios sobre Agustín, hace más fácil comprender por qué dan la misma alabanza a Calvino.

En cuanto a la formación de las doctrinas y prácticas del catolicismo romano, la influencia de Agustín fue la mejor en la historia. Vance nos recuerda que Agustín fue "uno de cuatro originales 'doctores de la iglesia' del catolicismo [con] un día de fiesta [dedicado a él] en la iglesia católica, el 28 de agosto, el día de su muerte".41

El papa Juan Pablo II llamo a Agustín "el padre común de nuestra civilización cristiana".42 William p. Grady, por otro lado, escribe: "El soñador de Agustín (354-430) llego a anunciar (a través de su libro, La Ciudad de Dios) que Roma había tenido el privilegio de traer el Reino Milenial (también conocido como la 'edad oscura')."43

Sacando de una fuente contaminada

Sir Robert Anderson nos recuerda que "la iglesia [católica] romana fue moldeada por Agustín a la forma que ha mantenido desde entonces. De todos los errores cometidos durante los siglos que más tarde se convirtieron en las enseñanzas de la iglesia católica, casi no hay ninguna que no se encuentre como embrión en su escritos."44 Esos errores incluyen el bautismo de los niños para la regeneración (los bebés que mueren sin ser bautizados están maldecidos) la necesidad del bautismo para la remisión de los pecados (el martirio, al igual que el Islam [1], hace lo mismo), el purgatorio, la salvación en la iglesia solo a través de sus sacramentos y la persecución de quienes rechazan los dogmas católicos.

Agustín también engendró la aceptación de los libros apócrifos (que el incluso admitió que los judíos los habían rechazado), la interpretación alegórica de la Biblia (así el relato de la creación, y que los seis días y otros detalles en Génesis no son necesariamente literales) y el rechazo del Reino literal de Cristo en la tierra por mil años (que ahora supuestamente estamos en el Reino Milenial de Cristo con la iglesia reinante y el diablo actualmente encadenado).

Agustín insiste en que Satanás está "atado" basándose en que "hasta ahora son los hombres, que serán convertidos a la fe de la incredulidad en el cual él [Satanás] retuvo hasta el fin del mundo". Que él considera claramente alegórica el encadenamiento prometido de Satanás en el "abismo" (Apocalipsis 20:1– 3). Sorprendentemente, Satanás "está limitado en cada instancia en que echa a perder uno de sus bienes [es decir, alguien que cree en Cristo]". Y aún más sorprendente, "el abismo en el que está encerrado", de alguna manera es interpretado por Agustín como "las profundidades del corazón" de los que rechazan a Cristo. Estos son "como corazones ciegos". Es así como Satanás es continuamente confinado en un abismo.45

Agustín no intenta explicar cómo llegó a esa idea asombrosa, mucho menos cómo podría existir un abismo en millones de corazones o cómo "estando atado" Satanás todavía es libre para cegar a aquellos en cuyo "corazón" él está confinado (2 Corintios 4:4). Tampoco explica cómo ni el porqué, a pesar de que Satanás está atado,

- Cristo encargó a Pablo a convertir a judíos y gentiles "del poder de Satanás a Dios" (hechos 26:18)
- Pablo podría entregar al fornicador corintio a Satanás (Corintios 5:5)
- Satanás puede transformarse "en un ángel de luz" (Corintios 11:14)
- Pablo advertiría a los creyentes de Éfeso a no "dar lugar al diablo" (Efesios 4:27) e instamos a ellos y a nosotros hoy a "estar firmes contra las asechanzas del diablo" (6:11)
- Satanás todavía puede ir "como león rugiente... buscando a quien devorar"(1 Pedro 5:8)
- Satanás todavía es capaz de acusar a los cristianos ante Dios, y con sus demonios hacer guerra en el cielo contra "Miguel y sus Ángeles "y por fin ser echado del cielo a la tierra (Apocalipsis 12:7 – 10)

Agustín fue uno de los primeros en poner la autoridad de la iglesia y la tradición al nivel de la Biblia e incorporar mucha filosofía, especialmente platonismo, en su teología. Exponiendo esta locura de aquellos que alaban a Agustín, Vance escribe:

Él creía en la sucesión apostólica desde Pedro, como una de las marcas de la iglesia verdadera, enseñado que María era sin pecado y promovió su adoración. Él fue el primero que define los llamados sacramentos como un signo visible de la gracia invisible... Que la presencia espiritual del cuerpo y la sangre de Cristo se convirtieron en el memorial de la cena del Señor. Para el (Agustín) la única iglesia verdadera era la iglesia católica. Escribiendo en contra de los donatistas, aseveró: "solo la iglesia católica es el cuerpo de Cristo... fuera de este cuerpo, el Espíritu Santo da vida a nadie...[y] no es partícipe del amor divino quien es el enemigo de esta unidad. Por lo tanto no tienen el Espíritu Santo los que están fuera de la Iglesia.46

Y este es el hombre a quien Geisler llama "uno de los más grandes pensadores cristianos de todos los tiempos". Por el contrario, Calvino extrajo desde una fuente muy contaminada cuando acogió las enseñanzas de Agustín. ¿Cómo podría sumergirse en una herejía tan contaminada sin llegar a ser confundido e infectado? Sin embargo esta especulación aturdida y desconcertante del catolicismo romano en formación, se reconoce como la fuente del Calvinismo — y es elogiado por líderes evangélicos. Uno queda atónito de ver la admiración rendida a Calvino y a Agustín como líderes cristianos, que por lo general son personas razonables.

Una contradicción increíble

No se puede negar el total acuerdo de Calvino y de sus repetidos elogios a Agustín. Calvino se consideraba "un teólogo Agustino".47 Dijo de Agustín: "A quien citamos con frecuencia, por ser el mejor y más fiel testigo de toda la antigüedad."48 Los calvinistas insisten en la conexión entre Calvino y Agustín. McGrath escribe, "Sobre todo, Calvino consideraba que sus pensamiento eran una fiel exposición de las ideas principales de Agustín de Hipona".49. Wendel concede, "que toma prestado con las dos manos los puntos de doctrina de Agustín." 50 Vance escribe:

Sin embargo, para probar concluyentemente que Calvino fue discípulo de Agustín, tenemos que fijarnos más en Calvino mismo. Uno no puede leer cinco páginas en los Institutos de Calvino sin ver el nombre de Agustín. Calvino cita a Agustín más de cuatrocientas veces en sus Institutos. El llamó a Agustín por títulos como "hombre santo" y "Santo Padre".51

Vance además señala que "los calvinistas admiten que Calvino fue fuertemente influenciado por Agustín en la formación de su doctrina de la predestinación".52. ¿Cómo podría uno de los líderes de la reforma acoger tan plenamente las doctrinas de Agustín quien ha sido llamado el "principal creador teológico del sistema Católico Latín, y pretenden ser distintos al ...Protestantismo evangélico... "? 53

La admiración de Calvino por Agustín, y el aceptar una gran parte de sus enseñanzas, es sólo una de varias contradicciones importantes en su vida. Estas serán completamente documentadas en este libro. La situación también es contradictoria del lado católico romano. Sus dogmas rechazan algunas de las doctrinas más importantes sostenidas por el más famoso de sus Santos — las mismas doctrinas Agustinas que Calvino aceptó.

Aquí nos enfrentamos a una extraña anomalía. Warfield declara que "es Agustín quien nos dio la reforma" 54 — sin embargo, al mismo tiempo, también reconoce que Agustín fue "en un sentido el verdadero fundador del catolicismo romano" 55 Y "el creador del santo imperio romano."56

Extrañamente, pareciera que Calvino no pudo reconocer que Agustín nunca entendió la salvación por gracia, únicamente mediante la fe en Cristo.

Philip F. Congdon escribe: "otro paralelo curioso es evidente entre la teología calvinista clásica y la teología católica romana. Los dos comparten una inclusión de obras en el mensaje del Evangelio y una imposibilidad de certeza en la salvación... Ambos sostienen la primacía de la gracia de Dios; y ambos incluyen la necesidad de nuestras obras".57 Las herejías de Agustín, especialmente su visión romanista de la fe en Cristo, que es complementada por buenas obras y los sacramentos, se perdieron en Lutero, quien escribió: "al principio, devoraba a Agustín, pero cuando...supe lo que en realidad era la justificación por la fe, lo deseche".58

Sin embargo, líderes calvinistas indican que yo estoy del lado católico romano al rechazar el calvinismo, aunque esta viene en gran parte del máximo católico romano, Agustín. Así lo expresa un escritor de mí:

Y teniendo en cuenta que la posición que usted adopta, es, completamente opuesta al corazón mismo del mensaje de los reformadores, y se alinea con la visión de Roma en cuanto a la voluntad del hombre y la naturaleza de la gracia. Esto me parece tremendamente incoherente de su parte. Usted a menudo habla de oponerse a las tradiciones de los hombres, sin embargo, en este caso, usted acepta las tradiciones que se encuentran en el corazón del "Evangelio" de Roma.59

Por el contrario, los reformistas y sus credos están infectados con las ideas provenientes del principal católico romano, Agustín mismo. Además, un rechazo de la perseverancia de los santos, la elección incondicional, y la predestinación según lo definido por los calvinistas, no es una aceptación de "el corazón del 'Evangelio' de Roma." El verdadero corazón del Evangelio de Roma son los sacramentos y las buenas obras. Ciertamente el hecho que Calvino retuvo los sacramentos, la regeneración bautismal para bebés, y honrar el sacerdocio católico como válido, es una aceptación muy grave del falso evangelio del catolicismo. El rechazo del Calvinismo no requiere ningún acuerdo con Roma en ninguna parte de sus doctrinas heréticas de la salvación.

Parece incomprensible que la influencia predominante sobre la teología reformada y sus credos podría estar tan estrechamente relacionada con el catolicismo romano contra el cual se rebelaron los reformadores. Sin embargo quienes no se inclinan ante estos credos están supuestamente "en error". La historia de cómo los credos protestantes llegaron a ser dominados por la doctrina calvinista es una historia interesante.

El rol de la Vulgata Latina

Junto con los escritos de Agustín, la Vulgata Latina también había moldeado los pensamientos de Calvino expresados en sus Institutos de la Religión Cristiana. Siendo diestro en latín, Calvino había utilizado durante mucho tiempo esta corrupta traducción de la Biblia, la cual, desde su composición por Jerónimo al principio del quinto siglo, era la Biblia oficial de los católicos romanos. Y aun otra vez fue declarada la Biblia oficial por el Concilio de Trento en 1546, cuando Calvino tenía 37 años de edad. Más que eso, llegó a influenciar el movimiento protestante: "Por mil años la Vulgata era prácticamente la única Biblia conocida y leída en Europa occidental. Todos los comentarios se basaban en el texto de la Vulgata… los predicadores basaban sus sermones en ella".60

La Vulgata estaba impregnada con opiniones agustinas sobre la predestinación y el rechazo del libre albedrío. Según Philip Schaff, "en efecto la Vulgata se puede acusar de tener innumerables errores, inexactitudes, incoherencias y en ocuparse arbitrariamente de los detalles".61 Otros han expresado la misma opinión. Samuel Fisk citando a Samuel Berger, en cuanto a la historia de Cambridge de la Biblia en inglés, Vol. 3 (S. L. Greenslade, ed.,

Cambridge, Inglaterra: University Press, 1963, 414), llamada la Vulgata "es el texto más malo y bastardo imaginable."62

Grady dice, "Dámaso encargó a Jerónimo para revivir la arcaica *Antigua Biblia Latina* en A.D. 382... La monstruosidad completada llegó a ser conocida como la 'Vulgata Latina'... y la utilizó Satanás para marcar el inicio de los Años Oscuros".63 Fisk nos recuerda:

Los ejemplos bien conocidos de los profundos errores incluyen todo el sistema católico de "penitencia", extraído de la Vulgata "haga penitencia"... cuando el idioma latín debió seguir el griego diciendo —"arrepentirse". Asimismo la palabra "Sacramento" era una lectura errónea de la Vulgata de la palabra original para "misterio". Aún más importante, tal vez, era la representación de la palabra presbítero (anciano) como "sacerdote".64

Agustín describe el problema que llevó a la producción de la Vulgata: "En los primeros días de la fe, cuando un manuscrito griego llegaba a manos de alguno, y este pensaba que poseía un poco de conocimiento en ambos idiomas, se aventuraba a hacer una traducción [en latín]."65 Como consecuencia de tal esfuerzo individual, Bruce dice, "llegó el momento cuando la multiplicidad de textos de la escritura [latinos] llegaron a ser demasiado inconvenientes para ser tolerados, y el Papa Dámaso... encargó a su Secretario, Jerónimo, para emprender el trabajo de revisión para producir una versión autorizada en latín.

Bruce continúa: A el "[Jerónimo] se le indico ser cauteloso respecto a los 'hermanos más débiles" a quienes no les gustaba ver sus textos favoritos ser manipulados, ni siquiera por el interés de lograr una mejor versión. Aun así el cambio fue excesivo para el gusto de muchos, mientras que él mismo sabía que "no iba lo suficientemente lejos". 66 El diccionario bíblico de Unger comenta:

Por muchos siglos la [Vulgata] era la única Biblia utilizada generalmente... En la época de la reforma la Vulgata [influencio] versiones populares. La de Lutero (N. T. en 1523) fue la más importante y en esto la Vulgata tuvo gran peso. La influencia de Lutero del latín pasó a nuestra propia versión autorizada la [KJV]...67

Los credos de los protestantes, la Biblia de Ginebra y la King James

No es de poca importancia para nuestro estudio el hecho de que esta traducción corrupta tenía una influencia sobre las iglesias protestantes en Europa, Inglaterra y América. Esa influencia se extendió en la Biblia de Ginebra (que tiene aún más problemas; véase más abajo) así como en otras versiones tempranas de la Biblia en inglés y hasta en la Biblia King James (Rey Santiago) de hoy.

Tal como la Vulgata estaba llena de Agustinianismos, la Biblia de Ginebra se llenó de Calvinismo. Tanto en el texto, así como en sus voluminosas notas. H. S. Miller dice en su Introducción bíblica General: "fue una revisión de Tyndale, con una introducción por Calvino... el trabajo de los reformadores ingleses, asistido por Beza, Calvino y posiblemente

otros." J. R. Dore, en su libro (*Biblias Viejas*): (Un recuento de las primeras versiones de la Biblia en inglés), 2da edición, agrega que "casi todos los capítulos de la Biblia de Ginebra tienen voluminosas notas de doctrina calvinista". Andrew Edgar, en las *Biblias de Inglaterra*, declara: "en el momento que la Biblia de Ginebra fue publicado por primera vez, Calvino era el espíritu dominante en Ginebra. Por consiguiente, todas las características de su sistema teológico, eclesiástico, político y social se reflejan en las anotaciones marginales... La doctrina de la predestinación es proclamada como la piedra angular y principal del Evangelio".68

W. Hoare dice en *La Evolución de la Biblia en Inglés*, "Considerado como un todo literario [la Biblia de Ginebra] tiene todo el carácter de un manifiesto calvinista... un libro con un propósito especial". F.Bruce agrega:

"Las notas de la Biblia de Ginebra... de seguro son sin reparo calvinistas en la doctrina... La gente de Inglaterra y Escocia... aprendieron mucho de su exégesis bíblica de estas notas... La Biblia de Ginebra inmediatamente ganó y retuvo, amplia popularidad. Se convirtió en la Biblia de habla inglés en los hogares protestantes... También se convirtió en la Biblia autorizada de Escocia y fue traída a los Estados Unidos de América donde tuvo una fuerte influencia".69

Butterworth señala: "en el linaje de la Biblia King James está la [Biblia de Ginebra] que por supuesto es el volumen individual más importante... (La Biblia de Ginebra)... tuvo una gran influencia en la conformación de la Biblia King James".70 Robinson es aún más enfático:

Una gran parte de las innovaciones de la [Biblia de Ginebra] están incluidos en la versión autorizada del [KJV]... A veces el texto de Geneva y el margen de Geneva se asumen intactos, el texto se convierte a veces en el margen y el margen en el texto. El margen se convierte a veces en el texto y no ofrece ninguna alternativa. Muy a menudo el margen ginebrino se convierte en el texto de la versión autorizada con o sin cambio verbal".71

Podríamos presentar documentación adicional, pero esto debe ser suficiente para trazar brevemente la influencia de este máximo católico romano, Agustín, a través de la Vulgata Latina y sus escritos sobre Calvino — y a través de Calvino, en la Biblia de Ginebra y en la Biblia King James. Y así en los púlpitos y las casas de los protestantes en toda Europa, Inglaterra y América. No es de extrañar que aquellos que, como Armenio, se atrevieron a cuestionar el calvinismo fueron abrumados por la oposición. Por supuesto, diversos sínodos y asambleas se llevaron a cabo para formular credos aceptados para castigar a los disidentes. Pero las condiciones estaban a favor del Calvinismo, y ninguna influencia fue permitida para mitigar este error. Esto será documentado en los capítulos 5 y 6.

La nueva Biblia de estudio Ginebra y la verdad reformada

La Nueva Biblia de estudio Ginebra (reimpresa recientemente como la Biblia de estudio de la reforma) se distribuye ampliamente en un esfuerzo para adoctrinar a los lectores en el

Calvinismo. Su traducción la nueva versión King James es atractiva. Sin embargo al igual que con la Biblia de Ginebra original las notas son tratados calvinistas. En su prólogo, R. C. Sproul escribe:

La nueva Biblia de estudio de Ginebra se llama así porque está fundamentado sobre la tradición de la Biblia de Ginebra original... La luz de la reforma era la luz de la Biblia... La Biblia de Ginebra fue publicada en el año 1560. Esta dominaba el mundo de habla inglesa desde hace cien años... Los peregrinos y puritanos llevaron la Biblia de Ginebra a las costas del nuevo mundo. Colonos americanos fueron criados con la Biblia de Ginebra... La nueva Biblia de estudio de Ginebra contiene una actualización de verdad reformada en sus comentarios y notas teológicas. Su propósito es presentar la luz de la reforma desde cero.

De hecho, su propósito es adoctrinar al lector en el calvinismo, que falsamente se comercializa como "Verdad reformada" — como si el Calvinismo y el protestantismo fuesen idénticos. A pesar de las declaraciones de los calvinistas, la reforma fue mucho más que solo el calvinismo.

La necesidad de clarificar la confusión

El Calvinismo está experimentando resurgimiento hoy. Sin embargo, hay un desconocimiento generalizado de tanto Agustín como Calvino en cuanto a lo que enseñaron y practicaban. ¿Se ha suprimido la verdad para promover una teología particular? Considere la declaración de Boettner "Calvino y Agustín fácilmente figuran como los dos portadores excepcionales del sistema cristiano sistemático desde Pablo."72

Spurgeon, también declaro: "Sin duda Agustín obtuvo su punto de vista a través del espíritu de Dios, del estudio diligente de las escrituras de Pablo, y Pablo lo recibió del Espíritu Santo, de Jesús el Cristo" 73 Uno no puede ver estas declaraciones sin asombrarse. Es increíble que Loraine Boettner, uno de los apologistas que más se opone a la iglesia católica, elogió a Agustín, quien dio a la iglesia católica romana muchas de sus doctrinas básicas, y figura entre los "Santos" más altamente honrados hasta el día de hoy.

En cuanto a Spurgeon, habría él considerado la enseñanza de Agustín, en cuanto a la salvación por la iglesia católica, solamente a través de sus sacramentos, comenzando con la regeneración por el bautismo de los infantes; el uso de la fuerza hasta la muerte contra los "herejes"; la aceptación de los apócrifos; la interpretación alegórica de la creación y las profecías sobre Israel [2]; un rechazo del Reino literal de Cristo en el trono de David; ¿y tantas otras falsas doctrinas, supuestamente recibidas del Espíritu Santo?

¿Cómo pudo Agustín — y Calvino, quien acepto y transmitió muchos de sus principales errores — estar tan equivocado en tantas cosas y todavía permanecer bíblicamente correcto en cuanto a la predestinación, elección, soberanía, etc..? ¿Acaso no hay causa suficiente para examinar detenidamente estas enseñanzas fundamentales del Calvinismo? Sólo se puede responder afirmativamente. Por esa razón, las doctrinas claves calvinistas

serán presentadas en las páginas siguientes, haciendo una cuidadosa comparación con la palabra de Dios.

---

1. David N. Steele and Curtis C. Thomas, the Five points of Calvinism [3] (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1963), 19.
2. Laurence M. Vance, the Other Side of Calvinism [3] (Pensacola, FL: Vance Publications, rev. ed., 1999), 37.
3. Kenneth G. Talbot and W. Gary Crampton, Calvinism [3], Hyper-Calvinism [3] and Arminianism (Edmonton, AB: Still Water Revival Books, 1990), 78.
4. Benjamin B. Warfield, Calvin and Augustine, ed. Samuel G. Craig (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1956), 22.
5. John Piper, the legacy of Sovereign Joy: God's triumphant Grace in the lives of Augustine, luther, and Calvin (Wheaton, IL: Crossway Books, 2000), 24-25.
6. Charles Haddon Spurgeon, ed., Exposition of the Doctrine of Grace (Pasadena, CA: Pilgrim Publications, n. d.), 298.
7. Alvin L. Baker, Berkouwer's Doctrine of Election: Balance or imbalance? (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1981), 25.
8. St. Augustine, A treatment On the Soul and its Origins, Book IV, 16.
9. C. Gregg Singer, John Calvin: His Roots and Fruits (Abingdon Press, 1989), vii.
10. Vance, Other Side, 40.
11. John Calvin, "A Treatise on the Eternal Predestination of God," in John Calvin, Calvin's Calvinism [3], trans. Henry Cole (Grandville, MI: Reformed Free Publishing Association, 1987), 38; cited in Vance, Other Side, 38.
12. Leonard Verduin, the Reformers and their Stepchildren (Sarasota, FL: Christian Hymnary Publishers, 1991), 33.
13. petilian II.85.189; cited in W. H. C. Frend, the Rise of Christianity (Philadelphia, PA:
14. Fortress Press, 1984), 671.
15. Frend, Rise, 671.
16. Ibid., 672.
17. F. F. Bruce, light in the West, Vol 3 in the Spreading Flame (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co, 1956), 60-61.
18. E. H. Broadbent, the pilgrim Church (Port Colborne, ON: Gospel Folio Press, reprint 1999), 49.
19. Henry H. Milman, History of Christianity (New York: A. C. Armstrong and Son, 1886), 3:176.
20. Warfield, Calvin, v.
21. John Calvin, contents page of institutes of the Christian Religion, trans. Henry Beveridge (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1998 ed.), III: xxiii, IV: xvii, etc.
22. Calvin, institutes, III: xxi, 2.
23. Ibid., xxi, 4.
24. Ibid., xxiii, 1.
25. Ibid., 5.
26. Ibid.
27. Ibid., 8.
28. Ibid., IV: xiii, 9.
29. Ibid., III: xxiii, 11.
30. Ibid., 13.
31. Ibid., 14.
32. Richard A. Muller, Christ and the Decree (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1988), 22.
33. Norman L. Geisler, What Augustine Says (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1982), 9.
34. Aug. Cont. Epist. Fundament c.v.
35. John Paul II, Sovereign Pontiff, Augustineum Hyponensem (Apostolic Letter, August 28, 1986. Available at: www. cin.org/jp2.ency/augustin.html).
36. Dave Hunt and James White, Debating Calvinism [3], (Sisters, OR: Multnomah Publishers, 2004), 244.
37. Calvin, institutes, I: vii, 3.
38. Talbot and Crampton, Calvinism [3], Hyper-Calvinism [3], 78; cited in Vance, Other Side, 39.
39. Alexander Souter, the Earliest latin Commentaries on the Epistles of St. paul (n. p., 1927), 139.
40. N. L. Rice, God Sovereign and Man Free (Harrisonburg, VA: Sprinkle Publications, 1985), 13.
41. Benjamin B. Warfield, "The Idea of Systematic Theology," in the princeton theology, ed.
42. Mark A. Noll (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1983), 258.
43. Vance, Other Side, 41.
44. Richard N. Ostling, "The Second Founder of the Faith" (time, September 29, 1986).
45. William P. Grady, Final Authority: A Christian's Guide to the King James Bible (Knoxville, TN: Grady Publications, 1993), 54.
46. Sir Robert Anderson, the Bible or the Church? (London: Pickering and Inglis, 2nd ed., n. d.), 53.
47. Augustine, the City of God, trans. Marcus Dods. In Great Books of the Western World, ed. Robert Maynard Hutchins and Mortimer J. Adler (Encyclopaedia Brittanica, Inc., 1952), XX: 7, 8.
48. Vance, Other Side, 55.
49. Talbot and Crampton, Calvinism [3], Hyper-Calvinism [3], 79.

50. Calvin, institutes, IV: xiv, 26.
51. Alister E. McGrath, the life of John Calvin (Cambridge, MA: Blackwell Publishers, 1990), 151.
52. Francois Wendel, Calvin: Origins and Development of His Religious thought (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1997), 124.
53. Vance, Other Side; citing Calvin, institutes, 139, 146, 148–49.
54. Vance, Other Side, 113; citing Wendel, Origins, 264, and Timothy George, theology of the Reformers (Nashville, TN: Broadman Press, 1988), 232.
55. Philip Schaff, History of the Christian Church (New York: Charles Scribner’s Sons, 1910; Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., reprint 1959), III: 1018.
56. Warfield, Calvin, 322.
57. Ibid., 313.
58. Ibid., 318.
59. Philip F. Congdon, “Soteriological Implications of Five-point Calvinism [3],” Journal of the Grace Evangelical Society, Autumn 1995, 8:15, 55–68.
60. George, theology, 68.
61. James R. White to Dave Hunt, August 4, 2000. On file.
62. David Schaff, Our Father’s Faith and Ours, 172; cited in Samuel Fisk, Calvinistic paths Retraced (Raleigh, NC: Biblical Evangelism [4] Press, 1985), 68.
63. Philip Schaff, History, II: 975–76.
64. Samuel Fisk, Calvinistic paths Retraced (Raleigh, NC: Biblical Evangelism [4] Press, 1985), 68.
65. Grady, Final Authority, 35.
66. Fisk, Calvinistic, 67.
67. F. F. Bruce, the Books and the parchments (London: Pickering and Inglis, Ltd., 1950), 191.
68. Bruce, Books, 194–95.
69. Merrill F. Unger, unger’s Bible Dictionary (Chicago, IL: Moody Press, 1969), 1151–54.
70. Fisk, Calvinistic, 70–75.
71. F. F. Bruce, the English Bible: A History of translations (New York: Oxford University Press, 1961), 90-91.
72. Charles C. Butterworth, the literary lineage of the King James Bible (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1941), 163.
73. H. Wheeler Robinson, the Bible in its Ancient and English Versions (Oxford: Clarendon Press, 1940), 186, 206–207.
74. Loraine Boettner, the Reformed Doctrine of predestination (Phillipsburg, NJ : Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1932), 405.
75. Spurgeon, Exposition, 298; cited in Vance, Other Side, 38.

CAPÍTULO 5 - “CRISTIANISMO” IRRESISTIBLE POR LA FUERZA

Una de las estrategias más ingeniosas y efectivas de Satanás fue la de engañar al emperador Constantino con una falsa conversión. La influencia que ese evento tuvo en la historia posterior, tanto religiosa como secular, es incalculable. Los testimonios difieren, pero si esto ocurrió por una visión o un sueño que fue relatado por Eusebio y Lactantius, 1 Constantino vio una "Cruz" en el cielo y escucho una proclamación de "una voz" (según algunas versiones de la historia también las palabras estaban inscritas en la Cruz), "con esta cruz conquistaras". El año anterior, el Dios Apolo también le había prometido la victoria.

Los edictos de tolerancia de Constantino dieron a cada hombre "derecho a elegir su religión según los dictados de su conciencia y su convicción sincera, sin compulsión o injerencia del gobierno".2 Schaff considera que la conversión de Constantino fue un avance maravilloso para el cristianismo: "la iglesia asciende al trono de los Césares bajo la bandera de la Cruz y da nuevo vigor y lustre al antiguo Imperio de Roma".3

De hecho, que la "conversión" aceleró la corrupción de la iglesia por medio de su unión al mundo.4

¿Cómo podría proceder un verdadero seguidor de Cristo, cuyo reino no es de este mundo y cuyos funcionarios no hacen guerra, o el proceder a la guerra en su nombre? ¿Cómo podría proceder un verdadero seguidor de Cristo, bajo la insignia de la Cruz, para conquistar con la espada? De hecho que más adelante los caballeros de las cruzadas hicieron lo mismo, matando musulmanes y judíos para retomar la "Tierra Santa" bajo la promesa del Papa Urbano II (quien coincide con Mahoma y el Corán y sus promesas a los musulmanes) del completo perdón de los pecados por quienes murieron en esta guerra santa (los musulmanes lo llaman Yihad). Por supuesto las cruzadas, como todas las guerras de los papas, fueron muy Agustinas. La ciudad de Dios debía ser defendida.

De Constantino a Agustín

Durant y otros historiadores han señalado que Constantino nunca renuncio a su lealtad a los dioses paganos. Él no abolió el Altar de la victoria en el Senado, ni las vírgenes vestales que atendían el fuego sagrado de la diosa Vesta. El Dios del sol, y no Jesucristo, continuó siendo homenajeado en las monedas imperiales. A pesar de la "Cruz" (en realidad la Cruz del dios Mitras) que figuraba en sus escudos y banderas militares. Constantino tenía un medallón creado honrando el sol por la "liberación" de Roma; y cuando prescribió un día de descanso, fue otra vez en nombre del Dios Sol ("el día celebrado venerando el sol" 5), y no el hijo de Dios.6 Durant nos recuerda que a lo largo de su vida "Cristiana" Constantino continua utilizando ritos paganos como cristianos, y dependía de "fórmulas mágicas paganas para proteger los cultivos y curar las enfermedades".7

Otro indicio de su "conversión" fue que Constantino asesinó a quienes podrían haber tenido algún derecho a su trono, incluyendo su hijo Crispus, también un sobrino y un cuñado. Fue

como muchos historiadores concuerdan; una hábil maniobra política para unir el imperio. El historiador Philip Hughes, él mismo un sacerdote católico, nos recuerda; "en sus modales [Constantino] retuvo, hasta el final muchos de los dioses paganos de su vida temprana. Su temperamento furioso, su crueldad que una vez incitada, no escatimo ni las vidas de su esposa e hijo. Estas son... testigo desagradable de la imperfección de su conversión".8

No fue mucho después de la nueva tolerancia que Constantino abogó, que se encontró ante un problema que él nunca esperaba: división dentro de la iglesia cristiana, a la cual le había dado libertad. Como mencionamos en el capítulo anterior, llego a su colmo en África del norte con los donatistas, quienes, preocupados por la pureza de la fe, se separaron de las iglesia oficial del estado y rechazaron sus ordenanzas e insistieron en rebautizar a su clero que se había arrepentido, después de haber negado la fe durante la persecución que surgió cuando el emperador Diocleciano exigió ser adorado como un dios.9 Después de muchos años de esfuerzos inútiles para restablecer la unidad a través de discusión, debates, consejos y decretos, Constantino finalmente recurrió a la fuerza. Frend explica:

En la primavera del 317 [Constantino] lleva a cabo su decisión de publicar un edicto "más severo" contra los donatistas, confiscando sus propiedades y exiliando a sus líderes. En el curso de cuatro años había sido derogada la libertad universal de la conciencia que fue proclamada en Milán. El estado se había convertido una vez más en un perseguidor, sólo que esta vez a favor de la ortodoxia cristiana. [Los donatistas] no entendieron ni se preocuparon por la conversión de Constantino. Para ellos era un caso del diablo, insistiendo en que "Cristo era un amante de la unidad". En su opinión, la hostilidad fundamental del estado hacia la iglesia [verdadera] no había sido alterada.10

De su propia forma y en su tiempo, Agustín siguió la línea de Constantino en su tratamiento de los donatistas, que seguían siendo una espina en el costado de la iglesia romana. "Mientras que Agustín y los católicos hacían hincapié en la unidad de la iglesia, los donatistas insistían en la pureza de la iglesia y rebautizaban a todos aquellos católicos que llegaban a ellos — ya que consideraban corruptos a los catolicos."11

Constantino había sido "implacable [como lo serían también Agustín y su discípulo Calvino] en su búsqueda de 'herejes' [prohibiendo] a todos aquellos fuera de la iglesia Católica a congregarse... y confiscó sus bienes... Las mismas cosas que los cristianos habían sufrido, ahora se practicaban en nombre del cristianismo."12

Como buen ciudadano disfrutando la bendición del emperador y creyendo en la iglesia del estado que Constantino había establecido, Agustín persiguió y sancionó hasta la matanza de los donatistas y otros cismáticos, como ya lo hemos visto. Gibbon nos dice que las medidas severas contra los donatistas "obtuvo la más cálida aprobación de Agustín [y así] gran cantidad de donatistas se reconciliaron (fueron forzados nuevamente) a volver a la iglesia católica".13

De Agustín se ha dicho que "la misma grandeza de su nombre ha sido un medio de perpetuar los más grandes errores que él mismo propagó. Más que nadie, Agustín ha alentado la perniciosa doctrina de salvación por medio de los sacramentos de la iglesia terrenal organizada, que trajo consigo la superstición junto con toda la maldad y las miserias que ha ocasionado a través de los siglos. "14

De Agustín a Calvino

No hay duda que Juan Calvino visualizaba la iglesia de Cristo con ojos de católico romano. Él vio la iglesia (como Constantino lo había moldeado y Agustín cimentado) como socio del estado, con el estado imponiendo la ortodoxia (como ellos lo definieran) a todos sus ciudadanos. Calvino aplica su formación jurídica y su afán, al desarrollo de un sistema de cristianismo basado en una visión extrema de la soberanía de Dios, que por lógica obligaría a los reyes y a toda la humanidad cumplir todos los asuntos de justicia. Y en colaboración con la iglesia, los reyes y otros gobernantes civiles harían cumplir el cristianismo calvinista.

Y aquellos que creían en un reino milenario de Cristo sobre la tierra, Calvino dijo que su "ficción inmadura no merecía refutación".15

Según Calvino, el Reino de Cristo se inicia con su aparición sobre la tierra y ha estado en proceso desde entonces. Calvino Rechazaba el Reino futuro literal de Cristo sobre la tierra, a través de su segunda venida, para establecer un reino terrenal en el trono de David en Jerusalén. Calvino aparentemente se sintió obligado a establecer el Reino por su propio esfuerzo en la ausencia de Cristo.

La Biblia es clara al decir que uno debe "nacer de nuevo" para "ver el Reino de Dios" (Juan 3:3) y que "carne y sangre no pueden heredar el Reino de Dios" (1 Corintios 15:50). Ignorando esta verdad bíblica y siguiendo el error de Agustín, Calvino determino (junto con Guillaume Farel) establecer el Reino de Dios en la tierra en Ginebra, Suiza.

El 10 de noviembre de 1536, la confesión de fe, que Farel había elaborado en conjunto con Calvino, se presentó oficialmente a la ciudad y a toda la burguesía, los habitantes de Ginebra y todo sujeto en sus territorios debía jurar lealtad y adherirse a ella. Fue un documento largo con disposiciones que abarcaban la membresía de la iglesia, asistencia, predicación, obediencia del rebaño y la expulsión de los ofensores. Las autoridades de Ginebra aprobaron el documento el 16 de enero de 1537.

"En marzo fueron desterrados los Ana bautistas. En abril, por instigación de Calvino [se inició una inspección de casa por casa] para asegurar que los habitantes estuviesen suscritos a la confesión de fe... el 30 de octubre hubo un intento de obligar profesiones de fe de todos los que dudaban. Finalmente, el 12 de noviembre un edicto fue emitido declarando que todos los reacios '[que] no desean jurar lealtad a la reforma se les ordena salir de la ciudad'... "16

"¿La Reforma?" Hubo muchas variaciones y diferencias entre las diversas facciones de la joven reforma desde Lutero a Zwingli. Pero en Ginebra, el Calvinismo iba a ser la única "reforma" y la única "Teología reformada". Hoy esa afirmación presuntuosa todavía es sostenida por los calvinistas en todo el mundo.

Boettner reconoce que; El primer intento de Calvino fracasó. "Debido a un intento de Calvino y Farel de imponer un sistema de disciplina demasiado severo en Ginebra. Esto hizo necesario que salieran temporalmente de la ciudad".17

El retorno triunfal de Calvino

Sin embargo tres años más tarde el Ayuntamiento de Ginebra enfrenta oposición católica desde adentro y la amenaza de intervención armada por los católicos romanos. Ellos decidieron que necesitaban las medidas fuertes de Calvino y lo invitaron a regresar. Él reingresó a la ciudad el 13 de septiembre de 1541. Esta vez, eventualmente tendría éxito en imponer su versión de la reforma a los ciudadanos de Ginebra con mano de hierro. Su primer acto fue entregarle al Ayuntamiento sus *Ordenanzas Eclesiásticas*, que fueron aprobadas el 20 de noviembre de 1541. Stefan Zweig nos dice:

Uno de los experimentos más trascendentales de la historia comenzó cuando este hombre delgado y áspero entró por la puerta de Cornalina [de Ginebra]. Este estado [la ciudad-estado amurallada de Ginebra] se convertiría en un mecanismo rígido; innumerables almas, personas con infinidad de sentimientos y pensamientos, debían ser compactados en un sistema único y universal. Este fue el primer intento [protestante] hecho en Europa para imponer... una subordinación uniforme sobre toda la población.

Con un rigor sistemático, Calvino empezó a trabajar para realizar su plan de convertir a Ginebra en el primer reino de Dios en la tierra. Debía ser una comunidad sin corrupción, sin desorden, y sin vicio o pecado; iba a ser la nueva Jerusalén, un centro desde donde se irradia la salvación al mundo. Dedicó toda su vida al servicio de esta idea única.18

La pretensión de un reinado eclesiástico ocupó la mayor parte del resto de la vida de Calvino. Aunque reconocían la influencia y el poder de Calvino, el pequeño consejo de sesenta y el gran Consejo de doscientos, responsables por los asuntos civiles (la junta), se resistió a ser controlado por la autoridad religiosa de la que Calvino tenía influencia. La lucha por el poder continuó durante años, incluso el consistorio trato de mantener el control sobre algunas disciplinas como las excomuniones de la iglesia y Calvino desafiantemente se negaba a ceder los derechos.

Finalmente, en febrero de 1555, los partidarios de Calvino obtuvieron la mayoría absoluta en el Consejo. El 16 de mayo hubo un intento de Calvino para excluir de la cena del Señor, a ciertos oficiales cívicos libertarios.19 Dirigentes de esta revuelta huyeron de Ginebra a Berna y fueron condenados a muerte durante su ausencia. Cuatro de los que no lograron escapar fueron decapitados y descuartizados y partes de sus cuerpos fueron colgados en

lugares estratégicos como una advertencia.20 Evocando la frase "secuaces de Satanás" que uso años antes contra los Ana bautistas, Calvino justificó su barbarismo: "Aquellos quienes no corrigen el mal cuando pueden hacerlo y cuando su puesto lo exige son culpables de lo mismo".21

Desde el inicio de1554 hasta su muerte en 1564, "nadie se atrevió a oponer al reformador abiertamente". 22 Los opositores de Calvino habían sido silenciados, expulsados e incluso huido para salvar sus vidas. El control de Calvino "sobre la ciudad continuó sin desfallecer". Él determinó convertir Ginebra en la base de construcción para la Ciudad de Dios, de Agustín, mundialmente. "Ginebra se convirtió en el símbolo y la encarnación de la 'otra' reforma..." 23 Esta es la que los calvinistas actuales declaran que fue la reforma.

Tiranía en Ginebra

Tal vez Calvino pensaba que él era instrumento de Dios para forzar la gracia Irresistible (una doctrina clave en el Calvinismo) sobre los ciudadanos de Ginebra, Suiza, incluso sobre aquellos que probaron su indignidad por resistirse a la muerte. Sin lugar a dudas hizo lo mejor para ser irresistible en la imposición de "justicia", pero lo que él impuso y la manera en que lo impuso estaba lejos de gracia y las enseñanzas y el ejemplo de Cristo.

Algunos de quienes profesan una fe "Reformada" hoy en día, especialmente las denominados Reconstructores como el desaparecido Rousas J. Rushdoony, Gary North, Jay Grimstead y otros (incluyendo organizaciones como la Coalición del Avivamiento), usan Ginebra de Calvino como su modelo y así pretenden cristianizar a los Estados Unidos y al mundo.

Muchos activistas cristianos de alianza menos extrema que Calvino, quieren a su manera, por medio de marchas, protestas y la organización de grandes grupos de votos, forzar a una ciudadanía estadounidense impía a vivir de manera piadosa. Nadie ha trabajado tan arduo y por tanto tiempo en lograr esto, como Calvino. Durant informa:

Para regular la conducta del laico se estableció un sistema de visitas domiciliarias... se cuestionaba a los ocupantes acerca de todas las etapas de sus vidas... El color y la cantidad de ropa permitida, el número de platos permisibles en una comida, fueron especificados por la ley. Joyas y encajes eran mal vistos. Una mujer era encarcelada por arreglarse el cabello a una altura inmoral...

El control de censura de la prensa fue asumido y todos los antecedentes católicos y laicos fueron agrandados: libros de tendencia inmoral fueron prohibidos... Hablar irrespetuosamente de Calvino o del clero era un crimen. Una primera violación de estas ordenanzas fue castigada con una reprimenda. Violaciones adicionales con multas y violación persistente con pena de prisión o destierro. La fornicación debía ser castigada con el destierro o por ahogo; adulterio, blasfemia o idolatría, con la muerte... un niño se decapitaba por golpear a sus padres. En los años 1558 – 59 hubieron 414 procesos por

delitos morales; entre 1542 y 1564 hubo setenta y seis exilios y cincuenta y ocho ejecuciones; la población total de Ginebra era entonces acerca de 20,000. 24

La opresión de Ginebra no pudo ser del Espíritu Santo ("...donde está el espíritu del Señor, allí hay libertad" 2 Corintios 3:17), sino que era la personalidad poderosa de Calvino y la visión extrema de la soberanía de Dios que niega el libre albedrío al hombre. Por lo tanto "gracia" debía imponerse irresistiblemente en un intento no bíblico, para infligir "piedad" a los ciudadanos de Ginebra. Esto es en contraste a la humildad, misericordia, amor, compasión y paciencia de Cristo, a quienes amaba y buscó servir. Calvino ejerció autoridad igual que el papado, que el mismo despreciaba, y por otra parte, criticó a otros líderes protestantes por no hacer lo mismo:

Viendo que los defensores del papado eran tan amargos y audaces a raíz de sus supersticiones y que en su furia atroz derramarían la sangre de los inocentes, debería avergonzar a los magistrados cristianos, que en la protección de cierta verdad, son totalmente desamparados de espirtu.25

Los defensores de Calvino niegan los hechos e intentan exonerarlo echando la culpa de lo que hizo a las autoridades civiles. Boettner aún insiste en que "Calvino fue el primero de los reformadores en demandar la separación entre iglesia y estado".26. Pero Calvino no sólo estableció la ley eclesiástica, sino también codificó la legislación civil.27

El responsabilizó a las autoridades civiles de "fomentar y mantener la adoración externa de Dios, a defender la sana doctrina y la condición de la iglesia" 28 y controlar para que "ninguna idolatría, ningún nombre blasfemo contra Dios, ninguna calumnia contra su verdad, ni otras ofensas a la religión, salieran y fuesen difundidas entre la gente... [Pero] para evitar que la religión verdadera... fuese impugnada abiertamente, violada o contaminada por blasfemia pública".29

Calvino utilizo el brazo civil para imponer sus doctrinas peculiares a los ciudadanos de Ginebra, y para hacerlos cumplir. Zweig, quien estudio minuciosamente los registros oficiales del Ayuntamiento en el tiempo de Calvino, nos dice, "no pasa ni un día, en los registros del Ayuntamiento, en el que no encontramos la observación: “Mejor consultar al maestro Calvino acerca de esto".30

Pike nos recuerda que a Calvino se le dio una "silla de consultor" en todas las reuniones de las autoridades municipales y "cuando estaba enfermo, las autoridades llegaban a su casa para secionar".31 En lugar de disminuir con el tiempo, el poder de Calvino creció. John McNeil, un calvinista, admite que "en los últimos años de Calvino y bajo su influencia, las leyes de Ginebra se volvieron más detalladas y más exigentes".32

¡No se Cruce con el Dr. Calvino!

Con control dictatorial sobre la población ("logrando gobernar como han hecho pocos soberanos" 33), Calvino impuso su marca de cristianismo a la ciudadanía con las flagelaciones, encarcelamientos, destierros y ser quemado en la hoguera. Calvino ha sido llamado "el Papa protestante" y "el Dictador Ginebrino" que "toleraba en Ginebra las opiniones de solo una persona, el mismo".34 Acerca de la adopción de una confesión de fe que se hizo obligatoria para todos los ciudadanos de Ginebra, el historiador Philip Schaff comenta:

Fue una incoherencia evidente que aquellos que recién habían sacudido del yugo papal como una carga intolerable, debían ahora someter su conciencia y su intelecto a un credo humano; en otras palabras, sustituir el papismo romano antiguo por uno protestante moderno.35

Durant dice que "Calvino sostuvo el poder como cabeza de esta junta; desde 1541 hasta su muerte en 1564, su voz era la más influyente en Ginebra".36 Vance nos recuerda que:

Calvino estaba involucrado en todos los aspectos concebibles de la vida urbana: normas de seguridad para proteger a los niños, las leyes contra la contratación de mercenarios, nuevos inventos, la introducción de la fabricación de tela, e incluso Odontología. Él fue consultado no sólo acerca de todos los asuntos importantes del estado, sino en la supervisión de los mercados y ayuda para los pobres.37

A menudo eran loables los esfuerzos de Calvino, pero las cuestiones de fe también fueron legisladas así. Una confesión de fe elaborada por Calvino era obligatoria para todos los ciudadanos. Era un crimen para cualquiera estar en desacuerdo con este Papa protestante. Durant comenta:

Todas las exigencias de los papas por la supremacía de la iglesia sobre el estado fueron renovados por Calvino para su nueva iglesia. [Calvino] fue igual de minucioso como cualquier Papa en rechazar la individualidad de la fe; Este gran legislador del protestantismo repudiaba totalmente el principio de juicio propio con que el mismo había comenzado su nueva religión... En Ginebra... quienes no podían aceptar, tendrían que buscar otro hogar. La constante ausencia a los servicios protestantes calvinistas o la continua falta de tomar la Eucaristía era un delito penable.

Otra vez la herejía... se convirtió en traición al estado y debía ser castigado con la muerte... En un año, con el asesoramiento de la junta, catorce presuntas brujas fueron enviadas a la hoguera por el cargo de que habían convencido a Satanás que afligieran a Ginebra con la plaga.38

Calvino siguió de nuevo los pasos de Agustín, quien había forzado la "unidad... a través de la participación de todos en los sacramentos..." 39 Un médico llamado Jerome Bolsec se atrevió a estar en desacuerdo con la doctrina de la predestinación de Calvino. Fue arrestado

por decir que "los que postulan un decreto eterno de Dios por la que él ha ordenado a unos a la vida y el resto a la muerte, hacen de él un tirano..." 40

Bolsec fue arrestado y expulsado de Ginebra con la advertencia de que si alguna vez regresaba seria azotado.41 John Trolliet, un notario de la ciudad, critico la posición de Calvino en cuanto a la predestinación por "hacer Dios el autor del pecado".42 En realidad, esta acusación es válida como veremos en los capítulos 9 y 10. El Tribunal decretó que "ahora nadie debe atreverse a hablar en contra de este libro [Los Institutos] y su doctrina".43 ¡Quedo en nada la libertad de conciencia que se había prometido reemplazaría la opresión intolerable del Papa!

El poder de Calvino era tan grande que traicionarlo era equivalente a la traición de la patria. Un ciudadano llamado Jacques Gruet fue arrestado bajo sospecha de haber colocado un cartel en el púlpito de Calvino que decía en parte " ¡Gran hipócrita...! Después de que la gente sufre mucho, ellos mismos toman venganza... Ten cuidado de que no te suceda como M. Verle [que había sido asesinado]... "44

Gruet fue torturado dos veces al día en una manera similar a la misma Roma, quien fue justamente condenada por los reformistas por hacerlo. Ellos torturaron a las víctimas de la Inquisición que fueron acusados de estar en desacuerdo con sus dogmas. El uso de la tortura para obtener "confesiones" fue aprobado por Calvino.45 Después de treinta días de severo sufrimiento, Gruet Finalmente confesó — si lo hizo sinceramente, o en su desesperación para poner fin a la tortura, no se sabe. El 16 de julio de 1547, "estando medio muerto, fue atado a una estaca, sus pies fueron clavados y su cabeza fue cortada".46 La decapitación era la pena por delitos civiles; ser quemado en la hoguera era la pena por herejía teológica. Aquí vemos que el estar en desacuerdo con Calvino se trataba como una ofensa contra el estado.

Comportamiento Irracional

Calvino siguió los principios de castigo, coerción y muerte que Agustín había defendido. Con respecto a un período de pánico frente a la plaga y la hambruna, Cottret describe "una determinación irracional para castigar a los autores del mal". Cuenta de un hombre que "murió bajo tortura en febrero de 1545, sin admitir su delito... el cuerpo fue arrastrado hasta el centro de la ciudad, a fin de no privar a los habitantes del gran espectáculo de ver quemar, al cual tenían derecho.

Los hechiceros, igual que los herejes... se caracterizaban por sus cualidades combustibles... Las ejecuciones continuaron. Sin embargo, los detenidos se negaron a confesar; las torturas se combinaban habilidosamente para evitar matar al culpable muy rápido... [Algunos] fueron decapitados. Otros cometieron suicidio en sus celdas para evitar tortura... una de las mujeres detenidas se arrojó desde una ventana... Siete hombres y veinticuatro mujeres murieron en la actividad; otros huyeron. "47

En una carta, Calvino informa a un amigo: "el Señor nos pone a prueba de una manera sorprendente. Se ha descubierto una conspiración de hombres y mujeres que desde hace tres años se ocuparon en la difusión de la plaga en la ciudad por medio de brujería... Quince mujeres ya han sido quemadas y los hombres han sido castigados aún con más rigor. Veinticinco de estos criminales todavía están encerrados en las cárceles... Hasta ahora Dios ha preservado nuestra casa".

Cottret continúa: "Por tanto Calvino, comparte en todos los aspectos de las fantasías de sus seguidores. Él encontró la ocasión para exhortar a sus contemporáneos a perseguir a los brujos para 'extirpar su raza'... Un par de estos secuaces de Satanás habían sido quemados el mes anterior... "48 Calvino aún creía que el diablo, al menos en una ocasión, ayudó a librar Ginebra de mal", porque en octubre de 1546 él [el diablo] se llevó por el aire (según el testimonio de Calvino) a un hombre que estaba enfermo de la peste y que era conocido por su mala conducta y la impiedad".49

Las descarriadas buenas intenciones

Nadie ha sido tan exitoso como Juan Calvino en la imposición totalitaria de la "piedad" sobre toda la comunidad. Y, por lo tanto, nadie ha demostrado tan claramente como la coerción no funciona, porque ésta no puede cambiar el corazón del hombre. La teología de Calvino, establecido en sus Institutos, niega que el hombre no regenerado pudiera elegir creer y obedecer a Dios. Al parecer, el ignoraba el hecho de sentido común, que la voluntad es esencial, si el hombre ha de amar y obedecer a Dios o mostrar compasión y amor real a sus semejantes.

Por sus constantes esfuerzos en hacer que los ciudadanos de Ginebra obedecieran, Calvino refuto sus propias teorías de la Elección Incondicional y la Gracia Irresistible.

Lo que aparentemente si probo, por años de intimidación totalitaria y fuerza, fue el primero de sus cinco puntos del Calvinismo, la depravación Total. No importa como lo intento, hubo muchos que él simplemente no pudo persuadir a vivir según sus decretos y no importaba cuán grave fuera la pena por no hacerlo. Él tuvo éxito en la creación de muchos hipócritas que exteriormente se ajustaban a la ley, mientras estaban a la vista de las autoridades, pero en sus corazones anhelaban y practicaban, cuando era posible, los mismos pecados del pasado.

Sí hubieron informes de los visitantes que decían que; "el maldecir, el jurar, la fornicación, el sacrilegio, el adulterio y la vida impura" a como se observaba en otras partes, estaban ausentes de Ginebra.50 John Knox, por supuesto, estaba entusiasmado. Él dijo de Ginebra "es la escuela más perfecta de Cristo que ha existido en la tierra desde los días de los apóstoles".51

Un ministro Luterano que visitaba, pensaba que la coerción de Calvino era encomiable. Escribió en el año 1610, "Cuando estaba en Ginebra observé algo grande que recordaré y

desearé mientras viva". Se encantó con las “investigaciones semanales de conducta y aun de las transgresiones más pequeñas de los ciudadanos" y concluyó, "Si no fuera por la diferencia de religión, me habría encadenado a Ginebra para siempre".52

¿Diferencia de religión? Sí, el calvinismo no era luteranismo, aunque ambos perseguían a los Ana bautistas. En el protestantismo participaban varias facciones rivales y esto sin decir nada de los millones de cristianos verdaderos que nunca habían dado fidelidad a Roma y tampoco salieron de ella como "Protestantes".

Incontables multitudes de estos creyentes habían sido martirizados por los católicos romanos por la instigación de numerosos papas por mil años antes de que nacieran Lutero y Calvino. Así que la representación del calvinismo de hoy como "Teología de la reforma" que supuestamente revivió el verdadero cristianismo, es extremadamente incorrecta.

Admiradores de Juan Calvino citan historias favorables como prueba de la influencia divina que él y las teorías ejercidas que cambiaron a una sociedad atea en una que honra a Dios. Sin embargo, sus métodos estaban lejos de ser como Cristo, y no pueden justificarse por ninguno de los resultados. Y tampoco se pueden justificar por el hecho de que la tortura, encarcelamiento y ejecución habían sido empleados por Lutero y los papas y otros clérigos católicos romanos para forzar sus puntos de vista religiosos sobre aquellos bajo su poder. Un verdadero seguidor de Cristo no se adapta a este mundo. Más bien su comportamiento debe seguir el ejemplo de Cristo, no importando en qué cultura o tiempo de la historia se encuentra.

Los seguidores de Calvino presumen que él era el mayor de los exegetas, que obedecía las escrituras meticulosamente en la formulación de su teología y en la orientación de su vida. Supuestamente, Calvino "estaba dispuesto a romper abruptamente con la tradición donde esta fuese contraria a la palabra de Dios."53

Al mismo tiempo, él es defendido con la excusa de que sólo se estaba conformando a las tradiciones establecidas por Roma, que empezaron con Constantino. Otto Scott dice, "En los primeros años de la reforma, la censura de moda y moral seguía siendo una norma aceptada como parte del reglamento existente de la policía antigua, no sólo en Ginebra, sino en toda Europa."54

Esto es cierto. Tales restricciones desalentaban a los rebeldes de intentar salir de su "clase", etc... Pero ese no fue el cristianismo enseñado y ejemplificado por Cristo y sus apóstoles.

Es imposible defender la conducta de Calvino con la escritura. Sí, el mostro amor y cuidado hacia quienes estaban de acuerdo con él. Sí, él se expendió a sí mismo y acortó su vida por visitar a los enfermos, cuidando el rebaño y predicando continuamente. Pero en su tratamiento de aquellos que estaban en desacuerdo con él, él no siguió, sino que violó las enseñanzas y el ejemplo de Cristo y sus apóstoles.

La desesperación de la "santidad" por la fuerza

Lamentablemente, a pesar de las amenazas y tortura, la Ginebra de Calvino no fue una ciudad tan justa como lo indican las historias seleccionadas de sus simpatizantes. Los registros sobrevivientes del Consejo de Ginebra dan a conocer una ciudad que es más similar al resto del mundo que a los admiradores de Calvino les gusta admitir. Estos documentos revelan "un alto porcentaje de hijos ilegítimos, niños abandonados, matrimonios forzados y sentencias de muerte".55 La hijastra y el yerno de Calvino estaban entre los muchos condenados por adulterio.56 Calvino había hecho su mejor esfuerzo pero fracasó. Él no había sido capaz de producir entre los pecadores una sociedad ideal — la ciudad de Dios de Agustín — que él visualizo cuando escribió sus Institutos.

Los calvinistas enseñan que los totalmente depravados solo pueden responder a Dios en incredulidad, rebeldía y oposición. White explica: "los hombres no regenerados que son enemigos de Dios: responden a Dios: de manera universal negativa."57 ¡Siendo este el caso, por su propia teoría, los esfuerzos Calvino en Ginebra estaban condenados antes de iniciar!

Hablando por la mayoría de calvinistas, R. C. Sproul explica que según la "visión reformada de la predestinación, antes de que una persona pueda elegir a Cristo debe nacer de nuevo" 58 Y esto sucede por un acto Soberano de Dios. ¿Cómo podría Calvino estar seguro de que Dios había hecho esta obra en los corazones de todos en Ginebra? Si Dios no había predestinado a cada ciudadano de Ginebra a la salvación, entonces Calvino estaba equivocado al intentar forzarlos en un molde cristiano. Sin embargo, la coerción y la fuerza fueron parte integral del sistema practicado por Calvino y sus sucesores inmediatos.

Si los calvinistas de hoy no aprueban esta conducta, ¿Podría estar equivocado también en otros aspectos el calvinismo que produjo tal tiranía? ¿Cuántos "elegidos" había en Ginebra? Jay Adams señala que nadie, ni Calvino, podían saber. El Calvinismo no tiene ninguna explicación de cómo los elegidos podían identificarse con certeza entre los hipócritas que actuaban como si fuesen elegidos por portarse bien, y solo por miedo de las consecuencias temporales.

No importa que tanto se esforzó Calvino, si Dios (según la doctrina de Calvino) no había elegido a cada ciudadano en Ginebra a la salvación (y aparentemente no lo hizo), entonces el mal aún existía — aunque no tan descaradamente como en otras ciudades de ese día.

Teniendo en cuenta el fracaso abismal de Calvino, uno se pregunta por qué los Reconstructores de hoy, que sostienen los mismos dogmas, se creen capaces de imponer la vida santificada a naciones enteras. ¿O por qué los evangélicos siguen alabando a Calvino, el opresor de Ginebra?

Servetus: El “Archí Hereje”

Miguel Serveto nació en Villanova en 1511, el hombre conocido en el mundo como Michael Servetus "descubrió la circulación pulmonar de la sangre — el paso de la sangre de la cámara derecha del corazón a lo largo de la arteria pulmonar y a través de los pulmones, allí se purifica por aireación y su retorno, vía la vena pulmonar, a la cámara izquierda del corazón". Era en cierta forma "un poco más loco que el hombre promedio de su época", anunciando el fin del mundo en que "el Arcángel Michael conduciría una guerra santa contra los anticristos, tanto papales como genovenses".59

Sin lugar a dudas, era un hereje cuyos desvaríos sobre Cristo reflejaban una combinación del Islam [1] y el judaísmo, los cuales le intrigaban. Sin embargo, estaba correcto en algunas cosas: que Dios no predestina almas al infierno y que Dios es amor. Sus ideas, de alguna manera indignantes, podrían haber pasado inadvertidas de no haberlas publicado e intentado forzarlas a Calvino y sus colegas con agresión, falta de respeto y blasfemia. Que Miguel Serveto tituló uno de sus trabajos publicados la *Restitución del Cristianismo*, sólo pudo ser tomada como una afrenta personal intencionada hacia el autor de los *Institutos de la Religión Cristiana*.

Servetus escribió al menos treinta cartas inoportunas a Calvino, que seguramente causaron gran irritación. El 13 de febrero de 1546, Calvino escribió a Farel, " Servetus me ha enviado un volumen largo de sus desvaríos. Si yo doy mi consentimiento vendrá aquí, pero no doy mi palabra en caso de que venga, si mi autoridad no es de ningún provecho, permitirle salir con vida".60 Servetus cometió el error de pasar por Ginebra, siete años más tarde en camino a Nápoles y fue reconocido cuando asistió a la iglesia (posiblemente por temor al arresto por inasistencia) por alguien que lo reconoció a pesar de su disfraz y notificó a Calvino, quien ordenó su detención.

La Tortura y Hoguera de Servetus

Temprano en el juicio, que duró dos meses, Calvino escribió a Farel, "Espero que la sentencia de muerte sea pronunciada sobre él".61 Obviamente, si el Dios en quien creemos predestina a miles de millones a un infierno ardiente (todos a quien él podría rescatar), entonces quemar en la hoguera a un hereje totalmente depravado parece algo leve y fácilmente justificable. Sin embargo, esa lógica, parece de alguna manera escapar a muchos de los cristianos evangélicos de hoy que admiran a este hombre y se llaman calvinistas.

La acusación, redactada por el abogado Calvino, contenía treinta y ocho acusaciones apoyados por las citas de las escrituras de Servetus. Calvino apareció personalmente en la corte como el acusador y como "principal testigo de los cargos".62 Los reportes personales de Calvino correspondían a las protestas de Servetus con frases como "el perro sucio limpió su hocico... ese bribón pérfido ensucia cada página con delirios impíos", etc.63

El Consejo de Ginebra consultó las otras iglesias protestantes de Suiza y seis semanas más tarde recibió su respuesta: Servetus debería ser condenado pero no ejecutado. Sin embargo, bajo el liderazgo de Calvino, fue condenado a muerte por dos cargos de herejía: unitarismo (rechazo de la Trinidad) y el rechazo del bautismo de infantes. Durant nos describe los horribles detalles:

Pidió ser decapitado en lugar de quemado; Calvino se inclinaba a apoyar esta petición, pero el anciano Farel... lo reprende por esa tolerancia; y el Consejo votó que Servetus debía ser quemado vivo.

La sentencia se llevó a cabo al día siguiente, el 17 de octubre de 1553. De camino (a la hoguera) Farel porfió con Servetus de pedir misericordia divina confesando el crimen de herejía; Según Farel el condenado respondió: "no soy culpable, y no merezco la muerte"; y suplicó a Dios que perdonara a sus acusadores. Él fue encadenado a una estaca, y su último libro fue amarrado a su costado. Cuando las llamas alcanzaron su rostro, grito en agonía, y después de media hora ardiendo murio.64

Calvino acusó a Servetus de "argumentos capciosos" contra el bautismo de los niños. Pero las objeciones principales de Servetus (a pesar de sus otros defectos) eran en realidad muy sanas. La respuesta burlona de Calvino, ausente de carácter cristiano "un tono áspero de burla con filo que nunca dejaría" 65 se condensa como sigue:

Servetus [argumenta] que ningún hombre se convierte en nuestro hermano a menos que sea por el espíritu de adopción... sólo conferido a él por fe al oír... ¿Qué presume... que [Dios] no puede adoptar a los infantes nacidos en Cristo con algún otro método secreto...? Otra vez el objeta, que no pueden ser... los bebés engendrados por la palabra. Pero lo que he dicho una y otra vez lo repito ahora...Dios tiene sus propios métodos de regeneración... para consagrar a los infantes para sí mismo e iniciarlos por un símbolo sagrado... La circuncisión era común en los infantes antes de recibir entendimiento... Sin duda el diseño de Satanás en agredir el bautismo de infantes con todas sus fuerzas... es borrar, la certeza de la gracia divina... que desde su nacimiento han sido... reconocidos por él como sus hijos... 66

A pesar de sus otras opiniones falsas, Servetus estaba en lo correcto en sus objeciones del bautismo de infantes. Por lo tanto fue en ese sentido, quemado en la hoguera por una creencia bíblica que se oponía a la herejía de Calvino en cuanto a la regeneración bautismal de infantes practicados hoy en día en muchas iglesias calvinistas.

El fracaso de los intentos de exoneración

Sus seguidores modernos han hecho muchos intentos por exonerar a Calvino de la muerte inmensamente cruel de Servetus. Se dice que Calvino lo visitó en la cárcel y le suplico que se retractara. Al mismo tiempo, el deseo de Calvino de decapitar a Servetus en lugar de quemarlo en la hoguera no fue motivado por bondad, sino un intento de transferir la responsabilidad a la autoridad civil. Decapitación era la pena por delitos civiles; y el

quemarlos en la hoguera era por herejía. Sin embargo, los cargos eran claramente teológicos y no civiles, y fueron presentados por Calvino mismo.

La autoridad civil sólo actuaba a instancias de la iglesia. Según las leyes de Ginebra, Servetus, como un viajero de paso, debía haber sido expulsado de la ciudad, y no ejecutado. Su herejía fue lo que le condeno — y sólo porque Calvino presentó los cargos. Calvino hizo exactamente lo que su punto de vista de Dios requería, concordando con lo que había escrito a Farel siete años antes.

Aquí miramos otra vez, sobre el hombro de Calvino, la gran sombra de Agustín. Para justificar sus acciones, Calvino tomo prestado la misma interpretación pervertida de Lucas 14:23 que Agustín había utilizado. Frend, dijo, "rara vez las palabras del Evangelio han dado un significado tan inesperado".67 Farrar escribe:

A él [Agustín] se le debe... el espíritu amargo de odio teológico y la persecución. Sus escritos se convirtieron en la Biblia de la Inquisición. Su nombre era aducido — y ¿podría haber un Némesis más terrible de sus errores — para justificar el asesinato de Servetus? 68

Hubo amplia aclamación de católicos y protestantes por igual por enviar a la hoguera a Servetus. La Inquisición en Viena lo quemó en efigie (quemaron un muñeco en representación). Melanchthon escribe a Calvino una carta en la que llamó la quema "un ejemplo piadoso y memorable para la posteridad" y dio "gracias al hijo de Dios" por el "castigo de este hombre blasfemo" sin embargo, otros no estuvieron de acuerdo; y Calvino se convirtió en blanco de críticas.

Muchos que vivieron en el tiempo de Calvino reconocían la maldad de usar la fuerza para promover el "Cristianismo". Calvino carecía de la aprobación plena, incluso entre sus amigos más cercanos. En reprimenda por la quema de Servetus, el Canciller Nicholas Zurkinden, un magistrado, dijo que la espada era inadecuada para forzar la fe.70 A pesar de muchas reprimendas similares, Calvino insistió en que la espada civil debía mantener pura la fe. Su conducta estaba de acuerdo con su rechazo del amor de Dios hacia todos y su negación de la elección humana para creer en el Evangelio.

Las justificaciones propias de Calvino

Algunos críticos argumentaron que el quemar a Servetus sólo alentaría a los católicos de Francia para hacer lo mismo con los hugonotes (70.000 serían asesinados en una sola noche en 1572). Provocado por esa oposición, en febrero de 1554, Calvino publicó un ataque dirigido a sus críticos: *Defensio orthodoxae fidei de sacra Trinitate contra prodigiosos errores Michaelis Serveti.*

Argumentó que todos los que se oponen a la verdad de Dios son peores que los asesinos, porque el asesinato simplemente mata el cuerpo mientras que la herejía condena al alma para la eternidad (¿Era esto peor que la predestinación de Dios para la condenación

eterna?) y que Dios había ordenado explícitamente a los cristianos matar a los herejes y destruir con la espada a cualquier ciudad que abandona la fe verdadera:

Quien mantiene que un mal se ha hecho a herejes y blasfemos al castigarlos [con la muerte] se hace cómplice en su crimen... Es Dios quien habla, y está claro cuál ley se debe retener en la iglesia hasta el fin del mundo... Así no perdonamos familia o parentesco con nadie y olvidamos toda la humanidad cuando se trata de combatir para su gloria.71

Historiador R. Tudor Jones declara que esta frase, que Calvino escribió en defensa de quemar a Servetus, es "Calvino en su más escalofriante... tan aterrador como las notas de Lutero contra los campesinos rebeldes".72 Ocho años más tarde, Calvino todavía se defendía contra la crítica y seguía abogando por el quemar a los herejes. En una carta de 1561 al Marqués de Poeta, Gran Chambelán del rey de Navarra, Calvino informa severamente:

No fracase en librar al país de esos bribones entusiastas que agitan al pueblo a rebelarse contra nosotros. Tales monstruos deben ser exterminados, como yo he exterminado a Michael Servetus el Español.73

Un año más tarde (dos años antes de su muerte), Calvino otra vez justifica la muerte de Servetus y al mismo tiempo reconoce que él era responsable: " ¿y que crimen cometí si nuestro Consejo *bajo mi exhortación*... tomó venganza sobre sus blasfemias execrables (énfasis agregado)?"74 Los calvinistas de hoy persisten en ofrecer una excusa tras otra para exonerar a su héroe. Sin embargo, un calvinista tenaz como William Cunningham escribe:

No puede haber ninguna duda de que Calvino asumió la responsabilidad de antemano, al momento y después del evento, la transacción de aprobar y defender explícitamente la muerte de Servetus.75

¿Se sujeta a la cultura la vida del cristiano?

Hoy los partidarios de Calvino se quejan que, "ningún líder cristiano ha sido condenado tan a menudo por tantos. Y los motivos comunes de la condenación son la ejecución de Servetus y la doctrina de la predestinación".76. De hecho, Servetus fue sólo uno de las muchas víctimas del Calvinismo llevados a su conclusión lógica. Sus defensores suelen alegar que lo que hizo Calvino era una práctica común y que se le debe juzgar por la norma de su tiempo. ¿Deben las "nuevas criaturas en Cristo Jesús" no elevarse más alto que las costumbres de su cultura y su momento en la historia? ¡Seguramente que no!

La soberanía de Dios en controlar y causar todo lo que ocurre es el corazón del Calvinismo. El acérrimo calvinista C. Gregg Singer declara que "la grandeza de la teología de Calvino radica en su comprensión de la enseñanza bíblica de la soberanía de Dios".77 ¿Podría Calvino verdaderamente creer que él era el instrumento de Dios elegido desde la eternidad

pasada a coaccionar, torturar y matar, para obligar a los ciudadanos de Ginebra a un comportamiento que Dios predestinó y causó?

Calvino ha sido aclamado como un ejemplo piadoso que fundamento su teología y acciones únicamente sobre las Escrituras. Pero mucho de lo que él hacía era anti bíblico en extremo, pero coherente con su teología. ¿No es esta razón suficiente para examinar el Calvinismo cuidadosamente con las Escrituras? Que el Papa y Lutero se incorporaran en profanas alianzas con gobernantes civiles encarcelando, azotando, torturando, y matando a disidentes en nombre de Cristo no justifica a Calvino. ¿No es posible que algunas de las teologías de Calvino fueran igual de anti bíblicas como los principios que impulsaron su conducta? William Jones declara:

Y con respecto a Calvino, es manifiesto, que... la característica más odiosa de todas, fue el carácter multiforme del papado al que se adhirió a través de su vida — es decir el espíritu de persecución.78

Acaso no es Cristo el estándar único para sus seguidores. ¿Y no es Cristo el mismo, a pesar de los cambios del tiempo y la cultura? ¿Cómo pueden los papas ser condenados (y con justa razón) por el mal que hicieron embanderados con la Cruz, mientras que Calvino es excusado por hacer lo mismo, aunque en menor escala? Los siguientes pasajes son sólo dos de entre muchos que condenan a Calvino:

- Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacifica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. (Santiago 3:17)
- El que dice que permanece en él, debe andar como el anduvo. (I Juan 2:6)

Uno se pregunta cómo muchos líderes cristianos de hoy pueden continuar alabando a un hombre cuyo comportamiento a menudo era tan lejano del modelo bíblico reflejado por estos pasajes.

---

1. W. H. C. Frend, the Rise of Christianity (Philadelphia, PA: Fortress Press, 1984), 482.
2. Philip Schaff, History of the Christian Church (New York: Charles Scribner's Sons, 1910; Wm. B. Eerdmans Publishing Company, reprint 1959), II: 72–73.
3. Ibid.
4. F. F. Bruce, light in the West, Bk. III of the Spreading Flame (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1956), 11–13.
5. Codex theodosianus, (July 3, A.D. 321), XVI: 8.1.
6. Frend, Rise, 484.
7. Will Durant, "Caesar and Christ," Pt. III of the Story of Civilization (New York: Simon and Schuster, 1950), 656.
8. Philip Hughes, A History of the Church (London, 1934), 1:198.
9. E. H. Broadbent, the pilgrim Church (Port Colborne, ON: Gospel Folio Press, reprint 1999), 38–39.
10. Frend, Rise, 492.
11. John Laurence Mosheim, An Ecclesiastical History, Ancient and Modern, trans. Archibald MacLaine (Cincinnati: Applegate and Co., 1854), 101; and many other historians.
12. Laurence M. Vance, the Other Side of Calvinism [2] (Pensacola, FL: Vance Publications, rev. ed. 1999), 45.
13. Edward Gibbon, the History of the Decline and Fall of the Roman Empire (New York: Modern Library, n. d.), 2:233.
14. John W. Kennedy, the torch of the testimony (Christian Books Publishing House, 1963), 68.

15. John Calvin, institutes of the Christian Religion, trans. Henry Beveridge (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1998 ed.), III: xxv, 5.
16. Bernard Cottret, Calvin: A Biography, trans. M. Wallace McDonald (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 2000), 128-130.
17. Loraine Boettner, the Reformed Doctrine of predestination (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1932), 408.
18. Stefan Zweig, Eden Paul and Cedar Paul, trans., the Right to Heresy (London: Cassell and Company, 1936), 57; cited in Henry R. Pike, the Other Side of John Calvin (Head to Heart, n. d.), 21–22.
19. Francois Wendel, Calvin: Origins and Development of His Religious thought (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1997), 98-101; Cottret, Calvin, 195-198.
20. Wendel, Calvin, 100; Cottret, Calvin, 198-200.
21. Cottret, Calvin, 200.
22. Roget Amédée, l'Église et l'État a Genève du temps de Calvin. Étude d'histoire politicoecclésiastique (Geneva: J. Jullien, 1867).
23. Cottret, Calvin, 250.
24. Durant, Civilization, III: 474.
25. George Park Fisher, the Reformation (New York: Scribner, Armstrong and Co., 1873), 224.
26. Boettner, Reformed, 410.
27. Ronald S. Wallace, Calvin, Geneva, and the Reformation (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1990), 29.
28. Calvin, institutes, IV: xx, 2.
29. Ibid., 3.
30. Zweig, Erasmus, 217.
31. Pike, John Calvin, 26.
32. John T. McNeil, the History and Character of Calvinism [2] (Oxford: Oxford University Press, 1966), 189.
33. Williston Walker, John Calvin: the Organizer of Reformed protestantism (New York: Schocken Books, 1969), 259.
34. Walker, Organizer, 107.
35. Schaff, History, 8:357.
36. Durant, Civilization, VI: 473.
37. Vance, Other Side, 85.
38. Durant, Civilization, IV: 465.
39. Frend, Rise, 669.
40. the Register of the Company of pastors of Geneva in the time of Calvin, trans. and ed. Philip E. Hughes (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1966), 137–38; cited in Vance, Other Side, 84.
41. Schaff, History, 8:618.
42. G. R. Potter and M. Greengrass, John Calvin (New York: St. Martin's Press, 1983), 92–93.
43. Register of Geneva, cited in Vance, Other Side, 201.
44. Schaff, History, 502.
45. Fisher, Reformation, 222.
46. J. M. Robertson, Short History of Freethought (London, 1914), I:443–44.
47. Cottret, Biography, 180-181.
48. Ibid.
49. Wendel, Calvin, 85.
50. Schaff, History, 644.
51. Bard Thompson, Humanists and Reformers: A History of the Renaissance and Reformation (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1996), 501.
52. Schaff, History, 519.
53. C. Gregg Singer, John Calvin: His Roots and Fruits (Abingdon Press, 1989), 19.
54. Otto Scott, the Great Christian Revolution (Windsor, NY: The Reformer Library, 1994), 46.
55. Charles Beard, the Reformation of the Sixteenth Century in Relation to Modern thought and Knowledge (London, 1885), 353; also see Edwin Muir, John Knox (London, 1920), 108.
56. Preserved Smith, the Age of the Reformation (New York, 1920), 174.
57. James R. White, the potter's Freedom (Amityville, NY: Calvary Press Publishing, 2000), 98.
58. R. C. Sproul, Chosen by God (Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, Inc., 1986), 72.
59. Durant, Civilization, VI: 481.
60. Roland Bainton, Hunted Heretic: the life of Michael Servetus (Boston: The Beacon Press, 1953), 144; cited in Durant, Civilization, VI: 481. See also John Calvin, the letters of John Calvin (Carlisle, PA: The Banner of Truth Trust, 1980), 159.
61. John Calvin, dated August 20, 1553; quoted in Calvin, letters.
62. Wallace, Calvin, Geneva, 77.
63. Durant, Civilization, VI: 483.
64. Ibid., 484.
65. Cottret, Biography, 78.
66. Calvin, institutes, IV: xvi, 31.
67. Frend, Rise, 672.
68. Frederic W. Farrar, History of interpretation (New York: E. P. Dutton and Co., 1886), 235–38.
69. Ferdinand Buisson, Sebastien Castellion. Sa Vie et son oeuvre (1515-1563) (Paris: Hachette, 1892), I:354.
70. Letter from N. Zurkinden to Calvin, February 10, 1554, cited in Cottret, 227.

71. J. W. Allen, History of political thought in the Sixteenth Century (London, 1951), 87.
72. R. Tudor Jones, the Great Reformation (Downer's Grove, IL: InterVarsity Press, n. d.), 140.
73. John Calvin to the Marquis de Poet, in the Works of Voltaire (Chicago: E. R. Dumont, 1901), 4:89; quoted in Vance, Other Side, 95, who gives two other sources for this quote.
74. Schaff, History, 8:690–91.
75. William Cunningham, the Reformers and the theology of the Reformation (Carlisle, PA: The Banner of Truth Trust, 1967), 316–17.
76. Scott, Revolution, 100.
77. Singer, Roots, 32.
78. William Jones, the History of the Christian Church (Church History Research and Archives, 5th ed. 1983), 2:238.

CAPÍTULO 6 - ARMENIO, DORT, WESTMINISTER Y LOS CINCO PUNTOS

A menudo el calvinismo es contrastado con el Armenianismo, Nombrado así por el nombre de Jacobus Arminius (1560-1609). Todos aquellos que no estén completamente en acuerdo con los calvinistas en los cinco puntos del tulipán (véase abajo) automáticamente son acusados de ser Armenianistas (esto no se debe confundir con los armenios étnicos), sin embargo, muchos a quienes se les presenta esta acusación nunca han escuchado el término.

Además, muchos calvinistas que denigran a Armenio nunca han leído sus obras y no saben nada más que rumores sobre él y sus creencias.

Irónicamente, este teólogo holandés empezó como un calvinista y estudió con Beza en el seminario de Calvino en Ginebra. Él era un devoto seguidor de Cristo y sufrió mucho por su fe. Toda su familia fue asesinada en su ausencia cuando tropas de españoles católicos imponiendo la Inquisición masacraron a la población de su ciudad natal de Oudewater en Holanda.

Armenio fue acusado injustamente de casi todas las falsas doctrinas jamás inventadas. Desde Socinianismo (negación de la predestinación, la verdadera naturaleza de la expiación y de la Trinidad) hasta el Pelagianismo (la negación que el pecado de Adán afectó a su posteridad, y un excesivo énfasis en libre voluntad, salvación por gracia más obras y la posibilidad de la perfección sin pecado).

Por lo tanto ser llamado un Arminiano es una acusación más seria de lo que muchos acusadores o el acusado muchas veces entienden. Tan fuerte fue el Calvinismo en ciertas partes de Europa en los días de Armenio que era equivalente a la negación del mismo Evangelio e incluso de toda la palabra de Dios — y podía costar la vida. En Inglaterra, por ejemplo, una ley del Parlamento de 1648 hizo que el rechazo del bautismo de infantes calvinista fuese castigado con muerte.1

Armenio tuvo que llevar la responsabilidad especial que vino sobre cualquier protestante de su época, especialmente en Holanda, que se atrevía a echar un segundo vistazo al Calvinismo desde las Escrituras. Esta misma culpa a veces se conecta a los no calvinistas de hoy. Fue acusado de tener inclinaciones secretas hacia el catolicismo romano, a pesar de su denuncia abierta de los sacramentos católicos y del papado como el Reino del Anticristo.

Al visitar Roma para ver al Vaticano por sí mismo, Armenio informó que vio "' el misterio de iniquidad' en una forma más horrible, fea y detestable de lo que jamás podría haber concebido en su imaginación".2 Hoy en día algunos de los llamados Armenianos promueven herejía muy seria, habiendo "adoptado creencias absolutamente contrarias" a las que él

enseñó. 3 Pero en realidad Armenio era más bíblico en sus creencias, y mucho más semejante a Cristo en su vida que Calvino.

Vance declara acertadamente que "Armenio era tan ortodoxo en las doctrinas cardenales de la fe cristiana como cualquier calvinista, antiguo o moderno".4

Comparación de carácter y conducta.

Algunos calvinistas han criticado la primera edición de este libro por lo que ellos llaman mi supuesta "caricatura de Calvino" [y] mi retrato de adoración a Armenio... por lo contrario, simplemente he dado los hechos históricos, que ninguno de mis críticos ha sido capaces de refutar. En *Debatiendo el Calvinismo* (Multnomah, 2004), James White dijo que "refutaría las calumnias [que yo] lancé a.…Calvino [y] Agustín." Todavía estoy esperando. Es inconcebible que los calvinistas hayan hecho caso omiso a la conducta no cristiana de Calvino — y se han negado a reconocer los hechos, cuando son enfrentados con ellos.

No se puede negar que Calvino era un abusador, irrespetuoso, despreciativo, insultante, indiferente, rudo y sarcástico en sus escritos y opiniones sobre los demás. Y esto no solo en sus comunicados, pero con frecuencia en su relación personal con muchos que se atrevieron a discrepar con él — como ya lo hemos demostrado brevemente.

Por el contrario, Armenio era un cristiano constante en sus escritos, bondad, y consideración hacia los demás. No se encuentra nada en sus escritos o acciones del sarcasmo, la burla y el desprecio por las opiniones contrarias que caracterizan a las escrituras de Calvino. No hay nada en cuanto a Armenio que sugiera la venganza contra los enemigos o el uso de la violencia por la causa de Cristo, mucho menos la condena a muerte por herejía que se aplicó en la Ginebra de Calvino.

En la evaluación de cualquiera de estos dos líderes fuertes, también hay que recordar que, al igual como los cinco puntos del Calvinismo no fueron formulados por Calvino, sino por el Sínodo de Dort, así tampoco fue Armenio quien articuló los cinco puntos del Armenianismo, sino los Remonstrantes que lo hicieron después de su muerte.

Las enseñanzas de Armenio

Armenio defendió sin concesiones la sana doctrina y creía en la infalibilidad y la inherencia de la Biblia como inspirados por Dios. Rechazó la misa como una negación de la verdad y la excelencia del sacrificio de Cristo."5

Se unió a los que llamaban al Papa "el adúltero y rufián de la iglesia, el falso profeta... el enemigo de Dios... el Anticristo...6 el hombre de pecado, el hijo de perdición, el maleante más notorio. 7 [que] será destruido en el glorioso advenimiento de Cristo, "8 E instó a todos los creyentes a “involucrarse en... la destrucción del papado, igual como lo harían con... el

Reino del Anticristo..."9 y él se esforzó en destruir el" papismo" por su lúcida y poderosa predicación del Evangelio y la sana doctrina de la palabra de Dios.

Armenio reconocía y rechazaba por lo que eran las doctrinas falsas de Agustín. En contraste con Agustín, Armenio también rechazó la autoridad de la tradición y los libros apócrifos. Él creyó en la filiación de Cristo siendo eterno, coligual y coeterno con el Padre y el Espíritu Santo. 10 Que Cristo vino a esta tierra como hombre, 11 que era Jehová del Viejo Testamento12, quien murió por nuestros pecados, pagando la pena completa del pecado por su sacrificio en la Cruz, 13 que fue sepultado, resucitó y ascendió al cielo, 14 y que el hombre está irremediablemente perdido y atado por el pecado, y que la salvación es por gracia, solo por la fe en Cristo Jesus.15

Armenio predicó que la salvación era enteramente a través de Cristo como una obra de gracia, que sólo Dios podía hacer en el corazón del hombre. Negó categóricamente las acusaciones falsas hechas contra él de Pelagianismo y Socinianismo.16 También, se defendió contra la falsa acusación de que él enseñaba la doctrina de apostasía:

Porque nunca enseñé... cualquier cosa contraria a la palabra de Dios o a la confesión y Catecismo de las iglesias Belgas. En ningún período he dejado de hacer esta declaración y aún repetir en esta ocasión... así desde un siniestro informe, que durante mucho tiempo ha sido industriosa y extensamente distribuido acerca de mí... y ya que este rumor infundado ha operado más daño contra mí, suplico inoportunamente a ser favorecido con su amable permiso para hacer una declaración ingenua y abierta... [Se distribuyeron artículos] como si hubieran sido de mi composición: cuando, en realidad... no había procedió de mí, ni de acuerdo con mi sentir. Y como criterio personal me parecen ser contrarias a la palabra de Dios...

Dos veces repetí esta aseveración solemne y suplicó a los hermanos "no extender tan fácilmente crédito a los informes que se distribuyeron en cuanto a mí, ni escuchen tan fácilmente cualquier cosa que fue presentada como si procediese de mí, incluso rumores exagerados manifestados para hacerme daño..."

Mi sentir respecto a la perseverancia de los Santos es que aquellas personas que han sido injertados en Cristo por la fe verdadera y así se han hecho partícipes de su espíritu vivificante, poseen poderes suficientes [o fuerza] para luchar contra Satanás, el pecado, el mundo y su propia carne, y ganar la victoria sobre los enemigos, pero no sin la ayuda de la gracia del Espíritu Santo mismo. Jesús Cristo, también por su espíritu nos asiste en todas las tentaciones y nos brinda la ayuda que siempre está disponible de su mano; y siempre debemos estar preparados para la batalla, implorando y no faltará su ayuda para preservarnos de caer. Así que no es posible para ellos, por cualquier picardía, astucia o poder de Satanás, el ser seducidos o sacados de las manos de Cristo...

Aunque aquí afirmó abierta e ingenuamente, que él nunca enseñó que un verdadero creyente, pueda caer total o definitivamente fuera de la fe y perecer; Sin embargo, no

ocultó que existen pasajes de las Escrituras que parecen mostrar este aspecto; y las respuestas que he sido permitido ver, no son de tal clase para probarlos a mi entender. Por otro lado, se producen ciertos pasajes de la doctrina contraria [de la perseverancia incondicional] que son dignos de mucha consideración...

Soy consciente de mí mismo, de no haber enseñado o entretenido cualquier otro sentimiento con respecto a la justificación del hombre ante Dios, igual que los que se llevan a cabo por unanimidad de la reforma y las iglesias protestantes y que están completamente de acuerdo con sus opiniones expresadas... sin embargo, mi opinión no es tan diferente que la de[Calvino] en cuanto a emplear la firma de mi propia mano suscribiéndome a aquellas cosas que él ha aportado sobre este tema [de la justificación] en el tercer libro de sus Institutos; Y esto estoy dispuesto en cualquier momento a darle mi plena aprobación... Pues yo no soy de la congregación de quienes desean tener dominio sobre la fe de otro hombre, pero soy sólo un ministro para los creyentes, con la intención de promover en ellos un aumento del conocimiento, verdad, piedad, paz y gozo en Cristo Jesús nuestro Señor."17

El acérrimo calvinista R. K. McGregor Wright reconoce que Armenio sólidamente afirmó la seguridad eterna de los Santos, aunque esa doctrina fue "... abandonada por sus seguidores... unos años después de su muerte."18 Armenio es calumniado y denunciado hoy por los calvinistas, mientras que Agustín es alabado. Aun admitiendo que Armenio "afirma dogmáticamente que es imposible para los creyentes perder la salvación",

Dillow insiste en que "Armenio cree que la salvación se puede perder".19 J. I. Packer cita con aprobación a “Robert Traill, el puritano escocés, [quien] escribió en 1692, ' que; los principios del Armenianismo son los dictados naturales de una mente carnal, que es enemistad tanto a la ley de Dios y al Evangelio de Cristo, y, junto al mar muerto del papado (en el cual también corre esta corriente), ha sido, desde Pelagio hasta el día de hoy la mayor plaga de la iglesia de Cristo, y será así hasta su segunda venida.'"20

Sin embargo, Sheldon, dice, "el sistema doctrinal de Armenio, siendo confesado por muchos testigos como un hombre de espíritu y vida ejemplar, fue el sistema calvinista sin ninguna modificación adicional excepto el de rechazar el principio de la predestinación absoluta".21 Un líder Arminiano del siglo XIX resumió su comprensión de la doctrina:

El Arminianismo enseña que Dios, en Cristo Jesús, hizo provisión completa para la salvación de todos aquellos que, por el arrepentimiento hacia Dios y fe en nuestro Señor Jesucristo, aceptan los términos [del Evangelio] y por lo tanto todos los que aceptan son eternamente salvos.22

Difícilmente se podría argumentar con esa afirmación. Aun así los calvinistas siguen acusando a Armenio de enseñar que la salvación se pierde. — y a etiquetar como "Arminianos" quienes están en desacuerdo con ellos. Lo mismo ocurre con frecuencia hoy en día.

Ruptura con el Calvinismo

Armenio estaba tan decidido como Calvino de seguir sólo al señor y su palabra. Ese deseo sincero lo metió en problemas porque él no se consideraba "obligado a adoptar todas las interpretaciones privadas de la reforma",23 ni tampoco las de la Iglesia católica.24 El concluyo por el estudio serio de las Escrituras, que, en algunos aspectos, el Calvinismo simplemente no era bíblico. Y sufrió persecución y falsas acusaciones por esa opinión cuidadosa y meditada— como el no-calvinista de hoy.

Armenio estaba convencido por las Escrituras que quienes estarían en el cielo, estarían allí porque creyeron el Evangelio, no porque Dios los eligió para ser salvos y que los regenera sin ninguna fe de su parte. Firmemente creyó y enseñó la predestinación como "un decreto eterno y misericordioso de Dios en Cristo, por el cual él determina para justificar y adoptar a los creyentes y para darles vida eterna, sino para condenar a los incrédulos y personas impenitentes".25 Lo que dijo E. H. Broadbent de Armenio en su clásico *La Iglesia Peregrina* contrasta marcadamente con las calumnias que el todavía sufre de los calvinistas:

Habiendo sido educado bajo la influencia de la enseñanza de Calvino, Armenio — reconocido por todos como un hombre de carácter intachable, en habilidad y aprendizaje insuperable — fue elegido para escribir en defensa del Calvinismo menos extremo, que se creía estar en peligro de extinción por los ataques hechos sobre él. Sin embargo, estudiando el tema, vino a darse cuenta que mucho de lo que el sostenía era indefendible; que convertía a Dios en el autor del pecado, que establece límites a su gracia salvadora, deja la mayoría de la humanidad sin esperanza o posibilidad de salvación.

El vio en las Escrituras que la obra redentora de Cristo es para todos, y la libertad del hombre de elegir parte del decreto divino. Volviendo a las enseñanzas originales de las Escrituras y la fe de la iglesia, evitó los extremos en los cuales ambas partes habían caído en su larga controversia. Su declaración de lo que había venido a creer, le involucraron personalmente en conflictos que afectaron tanto su espíritu como su salud y esto acorto su vida. [Murió a la edad de 49, Calvino a los 55]. Más tarde en el avivamiento Metodista su enseñanza tomó una forma más vívida y evangelística.

Fisk está de acuerdo que "El armenianismo viene del nombre de un hombre que primero aceptó el sistema calvinista, fue convocado para defenderlo contra la oposición, y que tras estudiarlo llegó a una posición más moderada".27 McNeill, él mismo, un presbiteriano, es lo suficientemente honesto para decir que Armenio "no repudiaba la predestinación, pero si condena el supralapsarianismo [que Dios desde la eternidad pasada predestina a los no elegidos al pecado y a sufrir la condenación eterna] como subversiva del Evangelio."28 Earle E. Cairns explica las principales diferencias entre los dos sistemas:

El intento [de Armenio] de modificar el Calvinismo para que...Dios no pueda ser considerado como el autor del pecado, ni el hombre un autómata (Maquina) en las manos de Dios, hizo

caer sobre él la oposición... Tanto Armenio como Calvino enseñaron que el hombre, quien heredó el pecado de Adán, está bajo la ira de Dios. Pero Armenio creía que el hombre era capaz de iniciar su salvación después de que Dios le concediera la gracia principal para permitir que su voluntad cooperara con Dios...29 Armenio aceptaba la elección pero creía que el decreto para salvar a algunos y condenar a otros tenía "su fundamento en la presciencia de Dios".30 Así que la elección era condicional y no incondicional... Armenio también creía que la muerte de Cristo era suficiente para todos, pero solo eficaz para los creyentes.31 Calvino limitaba la expiación solo a los elegidos para la salvación. Armenio también enseñó que los hombres pueden resistir la gracia salvadora de Dios, 32 mientras que Calvino mantuvo que esa gracia era irresistible.33

El ferviente deseo de Armenio había sido simplemente mitigar los extremos del Calvinismo. Acerca de Armenio, dice Newman, "fue reconocido como uno de los hombres más capaces y cultos de su tiempo. Sus sermones expositores fueron tan lúcidos, elocuentes y bien predicados que atraía a grandes audiencias. De vez en cuando fue llamado a escribir en contra de los opositores del Calvinismo, lo cual hizo de una manera moderada y satisfactoria. Cuando la peste estaba desenfrenada en 1602, se distinguió por su servicio heróico."34

En los primeros días, nadie repudiaba más vigorosamente a los "Armenianos" que John Owen, quien se refirió a "el veneno del Arminianismo... que cortando la raíz misma del cristianismo."35 Este esfuerzo alcanzó su auge en su extenso tratado contra "las doctrinas de Armenio" titulada *Una Muestra del Arminianismo*, publicado por primera vez en 1642 por orden del Comité de la cámara de diputados en el Parlamento para la regulación de la impresión y publicación de libros. Aparentemente perdido en la seria polémica, hubo una palabra de precaución en la "Nota de Introducción", que fue desoída en ese entonces al igual que hoy: "Puede ser cuestionado si Owen discriminaba suficiente la doctrina de Armenio con el desarrollo pleno que su sistema recibió de las manos de sus seguidores después de su muerte, ".36

El Armenianismo y la Iglesia Estatal

La opinión moderada de Armenio atrajo a muchos seguidores. Muchos pastores protestantes, incómodos con los extremos del Calvinismo y su militancia contra quienes no estaban de acuerdo, comenzaron a predicar el mismo Calvinismo modificado como Armenio y recibieron considerable oposición de los calvinistas. Estos últimos siguiendo las enseñanzas de Agustín y la práctica de Roma, vieron iglesia y el estado como socios, juntos al estado, imponiendo sanciones en contra quienes la iglesia consideraba herejes — una intolerancia a la que Armenio y sus seguidores se opusieron. McGregor escribe que "todo el proceso de la reforma tuvo lugar en el contexto de las iglesias del estado, con el poder secular apoyando y protegiendo a los reformadores y a sus ganancias.37

Este gran error fue el legado de Constantino, primero; prohibir a cualquiera reunirse fuera de la iglesia establecida para propósitos religiosos y lo segundo fue confiscar la propiedad

de aquellos que lo cumplieran. Creyendo que el bautismo era "la salvación de Dios... y el sello que le confiere la inmortalidad... el sello de la salvación," 38 él espero justo hasta antes de su muerte para bautizarse y no arriesgarse de pecar después de ello y así perder su salvación. Más tarde, el emperador Teodosio emitió un edicto haciendo que; "la religión que fue enseñada por Pedro a los romanos, que se ha conservado fielmente por la tradición" 39 Era la fe oficial del imperio. Como se señaló anteriormente; los adherentes debían llamarse "Cristianos católicos" y todos los demás fueron prohibidos en sus iglesias.40 Un historiador nos explica el efecto trágico para la iglesia:

*Ahora las Escrituras no eran la norma de la fe cristiana... [Sino] las decisiones de los padres y los consejos... Tampoco la religión propagada por los métodos apostólicos de persuasión, acompañado con la humildad y la mansedumbre de Cristo, sino por los edictos imperiales y decretos; Aquellos que contradicen no son convencidos por la razón o las Escrituras, sino que debían ser perseguidos y destruidos.*41

Tal fue la relación oficial entre iglesia y estado que heredó Calvino de Agustín, y que fue forzada sobre Ginebra, que los calvinistas siempre que fuera posible continuaron utilizando estos métodos para imponer su voluntad sobre aquellos que diferían con ellos. En común acuerdo con los príncipes, reyes y emperadores, la iglesia católica durante siglos había controlado toda Europa. La reforma creó una nueva iglesia del estado en toda Europa, en competencia con Roma, la luterana y la calvinista. Esta última reclama el nombre de "Reformada".

La Iglesia Presbiteriana en Escocia, la Iglesia Anglicana y la Iglesia Reformada Holandesa, que persiguieron a los Arminianos en Holanda, eran todas iglesias del estado calvinista. Trágicamente, siguieron a Constantino, Agustín y a Calvino en la ambición antibíblica y grandiosa de imponer su marca del cristianismo sobre todo, en colaboración con el estado. Como señala David Gay:

En los Institutos de Calvino, él dijo que el gobierno civil está asignado a fomentar y mantener la adoración externa de Dios, y defender la sana doctrina y la condición de la iglesia. El despreció a los Ana bautistas como fanáticos estúpidos, porque argumentaron que estos asuntos son el negocio de la iglesia y no las autoridades civiles. Sin embargo, Calvino estaba equivocado; y ellos tenían la razón... El escribía desde el punto de vista de Constantino, y no del Nuevo Testamento...42

Sínodos, Asambleas, Concilios y Confesiones

Hoy en día, quienes están en desacuerdo con el Calvinismo, basando su entendimiento en la Palabra de Dios, son acusados de abandonar, ignorar, o incluso desafiar las grandes confesiones y credos establecidos en la iglesia.

¿Debemos preguntarnos, "Cual iglesia"? Los católicos romanos también se refieren a "la iglesia" de una manera similar, pero millones de creyentes no formaron parte de ésta

durante muchos siglos, antes de la reforma. Estos se negaban a someterse a los papas o a someterse a las herejías de Roma. Los calvinistas de hoy miran hacia atrás, al primer siglo de la reforma, y se refieren a "la iglesia" de la misma manera. Dando a entender esto, que las iglesias del estado que siguieron lo que Calvino inicio en Ginebra y despreciaban como herejes a todo el que estaba en desacuerdo y rechazaba "la fe reformada" — equiparan el Calvinismo con la reforma.

Calvino diligentemente había perseguido hasta la muerte a quienes no estaban de acuerdo con sus opiniones extremas sobre la soberanía y la predestinación. Sin embargo, él toleraba las muchas herejías de Agustín — incluso había adoptado alguna de ellas. En sus escritos encontramos solamente elogios para este hombre que mantenía tantas cosas que eran antibíblicas. De hecho, Calvino sostenía a Agustín como la autoridad y así justificaba sus propias prácticas y creencias erróneas.

Debe recordarse que los credos y confesiones de la reforma fueron formulados, no por acuerdo entre todos los cristianos, sino solo por los luteranos y el segmento calvinista. El Sínodo de Dort y la Asamblea de Westminster, mencionada por los calvinistas como las declaraciones autorizadas de la verdad cristiana, fueron dominados por los calvinistas y forzaron el Calvinismo como la religión oficial del estado sobre todos los demás.

Así que la acusación de que uno es incapaz de seguir estas "grandes confesiones reformadas" ¡es simplemente otra forma de decir que uno está en desacuerdo con el Calvinismo! También promueve la falsa impresión de que el Calvinismo era la creencia oficial celebrada por todos los reformistas. Con respecto a los cinco puntos del Calvinismo, Hodges escribe;

"Ninguna de estas ideas tiene derecho a llamarse normativa teológica protestante. Ninguna se ha celebrado por un una amplia sección de la cristiandad. Y aún más importante es que, ninguno de ellos (puntos del calvinismo) son bíblicos... todos ellos se encuentran fuera de los parámetros apropiados de la ortodoxia cristiana. "43

Los Cinco Puntos del Armenianismo

Armenio era parte de la Iglesia Reformada Holandesa del Estado, al igual que los líderes que continuaron con sus creencias después de su muerte prematura en 1609.

Inevitablemente, se desarrolló una polémica sobre la predestinación y se decidió investigar la Confesión de Bélgica y el Catecismo de Heidelberg para su posible revisión. Para discutir los temas, cuarenta y seis ministros Arminianos se reunieron en privado en Gouda, Holanda, el 14 de enero de 1610. Se elaboró y se firmó una reprensión (protesta) contra el calvinismo, afirmando que sus doctrinas no "eran contenidas en la palabra de Dios ni en el Catecismo de Heidelberg y que no son de edificación — sino, peligrosos — y no deben ser predicadas a la gente cristiana."44

La reprensión de estos “Remonstrantes” (Protestante Seguidores de Armenio) se compuso de cinco párrafos breves que llegaron a conocerse como los cinco puntos del Arminianismo. En resumen, estos declararon:

1. Porque Dios desde la eternidad pasada decidió salvar a todos aquellos que creen en Jesús y "dejar a los incorregibles e incrédulos en el pecado y bajo ira..."
2. Porque Cristo murió y obtuvo redención y perdón de pecados para todos, pero estos beneficios son eficaces sólo para aquellos que creen en Cristo.
3. Porque el hombre no puede "pensar o hacer algo que sea verdaderamente bueno," y eso incluye "la fe salvadora", sino que debe ser regenerado.
4. Porque la gracia de Dios es absolutamente esencial para la salvación, pero puede ser resistida.
5. Porque aquellos que son verdaderamente salvos por la fe en Cristo están facultados por el Espíritu Santo para resistir el pecado; Pero si se puede caer de la fe, "debe ser más particularmente determinado en las Sagradas Escrituras, antes de que nosotros mismos podamos enseñarlo con una persuasión completa de nuestras mentes."

La respuesta de los calvinistas llegó unos meses más tarde en forma de una “contra reprensión”, que contenía siete artículos. El segundo y tercer punto se combinó con el título de Elección Incondicional, y el sexto y séptimo combinados bajo la Perseverancia de los Santos, dando lugar a lo que se conoce hoy como los cinco puntos del Calvinismo.

Vance resume esta declaración de la siguiente manera:

1. Porque toda la humanidad ha caído en Adán y es corrupta e incapaz de creer, Dios saca de la condenación a aquellos quienes él ha escogido para salvación, dejando a todos los demás.
2. Los hijos de los creyentes, mientras no manifiesten lo contrario, deben contarse entre los escogidos de Dios.
3. Dios ha decretado otorgar fe y perseverancia y así salvar a aquellos a quienes él ha escogido para salvación.
4. Dios entregó a su hijo Jesucristo a morir en la Cruz para salvar solamente a los escogidos.
5. El Espíritu Santo, trabaja externamente a través de la predicación del Evangelio y hace la función internamente con una gracia especial en los corazones de los elegidos, dándoles poder para creer.
6. Aquellos a quienes Dios ha decretado salvar son apoyados y conservados por el Espíritu Santo para que finalmente no puedan perder su fe verdadera.
7. Los verdaderos creyentes no persiguen descuidadamente las lujurias de la carne, pero trabajan su propia salvación en el temor del Señor. 45

La creciente controversia

La “contra reprensión” fue contestada por la opinión de los Remonstrantes. Este fue un documento mucho más extenso que entró en gran detalle para establecer lo que los Remonstrantes "en conciencia han considerado hasta el momento y siguen considerando el estar en armonía con la palabra de Dios..." Contenía largas objeciones al Calvinismo bajo cuatro encabezamientos, los puntos principales se resumen en los siguientes pasajes:

De la sección i (10 párrafos):

3. Dios no ha ordenado la caída... no ha privado a Adán de la gracia necesaria y suficiente, ni tampoco... trae a algunos [hombres] a la vida [eterna], sino que priva a otros de los beneficios de la vida...

4. Dios no ha decretado la caída por intervenir con pecado y así dejar por mucho a la mayor parte de los hombres excluidos de toda esperanza de salvación.

5. Dios ha ordenado que Cristo debe ser la expiación por los pecados del mundo entero y en virtud de este Decreto ha decidido justificar y salvar a los que creen en él y proporcionar a los hombres con los medios necesarios y suficientes para la fe...

6. Nadie es rechazado de la vida eterna ni de los medios suficientes correspondientes por cualquier antecedente de Decreto absoluto...

De la sección ii (4 párrafos):

1. El precio de la salvación que Cristo ofreció a Dios... pago por todos los hombres, según... la gracia de Dios el Padre; y por lo tanto nadie es definitivamente excluido de los beneficios de la muerte de Cristo por un decreto anterior y absoluto de Dios.

3. Aunque Cristo ha merecido la reconciliación con Dios y el perdón de los pecados de todos los hombres... nadie se convierte en un partícipe verdadero de los beneficios de la muerte de Cristo excepto por la fe...

De la sección iii (12 párrafos):

1. La gracia eficaz por el cual alguien se convierte no es irresistible y aunque Dios a través de la palabra y el funcionamiento interno de su Espíritu influye en la voluntad y ambos le otorgan el poder de creer y… de hecho provoca al hombre a creer, sin embargo, el hombre es capaz en sí mismo de despreciar esta gracia, para no creer y así perecer por su propia culpa.

6. Aunque el total y libre albedrío de la gracia de Dios puede ser muy grande, el Espíritu Santo concede y está dispuesto a otorgar la disparidad de la gracia divina a todos los

hombres y a cada uno a quien se le predica la palabra de Dios como suficiente para alcanzar la gracia para fe y conversión. A este, Dios dice estar dispuesto a salvar según el decreto de elección absoluta, pero también a los que no son convertidos en realidad.

12. También lo consideramos falso y horrible que Dios incite de manera oculta a los hombres a pecar, cosa que Dios abiertamente prohíbe; que aquellos que pecan no están actuando contrario a la verdadera voluntad de Dios... que esto es, según su justicia, un crimen digno de muerte el hacer la voluntad de Dios.

De la sección iv (8 párrafos):

1. Los verdaderos creyentes pueden caer de la verdadera fe y caer en pecados que no son consistentes con la verdad y la fe justificadora y no sólo sucede, sino que puede suceder regularmente.

1. Los verdaderos creyentes pueden por su propia culpa... finalmente caer y perderse.

1. Sin embargo, no creemos que, aunque los verdaderos creyentes a veces caen en pecados graves y que son devastadoras para su conciencia, que caen inmediatamente de toda esperanza de conversión. Pero reconocemos que es posible que Dios por su misericordia abundante, otra vez los traiga a la conversión a través de su gracia...

1. Por lo tanto, rechazamos totalmente las siguientes doctrinas, que son esparcidas a diario entre la gente en las Escrituras públicas, como peligrosas para la piedad y la moralidad; a saber: 1) que los verdaderos creyentes no pueden pecar deliberadamente, pero sólo por ignorancia y debilidad. 2) que los verdaderos creyentes no pueden caer de la gracia de Dios por medio de pecados. 3) que mil pecados, sí, todos los pecados del mundo entero no pueden invalidar la elección; Cuando le agregamos a esto que todos los hombres están obligados a creer, quienes son elegidos para la salvación, y por lo tanto no pueden caer de esta elección, presentamos para consideración la gran puerta que esto abre para la carnalidad. 4) que a los creyentes y a los elegidos no se les imputan sus pecados no importando que tan grandes o graves sean,... 5) que los verdaderos creyentes, habiendo caído en herejías corruptas, en pecados graves y vergonzosos, como adulterio y asesinato, por el cual la iglesia, según la institución de Cristo, está obligada a declarar que ella no puede tolerarlos en su compañerismo externo, y que no va a tener ninguna parte en el Reino de Cristo, a menos que se arrepientan, sin embargo no pueden caer total y definitivamente de la fe.

8. Un verdadero creyente puede y debe ser determinado por el futuro que él, interviniendo, observando, orando y otros ejercicios de santidad, pueda perseverar en la fe verdadera, y que la gracia que Dios le otorgo para perseverar nunca faltará; No vemos cómo puede estar seguro de que él nunca descuidara su deber en el futuro sino por las obras de la fe, la piedad

y amor, como corresponde a un creyente para perseverar en esta escuela de guerra cristiana. Tampoco consideramos necesario que el creyente debe estar seguro de esto.46

Estos cuatro títulos (que claramente se apartaron de lo que había enseñado Armenio) se tomaron como los cinco puntos, que los calvinistas en el Sínodo de Dort, les respondieron con lo que se conoce como los Cinco Puntos del Calvinismo. La principal diferencia es obvia: los Arminianos asignan la culpa por el castigo eterno del hombre sobre el mismo hombre por rechazar el evangelio de su propia voluntad, aunque podría haberla aceptado a través de la gracia que Dios habilito; Pero los calvinistas atribuyen el pecado y la condenación del hombre totalmente a Dios, y él simplemente predestinó todo para que fuese de esa manera. A. W. Tozer, respetado por muchos calvinistas, declaró, "Así que cuando el hombre ejerce su libertad (de elección), está cumpliendo con la soberanía de Dios, no invalidándola."47

El estado de Holanda, en su preocupación por la unidad entre sus ciudadanos, ordenó a ambas partes reunirse y arreglar sus diferencias. Seis líderes de cada lado se reunieron en Hague el 31 de marzo de 1611, pero no lograron llegar a un acuerdo. Mientras que los Arminianos abogaban por la tolerancia, los calvinistas estaban decididos a convocar una conferencia nacional para que sus opositores fueran declarados herejes. Por supuesto, que en vista de las leyes civiles del estado de aquel momento, se cobrarían las penas prescritas a los herejes incluyendo (si fuese posible) la muerte.

El gran Sínodo de Dort (Dordrecht)

Las persistentes diferencias teológicas eventualmente involucraron en una batalla interna contra los rivales políticos del gobierno. Los calvinistas ganaron, y el Príncipe Maurice tomo participación con ellos. Los magistrados que simpatizaban con los Arminianos fueron substituidos. Más adelante esto allanó el camino para el Sínodo nacional, que, después que enviaron cartas invitando a representantes extranjeros, se convocó en Dordrecht el 13 de noviembre de 1618 y se prolongó hasta mayo del año siguiente.

Convencidos de que estaban firmes en la verdad, cada delegado calvinista hizo un juramento de seguir sólo la palabra de Dios y "apuntar a la gloria de Dios, la paz de la iglesia y especialmente la preservación de la pureza de la doctrina. ¡Así que me ayude, mi Salvador, Jesucristo! Te ruego que me ayude por su Espíritu Santo".48

Desde entonces los calvinistas han aclamado Dort como una reunión de los líderes más piadosos de la historia, que siguieron atentamente su juramento. Sin embargo, en la opinión de John Wesley, Dort fue tan imparcial como el Consejo de Trento.49 De hecho, Dort había sido organizado por los funcionarios del estado favoreciendo a los calvinistas con el único propósito de apoyarlos y condenar a los Arminianos, por lo que difícilmente puede ser considerado un tribunal imparcial y ciertamente esto no representaba un consenso entre los verdaderos creyentes.

Además, los bautistas que hoy señalan a Dort como la articulación de lo que ellos creen, son como señala Vance, 50 "conformados a un credo del estado-Iglesia reformada holandesa, también siguen a Agustín, como afirma el teólogo reformado Herman Hanko: ' nuestros padres en Dordrecht sabían bien que estas verdades establecidas en los cánones no sólo se remontan a la reforma de Calvino; ellos se remontan a la teología de Agustín… Fue Agustín quien había definido originalmente estas verdades. 51 Custance insiste en que los cinco puntos fueron "formulados implícitamente por Agustín". 52

A los Arminianos no se les permitió abogar su caso como iguales, sino que su estatus de delegados fue cambiado a defensores y fueron en su totalidad expulsados del Sínodo y denunciados públicamente. Después de Dort, a los Remonstrantes se les pidió retractarse o ser desterrados. Más de 200 ministros Arminianos fueron quitados de sus púlpitos y muchos fueron exiliados. Hubo un intento de establecer una teocracia calvinista ruda donde sólo el Calvinismo podría ser proclamado públicamente, pero duró poco tiempo. No fue, sin embargo, hasta 1625 que la persecución de Arminianos ceso oficialmente.53

Cairns llama al gran Sínodo de Dort "una Asamblea Calvinista Internacional" en el cual los Arminianos "llegaron antes de la reunión como acusados". Los calvinistas han llamado a Dort "un símbolo del triunfo del Calvinismo ortodoxo en Holanda".54 Louis Berkhof declara, "Se establecen cinco cánones totalmente calvinistas, en que las doctrinas de la reforma y particularmente las que se disputan de Calvino, son presentadas con claridad y presicion".55

Desde Dort, los calvinistas han considerado estos cánones "un baluarte y defensa de la verdad de la palabra de Dios con respecto a nuestra salvación".56 Ya hemos citado una variedad de líderes calvinistas, en el sentido de que los Cinco Puntos del Calvinismo son el Evangelio. Tales opiniones deberían causar preocupación en la iglesia hoy ante el resurgimiento del Calvinismo, a través del esfuerzo de líderes evangélicos valorados.

Frutos del Sínodo de Dort

En la evaluación del Sínodo de Dort y los cinco puntos del Calvinismo que se pronunciaron, no se puede ignorar la naturaleza política de la reunión. Cristo había establecido una línea clara de separación entre las cosas que son... del César, y "las cosas que son de Dios" (Marcos 12:17). En un contraste trágico, los líderes de la iglesia calvinista estaban actuando como instrumentos de César (el estado) — y el estado actuó en su nombre para castigar a sus oponentes. También debe ser una consideración en la evaluación de este proceso y sus frutos,- así como al mismo Calvinismo - que los calvinistas junto con el estado falsamente acusaron, persiguieron, encarcelaron y ejecutaron a algunos de los líderes Arminianos.

Aunque en este momento estuvieron de acuerdo, en cuanto a la Alianza de iglesia-estado los Arminianos y los calvinistas, el Arminiano no tenía ningún deseo de utilizar el estado para imponer sus puntos de vista sobre sus oponentes, sino sólo proteger su propia libertad de conciencia y la práctica. Los calvinistas incluso admiten que "los divinos (teólogos) que

compusieron el Sínodo de Dort, generalmente mantenían que el magistrado civil tenía derecho a infligir penas y sanciones como castigo por herejía" y que, por el contrario, los Arminianos abogaron por "la tolerancia y paciencia en cuanto a las diferencias de opinión sobre temas religiosos".57

Consideremos, por ejemplo, el destino de los cuatro principales líderes del movimiento Arminiano. John Uytenbogaert, quien había estudiado en Ginebra bajo el sucesor de Calvino, Beza y sirvió como capellán al Príncipe Maurice (hijo y sucesor de Guillermo de Orange), fue exiliado tras el Sínodo de Dort y sus bienes confiscados. Simón Episcopius, profesor de teología y principal portavoz para los Arminianos en Dort, fue desterrado. John Van Oldenbarnevelt, quien era abogado de Holanda y un héroe nacional por ayudar a Guillermo de Orange a negociar la *Unión de Utrecht*, fue acusado falsamente de traición y fue decapitado. Hugo Grotius, un abogado mundialmente famoso y conocido por su experiencia en derecho internacional, fue condenado a cadena perpetua. Este escapó y posteriormente llegó a ser Embajador de Suecia en París.

¿Qué bases bíblicas podría alguien proponer para exigir tales sanciones sobre un desacuerdo de doctrina? ¿Si los calvinistas podrían estar tan equivocados en tantas cosas que son tan importantes, no podrían también estar equivocados en ciertas asunciones teológicas básicas? Sin embargo, a pesar de un completo malentendido y desobediencia con respecto a las enseñanzas del Nuevo Testamento que son vitales y fundamentales como la separación de iglesia y estado (Juan 15:14 – 21; 16:33; 1 Juan 2:15 – 17) y la no imposición de la creencia por fuerza, estos hombres son aclamados como "grandes divinidades (teólogos)" y la doctrina que impusieron forzadamente a los demás es aceptada como la verdad de Dios — ahora se llama "la fe reformada" y "las doctrinas de la gracia" — para ser aceptada por todos hoy. ¡La iglesia, una vez perseguida, ahora persigue a sus compañeros creyentes!

La Asamblea de Westminister

Dort fue seguido en 1643 por un prestigioso encuentro de "divinos" en Inglaterra. La Asamblea de Westminster también se hizo bajo los auspicios del estado. La Asamblea que duro seis años formuló La *Confesión de la Fe de Westminster*, esta ha sido denominada "La declaración sistemática más completa del Calvinismo jamás creada”. 58 Vance nos recuerda que "debido a la estrecha relación entre iglesia y el estado que existía en el momento, la aceptación del Calvinismo en Inglaterra, que culminó en la Asamblea de Westminster, es profundamente entrelazada con la historia civil y religiosa de Inglaterra."59 Aquí unas breves palabras de la historia son necesarias.

En los dos siglos anteriores, Inglaterra había atravesado una larga lucha para escapar de Roma. A veces logro avanzar y en otros tiempos cayó en cautiverio. Enrique VII había sido proclamado rey en 1486 por una bula del Papa Inocente VIII. La Vulgata Latina era la Biblia oficial. La Biblia de Wycliffe fue suprimida, y el Consejo Provincial en Oxford en 1408 había prohibido la traducción y publicación de "cualquier texto de la Sagrada Escritura en inglés o

en otro idioma..." 60 Enrique VIII, le había escrito a Erasmus desde Londres en el año 1511 y dijo que "muchos herejes nos proveen de un holocausto diario," 61 A instancias de Cromwell, el revirtió y animó que la Biblia en inglés fuese usada en cada casa y parroquia de la iglesia — pero un año antes de su muerte prohibió "la Traducción del Nuevo Testamento de Tyndale o de Coverdale".62

Durante su breve reinado, el rey Edward VI convirtió a Inglaterra del Catolicismo Romano y dio la bienvenida a los teólogos reformados del continente, permitiendo que el Calvinismo se estableciese allí, y desde entonces no desistiría. A finales del siglo XVI, la Universidad de Cambridge se convirtió en un bastión calvinista. La hermana de Edward, María I, hija de Enrique VIII, conocida como "María la Sangrienta", tuvo éxito en sujetar a Inglaterra bajo el papismo nuevamente y prohibió la posesión de libros protestantes y quemó en la hoguera a cientos de personas que no aceptaran las doctrinas de Roma.

Después de la muerte de Mary, entró en uso la Biblia de Ginebra. Elizabeth I expulsó a los Jesuitas de Inglaterra. Bajo ella, los treinta y nueve artículos de la iglesia de Inglaterra (ligeramente calvinista, pero que rechaza la expiación limitada) fueron formuladas; al día de hoy siguen siendo el credo oficial de esa iglesia. John Knox continuó adelante en Escocia, mientras que en Inglaterra aumentaron los puritanos, sólo para ser forzados a cumplir por el rey James I, quien nos dio la Biblia del King James de 1611.

Charles I sucede a James I. Hubo debates en el Parlamento sobre el calvinismo, con sus partidarios ganando la cámara alta. El prolongado Parlamento ordenó la impresión de *Una Exhibición de Arminianismo* por John Owen, que denunció el Arminianismo y confirmó la expiación limitada. En el contexto de este trasfondo tumultuoso y la colaboración constante de la iglesia con el estado, la Asamblea de Westminster fue convocada por el Parlamento.

El Parlamento "libró una guerra civil contra el rey, abolió el episcopado, expulso a 2 mil ministros monárquicos... convocó a la Asamblea de Westminster, ejecuto el arzobispo Laud y finalmente ejecuto al mismo rey en 1649."63 Nuevamente los calvinistas tenían la ventaja. Westminster no era una reunión de los representantes de todos los verdaderos creyentes, sino solamente de los calvinistas, que habían ganado la cámara alta en el Parlamento.

Hoy día todavía se jactan de que "todos los teólogos en Westminster eran calvinistas". 64 Además, como Vance sabiamente comenta: "...como en el Sínodo de Dort, la presencia de funcionarios del gobierno en una Asamblea religiosa plantea algunas dudas sobre su legitimidad."65 Los gastos de los miembros fueron sufragados por el estado. Los calvinistas incluso admiten que "La Asamblea fue la criatura del Parlamento y que nunca fue capaz de escapar la supervisión del parlamento".66

Logan confiesa que, "la Asamblea... era clara y completamente subordinada a la autoridad política del Parlamento."67 Witt también declara que la Asamblea "era responsable, no al rey de Reyes, pero a los Caballeros y a los Comunes del Parlamento inglés."68 Schaff señala

que "la Asamblea... se aferró a la idea de una iglesia del estado nacional, con un sistema uniforme de doctrina, de culto y disciplina, para que cada hombre, mujer y niño deban cumplir, en los tres reinos."69 Bethany escribe:

En 1643 también la Asamblea de Westminster de teólogos fue convocada por el Parlamento para reformar la iglesia de Inglaterra "en base a “la palabra de Dios y para ponerla en un acuerdo más cercano con la iglesia de Escocia y las iglesias reformadas del continente. Los Comisarios escocés ahora requerían, como precio de su cooperación con el Parlamento Inglés contra Charles I, la adopción de la *Liga solemne y el Pacto* [escrito por un Comité Revolucionario escocés que demandaba que los firmantes eliminen la Prelatura en todas sus formas en Escocia, Irlanda e Inglaterra]...

Con esta arma... y la prueba de lealtad al rey, expulsaron a los episcopales de sus hogares... el número ascendió a unos miles... Se crearon tantas vacantes que no se podían llenar... Finalmente la Asamblea de Westminster dio la orden de elaborar un plan de ordenación. La Asamblea de Westminster trabajó para evolucionar un esquema aceptable del Presbiterianismo, sin embargo los miembros independientes,... proponen tolerancia para todas las sectas...

Pronto nació la pregunta... ¿tenían los presbiterios el poder de inclusión o exclusión de los miembros o era responsabilidad de cada congregación independiente ejercer ese poder? El Parlamento se comprometió a resolver el asunto ordenando que todas las personas agraviadas por la acción de un presbítero podrían apelar al Parlamento... Cromwell intentó en vano reconciliar a los independientes y presbiterianos. Los presbiterianos predominaron en el Parlamento y en 1648 demostraron su intolerancia permanente mediante la promulgación de que todos los que niegan a Dios, la Trinidad, la expiación o los libros canónicos de las Escrituras o la resurrección de los muertos y un juicio final ' sufrir los dolores de la muerte, igual que un caso de delito grave, sin beneficio de clero '.... Se especificó un largo catálogo de herejías de segunda clase, que sería castigado con pena de prisión...70

Lecciones que se deben aprender

Los llamados sínodos de la reforma y los consejos, confesiones y decretos que generaron, que muchos calvinistas hoy honran al declarar como la verdadera doctrina de Cristo, fueron promovidos por una iglesia del estado establecida en colaboración con los gobernantes civiles — contrario a la palabra de Dios. La unidad siempre fue la preocupación primordial y aquellos quienes no estaban de acuerdo con la posición mayoritaria fueron silenciados, perseguidos, encarcelados, desterrados y a veces ejecutados.

Así como la iglesia católica había perseguido y matado a aquellos que no estaban de acuerdo con ellos a través de los siglos, las iglesias protestantes recién establecidas comenzaron a hacer lo mismo. Los Ana bautistas, por ejemplo, fueron perseguidos y asesinados tanto por católicos como protestantes porque estos últimos todavía creían en el bautismo de los

infantes en la familia de Dios como Agustín, con sus poderes mágicos de regeneración — una herejía católica romana a la que se aferraban Lutero y Calvino, y también la mayoría de sus seguidores al día de hoy.

La historia registra claramente que estos eran los hombres y los motivos detrás de las creencias establecidas y sus confesiones. Sin lugar a dudas, su *modus operandi* siguió los pasos de Constantino. Él no era un verdadero cristiano, y por lo tanto no le interesaba la verdad sino la "unidad" del Imperio. Constantino utilizó el "Cristianismo" con ese fin. Debajo de él, la iglesia, una vez perseguida por el mundo, se convirtió en el perseguidor. Los cristianos verdaderos todavía eran los perseguidos. El único cambio fue que una iglesia opresiva se sumó al mundo para perseguir a aquellos que no aceptaban sus dogmas.

La nueva persecución fue hecha en nombre de Cristo, pero era la antítesis de todo lo que Cristo enseñó y vivió y por lo que él murió. Siguiendo los pasos de Roma, aunque ellos se oponían en la mayoría de los asuntos, las iglesias protestantes siguieron las mismas prácticas. No podemos y tampoco nos atrevemos a ignorar estos hechos en la evaluación de la "Reforma", sus credos y declaraciones de fe que fueron producto de los concilios y sínodos organizados por el estado en aras de la unidad.

Agustín fue feliz usando al estado en una sociedad bíblica para hacer cumplir la "fe" a los herejes. Impulsado por la misma creencia, Calvino utiliza el mismo sistema en Ginebra. Tampoco se puede negar la evidente relación entre esta imposición de "fe" sobre los reacios y las dos principales doctrinas de Agustín y Calvino — Total depravación y doble predestinación con su relacionada negación de cualquier elección verdadera para la humanidad en relación con Dios y la salvación. La libertad de conciencia fue la víctima natural y una forma de opresión que aun los inconversos solo la toleran por poco tiempo.

Definiendo el Calvinismo

A pesar de las muchas diferencias de opinión entre los calvinistas de hoy, el calvinismo generalmente se explica con el acrónimo, “tulip” o tulipán. Philip F. Congdon escribe que "un tulipán es una flor hermosa, pero es una mala teología. El fruto de la flor es atractiva; el fruto de ésta teología es espantosa... obras, como un resultado inevitable, son necesarias para la salvación. Pero para ser justos, los calvinistas clásicos generalmente niegan esto describiendo el mensaje del evangelio no como ' fe + obras = justificación,' sino como ' fe = justificación + obras... Esto no es más que un juego de palabras. Es mejor lo que mantiene el calvinista antiguo diciendo: 'son salvos solo por fe, pero la fe que salva nunca trabaja sola...' "71

Algunos lectores quizá nunca han escuchado del tulipán. Otros, sin embargo sabiendo que tiene algo que ver con el calvinismo, les resulta difícil recordar lo que significa cada letra. Aquí, en pocas palabras, resumimos las explicaciones comunes. En cada caso, con el fin de evitar la acusación de que no están bien presentadas, lo haremos en las palabras de los grandes credos calvinistas o confesiones:

"T" (Total) representa la Total Depravación: el hombre, porque está espiritualmente muerto a Dios en "delitos y pecados" (Efesios 2:1; Colosenses 2:13), es incapaz de responder al Evangelio, aunque si es capaz de tomar otras decisiones morales. La confesión de fe de Westminster declara: "nuestros primeros padres... fueron muertos en pecado y totalmente contaminados en todas las facultades del alma y el cuerpo... enteramente inclinados a todo mal... El hombre, por su caída a un estado pecaminoso, ha perdido toda capacidad de voluntad propia para cualquier obra espiritual que acompaña la salvación... siendo totalmente contrarios a bondad y muertos en pecado, no es capaz por voluntad propia, convertirse a sí mismo o aun prepararse para ello.

"72

"U" (**U**nconditional en inglés) **representa la Elección Incondicional:** que Dios decide sin base alguna, sino solo por el misterio de su voluntad de salvar a algunos, llamados los elegidos y permitir que todos los demás vallan al infierno, aunque podría salvar a toda la humanidad si así lo desease. Los cánones de Dort declaran, "que algunos reciben el don de la fe de Dios y los otros que no la reciben procede del decreto eterno de Dios... Y [Porque] el decreto, él gentilmente ablanda los corazones de los elegidos, no importando su rechazo y los inclina a creer, mientras que deja a los no elegidos en su justo juicio solos en su propia maldad y obstinación.73

"L" (Limitada) representa la Expiación Limitada: que los elegidos son los únicos por quienes Cristo murió en el pago de la pena por sus pecados, y que su muerte no fue eficaz para nadie más, ni pretendía serlo. Dort declara: "fue el soberano consejo y la clemente voluntad y propósito de Dios el Padre, que la muerte de su hijo preciado debía extenderse a todos los elegidos... y aquellos, que fueron elegidos para salvación desde la eternidad... el compró con su muerte."74

"I" (Irresistible) representa la Gracia Irresistible: que Dios es capaz de provocar a quien tendrá que responder al evangelio; que sin esta habilitación, nadie podría hacerlo y el sólo proporciona esta gracia irresistible solo a los elegidos y maldice el resto. La confesión de Westminster declara: "todos aquellos a quienes Dios ha predestinado a vida y solamente a esos, se satisface, en el tiempo designado y aceptado, llamarlos eficazmente, por su palabra y su espíritu, fuera de su estado de pecado y muerte... y traerlos eficazmente a Jesucristo; Y así, llegan más libremente, siendo dispuestos por su gracia."75

"P" (Perseverancia) representa la Perseverancia de los Santos: que Dios no permitirá a ninguno de los elegidos el quebrantar la perseverancia de una vida coherente con la salvación que soberanamente les ha dado. La Confesión de Westminster dice: "Quienes Dios ha aceptado en su amado, a quien llamo eficazmente y santifico por el Espíritu, no puede ni perderse ni terminar totalmente separado del estado de gracia. Pero ciertamente deberá perseverar en ella hasta el fin y ser salvo eternamente. Esta perseverancia de los Santos depende no de su propia voluntad, sino de la inmutabilidad del decreto de election.76

William Cunningham habla por la mayoría de calvinistas cuando escribe que "ningún Sínodo o Consejo que jamás se ha realizado en la iglesia, cuyas decisiones, en la cual considera todo, tiene más derecho a atención, tienen derecho a más deferencia y respeto [que el Sínodo de Dort]."77

Con todo respeto, me gustaría sugerir que solo la Biblia es nuestra autoridad, no las creencias de Juan Calvino o Jacobo Armenio o ningún Consejo, Sínodo, Asamblea o Credo. En las páginas siguientes, los puntos del tulipán se comparan con la Biblia, punto por punto y en orden.

---

1. George Park Fisher, History of the Christian Church, (New York: Charles Scribner's Sons, 1902), 406.
2. Jacobus Arminius, the Works of James Arminius, trans. James and William Nichols (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1986), I:26.
3. From the old Edinburgh Encyclopedia (Scotland: n. p.,n. d.); quoted in Arminius, Works, 1:306.
4. Laurence M. Vance, the Other Side of Calvinism [1] (Pensacola, FL: Vance Publications, rev.ed., 1999), 126.
5. Arminius, Works, 2:243–44.
6. Ibid., 2:264–65.
7. Ibid., 1:298.
8. Ibid., 299.
9. Ibid.,644.
10. Ibid., 2:115–18, 138, 141–43, 145, etc.
11. Ibid., 379.
12. Ibid., 141.
13. Ibid., 443.
14. Ibid., 387–88.
15. Ibid., 157, 256; 1:659–60.
16. Ibid., 1:102.
17. the Works of James Arminius, Vols. 1 & 2, Translated from the Latin by James Nichols: "The Apology or Defense of James Arminius, against certain theological articles extensively distributed and currently circulated…in the low countries and beyond…in which both Arminius, and Adrian Borrius, a minister of Leyden, are rendered suspected of novelty and heterodoxy, of error and heresy, on the subject of religion," probably published early in 1609 shortly before his death. See also, A Declaration of the Sentiments of Arminius—on predestination, Divine providence, the freedom of the will, the grace of God, the Divinity of the Son of God, and the justification of man before God. Delivered before the states of Holland, at the Hague, on the thirtieth of October, 1608.
18. R. K. McGregor Wright, No place for Sovereignty: What's Wrong with Freewill theism (Downer's Grove, IL: InterVarsity Press, 1996), 29.
19. Joseph C. Dillow, the Reign of the Servant Kings: A Study of Eternal Security [2] and the Final Significance of Man (Haysville, NC: Schoettle Publishing Co., 2nd ed. 1993), 266.
20. J. I. Packer, "Sola Fide: The Reformed Doctrine of Justification" (http://www.the-highway. [3] com/Justification_Packer.html).
21. Henry C. Sheldon, History of Christian Doctrine (New York: Harper and Bros., 2nd ed. 1895), 2:34–35.
22. George L. Curtiss, Arminianism in History (New York: Cranston and Curts, 1894), 10.
23. Arminius, Works, 1:103.
24. Ibid., 2:81.
25. Ibid., 623.
26. E. H. Broadbent, the pilgrim Church (Port Colborne, ON: Gospel Folio Press, reprint 1999), 255.
27. Samuel Fisk, Calvinistic paths Retraced (Raleigh, NC: Biblical Evangelism [4] Press, 1985), 120.
28. John T. McNeil, Makers of the Christian tradition (San Francisco: Harper and Row, 1964), 221.
29. Arminius, Works, 1:329; 2:472–73.
30. Ibid., 1:248.
31. Ibid., 316–17.
32. Ibid., 1:254; 2:497.
33. Earle E. Cairns, Christianity through the Centuries: A History of the Christian Church, revised and enlarged ed. (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1981), 325.
34. Albert H. Newman, A Manual of Church History (Philadelphia, PA: American Baptist Publication Society, 1933), 2:340.
35. John Owen, A Display of Arminianism, "To the right honourable, The Lords and Gentlemen of the Committee for Religion," and "To the Christian Reader" in the Works of John Owen, ed. William Goold (The Banner of Truth Trust, 1978) X: 7-8.

36. Ibid., 4.
37. McGregor, No place, 28.
38. Eusebius Pamphilius of Caesaria, advisor to Constantine, the life of Constantine (n. p., c. A.D. 335), 3.62.
39. Philip Schaff, History of the Christian Church (New York: Charles Scribner, 1910; Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., reprint 1959), 142.
40. Ibid.
41. William Jones, the History of the Christian Church (Church History Research and Archives, 5th ed. 1983), 1:306.
42. David Gay, Battle for the Church: 1517–1644 (Lowestoft, UK: Brachus, 1997), 44.
43. Zane C. Hodges, “The New Puritanism, Pt. 2: Michael S. Horton: Holy War with Unholy Weapons,” Journal of the Grace Evangelical Society, Spring 1994, 6:11.
44. Curtiss, Arminianism., 69.
45. Vance, Other Side, 151–52.
46. From “The Opinions of the Remonstrants” (presented at Dordrecht, Holland), 1619.
    A. W. Tozer, “The Sovereignty of God” (Camp Hill, PA: Christian Publications, 1997), Audiotape.
47. Quoted in full in Vance, Other Side, 153–54.
48. Quoted in Arminius, Works, I: lxiii.
49. Vance, Other Side, 158–59.
50. Herman Hanko, “Total Depravity,” in Herman Hanko, Homer C. Hoeksema, and Gise J. Van Baren, the Five points of Calvinism [1] (Grandville, MI: Reformed Free Publishing Association, 1976), 10.
51. Arthur C. Custance, the Sovereignty of Grace (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1979), 71.
52. Cairns, Christianity, 325.
53. Cited in Vance, Other Side, 148.
54. Louis Berkhof, the History of Christian Doctrines (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1937), 152.
55. Homer Hoeksema, the Voice of Our Fathers (Grandville, MI: Reformed Free Publishing Association, 1980), 114.
56. William Cunningham, the Reformers and the theology of the Reformation (Carlisle, PA: Banner of Truth Trust, 1967), 2:381; cited in Vance, Other Side, 153.
57. M. Howard Rienstra, “The History and Development of Calvinism [1] in Scotland and England,” in Bratt, ed., the Rise and Development of Calvinism [1], 110; cited in Vance, Other Side, 159.
58. Vance, Other Side.
59. Alfred W. Pollard, ed., Records of the English Bible (Oxford: Oxford University Press, 1911), 1.
60. H. Maynard Smith, pre-Reformation England (New York: Russell and Russell, 1963), 289.
61. Paul L. Hughes and James F. Larkin, eds., tudor Royal proclamations (New Haven, CT: Yale University Press, 1964), 1:374.
62. Vance, Other Side, 167.
63. William S. Barker, “The Men and Parties of the Assembly,” in John L. Carson and David W. Hall, eds., to Glorify and Enjoy God: A Commemoration of the 350th Anniversary of the Westminster Assembly, 52; cited in Vance, Other Side, 171.
64. Vance, Other Side, 172.
65. John T. McNeil, the History and Character of Calvinism [1] (Oxford: Oxford University Press, 1966), 324.
66. Samuel T. Logan, “The Context and Work of the Assembly,” in Carson and Hall, to Glorify, 36.
67. John R. de Witt, “The Form of Church Government,” in Carson and Hall, to Glorify, 148.
68. Philip Schaff, the Creeds of Christendom (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1990), 1:730.
69. G. T. Bettany, A popular History of the Reformation and Modern protestantism (London: Ward, Lock and Bowden, Ltd, 1895), 414–20.
70. Philip F. Congdon, “Soteriological Implications of Five-point Calvinism [1],” Journal of the Grace Evangelical Society, Autumn 1995, 8:15, 55–68.
71. Westminster Confession of Faith (London: n. p., 1643), VI: i, ii, iv; IX: iii.
72. Canons of Dort (Dordrecht, Holland, 1619), 1:6.
73. Ibid., II: 8.
74. Westminster, X: i.
75. Ibid., XVII: i, ii.
76. William Cunningham, Historical theology (Edmonton, AB: Still Waters Revival Books, n. d.), 2:379.

CAPÍTULO 7 – TOTAL DEPRAVACIÓN.

De las diez palabras que componen el acrónimo tulipán, cuatro de ellas (total, depravación, incondicional e irresistible) no se encuentran en la Biblia y dos de ellas (limitada y perseverancia) se encuentran solamente una vez. En cuanto a las frases expresadas por cada letra (Total Depravación, Elección Incondicional, Expiación Limitada, Gracia Irresistible y Perseverancia de los Santos), ninguno de ellos aparece en ninguna parte desde el principio de Génesis hasta el final de Apocalipsis.

Por lo tanto, tenemos buenas razones para ser cautelosos al abordar estos conceptos claves calvinistas. De hecho, que la responsabilidad descansa sobre sus promotores para mostrar que estas ideas, a pesar de su ausencia en las Escrituras, son enseñadas en ellas. La palabra "Trinidad" tampoco aparece, pero está claramente allí enseñada.

El Calvinismo ofrece una definición especial de la depravación humana: que la depravación equivale a incapacidad — y esta definición especial necesita por igual de la Elección Incondicional y la Gracia Irresistible. Como se declara en los Cánones de Dort, "por lo tanto todos los hombres... sin la gracia regeneradora del Espíritu Santo... no son capaces ni están dispuestos a volver a Dios... ni disponerse a ser reformados".1 Esa declaración expresa opiniones humanas — esto nunca se menciona en la Biblia. El Calvinismo insiste en que todos los hombres, siendo totalmente depravados por naturaleza, son incapaces de arrepentirse y creer en el Evangelio, pero Dios los trae a cuentas por no hacerlo. ¿Cómo se puede decir razonablemente que una persona no está dispuesta a hacer lo que es incapaz de hacer? No hay ninguna manera de probar o refutar esta declaración.

¿Podemos decir que un hombre está indispuesto a volar como un pájaro? Si fuera capaz, quizá estaría muy dispuesto. ¡Sin duda su supuesto desinterés de volar como un pájaro no puede ser culpado como la razón por no hacerlo! Tampoco puede ser considerado responsable por no volar, mientras volar sea imposible para él. ¿No es el Calvinismo culpable de ser absurdo e injusto por declarar al hombre incapaz del arrepentimiento y de la fe y posteriormente condenarlo por no arrepentirse y creer?

La Innegable Irracionalidad del Calvinismo

Tales contradicciones deslumbrantes son innatas dentro del Calvinismo y han causado divisiones aún entre los mismos calvinistas, que ni aun ellos están de acuerdo entre sí mismos. Consideremos la controversia generada en 1945 sobre la aptitud para la ordenación de Gordon H. Clark. "Cornelius Van Til condujo la facultad del seminario sobre una queja contra la comprensión de Clark de la confesión de fe".2

Clark fue acusado de "racionalismo" por su desinterés en declarar (como hacen los calvinistas "moderados") que la salvación fue ofrecida sinceramente por Dios a aquellos para quienes Cristo no murió - según el calvinismo - y a quien Dios ha predestinado desde

la eternidad pasada al tormento eterno. Clark consideraba que esto era una contradicción directa, porque Dios podía salvar a aquellos que "desde la eternidad decidió no salvar".

Clark fue acusado por los llamados moderados de ser un "ultra calvinista" — pero estos títulos son engañosos. Tanto Clark como sus opositores "moderados", creían exactamente lo mismo — que Dios habían predestinado algunos al cielo y otros al infierno. Clark simplemente estaba siendo honesto al admitir que no es racional decir que Dios "ama" a aquellos que podría salvar, pero no los salva. El Calvinismo "Moderado" por lo tanto, es culpable de una innegable contradicción, sin embargo, John MacArthur escribe un libro entero intentando apoyar esta contradiction.3

Como veremos, los "moderados" ocultan su irracionalidad detrás de la idea de que Dios es "libre" para amar a diferentes personas con diferentes tipos de amor — olvidando que cualquier tipo de amor genuino es misericordioso y que no es amor el condenar a quienes podría salvar de la condenación.

Se originó una controversia similar en la Facultad del Seminario Calvino, "había plagado la iglesia cristiana reformada en la década de 1920... [y en 1924] terminó con el éxodo de los calvinistas de la iglesia cristiana reformada bajo el liderazgo de Herman Hoeksema y la formación de una nueva iglesia, la Iglesia Protestante Reformada".4 Van Til, en desacuerdo con la confesión de Westminster, argumentó que Clark estaba haciendo "regla de lógica sobre las escrituras..." Van Til insistió en que la Escritura contiene paradojas irreconciliables que "tienen por necesidad la apariencia de ser contradictorias".5

Si ese es el caso, entonces las Escrituras son irracionales y no se pueden defender razonablemente; Sin embargo, Dios ofrece razonar con el hombre (Isaías 1:18). Pedro nos dice: “estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Pedro 3:15) y Pablo "persuadir" a los judíos en (Hechos 18:4, 19).

Tratando de escapar la irracionalidad de culpar a los no elegidos, por no hacer lo que no pueden hacer, algunos calvinistas insisten en que el hombre es capaz, pero simplemente no está dispuesto a volverse a Cristo. Esta es una opinión minoritaria que contradice la Total Depravación, pero esto es parcialmente correcto. El problema con los pecadores es su falta de voluntad. Sin embargo, para que una persona no esté dispuesta, debe tener una voluntad y siendo así, por un acto de voluntad podría estar dispuesto — un hecho que el Calvinismo niega. Además, Calvino y sus seguidores han declarado, en el lenguaje más claro, que el hombre es incapaz de creer en el Evangelio y volverse a Cristo o buscar a Dios o bien: "Es libre de volverse a Cristo, pero no puede".6 La Inhabilidad es sin duda el punto de vista más importante.

Sin embargo, no hay un versículo en la Biblia, que presente la idea radical del calvinismo que el pecador es incapaz de creer el evangelio, en el cual le ofrece el perdón y salvación, pero aun así es condenado por Dios por no creer. De hecho, como veremos, la Biblia declara

lo contrario. "Todos los hombres en todo lugar" (Hechos 17:30) son llamados repetidamente a arrepentirse y creer en Cristo. Uno nunca interpretaría en las Escrituras la idea de que el no regenerado es incapaz de creer. Dave Breese, altamente respetado y brillante autor y expositor de las escrituras, declaró que "no puede ser demostrado que la 'total depravación' es en realidad una verdad bíblica".7

Sin embargo, Talbot y Crampton escriben, "la Biblia enfatiza la total incapacidad del hombre caído para responder a las cosas de Dios... Esto es a lo que el calvinista se refiere como la ‘total depravación’".8 Palmer llama esta doctrina "la cuestión más fundamental entre el Arminiano y el Calvinista, que incluso Martin Lutero declaró que fue la bisagra en que giraba la reforma."9

En consecuencia, el calvinista insiste en que la regeneración debe preceder a la fe — y por lo tanto debe preceder a la salvación, que es solo por fe: "una vez que [el pecador] nace de nuevo, él puede por primera vez... pedirle a Jesús que lo salve" (énfasis agregado).10 ¡Qué doctrina tan extraña y antibíblica es que un pecador debe nacer de nuevo antes de que él pueda creer el Evangelio! ¿No es a través de creer en el evangelio que nacemos de nuevo? (1 Peter: 1:23-25) - R. C. Sproul declara, "un punto cardenal de la teología reformada es el concepto de que la 'Regeneración precede fe'".11

Sin embargo, nada en las escrituras sugiere que el hombre debe ser *regenerado antes* de que él pueda salvarse por la fe en Cristo. De hecho, muchas Escrituras declaran lo contrario, por ejemplo: "...las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús" (2 Timoteo 3:15) y "pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús" (Gálatas 3:26). Fe *siempre* precede la salvación y la regeneración. No hay ni una sola Escritura que establece con claridad la doctrina que dice que la regeneración es lo primero y luego sigue la fe — *ni una.* Veremos esta doctrina clave en más detalle más adelante.

Spurgeon, a pesar de ser calvinista, dijo, "un hombre regenerado es salvo".12 John MacArthur también equipara el ser salvo con ser regenerado.13 Calvino declaró correctamente que, "todo hombre desde el comienzo de su fe, se convierte en cristiano..." 14 Pero si los elegidos deben ser regenerados antes de tener fe, su regeneración los sigue dejando como no-cristianos, puesto que un hombre es salvo por fe y así se convierte en un cristiano (Juan 6:47; 11:25; 20:31; Hechos 16:31; Romanos 1:16; 10:9; 1 Corintios 1:21; Hebreos 10:39; etc.). ¿Qué "regeneración" es la que no salva? Spurgeon no aceptó esta parte del Calvinismo y por lo tanto, dijo que era "ridículo" el predicar a Cristo a los regenerados.15 Por supuesto que esto contradice la enseñanza de que la "regeneración precede fe" que es tan popular entre los calvinistas de hoy. Por eso mismo, Calvino tituló a un capítulo entero como, "La regeneración por la fe".16

Sin embargo, viendo la depravación como incapacidad, que exige una regeneración antes de la salvación, es el fundamento mismo de la mayoría del Calvinismo de hoy. Engelsma reconoce, "Niegue esta doctrina y la estructura del Calvinismo es demolida".17 Para ser

justos, dice Engelsma, dejemos que el "Calvinismo hable por sí mismo".18 Por eso citamos extensivamente a tantos calvinistas.

En la medida en que la Total Depravación requiere regeneración antes de fe o de la salvación, muchos calvinistas asumen que podría suceder — y probablemente sucede — en la infancia. Por lo tanto Hoeksema razona que "la regeneración puede suceder en el más pequeño de los niños en la esfera del Pacto de Dios, quien generalmente regenera a sus hijos elegidos desde la infancia".19 ¿Acaso los hijos de los calvinistas se comportan de una manera más santificada y diferente que otros niños? La respuesta es no.

Aquí tenemos una declaración más de que la regeneración deja a una persona aún sin salvación, porque la salvación es por fe y los bebés tampoco pueden entender ni creer en el evangelio, que es un claro requisito para la salvación. Le pedimos a los calvinistas, con toda sinceridad, que indiquen esta doctrina extraña en la Biblia. Nunca ninguno de ellos ha respondido a esta pregunta.

¿Es la Depravación igual a la Inhabilidad?

Si le preguntó a la mayoría de los cristianos, si el hombre por naturaleza es totalmente depravado, probablemente responderían afirmativamente. Sin embargo, la perspectiva de los calvinistas en cuanto a la obvia pecaminosidad de la humanidad va mucho más allá de lo que el cristiano promedio comúnmente entiende acerca de la depravación. Como dice otro líder calvinista, "La evaluación de Pablo, en cuanto a las personas apartadas de Cristo, se puede resumir justamente en las categorías teológicas de 'Total Depravación' e "Incapacidad Total".20

¿"Incapacidad"? Una persona puede ser incapaz de caminar, pensar o aun entrar en un área restringida. En cada caso la persona está impedida de alguna manera de hacer lo que de lo contrario podría hacer. El calvinismo, no admite una capacidad normal del hombre que se le impide usar. Acierta una incapacidad universal y única: que nadie puede creer el evangelio sin ser regenerado soberanamente por Dios. Sin embargo, nada en la Biblia muestra esta proposición claramente. Aun así, este es el fundamento mismo del calvinismo, del cual fluyen los otros cuatro puntos.

La Biblia repetidamente presenta la pecaminosidad del hombre y advierte que el rechazar la salvación que Dios ha provisto en Cristo deja al pecador sufriendo castigo eterno bajo la ira de Dios. Sin embargo, nunca la Biblia sugiere que a causa del pecado original de Adán, todos sus descendientes carecen de la capacidad de recurrir a Dios mediante la fe en Cristo.

Mucho menos enseña la Escritura que Dios sólo da la "capacidad" de creer en el evangelio a un cierto grupo selecto. Por lo contrario, la Biblia está llena de invitaciones a todos los hombres a arrepentirse y a creer en Cristo para la salvación de sus almas — y advierte que si se niegan a hacerlo, sufrirán la ira de Dios eternamente. Pablo iba a todas partes, predicando a todos a quienes encontraba a través del Imperio Romano hablándoles del

"arrepentimiento para con Dios" y de la fe en nuestro Señor Jesucristo (Hechos 20:21). Al parecer, él creía que cualquiera podía responder — y no sólo un elegido a quien Dios había regenerado soberanamente y que luego le dio fe para creer.

Claramente a todos se les manda a arrepentirse y volver a Cristo. Como declaró Pablo en el Areópago, en Atenas, Dios "manda a todos los hombres en todo lugar que se arrepientan" (Hechos 17:30). Decir que los hombres son ordenados por Dios para hacer lo que no pueden hacer sin su gracia, y que aún les retiene la gracia que necesitan, y después les castiga eternamente por no obedecer, es hacer una burla de la Palabra de Dios, su misericordia y amor, y es difamar su carácter. El problema del hombre no es incapacidad, sino falta de voluntad: "el malo por la altivez de su rostro no busca a Dios" (Salmo 10:4). Cristo reprendió a los rabinos "y no queréis venir a mí para que tengáis vida" (Juan 5:40) — esto sería una acusación injusta impuesta a aquellos que no podían venir, a menos que Dios lo causara.

No es declarado en las Escrituras, ni tampoco es razonable, que cualquiera, como resultado de su depravación, incluso en sus pensamientos más malos, no sea capaz de creer las buenas nuevas del Evangelio y recibir a Cristo como su Salvador. Aquí, una vez más, encontramos la influencia de Agustín. Como se señaló anteriormente, se afirma que Agustín fue tal vez "el primero después de Pablo en interpretar la Total depravación del hombre".21 En efecto, fue Agustín quien inventó "la doctrina exagerada de la Total Depravación Humana... "22 Uno se pregunta a menudo si Calvino confió más en Agustín que en la Biblia.

Convirtiendo la depravación en incapacidad conduce inevitablemente a los puntos 2 y 4: que Dios incondicionalmente debe elegir a quienes se salvarán y que él debe lograr que esto funcione mediante la Gracia Irresistible. Sin embargo, la pretensión de incapacidad resulta ser engañosa.

¿Qué habilidad se necesita para recibir un regalo?

La Biblia deja claro que la salvación es el don de Dios a través de Jesucristo y que es ofrecida a toda la humanidad: "...Por la justicia de uno [Cristo] vino a todos los hombres la justificación de vida" (Romanos 5:18). Nadie puede comprar, ganar o merecer la salvación. Debe ser (y sólo necesita ser) recibido como un regalo. ¿Qué capacidad se requiere para aceptar un regalo? Sólo la capacidad para elegir — algo que por la experiencia cotidiana es normal para cada ser humano, incluso para el niño más pequeño. ¿Cómo es posible entonces, que cualquier pecador carezca de la "capacidad" para ser salvo?

Por supuesto que, la mente natural está en enemistad con Dios. Somos pecadores rebeldes ceñidos en tomar nuestro propio camino y estamos cegados por el engaño de nuestros propios deseos. Pero ninguna de las Escrituras nos describen que el estado de la depravación del hombre sea inmune del poder de convicción del Espíritu Santo — *o nadie* podría ser salvo. Ni tampoco la Biblia declara que Dios convence y convierte a sólo un

grupo de elegidos. Por el contrario, el espíritu de la verdad “convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio..." (Juan 16:8).

Sin lugar a duda, para recibir el regalo de la salvación uno simplemente debe creer en el Evangelio. Además, el mandato: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" (Marcos 16:15) implica la capacidad de cada persona para creer en el Evangelio. En efecto, todo el mundo sabe la verdad de la existencia de Dios, su responsabilidad moral ante Dios y su incumplimiento de las leyes morales, que se declaran repetidamente en las Escrituras:

- *Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos… No hay lenguaje, ni palabras, Ni es oída su voz. Salmo 19:1-3*
- *Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. Juan 7:37*
- *Y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente. Apocalipsis 22:17*
- *Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios… Romanos 1:18-22*
- *Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo. Hechos 16:31*

En 1 Corintios 2:7–16, Pablo se refiere a "las cosas que son del espíritu de Dios [que] se disciernen espiritualmente... discernieron la sabiduría oculta [concerniente a] las cosas que Dios ha preparado para los que le aman... las cosas profundas de Dios... que el Espíritu Santo enseña [que] se disciernen espiritualmente." El calvinista utiliza este pasaje para apoyar su idea de “Total Depravación "— y por ende, sólo los escogidos, que han sido regenerados, pueden entender y creer en el Evangelio.

Sin embargo Pablo, aquí está hablando más que de un simple evangelio; se refiere a la comprensión más profunda de la verdad espiritual que viene con la madurez en Cristo. Ese hecho, si no se entiende de lo que ya hemos citado, se aclara como agua cristalina con los siguientes versículos: *"De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía…"* (1 Corintios 3:1–2).

Incluso si Pablo solo hablaba del evangelio, este pasaje no sirve para apoyar la enseñanza de Incapacidad Total del hombre natural para creer. Por supuesto que, nadie puede entender el evangelio excepto por la iluminación del Espíritu Santo. Pero ni aquí ni en otra parte Pablo insinúa (mucho menos exponer con claridad) que el Espíritu Santo revela solamente el evangelio a un grupo de elegidos. Él declara que el "evangelio está encubierto a los que se pierden" porque" el dios de este siglo [Satanás] ha cegado el entendimiento

para que no les resplandezca..." (2 Corintios 4:3, 4) — un esfuerzo que Satanás no tendría que hacer si todos los hombres fueran totalmente depravados y así totalmente incapaces de creer en el Evangelio.

Además, Pablo establece claramente que "Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres…" (Tito 2:11). Asimismo, Cristo (como acabamos de observar), declaró que el Espíritu Santo, "el espíritu de la verdad," el "convencerá al mundo de pecado y de justicia y de juicio" (Juan 16:8). La biblia La versión de la Biblia *Nueva King James* traduce "reprobar" como "preso". John MacArthur explica esto como "la convicción de la necesidad de un Salvador".23 Es claro por el contexto que Cristo habla al mundo entero sobre los pecadores y no que la convicción en la necesidad de un Salvador es solamente para un grupo electo, que ha sido predestinado para la eternidad en el cielo.

Así como ninguna habilidad especial se requiere por parte de una persona en peligro de muerte para ser rescatado de un ahogamiento o de un edificio en llamas o el convencer a un criminal encarcelado a aceptar su liberación, tampoco se requiere de ninguna habilidad inusual de la persona a quien Cristo rescata de la condenación eterna. Por esto, es tan irracional como también es antibíblico el fundamento mismo del calvinismo, en cuanto a su definición especial de la Depravación Humana como incapacidad.

¿Nacido de Nuevo antes de ser Salvo?

Explicando el Calvinismo cuidadosamente, Palmer reitera que ningún hombre puede comprender el Evangelio y que su "falta de comprensión es también una parte de la depravación del hombre... todas las mentes están ciegas, a menos que se regeneren."24

La muy calvinista Confesión Bautista de Londres de 1689 declaro: "como consecuencia de su caída en un estado de pecado, el hombre... no es capaz, por su propia fuerza, entregarse a Dios o incluso prepararse para volver a Dios".25 Pero vemos al contrario que, el problema del hombre *no es* incapacidad, sino falta de voluntad: "no la creeréis… que no oiga ese profeta... (Habacuc 1:5; Hechos 3:23). Y hay también muchas Escrituras más para esta lista, pero aquí solo cito algunas: Isaías 7:9; Zacarías 14:17; Malaquías 2:2; Mateo 18:16; Lucas 9:5, 19:14, 22:67; Juan 4:48; Hechos 22:18; 2 Timoteo 4:3 entre otras.

James White dedica un capítulo entero a "la inhabilidad del hombre". Él cita una larga lista de pecados del hombre, de su maldad, de su depravación y explica que es una "criatura caída, esclava del pecado, espiritualmente muerta, incapaz de hacer lo que es agradable a Dios". Cita muchas Escrituras sobre el distanciamiento de Dios del hombre y el engaño de su corazón, tanto que no puede cambiar su corazón, al igual que el leopardo pueda cambiar sus manchas, que su mente es hostil hacia Dios, que ningún hombre puede venir a Cristo a menos que Dios lo traiga y así sucesivamente.

White declara, "la afirmación reformada es que el hombre no puede entender y aceptar el evangelio ni responder con fe y arrepentimiento hacia Cristo sin que Dios primero lo libre

del pecado y le de vida espiritual (regeneración)".26 Sin embargo, no citan ni una Escritura que declare la incapacidad del más miserable pecador para creer en el evangelio o para recibir el regalo de vida eterna, que Dios ofrece a todos.

Hay, por supuesto, muchas Escrituras que describen el corazón malvado y las prácticas del hombre. Pero ninguno afirma que un hombre no puede creer en el evangelio, a menos que él sea uno de los elegidos y que su fe provenga de un acto Soberano de Dios. Pink declara que "el pecador, en sí mismo, no puede arrepentirse y creer".27

El calvinista se acerca peligrosamente a enseñar la salvación por obras. Si no hay obra que debo hacer para ser salvo, entonces ¿cómo puedo carecer de la capacidad para hacerlo? ¡Y de seguro nadie carece de la capacidad para creer!

Pero a pesar de su insistencia en la incapacidad del hombre para creer en el Evangelio y para recibir a Cristo, los calvinistas no coinciden entre sí mismos. J. I. Packer contradice a sus compañeros calvinistas (y lo que él mismo declara en otra parte) al declarar que la adopción (es decir, regeneración) sigue a la fe y a la justificación: "Dios eligió hombres desde la eternidad que a su debido tiempo serian justificados, por creer. Su adopción como hijos de Dios, sigue después de su justificación; es, en efecto, no más que el resultado positivo de la sentencia justificadora de Dios".28 Por supuesto Packer, como otros calvinistas, negaría que esta contradiciéndose a sí mismo. ¿Cómo? Diciendo que "la regeneración" (como lo define el Calvinismo) no es lo mismo que la justificación o el ser adoptados como hijos e hijas en la familia de Dios. Pero si la “regeneración" no es ser "nacido de nuevo" como Cristo lo describió a Nicodemo, sino que deja al pecador, aunque regenerado, todavía sin justificar ante Dios, exigimos saber dónde en el las Escrituras se encuentra esta “regeneración” calvinista. De hecho que no es bíblico.

Como hemos visto, la definición de depravación como incapacidad requiere que Dios regenere soberanamente, sin ningún reconocimiento, comprensión o fe por parte del hombre y resucitarlo por estar "muerto en delitos y pecados" (Efesios 2:1) a la vida espiritual. Sólo entonces puede el hombre tener la fe para creer en el Evangelio. Como fue citado en Dort, anteriormente, "Sin la gracia regeneradora del Espíritu Santo, no son capaces ni están dispuestos a volver a Dios..." 29 La gracia de activación es necesaria para la fe, pero no "la regeneración de gracia". ¿Dónde dice la Biblia que uno debe ser regenerado antes de que pueda creer en el Evangelio? No puede citarse un solo versículo en la que esta proposición se afirme claramente.

La mayoría de los calvinistas han pensado que "nacer de nuevo", como Cristo se lo presentó a Nicodemo en Juan 3, es lo mismo que ser salvos. Por lo tanto, se sorprenden al conocer que el Calvinismo enseña que uno debe experimentar el nuevo nacimiento, que Cristo describe en Juan 3, antes de que uno pueda creer en el evangelio y ser salvo. Como Sproul lo enfatiza una vez más, "la visión reformada de la predestinación enseña que antes de que una persona pueda elegir a Cristo... él debe nacer de nuevo... primero no se debe creer, para renacer..." 30 Pero más bien es al contrario, somos "nacidos de nuevo" por creer en

"la palabra que por el Evangelio os ha sido anunciada..." (1 Pedro: 1:23 – 25). Por cierto, la Biblia siempre presenta la fe como la condición de la salvación.

Consecuencias Preocupantes

Lamentablemente, la aceptación de esta teoría conduce a un conclusión que es aún más anti bíblica, así como contradictoria, en cuanto al sentido innato de la compasión que Dios ha puesto dentro del hombre no regenerado: Que Dios podría salvar a la humanidad, pero deliberadamente retiene multitudes de la salvación que otorga a los elegidos. Obviamente, lo que Dios hace para los elegidos (que además son "totalmente depravados" por naturaleza) lo podría hacer por todos, si así lo deseara. Que Dios quien es amor, al no hacerlo probaría que carece de amor para con toda la humanidad — y esto es contrario a toda la escritura: "el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad" (1 Timoteo 2:4).

Si los pecadores perdidos sufren de tal incapacidad en que solo se pueden salvar por un acto soberano de Dios al regenerarlos (y Dios no salva a todo hombre), se deduce que Dios limita su misericordia y gracia a un grupo selecto. Como escribe a los elegidos uno de los más fervientes calvinistas, Arthur W. Pink, "Entonces ¿no pueden ver que no es debido a una falta de poder de Dios... que otros rebeldes no se salven también? ¿Si Dios fue capaz de doblegar su voluntad y ganar su corazón y eso sin interferir con su responsabilidad moral, entonces no es él capaz de hacer lo mismo con otros [es decir, con los no elegidos]? Ciertamente lo es".31

Aquí nos enfrentamos a un gran problema con el calvinismo: su negación del amor infinito de Dios para todos. Que Dios, quien en repetidas ocasiones declara su amor para toda la humanidad, elige salvar sólo a algunos y deja a todos los demás a sufrir la condenación eterna. Esto sería contrario a su propia naturaleza de amor infinito y misericordia como lo presenta la Biblia. ¡Sin embargo los calvinistas dicen que la condenación de miles de millones ha sido predestinada desde la eternidad pasada para satisfacer y glorificar a Dios! La confesión de fe de Westminster, citando a Calvino, declara que Dios ordena a multitudes al castigo eterno, quien de igual forma podría ordenarlos a la vida eterna y al gozo en el cielo:

Por el decreto de Dios, para la manifestación de su gloria, algunos hombres y ángeles están predestinados para vida eterna y otros preordenados a muerte eterna... Los de la humanidad que están predestinados a la vida eterna, Dios los ha escogido en Cristo para gloria eterna... para alabanza de su gloriosa gracia... El resto de la humanidad, Dios se complace, según el Consejo inescrutable de su propia voluntad... para la gloria de su soberano poder sobre sus criaturas... les ordena a la deshonra y a ira por su pecado, para la alabanza de su justicia gloriosa.32

Sproul incluso admite, "si algunas personas no son elegidas para alcanzar la salvación, entonces parecería que Dios no tiene amor hacia ellos. Además, hubiera sido más

misericordioso que Dios no les permitido nacer. Este podría ser el caso".33 Sin embargo el amor de Dios es infinito y perfecto. Por lo tanto es contradictorio sugerir que Dios alguna vez no tuvo “tanto amor” con alguien o que podría haberlo "amado más" Nunca ningún calvinista ha explicado satisfactoriamente la falta de amor con el que culpan a Dios. ¿Quién no podría estar profundamente preocupado por esta grotesca tergiversación de nuestro amante creador?

El gran apóstol Pablo podría declarar inequívocamente, "No me avergüenzo del Evangelio de Cristo". Casi suena como si Sproul tiene algunas reservas sobre el Evangelio según el Calvinismo. Si el evangelio no es buena noticia para todos, sino sólo para los elegidos, ¿Es esto razón para nosotros estar avergonzados de un Dios que realmente no ama a todos? Pablo no tenía problemas creyendo que Dios “fuese tal como es”

Ya debe quedar claro que el Calvinismo se fundamenta en la premisa de que Dios no ama a todos, no es misericordioso con todos, no quiere salvar a todos, pero en realidad se complace en maldecir a quienes, mediante su regeneración soberana, podría salvar a miles de millones si así lo deseara. Si ese es el Dios de la Biblia, el Calvinismo es verdad. Si no es el Dios de la Biblia, quien "es amor" (1 Juan 4:8), el Calvinismo es falso. La cuestión central es el amor de Dios y su carácter en lo referente a la humanidad, como se presenta en las Escrituras. El título de este libro, ¿*Qué Amor es Éste*?, hace esta pregunta al Calvinismo a la que no tiene respuesta.

Como ya hemos señalado, Spurgeon (a quien los calvinistas citan cuando él apoya el Calvinismo) se encontraba en profundo conflicto. Insistía a todos a venir a Cristo — contradiciendo así la afirmación de la expiación limitada. En efecto, Spurgeon estaba instando a los hombres a venir a Cristo, aunque no creía que Cristo murió por ellos. Sin embargo, su conciencia y conocimiento de Dios no le permitiría escapar el hecho de que Dios manda a toda la humanidad: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" y así también Dios debe amar genuinamente a toda la humanidad.

Como hemos observado anteriormente, en referencia a 1 Timoteo 2:4, Spurgeon declaró: "como es mi deseo... [y] su deseo... así es el deseo de Dios que todos los hombres sean salvos... Él no es menos benevolente que nosotros".34 Spurgeon estaba atrapado en la red de contradicciones tejida por el Calvinismo. ¿Cómo puede Dios, cuya soberanía le permite hacer lo que el desea (una piedra angular del Calvinismo), no salvar a los que el "Desea" salvar?

¿Qué es primero, Salvación o Fe?

En ninguna parte, desde Génesis hasta Apocalipsis, la Biblia enseña que el hombre pecador es incapaz de arrepentirse de sus pecados sin primero ser regenerado y volverse a Dios para creer en el Evangelio de la salvación de su alma. Por el contrario, es bastante claro que la fe precede la salvación y de hecho es una condición de salvación. Hay decenas de versículos

declarando que somos salvos por la fe, por creer en el Señor Jesucristo, como se presenta en el Evangelio. Esta secuencia de acontecimientos es innegable:

- El que creyere y fuere bautizado, será salvo; más el que no creyere, será condenado. Marcos 16:16
- Y los de junto al camino son los que oyen, y luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra, para que no crean y se salven. Lucas 8:12
- Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo… Hechos 16:31
- Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Romanos 1:16
- Además os declaro hermanos, el evangelio que os he predicado… por el cual asimismo… sois salvos, si no creísteis en vano. I Corintios 15:1-2
- Porque por gracia sois salvos por medio de la fe… Efesios 2:8
- …para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna. I Timoteo 1:16

Estas escrituras son claras. Por lo tanto, para apoyar la "regeneración antes de fe", se debe probar que la regeneración deja al inconverso no salvo y por lo tanto bajo el juicio de Dios. Pero ese punto de vista es antibíblico e irracional.

En numerosos lugares, la Biblia declara que al creer en Cristo según el Evangelio (y sólo por creer), recibimos la vida eterna de Dios como un regalo gratuito: "que todo aquel que en él cree... tenga vida eterna (Juan 3:16); El que Oye... y cree... tiene vida eterna...(5:24); "Pero estas cosas se han escrito par que creáis que Jesús es el Cristo, el hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre" (20:31).

Creer obviamente es una condición para recibir el regalo de vida eterna. ¿Puede uno ser "regenerado" y seguir siendo inconverso sin tener "la vida por medio de su nombre", que se recibe solamente por la fe? ¡No según la Biblia! ¿Cómo, entonces, puede la regeneración preceder fe?

La Biblia enseña claramente que en el momento (y no un momento antes) de creer y recibir al Señor Jesucristo como Salvador, creyendo que murió por los pecados, esa persona ha nacido (regenerado del espíritu de Dios) a la familia de Dios y de esta manera se convierte en un hijo de Dios. Por cierto no hay dos tipos de vida que Dios nos da libremente a los pecadores: uno por medio de una "regeneración" calvinista y otro por la salvación por fe. La vida eterna que recibimos como un regalo gratis por creer en Cristo, solo puede ser la misma vida que uno recibe al nacer de nuevo.

Ciertamente, Cristo no le dio a Nicodemo ninguna razón para creer que la vida de Dios, recibido del Espíritu Santo a través del nuevo nacimiento, difiere en lo absoluto de la vida eterna que se recibe por fe en él. ¿Qué otra cosa podría ser "regeneración"? El hecho de que la vida eterna llega mediante la fe y la vida eterna es solamente por el nuevo nacimiento, indica claramente que la fe es el requisito para ello y por lo tanto, precede a la

regeneración. Creer en Cristo para salvación no es el resultado de la regeneración, pero el *requisito* esencial para que suceda.

Versículo tras versículo, en el lenguaje más simple posible, la Biblia coloca el creer en el Evangelio antes de la regeneración. Pablo le dice a sus hijos en la fe, "pues en Cristo Jesús yo os he engendrado por medio del Evangelio" (1 Corintios 4:15), mientras que Pedro declara que somos "siendo renacidos... por la palabra de Dios... la palabra que por el Evangelio os ha sido anunciada..." (1 Pedro 1:23 – 25). Nacer por la palabra de Dios sólo puede referirse a la regeneración, pero la palabra de Dios solo es eficaz para aquellos que creen. Pablo declara bajo la inspiración de Dios, "la fe viene por el oír y el oír por la palabra de Dios" (Romanos 10:17) y también lo llama "la palabra de fe que predicamos" (verso 8). En cuanto a aquellos que están perdidos, se nos dice que "no les aprovecho oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron" (Hebreos 4:2).

Basado en el abundante testimonio de las Escrituras, sólo podemos concluir que la fe en Cristo por medio del evangelio precede la regeneración. Por lo tanto, el nuevo nacimiento no ocurre por un acto soberano de Dios fuera de la comprensión de una persona y su fe en el evangelio y siendo este el resultado del mismo. La doctrina de tener que nacer de nuevo (ser regenerado) antes de que pueda creer, simplemente no es bíblico.

Incluso Spurgeon, a pesar de su afirmación de ser un acérrimo calvinista, no podía aceptar la enseñanza que la regeneración sucedía antes de la fe en Cristo por medio del Evangelio. Los calvinistas lo citan cuando él les apoya, pero ignoran declaraciones como las siguientes:

Si voy a predicar la fe en Cristo a un hombre que esta regenerado, entonces el hombre regenerado, ya es salvo, y es algo innecesario y absurdo predicarle a Cristo y el creer para ser salvo cuando ya es salvo por ser regenerado. ¿Solamente voy a predicar la fe a aquellos que ya lo tienen? ¡En efecto, esto sería absurdo! ¿No es esto esperar hasta que el hombre este curado para luego traerle la medicina? Esto es predicar a Cristo a los justos y no a los pecadores.35

¿Quién puede negar que el argumento de Spurgeon no era bíblico y razonable? Tampoco se puede negar que al mismo tiempo él, quizá sin querer, negaba el corazón mismo del Calvinismo, que en otras ocasiones resueltamente afirmaba.

Apoyo Bíblico Para la Total Depravación

Para mostrar que la Biblia realmente enseña la Total Depravación como incapacidad, el calvinista cita Escrituras como "Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente del mal" (Génesis 6:5; 8:21). Otros versículos en presunta prueba de esta doctrina incluyen Jeremías 17:9, "Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿Quién lo conocerá?" y Romanos 3:10 – 18, "no hay justo ni aun uno... no hay

quien busque a Dios... no hay quien haga lo bueno... no hay temor de Dios delante de sus ojos," y así sucesivamente.

Sin embargo, es Obvio el hecho de que los pensamientos del hombre son sólo el mal continuamente, que su corazón es desesperadamente malvado y engañoso y que él no busca ni teme a Dios. No dice que por esta razón sea *imposible*, a menos de que Dios lo regenere primero, *creer* en el Evangelio, aunque sea convencido de su condenación por el Espíritu Santo. Pablo enseña lo contrario: "Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis *obedecido* de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados;" (Romanos 6:17). Claramente, los siervos del pecado respondieron al mandato de arrepentirse y creer en Cristo y como resultado se regeneraron — nacidos del espíritu de Dios en la familia de Dios y así fueron salvos.

Tampoco hace la declaración acerca del que "nadie busca a Dios", niega que cualquier hombre, sin importar cuán depravado, pueda responder inteligentemente sin antes ser regenerado, y que Dios lo busque y lo atraiga. Tampoco la Biblia enseña que Dios sólo busca y atrae a los "elegidos" y a otros no. Por cierto, muchos pasajes afirman que a raíz de la atracción del Espíritu Santo hombre pecador puede responder moralmente: "Atráeme; en pos de ti correremos" (Cantar de los Cantares 1:4); "Y me buscareis y hallareis, porque me buscareis de todo vuestro corazón" (Jeremías 29: 13); "Y que [Dios] es galardonador de los que le buscan" (Hebreos 11:6). Todo el que tenga sed, no importa que tan malvado sea, se le manda a volver al Señor y no hay ningún indicio de que esto sea imposible hasta que Dios lo regenere antes de ser regenerados. (Isaías 55:1 – 7).

Además, la oferta de la salvación se extiende a "todos los términos de la tierra" (Isaías 45:22). Está claro que esta oferta no es sólo para elegir a unos cuantos selectos. El "todo el que tenga sed" nos recuerda al clamor de Cristo, "Si alguno tiene sed venga a mí y beba" (Juan 7:37). Todos aquel que tiene sed se le ofrece la misma "agua viva" que Cristo le ofreció a la mujer en el pozo (Juan 4:10). Y es con esta misma promesa a "todo aquel que quiera" que finaliza la Biblia: "Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente." (Apocalipsis 22:17).

La universalidad de la oferta de Dios de salvación se presenta en varias ocasiones a lo largo de la Biblia; por ejemplo: "Predicad el evangelio a toda criatura" (Marcos 16:15); y "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquel que cree en él no se pierda, más tenga vida eterna" (Juan 3:16), etc... Seguramente, "toda criatura", "el mundo" y "todo aquel", debe estar incluyendo a todos, no importa cuán depravado sea. Se necesitaría gran manipulación para mantener que la oferta de salvación se extiende solo a los elegidos o incluso que solo los elegidos puedan responder a ella y que esto no suceda hasta que sean regenerados soberanamente. Pablo confirma este deseo de Dios para todas las naciones cuando le declara a los filósofos griegos en el Areópago:

El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas…Y de una sangre ha hecho el linaje de

todos los hombres para que habiten sobre toda la faz de la tierra…Para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en el vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos. (Hechos 17:24-28)

¿Es realmente posible que “el linaje de todos los hombres” de Pablo y "cada uno de nosotros" y "nosotros" se refiere a un grupo de electos de los cuales los griegos nunca habían oído? Por el contrario, Pablo es claro entre sus oyentes y antagonistas en el Areópago, como aquellos que tienen vida física, provienen de Dios y que pueden buscarlo y encontrarlo. Esto es a lo que se refieren los poetas griegos (y de seguro estos filósofos no se refiere a los elegidos), Pablo les afirma su comprensión general y les declara quien es el verdadero Dios, un Dios que "no está lejos de cada uno de nosotros", que ordena a todos los hombres que le busquen y que puede ser hallado por todos. No hay ningún indicio de que la depravación de alguien y su esclavitud al pecado, le hace imposible creer en Cristo sin ser primero regenerado soberanamente.

¿Hay ambigüedad trabajando aquí?

Si Dios quiere que toda la humanidad (no importando que tan depravados) le busquen y si se debe buscarlo antes de encontrarlo, entonces sólo podemos concluir que quienes aún no han encontrado a Dios y por lo tanto todavía no son regenerados, sean capaces de genuinamente buscar a Dios a como el atrae a todos los hombres a él (Juan 12:32). La conclusión del calvinismo (que debido a su depravación, el hombre debe ser regenerado antes de que pueda creer o incluso buscar a Dios) es contraria a la enseñanza clara de la Escritura — un hecho que trataremos con más profundidad en los capítulos siguientes.

Los calvinistas a menudo citan Juan 1:13 como prueba de que la incapacidad alegada del hombre debido a su total depravación, requiere que primero sea regenerado antes de que pueda creer en el evangelio o recibir a Cristo como su Salvador. Habla de aquellos "Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios." Comentando este versículo, Calvino escribe: "por lo tanto sigue, en primer lugar, que la fe no procede de nosotros mismos, pero es el fruto de la regeneración espiritual; aquí el evangelista afirma que nadie puede creer, a menos de que sea engendrado de Dios; y por lo tanto, la fe es un don celestial".36. Por cierto, la conclusión de Calvino no procede en lo absoluto de este pasaje. Él está leyendo en el texto algo que no está, para apoyar su propia doctrina.

Por lo tanto está poniendo el contexto al revés.

El contexto hace que el significado de Juan sea muy claro: "a los suyos vino, y suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron a los que creen en su nombre, les dio potestad (derecho o privilegio) de ser hechos hijos de Dios"(versículos 11 – 12). Su propio pueblo, los judíos, rechazaron a Cristo. En contraste con aquellos que no lo recibieron, todos los que si le recibieron y creyeron en su nombre, como resultado de creer y recibirlo, reciben el

derecho de ser hijos de Dios. Este nuevo nacimiento (verso 13) es para aquellos que han recibido a Cristo y han creído "en su nombre", es un acto de Dios quien les ha regenerando a su familia a través de su Espíritu (versículo 12). Nos ocupamos de esto con más detenimiento en el capítulo 21.

¿Es Dios Sincero?

Si fuera verdad la doctrina de la Total Depravación como se define en el 'tulipán', desde el Génesis hasta el Apocalipsis tendríamos la contradicción de Dios rogando año tras año, siglo tras siglo, por el arrepentimiento de una interminable procesión de miles de millones de individuos que (siendo totalmente depravados) fueron incapaces del arrepentimiento y que ya habían sido predestinados al tormento eterno desde la eternidad. Él se presentaría en las escrituras a aquellos a quienes él había creado tan desesperadamente depravados y que ellos no podrían arrepentirse, a menos de que él primero le regenere, como alguien que les ruega que se arrepientan y vuelvan a él, y a quien él reprime la regeneración y gracia que necesitaban para recurrir a él y a quienes el mismo no tenía ninguna intención de hacerlo. Tal escenario transforma la mayor parte de la Biblia en una farsa y una burla de la inteligencia racional y la conciencia con la que Dios ha dotado a la humanidad.

Todavía el calvinista "moderado" pretende afirmar, en contraste con el "ultra-calvinista", que Dios ofrece sinceramente la salvación a todos. ¿Sinceramente ofrece la salvación a aquellos para quienes Cristo no murió y a quienes los predestinó al tormento eterno? Esto es una locura. Sin embargo los calvinistas que honestamente admiten que el Dios del Calvinismo no ama a la humanidad y realmente no ofrece salvación a todos por el evangelio, se llaman "ultra-calvinistas." ¡Este título es una treta de los "moderados" para escapar de la horrible verdad!

Si debido a la "total depravación " el hombre carece de la capacidad de responder sin el acto soberano de Dios de regeneración, entonces todas las súplicas de Dios obviamente son inútiles y sin sentido. No hay duda que si el calvinismo fuera cierto, no habría ninguna razón para Dios instar a los hombres que se arrepientan — pero aun así lo hace. Se alega que el acto soberano de Dios de regeneración no requiere fe ni participación de ningún tipo por parte del hombre. Por lo tanto, toda la historia de Dios tratando con el hombre, como se registra en la Biblia, pierden credibilidad.

El Calvinismo nos conduce a un callejón sin salida irracional. No hay necesidad de que Dios ruegue a los elegidos que ya fueron predestinados a la salvación; una salvación que él supuestamente efectuó soberanamente antes de que ellos ejercieran alguna fe de su parte. Tampoco tiene sentido que Dios presente el Evangelio y que le suplique a los no elegidos quienes no pueden creer hasta ser regenerados soberanamente. Y a quienes no va a regenerar, habiendo sido condenados por su eterno decreto. Pero sigue clamándoles y culpándolos por no arrepentirse, incluso mientras él retiene de ellos la gracia esencial que solo da a los elegidos. Y esta es sólo una de las tergiversaciones grotescas que el calvinismo presenta de Dios.

La Incoherencia de Calvino

En sus discusiones de Total Depravación, Calvino a veces parecía confundido e incapaz de articular bien sus ideas. El teorizó que el hombre totalmente depravado, naturalmente ama la verdad, pero no lo suficiente. Aun así, tiene grandes bendiciones de su creador y la verdad que tiene proviene de Dios — sin embargo, el hombre no puede conocer completamente la verdad y así ser salvo. Uno se pregunta sobre el significado exacto de esta terminología y donde se afirma esto en las Escrituras. En otras ocasiones, Calvino sigue contradiciéndose más a sí mismo con respecto a esta doctrina clave y en algunos de sus escritos. Incluso indica que "total" no significa total. Por ejemplo, Calvino articula la siguiente especulación confusa de la Total Depravación, que parece tambalearse al borde, y a veces caer por el borde, y luego se recupera:

La mente humana... naturalmente es influenciada por el amor de la verdad [pero] el amor de la verdad falla antes de que llegue a su meta [sin embargo] los esfuerzos del hombre no siempre son tan absolutamente infructuosos como a no conducir a un resultado... y a una inteligencia naturalmente implantada... debe llevar a cada individuo reconocer esto como un regalo especial de Dios... Sin embargo... la mente humana, tan perdida y pervertida de su integridad original, todavía está adornada y bendecida con regalos admirables de su creador.

Él... por la virtud del Espíritu... se ha satisfecho en ayudarnos... con grandes talentos para la investigación de la verdad [pero] no se basa en una sólida base de verdad... El Señor ha otorgado a [filósofos] una ligera percepción de su divinidad, para que no puedan alegar ignorancia como excusa por su impiedad y a veces, ha instigado a entregar algunas de estas verdades, que siendo esta su confesión, esta debería ser su propia condena... Su discernimiento no es tal como para dirigirlos a la verdad, mucho menos permitirles alcanzarlo, sino que se asemeja a un viajero perplejo... Un apóstol declara, "Cuando los gentiles que no tienen la ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, esos aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio de su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos,…" (Romanos 2:14 – 15) [Así que] ciertamente no podemos decir que están del todo ciegos.37

Aquí reina la confusión y las contradicciones. ¿Es totalmente depravado o no? Y si es, ¿qué significa esto? No se puede negar la creencia de que el hombre natural no entiende las cosas de Dios a menos que sean reveladas a él por Dios, la Biblia así lo dice. Es verdad que todo lo que tenemos; proviene de Dios:

- Pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas…Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos… Hechos 17:25,28
- Toda buena dadiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. Santiago 1:17

Pero, sin ningún criterio bíblico, Calvino introduce la idea de *grados*: todos los hombres por naturaleza reciben mucha verdad de Dios, pero en diversos grados. La mayoría de ellos no reciben lo suficiente — tal cantidad y calidad de gracia sólo es para los elegidos. Los hombres no regenerados pueden ver, sin embargo, están ciegos, pero no totalmente ciegos. ¿Qué quiere decir Calvino? Nos deja perplejos.

Enfrentados con una Elección

Los calvinistas objetan a la afirmación de que el hombre natural no es "tan totalmente depravado que no puede oír la voz de Dios y venir a Cristo." Ellos responden, "totalmente depravado es totalmente depravado. No tiene sentido decir que no son totalmente depravados". La Total Depravación no es un concepto bíblico, y como lo muestra la cita anterior, Calvino dijo que el hombre no es tan "totalmente depravado" que no puede recibir verdad de Dios; simplemente no tiene suficiente verdad, porque Dios se lo retiene. ¿Por qué? ¿Y dónde dice esto la Biblia? Calvino dice que Dios retiene verdad "para que el hombre sea inexcusable..." ¡Es como paralizar a un hombre con el fin de que no tenga excusa por no correr lo suficiente rápido o saltar lo suficiente alto!

Calvino dice que la verdad sólo proviene del Espíritu de verdad, y así cualquier verdad que tenga el hombre, la recibe de Dios. Entonces si Dios nos da algo de verdad a todos los hombres, ¿por qué no dar suficiente para conocerle y buscarle? Seguramente Dios puede dar a toda la humanidad tanta verdad como él desea dar. Calvino no nos muestra porque algunos hombres naturalmente tienen capacidad para tener cierta cantidad de verdad y porque otros no. ¿Cómo se llegó a redefinir la depravación como una incapacidad, que no es total, ¿aunque si lo suficiente para condenar el alma? No hay nada en ningún lugar en las Escrituras para apoyar dicha especulación.

Cuando Pedro confesó a Jesús: "tú eres el Cristo", Jesús le dijo, " no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos" (Mateo 16:15 – 17). Pedro debió haber sido un hombre natural, totalmente depravado cuando el Padre le reveló a Cristo. Por cierto él no había nacido del Espíritu aun. Aunque reconoció a Jesús como el Cristo, todavía le faltaba alguna comprensión acerca de Cristo muriendo por sus pecados. Por lo tanto, ¿Podría o no el Padre revelar a Cristo a todo el mundo como lo hizo con Pedro? ¿Por qué no? Claramente, Pedro tuvo una revelación del Padre concerniente a Cristo *antes* de ser regenerado.

De toda la importancia que el Calvinismo le da a la doctrina de la Depravación Total- puesto que esa es la supuesta condición de toda la humanidad, aunque los elegidos son liberados- El ser totalmente depravado no es lo que mantiene a los hombres en oscuridad después de todo, sino que Dios oculta de ellos la luz necesaria. Los perdidos se mantienen fuera del cielo no sólo por su pecado (para lo cual hay remedio) sino por la gracia que es retenida por Dios a aquellos que la necesitan para salvación, porque él ya los predestinó al tormento eterno — una condición imposible de remediar.

Teniendo en cuenta lo que dice la Biblia de Dios tratando con el hombre y la doctrina del Calvinismo acerca de la incapacidad del hombre para creer, hay sólo dos opciones: acusar al infinito Dios de no ser sincero actuando en amor limitado y gracia limitada o admitir que el Calvinismo es un error. Por cierto, esto conduce a otra conclusión tan devastadora para el calvinismo, como será considerado en el siguiente capítulo.

---

1. Canons of Dort (Dordrecht, Holland, 1619), III, IV: 3.
2. Garrett P. Johnson, “The Myth of Common Grace,” the trinity Review, March/April 1987, 1.
3. John MacArthur, Jr., the love of God (Dallas, TX: Word Publishing, 1996).
4. Johnson, “Myth.”
5. Cornelius Van Til, Common Grace and the Gospel (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Company, 1973), 165–66; cited in Johnson, “Myth.”
6. Frank B. Beck, the Five points of Calvinism [2] (Lithgow, Australia: Covenanter Press, 2nd Australian ed., 1986), 9.
7. Dave Breese, “The Five Points of Calvinism [2]” (self-published paper, n. d.).
8. Kenneth G. Talbot and W. Gary Crampton, Calvinism [2], Hyper-Calvinism [2] and Arminianism (Edmonton, AB: Still Waters Revival Books, 1990), 20.
9. Edwin H. Palmer, the five points of calvinism [2] (Grand Rapids, MI: Baker Books, enlarged ed., 20th prtg. 1999), 19; citing Martin Luther, the Bondage of the Will, trans. J. I. Packer and O. R. Johnston (Grand Rapids, MI: Fleming H. Revell, 1957), 319.
10. Ibid., 19.
11. R. C. Sproul, Chosen by God (Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, Inc., 1986), 10.
12. C. H. Spurgeon, “The Warrant of Faith” (Pasadena, TX: Pilgrim Publications, 1978), 3. One-sermon booklet from 63-volume set.
13. John MacArthur, audiotape, “The Love of God, Part 5, Romans 9” (Grace To You, 90–81, 1995).
14. John Calvin, institutes of the Christian Religion, trans. Henry Beveridge (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1998 ed.), II: xvii, 1.
15. Spurgeon, “The Warrant of Faith,” 3.
16. Calvin, institutes, III: iii.
17. David J. Engelsma, “The Death of Confessional Calvinism [2] in Scottish Presbyterianism,” the Standard Bearer, December 1, 1992, 103.
18. David J. Engelsma, A Defense of Calvinism [2] as the Gospel (The Evangelism [3] Committee, Protestant Reformed Church, n. d.), 18.
19. Homer Hoeksema, Reformed Dogmatics (Grandville, MI: Reformed Free Publishing Association, 1966), 464.
20. Douglas Moo, the Epistle to the Romans (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1996), 488.
21. Arthur C. Custance, the Sovereignty of Grace (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1979), 18.
22. Frederic W. Farrar, History of interpretation (New York: E. P. Dutton and Co., 1886), 24.
23. John MacArthur, the MacArthur Study Bible (Dallas, TX: Word Publishing, 1997), 1617.
24. Palmer, five points, 16.
25. Quoted in A Faith to Confess: the Baptist Confession of Faith of 1689, Rewritten in Modern English (Carey Publications, 1986); cited in James R. White, the potter’s Freedom (Amityville, NY: Calvary Press Publishing, 2000), 78.
26. White, potter’s, 101.
27. Arthur W. Pink, the Sovereignty of God (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 2nd prtg. 1986), 149.
28. J. I. Packer, “Sola Fide: The Reformed Doctrine of Justification” (www.the-highway.com/Justification_Packer.html).
29. Dort, Canons, III, IV: 3.
30. Sproul, Chosen, 72.
31. Pink, Sovereignty, 50.
32. Westminster Confession of Faith (London: n. p. 1643), III: iii, v, vii.
33. Sproul, Chosen, 32.
34. C. H. Spurgeon, Metropolitan tabernacle pulpit, vol 26, 49–52.
35. C. H. Spurgeon, “The Warrant of Faith” (Pasadena, TX: Pilgrim Publications, 1978), 3. One-sermon booklet from 63–volume set.
36. John Calvin, Commentary on the Gospel According to John (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1984), 43; cited in White, potter’s, 182–83.
37. Calvin, institutes, II: ii, 12–22.

CAPÍTULO 8 – UN TEMA SOLEMNE EL CARÁCTER DE DIOS.

¿Por qué Dios malgastaría su tiempo y esfuerzo y también el tiempo y esfuerzo de sus muchos profetas rogando a quienes, según el calvinismo, no le van a escuchar y aun si pudiesen, son totalmente depravados — y nunca podrían responder a su apelación para creer y obedecer? ¿No sería el peor tipo de hipocresía de parte de Dios al expresar su preocupación por el bienestar eterno de los que Él ha predestinado al tormento eterno? ¿Por qué crear esta ficción elaborada de luto y llanto sobre las multitudes a quienes Dios conoce y no sólo se niegan a arrepentirse, sino que, a menos de que sean regenerados, no pueden arrepentirse por su incapacidad total para hacerlo? Por el contrario, Dios está apelando a la conciencia humana y a su voluntad — algo que el calvinismo no puede permitir para los no elegidos. Pink sostiene que "afirmar que el [hombre] sea un agente libre niega que es totalmente depravado". 1 Pero como veremos, el hombre es un agente libre.

¿Por qué el Espíritu Santo, a través de las Escrituras, en varias ocasiones nos da la impresión de que Dios desea que todos los hombres se arrepientan y les ordena y suplica que lo hagan, mientras que al mismo tiempo retiene solo para un grupo selecto los medios esenciales para hacerlo? ¿Por qué Dios derramaría lagrimas por aquellos a quienes nunca amo o tuvo alguna preocupación genuina, habiéndoles ya predestinado a la condenación eterna? Beck declara: "Él [hombre] es libre de volverse a Cristo, pero no puede".2 Es como decir que el hombre es libre de ir a Marte cuando guste hacerlo. ¿Es esto una broma?

El calvinista no parece consciente de la contradicción de lo que está diciendo. Bryson plantea una pregunta lógica:

Y puesto que el no regenerado es reprobado [predestinado a la condenación por decreto de Dios] como resultado de una elección hecha por Dios, ¿cómo podrían ser responsables de su perdición... y la inevitable condenación? 3

Sería una burla que Dios prometa al hombre que si él lo busca con seriedad y sinceridad lo encontrará, si en realidad fuera imposible para el hombre hacerlo, al menos de que Dios lo regenere. Sin embargo, inspirado por el Espíritu Santo, toda la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis, da la clara impresión de que aquellos con quien Dios aboga, podrían por su propia voluntad arrepentirse y volverse a Él, si así lo deseara. Entendiendo las Escrituras por su valor literal, H. A. Ironside dijo:

El predicador del Evangelio puede declarar libremente, sin ningún tipo de reserva mental, el hecho bendito de "el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente". (Apocalipsis 22:17). Esto no es una cuestión de ser permitido aceptar a Cristo como Salvador. Es una súplica ferviente para hacerlo. (Énfasis agregado) 4

El Escoger y la Responsabilidad Humana

Frederic Farrar ha dicho con razón que; lo que Dios manda "debe estar en el poder de la voluntad, puesto que esta habilidad es la medida de su obligación".5 G. Campbell Morgan declaró firmemente, "nosotros no podemos estudiar la Biblia sin comparecer cara a cara con la responsabilidad personal... Cuando habla la voz de Dios, la voluntad del hombre es libre de obedecer o desobedecer".6 Kenneth Foreman dijo: "si hay algo en la Biblia que muestra que Dios responsabiliza a los hombres por sus acciones, es en sus mandamientos cuando dice: 'No' (8 veces) y le habla a personas libres y no a títeres."7

Sin embargo, Gerstner insiste sobre la contradicción que es innata en el Calvinismo: "es su decisión de elegir o rechazar a Cristo, pero no por su propia voluntad".8 La forma de cómo esto puede ser mi decisión, cuando no soy libre para elegir, solo tiene sentido para un calvinista. Para todos los demás tal afirmación es escandalosamente irracional y contradictoria.

El calvinismo claramente requiere su propia definición peculiar de las palabras. Pink escribió: "Aquellos que hablan de la 'libre' voluntad del hombre e insisten en su poder inherente para aceptar o rechazar al Salvador, solo muestran su ignorancia de la verdadera condición de los hijos caídos de Adán".9 Sin embargo, Jesús claramente enseñó que el hombre no regenerado, en efecto puede hacer una elección y estar dispuesto a hacer la voluntad de Dios y así saber la verdad: "El que quiera hacer la voluntad de Dios [es decir, quiere hacer] conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta". (Juan 7:17). El aquí ofreció "Si cualquier hombre quiere" no a unos elegidos especiales, sino a la multitud no regenerada y a los rabinos que pronto lo crucificarían. El Obispo J. C. Ryle, que estaba parado firmemente contra del romanismo en Inglaterra en el siglo XIX, comentó:

El idioma español no da la fuerza necesaria al pasaje como el griego. Literalmente es, "Si alguno está dispuesto a hacer —o que tiene una mente, deseo e inclinación para hacer la voluntad de Dios..." Nunca se debe olvidar que Dios trata con nosotros como seres morales y no como bestias o piedras.10

A través de los siglos, una comprensión de la Escritura ***no*** calvinista con respecto a la capacidad y la responsabilidad humana, ha sido expresada hábilmente por muchos líderes cristianos. Sin embargo, los calvinistas, a menudo son ambivalentes. Un prominente Bautista escribió: "el individuo no solo debe actuar por sí mismo; sino que es el único que lo puede hacer. Dios le ha hecho competente."11

Mientras parece afirmar la "incapacidad" debido a la total depravación, A. H. Strong al mismo tiempo insiste que, "el pecador puede... buscar a Dios por motivos de egoísmo... el pecador puede dar atención... a la divina verdad."12 Thomas Griffith escribió, " Total Depravación no significa la pérdida absoluta de la libertad del alma para elegir... una acción consciente. En este sentido nuestra libertad es real y la caída no ha afectado nuestra voluntad... El hombre caído tiene la Facultad de ejercer su voluntad, como también tiene

otras facultades... "13 En la misma línea de pensamiento, W. L. Pettingill argumenta de la Escritura que; "el que quiera venga. El sólo debe venir y Dios hace el resto."14

¿Qué Dios es este?

Para que Dios actúe como lo enseña el Calvinismo, sería incoherente con las múltiples repeticiones en su Palabra, de que Él es misericordioso y amoroso hacia todos. El comprometido calvinista W. G. T. Shedd escribió, "son las acusaciones que se han hecho... desde tiempos inmemoriales, que el Calvinismo representa a Dios como un soberano tiránico que es falto de amor y misericordia para todos excepto unos pocos elegidos, que atribuye al hombre la depravación de los demonios, le priva de la libertad moral, y los somete a la crueldad arbitraria de un ser que crea a algunos hombres con el fin de maldecirlos".15 A como lo estamos documentando ampliamente, esta acusación es verdadera. De hecho, Shedd incluso admitió, que esta acusación se había hecho por algunos calvinistas contra los que ellos llaman hiper-Calvinistas.16 Sin embargo como ya hemos visto y demostrado plenamente, los calvinistas que acusan a otros de ser "híper" creen lo mismo, pero intentan encubrirlo con malabarismos de palabras.

En defensa de su tergiversación de Dios, los calvinistas sostienen que Dios para regenerar bondadosamente a toda la humanidad en lugar de solamente a sus elegidos "violaría su justicia, la que requiere el justo castigo por el pecado".17 Pero por el contrario, si el salvar y regenerar a los elegidos no es una violación de su carácter o justicia, tampoco sería una violación para que haga lo mismo por toda la humanidad. ¿Por qué debe limitarse a un grupo selecto la infinita misericordia de Dios? Por esta visión extrema de la soberanía, el calvinismo culpa a Dios, en lugar del pecador por el rechazo de Cristo y su perdición eterna.

Para justificar sus creencias, los calvinistas argumentan falsamente que, aquellos que imploran por no poder responder, "es la forma justa y necesaria para que Dios actúe con el hombre y este sea responsable como una criatura perdida y pecadora, independientemente de su incapacidad para responder".18 La sugerencia de algo así es ofensivo para el sentido común y la conciencia del hombre dada por Dios. ¡Dios implora al hombre, de hacer algo que no puede, por algún decreto inmutable de Él, con el fin de responsabilizar a estos mismos hombres! Aun así, Calvino, siendo abogado, afirmó que esta era la justicia de Dios en acción.

Después de declarar que Dios regenera a sólo un grupo de elegidos, Palmer se regocija, “¡Que Dios más bueno!"19 Quizá para el calvinista que es electo, pero ciertamente no es bueno para aquellos a quienes Él podría salvar, pero más bien los condena al sufrimiento eterno. Por cierto, el Dios de la Biblia es bueno para con todos:

- Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, Y grande en misericordia para con todos los que te invocan. Salmos 86:5
- La mano de nuestro Dios es para bien sobre todo los que le buscan…Esdras: 8:22

- Jesús de Nazaret… anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Hechos 10:38
- Bueno es Jehová para con todos, Y sus misericordias sobre todas sus obras. Salmos 145:9

¿Cómo podría aumentar la responsabilidad de quienes son incapaces de responder al suplicarles y advertirles? Más bien, quien retuvo la ayuda que alguien necesitaba sería el responsable. Todavía esta retención deliberada, inmoral de la salvación se le atribuye a Dios bajo la excusa de que es "De Dios su beneplácita voluntad el hacerlo". Alguien que viendo a una persona que se ahoga, quien podría salvarlo, ¿sería exonerado si explica que fue su "buena voluntad" el no hacerlo? ¿No tiene Dios un mayor — Sino, un perfecto — estándar de amor y preocupación? ¡Atribuir tal insensibilidad a Dios, es tergiversarlo groseramente y difamarlo!

No es una Cuestión de Soberanía, sino de Carácter

Dios, por nuestra culpa como pecadores, ciertamente tiene el derecho de maldecirnos a todos. Sin embargo, su justicia no le obliga a maldecir a algunos pecadores y a otros no, los no elegidos y a los elegidos, ya que todos son igualmente culpables y depravados. Tampoco es racional o bíblico que Dios, quien es infinito en amor y misericordia, permita que se pierda a quien el justamente podría salvar. Muchas Escrituras declaran claramente que Dios envió a su hijo "el Salvador del mundo" (Juan 4:42; 1 Juan 4:14) y que Cristo en la Cruz pagó la pena por los pecados del mundo entero para que Dios "a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre… y el que justifica al que es de la fe en Jesús" (Romanos 3:25 – 26). Trágicamente, el Calvinismo limita la redención de Cristo y la misericordia infinita de Dios y su amor.

Sorprendentemente, la mayoría de calvinistas afirman que no hay ninguna contradicción entre el Dios de amor presentado en las Escrituras "el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad" (1 Timoteo 2:4) y el Dios "quien salva a quienes el desea por su buena voluntad" 20 y deja el resto de la humanidad sin su misericordia y gracia porque "es su beneplácito la perdición de [ellos] a la destrucción".21

Al intentar escapar de las claras implicaciones de esta lamentable doctrina, los calvinistas sostienen que aunque el hombre totalmente depravado no puede hacer nada, excepto rechazar el evangelio, Dios está perfectamente justificado al pedirle cuentas y condenarle. Pablo explica cómo Dios puede perdonar con justicia a los pecadores (Romanos 3:21-30), pero en ninguna parte de las Escrituras, explica cómo Dios puede condenar justamente a los pecadores que son incapaces de otra cosa y a quienes Él predestinó al pecado y a la eterna destrucción antes de que nacieran.

Sin aparente sentido de ironía, un amigo calvinista que critico el primer borrador del manuscrito de este libro, quien afirmaba que yo no "entendía el calvinismo", escribió:

Tampoco niegan los calvinistas que los hombres pueden responder al evangelio o [enseñan] que Dios retiene la capacidad de responder. ...sino que responden negativamente. Y esta respuesta no tiene nada que ver con Dios ocultando algo... Dios no impide al hombre venir a él. Ellos son libres de venir a Él si quieren. Lo que Dios hace es retener su misericordia, la cual no está obligado a extender, porque el hombre no quiere conocerle.22

No es Cuestión de Obligación

En realidad, el Dios del calvinismo evita que los no elegidos lleguen a Él por retenerles la gracia, sin la cual nadie puede creer. Además, Él los ha predestinado a la condenación eterna — Y tampoco dio a su hijo para morir por ellos, según la doctrina de la expiación limitada. ¿Puede existir algún medio más fuerte para impedir que los no elegidos sean salvos por la fe en Cristo? Al parecer lo que este amigo quiere decir, es que Dios no retiene nada de lo que está bajo *obligación* de conceder.

Por supuesto que Dios no está bajo ninguna obligación de extender misericordia o gracia a nadie. Por definición, misericordia y gracia son entregadas totalmente y sin compromiso. Así que no se perdona el fracaso del Dios calvinista para extender la gracia y misericordia a todos, simplemente porque dicen que Él no está bajo ninguna obligación de hacerlo. Obligación no es la base de Dios para extender la gracia y la misericordia, sino el amor y el deseo de satisfacer la necesidad del pecador.

Todas las cualidades de Dios son infinitas y están en perfecto equilibrio. Entre esas cualidades esta la misericordia: "Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, lento para la ira, y grande en misericordia y verdad" (Salmos 86:15). Toda la Escritura, es clara que Dios es infinito en misericordia. Él requiere de nosotros que "amemos misericordia" y se "deleita en misericordia" (Miqueas 7:18; 6:8). Pablo nos dice que Dios "es rico en misericordia" (Efesios 2:4) y que Él ha pronunciado a los judíos y a los Gentiles: "los sujeto a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos" (Romanos 11:32). ¿Hay algunas de estas Escrituras que insinúen que Dios limita su gracia y misericordia a un grupo selecto? ¡No hay ni una Escritura que lo diga!

Contrario al calvinismo, los relatos bíblicos de como Dios trata con el hombre, demuestran que Dios desea con todo amor, gracia y misericordia, extender una oferta genuina de arrepentimiento y salvación a toda la humanidad. El idioma claro de la Escritura proclama que Dios verdaderamente quiere convencer y salvar a todos aquellos que están perdidos y que todos tengan la capacidad de recurrir a Él si así lo desean. Esa conclusión es la impresión que el lector recibe de cientos de declaraciones claras en la Biblia, exhortando a los hombres a arrepentirse y volver a Dios. Pero el calvinismo niega el simple significado de estas Escrituras.

¿Por qué Dios Contiende?

El calvinista insiste en que estar espiritualmente muerto en pecado, significa que ese hombre no puede oír el evangelio o aun responder a Dios como si estuviera físicamente muerto. Sin embargo, en el contexto de la primera exposición del corazón malvado del hombre, que el calvinista ofrece como prueba de la Total Depravación, escuchamos a Dios decir: "no contenderá mi espíritu con el hombre para siempre" (Génesis 6:3).

¿Cómo puede existir una verdadera "contienda" si el hombre está muerto en el pecado y por lo tanto no puede siquiera oír, mucho menos ser persuadido? ¿Por qué el Espíritu de Dios se esfuerza con un cadáver? ¿Y cómo puede Dios ser sincero tratando de convencer a que crean, si Cristo no murió por ellos, y a quienes Él les retiene la fe para creer? La enseñanza completa del calvinismo niega sinceridad por parte de Dios, en que el aparentemente ofrece salvación, pero no tiene ninguna intención de cumplirla.

Por toda la Biblia, vemos a Dios luchando y suplicando al hombre hasta que, en distintos momentos y con varias personas, nos dice que a causa de la rebelión permanente del hombre, Dios ceso de contender con Él: "Los deje, por tanto, a la dureza de su corazón" (Salmos 81:12); "Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones" (Romanos 1:24).

El que "los entrego", indica que hubo un tiempo cuando Dios estaba genuinamente convenciendo de ganarlos y no los había entregado. Pero hubo un cambio en las acciones de Dios hacia ellos, un cambio no en el corazón o el deseo de Dios — que son inmutables — pero un cambio en su relación con aquellos que tanto endurecieron sus corazones hacia Él, y no hay sentido para Dios luchar más con ellos.

Pero, si fuera cierto el calvinismo, no habría ningún esfuerzo genuino, ninguna oferta real de fe y arrepentimiento a la redención, ningún deseo sincero por parte de Dios para salvar a los no elegidos. En efecto, para los calvinistas, Dios *no* se esfuerza con nadie, porque la salvación o condenación de todos es una cuestión de haber sido o no predestinado. No habría necesidad ni propósito por Dios de luchar o rogar al hombre, si el destino eterno de los elegidos y no elegidos se ha fijado desde una eternidad pasada por el decreto de Dios.

Si el Calvinismo fuera cierto, no tendría sentido que Dios diga que su Espíritu ya no se esforzará más con el hombre.

Atrapado en un Laberinto de Contradicciones

Tratando de negar esta contradicción evidente y de distinguirse de los "ultra-calvinistas", John MacArthur, Jr., dice, "el amor de Dios es para el mundo en general, la raza humana, toda la humanidad".23 Como evidencia él dice, "...el hecho de que Dios promete perdonar... e incluso le ruega a los pecadores a arrepentirse — demuestra su amor hacia ellos."24 ¿Está MacArthur hablando en serio? ¿Le demuestra a él entonces, que; el amor

que Dios ofrece a los cadáveres espirituales que no pueden oír ni responder, porque Dios no los ha elegido soberanamente a creer en Él, 25 y que Él retiene la gracia de ellos para creer y por los cuales Cristo no murió?

Para mostrar que no son "ultra-calvinistas", los "moderados" como MacArthur se atreven a decir que Dios ama a aquellos que "por su eterno e inmutable Consejo... ¡fue su placer enviarlos a la perdición y a la destrucción"! 26 Intentando justificar esta evidente contradicción, MacArthur propone una diferencia entre "La voluntad del Decreto (su propósito eterno) [y] la voluntad del deseo. Él dice que hay una distinción entre el deseo de Dios y su propósito eterno de salvar, que debe trascender sus deseos". ¿Dónde dice la Biblia que el propósito de Dios "debe trascender sus deseos"? ¡Tal conflicto interno entre el propósito y el deseo es imposible para Dios! ¿Cómo podría Dios "desear" que todos los hombres sean salvos, pero no proponerlo o decretarlo?

Comentando sobre "que todos los hombres sean salvos" en 1 Timoteo 2:4, MacArthur escribe, en su propósito eterno, Él eligió solamente a los elegidos del mundo (Juan 17:6) y pasó sobre el resto, dejándolos a las consecuencias de su pecado..."27 Sin embargo, al intentar escapar el estigma del ultra-calvinismo, MacArthur se encierra en la teoría de que Dios quiere algo que no va a hacer, aunque puede — una clara contradicción y negación de la omnipotencia de Dios y una retracción de un importante texto preferido calvinista que dice; "que hace todas las cosas según el designio de su voluntad" (Efesios 1:11).

¿Hay alguna distinción entre los ultra-calvinistas y los calvinistas moderados? Si es así, Calvino era un "ultra", quien en varias ocasiones hizo declaraciones tales como "por su eterna providencia fueron condenados a la destrucción eterna antes de su nacimiento" 28. Pero el fundador del Calvinismo no puede ser un híper-calvinista, más que el fundador del Islam [2] puede ser un extremista musulmán. A como Mahoma define el Islam [2], Calvino define el Calvinismo — de otro modo no debe llamarse Calvinismo.

En realidad, como veremos, la predestinación de los no elegidos al tormento eterno, lejos de ser ultra-calvinismo, es un principio básico que desemboca inevitablemente en sus cinco puntos. Tampoco es racional declarar que Dios realmente ama aquellos a quienes nunca iba salvar, y por quienes Cristo no murió.

John Piper trata de absolver a los moderados de ser "ultra" al afirmar (como MacArthur) que Dios tiene "dos voluntades" y que no es "esquizofrenia divina" que Dios quiera que todas las personas sean salvas (1 Timoteo 2:4) y "... [Sólo] elegir aquellos que realmente se salvarán..." 29 ¡esto es un doble discurso! Va tan lejos como en decir; "cada vez que se predica el evangelio a los incrédulos, es la misericordia de Dios que da esta oportunidad de salvación".30 La predicación del Evangelio que da oportunidad para salvación a aquellos para quienes Cristo no murió, a quienes Dios nunca tuvo ninguna intención de salvar y que de hecho ya los predestinó a la eternidad en el lago de fuego, es el colmo de la contradicción. Sin embargo, esto es sólo una de las muchas irracionalidades imposibles que

los moderados intentan mantener, con el fin de distanciarse de aquellos a quienes menosprecian como ultra-calvinistas.

---

1. Arthur W. Pink, the Sovereignty of God (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 2nd prtg. 1984), 138.
2. Frank B. Beck, the Five points of Calvinism [3] (Lithgow, Australia: Covenanter Press, 2nd Australian ed., 1986), 10.
3. George L. Bryson, the Five points of Calvinism [3]: "Weighed and Found Wanting" (Costa Mesa, CA: The Word for Today, 1996), 36.
4. H. A. Ironside, What's the Answer? (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1944), 43–44.
5. Frederic W. Farrar, A Manual of Christian Doctrine (The Alliance Press, n. d.), 76.
6. G. Campbell Morgan, the Westminster pulpit (Grand Rapids, MI: Fleming H. Revell, 1954), II: 306–307.
7. Kenneth J. Foreman, God's Will and Ours (Richmond, VA: Outlook Publishers, 1954), 42.
8. John H. Gerstner, A primer on Free Will (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1982), 10.
9. Pink, Sovereignty, foreword to first edition, unnumbered first page.
10. John C. Ryle, Expository thoughts on the Gospel of John (Wm. Hunt and Co., 1883), III:16, 22.
11. W. R. White, Baptist Distinctives (Sunday School Board, SBC, 1946), 24–25.
12. Augustus H. Strong, Systematic theology (Valley Forge, PA: Judson Press, 1907), 640.
13. W. H. Griffith Thomas, the principles of theology (London: Longmans, Green and Co., 1930), 165, 180.
14. William L. Pettingill, Bible Questions Answered (Just A Word Inc., 3rd ed. 1935), 374.
15. William G. T. Shedd, Calvinism [3]: pure and Mixed (Carlisle, PA: The Banner of Truth Trust, 1999), 15.
16. Ibid.
17. Calvinist friend to Dave Hunt, critical comment in manuscript draft margin. On file.
18. Calvinist reviewer to Dave Hunt, note in manuscript draft margin. On file.
19. Edwin H. Palmer, the five points of calvinism [3] (Grand Rapids, MI: Baker Books, enlarged ed. 20th prtg. 1980), 21.
20. John Calvin, institutes of the Christian Religion, trans. Henry Beveridge (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1998 ed.), III: xxi, 1.
21. Ibid., III: xxi, 7.
22. Reviewer to Dave Hunt, marginal comment, n. d. On file.
23. John MacArthur, Jr., the love of God (Dallas, TX: Word Publishing, 1997), 86.
24. Ibid., 15.
25. John MacArthur, Jr., Saved Without a Doubt—MacArthur Study Series (Colorado Springs, CO: Chariot Victor Publishing, 1992), 58–59.
26. Calvin, institutes, III: xxi, 7.
27. John MacArthur, the MacArthur Study Bible (Nashville, TN: Word Publishing, 1997), 1862.
28. Calvin, institutes, III: xxi, 7.
29. John Piper, "Are There Two Wills in God?" in Still Sovereign: Contemporary perspectives on Election, Foreknowledge, and Grace, ed. Thomas R. Schreiner and Bruce A. Ware (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2000), 107.
30. John Piper and Pastoral Staff, "TULIP: What We Believe About the Five Points of Calvinism [3]: Position Paper of the Pastoral Staff" (Minneapolis, MN: Desiring God Ministries, 1997), 14.

CAPÍTULO 9 – LA VERDAD ACERCA DE LA DEPRAVACIÓN HUMANA.

El calvinismo no sólo presenta un alegato fingido y esforzado de parte de Dios para el arrepentimiento de aquellos a quienes Él ya ha condenado, también, nos confronta con el presunto "misterio" de un Dios de misericordia y amor que, extrañamente, no manifiesta amor hacia todo el mundo y por lo tanto deja perecer a multitudes a quienes puede salvar. De hecho, Calvino declaró que es para la gloria de Dios que Él llena el infierno con quienes Él podría llevar al cielo. Esta doctrina repulsiva, Calvino admite, proviene de San Agustín:

*No hay nada incompatible con esto cuando decimos, que Dios, según el beneplácito de su voluntad... elige a quienes elige para hijos, mientras que él rechaza y reprueba a otros. Para más completa satisfacción... vea 115 Augustine Epist., et ad Bonif., lib ii, capitulo. 7... el Señor por lo tanto puede mostrar favor a quien él quiere, porque Él es misericordioso; y no mostrarlo a todos, porque es un juez justo.***[1]**

Por lo contrario, el no mostrar misericordia *en lo* absoluto podría acompañar a la justicia; Pero no mostrando misericordia *a todos* cuando todos son igualmente culpables es una perversión de la justicia. Misericordia sólo puede mostrarse a los culpables sobre una base justa y si no, entonces la justicia se ha corrompido. Este hecho plantea un grave problema para el calvinismo, que en su mayor intento de justificar al Dios del calvinismo, John Piper, fracasa en considerar esto en la totalidad de sus 220 páginas.[2] Al revelar su gloria a Moisés como "misericordioso y piadosos, tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad", Dios declara que Él "de ningún modo tendrá por inocente al malvado" (Éxodo 34: 6 – 7).

¿Cuándo "Todos", no Incluye a Todos?

Puesto que Dios es justo y misericordioso, ninguna de estas cualidades puede triunfar una sobre la otra. Dios solamente puede ser misericordioso con justicia y no a pesar de su justicia. Así Dios sólo podría perdonar a los pecadores porque la pena del pecado fue completamente pagada (Romanos 3:19-31). Y tal como se declara repetidas veces en las Escrituras, la pena fue pagada por todos, por lo que es posible para Dios, que con justicia y misericordia perdona a todos y no sólo a una clase de electos— también lo afirma la conciencia que Dios nos ha dado. Por cierto, todos pueden estar de acuerdo con la declaración de Spurgeon que ya hemos citado: "como es mi deseo... [Y] su deseo... así es el deseo de Dios de que todos los hombres puedan ser salvos... Él no es menos benevolente que nosotros".[3]

El lenguaje claro de la Biblia obliga al lector a concluir que Dios ama a todos, que desea la salvación de todos y realmente se esfuerza por convencer a los hombres malvados a arrepentirse y aceptar su oferta de salvación. ¿Entonces por qué no todos son salvos? Claramente, los hombres tienen la capacidad de responder cuando son atraídos por el Espíritu Santo siendo convencidos de su culpa y necesidad. Pero a pesar de que todos son atraídos, algunos se arrepienten voluntariamente, mientras que otros se niegan.

La Biblia presenta repetidamente a un Dios que ama tanto al mundo que envió a su hijo para que "no se pierda más tenga vida eterna" (Juan 3:16; 1 Juan 4:14), que “quiere que todos los hombres sean salvos” (1 Timoteo 2:4) y que "que todos procedan al arrepentimiento" (2 Pedro 3:9).

La Biblia presenta repetidamente a Cristo como "el cual se dio a sí mismo en rescate por todos" (1 Timoteo 2:6), que es "Es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen" (1 Timoteo 4:10) y cuya muerte proporcionó una propiciación por los pecados “de todo el mundo” (1 Juan 2:2).

Cristo llama a todos los que están espiritualmente sedientos, hambrientos y cansados de la carga pesada de su pecado, "Venid a mí y os daré descanso" agua viva, el pan de vida, vida eterna. Esa invitación ha llegado al corazón del sediento, del hambriento, al cansado y cargado por dos mil años. Aun así, el calvinismo intenta que esas promesas se apliquen solamente a unos electos predestinados.

Dos Perspectivas en Conflicto

El Calvinismo nos presenta con el presunto "misterio" del porque Dios, quien es amor y que es infinito en misericordia hacia todos, permite que miles de millones se vayan al infierno en vez de rescatarlos. Pero la Biblia nos confronta con otro misterio: El porqué de alguien a quien se le ofrece salvación como un regalo de la gracia de Dios y decide rechazarlo.

La respuesta al primer misterio se dice encontrar en el secreto de la voluntad de Dios. La respuesta a la segunda se esconde en los corazones de aquellos que rechazan a Dios y la salvación que Él ofrece. ¿Por qué un hombre rechazaría a Cristo y se consigna al tormento eterno? Pregúntale a él. La razón está escondida en su voluntad y no en la de Dios. Pusey escribe:

Hay algo muy impresionante en el respeto mostrado por el creador a la libertad de elección que ha sido otorgada a la raza humana. En el programa cristiano de salvación, Dios se convierte en el pretendiente, esforzándose por medios extraordinarios para ganar el afecto de los hombres. Cristo está parado en la puerta y toca... Respeta la libertad moral del hombre y no extiende su mano para destruir esa alta prerrogativa.[4]

Visto desde la perspectiva bíblica, quien pasará la eternidad en el lago de fuego, no puede quejarse de que está allí porque Dios no lo quería en el cielo. Todos los condenados serán atormentados por el conocimiento de que no están allí por la predestinación de Dios, sino porque irracionalmente y tercamente, se negaron en recibir la salvación que Dios siempre ofreció gratuitamente. Y Dios será glorificado por su castigo eterno, porque Él no ha pervertido Su justicia perdonando injustamente a quienes rechazaron la salvación en los justos términos de Dios.

La Biblia presenta un Dios cuya justicia y no la falta de amor, llena un infierno de aquellos para quienes proveyó salvación, pero que se niegan a recibirlo. Del joven rico (Marcos 10:17-22) nos dice claramente que Cristo "mirándole le amo", pero éste que fue amado "se fue afligido", incapaz de renunciar a sus posesiones para seguir a Cristo. Desde la Cruz, Cristo clamo con respecto a quienes le crucificaron y rechazaron, "Padre, perdónalos..." (Lucas 23:34).

En contraste directo, el calvinismo presenta un Dios que condena a aquellos a quienes él podría salvar y los condena al infierno, porque no los ama. Estas dos perspectivas diferentes de Dios son los principales puntos de separación entre calvinistas y no calvinistas bíblicos.

Aquí está el verdadero problema que debe ser enfrentado al considerar el 'TULIP': ¿*Es o no es el Calvinismo una tergiversación del Dios de la Biblia, quien es amor?* H. A. Ironside sostuvo:

*Busque en su Biblia y lea usted mismo en los únicos dos capítulos en que se encuentra esta palabra "predestinados" o "predestinar". La primera es Romanos 8:29-30. El otro capítulo es Efesios 1:5, 11. Usted notará que no hay ninguna referencia en estos cuatro versículos para el cielo o el infierno, sino el ser semejante a Cristo eventualmente. No dice nada en las Escrituras de que Dios predestinó unos hombres para ser salvos y a otros para que se pierdan. Los hombres pueden ser salvos o perdidos eternamente, debido a su actitud hacia el Señor Jesús Cristo.***[5]***

¿Cuándo la Depravación no es Total?

Para mantener su doctrina de la total depravación, los calvinistas deben reconciliar el hecho obvio de que la gente más impía es capaz de tener algunos pensamientos y acciones moralmente buenos. Y tampoco se puede explicar, como siempre, atribuyendo las buenas obras del impío a sus motivos egoístas. Algunos soldados no salvos desinteresadamente se han lanzado sobre granadas explosivas para salvar las vidas de sus colegas — un acto de compasión heroico de la que muchos cristianos huirían.

Sin duda, todos los seres humanos son capaces de convocar un altruismo mundano que puede ser admirado. Reconociendo esta bondad natural, un autor calvinista escribe, "la total depravación... no quiere decir que el hombre es tan malvado como puede ser".[6] Sin embargo, ¿cuánta más maldad puede haber para que cada pensamiento del alma piense continuamente sólo el mal? Y ¿cómo puede el supuesto totalmente depravado tener buenos pensamientos y hacer buenas obras? Los calvinistas se contradicen continuamente en este sentido. Por ejemplo, antes de afirmar que "es imposible para él (el no – cristiano) hacer el bien... no es ni siquiera capaz de comprender el bien", [7] Palmer ha reconocido lo que parece ser lo contrario:

Albert Schweitzer es un ejemplo de alguien que negó el cristianismo bíblico y aún avergonzó a muchos cristianos ortodoxos por su amor y bondad. Para otros ejemplos de bien relativo,

consideremos al no-cristiano que arriesga su vida por correr frente a un camión para rescatar a un niño... un pagano blasfemo que ayuda a un mendigo... el judío que dona sus bienes para recreación pública...[8]

Otro escritor calvinista, incluso admite que las personas más impías "son capaces de amar a sus hijos... sacrificar sus vidas en aras de la familia... a veces incluso para algún desconocido... son honestos... gente buena que hace buenas obras".[9] Incluso algunos guardias nazis que habían pasado el día torturando y matando, se iban a casa por la noche y mostraban amor y bondad a sus esposas e hijos. Multitudes de gente impía a veces exhiben mucha ternura y honestidad. Hay muchos empresarios, de los cuales se puede decir, "su palabra es su garantía", que aun "jurando en daño suyo, no por eso cambia" (Salmos 15:4).

La Biblia enseña claramente que el hombre no regenerado natural puede hacer el bien y ofrece muchos ejemplos. Ya hemos citado en dos versículos de Romanos. Cómo Gentiles inconversos reconocen las leyes morales de Dios en sus conciencias, buscan obedecerlas, tienen culpa cuando no lo hacen, incluso se juzgan por esa norma. Sí, dice "no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno" (Romanos 3:12). Pero Jesús también dijo: “si hacéis bien a los que hacen bien... Porque también los pecadores hacen lo mismo” (Lucas 6:33). Debemos tomar las escrituras como un todo.

¿Puede encontrarse algún versículo en la Biblia que claramente declare que el hombre debe ser regenerado antes de que pueda creer en el Evangelio? Todavía estamos esperando que los calvinistas señalen aunque sea uno.

Los ejemplos dados en las Escrituras y en la experiencia cotidiana nos obligan a concluir que la declaración de que "cada imaginación de los pensamientos de su corazón era de continuo solamente el mal”,

describe la actitud general del corazón, no lo que debe producir en cada momento de cada día — la tendencia pero no la necesidad. Declaraciones similares que suenan absolutas, pero no lo son, se encuentran en alabanza del hombre. Por ejemplo, Dios dice de David que caminaba delante de él con un "corazón perfecto" y que él era "un hombre conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero" (1Reyes 15:3; Hechos 13:22, etc...). Sin embargo David enojó a Dios muchas veces, incluso cometiendo adulterio y asesinato. Así de la misma manera, debemos entender las declaraciones sobre la maldad del hombre y el pecado, como describiendo su tendencia natural, pero no su necesidad irresistible.

¿Otra Vez las Vestimentas del Rey?

Muchos de los versículos que los calvinistas usan para apoyar la " total depravación " (como Juan 1:13 y Romanos 9:16) no tienen nada que ver con el concepto de la Total Depravación. En estos pasajes no dicen simplemente que por nuestra propia voluntad nos impondremos a Dios. Es el autor de la salvación, y es por su misericordia y gracia, no por nuestro esfuerzo

o voluntad, es que somos salvos. Sin embargo, ninguno de esos pasajes, declara que nadie es capaz de creer en el Evangelio cuando se le presenta a él con el convencimiento y convicción del poder del Espíritu Santo.

Filipenses 2:13 también es citado, pero claramente esto habla de los cristianos trabajando en su vida la salvación que les ha sido dada; No tiene nada que ver con la total depravación o creer en el Evangelio.

Los calvinistas consideran la "T" en 'TULIP' de primordial importancia. Uno de sus escritores argumenta que "la doctrina de la total depravación [es] una de las verdades más importantes que hay que volver a recalcar en nuestros días." Comienza su libro con la participación de aquellos que rechazan la definición calvinista de total depravación con las observaciones del luchador profesional Macho Camacho, quien no tiene ninguna convicción de pecado; con aquellos que niegan que somos "pecadores salvos por gracia"; con los que intentan atraer a los pecadores con emoción y evitar tener que tratar con el pecado; con aquellos que intentan construir la autoestima del pecador; con los que predican "una dieta constante de inspiración positiva... haciendo memoria de Norman Vincent Peale y Dale Carnegie", etc.[10] Sin embargo, estos son los errores contra los cuales los no calvinistas escriben y predican desde las Escrituras, tanto como los calvinistas, pero, rechazando la teoría bíblica de la Total Depravación.

El escritor citado interesantemente acredita la doctrina de la Total depravación con 1) estar desesperadamente perdidos y lanzarnos totalmente en Cristo solamente para la salvación 2) quitar nuestro orgullo, 3) ayudándonos a evangelizar a los pecadores, como a un pecador colega, 4) tener temor de confiar en nosotros mismos y llevarnos a confiar totalmente en el Señor5) hacernos pasar sufrimiento sin quejarnos, 6) darnos mayor amor y perdón hacia quienes nos hacen el mal y, 7) nos mueve a un mayor amor y devoción a Dios por su increíble gracia.[11] ¡Uno se pregunta cómo este autor pueda seriamente creer que aquellos de nosotros que rechazamos la definición peculiar del calvinismo de la total depravación, carecemos de estos beneficios supuestamente únicos, que él atribuye exclusivamente a la doctrina de la total depravación!

¿Cuándo está Muerto, está Realmente Muerto?

Otro argumento importante que el calvinista utiliza para la Total Depravación es que por naturaleza somos todos "muertos en delitos y pecados" (Efesios 2:1; Colosenses 2:13). Sproul llama a esta declaración "un pasaje de predestinación por excelencia".[12] Continuando la falaz comparación de muerte espiritual a la muerte física, Gordon H. Clark escribe, "un hombre muerto no puede ejercer fe en Jesucristo".[13] Por supuesto, pero tampoco puede un hombre muerto rechazar a Cristo, ni siquiera puede pecar. Sin embargo, James R. White, citado anteriormente, cuyo libro es respaldado por una multitud de líderes evangélicos, sigue esta analogía, escribiendo:

Los hijos caídos de Adán son muertos en pecado, incapaces de incluso dar el primer paso hacia Dios... llenos con los efectos de la depravación y alejados de Dios...[14]

¿Dónde dice la Biblia "incapaz de incluso dar el primer paso hacia Dios"? ¡No lo hace! Sólo se nos dice claramente que los cristianos son "muertos al pecado" (Romanos 6:2, 7, 11, etc.…). ¿Eso significa, que, por lo tanto, son "incapaces de dar el primer paso " también hacia el pecado? Ciertamente que no. Tome el entendimiento humano de "muerto", mézclelo con el entendimiento inmaduro del joven Juan Calvino de la palabra de Dios, contaminada por la filosofía agustiniana, revuélvalo todo y sale la teoría de la Total Depravación. Tal razonamiento humanista, conduce a cosas absurdas como las siguientes de Palmer:

Sin embargo la imagen bíblica es de un hombre en el fondo del océano... Él ha estado allí por mil años y los tiburones han comido su corazón... El hombre está muerto y es totalmente incapaz de pedirle a cualquier guardavida que lo salve. Si va a ser rescatado, debe ocurrir un milagro. Él debe ser vuelto a la vida y a la superficie y pedir al guardavida que lo rescate... Cuando Cristo llamó a Lázaro de la tumba, Lázaro no tenía vida en él para poder escuchar, sentarse y salir... Si él podía ser capaz de oír a Jesús llamándolo y acudir a él, entonces Jesús tuvo que resucitarlo. Jesús lo resucitó y luego Lázaro pudo responder. Estas ilustraciones revelan la cuestión más fundamental entre el arminiano y el calvinista. El arminiano tiene la carreta antes del caballo. El hombre está muerto en pecados... es incapaz de pedir ayuda a menos que Dios lo resucite espiritualmente (Efesios 2:5). Luego, una vez que nace de nuevo, puede por primera vez convertirse a Jesús, expresando su arrepentimiento por sus pecados...[15]

Tal razonamiento puede ser emocionalmente atractivo pero no es bíblico ni racional. Sproul mismo admite que "los espiritualmente muertos están biológicamente vivos".[16] Aunque la marca calvinista de Pink es demasiado extremo para muchos calvinistas, el rechaza la falacia de utilizar la muerte física para explicar lo que significa estar muerto en delitos y pecados:

Un cadáver en el cementerio no es una analogía adecuada del hombre natural. ¡Un cadáver en el cementerio es incapaz de llevar a cabo el mal! Un cadáver no puede "despreciar o rechazar" a Cristo (Isaías 53:3), no puede "resistir al Espíritu Santo" (Hechos 7:51), no puede desobedecer el Evangelio (2 Tesalonicenses 1:8); ¡Pero el hombre natural puede hacer estas cosas![17]

Cuando llegamos a la interpretación calvinista sobre lo que significa que el hombre este muerto en el pecado y muerto para Dios, la "T" de 'TULIP' comienza a superponerse a la enseñanza sobre la Gracia Irresistible. Por lo tanto, el resto de la discusión acerca de la muerte espiritual del hombre y su supuesta incapacidad para responder al Evangelio, se aplazará hasta que lleguemos a la "I" (Irresistible Gracia).

¿Manchas de Leopardo, Color de la Piel - tal como el Pecado?

Que tales retenciones razonadas sean las armas principales de los calvinistas, puede explicar por qué sus doctrinas son tan atractivas para los intelectuales. Sin embargo, esto es a pesar de que muchos de los argumentos del calvinismo son contradictorios a la Biblia y a la lógica. White razona:

Al igual que una persona no puede cambiar el color de su piel [sic], o el leopardo sus manchas, así es quien practica la maldad, no puede romper con la esclavitud del pecado y hacer obras buenas... El Nuevo Testamento continúa el testimonio de la maldad radical del hombre...Pablo inicia con una presentación muy extensa sobre la pecaminosidad universal del hombre...Judíos y gentiles por igual.[18]

No se discute que ningún pecador pueda "acabar con la esclavitud del pecado". Pero es una distancia abismal el hecho de declarar que el prisionero del pecado no puede recibir con alegría la liberación que Cristo da libremente. ¿Qué preso no acogería libertad? Ah, pero para ser verdaderamente libre, debe ser declarado culpable del pecado y creer en el Evangelio. Concedido. ¿Y dónde dice en las Escrituras que el Espíritu Santo se descuida en llevar esa convicción y comprensión a alguien? Lo hace para los elegidos — ¿por qué no para todos? De hecho que sí lo hace.

Que uno no pueda cambiar el color de su piel no significa que no puede recibir con gusto la purificación del pecado a través de la sangre de Cristo. Tales analogías no se ajustan a la situación real ni tampoco la comparación de la muerte física con la espiritual. En lugar de ejemplos alegóricos, necesitamos claras enseñanzas de la palabra de Dios. Sin embargo, las Escrituras, no apoyan al calvinismo.

El hombre natural de hecho está esclavizado por el pecado y no busca de su propia iniciativa a Dios. ¿Pero, cómo puede ser incapaz de ser convencido de su pecado y del juicio venidero o de creer en las buenas noticias del Evangelio? No hay un sólo versículo en la Biblia que establezca claramente esta proposición.

“Tu fe te ha Salvado”

Los calvinistas están preocupados, de que si hombre pudiera hacer algo a favor de su salvación, ese hecho sería robar a Dios una parte del mérito para salvarlo. Surge confusión por no reconocer la obvia distinción entre la incapacidad del hombre para hacer alguna obra para su salvación (que es bíblico) y una supuesta incapacidad para el hombre de creer en el Evangelio (que no es bíblico). Creer en el Evangelio y recibir a Cristo no requiere ningún trabajo o valor alguno por parte del hombre, el no aporta nada para su salvación, no da ningún mérito al hombre y no disminuye en lo absoluto la gloria de Dios.

Fracasando en hacer esta distinción, Hanko seriamente afirma que "la verdad de la total depravación [es decir, la incapacidad para creer en el Evangelio] es la única verdad que

conserva intacta la gloria de Dios".[19] Y de la misma manera, Ross escribe: "la enseñanza de la incapacidad total del hombre natural con respecto a la salvación, no solamente es bíblico, sino también es una doctrina que da toda la gloria a Dios en la salvación de los pecadores".[20] Storm argumenta, "Condicionando la elección a algo que hace el hombre, aunque sea simplemente arrepentirse y creer en el evangelio, compromete gravemente la gracia de Dios.[21] Pero claramente no es cierto que creer en Cristo y recibir a Cristo le de algún mérito al hombre o disminuye en lo absoluto el hecho de que es Cristo quien obtiene nuestra redención. La fe no es un trabajo y tampoco da mérito alguno a la persona que simplemente cree.

La frase "tu fe" se encuentra 11 veces en las Escrituras, mientras que "la fe" aparece 24 veces. Al individuo se le da mérito de que la fe es de ellos. No hay ninguna indicación de que la persona fue regenerada y luego le fue dada fe para creer — o que la fe era un regalo de Dios como insiste el calvinismo que debe ser. Tampoco existe la menor sugerencia de que el ejercicio de la fe, por alguno de estos individuos redujo en absoluto la gloria de Dios.

Cristo dijo "tu fe te ha salvado" a la mujer que fue sanada al tocar el borde de su manto (Mateo 9:22; Marcos 5:34; Lucas 8:48), al hombre ciego afuera Jericó (Marcos 10:52) y el samaritano sanado de la lepra (Lucas 17:19). Cristo dijo, "tu fe te ha salvado" a la mujer pecadora que lavó sus pies con sus lágrimas (Lucas 7:50) y al hombre ciego afuera de Jericó (Lucas 18:42). "Grande es tu fe", dijo a la mujer cananea que deseaba sólo una "migaja" de bendición (Mateo 15:28). Y a Pedro, antes de convertirse, dijo, "pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte" (Lucas 22:32). Cada una de estas afirmaciones se hacen a los no regenerados.

Igual para el cristianos, la fe se dice que es del individuo: Santiago escribe: "muéstrame tu fe" (Santiago 2:18). Pedro escribe, "que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro…perecedero..." (1Pedro 1:7). Por lo contrario, ¿cuál sería el punto de las recompensas? No se puede escapar de las incontables veces en la Biblia, cuando tanto los no salvos (para su salvación) como los salvos (para su caminar con Cristo y su fruto) se les manda creer en Dios, en sus promesas, en Cristo y en su Palabra. El hombre no tiene ninguna relación con Dios aparte de fe. Si la fe ejercida por el hombre le resta mérito a la gloria de Dios, sería entonces imposible para el hombre tener relación alguna con Dios, sin disminuirle su gloria. Obviamente, ese no es el caso.

Simplemente una Confusión sobre la Inhabilidad

Aunque, el hombre es totalmente incapaz de aportar ni un ápice a su salvación. No obstante, no por esto, significa que no puede por fe recibir la salvación ofrecida libremente en Cristo. La confusión en este punto es lo que crea la doctrina de la Total Depravación y conduce al resto de los cinco puntos.

Spurgeon no se amedrentaba bajo tal engaño. Los calvinistas ansiosamente citan a Spurgeon para apoyarse y no cabe duda de que Spurgeon a menudo declaró ser un

calvinista. Sin embargo, con frecuencia hizo declaraciones que contradicen el calvinismo. La siguiente cita es de un erudito británico que conocía muy bien los escritos y sermones de Spurgeon, dice:

Charles Haddon Spurgeon siempre alegó ser un calvinista. Su mente estaba empapada en los escritos de los puritanos divinos (teólogos); Pero su intenso celo por la conversión de las almas le llevó a salir más allá de los límites del credo que había heredado. Su sermón sobre "fuérzalos a entrar" fue criticado como arminiano y demente. A sus críticos le contestó: «mi maestro puso su sello en ese mensaje. Nunca prediqué un sermón por el cual fueron ganadas tantas almas a Dios... Si se piensa que es una cosa mala licitar al pecador de asir la vida eterna, seré aún más malo en este asunto e imitare a mi Señor y a sus apóstoles". Más de una vez Spurgeon oró, "Señor apresúrate a llevarte a todos tus elegidos y luego elige un poco más". El parece haber utilizado esa frase a menudo en la conversación, y en sus labios esta no era una mera frase. Con su rechazo definitivo de una expiación limitada, el podría haber horrorizado a Juan Calvino... La verdad parece ser que las viejas frases calvinistas se escuchaban a menudo en los labios de Spurgeon, pero el genuino significado calvinista estaba ausente.

J. C. Carlile admite que: "puede parecer ilógico, pero el calvinismo de Spurgeon fue de tal carácter que mientras él proclamaba la Majestad de Dios, *no dudó en atribuir la libertad de la voluntad del hombre e insistir en que cualquier hombre puede encontrar liberación del poder del pecado en Jesucristo* (énfasis agregado)."[22]

Las Escrituras repetidamente declaran que el hombre está muerto en el pecado y esclavizado al pecado, que su corazón es desesperadamente malvado, que sus pensamientos son malos desde su juventud y que él es un rebelde contra Dios por naturaleza y práctica. Sin embargo, no hay declaraciones, que él es totalmente depravado como se define por la "T" de TULIP. No importa que tan horroroso sea y como la Biblia presente la maldad del corazón humano, nunca enseña la doctrina peculiar de la total depravación del calvinismo. Esto se verá más claramente al estudiar los otros cuatro puntos del calvinismo y al contrastarlos con las Escrituras.

---

1. John Calvin, institutes of the Christian Religion, trans. Henry Beveridge (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1998 ed.), III: xxiii, 10–11.
2. John Piper, The Justification of God: An Exegetical and Theological Study of Romans 9:1–23 (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2000).
3. C. H. Spurgeon, Metropolitan tabernacle pulpit, vol 26, 49-52.
4. Edward B. Pusey, What is Of Faith As to Everlasting punishment? (England: James Parker and Co., 1881), 103–104.
5. H. A. Ironside, Full Assurance (Chicago, IL: Moody Press, 1937), 93–94.
6. James R. White, the potter's Freedom (Amityville, NY: Calvary Press Publishing, 2000), 39.
7. Edwin H. Palmer, the five points of calvinism [1] (Grand Rapids, MI: Baker Books, enlarged ed. 20th prtg. 1980), 15.
8. Ibid., 11.
9. Steven J. Cole, total Depravity (Flagstaff AZ, 1999), 3.
10. Ibid., 1–3.
11. Ibid., 9–13.
12. R. C. Sproul, Chosen by God (Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers Inc., 1986), 113.
13. Gordon H. Clark, the Biblical Doctrine of Man (Jefferson, MD: The Trinity Foundation, 1984), 102.

14. White, potter’s, 75.
15. Palmer, five points, 18–19.
16. Sproul, Chosen, 120.
17. Arthur W. Pink, Studies in the Scriptures (n. p., 1927), 250–61; cited in Samuel Fisk, Election and predestination (England: Penfold Book and Bible House, 1997), 155.
18. White, potter’s, 80–81.
19. Herman Hanko, in Herman Hanko, Homer C. Hoeksema, and Gise J. Van Baren, the Five points of Calvinism [1] (Grandville, MI: Reformed Free Publishing Association, 1976), 23.
20. Tom Ross, Abandoned truth: the Doctrines of Grace (Providence Baptist Church, 1991), 45.
21. C. Samuel Storms, Chosen for life (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1987), 55.
    A. C. Underwood, A History of the English Baptists (The Baptist Union of Great Britain and Ireland, 1947), 203–206; cited in Fisk, Election and predestination (England: Penfold Book and Bible House, 1997), 69–70.

CAPÍTULO 10 – UNA SOBERANÍA DISTORCIONADA.

Después de haber visto que la Total Depravación es una doctrina clave del Calvinismo, tenemos que entender que detrás de esta creencia hay algo aún más fundamental: un grave malentendido con respecto a la soberanía de Dios. Singer se jacta, "la grandeza de la teología de Calvino radica en su comprensión de la enseñanza Bíblica en la soberanía de Dios".[1]

De hecho, Calvino no comprendía la enseñanza bíblica, sino que la distorsionaba. El calvinismo pone un énfasis exagerado en la soberanía de Dios, que acaba con cualquier opción real para el hombre: "ninguna persona desde Adán ha tenido voluntad... Cada persona inconversa es... libre para ir en una sola dirección... libre para caer".[2] Sin embargo, se puede argumentar bíblicamente, "a menos que un hombre tenga una voluntad libre, no existe fundamento para creer que esa verdad [existe] en cualquier campo — sea ciencia, teología o filosofía... Si no hay libre albedrío no existe ningún significado de alabar o culpar [y] no hay pecado".[3]

La aparente tensión entre la soberanía de Dios y la voluntad del hombre ha sido un punto de estudio y discusión — y, lamentablemente, de contención — entre los cristianos sinceros durante siglos. Algunos han tomado el enfoque de C. I. Scofield, que son dos verdades, y ambos deben ser aceptados, aunque no pueden ser reconciliados. "Ambos son totalmente ciertas, pero la conexión y la reconciliación de la verdad no ha sido revelada".[4] En aparente acuerdo, James M. Gray, Presidente de Moody Bible Institute, sugirió que " una mente finita no puede sostener la soberanía de Dios y el libre albedrío del hombre a Dios... al mismo tiempo. ¡Sin embargo, es necesario que sean debidamente enfatizadas!"[5]

Asimismo, William L. Pettingill escribió: "Dios insiste sobre su soberanía y también sobre la responsabilidad del hombre. Crea en ambos y predique a ambos, dejando la tarea de 'armonizar' con Él".[6] En una nota similar, A. T. Pierson, aunque es un líder presbiteriano, declaró que ambos “la voluntad soberana de Dios y la libertad del hombre” se enseñan en las Escrituras y que "si no podemos reconciliar estas dos, es porque el tema está infinitamente por encima de nosotros. El hombre es libre... Así que la última gran invitación en el libro de Dios, es una apelación a la voluntad humana".[7] R.A Torrey acuerda que no "*deberíamos intentar explicar la enseñanza clara de la palabra de Dios en cuanto a la soberanía de Dios [y] la libertad de la voluntad humana...*"[8]

Desafortunadamente, ni Calvino ni muchos de sus seguidores hoy en día han estado dispuestos en aceptar ambos lados de esta enseñanza bíblica. El resultado ha sido devastador en cuanto a las consecuencias para el Evangelio: que el hombre sólo puede rechazar Cristo; No puede aceptarle y creer en Él, a menos que soberanamente sea regenerado por Dios. El Calvinismo se niega en aceptar lo que tantos grandes evangelistas han reconocido como vital. Edgar Mullins expresa muy bien el equilibrio esencial que falta:

*El libre albedrío del hombre es una verdad tan fundamental como cualquier otra en el evangelio, y nunca debe ser anulada en nuestras declaraciones doctrinales. El hombre no sería hombre sin Él y Dios nunca nos priva de nuestra verdadera humanidad moral en salvarnos... El decreto de la salvación debe ser visto como un todo para entenderlo. Algunos ven la elección de Dios solamente y omiten los medios y la decisión necesaria por parte del hombre.***[9]**

Un Celo Encomiable pero Equivocado

Talbot y Crampton nos aseguran que "la soberanía de Dios es... el principio más básico del Calvinismo... la base sobre la cual se construye todo [incluyendo el cristianismo mismo]".[10] Boettner está de acuerdo: "el principio básico del Calvinismo es la soberanía de Dios".[11] Tal fervor por la soberanía de Dios es digna de elogio. Sin embargo, los calvinistas equivocadamente hacen que Dios sea la causa efectiva de cada evento que sucede: "lo que suceda en el tiempo es según el decreto [de Dios] en la eternidad".[12] Pero, ¿Decretaría un Dios Santo el mal que llena el corazón del hombre y el mundo de hoy en día? ¡Seguramente que no!

El Calvinismo niega al hombre cualquier alternativa con respecto a todo lo que él piensa o hace. Spurgeon se refirió a "una clase de hombres tan cabeza dura que magnifica la soberanía a expensas de la responsabilidad [humana]".[13] El calvinista cree equivocadamente que si el hombre podría hacer una verdadera elección, incluso en su rebelión contra Dios, sería una negación de la soberanía de Dios. Por lo tanto, Dios debe ser la causa de todo pecado, comenzando con Adán y Eva. Boettner argumenta, "incluso la caída de Adán y por medio de él la caída de la raza humana, no fue por casualidad o accidente, pero fue ordenada en el consejo secreto de Dios".[14] Se necesita de esta triste conclusión por su concepto de soberanía que no es requerido por la lógica ni por la Biblia.

Hemos observado la admisión por algunos calvinistas de que el hombre es libre para responder a Dios. Sin embargo, al mismo tiempo, la doctrina de la Total Depravación, requiere que él solo pueda responder negativamente en oposición a Dios. Pero, por supuesto, que esto no es libertad en lo absoluto. Congdon señala:

*Los calvinistas clásicos hablan del "libre albedrío" que tiene un hombre, pero es una libertad muy limitada. Es decir, una persona puede elegir rechazar a Cristo — todos lo hacen, pero sólo aquellos que han sido elegidos pueden elegir el aceptarlo. Esto no es "libre albedrío". ¿Serán en realidad las invitaciones abiertas en la Biblia de confiar en Cristo un cruel engaño? No creo. ¿Son todas las personas libres de poner su confianza en el Señor Jesucristo como su Salvador personal por su pecado? Sí. Es por ello que el llamado a las misiones es tan urgente.***[15]**

¿Somos Libres para Rebelarnos, pero no para Arrepentirnos?

¿Cómo puede haber verdadera libertad de elección si sólo se puede hacer un tipo de elección y una que ha sido decretada eternamente? El llamar a esto "libre elección" es un fraude. Pero es la única libertad que el calvinismo admite. Pink cita favorablemente a J. Denham Smith, a quien él honra como un "siervo profundamente instruido de Dios":

*Yo creo en el libre albedrío; pero esta solo es una voluntad libre para actuar de acuerdo con la naturaleza... El pecador en su naturaleza pecaminosa nunca puede tener una voluntad según Dios. Para esto debe nacer de nuevo.**[16]***

Ninguna parte la Biblia apoya esta afirmación y este es uno de los errores más graves del Calvinismo. ¿Es decir, fueron Abraham y Moisés "nacidos de nuevo" o regenerados? ¿No es este un término del Nuevo Testamento? ¿Qué quiere decir Smith con "una voluntad según Dios"? Incluso los cristianos no siempre hacen la voluntad de Dios. ¿Un deseo de conocer a Dios? Por cierto se espera de ellos que todos los hombres busquen al Señor mientras pueda ser hallado. Que Dios prometa ser encontrado por aquellos que le buscan debe implicar que el no regenerado puede buscarlo.

Tampoco funciona para el calvinista decir que el hombre solo puede actuar según su naturaleza pecaminosa y en contra de Dios. ¿Cómo puede ser la voluntad de Dios que el hombre desafié su ley? Si se admite que los actos pecaminosos proceden de una elección verdadera, tendríamos el mismo reto a la soberanía de Dios que no es permitido por el calvinista. O tiene el hombre una voluntad libre o todo su pecado es según la voluntad de Dios. Como hemos visto, esto último es exactamente lo que enseñó Calvino y muchos calvinistas todavía creen que Dios es el autor del mal.

¿Podría ser que la naturaleza de Adán era en realidad pecaminosa, aunque Dios lo declaro "bueno" cuando lo creó? ¿Cómo, excepto por libre albedrío, se puede explicar su pecado? El calvinista se escapa del libre albedrío declarando que el pecado de Adán y Eva fue preordenado y decretado por Dios. Pink argumenta, "Dios pre-ordena todo lo que va a suceder. Su gobierno soberano se extiende a lo largo de todo el universo y por sobre todas las criaturas... Dios inicia todas las cosas, regula todas las cosas... "[17] Entonces ¿por qué Cristo dijo que oráramos, "Hágase tu voluntad "en la tierra... si ya lo es, según la voluntad y el decreto de Dios?

Es falaz imaginar que, para tener el control de su universo, Dios debe pre-ordenar e iniciar todo. Por cierto, negaría su omnisciencia y omnipotencia sugerir que Dios no puede controlar de antemano lo que no pre-ordenó, decretó o causó. Otra vez aquí, los calvinistas están atrapados en contradicciones. Aunque era un destacado teólogo presbiteriano, A. A. Hodge reconoció las graves consecuencias de esa visión extremista de la soberanía de Dios: "todo desaparece si no existe el libre albedrío; el sistema moral desaparece si el libre albedrío no existe... "[18] Sin embargo al mismo tiempo, declara: "la pre-ordenación

es un acto de la... voluntad benévola de Dios desde la eternidad... determinando todos los eventos... que llegan a pasar".[19]

Confrontando una Distinción Vital

Para que los calvinistas puedan defender su visión extrema de control, Dios debe ser la causa de la depravación total del hombre y de las respuestas negativas que produce. No hay manera alguna de escapar esta conclusión. Si Dios no fue la causa del pecado del hombre, el hombre estaría actuando independientemente de Dios y esto no se puede permitir de ninguna manera en el esquema calvinista. Sigue, entonces, que "él [Dios]... podría haberlo evitado [la caída y la entrada del pecado en el mundo], pero él no lo previno: por lo tanto, él lo creo."[20] Así que uno debe concluir que, "Es incluso bíblico decir que Dios ha preordenado el pecado."[21]

La única manera para defender la integridad de Dios, su amor, y compasión en un mundo lleno de pecado y sufrimiento, es reconocer que Él ha concedido al hombre el poder de elegir por sí mismo. Así que es culpa del hombre y por su propio libre albedrío, que el pecado y sufrimiento son la experiencia común de toda la humanidad. Dios ha proporcionado perdón completo de los pecados sobre una base justa y eventualmente creará un nuevo universo en el cual no puede entrar el pecado — un universo para ser habitado por todos aquellos que han recibido al Señor Jesucristo como Salvador. Dios es exonerado y solo el hombre es culpable del pecado y sufrimiento. Tal es la enseñanza de la Biblia, como veremos con más profundidad.

El Calvinismo se basa en una visión errónea de lo que significa que Dios sea soberano. Palmer nos dice que Dios predestina a incontables multitudes al tormento eterno "para la gloria de su poder soberano sobre sus criaturas..." [22] obviamente, Dios podría demostrar su poder soberano sobre sus criaturas en muchos sentidos distintos, y no solo por decretar su condenación eterna, un destino que de seguro no es requerido por la soberanía. La Biblia enseña que Dios soberanamente, sin disminuir su soberanía — dio al hombre el poder para rebelarse contra él. Así pues, el pecado es responsabilidad de solo el hombre, por su libre elección, y no por el decreto de Dios. El error básico del Calvinismo es su fracaso en ver que Dios soberanamente podría dar al hombre el poder de elección genuina y seguir en control del universo. El reconocer la soberanía y el libre albedrío seria destruir los cimientos de todo el sistema calvinista.

Esta falsa visión de la soberanía de Dios es la única justificación de los calvinistas para que Dios elija a un grupo selecto y condene a los demás. Si uno pregunta cómo un Dios amoroso podría maldecir a millones o tal vez miles de millones a quienes pudo salvar, la respuesta es por su "beneplácita voluntad el hacerlo". Si uno persiste y pregunta por qué le agradó, la respuesta es que la razón está escondida en “el misterio de su voluntad”. Libre albedrío no demerita el control de Dios sobre su universo. Al ser omnipotente y omnisciente, Dios puede organizar tales circunstancias que impiden que la rebelión del hombre frustre sus propósitos. De hecho, Dios puede usar el libre albedrío del hombre para ayudar cumplir sus

propósitos y planes, y así él es glorificado aún más que si él hubiese decretado todo lo que el hombre hace.

Escuchemos de Calvino y los Calvinistas

En su clásico, *Los Cinco Puntos del Calvinismo*, Edwin H. Palmer escribe, "aunque el pecado y la incredulidad son contrarias a lo que manda Dios (su voluntad perceptiva), Dios los ha incluido en su decreto soberano (los ordenó y sin duda causó que sucedieran)... ¿Cómo es posible que un Dios Santo, que odia el pecado, no sólo permite el pecado pasivamente, sino que también con certeza y eficacia decreta como debe ser el pecado? Nuestro Dios infinito nos presenta algunas verdades sorprendentes... "[23]

"Sorprendente" es el adjetivo equivocado. Lo que Palmer admite como algo que le asombra incluso a él, siendo él un hombre que defiende dogmáticamente esta doctrina, es atroz para el no-calvinista e incluso el no-cristiano. Palmer expone aún más esta doctrina extrema:

Todas las cosas que suceden en todo el mundo, en cualquier momento y en toda la historia — ya sea en materia inorgánica, vegetación, animales, hombre o Ángeles (las buenas y malas) — suceden porque Dios lo ordenó. Ni siquiera el pecado — la caída del diablo desde el cielo, la caída de Adán y cada mal pensamiento, palabra y acción en toda la historia, incluyendo el peor pecado, la traición de Judas a Cristo — está incluido en el Decreto eterno de nuestro Dios Santo. [Si] el pecado está fuera del decreto de Dios, entonces el gran porcentaje de las acciones humanas... se extraen del plan de Dios. El poder de Dios se reduce a las fuerzas de la naturaleza... El pecado no es sólo conocido de antemano por Dios, también está pre ordenado por Dios, porque Dios lo ha pre ordenado, lo conoció con anterioridad. Calvino es muy claro en este punto: "el hombre determina para el mal, pero Dios determina para el bien..." ***[24]***

No hay apoyo bíblico ni racional alguno para tal dogma. Seguramente Dios en su infinito poder y conocimiento previo, podría caber en su plan incluso los pensamientos más rebeldes y obras de la humanidad. Es perfectamente capaz de frustrar, prevenir o usar los planes del hombre para satisfacer su voluntad, y puede hacerlo sin destruir la capacidad de ejercer la libertad de elección. El convertir a Dios en el autor del pecado es tergiversarlo blasfemamente.

¿Por qué un Dios infinitamente Santo arruinaría su propia creación creando deliberadamente el pecado? ¿Por qué inventar la historia elaborada de "sacar a los ángeles caídos del cielo"?. ¿Por qué causaría a la humanidad a pecar con el fin de "perdonarlo"? ¿Cómo glorifica esto a Dios? En cambio, el Dios del Calvinismo se convierte en la persona que enciende un fuego forestal para poder "descubrirlo", extinguirlo y ser un héroe. También convierte a Dios en un fraude que finge que Satanás, siendo creación intencional de Dios, era su enemigo. ¡Qué absurdo!

Limitando a Dios

Además, ¿Por qué Dios necesitaría pre ordenar algo con el fin de pre conocerlo? Obviamente, si Dios sólo puede saber lo que él mismo ha decretado, y después ser tomado por sorpresa si el hombre tuviese libertad de elección, entonces su conocimiento no sería infinito (es decir, Dios no sería omnisciente). Aunque los calvinistas persisten en esta doctrina bíblica e irracional, que pretende defender la soberanía de Dios, pero en realidad la disminuye: "Si Dios no pre ordena todas las cosas, entonces no podría saber el futuro. Dios conoce de antemano y sabe todas las cosas porque decretó que así fuesen todas las cosas".[25] Por el contrario, Dios no tiene que decretar los pensamientos y acciones del ser humano para conocerlas de antemano. Él sabe todo antes porque es omnisciente.

Los calvinistas contemporáneos que estamos citando expresan el corazón del Calvinismo. Son fieles a Juan Calvino, quien a su vez nos recuerda que esto mismo fue enseñado por Agustín. Este último ha sido descrito como el primero de los primeros llamados padres de iglesia quien "enseñó la soberanía absoluta de Dios".[26] En sus Institutos, Calvino reconoció su deuda a Agustín con respecto a la predeterminación de Dios de cada pensamiento, palabra y acción, buena o mala, incluyendo todos los males cometidos por la humanidad:

Sostenemos que Dios es el que dispone y gobierna todas las cosas — que desde la eternidad más remota, según su propia sabiduría, decretó... que, por su providencia, no solo el cielo y la tierra y los seres inanimados, pero también los consejos y la voluntad de los hombres que se rijan exactamente en el curso que ha destinado...

*En definitiva, San Agustín por todas partes enseña... que no puede haber nada más absurdo que sostener que nada se hace sin la ordenación de Dios; porque pasaría al azar. Por lo que, también excluye la contingencia que depende de la voluntad humana, manteniendo un poco más, en términos más claros, que no hay causa que debe buscarse sino solo la voluntad de Dios... Digo, pues, que la orden, método, final, y necesidad de los acontecimientos, son producidos por la voluntad de Dios...**[27]***

Una Posición Irracional

Agustín dijo que la voluntad está sujeta a la voluntad de Dios, pero no lo llevo tan lejos como Calvino. Por otra parte, Calvino salta más allá en una serie de falacias que se ha perpetuado hasta nuestros días. Obviamente, contrario a Calvino, las acciones que ocurren por el libre albedrío en los seres humanos no suceden al azar. Si así fuera, anularía todo el sistema judicial, porque la violación, el asesinato, robo y todos los otros crímenes tendrían que considerarse como eventos aleatorios más allá del control y responsabilidad moral de sus autores. Por supuesto que, esto es absurdo.

Irónicamente, Pink intenta evitar las consecuencias de las fuertes declaraciones intolerables de Calvino apelando también a Agustín: "Que se diga enfáticamente que Dios no produce

las disposiciones pecaminosas de cualquiera de sus criaturas, aunque si los refrena y los dirige a cumplir sus propósitos. Por lo tanto, no es el autor ni el aprobador del pecado. Esta distinción se expresó de la siguiente forma por Agustín: ' *que el pecado de los hombres procede de sí mismos; y el pecado que cometen sea en esta o esa acción, es el poder de Dios que separa la oscuridad según su placer."* ***[28]***

Sin embargo Calvino mismo ya es citado y apoyado por muchos de sus seguidores hoy en día, que Dios es la causa y por lo tanto el autor de cada pensamiento, palabra y acción. ¡Pink, como Palmer, a menudo han dicho lo mismo! Sin esa conclusión, aunque es repugnante a la conciencia del hombre dado por Dios, no se puede sostener la soberanía del Calvinismo, ni tampoco sus cinco puntos.

¿Es este el Dios de la Biblia?

La conciencia humana y el sentido del bien y el mal — que el hombre ha recibido de Dios — grita de repulsión contra tales enseñanzas. ¿No han tergiversado, Calvino y Agustín, al amoroso y misericordioso Dios de la Biblia? ¿Nos creó Dios para ser simples títeres, moviendo Él las cuerdas? ¿Es nuestro sentido innato de hacer elecciones genuinas por nuestra propia voluntad, a veces racionales y en otras ocasiones impulsivas, o incluso con lujuria, un delirio total?

Dios hace un llamado a la razón humana: "Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta" (Isaías 1:18). Nadie puede participar en la razón sin tomar decisiones entre las diferentes opiniones, teorías, opciones o posibles cursos de acción. Por lo tanto, sin el poder de elección, el hombre no es un ser racional. Y de seguro, sin el poder para tomar decisiones genuinas, el hombre no podría ser moralmente responsable, y rendir cuentas a su creador.

Toda la Biblia, llama al hombre a elegir entre el tiempo y la eternidad, entre Dios y Satanás, entre el bien y el mal, entre él mismo o Cristo. Jonathan Edwards afirmó que "un acto de la voluntad es lo mismo que un acto de elección o elegir".[29] Ni existe motivo bíblico, científico o lógico para el hombre — quien toma decisiones de toda clase diariamente — que no pueda también, sin primero tener que ser regenerado, elegir entre el bien y el mal, Dios o Satanás, genuinamente abrir su corazón a Cristo.

Palmer lo llama una paradoja que "aunque el hombre es totalmente depravado y no puede creer y que la fe es un don de Dios, producto del trabajo irresistible del Espíritu Santo, aun así, es decisión del hombre creer. Él tiene el deber de obedecer el mandato de Dios para creer".[30] No es ninguna paradoja; es algo absurdo. Nadie puede justamente ser responsable por no hacer lo que es imposible para él hacer.

¿Podría ser cierto que no tenemos más remedio, sino solamente que Dios provoque que hagamos lo que sea, habiendo predestinado nuestro cada pensamiento, palabra y hecho? Esto sin duda no es una percepción celebrada en la experiencia ordinaria, como lo discutió Agustín. Sin embargo, aunque esto sea en contra del sentido común, el calvinista se ve

obligado a aceptar este punto de vista para apoyar su sistema. Agustín, a quien veremos en el próximo capítulo, cree en la voluntad libre del hombre, mientras que Lutero enseñaba que la voluntad del hombre está esclavizada al pecado. Calvino dice que el pecado en el que estamos cautivados, fue decretado por Dios, y por lo tanto no hay escapatoria excepto por el acto Soberano de Dios. ¡Si tal es el caso, entonces es Dios quien tiene al hombre en la esclavitud del pecado!

La Biblia no declara en ninguna parte, que la soberanía de Dios requiera que el hombre no tenga poder de tomar una decisión genuina, moral o de algún otro tipo. Obviamente, si la soberanía de Dios hace al hombre totalmente incapaz de cualquier elección moral, entonces Dios soberanamente debe causarle a creer en el Evangelio. Por lo tanto, los cinco puntos del Calvinismo realmente fluyen desde este punto de vista erróneo de la soberanía.

Una Soberanía sin Misericordia

El Dios de Calvino cae en manos de los ateos que justamente acusan a un "Dios" Todopoderoso que hace que los hombres pequen y luego los condena y por hacer esto lo convierte en un monstruo. Will Durant no era cristiano, pero uno debe tomar en serio su queja de Calvino: *"...estaríamos de acuerdo incluso que el error vive porque es una necesidad vital. Pero siempre encontraremos difícil amar al hombre que oscureció el alma humana con el concepto más absurdo y blasfemo de Dios en toda una historia extensa y honorable de sin sentido".**[31]***

Siguiendo la dirección de Calvino, sin darse cuenta de la aparente blasfemia que expresa contra Dios quien es amor, Palmer escribe:

*La Biblia tiene más de cien ejemplos de pecado que Dios causo... Esta es la increíble asimetría bíblica: Dios ordena el pecado y el hombre es culpable. Nosotros no podemos comprender esto. Si todas las cosas son ordenadas por Dios — incluyendo el pecado y la incredulidad — entonces Dios ha ordenado quienes serían los incrédulos... Es esencial establecer los datos bíblicos sobre la pre ordenación del pecado.**[32]***

Esto no es "impresionante" sino repugnante a la conciencia, y es una difamación sobre el carácter de Dios — tampoco es bíblico. Palmer cita "decenas de textos que [supuestamente] indican que el pecado es pre ordenado por Dios".[33] Por cierto, ninguno de los pasajes bíblicos que cita apoya esa horripilante tesis.

James Orr, editor de la original *Enciclopedia de la Biblia Estándar Internacional*, dijo de esta doctrina “que sin una plegaria lógica de consistencia para ser aceptada por la mente humana y que está destinada a provocar una revolución contra todo el sistema con el cual se asocia".[34] El Rey James (Santiago), quien había enviado una delegación al Sínodo de Dort, se refirió a "este infame decreto del Sínodo y la decisión de ese formulario detestable, por el cual la mayor parte de la raza humana están condenados al infierno por ninguna otra

razón, que la mera voluntad de Dios, sin considerar el pecado, la necesidad de pecar, así como de ser condenados, siendo impuesto sobre ellos por esta gran estaca del Decreto antes mencionado "[35] [énfasis en el original].

Al intentar justificar esta doctrina, muchos calvinistas han respondido a mí en discusiones, cartas, y en comentarios escritos al margen de los manuscritos preliminares enviados a ellos para su revisión, "Dios no está bajo ninguna obligación de extender su gracia a aquellos a quienes él predestina a juicio eterno". Por supuesto que Dios no está bajo ninguna obligación de tener que hacer nada para con el hombre. Sin embargo como ya hemos observado, gracia y misericordia no fluyen de obligación sino del amor de Dios. Tampoco pueden ser comprometidas en el proceso la perfecta santidad y justicia de Dios. Evaluando a un autor popular calvinista, Zane Hodges, escribe:

*El resultado de la Teología de [Michael S.] Horton es que las personas no elegidas están destinadas irremediablemente al infierno, porque Dios se niega a regenerarlos... La imagen de Dios que se desprende de esto es una distorsión de su naturaleza y carácter de amor. Por lo tanto, no es de sorprenderse, encontrar a Horton escribiendo: "[Dios] no puede amarnos directamente por nuestro pecado, pero él puede amarnos en unión con Cristo, porque Cristo es a quien el Padre ama".**[36]** Lo que esto representa es que Dios no ama "directamente" a nadie, a menos que primero lo regenere, ya que "la regeneración es el comienzo de la Unión". En otras palabras, Dios no ama a los elegidos hasta que los regenera y nunca ama totalmente a los no elegidos.**[37]***

B. Gregg Singer, John Calvin: His Roots and Fruits (Abingdon Press, 1989), 32.
1. W. E. Best, Free Grace Versus Free Will (Houston, TX: W. E. Best Books Missionary Trust, 1977), 20.
2. Peter A. Bertocci, Free Will, Responsibility, and Grace (Nashville, TN: Abingdon Press, 1957) , 22, 96.
3. C. I. Scofield, Scofield Bible Correspondence Course (Chicago, IL: Moody Bible Institute, 1907) , III : 445.
4. James M. Gray, Bible problems Explained (Grand Rapids, MI: Fleming H. Revell, 3rd ed. 1913) , 45.
5. William L. Pettingill, Bible Questions Answered (Just A Word Inc., 3rd ed. 1935), 209.
6. Arthur T. Pierson, the Believer's life: its past, present, and Future tenses (London: Morgan and Scott, 1905), 24–30.
7. Reuben A. Torrey, the importance and Value of proper Bible Study (Chicago, IL: Moody Press, 1921), 80–81.
8. Edgar Y. Mullins, Baptist Beliefs (Valley Forge, PA: Judson Press, 4th ed. 1925), 27.
9. Kenneth G. Talbot and W. Gary Crampton, Calvinism [1], Hyper-Calvinism [1] and Arminianism (Edmonton, AB: Still Waters Revival Books, 1990), 14.
10. Loraine Boettner, the Reformed Faith (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1983), 2.
11. John Gill, A Body of Doctrinal and practical Divinity (Paris, AR: Baptist Standard Bearer, 1987) , 173.
12. Charles Haddon Spurgeon, "God's Will and Man's Will," No. 442 (Newington, Metropolitan Tabernacle; sermon delivered Sunday morning, March 30, 1862).
13. Loraine Boettner, the Reformed Doctrine of predestination (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1932), 234.
14. Philip F. Congdon, "Soteriological Implications of Five-point Calvinism [1]," Journal of the Grace Evangelical Society, Autumn 1995, 8:15, 55–68.
15. Arthur W. Pink, the Sovereignty of God (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 2nd prtg. 1986) , 138–39.
16. Ibid., 240.
A. A. Hodge, quoted in D. A. Carson, Divine Sovereignty and Human Responsibility (Atlanta, GA: John Knox Press, 1981), 207.
A. A. Hodge, Outlines of theology (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1972), 201-202.
17. Jerom Zanchius, the Doctrine of Absolute predestination, trans. Augustus M. Toplady (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1977), 88.
18. Edwin H. Palmer, the five points of calvinism [1] (Grand Rapids, MI: Baker Books, enlarged ed., 20th prtg. 1999), 82.
19. Ibid., 95, 124–35.
20. Ibid., 95, 97–100, 116.

21. Ibid.
22. David S. West, the Baptist Examiner, March 18, 1989, 5; cited in Laurence M. Vance, the Other Side of Calvinism [1] (Pensacola, FL: Vance Publications, rev. ed. 1999), 255.
    B. Norman Sellers, Election and perseverance (Haysville, NC: Schoettle Publishing Co., 1987) , 3.
23. John Calvin, institutes of the Christian Religion, trans. Henry Beveridge (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1998 ed.), I: xvi, 6, 8, 9.
24. Pink, Sovereignty, 156.
25. Jonathan Edwards, Freedom of the Will, ed. Paul Ramsey (New Haven, Ct: Yale University Press, 1957), 137.
26. Palmer, Sovereignty, 87.
27. Will Durant, "The Reformation," Pt. VI of the Story of Civilization (New York: Simon and Schuster, 1957), 90.
28. Palmer, Sovereignty, 97–100, 116.
29. Ibid., 16.
30. Quoted in Alan P. F. Sell, the Great Debate (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1982) , 7.
31. In Jacobus Arminius, the Works of James Arminius, trans. James and William Nichols (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1986), 1:213.
32. Quoting from Michael S. Horton, ed., Christ the lord: the Reformation and lordship Salvation [2] (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1992), 111.
33. Zane C. Hodges, "The New Puritanism, Pt 3: Michael S. Horton: Holy War With Unholy Weapons," Journal of the Grace Evangelical Society," Spring 1994, 7:12, 17–29.

CAPÍTULO 11 – LA SOBERANÍA Y LA LIBRE IDENTIDAD

Se oye con frecuencia que los cristianos dicen, "Dios está en control; Él todavía está en el trono". Pero ¿qué significa eso? ¿Acaso Dios no estaba en control cuando Satanás se rebeló y cuando Adán y Eva desobedecieron, pero ahora sí lo está? ¿Acaso Dios está en control en medio de toda violación, asesinato, guerra, hambre, sufrimiento y el mal, y es exactamente lo que el planeo y deseó — como dice Palmer— *"incluso el movimiento de un dedo... el error de un mecanógrafo*..."?[1]

Que Dios sea absolutamente soberano, no requiere que todo lo que el hombre elija hacer o no hacer, según su propia voluntad, sea preordenado por Dios desde la eternidad pasada. No hay razón lógica ni bíblica, para que un Dios soberano por su propio diseño soberano no pueda permitir que sus criaturas hechas a su imagen tengan libertad de elección moral. ¡En efecto, él debe, si el hombre va a ser más que una simple marioneta de papel!

En un capítulo titulado "*el gran misterio*", Palmer insiste que él no Calvinista niega la soberanía de Dios e insiste en el poder del hombre para elegir, mientras que el "ultra-calvinista niega la responsabilidad del hombre".

Luego el sugiere que el verdadero;

Calvinista... acepta ambos lados de la antinomia. Se da cuenta que lo que defiende es ridículo...e imposible para que el hombre pueda armonizar estos dos conjuntos de datos. ¿El decir por un lado que Dios ha pre hecho todo lo que siempre sucede y luego decir que el hombre es responsable de lo que el hombre hace? ¡Son tonterías! Debe ser una o la otra. ¿Decir que Dios pre ordena el pecado de Judas y aun así es culpa de Judas? ¡Son tonterías...! Esto está de acuerdo con lo que dijo Pablo, "Porque la palabra de la Cruz es locura a los que se pierden" (1 Corintios 1:18). Los griegos buscan sabiduría y lógica y para ellos el calvinista es irracional... El calvinista tiene que decidirse: ¿Cuál es su autoridad? ¿Su propia razón humana o la palabra de Dios? Si responde, los poderes del razonamiento humano, entonces, como el arminiano y el ultra-calvinista, tendrá que excluir una de las dos fuerzas paralelas. Pero él cree que la Biblia es la palabra de Dios... infalible e inerrante. La aparente paradoja de la soberanía de Dios y la responsabilidad del hombre... pertenece al Señor nuestro Dios y debemos dejarlo quieto. No debemos indagar en el Consejo secreto de Dios". **[2]**

Por el contrario, no hay ninguna contradicción entre la soberanía de Dios y la voluntad del hombre libre. Que Dios sea soberano y el hombre libre de elegir no son misterios insondables. Pero el Calvinismo niega el libre albedrío por su definición de la soberanía, que Dios es la causa de todo, incluyendo el pecado — sin embargo, el hombre es responsable de lo que Dios causa. Esa propuesta es irracional. La confusión aquí debería ser obvia.

La "paradoja" ha sido creada por la distorsión del Calvinismo en cuanto a la soberanía. Aceptando esta contradicción artificial, J. I. Packer dice que debemos "rehusarnos a

considerar la incoherencia aparente como real".[3] Este pronunciamiento suena más a la ciencia cristiana, el pensamiento positivo, o confesión positiva y no a la exégesis bíblica.

Por el contrario, como ha dicho Reimensnyder, "el libre albedrío del hombre es la más maravillosa de las obras del creador".[4] Sin duda, el regalo que hace posible todos los otros dones de Dios — sin el poder de elegir, el hombre no podría conscientemente recibir ningún regalo moral o espiritual de Dios. Ese hecho en sí mismo es evidente- y bíblico. Repetidamente hombres y mujeres son llamados a tomar decisiones morales, amar y obedecer a Dios, a creer en el Evangelio y recibir a Cristo: "escogeos hoy a quién sirváis" (Josué 24:15); "Si quisiereis y oyereis, comeréis el bien de la tierra" (Isaías 1:19); "Daniel propuso en su corazón no contaminarse" (**Daniel:1:8**), etc...

Una Seria Contradicción

Sin lugar a dudas, los hombres por su propia elección pueden desafiar y desobedecer a Dios. El conocimiento de que los hombres continuamente quiebran las leyes de Dios, es común a cada conciencia humana y experiencia. A pesar del hecho de que él es soberano y, obviamente, sin violar o disminuir su soberanía, la voluntad de Dios está siendo continuamente resistida y rechazada como resultado de la rebelión de Satanás y el hombre. El hecho de que los ciudadanos y los extranjeros a menudo violan sus leyes, no niega la soberanía de un país. De hecho, los infractores de la ley serán castigados si son detenidos.

Incluso los cristianos no siempre cumplen perfectamente la voluntad de Dios. Si así fuese, no tendrían ningún pecado que confesar, y no habría necesidad de las epístolas o cartas de Cristo a las siete iglesias de Asia o el Tribunal de Cristo — o cualquier otra corrección de Dios. Las recompensas, tampoco tendrían sentido sin el libre albedrío.

La Biblia contiene muchos ejemplos de hombres que desafían y desobedecen a Dios a pesar de su soberanía y control del universo. A través del profeta Isaías, Dios se lamenta, "Crie hijos y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mi" (Isaías 1:2). Están ofreciendo sacrificios que Él aborrece, y obviamente no se conforman a su voluntad y están viviendo vidas deshonrosas. Se nos dice que "Mas los fariseos y los intérpretes de la ley (desecharon los designios de Dios) respecto de si mismos" (Lucas 7:30). Claramente, todo lo que sucede en los asuntos humanos no está de acuerdo a la voluntad de Dios.

A lo largo del Antiguo Testamento, Dios ruega a Israel [2] que se arrepientan de su rebelión, para regresar a Él y obedecerle. Él dice a Israel [2], "todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contradictor" (Romanos 10:21). La historia de Israel [2] proporciona más amplias pruebas que a pesar de la absoluta soberanía de Dios, el hombre puede rebelarse y el pecado que comete no es la voluntad de Dios, mucho menos su decreto. Lo siguiente es típico de su lamento continuo:

Y envié a vosotros todos mis siervos los profetas, desde temprano y sin cesar, para deciros; No hagáis esta cosa abominable que yo aborrezco. Pero no oyeron ni inclinaron su oído para convertirse de su maldad, para dejar de ofrecer incienso a dioses ajenos. Se derramo por tanto, mi ira y mi furor y se encendió en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén y fueron puestas en soledad y en destrucción, como están hoy. (Jeremías 44:4-6)

Sin duda, la idolatría que Dios llama "esta cosa abominable que yo aborrezco", no puede ser según su voluntad. Sin embargo, que su voluntad sea rechazada por la rebelión del hombre, al igual que los diez mandamientos son quebrantados millones de veces cada día alrededor del mundo y esto no niega en lo más mínimo ni debilita su soberanía.

¿Y qué de Efesios 1:11?

A la luz de tales Escrituras, ¿cómo podemos entender la declaración que Dios trabaja "conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad"? (Efesios 1:11). Alvin Baker afirma que este pasaje demuestra que "Dios trabaja ' todas las cosas,' incluyendo el pecado, según su eterna voluntad".[5] Sin embargo, la palabra "hace" (RV 1960) es *energeo*, que no transmite la idea de manipulación controlada sino de estimulación. Ver Colosenses 1:29 y 2 Tesalonicenses 2:7, 9; Véase también "ocupaos en vuestra salvación... porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer (energiza), por su buena voluntad te" (Filipenses 2:12 – 13).

Tampoco Pablo dice que Dios trabaja todo según su voluntad, pero según el designio de su voluntad. Hay una gran diferencia. Obviamente, el "designio" de su voluntad debe haber permitido al hombre la libertad para amar y obedecer o desafiar a su creador, — de lo contrario el pecado sería la voluntad de Dios. Nunca podríamos concluir así con este pasaje (y tampoco a la luz de muchas Escrituras que afirman que los hombres desafían la voluntad de Dios) que cada pensamiento de la humanidad, palabra y acción es según la voluntad perfecta de Dios, exactamente como Dios lo desea y lo decreta. Sin embargo, eso es lo que concluyen erróneamente lo calvinistas de Efesios 1:11. Lograr este caso, como lo hizo Calvino, retrata a Dios como la causa originadora de cada pecado cometido.

Cristo nos pide orar, "Vengase tu reino hágase tu voluntad así en la tierra, como en el cielo" (Mateo 6:10; Lucas 11:2). ¿Por qué Cristo sugeriría tal plegaria, si ya todo está de acuerdo con la voluntad de Dios y su decreto eterno — y si ya estamos en el Reino de Dios con Satanás encadenado, como tanto lo enseñaron Calvino y Agustín?

La objeción se plantea: "¡Te atreves a insinuar que el Dios Todopoderoso no puede efectuar su voluntad!" Por supuesto que puede y lo hace, pero esto en sí mismo no dice que la voluntad de Dios pre ordena todo lo que sucede. Sin libertad de hacer su propia voluntad, el hombre no sería un ser moralmente responsable, ni podría ser culpable de pecado. Eso es axiomático.

La mención especial de Cristo de "todo aquel que hace la voluntad de mi Padre" (Mateo 12:50; Marcos 3:35) y declaraciones de sus mismos labios como "no todo aquel que me dice, Señor, Señor, entrará en el Reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi padre"(Mateo 7:21), muestran muy claramente que todo el mundo no siempre cumple la voluntad de Dios. La misma verdad se encuentra en Isaías 65:12, 1 Tesalonicenses 5:17-22, Hebreos 10:36, 1 Pedro 2:15-16, 1 Juan 2:17 y en otros lugares. Claramente, hay una distinción entre lo que Dios desea, quiere y lo que *permite*.

Una Distinción Importante

Muchas Escrituras demuestran que la voluntad de Dios puede ser y es desafiada por el hombre. Ni tampoco las Escrituras sugieren que hay alguna voluntad o plan de Dios con el cual la voluntad y las acciones del hombre estén por naturaleza en perfecto acuerdo. Sin embargo, Forster y Marston señalan, que "algunos escritores cristianos parecen incapaces de aceptar esto... Si, como ellos creen, que todo lo que pasa es voluntad de Dios, entonces el arrepentimiento y el perecer de los impíos también debe ser la voluntad de Dios. Sin embargo, Dios mismo dice que no es su voluntad... "[6] En cuanto al hecho de la rebelión humana y la desobediencia que desafía a Dios, los calvinistas y no calvinistas coinciden. El desacuerdo está en cómo lo explican.

Los calvinistas dicen que incluso la rebelión del hombre ha sido decretada soberanamente por Dios y la voluntad de Dios es la causa realizadora. El que no es calvinista explica que el pecado del hombre es el resultado de sus deseos egoístas y hechos pecaminosos que desafían a Dios. De este modo el hombre es justamente responsable moralmente, porque está en el poder de su voluntad, o en la intención de deliberadamente obedecer o no a Dios. Pero, el calvinista niega que el hombre tiene una opción, porque es "totalmente depravado" — y aun así lo hace responsable a pesar de su supuesta incapacidad para actuar, excepto como Dios lo ha decretado.

Por lo tanto cualquier opción independiente por parte del hombre — incluso para pecar — debe ser negada para mantener el *tulip*. Esto es cierto especialmente cuando se trata de la salvación. Pink escribe, *"para decir que la salvación del pecador resulta por la acción de su propia voluntad, es otra forma dogmática que deshonra a Dios por una salvación lograda con esfuerzos humanos... Cualquier movimiento por parte de la voluntad es una obra... "***[7]**

Por el contrario, hay una diferencia enorme entre decidir o tener la voluntad para hacer algo y realmente hacerlo — algo que cada persona perezosa e indecisa demuestra repetidamente. Simplemente tener voluntad no es trabajo en lo absoluto. Pablo claramente hace esta distinción cuando dice, "porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo"(Romanos 7:18). Por cierto, la voluntad de Pablo no era el problema, sino su incapacidad *aun como una persona regenerada* de hacer el bien que quiere y abstenerse de la maldad que su voluntad rechaza.

El Evangelio es "el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree" (Romanos 1:16). El poder eficaz que salva al hombre es de Dios, pero el hombre recibe la salvación por la fe — y sólo por la fe. Para que el pecador condenado simplemente reciba la salvación por la fe, que Cristo compró en la Cruz, no es trabajo por parte del hombre. El calvinista insiste en que si lo es. Para que Pink llame el recibir a Cristo por la fe un "esfuerzo humano" es inventar su propio significado de las palabras.

La distinción entre la fe y las obras es tan clara en las Escrituras que no tenemos que sobre cargar el punto.

Es la perspectiva extrema de los calvinistas, en cuanto a la soberanía de Dios, que les lleva a rechazar la enseñanza bíblica de que la salvación se ofrece libremente a todos. En cambio, limitan la salvación solo a los elegidos. Por lo contrario, argumentan, que si el hombre es libre de aceptar o rechazar la salvación, esto deja la decisión final al hombre y Dios queda a su merced.

"Estás sugiriendo, objetan, ¿Que Dios quiere salvar a toda la humanidad, pero carece del poder para hacerlo? Esto es una negación de la soberanía y la omnipotencia de Dios; que hay algo que él desea pero no puede lograrlo". Aún MacArthur, Packer, Piper y otros dicen que Dios desea la salvación de todos pero no lo decretó. Esto es una real contradicción, considerando que no es contradicción decir que Dios ha dado al hombre la libre elección de recibir o no a Cristo. Por cierto que el poder de Dios no tiene relación con su gracia y amor, que proporcionan la salvación. Además, como veremos, hay muchas cosas que Dios no puede hacer y la falta de "poder" no es la razón de ello, ni tampoco mitiga su soberanía en lo más mínimo.

Aquello que no Puede Hacer un Dios Soberano

Vance señala, *"la percepción calvinista de Dios como absolutamente soberano es muy precisa; Sin embargo, eso no significa que tiene prioridad sobre sus demás atributos".* ***[8]*** Claramente, la habilidad de Dios y aun su derecho de actuar en soberanía sólo se ejercerse en armonía con sus otros atributos, que deben permanecer en perfecto equilibrio. El Calvinismo destruye este equilibrio. Pone tal énfasis en la soberanía de Dios, que sus otras cualidades son insignificantes en comparación y Dios se presenta actuando fuera de carácter. Por esta razón este libro es subtitulado, *la tergiversación del Calvinismo en el carácter Dios*.

A lo largo de la historia, los déspotas soberanos han abusado su soberanía para sus propios propósitos malvados. Sin embargo, Dios emplea su soberanía no como un déspota sino en amor, gracia, misericordia, bondad, justicia y verdad — todo en perfecta armonía con su carácter total y todos sus atributos. Por cierto, él no puede actuar despóticamente o usar su soberanía para el mal. ¿No puede? Sí, no puede.

"¡Herejía!", grita alguien. "Dios es infinito en poder; No hay nada que no pueda hacer". ¿En serio? El hecho de que Él es infinito en poder significa que *no puede* fallar. Hay muchas cosas que los seres finitos hacen rutinariamente, pero el Dios infinito, absolutamente soberano no puede porque Él es Dios. No puede viajar porque él es omnipresente. Él no puede mentir, engañar, robar, ser confundido, contradecirse, actuar contrariamente a su carácter, etc... Tampoco Dios pre ordeno esto en el hombre. El hacerlo en otros seria como si Dios mismo practicase el pecado — un hecho que los calvinistas no consideran.

Lo que Dios no puede hacer, no es *a pesar* de quien es, sino *por quién* es Él. Así escribió Agustín, *"Por tanto, no puede hacer algunas cosas por la misma razón que es omnipotente".* ***[9]*** Hay cosas que Dios no puede hacer, porque hacerlo violaría su propio carácter. No puede negarse ni contradecirse. No puede cambiar. No puede faltar a su palabra.

Dios no Puede Tentar ni Ser Tentado

Las Escrituras deben ser tenidas en el contexto y en comparación con las mismas Escrituras; un versículo aislado no puede convertirse en la regla. Jesús dijo, "Para Dios todo es posible" (Mateo 19:26). Pero es imposible para Dios hacer el mal o causar a otros hacer el mal o incluso atraer a alguien a la maldad. Esto se expresa claramente en las Escrituras: "Cuando alguien es tentado, no diga que es tentado por parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie..." (Santiago 1:13 – 14).

¿Qué pasa con instancias en las Escrituras donde la Biblia dice que Dios tentó/probo a alguien o fue tentado él mismo — por ejemplo, "que probó Dios a Abraham" (Génesis 22:1)? La palabra hebrea usada en todo el Antiguo Testamento es *nacah*, que significa probar o demostrar, al igual que en la pureza o temple de un metal. No tiene nada que ver con la tentación al pecado. Dios estaba probando la fe y la obediencia de Abraham.

En cuanto a Dios siendo tentado, el advirtió a Israel [2], "No tentareis a Jehová vuestro Dios" (Deuteronomio 6:16). Lo hicieron en Masáh, en la exigencia de agua: "tentaron a Jehová, diciendo: ¿Esta, pues, Jehová entre nosotros, o no?" (Éxodo 17:7). Más tarde "tentaron a Dios en su corazón, Pidiendo comida a su gusto... dijeron, ¿Podrá poner mesa en el desierto? Sí... Pero ellos tentaron y enojaron al Dios altísimo…"(Salmos 78:18, 41, 56).

Claramente, Dios no estaba siendo tentado a hacer el *mal* — esto es una imposibilidad. Pero en lugar de esperar en Él con confianza y paciencia para satisfacer sus necesidades, su pueblo estaba exigiendo que Él probara su poder, dándoles lo que querían para satisfacer sus deseos. La "tentación" de Dios era una provocación que lo ponía en la posición de ceder a sus deseos, o de castigarlos por rebelión.

Cuando Jesús fue "tentado por el diablo" que se lanzara desde el pináculo del templo para probar la promesa de Dios que los "Ángeles en sus manos te sostendrán", Jesús citó Deuteronomio 6:16 — "No tentarás al Señor tu Dios" (Mateo 4:1-11). En otras palabras, es

una cosa confiar en Dios para satisfacer nuestras necesidades cuando surgen y a como a Él le plazca, pero es diferente el ponernos deliberadamente en una situación donde exigimos a Dios que debe actuar, para poder ser rescatados o protegernos.

En la cita anterior, Santiago dice que, "cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido". (Santiago 1:14) La tentación del mal viene desde adentro, no desde afuera. El hombre que no pueda ser "tentado" por la oportunidad de ser deshonesto en el negocio, puede sucumbir a la tentación de cometer adulterio y por lo tanto ser deshonesto con su esposa.

Dios no estaba tentando a Adán y Eva al pecado cuando les dijo que no comiesen de un árbol en particular; Él estaba probando. Eva fue tentada por su propio deseo natural, su deseo egoísta. Incluso en inocencia, la humanidad llegó a ser egoísta y desobediente. Vemos esto en los bebés muy pequeños, de los cuales presumimos que hasta cierto momento no saben la diferencia entre el bien y el mal.

Aquello que Dios no Puede Hacer para Salvar al Hombre

Además, cuando se trata de la salvación, hay tres cosas específicas que Dios no puede hacer. En primer lugar, Él no puede perdonar el pecado sin que la pena sea pagada. En el jardín de Getsemaní la noche antes de ser crucificado, Cristo clamó en agonía, "Padre mío, si es posible, pase de mi esta copa..." (Mateo 26: 39). Por cierto, si hubiese sido posible proveer salvación, sin Cristo pagar la pena exigida por su justicia, el Padre le habría permitió escapar de la cruz. Sabemos, por lo tanto, que no era posible para Dios salvar al hombre de ninguna otra manera. Incluso, el poder omnipotente y soberano de Dios, no pudo simplemente decretar que los pecadores sean perdonados. Este hecho destruye el fundamento mismo de la salvación para los elegidos del Calvinismo por solo un simple decreto soberano.

En segundo lugar, Dios no puede forzar un regalo sobre ninguno. Este hecho también demuestra que la salvación de los elegidos no puede ser por predestinación. La salvación no puede ser ganada ni tampoco es merecida — sólo puede recibirse como un regalo de Dios. Y el receptor debe estar dispuesto; el regalo no puede ser impuesto por el donante contra la voluntad del destinatario.

Finalmente, Dios no puede obligar a nadie a amarlo o aceptar su amor. La fuerza no produce el amor. El amor verdadero sólo proviene voluntariamente del corazón.

Por la misma naturaleza de dar y recibir, de amar y recibir amor, el hombre debe tener el poder de elegir libremente en su corazón, como Dios lo ha ordenado soberanamente — "si tú... creyeres en tu corazón... serás salvo" (Romanos 10:9). La recepción del don de Dios de la salvación y del amor de Dios (todos en y a través de Jesucristo y su sacrificio por nuestros pecados) sólo puede ser por una libre elección.

Cristo dio repetidamente invitaciones tales como "Venid a mí, todos los que estéis trabajados y cargados, y yo os haré descansar" (Mateo 11:28) o "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba" (Juan 7:37); "Y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente" (Apocalipsis 22:17). Confiando en el sentido lógico de las palabras, solo podemos concluir por las Escrituras, que Cristo está ofreciendo un regalo a todos, que puede ser aceptado o rechazado.

No hay duda que la salvación es un regalo de la gracia de Dios: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito" (Juan 3:16); "Si conocieras el don de Dios" (Juan 4:10); "Pero no como el delito, así que también es el don gratuito" (Romanos 5:15); "Mas la dadiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6:23); "Porque por gracia sois salvos... es don de Dios" (Efesios 2:8); "Dios nos ha dado vida eterna" (1 John: 5:11), etc.. Por su propia naturaleza, un regalo debe ser recibido por un acto de la voluntad. Si es forzado sobre el destinatario, no es un regalo. Trágicamente, el Calvinismo socava la misma base de la salvación y la relación en amor y en confianza del hombre con Dios, a través de Cristo.

La Libre Voluntad no está en Conflicto con la Soberanía de Dios

Literalmente cientos de versículos en toda la Biblia ofrecen la salvación a todos los que creen y la reciben. El calvinista objeta que, si el hombre tiene la opción de decir sí o no a Cristo, él tendría la última palabra en cuanto a su salvación y su destino estaría en sus propias manos y Dios queda a su merced. Por lo tanto, donde la Biblia parece decir que Dios desea que todos se salven y ofrece salvación a todos para ser aceptado o rechazado, el calvinista debe limitar la aplicación sólo a los elegidos y estos no tienen otra opción. Así el significado claro de las Escrituras se cambia para hacerla cumplir con el *tulip*.

La soberanía de Dios no está en duda. La cuestión es, qué significa bíblicamente. El calvinista, sostiene que si el deseo de Dios es que todos los hombres se salven y obviamente no todos son salvos — entonces la voluntad de Dios es frustrada por hombres pecadores, rebeldes que por sus propias voluntades han sido capaces de anular la soberanía de Dios.

Como consecuencia de esta visión errónea de la soberanía, debe cambiarse el significado simple de numerosos pasajes para apoyar el *tulip*. El calvinista insiste, "la herejía del libre albedrío destrona a Dios y entrona hombre".[10] Por cierto, este error fue rechazado por Agustín mismo

Pongamos el Asunto en Orden

Claramente, hay un número de cosas que un Dios soberano no puede hacer, sin embargo, ninguna de estas limitaciones afecta en lo más mínimo su soberanía. Dios no es menos soberano porque no pueda mentir o pecar o cambiar o aun negarse a sí mismo, etc... Éstas se dan por hecho debido a su carácter sin pecado, santo, y perfecto.

Tampoco Dios deja de ser soberano o carente de poder porque no pueda obligar a nadie a amarlo o recibir el regalo de la vida eterna en Cristo Jesús. Poder y amor (y el don del amor) no pertenecen a la misma discusión. Por cierto, de las muchas cosas que hemos visto que Dios no puede hacer, la falta de "poder" o una disminución de su soberanía no es el motivo de ninguna de ellas. Pusey, señala que "sería contradictorio, que Dios todopoderoso creara un agente libre capaz de amarlo, sin que este sea capaz de rechazar su amor... Sin el libre albedrío no podríamos amar libremente a Dios. La libertad es una condición en el amor."[11]

Lejos de negar la soberanía de Dios, el reconocer que a la humanidad le ha sido dada por Dios la capacidad para elegir amarlo o no, y para recibir o rechazar el regalo de la salvación, es admitir que la misma soberanía de Dios ha sido provista en amor y maravillosamente. En su soberanía, Dios ha constituido la naturaleza en un regalo de amor para que el hombre tenga el poder de la elección y pueda experimentarlo de la mano agradable de Dios.

Tampoco puede el poder de la elección desafiar la soberanía de Dios, puesto que es la soberanía de Dios que da este regalo al hombre y establece las condiciones para amar, para recibir amor y para dar o recibir un regalo. Sin embargo, como Zane Hodges señala:

Si hay una cosa que los calvinistas de cinco puntos sostienen con tenacidad y vigor, es la creencia de que no puede haber en lo absoluto libre albedrío. Con sorprendente ilógica, generalmente sostienen que Dios no puede ser soberano si el hombre se otorga algún grado de libre albedrío. Pero esta visión de Dios en realidad disminuye la grandeza de su poder soberano. Porque si Dios no puede controlar un universo en el que no hay voluntad genuina, esto la reduce a una creación de "robots", entonces Dios realmente seria de poder limitado.[12]

Es absurdo sugerir que si el hombre pudiera rechazar a Cristo, que esto lo pondría en control de su propio destino o el de Dios. Dios está en control. Es él quien hace las reglas, establece los requisitos para la salvación y determina las consecuencias de aceptación o rechazo. Dios no es menos soberano sobre aquellos que rechazan a Cristo, de lo que es sobre los que le aceptan. Él es quien ha determinado las condiciones para la salvación y lo que sucederá a aquellos que aceptan y a aquellos que rechazan su oferta.

Pero, en el calvinista, debido a su visión extrema de la soberanía, no puede permitir a ningún hombre decir sí a Cristo ni puede permitir que le diga que no. Este error, ha destruido las bases para una salvación genuina y ha creado una falsa. Y para apoyar esta salvación falsa que, supuestamente, Dios impone sobre uno que es electo, el calvinismo ha tenido que inventar sus cinco puntos.

Este hecho se aclarará cada vez más a medida que avancemos.

---

2. Edwin H. Palmer, the five points of calvinism [4] (Grand Rapids, MI: Baker Books, enlarged ed., 20th prtg. 1999), 25.

3. Ibid., 85–87.
4. J. I. Packer, Evangelism [5] and the Sovereignty of God (Downer’s Grove, IL: InterVarsity Press, 1961) , 212.
5. Junius B. Reimensnyder, Doom Eternal (N. S. Quiney, 1880), 357; cited in Samuel Fisk, Calvinistic paths Retraced (Raleigh, NC: Biblical Evangelism [5] Press, 1985), 223.
6. Alvin L. Baker, Berkower’s Doctrine of Election: Balance or imbalance? (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1981), 174.
7. Roger T. Forster and V. Paul Marston, God’s Strategy in Human History (Bloomington, MN: Bethany House Publishers, 1973), 32.
8. Arthur W. Pink, the Sovereignty of God (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 2nd prtg. 1986) , 218.
9. David S. West, the Baptist Examiner, March 18, 1989, 5; cited in Laurence M. Vance, the Other Side of Calvinism [4] (Pensacola, FL: Vance Publications, rev. ed. 1999), 256–57.
10. Augustine, the City of God, trans. Marcus Dods; in Great Books of the Western World, ed. Robert Maynard Hutchins and Mortimer J. Adler (Encyclopaedia Britannica, Inc., 1952), 18:V.10.
11. W. E. Best, Free Grace Versus Free Will (Houston, TX: W. E. Best Books Missionary Trust, 1977), 35.
12. Edward B. Pusey, What is Of Faith As to Everlasting punishment? (James Parker and Co., 1881), 22–24; cited in Fisk, Calvinistic, 222.
13. Zane C. Hodges, “The New Puritanism, Pt 3: Michael S. Horton: Holy War With Unholy Weapons,” Journal of the Grace Evangelical Society, Spring 1994, 7:12.

CAPÍTULO 12 - EL PRE-CONOCIMIENTO Y LA VOLUNTAD DEL HOMBRE

Muchos teólogos y filósofos parecen también encontrar un conflicto entre el previo conocimiento de Dios y la libre voluntad del hombre. Si Dios sabe lo que va a pasar antes de que suceda, entonces debe suceder como Él conoció con anterioridad o su pre-conocimiento sería un error. Siendo ese el caso, ¿cómo podría alguien ser libre para tomar una decisión? Para considerar esa pregunta, debemos definir algunos términos.

La doctrina bíblica del pre-conocimiento simplemente afirma que Dios sabe todo lo que va a pasar antes de que suceda. El salmista declara, "Pues aún no está la palabra en mi lengua, Y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda" (Salmo 139), nos dice que Dios conoce cada pensamiento y palabra antes de que la hablemos — y la ha conocido desde la eternidad pasada — pero no dice que la presciencia de Dios produce estos pensamientos y palabras. En el Concilio de apóstoles y ancianos en Jerusalén, Jacobo dice claramente, "Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos" (Hechos 15:18). Para saber todo lo que iba a hacer, Dios debe haber sabido cada pensamiento, palabra y evento que ocurriría. Claramente esta verdad bíblica es necesaria si Dios es omnipotente, omnisciente y omnipresente, el creador y sustentador de todo.

Sin lugar a duda, Dios desde la eternidad pasada, debió haber sabido todo. Esto incluye los movimientos de las estrellas y los electrones y la ubicación exacta en cualquier nanosegundo de cada átomo y de los cuerpos terrenales que comprenden, grandes y pequeños, animados e inanimados. Dios sabía lo que iba a pasar a cada uno y cómo funcionaría cada uno. Antes de que creara el universo, los hombres y los Ángeles, Dios sabía cada evento que ocurriría en el cielo, en el universo físico y así cada pensamiento, palabra y escritura de todos los seres humanos o Ángeles que iban a existir. Esto es lo que significa ser Dios y por lo tanto ser omnisciente.

El Creador y la Creación

Esta piedra angular de verdad de la Escritura fue indicada por Agustín: "para confesar que Dios existe, y al mismo tiempo negar que tiene conocimiento de las cosas futuras, es la locura más manifiesta... Pero el [que] confiesa al altísimo y verdadero Dios, confiesa su voluntad, su poder supremo y pre-conocimiento. "[1] Sin embargo no hay nadie que manifestara el pre conocimiento de Dios más plenamente que el tan difamado Armenio:

[Dios] sabe todas las cosas posibles, ya sea en la capacidad de Dios o de la criatura... imaginación o enunciación... todas las cosas que podrían tener una existencia... los que son necesarios y contingentes, bueno y malo, universal y particular, futuro, presente y pasado, excelente y vil; Sabe cosas sustanciales y accidentales de todo tipo; las acciones y las pasiones, los modos y circunstancias externas… palabras y acciones, pensamientos internos,

*deliberaciones, consejos, determinaciones y las entidades de la razón, ya sea complejos o simples.**[2]***

Lamentablemente el Calvinismo, tiene una visión muy diferente del conocimiento previo, que en realidad denigra la omnisciencia de Dios: "Si Dios no pre-ordena todas las cosas, entonces no podría saber el futuro".[3] Sin apoyo de las Escrituras, Calvino declaró que: Dios *"prevé las cosas que deben suceder, simplemente porque él ha decretado que así van a suceder..."**[4]*** Yendo aún más lejos, otro autor dice, "La idea de que Dios conoce el futuro sin haberlo planeado y sin controlarlo es totalmente ajeno a las Escrituras".[5] De hecho, lo contrario es cierto. La Biblia no dice nada o incluso implica que Dios conoce todo previamente, sólo porque Él lo ha preordenado y causado.

¿Cómo, entonces, puede Dios estar seguro que lo que el preconoce va a pasar y que algo no intervendrá para cambiar el futuro? Simplemente porque Él es omnisciente, y por lo tanto, el futuro es tan claro para Él como el pasado. Si Dios tuvo que planificar y causar que algo sucediera o incluso controlar su ocurrencia para saber que tomaría lugar, Él se limitaría en su presciencia y por lo tanto, no es el Dios infinito, omnisciente que es. Si el punto de vista calvinista es correcto, entonces sería preordenado cada detalle de cada delito y enfermedad y de la destrucción de propiedad y el sufrimiento humano, y la pérdida de vidas y extremidades que suceden por desastres naturales, causados por Dios; de lo contrario, el seria ignorante del futuro.

Se nos dice que "que para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día" (2 Pedro 3:8). Y "Porque mil años delante de tus ojos son como el día de ayer, que paso, Y como una de las vigilias de anoche" (Salmos 90:4). Algunos han intentado encontrar un significado oculto en estas declaraciones, pero no hay ninguna.

Las frases "para el Señor" y "de tus ojos" son la clave para entender esta declaración algo simple y sencilla. Tiempo es parte del universo físico, que Dios creó de la nada. Por lo tanto, Dios mismo está fuera del tiempo. Esa es la verdad en estas dos Escrituras.

Como un científico explicó recientemente, "la existencia real de pasado, presente y futuro es requerida por la teoría de Einstein de la relatividad. Todo espacio y tiempo forman un continuo cuatridimensional que simplemente existe; la teoría no permite que el tiempo sea tratado como una dimensión en la que el futuro está abierto o incompleto". Además, explicó:

*Desde un punto de vista cristiano, es razonable concluir que el tiempo y la extensión espacial de nuestro universo fueron creados juntos y así toda la estructura cuatridimensional reside antes [a la vista de] su creador en un eterno presente. Por lo tanto nuestra comprensión científica moderna de la naturaleza del tiempo se ajusta bastante bien con la tradición cristiana de que Dios tiene conocimiento de todos los tiempos, pasados, presentes y futuros: "Antes de que Abraham fuese, yo soy."**[6]***

Tenga en cuenta que Dios no dice, "Era" o "Seré". Él dice, "Yo soy". Él es el auto existente siempre presente en todos los eventos, ya sea pasados, presentes o futuros desde nuestro punto de vista.

La protección continua de Dios

Dios conoce el futuro sin que su conocimiento previo tenga influencia, porque lo ve como uno que observa desde afuera. Dios es totalmente independiente y distinto del espacio, tiempo y materia. Por lo tanto, tal como ve el universo desde afuera, así ve el pasado, presente y futuro desde afuera, conociéndolo todo a la misma vez.

Somos finitos y Dios es infinito; por lo tanto, no es posible que entendamos cómo Él sabe el futuro. Sin embargo, nos ha dado la suficiente inteligencia, para entender lo que debemos saber. Como dice David, hablando en nombre de toda la humanidad, "tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; alto es, no lo puedo comprender"(Salmo 139:6).

Las Escrituras, resultan igualmente evidentes que Dios no es un observador totalmente pasivo, desinteresado en los eventos humanos que toman su propio curso. Él tiene ojo vigilante y juega un papel activo y cumple sus propósitos eternos para toda la creación. Como declara el salmista, "Decid a Dios: ¡Cuan asombrosas son tus obras! Por la grandeza de tu poder se someterán a ti tus enemigos... Venid y ved las obras de Dios, temible en hechos sobre los hijos de los hombres... El señorea con su poder para siempre..." (Salmo 66:3, 5, 7).

Dios ejerce su influencia sobre los hombres y eventos (exactamente como Él conoce de antemano que haría desde la eternidad pasada) con el fin de crear el futuro para nosotros Él desea y también ha querido. A la luz de las voluntariosas intenciones y acciones del hombre, cualquier influencia o acción que Dios conoce de antemano sería necesario para implementar sus planes, y esto obviamente también es parte del pre-conocimiento de Dios — eliminando cualquier necesidad de algún ajuste de emergencia.

A veces todo cristiano tiene una conciencia de la intervención maravillosa y misericordiosa de Dios en sus vidas. Se siente como un "Justo a tiempo" (desde nuestra perspectiva la manera en que Dios tan a menudo funciona) la intervención puede parecer como un pensamiento de último minuto y también la acción por su parte, pero claramente no es el caso. Sin duda, su buena mano está siempre con su pueblo, pero en formas más allá de la comprensión humana. Otra vez, como dijo David:

“Detrás y delante me rodeaste, y sobre mi pusiste tu mano… ¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a donde huiré de tu presencia?...En los cielos…el seol…el extremo del mar, Aun allí me guiara tu mano y me asirá tu diestra….

¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán grane es la suma de ellos! Si los enumero, se multiplican más que la arena; despierto, y aun estoy contigo.” Salmos 139:5-18

El Problema con la Maldad

Es un hecho ineludible que, a pesar de la presciencia de Dios y su soberanía, el mal predomina en los asuntos humanos. Que Dios no es el autor del mal se afirma claramente en la Biblia, como ya lo hemos visto.

Por lo tanto, sólo podemos concluir que Dios, en su soberanía, ha dado al hombre responsabilidad moral para ejercerse con libre elección. Que los hombres elijan la maldad no es lo que Dios desea para la humanidad. Total Depravación, según lo definido por el calvinismo, elimina la facultad del hombre del libre albedrío:

En la medida en que la descendencia de Adán nace con la naturaleza pecaminosa, no tienen la posibilidad de elegir el bien espiritual sobre el mal. Por consecuencia, la voluntad del hombre no es libre… del dominio del pecado... como lo fue la voluntad de Adam antes de la caída.[7]

La Biblia presenta el mal como resultado de la libre voluntad del hombre al elegir por sí mismo, en vez de a Dios. Sin embargo el calvinista, niega la libertad moral humana, y hace a Dios la causa de todos los males, insistiendo en que "crea los pensamientos y las intenciones del alma".[8] Como declaró Calvino:

El primer hombre cayó porque el Señor considero que debería... porque vio que así se mostraría su propia gloria. Por lo tanto el Hombre cae, ordenando así por providencia divina, pero cae por su propia culpa... Por lo tanto no dudaré en simplemente confesar con Agustín... que la predestinación de la destrucción como consecuencia, es también justa."[9]

Sin embargo, esta idea, es tan contradictoria de la conciencia y sentido de justicia del hombre dada por Dios, que Calvino lucho infructuosamente en gran parte de sus *Institutos* para justificarlo. Calvino cava un hoyo del cual ningún calvinista hasta el día de hoy ha sido capaz de escaparse. Él hace esto insistiendo irracionalmente y sin fundamento bíblico, que Dios solo puede saber de antemano lo que él pre-ordena:

Admito que el decreto es terrible; y sin embargo, es imposible negar que Dios supo con anterioridad el fin del hombre antes de crearlo, porque así lo había ordenado por su decreto.[10]

Otros calvinistas, en defensa de la soberanía de Dios, al mismo tiempo que niegan que el hombre tiene libre albedrío, implican que después de todo puede existir: "el libre albedrío es la invención del hombre, instigado por el diablo".[11] ¿Cómo puede ser invento del

hombre por un acto de su voluntad si esta no existe? Calvino lucha con el problema de la voluntad del hombre y se ve obligado a reconocer que el hombre no es racional sin tenerla:

Me siento satisfecho con el conocido refrán que ha sido prestado de los escritos de San Agustín, que los dones naturales del hombre fueron corrompidos por el pecado y sus dones sobrenaturales retirados... (En realidad, al ser una criatura y no el creador, nunca tuvo dones "sobre naturales".) Porque aunque hay todavía [después de la caída de Adán] algún residuo de inteligencia y también juicio, así como razón por la cual el hombre discierne entre el bien y el mal... no podía ser totalmente destruida; Pero... una ruina deforme es todo lo que queda... la voluntad, inseparable de la naturaleza del hombre, no se pierde, porque así fue esclavizado por sus deseos depravados en cuanto a ser incapaz de un deseo justo...

*Para cargar el intelecto con ceguera perpetua y dejarlo sin inteligencia de cualquier descripción, es repugnante no sólo a la palabra de Dios, pero a la experiencia común... la mente humana [mantiene] una cierta voluntad de investigar la verdad...[pero] falla antes de llegar a la meta... cayendo en la vanidad y no es posible, por el aturdimiento, seguir el camino correcto... y, después de ambular largamente, tropezando como uno que anda en la oscuridad, consigue estar totalmente desconcertado... Aun así los esfuerzos del hombre no son siempre tan absolutamente infructuosos como para no dar algunos resultados...**[12]***

Calvino continúa de esta manera de página en página. El hombre tiene inteligencia para discernir "entre el bien y el mal", pero esa capacidad es "una ruina deforme..." ¿Qué significa eso? No puede decirnos. La voluntad no se pierde, pero fue esclavizada por sus deseos depravados en cuanto a ser incapaz de un deseo justo...

El hombre tiene una cierta voluntad de investigar la verdad, pero no puede debido al "aturdimiento" por lo que se convierte en un ser "totalmente desconcertado", sin embargo, sus esfuerzos no son "tan absolutamente infructuosos como para no dar algunos resultados..." Todos los esfuerzos para rescatarse a sí mismo de hundirse en el pantano de su propia idea, solo lo provocan a hundirse más.

Lejos de apoyar estas aseveraciones por una cuidadosa exégesis de las Escrituras, Calvino no puede proporcionar un solo versículo que siquiera se acerque a lo que teoriza. En efecto, ¿qué es lo que afirma? Corta, califica, y se contradice a sí mismo tan a menudo que realmente no ofrece nada, excepto un inútil discurso repetido.

¿Porque Dios no Detiene el Sufrimiento y la Maldad?

Por supuesto, que el hombre pecador y el rebelde que sirve a Satanás debe ser culpado y Dios, quien es perfecto en santidad, debe ser exonerado. Pero esto es imposible si Dios ha predestinado todo. Muchas páginas y capítulos, incluso de los *Institutos,* han sido escritas para intentar demostrar que todo lo que el hombre hace, incluyendo todo el mal, es preordenado por Dios y sin embargo el hombre es culpable y será por eso castigado

justamente por Dios de hacer el mal que Dios ha ordenado. (Véase por ejemplo *Institutos* I: xv-xviii; III: xxi-xxiv.)

Muchos de los calvinistas de hoy niegan que el Calvinismo enseña que Dios causa el mal. Sin embargo, está claro que esto es en lo cual Calvino mismo insistió: "Que los hombres no hacen nada, excepto por la instigación secreta de Dios y no discuten o deliberan sobre ninguna cosa, excepto lo que él ha decretado previamente con él mismo, y lo lleva a ejecutar por su dirección secreta. Esto probado por innumerables pasajes claros de las Escrituras".[13] En realidad, no hay ninguna Escritura que apoye esto — y los ejemplos de Calvino aplican solamente a algunos hombres y no a todos.

¿No podrá el pecador culpar a Dios que le permite elegir sólo mal y no lo bueno por su pecado y su eterno sufrimiento en el lago de fuego? ¿Quién fue por Decreto eterno que originó soberanamente sus malos pensamientos y causó sus maldades para luego castigarlo al tormento eterno, por ese mal al que los había predestinado? ¡Pero espere! ¿No declara Romanos 9:19-22 que ningún hombre tiene derecho a quejarse contra Dios? Pablo declara: "Dirá el vaso de barro al que lo formo: ¿Porque me has hecho así? ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?" Esta importante pregunta se tratará en profundidad más adelante.

¿Por qué, si Dios es soberano y Todopoderoso, no interviene para detener todos los males? Esa es una pregunta sin sentido. Sin embargo, si Dios (según se afirma) ha decretado el mal rampante y el sufrimiento que plaga la humanidad, ¿Por qué removería lo que Él ha preordenado? Todavía los calvinistas insisten en que Dios podría terminar todo mal, si así lo deseara, porque él controla todo. Pero, ¿cómo podría Dios revertir lo que él ha predestinado? No puede cambiar de opinión ni volver atrás en su palabra. Por lo tanto, si él ha preordenado el mal, no lo puede detener. Aquí descubrimos otra contradicción.

No se puede escapar de la pregunta: ¿Por qué un Dios, que es amor, decreta el mal y el sufrimiento para miles de millones no sólo en esta vida, sino también para la eternidad en el lago de fuego? Esa pregunta es una vergüenza para algunos calvinistas, tales como R. C. Sproul y John Piper, porque no hay ninguna respuesta racional (mucho menos bíblica) dentro de ese sistema teológico. Esto fue admitido por Calvino mismo: "Otra vez pregunto: ¿Cómo es que la caída de Adán implica a tantas naciones con sus hijos infantes en una muerte eterna sin remedio, a menos que así se satisface Dios? Aquí la lengua más locuaz debe callar".[14]

Hay, por supuesto, una respuesta bíblica a la cuestión del pecado que satisface la conciencia del hombre dada por Dios. El hombre tiene la responsabilidad moral genuina ante Dios. Esto es porque comenzando con Adán y Eva y hasta el presente, "todos pecaron" por su propia voluntad y no por un decreto divino impuesto. Por lo tanto, cualquier intervención soberana fuera para exterminar a la raza humana, no resolvería el problema del mal, porque el mal viene desde adentro del corazón del hombre.

Jesús dijo que del corazón humano "Salen los... malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias..." (Mateo 15:19). Si la única solución fuese destruir a la humanidad, como Dios casi lo hizo con la inundación, es para cambiar por completo el corazón. El Calvinismo afirma que Dios puede hacer esto a través de una soberana "regeneración" de quien el desea sin fe ni comprensión por parte del hombre. Si ese fuera el caso, él podría haberlo hecho con Adán y Eva y con toda la humanidad, eliminando el pecado y el sufrimiento en toda la historia del hombre. ¡Si el problema del pecado es todo lo que Dios está haciendo, entonces Él puede deshacerlo de esta forma — pero no si Él lo ha preordenado!

Por el contrario, porque el pecado entró en el mundo por el hombre, la solución bíblica se encuentra solo en el hombre Cristo Jesús (Romanos 5:12-21). Sólo a través de su muerte y el pago de la pena por nuestros pecados, y en su resurrección a la vida, los creyentes pueden ser perdonados y nacidos de nuevo del Espíritu de Dios.

Esta maravillosa salvación no se puede forzar a nadie, pero es la gracia de Dios para todos aquellos que lo reciben, a través de creer en el Evangelio de Jesucristo. Es por la fe que somos salvos y creados en Cristo Jesús "para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas" (Efesios 2:8 – 10). Al creer en el Evangelio y recibir a Cristo, requiere el ejercicio de la libre elección por parte del hombre, una opción que no permite el Calvinismo. Como explicó un profesor de Oxford, Andrew Fairbairn,

*Mientras la libertad reinaba en el cielo, la necesidad regia sobre la tierra; y los hombres eran solo piezas en las manos del Todopoderoso quien los movía donde quería. Este era el principio común de las teologías como las de Agustín y Calvino... Hizo ilusiones de nuestras más comunes experiencias.**[15]***

Consecuencias Prácticas por Negar el Libre Albedrio

Lamentablemente, muchos de aquellos que niegan que Dios permite la libre elección para el hombre, han sido propensos a actuar como la Deidad en la que creen negando opción para aquellos que no están de acuerdo con ellos y tratan de coaccionar a todos a conformarse. En esto están siguiendo a Calvino, quien "exigió que el estado debe dar su consentimiento y ser siervo de la iglesia... No se le concede la libertad de conciencia. Los herejes y disidentes fueron ejecutados o desterrados, y la gente fue obligada por los brazos del Magisterio para llevar a cabo lo que se consideraba como sus deberes religiosos".[16]

Como ya hemos visto, estableciendo una iglesia del estado en los primeros días de la reforma, los calvinistas forzaron sus opiniones sobre los demás siempre que fuera posible. Un historiador escribe, "la mayoría de los redactores de los nuevos credos [en Inglaterra y Escocia] creían en el derecho divino del Presbiterianismo. Se considera el deber del estado de imponer la uniformidad y ellos no estaban dispuestos a conceder nada de importancia a los independientes (es decir, las "iglesias libres" que rechazaban el sistema estatal de la

iglesia). En 1648, el Parlamento aprobó una ley de carácter extremadamente intolerante. Ocho errores [teológicos] fueron declarados punibles con la muerte".[17]

Como también hemos observado, la Asamblea de Westminster fue organizada y financiada por el Parlamento y fue controlada por los presbiterianos; Los bautistas y los independientes fueron excluidos como "enemigos mortales de la iglesia del estado".[18] La tolerancia para cualquier creencia religiosa que no fuese el Calvinismo "fue denunciada por destacados miembros de la Asamblea [Westminster] como el 'último y más fuerte bastión de Satanás...'" La Asamblea estaba decidida a imponer su marca de religión "a toda la población".[19]

Las Horribles Consecuencias de la Soberanía Calvinista

Este pequeño segmento de la historia, proporciona cientos de ejemplos de hombres que amaban al Señor con todo su corazón y estaban dispuestos a sufrir prisión y muerte en su servicio, sin embargo, debido a algunas de sus creencias religiosas, trataron a otros cristianos de una manera anticristiana. Samuel Rutherford era uno de estos hombres. Sus cartas desde la cárcel contenían percepciones espirituales profundas y eran tan conmovedoras que eventualmente fueron publicadas alrededor de 400 ediciones. Robert Murray McCheyne dijo que "las cartas de Samuel Rutherford pasaban a menudo por sus manos". Richard Baxter celebró tanto estas cartas que dijo, aparte de la Biblia "el mundo nunca vio nada similar como las cartas del Sr. Rutherford". Spurgeon las consideraba como "la cosa más cercana a la inspiración que pueda encontrarse en todos los escritos de los hombres".[20]

Los historiadores describen a Rutherford como un "hombre clemente y piadoso". Sin embargo, debido a sus creencias calvinistas, "negaba absolutamente los principios morales de tolerancia religiosa".[21] A semejanza de los papas que detestaba, fue tan lejos como para declarar que "sólo hay una iglesia verdadera y todos los que están fuera de ella son herejes que deben ser destruidos".[22]

Nunca Cristo, ni sus apóstoles o la iglesia primitiva intentaron obligar a nadie a creer en el Evangelio. La tolerancia que la iglesia primitiva tenía por los impíos alrededor de ellos, no era una que aceptara sus errores. Fue un reconocimiento de que nadie puede ser obligado contra su voluntad al Reino de Dios. Intentaron persuadir a los paganos a creer en el Evangelio, pero nunca intentaron obligarlos a hacerlo (como lo requiere el Islam [1]) — ni tampoco creían en un Dios que quiera o podría hacerlo. El Evangelio es la buena noticia del amor de Dios en Cristo y sólo puede ser recibido por voluntad propia desde el corazón. Puesto que el Calvinismo niega la necesidad de elección, era natural que sus adherentes intentaran forzar sus opiniones sobre todos los disidentes.

Roger Williams, uno de los más conocidos defensores de la libertad religiosa en su día, publicó una protesta titulada *The Bloudy Tenent* [Principio Sangriento] *Persecución por la Causa y la Conciencia*. Huyó de Inglaterra a América, donde fue maltratado por los

puritanos. En Inglaterra, la Asamblea de Westminster quemó su libro públicamente.[23] En 1648, los presbiterianos lograron aprobar la "ley mordaza... para castigar a los bautistas como 'blasfemos y herejes'... Bajo esta ley infame, cuatrocientos Bautistas fueron lanzados a la prisión".[24]

De hecho, los disidentes protestantes habían estado sufriendo persecución y encarcelamiento durante años — sufriendo a manos de compañeros protestantes, por no ser calvinistas. Casi treinta años antes, la siguiente súplica, titulada "Una súplica humilde de muchos súbditos del Rey de Majestad... que son perseguidos (sólo por diferir en religión) contrario a los testimonios Divinos o humanos", había sido enviados clandestinamente desde la prisión:

*Nuestras miserias son largas y persistentes encarcelamientos durante muchos años en varios condados de Inglaterra, en la que muchos han muerto y han dejado atrás viudas y muchos niños pequeños; quitándonos nuestras mercancías... no por ninguna deslealtad a su Majestad, ni daño a algún hombre mortal... pero, sólo porque no nos atrevemos a dar aprobación a sus prácticas en la adoración a Dios, cosas en las que no tenemos fe, porque es pecado contra el Altísimo.**[25]***

Muchos calvinistas deplorarían las persecuciones perpetradas por los primeros proponentes de esta doctrina. No aprobarían de este aspecto de la Asamblea de Westminster. Sin embargo, elogian su confesión calvinista, aparentemente ciegos a la conexión entre los dos. Y celosamente promueven el Calvinismo como "Teología de la reforma", como si solo los calvinistas hubiesen llevado la reforma sobre sus hombros. Hubo cientos de miles de personas que fueron igual de sinceros en su fe como Calvino y Lutero (y creemos que más bíblicos); y sufrieron por Cristo en manos no sólo de los católicos romanos sino de los calvinistas y los luteranos por igual.

Amor: El Ingrediente que Falta

El amor de Dios por los perdidos y el amor de los cristianos por los perdidos — dos importantes temas interrelacionados en las Escrituras — no tienen parte en el Calvinismo. Sabemos que muchos se ofenderían con esa declaración que, en efecto, están con gran amor preocupados por los perdidos. Esto es, sin embargo, a pesar de y contrariamente a su Calvinismo y no debido a él. Aunque un profesor presbiteriano teológico y una vez moderador de la Asamblea General, Herrick Johnson reconoció:

A través de la confesión Westminster justamente podría ser escrito: "El evangelio es para los elegidos solamente". Esa confesión fue escrita bajo el dominio absoluto de una idea, la doctrina de la predestinación. No contiene una de las tres verdades: el amor de Dios para un mundo perdido; Compasión de Cristo hacia un mundo perdido; y el Evangelio universal para un mundo perdido.[26]

¡En los *Institutos De La Vida Cristiana* de Calvino *no hay ni una mención* del amor de Dios por los perdidos! Tampoco es de sorprenderse en vista al hecho de que el Dios de Calvino sólo puede amar a los elegidos.[27] ¿No preocupa esto a los líderes evangélicos de hoy que alaban a Calvino como el gran exegeta y que se hacen llamar calvinistas?

Además, el concepto de amor de Calvin es defectuoso. El dice que Dios "requiere que el amor que damos a Él sea difundido entre toda la humanidad y este debe ser nuestro principio fundamental, que un hombre sea como es, pero, aun así debe ser amado porque Dios es amado".[28] Este es una de varias referencias donde Calvino dice que el cristiano debe amar a "toda la humanidad". ¿Entonces Dios, quien es amor, debe amar a todos los hombres también? Calvino nunca lo dice, pero al menos aquí parece que implica un acuerdo general con ese principio — aunque su idea del amor de Dios es extraño.

Nos dice que la “bondad infinita de Dios se muestra” a todo el mundo, “pero no con el fin de traer a todos a la salvación”.[29] ¿Cómo podría una "bondad" que queda corta de lo que podría ser, seriamente ser descrita como “bondad” y mucho menos como “ilimitada”? Esta bondad (a pesar de quedar corta) Calvino dice que es “evidencia del amor de Dios”. Otra vez nos preguntamos, ¿cómo puede Dios al quedarse corto en hacer todo el bien que es capaz de hacer, ser ésta una prueba de su amor?

¿Y evidencia para quién? Y ¿cómo se puede decir que Dios ama a los que predestinó al tormento eterno antes de que nacieran? Este punto de vista deformado del amor de Dios se revela, aún más en la declaración de Calvino que esta supuesta muestra de la bondad de Dios no es con el fin de ayudar a toda la humanidad. En cambio, es con el propósito de juzgar Dios “más severamente... [Sobre] a los reprobados por rechazar la evidencia del amor de Dios”.[30] Este argumento deja a uno pasmado. ¿Puede una “bondad” que no hace todo el bien que puede, ser evidencia del amor de Dios? ¿Más bien no sería evidencia de una falta de amor? Y al usar el sentido común y la conciencia que Dios nos ha dado, ¿Seremos por eso condenados a ser rechazados por lo que Calvino llama erróneamente la “evidencia del amor de Dios”?

Fracaso al Intentar dar “Explicaciones”

Siga el razonamiento de Calvino. Dios ama y salva sólo a los elegidos; Rehúsa salvar a aquellos a quienes él no ha elegido a la salvación. Increíblemente, por “alumbrar” la luz de su palabra sobre el indigno, el revela su bondad y su amor al retenerlo de ellos, para mejor condenarlos por “rechazar el testimonio de su amor”.

Tal razonamiento distorsionado es parte integral del Calvinismo que intenta mostrar que Dios ama a aquellos a quienes él podría haber salvado pero en lugar de salvarlos, los condena. Escuché al pastor y autor John Piper, uno de los apologistas calvinistas más respetados de hoy, decir:

No negamos que todos los hombres son beneficiados de la Cruz en algún sentido... Lo que negamos es que todos los hombres no son como los beneficiarios de la muerte de Cristo de la misma manera. Por la misericordia de Dios hacia los incrédulos — desde el sol naciente (Mateo 5:45) a la predicación mundial del Evangelio (Juan 3:16) — es hecha posible por la Cruz... Cada vez que se predica el evangelio a los incrédulos, es la misericordia de Dios que da esta oportunidad para salvación.[31] (Énfasis en original)

El tratar de razonar con aquellos que se adhieren a tales declaraciones contradictorias obviamente deja a uno con un sentido de frustración completa. ¿Proclamar el evangelio a quienes Él ha predestinado a la condenación es un acto de la misericordia de Dios, por la que está dando “oportunidad para la salvación” a aquellos que no pueden ser salvos? ¿Y el evangelio que fluye de la Cruz que se predica a los condenados no elegidos proviene de la misericordia de Dios “hacia los incrédulos”?

Palabras como amor, gracia y misericordia parecen haber perdido lo que antes era su significado. Es imposible razonar con aquellos para quienes lo anterior parece razonable. ¿Estamos hablando de dos diferentes “Dioses” y dos diferentes “Evangelios” — uno descrito en la Biblia, el otro inventado por Calvino y Agustín?

Diferenciando el Pre-conocimiento de la Predestinación

La perspectiva del Calvinismo, en cuanto a la predestinación, que para Calvino era aparentemente vacía de amor genuino, es una gran parte del problema. Como ya hemos visto, Pink dice que, "Dios sabe lo que será, porque él ha decretado que así sea".[32] El sigue a Calvino, quien dijo que “Dios conoció lo que debía ser el fin del hombre, porque así lo había ordenado por su decreto”.[33] En el centro de esta creencia está la negación, que el pre conocimiento de Dios, no tiene nada que ver con saber algo de antemano. En cambio, el pre-conocimiento se define como “Pre-ordenar” y se equipara con la predestinación.

Así que cuando Pablo escribe, “Porque a los que antes conoció, también los predestino” (Romanos 8:29), Calvino insistía en que se debe leer, “Porque a los que antes el predestino él también los predestinó” — una redundancia obvia. Esto se discutirá más cuando estudiemos la predestinación. Se menciona aquí sólo para mostrar por qué este punto de vista fue adoptado por Calvino y es una visión mantenida lealmente por sus seguidores hoy en día.

El saber algo de antemano no es lo mismo que predeterminarlo a suceder. Preordenación y presciencia no son lo mismo, pero pueden sobreponerse. Lo que Dios ha predestinado, el obviamente sabe que sucede. Sin embargo, su previo conocimiento, no se limita a lo que él ha predestinado. Dios no necesita predestinar algo para saber que va a suceder. Si este fuera el caso, como ya hemos observado, Dios no sería omnisciente.

Una visión no bíblica de la predestinación, como veremos en detalle más adelante, es fundamental para el Calvinismo. Arthur W. Pink afirma que “Dios decretó desde toda la

eternidad que Judas debía traicionar a Jesús" porque a través de Zacarías dijo "Dios declara que su hijo debe ser vendido por 'treinta piezas de plata' (Zacarías 11:12)... En profecía Dios hace conocer lo que será y en dar a conocer lo que será, es revelando a nosotros que él ha ordenado lo que será". Pink sigue argumentando que a pesar de todo lo que hizo, habiendo sido preordenado, Judas era "un agente responsable en el cumplimiento de este decreto de Dios". [34]

Pink es mejor conocido por sus fuertes opiniones sobre la soberanía de Dios, especialmente a través de su libro *La Soberanía de Dios*. Vance señala que "El calvinismo de Pink incomoda tanto a algunos calvinistas, que se hizo un intento para bajar el tono en "*The Banner Of Truth Trust"* (La Bandera de la Confianza Verdadera), emitido, en 1961, una 'edición británica revisada' de la soberanía de Dios en el cual tres capítulos y cuatro apéndices fueron borrados. Por ello han sido severamente criticados (y con justa razón) por otros calvinistas".[35]

Filósofos y teólogos han especulado mucho acerca de cómo Dios puede conocer el futuro sin causar el futuro. Las consecuencias de ser verdad, son graves. Ya hemos dado de Dios dos razones del porqué el tener conocimiento previo de lo que va a suceder, no tiene ninguna influencia sobre los eventos futuros del hombre. Calvino incluso escribió: "yo, por mi parte, estoy dispuesto a admitir que el mero pre conocimiento no establece ninguna necesidad en las criaturas; aunque algunos no están conformes con esto, pero sostengo que es la causa de todas las cosas".[36] Sin embargo, la razón de Calvino, era que el sostenía que el pre conocimiento y la predestinación eran lo mismo: "pero ya que prevé que las cosas deben suceder, simplemente porque él ha decretado que así pasarán, es inútil el debate sobre la presciencia, porque es claro que todos los eventos ocurren por su nombramiento soberano."[37]

Por supuesto, "todos los eventos" deben incluir cada mal pensado, palabra y acción. Así que, aquí otra vez, como en otras partes, Calvino claramente declara que Dios es la causa del mal. Sin embargo, frente a la evidencia innegable, los llamados "calvinistas moderados" hoy, niegan que el Calvinismo enseña que Dios es la causa y por lo tanto el autor del mal. Obviamente hay una gran diferencia entre decir que Dios prevé completamente todo lo que sucederá y permite mucho de lo que no es su perfecta voluntad (algo que Calvino no permite) — y decir que Dios predetermina todo lo que ocurre y por lo tanto es la causa de ello (lo que Calvino insiste es el caso). La visión de esta última, que es la doctrina fundamental del Calvinismo, hace al hombre un mero autómata y revela a Dios como la causa que efectúa todo el mal, maldad y pecado. ¡Por lo tanto es una mancha terrible que se impone sobre el carácter Santo de Dios!

Como Calvino, Lutero afirma que "Dios pre-sabe y pre-ordena todas las cosas". Y argumenta que si no es así, entonces "¿Cómo se puede creer, y confiar en sus promesas?"[38] La respuesta es, "muy fácil. Porque confiamos en las promesas de Dios porque él es Dios, lo sabe todo y no puede mentir."

Lutero se equivoca, como en muchas cosas más. Las Escrituras no indican nada que dice que Dios debe pre-ordenar todas las cosas con el fin de conocerlas — o para hacer y mantener sus promesas. Lo que Dios promete hacer, Él va a hacer, independientemente de la voluntad o las acciones del hombre o la naturaleza, y aun sin violar la voluntad humana. Que sea capaz de protegernos y llevarnos al cielo no requiere que controle cada evento que gira alrededor de nosotros — y mucho menos que Él debe ser la causa directa de todo pecado que cometamos o del que podamos ser víctimas.

El Pre-conocimiento como Prueba

Más que simplemente afirmar que Dios conoce de antemano el futuro, las Escrituras demuestran este hecho al revelar su pre conocimiento infinito en cientos de profecías sobrenaturales registradas en la misma. Dios predice el futuro a través de sus profetas por numerosas razones, siendo las principales para demostrar que Él es el único Dios verdadero, en contraposición a dioses falsos y para demostrar sin duda que, en contraste con otros libros sagrados de las religiones del mundo, la Biblia es la única e infalible Palabra escrita a la humanidad. Dios lo declara así:

- He aquí se cumplieron las cosas primeras, y yo anuncio cosas nuevas; antes que salgan a la luz, yo las haré notorias. (Isaías 42:9)
- Porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y hare todo lo que quiero… (Isaías 46:9-10)
- Te lo dije ya hace tiempo; antes que sucediera te lo advertí, para que no dijeras: Mi ídolo lo hizo, mis imágenes de escultura y de fundición mandaron estas cosas. (Isaías 48:5)

Hay por lo menos dos razones, que no se pueden negar el pre conocimiento completo de Dios del futuro. En primer lugar, uno podría estar negando a Dios como Él es y como lo presenta la Biblia. En segundo lugar, uno podría negar el fundamento mismo del cristianismo. Las profecías del Antiguo Testamento constituyen la evidencia más importante que Dios ofrece en la fe del hombre que Jesús de Nazaret es el Cristo, el Mesías de Israel [2]. Sin Él no hay cristianismo. Esta prueba es tan completa — únicamente sobre la base de numerosas profecías claras — que nadie que haga una investigación cuidadosa puede honestamente negar que el Señor Jesucristo es el Mesías profetizado, el Salvador del mundo.

El apóstol Pablo une firmemente el Evangelio de nuestra salvación en Cristo con el pre conocimiento de Dios expresado a través de sus profetas: “... el Evangelio de Dios (que Él había prometido antes por sus profetas en las Santas Escrituras), acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo…” (Romanos 1:1-3). Pablo valida el Evangelio de la salvación con la frase, “según las Escrituras,” lo que significa, por supuesto, las profecías del Antiguo Testamento:

Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he ensenado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, *conforme a las Escrituras*; y que fue sepultado, y que resucito al tercer día, *conforme a las Escrituras…* (I Corintios 15:1-4)

A menos que los profetas de Dios, por medio de su presciencia, nos relatan cómo, dónde y cuándo el Mesías iba a nacer y de su vida sin pecado, sus milagros, su traición por treinta piezas de plata por uno de sus discípulos, su rechazo por su gente, los judíos y muchos otros detalles incluyendo su cruel crucifixión y su gloriosa resurrección, no tendríamos manera de identificar al Mesías cuando vino, de no haber sido detallado precisamente en las profecías por los profetas que ya habían demostrado ser inspirados de Dios. La traición, rechazo y crucifixión no habrían sido suficientes para convencernos (como hoy día la mayoría de los judíos están convencidos) que Él pudiera haber sido el Mesías. La identificación detallada deja a aquellos que rechazan a Cristo sin excusa.

Ninguna de las religiones del mundo tiene tal evidencia profética para su validez. No hay profecías de Buda, Confucio, Mahoma o cualquier otro líder de las religiones del mundo, mientras que literalmente hay cientos de profecías demostrando que Jesucristo es el Mesías.

Y aquí nos enfrentamos a otra extraña contradicción (más allá del alcance de este libro, pero que hemos tratado en otros escritos): que aquellos en la supuesta posición reformada (en general), en la cual ponen tanto énfasis en el pre conocimiento y predestinación, siguiendo a Agustín aún más allá, rechazó el rapto pre-milenial de la iglesia, el Reino literal de mil años de Cristo en el trono de David, y el cumplimiento literal de todas las promesas de Dios a su pueblo, Israel [2], junto con muchas otras cosas que claramente la profecía tiene listas para el futuro de ellos. En su lugar, igual que Agustín, para su propio perjuicio, alegorizan y espiritualizan esta enorme porción revelada y vital del pre conocimiento de Dios — las misma profecías sobre Israel [2] que constituyen las principales pruebas que Dios ha provisto para su existencia y que la Biblia es su palabra.

¿Y qué Sucede con la Voluntad del Hombre?

A como reconocemos que Dios es soberano, también reconocemos que al menos la libertad limitada para actuar dentro de los límites, que Dios pudo haber establecido, para las acciones humanas. Este reconocimiento parece validarse continuamente por la experiencia diaria. Lo que dice L. S. Keyser difícilmente puede ser disputado: "que el hombre tiene una conciencia que distingue entre el bien y mal y tiene libre albedrío, porque es capaz de elegir entre ellos, ni siquiera requiere argumento... Su experiencia le dice que es un ser moral".[39] Alexander Maclaren, uno de los grandes predicadores Bautistas de Inglaterra, lo dijo en términos similares:

*Si no puedo confiar en mi sentido de poder hacer algo o no, como elegir, no habría nada en lo que puedo confiar. Voluntad es el poder de determinar cuál de los caminos dos [o más] tomaré... Dios, el infinito ha dado a los hombres, a quienes hizo en su propia imagen, este poder inexplicable y terrible de coincidir con Él, u oponerse a su propósito y a su voz...**[40]***

No sólo los calvinistas y luteranos niegan el libre albedrío, pero durante miles de años los ateos y los escépticos han argumentado también contra esta creencia. Armenio incluso declaró que "el libre albedrío del hombre hacia la buena verdad esta... encarcelada, destruida y perdida... no tiene poderes excepto los otorgados por la divina gracia".[41] Por supuesto que, el hombre no piensa racionalmente y ni siquiera respira, excepto por la gracia de Dios — pero pensamos, respiramos y tomamos decisiones por nuestra propia voluntad, así como por la gracia de Dios.

No parece razonable que nuestra percepción de tomar decisiones, de las cuales algunas agonizamos durante días, podrían ser simplemente una ilusión y que somos simples marionetas de la pre-ordenación de Dios. En sus confesiones, Agustín, se supone que el creador de la "soberanía absoluta", escribió:

*Sabía también que tenía una voluntad de como sé que estoy vivo: cuando yo actuaba o no sobre algo, yo estaba seguro de que yo actuaba o no: pero vi que esto fue la causa de mi pecado".**[42]***

El hecho de que Juan nos dice que los redimidos han nacido de nuevo "no de voluntad de varón" nos indica que debe haber mucho más en que la voluntad del hombre debe ser acreditada y culpada. La declaración de Pedro de que los hombres "Ignoran voluntariamente" (2 Pedro 3:5) la verdad de Dios indica que la depravación no es algo más allá del control del hombre, sino el producto de su elección. Que Dios le diga a Israel [2]: "Si quisiereis y oyereis... Si no quisiereis y fuereis rebeldes..." (Isaías 1:19-20), otra vez indica que el hombre puede razonar y puede elegir por un acto de su voluntad de obedecer o desobedecer a Dios. Hay numerosas declaraciones en las escrituras indicando que Dios ha dado al hombre libre albedrio para tomar decisiones morales y espirituales por el cual él solo tiene la responsabilidad y es culpable.

Mientras Dios obra "todas las cosas según el *designio* de su voluntad" (Efesios 1:11), esto no indica que Dios *hace* todo lo que sucede en el universo. Es perfectamente compatible con la soberanía de Dios para él (por su propio consejo) permitir al hombre desobedecerlo. Sin libre albedrío, el hombre no podría recibir el amor de Dios, amarle y recibir el regalo de la salvación.

Hay Confusión donde la Claridad se Necesita

Aunque el Calvinismo rechaza libre albedrío, sus adherentes no pueden convenir en lo que esto significa. Algunos permiten la libertad del hombre en la esfera de los asuntos terrenales y lo niegan sólo cuando se trata de creer en Cristo. Palmer lo define como "libre albedrío"

"el tipo de libertad que un hombre no tiene", no sólo "a creer en Cristo o rechazarlo", pero ni siquiera "la capacidad o libertad de elegir ya sea lo bueno o lo malo".[43]

Spencer explica un poco más, “La Total Depravación insiste en que el hombre no tiene 'libre albedrío', en el sentido de que es libre de confiar en Jesucristo como su Señor y Salvador”.[44] Vance contradice que “ningún filósofo que niega el libre albedrío del hombre lo hace sobre la base de la depravación del hombre”.[45] Ni tampoco Calvino escribió (o pudo) producir ningún escrito para apoyar sus afirmaciones indefinidas que el hombre puede elegir bien en algo bueno, pero no lo suficiente y por lo tanto es incapaz de creer en Cristo para la salvación de su alma.

Incluso el definir los mismos términos divide a los calvinistas. Charles Hodge insiste en que “la doctrina [calvinista] de la incapacidad del hombre, no asume que el hombre ha dejado de ser un agente moral libre”.[46] Sin embargo Pink, declara que "' el agente moral libre' es una expresión de invención humana[47] [que niega] que él [hombre] es totalmente depravado...[48] el pecador es... libre sólo en una dirección, es decir en la dirección del mal".[49] Spurgeon dijo, "el libre albedrío es una tontería".[50] Pink cita a J. N. Darby en otra incongruencia: “Si Cristo vino a buscar y a salvar lo que se había perdido, el libre albedrío no tiene cabida”.[51] Por otra parte, igualmente los calvinistas fuertes Talbot y Crampton legítimamente insisten en que para negar que el hombre tiene "Una agencia moral libre sería alegar que nunca podría hacer una elección en lo absoluto. Eso sería absurdo".[52] Otro calvinista señala que “Calvino mantiene [al hombre] con tan poca voluntad... que no puede explicar adecuadamente el carácter moral de la acción humana [en] elegir entre el bien y el mal”.[53] Cada uno de nosotros debe llegar a sus propias conclusiones basadas en la Palabra de Dios.

Aquello que dice la Escritura sobre el Libre Albedrio

Las palabras "voluntad", "libre-albedrío", "dispuesto", "albedrío", junto con palabras relacionadas como "voluntario", "elegir", etc., se encuentran casi 4.000 veces en las Escrituras. La exigencia de una obediencia dispuesta desde el corazón, es un tema que está en toda la Biblia: "Si quisiereis y oyereis..." (Isaías 1:19), "El que quiera hacer la voluntad de Dios..." (Juan 7:17), "Si crees de todo corazón" (Hechos 8:37), etc...

Dios quiere nuestros corazones y el concepto propio de "corazón" utilizado a lo largo de las Escrituras no tiene sentido sin el libre albedrío. Que "Como los repartimientos de las aguas, Así es el corazón del rey en la mano de Jehová; A todo lo que quiere lo inclina" (Proverbios 21:1) no dice que el rey no tiene otra opción como insiste el calvinismo. Al menos, esta es la declaración de sumisión de Salomón a Dios como rey de Israel [2]. Y máxime, se dice que Dios puede girar el corazón de cualquier Rey, cuando así Él lo desea. Pero no declara que todo lo que el Rey piensa, habla y hace está de acuerdo con la voluntad de Dios y hecho por ordenación previa. Otra vez, esa propuesta, haría a Dios el autor del mal.

La frase, “ofrenda voluntaria” se encuentra nueve veces (Levítico 22:21,23; Números 15:3; Deuteronomio 16:10; 23:23; Esdras:1:4; 3:5; 7:16; 8:28), y “ofrendas/sacrificio voluntarias” se encuentran siete veces (Levítico 22:18, 38; Números 29:39; Deuteronomio 12:6, 17; 2 Crónicas 31:14, Salmo 119:108). Sin embargo, estos números, no relatan la historia completa. Hubo innumerables ofrendas voluntarias como indica lo siguiente: “Y el levita Core hijo de Imna…tenía cargo de las ofrendas voluntarias para Dios, de la distribución de las ofrendas dedicadas a Jehová, y de las cosas santísimas” (2 Crónicas 31:14). La frase "ofrecida voluntariamente" se encuentra cinco veces, tales como “Por haberse ofrecido voluntariamente el pueblo” (Jueces 5:2). Incluso ambas frases se utilizan juntos: (*Desde la traducción en ingles del King James 1611*) “y todo sacrificio espontaneo, toda ofrenda voluntaria a Jehová” (Esdras:3:5). ¿Podría estar indicado más claramente el hecho de que Dios le dio a hombre libre albedrío - y la razón del por qué?

¿Las Influencias Externas, Destruyen el Libre Albedrio?

Para apoyar la doctrina de la Total Depravación, el calvinista debe mostrar que la voluntad del hombre está totalmente esclavizada por el pecado. Se ha utilizado el argumento de que ninguna decisión puede ser hecha sin algún tipo de influencia. Por supuesto, que cada decisión que se hace es afectada en cierta medida por múltiples factores: salud o ánimo mental, el tiempo, las presiones financieras, tentaciones, lujuria, tiempo, oportunidad, etcétera. Y muchos, si no la mayoría de las casi innumerables influencias parecen estar más allá del control del que decide. Entonces, ¿cómo puede la voluntad llegar a ser libre?

Presionando este punto, Talbot y Crampton escriben, “Si este concepto arminiano del libre albedrío es llevado a su conclusión lógica, entonces sería pecado predicar el evangelio al hombre caído. ¿Por qué? Porque sería un intento de hacerle volver a Cristo, el cual sería una violación de su libre albedrío”.[54] En otras palabras, sería malo intentar influir en el hombre a creer en el Evangelio, porque su elección no habría sido hecha libremente.

Entonces Pablo estaba equivocado. Él dijo, "persuadimos a los hombres..." (2 Corintios 5:11). ¿Qué intentaban hacer Isaías, Jeremías, Ezequiel y los profetas intentando persuadir a Israel [2] para volverse de su mal a Dios en arrepentimiento completo?

Haciendo eco de este mismo argumento, Pink cree que lanza un golpe mortal para el libre albedrío con este ataque: “hay algo que *influye* en la elección; algo que *determina* la decisión".[55] Pero eso no es así. Influencias *influyen*; no *determinan.*

Tampoco el libre albedrío es un “concepto Arminiano”. Durante miles de años, muchos filósofos no cristianos han propuesto excelentes argumentos a favor del libre albedrío del hombre. Además, el hecho de que varias influencias son ejercidas mientras se llegue a cualquier elección, es en sí mismo evidencia de que el hombre tiene libre voluntad. Si el hombre no tuviera ninguna voluntad, no habría nada para que estas “influencias” influyan. Las influencias no toman decisiones. La voluntad toma en consideración todos los factores y no importa que tan fuertes sean las influencias (es decir, hechos, razones,

circunstancias, emergencias, contingencias, etc.) la voluntad todavía hace su propia elección — y a menudo irracionalmente.

Que haya sido influenciado en cierta medida, de alguna manera demuestra que la voluntad no considera todos los factores y toma su propia decisión. Sin importar cómo llegó a una resolución, solo la voluntad podría haber decidido. Aunque el calvinista se apoya en Agustín para mucho y lo citan ávidamente, otra vez aquí Agustín es ignorado, porque el argumentó convincentemente sobre este mismo punto:

…hacemos muchas cosas que, si no estábamos dispuestos, ciertamente no deberíamos hacer. Esto ocurre principalmente por el hecho de la propia voluntad, pues si lo hacemos, es; Si no lo hacemos, no es, no deberíamos hacerlo si no estamos dispuestos.[56]

Las influencias pueden ser poderosas. Muchos de los predicadores de hoy, emplean deliberadamente técnicas psicológicas y técnicas de ventas, atrapando multitudes en falsas profesiones de fe. Dios no utiliza técnicas psicológicas, sino la verdad para convencer y persuadir. Este es el propósito de la profecía. Pablo “confundía a los Judíos…demostrando que Jesús era el Cristo” (Hechos 9:22). Apolos hizo lo mismo, “demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo” (Hechos 18:28). Deberíamos hacer lo mismo hoy.

Obviamente hay una persuasión piadosa que no emplea técnicas engañosas. Por otra parte, como ya hemos visto, si el calvinismo fuese cierto, el uso de persuasión de Pablo estaría equivocada por varias razones: los elegidos no necesitan ninguna persuasión, y los no elegidos, siendo totalmente depravados y predestinados a la condenación eterna, no pueden ser persuadidos.

El Pre-conocimiento y la Voluntad del Hombre

Dado que lo anterior es una cuestión central que ha entablado a los escépticos, filósofos y teólogos en el debate durante miles de años: ¿Cómo puede el pre-conocimiento de Dios y el libre albedrío del hombre ser ambos verdad? ¿Al Dios saber lo que todo el mundo está siempre pensando o haciendo, no es entonces todo predeterminado? ¿Y no descarta esto toda posibilidad en absoluto, para el hombre poder hacer una elección libre sobre algo?

Ya hemos visto por qué el pre-conocimiento de Dios no tiene ningún efecto causal sobre la libre elección del hombre. Dios, es eterno, ve desde afuera, como si ya hubiera sucedido — lo que para nosotros son eventos futuros. Por lo tanto, su pre conocimiento no tiene efecto sobre la voluntad del hombre. No hay razón por la cual Dios en su omnisciencia no pueda saber lo que el hombre elige libremente hacer antes de que decida hacerlo — y que al tener ese conocimiento provoque el evento.

Todavía hay otra cuestión que preocupa a muchos: Si el hombre es libre para elegir entre opciones, ¿no negaría esto tanto la soberanía de Dios como su conocimiento previo? Lutero afirmó que esta cuestión era el centro del corazón de la reforma y del Evangelio mismo. Por

cierto, Lutero dogmáticamente insistió que era imposible para Dios conocer de antemano el futuro y que al mismo tiempo el hombre fuese un agente libre para actuar como él quiere.

Creyendo firmemente en el pre-conocimiento de Dios, Lutero, escribió un libro titulado *La Esclavitud de la Voluntad*, para probar que la idea del libre albedrío del hombre es una falacia y una ilusión. Ya se han dado varias razones en cuanto al porque Lutero estaba equivocado en este punto y se tratará más el tema en el siguiente capítulo.

Aunque Calvino tomó mucho de Agustín, igual que Lutero también rechazó la creencia Agustina de que Dios podía saber de antemano el futuro, mientras que al mismo tiempo el hombre podía tener libre voluntad. Según Calvino, el pre-conocimiento no deja lugar en absoluto para el libre albedrío, porque el conocimiento es igual a la predestinación:

Si Dios sólo prevé acontecimientos humanos, sin organizar o disponer de ellos a su placer, habría espacio para agitar la cuestión del [libre albedrío]... pero ya que prevé las cosas que deben suceder, simplemente porque las ha decretado para que así ocurran, es inútil el debate sobre el pre-conocimiento... Si se recibe esta frígida ficción [del libre albedrío], ¿dónde estaría la omnipotencia de Dios, mediante el cual, según su consejo secreto del que todo depende y gobierna sobre todo? [57]

Calvino utiliza reiteradamente este razonamiento antibíblico y absolutamente falaz. El calvinista asume que hay una contradicción entre la soberanía y el libre albedrío que no existe. El hecho de que Dios es capaz de permitir la libertad de elección, mientras que él sigue efectuando sus propósitos sin restricción, es glorificar más su soberana sabiduría, poder y conocimiento previo.

Agustín y el Libre Albedrio

A pesar de que toman tanto de él, el calvinista ignora el hecho de que Agustín afirmó claramente la voluntad de hombre.[58] Además, Agustín argumentó que no hay ninguna incompatibilidad entre la soberanía absoluta de Dios y la voluntad libre del hombre. Y negar ese hecho, tal como lo hizo Lutero y Calvino, sería “impío”. Agustín escribe persuasivamente:

*...podemos afirmar que Dios conoce todas las cosas antes de que sucedan y lo que hacemos por nuestra libre voluntad, algo que queremos y sentimos hacer por nosotros mismos porque lo haremos... Quien supo con anterioridad todas las causas de las cosas, sin duda no hubiera sido ignorante de nuestras voluntades... Por tanto nuestras voluntades tienen tanto poder como la voluntad de Dios y su pre conocimiento así lo otorgan.**[59]** Por lo tanto no estamos de ninguna manera obligados a retener la presciencia de Dios y quitar la libertad de la voluntad, o conservar la libertad de la voluntad, para negar la presciencia de Dios. Esto sería impío. Pero nosotros fielmente y sinceramente confesamos las dos.**[60]***

Agustín sostiene la libertad de la voluntad humana, incluso en el estado eterno: “tampoco estamos para suponer que, porque el pecado no tendrá poder para deleitarlos, el libre albedrío debe retirarse. Por el contrario, será verdaderamente más libre, porque seremos libres del placer en el pecado, para deleitarnos constantemente por no pecar”[61] Cuando se trata de libre albedrío, Calvino ignora a Agustín, a como lo hizo Lutero — y para mantener sus teorías, ignorado muchas Escrituras. En ninguna parte es más evidente la falta del uso de buena razón y exegesis, que en el debate de Lutero contra Erasmus en cuanto al libre albedrío. A continuación estaremos considerándolo.

CAPÍTULO 13 – ERASMO Y LUTERO EN DEBATE

Casi cualquier discusión profunda con los calvinistas eventualmente toca el tema del libre albedrío. Y, casi siempre, se hará referencia a la *Esclavitud de la Voluntad* de Martin Lutero. John Armstrong declara, " en última instancia esto es todo aquello que la reforma trata... La esclavitud de la voluntad... Lutero dijo que este libro es importante porque nos regresa a donde está la verdadera batalla".[1]

Los calvinistas no están solos en su gran respeto por este largo tratado. Muchos evangélicos, incluso sin haber leído la *Esclavitud de la Voluntad*, mantienen a Lutero en alta estima simplemente por el papel clave que tuvo en la reforma. Claro que, todo el mundo occidental tiene una deuda de gratitud con Martin Lutero por su lucha incondicional contra la tiranía del catolicismo romano que gobernaba el mundo sin desafío en aquel momento. Sin embargo, eso no significa, que debemos aceptar todo lo que escribió con su pluma sin compararlo con cuidado a la palabra de Dios.

Consternado por el libertinaje que había visto en el Vaticano y en el clero en su visita a Roma y por la venta de indulgencias como entradas al cielo (financiando la continua construcción y remodelación de la Basílica de San Pedro), el 31 de octubre de 1517, Lutero clavó su discusión del poder y la eficacia de las indulgencias (conocido como Las Noventa y Cinco Tesis[2]) a la puerta de la capilla del castillo de Wittenberg. (Juan Calvino era entonces un niño de ocho años). Copias traducidas del latín original se distribuyeron ampliamente en muchos idiomas, incitando el acalorado debate en toda Europa y despertando la esperanza entre multitudes de que el yugo de Roma por fin pudo ser aflojado y hasta quebrantado.

Sin embargo, cuando uno estudia sus 95 tesis, parece que Lutero no estaba totalmente opuesto a las indulgencias - sólo a sus abusos. En este momento, él seguía siendo en su corazón un católico romano, no deseando dejar su iglesia falsa y corrupta, sino que deseaba reformarla. En lugar de dejarla, él sería excomulgado. Rechazó la venta de indulgencias por dinero y la falsa proclamación de que una indulgencia de cualquier tipo pudiese comprar la salvación. Pero, aun así, es evidente desde los siguientes extractos de sus 95 tesis que todavía creía en el purgatorio y aceptaba el valor de ciertas indulgencias de tipo limitado:

Los Párrafos 17-22

Por otra parte, no parece probado, ya sea por la razón o por las Escrituras, que las almas en el purgatorio están fuera de un estado de mérito... Tampoco parece probado que las almas en el purgatorio, al menos no todos, están ciertas o seguras de su propia salvación. Los predicadores de indulgencias están en un error al decir que un hombre es absuelto de cada pena y salvo por indulgencias papales. Por cierto, el Papa no remite las penas a las almas en el purgatorio que, conforme a la ley del canon, deberían haberlas pagado en esta vida.

Párrafo 26

El Papa hace muy bien cuando concede la remisión a las almas en el purgatorio, no por el poder de las llaves, que él no tiene, sino a través de la intercesión por ellos.

Párrafo 29

Quién sabe si todas las almas del Purgatorio desean ser redimidas, puesto que tenemos excepciones en Severinus y Pascual, como lo relata la leyenda.

Párrafos que 38-41

Sin embargo, la remisión papal y la bendición no son para ser tenidas en cuenta… Pero esto debe ser predicado con precaución, no sea que la gente crea erróneamente que son preferibles a otras buenas obras de amor.[3]

Es evidente que Lutero, lejos de haber renunciado a todas las abominaciones de Roma, solo trazaba cautelosamente su camino. Lo mismo sería cierto de Calvino, quien siguió los pasos de Lutero algunos años más tarde. Ni tampoco estos reformadores fueron librados totalmente de los errores de Roma. Trágicamente, de esta manera, mucho equipaje antibíblico se trasladó del catolicismo al luteranismo y también al calvinismo, que permanece hasta el día de hoy. Por ejemplo, millones de luteranos y calvinistas en todo el mundo permanecen bajo la ilusión mortal que su bautismo como infantes los convierte en hijos de Dios para ir al cielo. Su "confirmación" posterior sólo refuerza esta ilusión mortal.

Algunos Hechos Relevantes

El 12 de octubre de 1518, Lutero fue convocado a Roma por orden del Papa Leo X. Permaneció arrestado y recluido en Augsburgo durante juicio ante el Cardenal Cajetan. Lutero rechazó un tribunal imparcial y huyó por su vida en la noche. El 3 de enero de 1521, una Bula Papal formal fue emitida por el Papa consignando a Lutero al infierno, si él no se retractaba. El emperador, prometiendo la seguridad de Lutero, lo convocó a comparecer ante la "Dieta de Worms" (Asamblea Imperial de Gusanos) el 17 de abril de 1521. El Canciller de Treves, orador de la dieta, exigió que se retractara de sus escritos. Lutero dio esta valiente y famosa respuesta:

No puedo someter mi fe al Papa ni a los ayuntamientos, porque está claro, como la luz del día, que ellos tienden con frecuencia a errar y contradecirse mutuamente. A menos que sea convencido por el testimonio de las Escrituras o por el razonamiento más claro... No puedo y no me retractaré. Estoy aquí. No puedo hacer ninguna otra cosa; que Dios me ayude. ¡Amén! **[4]**

Ahora como forajido por edicto papal, Lutero huyó otra vez y fue "secuestrado" en su camino de regreso a Wittenberg por amigos que lo llevaron para su custodia al castillo de Wartburg. Desde allí difunde más "herejía" en las Escrituras que sacudieron aún más a toda Europa. La determinación de Roma para eliminar la infidelidad Luterana, según lo

expresado por las autoridades católicas en Marzo de 1529 en la segunda Dieta de Speyer, provocó a una serie de príncipes independientes hacer valer el derecho de vivir según la Biblia. Expresaron esta resolución firme en la famosa “protesta” del 19 de abril de 1529, de la cual se acuñó el término “Protestante”.

La dieta Imperial fue convocada en Augsburgo para un examen exhaustivo de las herejías protestantes. (Lutero, habiendo sido excomulgado en 1521, era un hombre buscado y no se atrevió a aparecer). El 25 de Junio de 1530, la confesión de Augsburgo (preparado por Melanchthon en consulta con Lutero) fue leída delante de unos 200 dignatarios. Delinearon las claras diferencias entre el catolicismo y el luteranismo. En particular, artículo IV, afirmó que los hombres “están libremente justificados de sus pecados, y son perdonados por Dios, quien, por su muerte, propició por nuestros pecados.” Artículo XIII declaró que “los sacramentos fueron ordenados... a ser signos y testimonios” y condenó a “aquellos que enseñan que los sacramentos justifican por algún actuar exterior...” Artículo XV amonestó “que las tradiciones humanas instituidas para propiciar a Dios, a gracia de mérito y para propiciar por los pecados, se oponen al evangelio y la doctrina de la fe. Por lo tanto, los votos y las tradiciones referentes a carnes y días, etc., instituidas como gracia de mérito y... para hacer expiación por los pecados, son inútiles y contrarias al Evangelio”.[5]

Lutero aún tenía la esperanza de que la iglesia podría reformarse desde dentro. Pero aun así la confesión de Augsburgo todavía sostiene a la iglesia católica como la iglesia verdadera, y aquellos que firmaron pretendían ser los verdaderos católicos. Varias veces el documento se refiere a la firmeza de la fe católica tradicional de los preparadores, particularmente por su posición de la presencia literal de Cristo en la Eucaristía (todavía aceptada por luteranos hoy) y el poder regenerador del bautismo de infantes en oposición a los “Ana-bautistas heréticos”.

Cuanto más las cosas Cambian, más Permanecen Igual

Mientras que este “acuerdo” fue alcanzado para sanar un cisma teológico, que se había iniciado en cuanto a las indulgencias, todavía el Papa Juan Pablo II desafiantemente ofrecía indulgencias especiales para el año 2000: perdón de los pecados por abandonar el tabaco por un día, por hacer una peregrinación a Roma, por caminar a través de una o más de las cuatro “puertas santas” que el abriría y así sucesivamente. A pesar de este nuevo “acuerdo” entre Luteranos y Católicos, no hay ningún cambio que podríamos destacar en las prácticas y creencias católicas.

Todo lo que Martin Lutero había opuesto tan vigorosamente todavía, quedaba completamente en su lugar — incluyendo el uso de escapularios prometiendo que “todo aquel que muere con este escapulario no sufrirá fuego eterno” (Juan Pablo II, a quien muchos evangélicos llaman un “buen cristiano”, ha usado uno desde la infancia); el uso de medallas supuestamente milagrosas para la protección; el uso de “agua bendita”; oraciones a los Santos y especialmente a María, incluso por la ayuda y la salvación; peregrinaciones a santuarios (algunos peregrinos caminando de rodillas sangrantes, para ganar mejor el

perdón de sus pecados). Y muchas otras prácticas antibíblicas y supersticiosas para enumerar algunas. Nunca la justificación por la fe fue tan completamente negada, como la que predicó Lutero — y los luteranos estaban muy deseosos de sanar esta división con Roma, por los cuales miles fueron quemados en la hoguera.

Incluso el Papa Juan Pablo II tuvo la desfachatez de recordarle al mundo que la práctica de las peregrinaciones santas para el perdón de los pecados, se habían iniciado en el año 1300 por el papa Bonifacio VIII, a quien alabó como "de bendita memoria". Al parecer Juan Pablo II había olvidado que Bonifacio era un asesino, anticristiano, abiertamente fornicando (con una madre y su hija que estaban entre sus amantes), un Papa que había sido tan malo (aunque no más que muchos de los papas que lo precedieron o aun vinieron después) que Dante lo "sepulta" boca abajo en la grieta más profunda del infierno en su libro *Inferno*.

Matando a sus 6.000 habitantes, Bonifacio "de bendita memoria" según Juan Pablo II, había destruido completamente la hermosa ciudad Colonna de Palestrina, Italia (con todo su arte y estructuras históricas que remontan hasta Julio Cesar) reduciéndolo a un campo arado que sembró con sal — dando indulgencias a quienes hicieron este mal injustificable.

Bonifacio había emitido el *Unam Sanctam*, una Bula Papal "infalible", en 1302 (aún tiene plena vigencia en el día de hoy), declarando que no hay ninguna salvación fuera de la iglesia católica romana y para el que quiera ser salvo, era "totalmente necesario… someterse al Pontífice romano".

Menos de un año después de la declaración conjunta, Juan Pablo II, para no ser superado por Bonifacio, confirmó nuevamente que no había ninguna salvación fuera de su iglesia. Los luteranos se ofendieron, como si esto fuera algo nuevo. Pero los Pontífices habían hecho estas declaraciones antes y han mantenido los mismos dogmas durante mucho tiempo en los catecismos católicos y otros numerosos documentos oficiales. Tampoco el nuevo "acuerdo" entre luteranos y católicos trató (y mucho menos corrigió) otras numerosas herejías Romanistas.

Crédito donde es Merecido

Sin lugar a duda, Martin Lutero fue un gran reformador, a quien debemos (por la gracia de Dios) gran parte de la libertad de culto, conciencia y expresión que existe en el mundo occidental hoy en contraste, por ejemplo, a la casi total ausencia de tales bendiciones en el mundo musulmán y comunista. Sin embargo, mucho sucedió antes de que fuera posible lo que Lutero logró. Este hecho debe tenerse en cuenta en la evaluación de sus contribuciones.

Lutero mismo dijo, *"no somos los primeros en declarar el papado como el Reino del Anticristo, ya que durante muchos años antes que nosotros muchos grandes hombres... se han emprendido a expresar lo mismo claramente..."* **[6]**

Por ejemplo, en un Consejo completo en Reims en el siglo X, el obispo de Orleans nombró al Papa como el Anticristo. En el siglo XI, Roma fue denunciada como "la sede de Satanás" por Berenger de Tours. Los valdenses denominaron al Papa como el Anticristo en un tratado titulado "La lección del Noble en 1100 D.C. En 1206 una conferencia albigense en Montreal Francia, se refirió al Vaticano como la mujer "embriagada con la sangre de los mártires", que ha continuado demostrándolo hasta este día a pesar de los vergonzosos nuevos "acuerdos" entre los Evangélicos y Católicos Juntos y la más reciente Declaración Conjunta.

Un movimiento entre los sacerdotes y monjes que clamaban por un retorno a la Biblia comenzó muchos siglos antes de Lutero. El movimiento de reforma dentro de la Iglesia Romana puede rastrearse desde Prisciliano, obispo de Ávila. Falsamente acusado de herejía, brujería e inmoralidad por un Sínodo en Burdeos, Francia, en 384 D.C. (siete de sus escrituras, probaron que estas acusaciones eran falsas, éstas fueron descubiertas recientemente en la biblioteca de la Universidad de Wurzburgo de Alemania), Prisciliano y otros seis fueron decapitados en Trier en 385. Millones de auténticos cristianos fueron martirizados a manos de la iglesia católica romana en los siglos sucesivos, antes de la reforma.

Yendo hacia adelante, a finales del siglo XIV, John Wycliff, llamado la "estrella de la mañana de la reforma", abogó por la autoridad de las Escrituras, libro traducido y publicado en inglés (aunque, igual de rápido, fueron quemados por los católicos romanos). El predicó y escribió contra los males de los Papas y los dogmas católicos, especialmente la transubstanciación. Influenciado por Wycliff, Jan Hus, un sacerdote católico ferviente y rector de la Universidad de Praga, fue excomulgado en 1410. Fue quemado en la hoguera como un "hereje" en 1415, 100 años antes de Lutero y la Reforma protestante — por llamar a la Iglesia corrupta, a venir a la santidad y a la autoridad de la palabra de Dios. En 1429, el Papa Martin V ordenó al rey de Polonia exterminar a los Husitas.

Muchos otros que vivían cerca del tiempo de Lutero, desempeñaron un papel importante en la preparación de Europa para la reforma. Uno de ellos fue Erasmo de Rotterdam. Debido a su papel en provocar a Lutero a escribir lo que algunos han llamado su obra maestra, *La Esclavitud de la Voluntad*, este hombre fascinante, llamado por algunos historiadores "el puente a la reforma", debe ocupar nuestra atención. A la altura de la reforma, se decía popularmente en París que "Lutero sólo había abierto la puerta, después de que Erasmo abrió la cerradura".[7]

Erasmo de Rotterdam

Erasmo es uno de los más interesantes y enigmáticos — y de muchas maneras trágicas — figuras de la historia. Nació fuera del matrimonio, un hecho desconocido a su padre, Gerard, quien, habiendo huido de la culpabilidad desde Holanda a Roma, le dijeron que su amante, Margaret, había muerto. Consumido por la pena y remordimiento, Gerard ingresó al sacerdocio. Al regresar más tarde a Holanda, descubrió para su gran alegría que Margaret estaba viva, al igual que su hijo. Sin embargo Gerard no rompería sus votos sacerdotales, ni

tampoco Margaret se casaría con otro. Juntos se dedicaron a su hijo, Erasmo, a quien pusieron en la escuela a la temprana edad de cuatro.

A pesar de ser huérfano en su adolescencia y vivir durante años en pobreza extrema, Erasmo se dedicó al estudio del griego, latín y los clásicos y se convirtió en posiblemente el erudito más elocuente de su época. Ordenado como sacerdote Agustino a los 24 años de edad, el año en que Colón navegó a América (1492), su espléndido intelecto y claridad inusual de expresión, hizo eventualmente famoso a Erasmo. Él fue cortejado por los poderosos y ricos, incluyendo Reyes, príncipes, prelados e incluso Papas, que buscaban su favor. Enrique VIII invitó a Erasmo a Inglaterra, donde dio una conferencia en la Universidad de Cambridge y fue amigo de luminarias, como el Arzobispo Warham, John Colet y Sir Thomas More. Al mismo tiempo, Erasmo no ocultaba su disgusto por muchas de las prácticas de su iglesia.

Tanto el rechazo de Erasmus por la doctrina central de Roma de la transubstanciación y su sentido del humor (y también su capacidad para permanecer en la gracia de personas importantes, a pesar de ofenderlos) son ilustrados por un famoso incidente. Sir Thomas había prestado a Erasmus un caballo para llevarlo a la nave que lo llevaría a través del canal al continente. Erasmo siempre irascible llevó el caballo abordo y, llegando a la orilla, lo llevo hasta su casa. Cuando Tomas More se quejó, Erasmus escribió de regreso (reflejando las muchas veces que lo había intentado convencerlo de la transubstanciación) una breve melodía que decía:

*Dijiste de la presencia corporal de Cristo: Crees que lo tienes y lo tienes. Y de la yegua que tomé, mi respuesta es la misma: Creo que la tengo y la tengo.***[8]**

Erasmo el renegado, ya había canalizado su agudo ingenio en la sátira más cortante, que usó para "descubrir y combatir los vicios de la iglesia [católica romana]... atacó a los monjes y los abusos prevalecientes con sarcasmos elegantes y mordaces contra la teología y la devoción de su tiempo... el inmolaba... a esos filósofos y monjes ignorantes contra quien había declarado la guerra".[9] Como uno de sus medios, Erasmo utiliza hábilmente la ficción como un arma. En su libro *The Praise of Folly* (El Elogio de la Locura), escrito en gran parte en la casa de Thomas More, personificó la diosa "locura" como Moría, a quien escribió líneas como;

*¿No vemos a cada país reclamando a su Santo peculiar? Cada problema tiene su Santo y todos los Santos una vela encendida. Uno cura el dolor de muelas; otro asiste a las mujeres en el parto, un tercero restaura lo que ha robado un ladrón... Especialmente [virtuosa es] la Virgen Madre de Dios, en quien la gente coloca más confianza que en su Hijo...***[10]**

Moría ataca a los obispos "que corren más hacia el oro que a las almas". Incluso los funcionarios más altos de Roma no podían escaparse. Ella (Moría) pregunta "¿puede haber mayores enemigos de la iglesia que los Pontífices impíos, que permiten que Jesucristo sea

olvidado; que lo atan por sus reglamentos mercenarios; que falsifican su doctrina por interpretaciones forzadas y lo crucifican por segunda vez por sus vidas escandalosas?"[11]

El Precursor de la Reforma

El libro *The Praise of Folly* (Elogio de la Locura) apareció en 27 ediciones y en todos los idiomas europeos durante la vida de Erasmus y "contribuyó más que cualquier otra [escritura] para confirmar la tendencia anti-sacerdotal de su tiempo". Se instó a los hombres a volver al "cristianismo de la Biblia" y señaló que la Vulgata "abundaba con errores", un año antes de que Lutero clavó sus 95 tesis en la puerta de la capilla de Wittenberg, Erasmo publicó su edición crítica del Nuevo Testamento en griego, que contribuyó enormemente al éxito de Lutero mediante la apertura de una imagen más clara de la verdad de Dios a muchos estudiantes serios de las Escrituras.

Erasmo alzó su voz "contra la masiva reglamentación" de la iglesia sobre el vestido, el ayuno, los días de fiesta, los votos, el matrimonio y las confesiones que oprimieron al pueblo y enriquecen a los sacerdotes. Elocuentemente presionaba su ataque, de los cuales lo siguiente es prueba:

*En las iglesias apenas consideran el Evangelio. La mayor parte de sus sermones debe redactarse para complacer a los Comisarios de las indulgencias. La doctrina más sagrada de Cristo debe ser suprimida o pervertida en su beneficio. Ya no hay ninguna esperanza de curación, a menos que Cristo mismo haga volver los corazones de los gobernantes y los Pontífices y animarlos a buscar la verdadera piedad.**[12]***

Desde una perspectiva actual, es casi imposible apreciar el coraje que se necesitó para Erasmo y algunos otros de influencia hacer tales declaraciones públicas. Hay muchos héroes anónimos de la reforma, es una lástima que no podamos darles a todos su merecido mérito. Tal vez el más manso y menos apreciado era Ecolampadio, quien había declarado a favor de Lutero, en Augsburgo, a finales de 1518. Después, cuando Ecolampadio se refugió en Basilea, multitudes llenaban la iglesia de San Martín cuando él tomaba el púlpito. Erasmo huyó a Basilea también, los dos fugitivos se convirtieron en amigos.

Temiendo que la amistad de Erasmus con Ecolampadio mermaría en su apoyo mutuo en contra de Roma, Lutero, le escribió para advertirle con palabras cuidadosas: "Mucho me temo que Erasmus, al igual que Moisés, va a morir en Moab y nunca nos llevará a la tierra de la promesa".[13]

Sin embargo, a pesar de sus graves diferencias, "los amigos de Lutero y aun el mismo tuvo tiempo para esperar y ver a Erasmo unirse con ellos en contra de Roma".[14] Por desgracia, en su corazón, Erasmo (trágicamente al igual que algunos de los líderes religiosos judíos en el día de Cristo) y algunos líderes evangélicos en nuestro propio tiempo, estaba dispuesto a desagradar a Dios, para obtener la alabanza de los hombres. En la creciente controversia, intentó permanecer en la gracia de la jerarquía de la iglesia mientras "trataba de obtener

concesiones de [Roma] que uniesen a las dos partes extremas. Las vacilaciones e inconsistencia de Erasmo habían disgustado a Lutero. 'Tu deseas caminar sobre huevos sin aplastarlos', reclamaba este valiente enemigo de Roma sin miedo y sin concesiones".[15]

Finalmente, un Antagonismo Abierto

A medida que crecía la brecha entre Erasmo y Lutero, Erasmo "Fue solicitado por todos; el Papa, el emperador, los Reyes, príncipes, eruditos e incluso sus amigos más íntimos, le rogaban que escribirse en contra del reformador. 'No hay trabajo', escribió el Papa, 'que pueda ser más aceptable a Dios y más digno de ti y de tu genio'".[16]

A pesar de su oposición a las corrupciones de Roma que expresaba tan a menudo y tan elocuentemente, él había permanecido en buena posición dentro de la iglesia. Ella (La iglesia) tenía el poder para proveerle de grandes honores. Erasmo no podía decidirse a hacer el sacrificio de salir completamente y estar del lado de lo que él creía era el extremismo de Lutero. Sin embargo, tampoco prefería oponerse a Lutero. "Es algo muy fácil de decir, 'Escriba en contra de Lutero', él respondió a un teólogo Romano; pero es un tema lleno de peligros..."

Esta indecisión por parte de Erasmo "trajo sobre él los ataques de los hombres más violentos de ambas partes. Lutero no sabía cómo conciliar el respeto que sentía por el aprendizaje de Erasmo con la indignación que sentía por su timidez".[17] Finalmente, deseoso de liberarse de cualquier esperanza pendiente de obtener ayuda, del poco entusiasmo de Erasmo, Lutero escribió a Erasmo en abril de 1524. La carta reveló su impaciencia y continuo respeto por el hombre diecisiete años mayor que él y aparentemente ofreció una rama de olivo (señal de paz) poco característico de Lutero. En parte dice:

Usted aún no ha recibido de parte del Señor el coraje necesario para caminar con nosotros en contra de los papistas. Sufrimos su debilidad... Pero no se pase a nuestro campamento, dado que a usted le falta coraje, permanezca entonces donde está. Ojalá que en su vejez nuestro pueblo le permita dormirse en la paz del el Señor. La grandeza de nuestra causa ha ido más allá de sus fuerzas desde hace mucho tiempo.

*Pero, por otro lado, mi querido Erasmo, absténgase de desparramar sobre nosotros con tal esa abundante sal picante, que sabe usted muy bien cómo ocultar bajo las flores de la retórica; es más peligroso ser levemente herido por Erasmo que ser molido a polvo por todos los papistas juntos. Esté satisfecho en seguir siendo un espectador de nuestra tragedia y no publicar ningún libro contra mí y por mi parte, no voy a escribir nada en contra suya.**[18]***

Lutero debió saber la reacción que estas palabras condescendientes despertarían a Erasmo. El maestro de la retórica era un hombre orgulloso que tomó la condescendencia de Lutero como un insulto a su genio y a su integridad. Ahora la suerte estaba echada. D'Aubigné comenta: "Así Lutero, el hombre de lucha, pidió la paz; fue Erasmo, el hombre de paz, que

inicio el conflicto. Si él aún no había determinado escribir en contra Lutero, probablemente lo hizo entonces... Además, tuvo otros motivos".

Enrique VIII y otros nobles "sinceramente lo presionaban a declararse abiertamente en contra de la reforma. Erasmo... sufrió para que la promesa no le fuese quitada de él... A él le gustaba la gloria y ya los hombres estaban acusándolo de temer a Lutero y de ser demasiado débil para responderle; estaba acostumbrado a la silla más alta y el pequeño monje de Wittenberg había destronado al gran filósofo de Rotterdam... Toda la cristiandad que se mantenía en la antigua iglesia romana le imploraba... un genio capacitado y de la mayor reputación de la época era presionado para oponerse a la reforma. Erasmo respondió al llamado".[19]

Erasmo en algún momento se regocijaba en las fulminaciones de Lutero en contra de Roma. Al mismo tiempo advirtiendo al reformador de ser más moderado y prudente. Él había defendido a Lutero con estas palabras: "Dios ha dado al hombre un médico que corta profundamente la carne, porque de lo contrario sería una enfermedad incurable". En otra ocasión le dijo al Elector de Sajonia, "no me sorprende en lo absoluto que la (crítica de Lutero) ha hecho tanto ruido; porque él ha cometido dos delitos imperdonables; Él ha atacado el tiara del Papa y los vientres de los monjes".[20]

La mayor debilidad de Erasmo fue el amor de la alabanza por las altas autoridades y él adoraba mostrar a sus amigos todos los halagos más recientes. Saliendo abiertamente contra Lutero, atraería más elogios que de quedarse al margen. "El Papa', escribió con vanidad infantil a un amigo… que él mismo declaró ser oponente de Lutero, 'me ha enviado un diploma lleno de bondad y honorables testimonios. Su secretaria declara que se trata de un honor sin precedentes y que el Papa dicto cada palabra el mismo'".[21] En el análisis final, la vanidad había ganado sobre la verdad.

El epitafio que las Sagradas Escrituras han escrito sobre la vida de Erasmo se aplica igualmente a los líderes evangélicos y las iglesias que hoy en día, que entran en complicidad de igual manera con Roma e incluso con el Islam [1]: "Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios" (Juan 12:43). Que Dios nos libre de tal liderazgo y nos conceda arrepentimiento y regresar a la verdad bíblica.

Una Estrategia Imposible

Erasmo no podía en buena conciencia defender las herejías y los abusos de Roma. Tampoco podía pedir las medidas fuertes que Lutero estaba presionando, aunque alguna vez se las había elogiado. ¿Qué hacer? ¿Qué rumbo llevar? Decidió atacar a Lutero, no en su oposición a Roma, que en toda sinceridad no podía, sino en un punto que Erasmo consideraba algo desconocido.

En el otoño de 1524, Erasmo publicó su famosa tesis sobre *La Disertación sobre la Libertad de la Voluntad*, conocida posteriormente por Lutero y sus seguidores como la *Diatriba*. Le

escribió a Enrique VIII, “confía en mí, esto es un acto audaz. Espero ser apedreado por ello”.[22] Sin embargo ¿que importaba?, cuando aquellos con más poder y mayor recompensa estaban totalmente de su lado. Mucho antes que esto, las obras de Erasmo habían sido incluidas en el índice de libros prohibidos del Papa Pablo IV, junto con los de Calvino, Lutero y Zwingli. Ahora Erasmo solo recibía elogios desde todos los rincones de la iglesia.

La primera reacción de Lutero fue de ira, porque Erasmo consideraba insignificante un tema de tanta importancia, como la libre voluntad del hombre para actuar en respuesta al Evangelio. Sin embargo, al principio desdeñaba el responder a una polémica que él consideraba tan débil como para ser digno de la batalla. Su silencio trajo exclamaciones de triunfo del clero de Roma: “Bueno, ¿dónde está tu Lutero ahora...? Ah, ha ¡Por fin ha topado con su igual! Ha aprendido a permanecer en el anonimato y en cómo controlar su lengua”.[23]

La Reacción Provocada de Lutero

Con renuencia inusitada, Lutero finalmente se obligó a preparar una respuesta, que empezó a trabajar hacia el final de 1525 (diez años antes de que Calvino escribiera sus Institutos de la Vida Cristiana). Melanchthon escribió para asegurarle a Erasmo que la respuesta de Lutero sería moderada, pero Erasmo sabía que eso era imposible. Tal vez Dios tenía que elegir a hombres con personalidades orgullosas e incluso desafiantes para hacer frente a la presión que Roma ejercía sobre aquellos que se atrevieron a oponerse a su tan cacareada autoridad, una autoridad despiadada que había permanecido casi indiscutida durante más de mil años.

El lenguaje en los *Institutos* de Calvino, revelan a un hombre igual que Roma, en su de desprecio y falta de paciencia o simpatía para aquellos cuyas opiniones diferían de él. Los escritos de Martín Lutero revelan lo mismo y eran brutales en su crítica sarcástica sobre Erasmo. Una pequeña muestra de su *ad hominem* (argumento o reacción), es esta:

De esta manera, simplemente nos dejas ver que en tu corazón aprecias un Luciano o alguno otro cerdo de la piara de Epicurio... ¡Seguramente en este momento estás jugando con las palabras de otra persona o ejerciendo un efecto literario! ***[24]*** *Rebosas de Luciano por todos los poros y tomando tragos de Epicurio por litros.* ***[25]***

*Aquí otra vez, como de costumbre, confundes todo... y así recaes una vez más en insultar y deshonrar a Dios y las Escrituras... Que parlotee el que quiera... La verdad es que buscas desde lejos y recoges todo lo irrelevante simplemente porque estás avergonzado... Puesto que no puedes derrocar... el pre-conocimiento... con cualquier argumento, intentando cansar al lector con un caudal de vana palabrería...****[26]***

*¡Entienda por favor, le ruego por la abundancia de los desvíos y de los huecos que busca una mente resbaladiza por huir de la verdad! Todavía no escapa...****[27]*** *¡Seré ahorcado si esta*

*Diatriba (argumento) sabe lo que se está hablando! Tal vez aquí tenemos el truco retórico para oscurecer el significado, cuando el peligro está a mano, no sea que usted sea atrapado en sus palabras.***[28]**

Lutero no había considerado este tema en profundidad, como se vio obligado a hacerlo ahora. Él estaba dispuesto a admitir que el hombre podría ejercer efectivamente su voluntad en la toma de decisiones con respecto a asuntos terrenales. Pero en cuanto a la libertad de voluntad hacia su salvación, Lutero preparo el terreno para lo que Calvino (quien tenía quince años en este momento) escribiría diez años más tarde en sus *Institutos,* después de su conversión al protestantismo de Lutero. En su muy admirada, *La Esclavitud de la Voluntad*, Lutero pomposamente reprende e intimida a Erasmo:

*En este libro mío... Le acosaré y todos los sofistas hasta que me digan exactamente lo que el "libre albedrío" puede hacer y no puede hacer y espero acosarle (que Cristo me ayude), en cuanto a hacer que se arrepienta de alguna vez publicar su diatriba (argumento). El pre-conocimiento de Dios no conoce las cosas eventualmente [es decir, los eventos solo dependen de su voluntad]... prevé, propone, y hace todas las cosas según su inmutable, eterna e infalible voluntad. Esta bomba derriba el "libre albedrío" y lo quebranta completamente... Usted insiste en que deberíamos entender la inmutabilidad de la voluntad de Dios y al mismo tiempo prohíbe que entendamos la inmutabilidad de su conocimiento previo. ¿Crees que no haga lo que él sabe de antemano, o que él no sabe lo que ya va a hacer por su voluntad? Si él hace lo que él preconoce, su voluntad es eterna e inmutable, porque su naturaleza es así. Lo que nos lleva a creer, por lógica irresistible, que todo lo que lo hacemos, a pesar de que pueda parecer algo mutable y eventual, es en realidad hecho necesariamente e inmutablemente con respecto a la voluntad de Dios...***[29]**

Aquí, como sucede a menudo en otras partes de la *Esclavitud de la Voluntad*, Lutero se jacta de su conclusión, sin dar ningún argumento válido de apoyo. Él asegura su tesis por su propia simple definición y no por lógica o por la Escritura. Sus afirmaciones anteriores no concluyen. Tampoco proporciona suficiente apoyo bíblico en esta obra para probar que la voluntad está en cautiverio. ¿En qué régimen de servidumbre? ¿A qué o a quién? Él a menudo implica la respuesta, pero no la desarrolla totalmente ni enfrenta las consecuencias del caso.

Lutero argumenta que la soberanía de Dios ipso facto (de hecho) elimina cualquier posibilidad de que el hombre pueda ejercer la libre voluntad: "esta bomba derriba el 'libre albedrío' y lo destruye completamente..." Dios conoce el futuro, y Lutero sostiene que esto significa que Dios al preconocer el futuro, éste que ya está predeterminado y en sí mismo demuestra que el hombre no puede actuar libremente. Agustín considero más cuidadosamente que Lutero el mismo problema y llega a una conclusión opuesta. Ya hemos mostrado por qué la idea de Lutero es falsa. El hecho que Dios sepa que algo va a suceder, no es la causa del porque sucede.

Por cierto, que Dios sabe lo que decidirá hacer el Sr. Juan en el futuro y éste seguramente eso hará (o Dios erraría, lo cual es imposible). Pero eso no significa que el Sr. Juan no puede ejercer una opción genuina en pensamiento, palabra y acción; Dios sólo sabe de antemano cuál va a ser la libre elección del Sr. Juan.

¿Está la voluntad en cautiverio porque Dios es soberano, y porque el ya determinó todo lo que ocurrirá? Esta parece ser la discusión de Lutero. Diez años después, Calvino llegaría a la misma conclusión, influenciada sin duda por Lutero, aunque él escribiría diferente su tesis para evitar dar crédito a Lutero. Sin embargo, si la soberanía y el pre-conocimiento de Dios eliminan la libre voluntad del hombre, enfrentaríamos un dilema mucho mayor: la voluntad del hombre estaría esclavizada a la voluntad de Dios y esto haría a Dios ser el causante de cada mal pensamiento, palabra y acción. El estado oscuro actual de nuestro mundo sería exactamente según la voluntad de Dios, quitando todo sentido de lo que Cristo nos instruyó a que oráramos: "Vengase tu reino, hágase tu voluntad así, en la tierra como en el cielo."

Lutero intentó en vano escapar el dilema obvio e incómodo, que; si el hombre no puede hacer nada fuera de lo que Dios quiere, entonces Dios es el autor del mal. Esta infeliz conclusión es forzada sobre nosotros por una visión extrema de la soberanía, que ya hemos desmentido tanto por las escrituras como por la razón. Es imposible afirmar que hombre solo puede hacer la voluntad de Dios sin admitir que Dios es la mano invisible que efectúa todo el mal que el hombre comete. Esta afirmación es una blasfemia — y aun así se encuentra en la base misma del Calvinismo así como Luteranismo.

¿Está Realmente Esclavizada la Voluntad?

La defensa del Calvinismo atrapa a las mejores mentes en contradicciones sin esperanza. Spurgeon mismo parece quedar en indecisión. A pesar de referirse a "la doctrina igualmente segura, que; la voluntad del hombre tiene su posición apropiada en la obra de salvación y no debe ser ignorada". Spurgeon afirmó también que la idea del libre albedrío *"deja toda la economía de la gracia y misericordia a ser como el recogimiento de átomos fortuitos impulsados por voluntad propia".* ***[30]*** Obviamente esto no es cierto. "Átomos fortuitos" no tienen nada que ver con "Gracia y misericordia", ¡ni tampoco alguien que cree en el poder del hombre de tomar decisiones morales se imagina que puede controlar los átomos con su voluntad! Spurgeon debió apegarse a la exégesis bíblica.

El continuó lamentando, *"No podemos decir con esta teoría si Dios triunfará y será glorificado o si triunfara el pecado." No. Que nosotros los seres finitos no sabemos cómo resultará algo, esto no significa nada. El resultado siempre fue conocido por Dios desde la eternidad pasada.*

Lamentablemente, siendo el gran predicador que fue, en ese sermón Spurgeon levantó y destruyó un espantapájaros atrás de otro: *"Debe ser la voluntad de Dios, o la voluntad del hombre... Si no es la de Dios, entonces esto pone al hombre a decir, 'Sí' o 'No lo haré'. Si lo haré, entraré en el cielo. Si lo haré... conquistare el Espíritu Santo, porque yo soy más fuerte*

*que Dios y más fuerte que la omnipotencia. Si lo haré, haré que la sangre de Cristo sea sin efecto... será mi propósito la que efectúe el propósito de Dios, o la haga caer.”***[31]**

Con todo respeto a Spurgeon, esto es una tontería. ¡Incluso el peor Arminiano no se imaginaría "conquistar el Espíritu Santo" o ser "más fuerte que Dios" o que el hombre pueda "hacer la sangre de Cristo sin efecto" o forzar una entrada al cielo! Dios ha establecido las reglas para entrar al cielo. El hombre acepta o rechaza la salvación que Dios ofrece en Cristo — pero sin duda no está a cargo.

Como tantos otros calvinistas, en su afán de defender la soberanía de Dios, excluyendo la del ser humano, Spurgeon se inclinó a torcer las Escrituras para sus propios fines. Por ejemplo, cita la acusación de Cristo a los rabinos, "Y no queréis venir a mí para que tengáis vida". Luego Spurgeon declara, "¿Dónde está el libre albedrío en este texto? Cuando Cristo mismo afirma que no lo pueden hacer, ¿quién se atreve a decir que lo harán...? El hombre es tan depravado, se empeña en travesuras, el camino de la salvación es tan repugnante para su orgullo, tan repugnante a sus lujurias, que no le gusta y nunca le gustará, a menos que aquel que ordenó el plan cambie su naturaleza y lo someta a su voluntad".[32]

Spurgeon ignora el punto que Cristo está haciendo. El hace esta declaración específicamente a los rabinos y no a todos los hombres. En segundo lugar, la declaración misma dice que tienen una voluntad y que por su propia voluntad lo están rechazando: "no queréis venir a mí..." Ni tampoco Cristo dijo que no pueden hacer lo contrario. En efecto, la declaración de Cristo no tendría sentido a menos que ellos de su propia voluntad se arrepientan y vengan a él. Tan solo dos capítulos más adelante Cristo declara: "El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá la doctrina si es de Dios o si yo hablo por mi propia cuenta" (Juan 7:17). Spurgeon mismo cita este pasaje en este mismo sermón como prueba de que el hombre tiene un papel que desempeñar al venir a Cristo.[33]

¿Está realmente en esclavitud la voluntad? Si es así, ¿a qué o a quién? — ¿es posible liberar al cautivo de la esclavitud? Y si es así, ¿cómo puede hacerse esto? Debemos considerar cuidadosamente estas preguntas y vamos a hacerlo en el contexto de un nuevo examen del Tratado de Lutero.

CAPÍTULO 14 – LA ESCLAVITUD DE LA VOLUNTAD

Lutero era sin lugar a duda la figura principal de la reforma en este momento y es con quien los protestantes de hoy tienen la deuda más grande. Aunque muchos otros antes que él, se habían opuesto a Roma, Lutero fue el primero en publicar y distribuir su desafío en toda Europa. Roma siempre había podido silenciar a sus críticos con el soborno o la muerte; Ahora se enfrentaba a un hombre que no podía ser comprado y cuyos argumentos habían inquietado a muchos poderosos y gobernantes locales en su favor, que su asimiento vengativo no pudo llegar a él.

El Papa tenía una última esperanza: que los argumentos de Erasmo ampliamente publicados por los enemigos de Lutero pudiesen persuadir las masas que habían desertado a volver al refugio de la única iglesia verdadera. Después de todo, aunque Erasmo había criticado a la iglesia, él no había sido martirizado, no había abandonado su redil y aún estaba en excelentes términos con el Papa. Y fue él quien señalaba los errores del Dr. Lutero. Hasta la iglesia estaba dispuesta a conceder que una reforma era necesaria, pero del tipo de reforma que Erasmo y otros favorecían —solo para una corrección de los abusos reconocidos, ¡y no descartar las tradiciones de siglos para volver a empezar desde cero!

Los argumentos presentados por Erasmo fueron poderosamente persuasivos para aquellos que querían permanecer dentro de la antigua religión. El escribía desde la perspectiva Católica Romana, defendiendo el dogma católico, una táctica calculada para fortalecer a los católicos en sus creencias, pero que no sería eficaz para aquellos que ya había aceptado la rebelión de Lutero. Tal vez todo lo que Erasmo quería lograr era adular a quienes podrían premiarlo aún más.

No defendemos a Erasmo, porque mucho de lo que él dice es aún menos bíblico que algunas de las irracionalidades de Lutero. Aunque él había rechazado la eficacia de los sacramentos y otras prácticas paganas en sus últimas sátiras, Erasmo todavía seguía atado a la herejía de Roma, en que la gracia ayuda al hombre a lograr la salvación por las obras. El escribe: “no lo hace... seguir en aquello que no puede el hombre... prepararse moralmente en las buenas obras para conseguir el favor de Dios”.[1]

Lamentablemente, Erasmo estaba equivocado en cuanto a la salvación, sin importar cuan perspicaces eran sus otras críticas de Roma. Es porque el hombre moralmente no ha podido mantener la ley de Dios (y no puede reparar esa infracción después de quebrantarla, no importa cuán perfectamente lo haga), necesita gracia — favor inmerecido de Dios que no requiere preparación o eficiencia.

Un Duelo Embarazoso

Lutero se lanza sin piedad para atacar a su rival en todo momento. No hay caso en hacer un duelo con el Papa. Ni él, ni sus cardenales, ni obispos escucharán. Al menos con Erasmo,

Lutero tiene un antagonista que le escucha y responde y con quien ventila su ira acumulada contra Roma, sobre este hombre que se atreve a defender sus sacramentos blasfemos.

A veces ningún antagonista sostiene el punto. Aunque Lutero claramente es el maestro en cuando a la exégesis de la escritura, a menudo Erasmo, es el más razonable de los dos. Por ejemplo, Erasmo señala lo qué estamos discutiendo en estas páginas: “Si no está en el poder de cada hombre mantener lo que es ordenado, entonces, todas las exhortaciones de las Escrituras, y todas las promesas, amenazas, reprimendas, reprensiones, suplicas, bendiciones, maldiciones y anfitriones de preceptos, son por necesidad, inútil”.[2]

Lutero responde con gran ridiculez y sin fundamento. Argumenta que los pasajes del antiguo testamento que cita Erasmo “sólo demandan un deber” pero no dicen nada referente a la libre voluntad.[3] Por supuesto, eso era todo lo que Erasmo quiso demostrar, puesto que la misma implicación del libre albedrío es el proceso natural. Lutero no pudo citar un solo versículo en la Biblia referente a “la esclavitud de la voluntad”. Lutero le demanda a Erasmo ¿por qué, si el hombre puede guardar la ley, él (Lutero) debía “trabajar tan duro...? ¿Qué necesidad habría de Cristo? ¿Qué necesidad del Espíritu Santo?”[4]

Erasmo ni siquiera había implicado que no había necesidad de Cristo o del Espíritu Santo. Simplemente sugirió que sería razonable concluir que de las muchas ordenanzas de Dios y su llamado a la razón y la obediencia, que el hombre debe ser capaz de una respuesta voluntaria. Pero Lutero no trata con eso; el simplemente discute fuera del tema, incluso ridiculizando a Erasmo por admitir correctamente que el libre albedrío opera sólo por la gracia de Dios.[5]

Lutero se lanza como un tigre sobre esta admisión, en vez de acordar con Erasmo y razonablemente admitir lo obvio: el hecho de que voluntad necesita gracia no anula el libre albedrío, al igual que la respiración tampoco es anulada, porque también depende de la gracia de Dios. ¡Seguramente el hombre tiene la habilidad y responsabilidad de cooperar con la gracia y el poder de Dios en todo lo que hace!

A lo largo del libro *Esclavitud*, Lutero es como un matón que no escucha razón alguna. Sin embargo Packer y otros calvinistas alaban la “fuerza dialéctica del potente latín de Lutero”.[6] B. B. Warfield llama *Esclavitud* “una obra maestra en dialéctica y polémica”.[7] El hecho es que, el libro *Esclavitud* contiene tantas contradicciones y tanto razonamiento falaz, que uno se pregunta cómo obtuvo tal reputación como un tratado lógicamente redactado.

Además uno se pregunta cómo los evangélicos en sus elogios a Lutero, parecen ignorar la medida en la cual él vivía engañado por su origen católico romano. Esto era especialmente evidente en su punto de vista, en cuanto a la eficacia de los sacramentos. En su libro, *Pequeño Catecismo*, el declara que a través de los sacramentos, “Dios ofrece, da y sella para nosotros el perdón de los pecados que Cristo gano por nosotros” (énfasis en el

original).[8] Este *Pequeño Catecismo* se utiliza en casi todas las iglesias luteranas de hoy en día (incluyendo el Sínodo de Missouri) como el libro básico de doctrina.

En respuesta a la pregunta, "¿Qué da, o en que beneficia el bautismo?" el *Pequeño Catecismo* declara, "Trabaja el perdón de los pecados, libra de la muerte y el diablo y le da la salvación eterna para todos los que creen, como lo declaran las palabras y las promesas de Dios".[9] En cuanto a la Cena del Señor o la comunión, Lutero declara, "Es el verdadero cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo en el pan y el vino, para que nosotros los cristianos comamos y bebamos…[10] En el pan, con el pan y bajo el pan, Cristo nos da su verdadero cuerpo; en, con y bajo el vino, él nos da su verdadera sangre…[11] en el Sacramento reciben perdón de pecados, vida y salvación..." (Énfasis en el original).[12]

Así el falso evangelio de sacra mentalismo de Roma sobrevivió a la reforma, y está siendo honrado en muchas iglesias luteranas y calvinistas. Los protestantes que confían en su versión modificada del bautismo de infantes y la cena del Señor para su salvación, están igualmente perdidos como los católicos romanos que confían en los sacramentos de Roma. Reconociendo la visión errada de Lutero de la salvación, puede ayudar a algunos a darse cuenta de que su punto de vista del libre albedrío y la responsabilidad humana pueden estar de igual manera equivocados.

¿En qué está Esclavizada la Voluntad?

En que la voluntad no está esclavizada, está bien claro - contrario a lo que argumenta Lutero en su mayor tratado. El argumento dice; que la voluntad esta siempre plagada de influencias y por ello prueba que no es libre. Esto ya lo hemos refutado. El hombre, como lo admite Pablo en el caso de (Romanos 7:7-25), a menudo falla en hacer lo que le gustaría hacer - pero no siempre. Pablo no dice que no puede hacer lo que quiere y mucho menos que su voluntad está esclavizada.

Lutero se imagina que erradica la libertad del ser humano argumentando, "Que no depende de nosotros sino de Dios que trabaja la salvación en nosotros y se deduce que, queramos o no, nada de lo que hagamos tiene significado antes de su obra en nosotros".[13] Por supuesto que la salvación no es hecha por nosotros; Pero eso no demuestra que no podemos recibir libremente la salvación que Cristo ha forjado como un regalo del amor de Dios. A lo largo de su Tratado, Lutero confunde la habilidad de la voluntad con la capacidad de actuar y erróneamente imagina que ha refutado lo anterior por refutar lo posterior.

Erasmo argumenta que para Dios ordenar a un hombre a hacer lo que no puede, sería como pedirle a un hombre cuyos brazos están atados, a usarlos. Lutero responde que el hombre es "ordenado a extender su mano… para refutar su falsa suposición de la libertad y el poder..." [14] Lutero gana ese pequeño argumento, pero ninguno de ellos se acerca a la Biblia.

Dios no sólo mandó, sino que suplicó con seriedad, persuadió al hombre sin cesar a través de sus profetas, prometiendo y dando la bendición por la obediencia y con la advertencia de traer destrucción por desobediencia, no pueden excusarse con inteligencia ni astuta contestación por parte de Lutero. Además, tenemos numerosos ejemplos a lo largo de las Escrituras de los profetas y reyes y personas ordinarias, desde Enoc a Noé, Abraham a David y demás, que, aunque no eran perfectos, estaban siendo obedientes y agradando a Dios. ¿Qué pasó con la "Esclavitud de la voluntad" de Lutero en estos casos?

El libro de Proverbios es un enorme tratado que refuta la tesis de Lutero. Salomón está apelando a su hijo "Para entender sabiduría y doctrina, para conocer razones prudentes, para recibir el consejo de la prudencia, justicia, juicio y equidad..." (Proverbios 1:2-3). Él declara que "Oirá el sabio, y aumentará el saber…" (Versículo 5) y exhorta a su hijo, "si los pecadores te quisieren engañar, no consientas" (versículo 10). Exhorta, "No menosprecies hijo mío el castigo de Jehová ni te fatigues de su corrección; porque Jehová al que ama castiga, como el padre al hijo a quien quiere" (3:11-12). ¿No son estas exhortaciones persuasivas y apelan a la voluntad?

Todo lo que Salomón escribe es para persuadir a su hijo a que la sabiduría es de ser deseada en lugar de la necedad y que la recompensa por servir a Dios y la justicia supera la recompensa por servir la codicia y los deseos egoístas. Uno voluntariamente debe prestar atención a la voz de la sabiduría. Porque el Señor corrige como corrige un padre terrenal no es, como insiste Lutero, simplemente para demostrar que ningún tipo de corrección es posible, sino porque el hijo sabio respetará la instrucción - que obviamente se cumple simplemente por un acto de la voluntad. Lutero falla en probar la esclavitud de la voluntad o aun demostrar que es lo que la tiene esclavizada.

La Voluntad debe estar Dispuesta

En vano se busca la palabra *esclavitud,* para encontrar donde se encuentra literalmente. Cientos de pasajes bíblicos, desde Génesis 24:58 a **1 Samuel:1:11** a **2 Samuel:6:21** – 22 a Salmos 4:8; 5:2 – 3; 9:1 – 2; 18:1; 30: 1; Juan 7:17, etc., claramente indican que el hombre puede hacer la voluntad de Dios. En cantidad de pasajes donde los hombres expresan su voluntad en obedecer y agradar a Dios, y aun probarlo en su desempeño, se destacan por su ausencia. Tampoco Lutero reconoce y mucho menos trata, con el hecho de las repetidas veces en que las palabras "esclavitud" y "atado" suceden en las Escrituras y no son usadas respecto a la voluntad humana.

El argumento de Lutero de la esclavitud de la voluntad admite de su existencia, pero no explica el por qué o cómo o a qué o quién está esclavizada. Ni Lutero ni tampoco Calvino, explican cómo la voluntad del hombre es libre en una forma independiente, para que pueda creer en el Evangelio. El argumenta que incluso en cristianos, la lujuria "naturaleza humana" es contra el Espíritu, "¿Cómo podría empeñarse en lo bueno aquellos que no son nacidos del espíritu...?"[15] Esto de ninguna manera prueba la esclavitud de la voluntad.

A veces, incluso un borracho puede determinar por su voluntad estar sobrio. La voluntad no está en un régimen de servidumbre. Los deseos corporales del hombre a veces superan su voluntad. Pero incluso muchos no cristianos tienen voluntad para ser libres de la adicción al alcohol o al tabaco y han tenido éxito. Otros lo intentaron con su voluntad y fracasaron- pero no porque la voluntad estuviese esclavizada por el pecado; sino por ellos mismos.

La confesión de Westminster dice que el electo viene a Cristo "más libremente, siendo dispuesto por la gracia de Dios". Sin embargo, nadie se hace dispuesto contra su voluntad, pero debe estar dispuesto a que lo dispongan. Dios continuamente apela a la voluntad del hombre ("el que quiera", etc.).

No pueden negar con sus explicaciones el hecho de que el hombre tenga voluntad, incluso como Agustín y Calvino admitieron, y que todo el mundo experimenta innumerables veces cada día. Nadie puede persuadir al hombre a creer ni hacer nada, si su voluntad no está involucrada — a menos que él sea drogado o hipnotizado. En este punto descubrimos el Talón de Aquiles en la discusión de Lutero (y veremos el mismo problema con Calvino cuando lleguemos a la Elección Incondicional). Una vez que se reconoce que el hombre tiene voluntad, no hay escape para él. Cualquier cambio que se lleva a cabo en un hombre debe involucrarse su voluntad y para que eso ocurra, la voluntad debe estar dispuesta. Si la voluntad estaba en cautiverio y ha sido entregada, entonces la voluntad debe haber sido dispuesta a entregarse. Nos ocupamos de esto más adelante en el siguiente capítulo.

Uso Perjudicial de las Escrituras

Desafortunadamente, Lutero a menudo retuerce las Escrituras para probar su punto. Por ejemplo, tomando una declaración por un salmista referente a un estado temporal de la mente del que se ha arrepentido dice - "Era como una bestia delante de ti" (Salmo 73:22) - él compara la voluntad del hombre a una bestia y se lanza a una analogía que no tiene nada que ver con lo que dice el salmista: "así que la voluntad del hombre es como una bestia puesta entre dos jinetes. Si Dios lo cabalga, su voluntad lo lleva donde la voluntad de Dios quiere... Si Satanás cabalga, su voluntad lo lleva donde la voluntad de Satanás quiere. Ni tampoco puede elegir que jinete cabalgará sobre él; pero los jinetes luchan para decidir quién lo tendrá y quien cabalgará.[16]

¿Entonces Satanás puede derrotar a Dios? ¿Y el hombre no tiene opción de quien será su amo? Entonces ¿por qué Dios dice, "escogeos hoy a quién sirváis" (Josué 24:15)? Y ¿por qué Dios no puede derrotar a Satanás en todos los casos? Lutero (como Calvino) nos obliga a concluir que aquellos que pasaran la eternidad en el lago de fuego, estarán ahí porque Dios no los quiere en el cielo - ¡esta falsedad es una difamación sobre el carácter y el amor de Dios!

Esta analogía errada por parte de Lutero, no procede de ninguna Escritura. El salmista admite que comparaba la prosperidad de los malvados con su propia frustración y siente envidia de ellos. Se dio cuenta que al hacerlo se volvió ignorante como una bestia — no es

que su voluntad era como la de una bestia. Sin embargo esta misma metáfora errónea, se utiliza repetidamente por los calvinistas. Y tanto Lutero como Calvino, ignoraron el arrepentimiento del salmista y los múltiples versos a lo largo de las Escrituras, que hacen claro que el hombre responde a Dios en obediencia, por un acto de su propia voluntad.

Lutero es incapaz de distinguir entre la libertad del hombre y la voluntad y su falta de capacidad para llevar a cabo lo que quiere. Pablo dice, "Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien esta en mí, pero no el hacerlo" (Romanos 7:18). Obviamente, el hombre es libre para creer en el Evangelio y para recibir a Cristo y esto no requiere una habilidad especial de su parte.

Forzando a las Escrituras Decir aquello que no Dicen

Lutero cita, "Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres..." (Romanos 1:18). Y dice que la declaración de Pablo demuestra que el hombre no puede inducir su voluntad para hacer el bien.[17] Por el contrario, que "la ira de Dios sea revelada contra la impiedad del hombre", muestra que Dios está enojado con ellos por no hacer aquello que deberían haber hecho, si estuviesen dispuestos.

Lutero cita a Pablo desde el Salmo 14:4: "no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno" (Romanos 3:10-12). Como Calvino diez años más tarde, el hace de esto una declaración absoluta acerca de la necesidad del hombre cuando, en realidad, se refiere a su intención.[18] Esto último es claro, por la abundancia de las Escrituras diciéndonos del bien hecho incluso por los paganos y en las exhortaciones a los impíos para hacer el bien. En ninguna parte las Escrituras nos dicen que el hombre está en tal esclavitud del mal, que no puede responder en obediencia a Dios. Si fuera lo contrario, no podría ser responsable. Cubrimos esto antes con respecto a la Total Depravación, pero ahora ofrecen varios ejemplos más en las Escrituras.

Abimelec, un rey pagano adorador de los ídolos de los filisteos, pudo decirle a Isaac, "Y como solamente te hemos hecho bien" (Génesis 26:10– 11,29). Laban, otro adorador de ídolos, obedeció a Dios y se abstuvo de hacer daño a Jacob (Génesis 31:25-29). Los Salmos están llenos de exhortaciones para "hacer el bien" (Salmos 34; 37: 3, etc...). En la mujer virtuosa, se dice que hará a su marido. "Le da ella bien y no mal todos los días de su vida" (Proverbios 31:12). Jesús aconseja a los judíos: "Haced bien a los que os aborrecen" (Mateo 5:44). Hay literalmente decenas de versículos en la Biblia, que indican que los impíos a veces pueden hacer el bien.

Lutero argumenta, "al decir: que el hombre no busca a Dios, es lo mismo que decir: el hombre no puede buscar a Dios..."[19] Repetidamente hace estos errores elementales, ofendiendo con frecuencia a las Escrituras y la razón. Para decir que el Sr. Perez nunca vuelve a la ciudad obviamente no es lo mismo que decir que el señor Perez no puede ir a la ciudad. Podría ser que por alguna razón válida o imaginada el Sr. Perez no quiere o incluso puede tener miedo de ir a la ciudad.

Dios no sólo llama a los hombres en varias ocasiones a lo largo de la Biblia a buscarlo- como ya hemos visto — lo que implica que el hombre puede buscar a Dios — sino que en muchas Escrituras se felicita a quienes lo han buscado y lo han encontrado. Por ejemplo, "Y cualquiera que buscaba a Jehová, salía al tabernáculo de reunión" (Éxodo 33:7). Asa dijo: "porque hemos buscado al Señor nuestro Dios" (2 Crónicas 7:14). Se nos dice de Israel [3] "se convirtieron a Jehová Dios de Israel [3], y le buscaron, él fue hallado de ellos" (15:4). Esdras le dijo al rey, "la mano de nuestro Dios es para bien sobre todos los que le buscan..." (**Esdras:8:22**). Asaf dice: "Al Señor busque en el día de mi angustia" (Salmo 77:2). Sofonías se refiere a los "los que no han buscado a Jehová" (Sofonías 1:6), está claramente implicando que había algunos que le buscaban y que todos podrían buscarlo, si tan solo lo quisiesen.

Podemos ofrecer muchas más referencias que muestran que los hombres han buscado y encontrado al Señor. Por lo tanto, debemos concluir que el Salmo 14, y la cita de Pablo en Romanos 3, no significan que ningún hombre nunca jamás ha buscado o nunca podría buscar a Jehová. Por el contrario, muestra la actitud general de la humanidad, que está describiendo.

Lutero sigue argumentando que "la doctrina de la salvación por la fe en Cristo refuta ' libre voluntad '".[i] Eso es absurdo. Por cierto, la salvación por la fe requiere una elección genuina de la voluntad. El Evangelio promete la salvación como un regalo para aquellos que lo reciben y uno debe ejercer el poder de elección o no podría recibir el regalo. El evangelio es una invitación a venir a Cristo, para recibirlo, a los que creen en Él y aceptan su muerte en su lugar, como pago de la pena por sus pecados. El Evangelio es una apelación a la voluntad del hombre: "Venid a mí todos... y el que quiera tome del agua de la vida gratuitamente" (Mateo 11:28; Apocalipsis 22:17).

Confundiendo el Tema

Muchos de los argumentos y Escrituras que Lutero mantiene como apoyo en su libro “Esclavitud”, son irrelevantes a la cuestión del libre albedrío. Consideremos su razonamiento de Romanos 3

Aquí Pablo lanza rayos en contra de la "voluntad". En primer lugar: "La justicia de Dios sin la ley", dice, "se manifiesta". Distingue la justicia de Dios de la rectitud de la ley; porque la rectitud de la fe viene por gracia... sin las obras de la ley (v. 28).

En todo esto es muy claro que la motivación y el esfuerzo del "libre albedrío" son simplemente nulas; por si la justicia de Dios existe sin la ley, y sin las obras de la ley, ¿cómo más podrá existir sin el "libre albedrío"? Por la preocupación suprema del "libre albedrío" en sí mismo, es poder ejercer rectitud moral, las obras de la ley por la cual su ceguera y la impotencia son "atendidos". Pero esta palabra "sin" elimina moralmente las buenas obras y la rectitud moral y nos preparan para la gracia. Imagine cualquier poder que se le ocurra como pertenecientes al "libre albedrío", y Pablo permanece firme diciendo: "¡la justicia de

Dios existe sin ella...!" Y ¿qué harán los guardianes del "libre albedrío", dirían lo siguiente: "siendo justificados libremente por su gracia"...? ¿Cómo puede el esfuerzo acordar con una rectitud libremente dada...? La diatriba discutió y recriminó a lo largo de este pensamiento: "¿si no hay libertad de voluntad, qué lugar hay para el mérito? ¿Si no hay lugar para el mérito, qué lugar existe para la recompensa? ¿A qué se lo atribuyen si el hombre es justificado sin mérito?" Pablo aquí nos da la respuesta — no existe tal cosa como el mérito en lo absoluto, pero todos los que están justificados son justificados libremente y esto solamente se atribuye la gracia de Dios.[ii]

Pero por el contrario, la justicia de Dios "existe sin la ley y sin obras" no tiene nada que ver con si el hombre tiene libre voluntad o no. Por supuesto, que la justicia de Dios es independiente de la voluntad del hombre libre. Dios es justo y esto no prueba ni refuta que el hombre tenga libre albedrío. "sus rayos en contra del 'libre albedrío'" de Lutero son irrelevantes para el tema.

Además, que la justicia no puede venir por obras, también es irrelevante al libre albedrío. Aquellos que creen en el libre albedrío, también afirman que el hombre es "justificado libremente por la gracia." Pero la gracia no puede ser forzada sobre nadie o no sería gracia. Siendo así, se necesita el poder de elección para que el hombre acceda a la gracia de Dios y reciba el regalo de la salvación que Dios ofrece por su gracia.

Erasmo también está equivocado al afirmar que el mérito humano ayuda en la justificación. El esfuerzo humano no tiene parte en la justificación, como muchas Escrituras lo declaran — pero ese hecho, no tiene relación con la cuestión del libre albedrío. Esta sección es típica del razonamiento confuso al que Lutero se dedica en todo el curso de su libro, que Packer y otros elogian, como el mayor tratado de Lutero.

Más Irrelevancia

Lutero presenta algunos argumentos bíblicos excelentes en contra de la salvación por obras, pero eso no tiene nada que ver con si el hombre tiene libre voluntad. Ni hay nada inherente en el evangelio que requiera que voluntad este en cautiverio. Ningún cristiano que cree que el hombre tiene el poder de elegir, otorgado soberanamente por Dios a él como un agente moral, se imagina que este poder ha sido dado al hombre para que pueda llegar a ser lo suficiente justo para la salvación por sus méritos o incluso para contribuir a su salvación de alguna manera. Además, el hecho de que Pablo se refiere a la justicia que viene por la ley, indica que el hombre tiene poder alguno para optar guardar la ley y hacerlo, al menos en algunos aspectos. Por lo contrario tampoco podría ser responsable.

Pablo no niega que el hombre puede hacer buenas obras; él niega que las buenas obras puedan justificar a un pecador. Lutero está claramente confundido. Una violación de la ley condena al hombre para siempre. Incluso el guardar la ley perfectamente en el futuro, si fuese posible, no podría justificar el haber quebrantado la ley en el pasado. Por otra parte, que Pablo diga: "ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante

de Él" (Romanos 3:20), indica que es posible para el hombre guardar algunas disposiciones de la ley en su momento. El argumento de Pablo no es que es imposible mantener, en algunos momentos, algunas de las disposiciones de la ley, sino que aunque guardarse la ley perfectamente, esto no sería suficiente. En su determinación para demostrar la presunta esclavitud de la voluntad, Lutero ignora por completo el mensaje de Pablo.

J. I. Packer dice que: "la Esclavitud de la Voluntad es la pieza más grande de la escritura teológica que haya salido de la pluma de Martín Lutero. Esta fue también la opinión de Lutero". [iii] Warfield llamó el libro *Esclavitud*: "La incorporación de los conceptos de la reforma de Lutero, lo más cercano a una exposición sistemática de los que alguna vez él hizo... en un verdadero sentido, es el manifiesto de la reforma".[iv] Packer lo describió como "un tratado mayor de lo que Lutero vio como el corazón mismo del Evangelio".[v] ¡Tal elogio es incomprensible!

Si *Esclavitud* presenta "el corazón de los Evangelios", uno se pregunta ¿quién podrá ser salvo?, porque abarca unas 300 páginas de argumentos obtusos, de los cuales muchos de ellos la persona común encontraría difícil de seguir. Uno también se pregunta, cómo se ha vuelto tan complicado todo, cuando Pablo simplemente dice "cree en el Señor Jesucristo y serás salvo" (Hechos 16:31). Y ¿cómo es que logrando demostrar que el hombre no puede elegir creer (si este fuera el caso), lo anime a creer en el Evangelio?

En contraste con los argumentos confusos de Lutero y las declaraciones contradictorias de Calvino, A. W. Tozer declaró:

Dios soberanamente decreto que el hombre debe tener libertad para ejercer la elección moral y el hombre desde el principio ha cumplido ese decreto haciendo su elección entre el bien y el mal. Cuando decide hacer el mal, él no contrarresta la voluntad soberana de Dios, sino que la satisface, puesto que el decreto eterno no decidió lo que la elección del hombre debía hacer, sino que debía ser libre para hacerlo... La voluntad del hombre es libre, porque Dios es soberano. Un Dios menos soberano no podría otorgar libertad moral a sus criaturas. Él tendría miedo de hacerlo...

Dios se mueve tranquilamente y sin obstáculos hacia el cumplimiento de esos propósitos eternos que se propuso en Cristo Jesús antes de que el mundo existiera... Puesto que es omnisciente, no puede haber ninguna circunstancia imprevista ni accidental. Sino que dentro del amplio campo de la soberanía de Dios, lo permisivo está en conflicto mortal entre el bien y el mal, en un furioso aumento continuo. Hay libertad para elegir de qué lado estaremos, pero no hay libertad para negociar los resultados de la elección una vez que se hace... nuestra elección es propia, pero las consecuencias de la elección, ya han sido determinadas por la soberana voluntad de Dios y sobre esto, no hay ninguna apelación.[vi]

CAPÍTULO 15 – ELECCIÓN INDONCICIONAL.

Elección incondicional — otra frase que no se encuentra en la Biblia — "es lo que sigue por necesidad a la total depravación "[1] Esta doctrina se declara como el corazón del Calvinismo. Herman Hanko escribe que: "ningún hombre puede pretender ser calvinista o reformado sin un compromiso firme y perdurable de esta preciosa verdad."[2] Sproul, al ser aún acérrimo calvinista, teme que el término "puede ser engañoso y gravemente abusado."[3]

Los cánones de Dort explican este principio como “el propósito inmutable de Dios, por el que, antes de la Fundación del mundo, por mera gracia, según el placer soberano de su propia voluntad, eligió, de toda la raza humana... a un cierto número de personas a la redención en Cristo..."[4] Elección Incondicional es el resultado de la visión extrema del Calvinismo de la soberanía, que no permite al hombre la libertad de elección o acción incluso del pecado. Siendo ese el caso, si alguien va a ser salvo, Dios debe elegir por ellos. De aquí entonces, la elección incondicional, viene la predestinación para la salvación.

El por qué tan pocos son elegidos por el Dios quien "es amor" (1 Juan 4:8), y el resto condenado, como ya hemos visto, es un problema importante que Calvino mismo reconoció. Sin embargo a través de sus *Institutos* Calvino no ofreció ninguna explicación satisfactoria. “Esa es una pregunta para la cual no tengo ninguna respuesta,” admitió uno de los más acérrimos críticos de un primer borrador de este libro. Incapaz de encontrar ningún lugar para el amor de Dios en la teoría de la predestinación, que surja de la elección incondicional, Calvino atacó cáusticamente a sus críticos en su forma habitual, mientras acogía la autoridad de Agustín:

Admito que los hombres profanos echan mano del tema de la predestinación, para discutir, cavilar, gruñir o burlarse. Pero si nos asusta esta pretensión, será necesario ocultar todos los principales artículos de fe, porque no quedan ellos ni sus compañeros inocentes de blasfemia... La verdad de Dios es muy poderosa, tanto aquí y en todas partes, como para temer las calumnias de los impíos, como lo mantiene poderosamente Agustín... Agustín a menudo fue acusado de predicar la doctrina de la predestinación con demasiada libertad, pero, al ser fácil para él, él ampliamente refuta la acusación... La predestinación por la cual Dios adopta algunos a la esperanza de vida y otros adjudica a la muerte eterna... es objecionada fuertemente, especialmente por aquellos que hacen del conocimiento previo su causa. ***[5]***

Calvino no ofrece prueba bíblica ni racional para su teoría (de Agustín). De manera típica, se burla de lo que él llama “las calumnias de los impíos”, como si toda persona que estuviese en desacuerdo con él y Agustín fuese impío. Tal sería su actitud hacia muchos hoy en día que, profesando una posición más moderada, se llaman calvinistas de cuatro o tres puntos. Tan inflexible como Calvino mismo, Palmer declara,

La primera palabra que el Calvinismo sugiere a la mayoría de las personas es la predestinación; y si tienen un conocimiento mediocre teológico, de los otros cuatro puntos... Los cinco puntos del Calvinismo se atan entre sí. Quién acepta uno de los puntos aceptará los otros puntos. La Elección incondicional debe seguir la Total Depravación". **[6]**

Muchos otros en esto concuerdan:

Si alguno de los cinco puntos del Calvinismo es rechazado, la herencia de la reforma está completamente perdida... La verdad de la elección incondicional se sitúa en el fundamento de todos ellos [los cinco puntos]. Esta verdad es la piedra angular de la fe reformada. Es el corazón y la base del evangelio. ***[7]***

Si el Evangelio es el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree (Romanos 1:16), y si los cinco puntos del Calvinismo conforman el corazón mismo del Evangelio, no pueden ser salvos los no calvinistas. Mientras muchos calvinistas negarían esa conclusión, se deduce lógicamente por las numerosas declaraciones que ya hemos citado por sus dirigentes de que el Calvinismo es el Evangelio y el verdadero cristianismo.

Elección Incondicional: El Corazón del Calvinismo

El término "elección incondicional" fue elegido por los calvinistas porque supuestamente transmite el sentido de que "la salvación es de Jehová y no del hombre". Spurgeon declaraba, "toda la teología verdadera se resume en estas dos frases cortas: "la salvación es toda la gracia de Dios, y la condenación es toda la voluntad del hombre".[8] Sin embargo, hay una confusión, entre (1) salvación, que sólo podría efectuarse a través del sacrificio de Cristo por nuestros pecados, y (2) nuestra aceptación, de lo que la Biblia claramente dice es una condición: "más a todos los que le recibieron... les dio potestad de ser hechos hijos de Dios" (Juan 1:12). Sin embargo los calvinistas insisten en intentos equivocados para proteger su visión extrema de la soberanía de Dios, en que la salvación no puede ser condicionada a cualquier acto o creencia por parte del hombre. George L. Bryson afirma acertadamente:

La elección calvinista le dice a los elegidos no regenerados, "no te preocupes, tu depravación no es obstáculo para la salvación," y al no elegido, "que pena, no has sido predestinado para la salvación sino para la condenación." ***[9]***

R. C. Sproul escribe: "el termino de elección se refiere específicamente a uno de los aspectos de la predestinación divina. Dios elije a ciertos individuos para ser salvos."[10] Sproul continúa, "la posición reformada enseña que Dios positivamente o activamente interviene en la vida de los elegidos para asegurar su salvación".[11]

La aceptación o rechazo del hombre de Cristo no desempeña ninguna parte: "Condicionando la elección a algo que hace el hombre, aunque lo que haga es simplemente arrepentirse y creer en el Evangelio, compromete gravemente la gracia de Dios".[12] Nadie

explica cómo la aceptación de la gracia de Dios por fe puede comprometerla, ni tampoco es posible explicarlo. Pablo declara que la gracia de Dios se recibe solamente por la fe (Efesios 2:8). Pero el Calvinismo rechaza la fe como el elemento esencial para la regeneración y por lo tanto también para la salvación.

El calvinista insiste en que Dios debe "intervenir" soberanamente para "regenerar" a los elegidos sin tener fe en Cristo o comprensión del Evangelio. En efecto, la "fe" se considera una "obra". "Rechazar la elección [calvinista] es rechazar la salvación por gracia y promover la salvación por obras".[13] Entonces, por la errónea opinión de que la fe es una obra, la misma fe que Dios requiere es negada como el medio por el cual la gracia de Dios es recibida por el hombre. Sin embargo en la Biblia, fe y obras son contrastadas como opuestos. "Por gracia sois salvos, por medio de la fe;... no por obras" (Efesios 2:8 – 9); "más el que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío..." (Romanos 4:5). Para apoyar el calvinismo, la Biblia debe ser contradicha en muchos lugares.

La Perspectiva Anti-Bíblica de Calvino sobre la Soberanía

La elección incondicional es exigida por la visión distorsionada de la soberanía de Dios, que hemos discutido anteriormente y que es sostenida en todo el calvinismo: en que cada pensamiento, palabra y acción es decretada por Dios — incluyendo todo pecado. Ya hemos demostrado que esta perspectiva es irracional y no bíblica, pero para el calvinista es una base importante de su creencia: "el total énfasis en la soberanía de Jehová Dios Todopoderoso es la verdad y la belleza del Calvinismo".[14] Otro escritor añade: "sólo el calvinismo... reconoce la soberanía absoluta de Dios."[15] Por el contrario, todos los cristianos creen que Dios es absolutamente soberano, pero muchos reconocen que la soberanía no es incompatible con la libertad de elección. Dios no es menos soberano porque Satanás y la humanidad se hayan rebelado y desobedecieran continuamente.

Palmer declara sin aparente sentido de contradicción que "Dios... ha pre-ordenado... incluso el pecado."[16]. Pero el hecho es que el pecado es rebelión contra Dios, así que difícilmente podría ser por voluntad de él. Sin embargo, como Palmer, Gordon H. Clark insiste en que;

*...cada evento está pre-ordenado porque Dios es omnisciente... por lo tanto de todo lo que Dios dice, 'así debe ser...' ¿No deberían colgar sus cabezas en vergüenza los que dicen que Dios no pre-ordena el mal?**[17]***

Clark, Palmer, Pink, et al., simplemente hacen eco de Calvino, quien dijo que Dios "prevé las cosas que deben suceder, simplemente porque él ha decretado que estás van a suceder..." ¿Cómo, entonces, pueden negar los calvinistas de hoy que el Calvinismo enseña que Dios provoca pecado? Como hemos observado, Calvino razona que es "vano el debate sobre pre-conocimiento, porque está claro que todos los eventos toman lugar por el decreto soberano de Dios".[18] Siguiendo a su líder, muchos calvinistas mantienen que, "Si un solo evento

puede ocurrir fuera de la soberanía de Dios, entonces no es totalmente soberano, y no podemos estar seguros de que se cumplirá su plan para las edades".[19]

Esta teoría, como hemos visto, no se encuentra en las Escrituras, ni es razonable. Para ser libre de esta falsa creencia solo puede suceder reconociendo que existe una gran diferencia entre lo que Dios decreta y lo que permite, entre lo que Dios desea y lo que sus criaturas hacen en desobediencia a su voluntad y el rechazo de su amor. John R. Cross, quien hizo el video revelador de la Misión Nuevas Tribus, "*Rescatado del Poder de las Tinieblas*" lo ha dicho así:

*Desde el tercer capítulo de Génesis en adelante, ellas claman "libre albedrío". El volumen entero habla de opciones y las consecuencias asociadas. Dios consideró oportuno escribir todo un libro sobre las opciones, el libro de la sabiduría (Proverbios). Tener un libre albedrío tiene sentido por el libre amor de Dios... Supongamos que conoces a alguien que demuestra amor verdadero hacia ti — que se esfuerza por hacer cosas especiales para ti... diciéndote que te ama. Luego tú descubres que no había otra opción — sino que había sido programado para "amar"... bueno, eso sería una gran decepción. Todo parecería tan artificial, tan insignificante, tan vacío. De verdad que sería decepcionante. Al hombre le dieron una opción... Tener esta opción define al hombre como un ser humano: comer o no comer, obedecer o desobedecer, amar o no amar. El hombre no era un robot. El hombre es capaz de amar por su propia libre decisión [sin esto el amor no es amor].**[20]***

¿Causa Dios Pecar al Hombre?

Es cierto que Dios es omnisciente, y sabe todo antes de que suceda, y por lo tanto, no puede suceder nada que él no sepa. Sin embargo para que Dios omnisciente lo sepa todo, claramente no es necesario que deba decretar y causarlo todo. Calvino limita el pre-conocimiento, insistiendo en que Dios sabe solamente lo que él ha decretado; por lo tanto, para que Dios lo sepa todo, también debe ser el causante de todo, incluyendo de todos los males. Así es como la doctrina de la elección incondicional debe existir: y como Dios es creador de la maldad, también lo es de la elección. Todo debe ser hecho por Dios sin participación, y ni siquiera fe por parte del hombre. Pink confiesa fácilmente la conclusión lógica de dónde proviene la posición Calvinista en cuanto a la soberanía y omnisciencia:

*...el negar el pre-conocimiento de Dios es negar su omnisciencia... Pero hay que ir más lejos: no sólo vio su ojo omnisciente a Adán comer del fruto prohibido, sino que él lo decretó antes que lo hiciera. (Énfasis en original)**[21]***

Por el contrario, ya hemos visto que Dios, está separado del universo tiempo-espacio-y asuntos que Él creó. Él observa desde fuera del tiempo; por lo tanto su previo conocimiento del futuro deja al hombre libre para elegir. Para Dios no hay tiempo. Pasado, presente y futuro son significativos sólo al hombre como parte de su existencia temporal en este universo físico.

El conocimiento de Dios de lo que para él es un eterno presente no tendría efecto sobre lo que es para el hombre todavía futuro. Calvino mismo aceptó este punto de vista sin darse cuenta de su impacto devastador en su propia negación de la capacidad del hombre para tomar decisiones genuinas:

*Cuando atribuimos el pre-conocimiento a Dios, queremos decir... que para su conocimiento no existe pasado ni futuro, sino que todas las cosas están presentes y de hecho realmente las ve y contempla como un hecho que sucede bajo su inmediata inspección.**[22]***

¿Son la "tentación" y la "prueba" Términos sin Significado?

¡El Calvinismo razona que Dios, habiendo predestinado desde la eternidad pasada que Adán y Eva comieran del árbol del conocimiento, les prohíbe comer de él y así él puede castigarlos por hacer lo que él pre-ordeno y causó que hicieran! Luego, por la elección incondicional, salva a un número selecto de sus descendientes para mostrar su gracia. Ese escenario increíble es contraría al carácter mismo de un Dios Santo y justo que "no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie (Santiago 1:13). Lejos de causar el pecado, Dios ni siquiera tienta al hombre a pecar, como ya hemos visto.

Hemos observado que la palabra hebrea traducida como "tentar" es *nacah*. Significa probar o demostrar, y no atraer al pecado. Cuando Dios pidió a Abraham que sacrificara a Isaac, Él no estaba tentando a Abraham para cometer un asesinato sino que estaba probando la fe y la obediencia de Abraham. Al sugerir que cada pensamiento de Abraham, palabra y acción ya habían sido predestinados por Dios, hace que la "prueba" de fe de Abraham no tenga sentido. Lo mismo sería válido para los cientos de veces que Dios puso a prueba la fe y la obediencia de los individuos y las Naciones en la Biblia.

Pedro declara que las pruebas "de su fe [es] mucho más valiosa que el oro" (1 Pedro 1:7). ¿Cómo puede hablar de "su fe" Si la fe es de Dios? Y ¿cómo puede haber cualquier "prueba" significativa de ella si el hombre no tiene voluntad y todo ha sido predeterminado por Dios desde la eternidad pasada?

Dios dio a Adán y a Eva el mandato más fácil posible. Tuvo que haber cientos si no miles de árboles en el jardín con deliciosas frutas de muchas clases. Podían comer de cualquiera o de todos ellos — excepto uno: "de todo árbol del huerto podrás comer; más del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás: porque el día que de él comiereis, ciertamente morirás" (Génesis 2:16 – 17). Este mandato fue una prueba necesaria de obediencia y de amor por su creador.

Dios estaba probando, y no tentando a sus criaturas. Pero este concepto del hombre recibiendo advertencia para no tentar a Dios y las pruebas de obediencia y fe, que ocupa muchas páginas de las Escrituras, no tienen sentido si todo ha sido pre-ordenado eternamente por Dios. Esta doctrina hace una burla de los alegatos de Dios a través de sus profetas para que el hombre se arrepintiera, y hace redundante el mismo evangelio. ¿Por

qué suplicarle, advertir, o predicar a aquellos cuya respuesta ha sido pre-ordenada desde la eternidad pasada?

¿Incapaz y Predestinado, pero Aún Responsable?

Según la "T" en el tulip (total depravación), el hombre no es capaz de responder a Dios de ninguna manera excepto por rebelión. Es libre para perseguir el pecado y rechazar el Evangelio y porque él es totalmente incapaz de buscar o agradar a Dios por la definición calvinista, no puede creer en el evangelio ni tener fe en Dios. Él puede responder a Dios solamente en incredulidad y desobediencia. Palmer declara que "el no cristiano es hostil a Dios... incluso no es capaz de entender el bien".[23] White dice que pueden comprenderlo pero no aceptarlo.

Al parecer, por su decreto eterno, Dios ha predestinado al hombre cada pensamiento, palabra y acción, incluyendo las atrocidades más horrendas cometidas por los peores criminales de todo el mundo. La rebelión del hombre es sólo la interpretación de lo que Dios ha determinado sobre la voluntad del hombre y esto se debe cumplir. Así que el hombre no es un rebelde sino una marioneta.

¿Cómo puede ser condenado como rebelión pecaminosa contra la voluntad de Dios aquello que Dios mismo pre-ordeno y causo? ¿Cómo es posible que sea desobediencia el hacer la voluntad de Dios? ¿Cómo podría Dios quejarse cuando el hombre hace lo que él le predestinó a hacer? Y ¿cómo podría el hombre entonces ser justamente castigado por hacer lo que no tiene ninguna capacidad de no hacer? Tal doctrina difama el Dios de amor y la justicia que se revela a la humanidad en las escrituras. En defensa del verdadero carácter de Dios, John Wesley argumentó razonablemente y bíblicamente:

*Él [Dios] no castigará a nadie por hacer algo que no pudo evitar; ni por algo que no podría omitir. Cada castigo supone que el agresor podría haber evitado el delito para el cual está siendo castigado. De lo contrario castigarlo sería palpablemente injusto e incompatible con el carácter de Dios...**[24]***

Sorprendentemente, los calvinistas no ven la injusticia ni la contradicción en Dios pre-ordenando el pecado del hombre y luego lo castiga por lo que no pudo evitar hacer. Esta visión extrema de la soberanía y la predestinación se aplica a la salvación por la doctrina de la elección incondicional. Aunque la Biblia claramente enseña en varias ocasiones que la fe es la condición para la salvación (“cree... y serás salvo... el que no creyere será condenado,” etc.) La elección incondicional del Calvinismo ni siquiera permite fe para salvación. Dios simplemente decide salvar a algunos, llamados “los elegidos”, los regenera soberanamente y solamente después de esto les da fe para creer en Cristo y maldice el resto por su eterno decreto. Y supuestamente Dios pre-ordena todo esto antes de que él mismo traiga a la existencia al perdido y al condenado.

Sin embargo las Escrituras y la conciencia imponen al hombre el deber de rescatar a todos los que sean posibles. Pero el calvinista insiste en que glorifica a Dios él rescatar sólo un "electo" limitado. John MacArthur llama a los escogidos: “los elegidos de Dios para salvación...”[25] y escoge condenar al resto. Esto muestra lo maravilloso que es Dios por salvar al menos unos pocos, causando así a los elegidos estar sumamente agradecidos. El calvinista intenta escapar a la pregunta de ¿por qué Dios quien es amor salva a tan pocos? … diciendo que la verdadera maravilla es que Dios salvara a alguno — esto no es una buena respuesta en lo absoluto.

Por esta doctrina, si alguien va a ser salvo Dios debe, por medio de la Gracia Irresistible (lo que estudiaremos más tarde), soberanamente efectuar dentro del pecador una respuesta a la oferta de la salvación. Clark admitió, “las dos tesis más inaceptables para el Arminiano están en que Dios es la causa del pecado y que Dios es la causa de la salvación...”[26] Refiriéndose a esta declaración doctrinal del Sínodo de Dort el rey Santiago de Inglaterra (que nos dio la Biblia King James), a pesar de que él no era Arminiano y mucho menos un “Santo”, expreso su repugnancia:

*Esta doctrina es tan horrible, que estoy convencido, que si hubiese un Consejo de espíritus inmundos reunidos en el infierno, y su príncipe fuera el diablo y se les pidiera su opinión sobre los medios más probables de agitar el odio de los hombres contra Dios su creador; nada podría ser inventado por ellos que fuera más eficaz para este propósito o que podría poner una mayor afrenta al amor de Dios para la humanidad que ese decreto infame del último Sínodo...**[27]***

Una Obligada e Innecesaria Redefinición de Palabras

¿Quién podría discutir con la condenación del rey? Sin embargo, el intento se hace para reunir apoyo bíblico por redefinir ciertas palabras y frases, como “mundo”, “quien”, “cualquiera”, “todos los hombres”, y hasta “pecadores” que sea en referencia solo a los elegidos. Por ejemplo, la declaración de Pablo que “Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores” (1 Timoteo 1:15) a simple vista quiere decir que su deseo era que todos los pecadores fuesen salvos. Por supuesto, ese entendimiento refutaría el Calvinismo. Por lo tanto, la palabra “pecadores” es redefinida para decir sólo “los elegidos entre los pecadores”.

Sin embargo no hay nada en la Biblia, que sugiera que “los pecadores” habla de aquellos pecadores elegidos. Las palabras “pecador” y “pecadores” se encuentran casi setenta veces en la Biblia: “los hombres de Sodoma eran malvados y pecadores” (Génesis 13:13); “Pero la riqueza del pecador está reservada para el justo” (Proverbios 13:22); “he aquí, el hijo del hombre es entregado en manos de los pecadores” (Marcos 14:41); “Porque también los pecadores aman a los que los aman” (Lucas 6:32); “Nosotros sabemos que ese hombre es pecador” (Juan 9:24); “sabemos que Dios no Oye a los pecadores” (Juan 9:31); “la ley no fue dada para el justo…sino para los transgresores y desobedientes” (1 Timoteo 1:9); “más este [Cristo]... es santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores” (Hebreos 7:24 – 26),

etc.. No hay un solo lugar en la Biblia donde podría interpretarse la palabra “pecadores” como “los elegidos”.

Pero cuando se habla de la salvación de los pecadores, o el amor de Dios por los pecadores, el calvinista insiste en que “los pecadores” significa los elegidos, como en las siguientes declaraciones: “No he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento" (Mateo 9:13; Lucas 5:32), “este a los pecadores recibe” (Lucas 15:2); “en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5:8), y así sucesivamente. Estas redefiniciones se requieren a lo largo de las Escrituras para apoyar el calvinismo.

A lo largo del nuevo testamento, siempre se utiliza la misma palabra griega para “pecadores”. Así que no hay ninguna licencia para dar un significado diferente en algunos casos con el fin de rescatar al Calvinismo. Claramente, el Calvinismo se derrumbaría si la Biblia realmente indicara que Cristo vino a salvar a todos los pecadores sin discriminación alguna, en lugar de sólo algunos pecadores, o aún, los elegidos entre los pecadores.

¿Quiénes son los Elegidos y Por qué?

La Biblia usa el término “electo” en una variedad de formas: para Israel [1], Cristo, una dama, una iglesia y los Ángeles. Sin embargo nunca, se utiliza esta palabra para indicar que hay un grupo selecto que ha sido predestinado para salvarse. Nunca. Ironside declaró,

*“En ninguna parte de la biblia las personas son predestinadas para ir al infierno, y en ninguna parte son simplemente elegidos para ir al cielo… predestinación siempre es hacia un algún lugar especial de bendición".***[28]**

El calvinismo define a los elegidos como el grupo seleccionado a quien Dios desde la eternidad pasada, ha designado a la salvación. Todos los demás están predestinados por Dios para la condenación eterna. El evangelio puede ser predicado día y noche a estos condenados y sin embargo será en vano, porque son totalmente incapaces de creer. Dios supuestamente no tiene deseo alguno de abrir sus ojos cegados y darles la fe para creer. Lo hace solo para los elegidos (a través de la elección incondicional), aunque lo podría hacer para todos. ¡Pero esta doctrina repugnante *nunca* lo enseña la Escritura!

Los calvinistas “Moderados” reclamarían que acabamos de describir el ultra-Calvinismo. Intentan negar la “reprobación” o la “doble-predestinación” (que Calvino claramente enseñó), y los moderados dirían que Dios simplemente deja a los no elegidos a las consecuencias de su pecado. Dejarlos a sus muertes a quienes puede rescatar, o predestinarlos a ese destino — ¿cuál es la diferencia? El supuesto “ultra- calvinista” simplemente admite la verdad sobre el calvinismo.

Los “moderados” que intentan distanciarse de lo que enseño Calvino como “ultra” ha sido parte del Calvinismo dominante desde el principio. La Confesión De Fe de Westminster dice, “por el decreto de Dios, para la manifestación de su propia gloria, algunos hombres y

ángeles están predestinados para vida eterna, y otros preordenados a muerte eterna”.[29] No obstante habiendo enseñado esta creencia, Calvino admite:

*... muchos... consideran incongruente que del gran cuerpo de la humanidad algunos debieran ser predestinados a la salvación y otros para destrucción.**[30]** El decreto, lo admito, es terrible y sin embargo, es imposible negar que Dios supo con anterioridad el fin del hombre antes que fuese porque él lo creo, y supo con anterioridad, porque así lo había ordenado por su decreto.**[31]***

Calvino se ve obligado a mantener lo que admite como un decreto “terrible”. ¿Por qué? No por las Escrituras, sino por su insistencia anti bíblica de que Dios solamente puede saber de antemano solo lo que decreta. De ese error, se deduce; que puesto que Dios sabe todo lo que sucederá, debe decretarlo todo para que pueda suceder — desde la caída de Adán hasta el destino final de miles de millones. Gracias a Dios que la Biblia dice lo contrario: que “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16). “Mundo” y “aquel” deben cambiarse por “elegidos” para que el Calvinismo pueda sostenerse.

En Realidad es Desconcertante

Los "elegidos" del Calvinismo son incondicionalmente (es decir, sin fe, comprensión o elección de su parte) elegidos a salvación simplemente porque, en el misterio de su soberana voluntad, Dios decidió, sin absolutamente ninguna razón, salvarlos a ellos y sólo a ellos. Los calvinistas protestan cuando decimos, “sin absolutamente ninguna razón”. Se afirma que Dios no necesita razón, que simplemente le ha placido el hacerlo, o que la razón está escondida en el misterio de su voluntad: "No sabemos en qué basa Dios su decisión..."[32]

Sin embargo Dios, debe tener una razón para salvar a algunos y condenar a otros. De lo contrario estaría actuando sin justificación, y esto sería contrario a su ser. De hecho que la elección/predestinación en la Biblia se dice ser el resultado de pre-conocimiento.[33] Aquellos quienes Dios *supo de antemano que creerían*, los predestinó a bendiciones especiales, que el mismo decidió que serían parte de la salvación del castigo del pecado — “las cosas que Dios ha preparado para los que le aman” (1 Corintios 2:9).

Dios continuamente explica por qué el hombre está separado de Él y cuál es la solución, y ofrece razonar con el hombre sobre este asunto: “Venid luego, dice Jehová y estemos a cuenta” (Isaías 1:18). Razona con Israel [1], envía a sus profetas para advertir a su pueblo elegido y explica en varias ocasiones, aunque renuentemente, los castiga: "a causa de la maldad de tus obras" (Deuteronomio 28: 20); "por cuanto dejaron el pacto de Jehová" (Deuteronomio 29:25); "porque dejaron mi ley" (Jeremías 9:13), etc... Dios explica que dio a su hijo a morir por los pecados del mundo, debido a su gran amor para toda la humanidad: "porque no envió Dios a su hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo

sea salvo por el"(Juan 3:17); "Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al hijo, el salvador del mundo" (1 Juan 4:14).

Sin embargo Dios nunca declara en la Escritura la razón por la cual salva a un grupo selecto y condena a todos los demás. De seguro que una doctrina tan importante sería claramente explicada, en defensa del carácter de Dios, pero aún así no se menciona. Sólo podemos concluir que la elección incondicional no es más que una invención humana.

La Escritura y la Consciencia están Unidas en Contra de esa Doctrina

De hecho, la conciencia del hombre dada por Dios y las Escrituras claman en protesta en contra de esta doctrina. Dios es totalmente "sin incertidumbre/parcialidad" (Santiago 3:17), "no hace acepción de personas" (Hechos 10:34), y todos los hombres son igualmente dignos de condena e igualmente indignos de su gracia. Los calvinistas según su punto de vista admiten que los "elegidos," al igual que toda la humanidad, eran una vez totalmente depravados, incurablemente en contra de Dios e incapaces de creer en el Evangelio, con ninguna cosa que merezca la gracia de Dios, igual que los "no elegidos". Entonces ¿por qué fueron éstos seleccionados para la salvación y todos los demás a la condenación? No se puede encontrar ninguna razón en Dios o en el hombre, ni en cualquier lugar en las Escrituras.

No hay escapatoria a la inquietante pregunta: ¿por qué el Dios de Calvino escogió salvar a tan pocos cuando podría haber salvado a todos? Sin excusa, James White nos informa, *"¿por qué unos hombres son puestos para vida eterna y otros dejados a la destrucción eterna...? Es "Por el beneplácito de su voluntad".* ***[34]*** ¡Así que la bondad de Dios es la causa de salvar a tan pocos y condenar a muchos! Estamos horrorizados por este concepto, y nos sentimos ofendidos en nombre de nuestro Dios.

Bíblicamente, no hay duda que Dios tiene el derecho de salvar a quien quiera y nadie puede reclamar. Todos somos merecedores del castigo eterno requerido por la santidad de Dios en contra del pecado. Pero varias veces se nos dice que Dios es amor y que él es misericordioso con todos, exactamente lo que esperaríamos de él debido a su mandato a nosotros de amar a nuestros vecinos como a nosotros mismos y hacer el bien a todos. De seguro que no esperaríamos del "padre de misericordias" y Dios de toda consolación (2 Corintios 1:3) retener su misericordia de cualquiera que tan desesperadamente lo necesita — mucho menos que tome placer en hacerlo. Calvino se esconde detrás de la autoridad de Agustín para justificar esta contradicción, pero en su esfuerzo, se queda corto. Por ejemplo:

Ahora... él [Dios] ordena todas las cosas por su soberano consejo, de tal manera que las personas que nacen, que están condenados desde el vientre a una muerte segura, deben glorificarle por su destrucción. Si tu mente está preocupada, no niegue aceptar al Consejo de Agustín... ***[35]***

*Admitimos que el sentimiento de culpa es común, pero decimos, que a unos Dios socorre con misericordia. Pero permítale (dicen algunos) socorrer a todos. Nos oponemos, que sea correcto decir que es juez justo por castigar a algunos. Aquí las palabras de San Agustín aplican más... Puesto que Dios inflige el debido castigo a aquellos a quienes él reprobó y otorga inmerecido favor a aquellos a quienes él llama, él está libre de toda acusación...**[36]***

*No dudaré en... confesar con Agustín que la voluntad de Dios es necesidad... [y] que la destrucción como consecuencia de la predestinación es también más justa... El primer hombre cayó porque el Señor consideró bien que debería... porque él vio que así se mostraría su propia gloria.**[37]***

¿Qué Justicia es Ésta?

Dios no tiene que recurrir a juicio para mostrar que es un juez justo. El es perfectamente justo, y su juicio recae sobre aquellos que lo merecen y que rechazan su perdón por medio de Cristo — no cae sobre una gran multitud que Él predestina al tormento eterno porque lo satisface y glorifica. Esa creencia de Calvino y Agustín injuria al Dios de la Biblia.

El que Dios imponga "la necesidad de pecar" sobre el hombre, y después lo condene por pecar, no puede llamarse "justo" por ninguna maniobra de semántica. Sin embargo esto es exactamente lo que enseñó y defendió Calvino:

*El [predestinado a la condenación] réprobo, excusaría sus pecados... porque una necesidad de esta naturaleza se coloca sobre ellos por la ordenación de Dios. Negamos que puedan ser debidamente excusados... todos los males que llevan son impuestos por el justo juicio de Dios.**[38]***

La crueldad que Calvino atribuye a Dios es atroz. Seguramente, como argumenta Wesley, castigar por no hacer lo que es imposible hacer o por haber hecho lo que solo podía hacer, es lo contrario a la justicia. Si eso no fuera suficiente malo, que Dios predestina al hombre al pecado para tener a quien juzgar, es aborrecible incluso para los impíos. Esto es ofensivo para la conciencia que Dios ha dado a toda la humanidad. Calvino atribuye el mal a Dios y luego lo llama justo simplemente porque "todo lo que él [Dios] quiere debe sujetarse a ser justo".[39]

La Escritura nos dice lo contrario — que Dios manda a todos los hombres que se arrepientan, el clama a la humanidad para hacerlo y está dispuesto a perdonar y promete la salvación a todos los que creen en Cristo. Los siguientes pasajes, en el cual aboga Dios por la humanidad, para aceptar la salvación que Él ofrece en Cristo, son sólo unos pocos entre las muchas Escrituras similares que refutan la elección incondicional del Calvinismo:

Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. (Isaías 55:7)

Y me buscareis y me hallareis, porque me buscareis de todo corazón. (Jeremías 29:13)

Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé un hombre prudente, que edifico su casa sobre la roca. (Mateo 7:24)

Venid a mi todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os hare descansar. Mateo 11:28

Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. Juan 7:37

Y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente. Apocalipsis 22:17

Cada una de las anteriores, claramente incluye dos hechos que refutan la elección incondicional:

1. El mandato y la invitación se ofrecen a todos, y no sólo a un grupo selecto. Las palabras "perverso" e "injusto" y "cualquiera" y "todo" dicen claramente lo que dicen y no pueden ser convertidos en "elegidos."
2. Hay condiciones que deben cumplirse. Hay un mandato y una invitación a cumplir con ciertos requisitos: "abandonar" el pecado, y buscar a Dios con todo el corazón, y "escuchar y hacer" lo que Cristo manda, "venir" a él y "tomar y beber" el agua de la vida que Cristo da.

Evadiendo los Argumentos

En toda su charla sobre la soberanía de Dios y la justicia, Calvino no toma en cuenta los otros atributos como el amor y la misericordia de Dios. Ni una vez, en las casi 1.300 páginas de sus *Institutos,* Calvino expone sobre el amor de Dios para la humanidad o tampoco trata de explicar cómo Dios, quien es amor, podría tomar placer en maldecir a miles de millones que podrían ser salvos, si así lo deseara. ¡Por cierto, cómo pueden explicarlo! Esta es la gran pregunta que la misma conciencia que Dios ha implantado en todos y la humanidad encuentra tan preocupante — ¡pero Calvino nunca lo trata!

Bíblicamente, la soberanía de Dios se ejerce solamente en perfecta unidad con su carácter total. No es un soberano despótico. Su soberanía se aplica en armonía con su amor, gracia, misericordia, bondad, justicia y verdad — pero Calvino no tiene casi nada que decir sobre estos atributos, porque estos no se pueden conciliar con su teoría.

Sólo es razonable preguntar por qué carece Dios quien es amor, el amor y la compasión para salvar a todo el que podía salvar, y en cambio predestina billones al tormento eterno. Calvino repetidamente esconde su falta de respuesta detrás de la palabra "misterio". Pero por clamar al "misterio" no se puede tapar el horror de esta doctrina. Sin embargo es lo mejor que Calvino puede hacer, junto con varias apelaciones a la autoridad de Agustín. El argumenta:

*No nos avergoncemos de ser ignorantes en asuntos en la cual la ignorancia está aprendiendo. Más bien debemos abstenernos voluntariamente de la búsqueda del conocimiento, que es insensato y peligroso e incluso es una aspiración fatal.***[40]**

*Es pecaminoso insistir en saber las causas de la divina voluntad, puesto que él mismo es y justamente debería ser la causa de todo lo que existe... Dios, cuyo placer es para imponer castigo a necios y transgresores... ninguna otra causa puede ser aducida... que el consejo secreto de Dios... Ignorancia de las cosas que no somos capaces de entender o que no es lícito saber, es estar aprendiendo, mientras que el deseo de conocerlos es una especie de locura.***[41]**

Declarar "misterio" y exaltar la ignorancia son contrarios a la palabra de Dios, que nos dice que debemos "estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros..." (1 Pedro 3:15). Sin embargo, Calvino dijo que estaba mal el buscar una razón.

La palabra griega "misterio" traducida es *musterion*. Nunca se utiliza como la usa Calvino para denotar un secreto que no será revelado. Por el contrario, siempre se refiere al conocimiento que se revela. Por ejemplo: "No quiero... que ignoréis este misterio..." (Romanos 11:25); "He aquí os digo un misterio..." (1 Corintios 15:51); "me fue declarado el misterio..." (Efesios 3:3); "El misterio que había estado oculto… ha sido manifestado..." (Colosenses 1:26); "Yo te diré el misterio..." (Apocalipsis 17:7), etc... La palabra nunca es usada como Calvino la utiliza en lo referente a la salvación, predestinación o soberanía y ciertamente no es respecto a algunos que serán salvos y otros condenados.

No hay Escape con Semánticos

Según la doctrina de la elección incondicional, tanto la fe para creer y la salvación para recibir es impuesta a los elegidos, por la soberanía de Dios, anulando totalmente su presunta incapacidad humana para elegir y el rechazo de su voluntad depravada del Evangelio. El calvinista objeta la frase "les impone" e insiste en que Dios simplemente extrajo de los electos la resistencia natural al Evangelio.

Sin embargo, cualquier retiro del presunto rechazo natural tendría que cambiar el deseo de un pecador rebelde. Palmer admite, "Aun me obliga a mí, quien realmente no ama a Jesús, amarlo y creer en él (énfasis agregado)."[42] Por el contrario, nadie puede ser obligado a querer o aceptar un regalo, mucho menos cambiar su mente sin la voluntad para hacerlo. Esa voluntad debe provenir del corazón; no se puede crear de la nada.

Nadie puede ser forzado a cambiar de parecer. No importa cómo traten de explicar la elección incondicional, el calvinista no puede escapar un hecho reconocido por toda la humanidad: que cualquier cambio significativo de actitud o creencia del ser humano, debe ser por consentimiento y razones que acepta voluntariamente. Pero según el calvinismo ese

hecho del sentido común socava la soberanía de Dios. Pero al contrario, es un hecho y refuta el calvinismo.

El calvinista afirma que, según Efesios 2:8 -10, fe es concedido como un regalo (discutiremos ese error en profundidad más adelante). Sin embargo la construcción griega, exige que la salvación, y no la fe, es el regalo de Dios. Por otra parte, incluso si la fe fuera el regalo, tendría que ser recibido — un acto en sí mismo que requiere la fe y el ejercicio de la voluntad. Fe salvadora es un elemento absolutamente esencial en cualquier relación y transacción entre el hombre y Dios, como lo declaran muchas Escrituras inequívocamente: "es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay..." (Hebreos 11:6).

Jesús dijo, "conforme a vuestra fe os sea hecho" (Mateo 9:29). Ya hemos señalado esto, pero vale la pena repetir. La expresión "vuestra fe" se encuentra veinticuatro veces: "vuestra fe se divulga..." (Romanos 1:8); "si Cristo no ha resucitado, vana es vuestra fe... (1 Corintios 15:17), etc. "Tu fe" se encuentra once veces: "tu fe te ha hecho salva..." (Marcos 5:34; Lucas 8:48); "la participación de tu fe..." (Filemón 6), etc... "Su fe" se encuentra dos veces: ("su fe le es contada por justicia" (Romanos 4:5), etc., y "su fe" tres veces: "Jesús vio su fe" (Marcos 2:5), etc... Estas son expresiones extrañas si nadie puede tener fe a menos que Dios soberanamente lo regenera, y luego le da una fe que no es suya sino totalmente de Dios.

Tales enseñanzas claramente no son bíblicas. La escritura repetidamente presenta a Dios apelando a la razón del hombre, conciencia y voluntad para convencerlo de arrepentirse y creer. Toda la historia de Dios tratando con el hombre — pasado, presente y futuro, como se revela en las Escrituras — sería una farsa sin sentido si la elección incondicional fuese verdad. Y así es con todo el **TULIP.**

En Resumen

Es el ingrediente esencial del amor — el poder de la elección — que la defensa desacertada del calvinismo no permite en cuanto a la soberanía de Dios. Y es justo que aquí en la elección incondicional, el segundo de sus cinco puntos, donde el Calvinismo tropieza otra vez en una gran contradicción sobre el cual sus seguidores no están de acuerdo. Su perversión de la soberanía exige que si uno va al cielo o infierno depende exclusivamente de la voluntad de Dios y su Decreto; la recepción o rechazo de un hombre de Cristo no es por su libre elección, sino que es irresistiblemente impuesta por Dios. Como resultado, el ateo se siente justificado en rechazar a un Dios que, contrario a la compasión básica humana, predestina a multitudes al tormento eterno, que podrían haber sido predestinados al gozo eterno en su presencia.

¿Por qué un Dios quien es amor no ejerce los atributos calvinistas de control absoluto en cada pensamiento, palabra y acción para eliminar el pecado, la enfermedad, el sufrimiento y la muerte y lleva a toda la humanidad al cielo? Esta contradicción de las normas básicas que Dios ha puesto en cada conciencia humana plantea una pregunta obvia — y es una

pregunta que responde al hecho de que los calvinistas no pueden ponerse de acuerdo sobre una respuesta simple.

Algunos, como Juan Calvino, sin reparo dicen que Dios no quiere que todo el mundo sea salvo — de hecho, esa es su "buena voluntad" condenar a muchos. Otros, al darse cuenta de lo repulsivo que es esta idea a cualquiera que tenga un sentido normal de misericordia y bondad, llaman a esto "Ultra-Calvinismo" e intentan encontrar otras explicaciones por las que Dios no elige irresistiblemente a todo el mundo. La necesidad de superar las objeciones de los no calvinistas a la insensibilidad aparente de Dios (en predestinar multitudes al tormento eterno antes de que nacieran) ha sido la madre de la invención a un número de intentos y racionalizaciones.

Como hemos visto, algunos intentan escapar del desastre moral simplemente diciendo que la respuesta está escondida en el secreto de la voluntad de Dios — esto es esquivar. Otros, si bien reconocen la contradicción monstruosa, insisten en que lo que nos parece aborrecible a nosotros, no lo es para Dios — que nosotros no podemos imponer nuestros estándares sobre él. Sin embargo, ese argumento, es demolido por el hecho de que Dios ha escrito sus estándares en cada conciencia y razona con la humanidad sobre esa base (Isaías 1:10 – 20).

En toda la Escritura, Dios hace un llamado a la conciencia del hombre a hacer lo que él sabe que es correcto y se abstenga de maldad. Las enseñanzas de Cristo, "y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos" (Lucas 6:31), expresa claramente la simpatía común que toda persona normal, aunque pecador, se da cuenta que debe tener para aquellos en necesidad. Porque esta compasión viene de Dios y refleja su bondadoso deseo hacia la humanidad no se puede negar y es reconocido como tal por Spurgeon.

Los calvinistas no están de acuerdo sobre cómo manejar la declaración clara de Pablo que Dios quiere que "todos los hombres sean salvos" (1 Timoteo 2:4). Como veremos más adelante en más detalle, James White, igual que muchos calvinistas sostienen que Pablo no hablaba de "todos los hombres" sino "todas las clases de hombres".[43] Calvino adoptó esa idea retorcida para escapar de la verdad sobre el amor de Dios para todos.[44] Sin embargo Spurgeon rechazó esta estratagema. En cambio, declaró sinceramente (como ya hemos observado):

*Como es mi deseo de que así sea, a como es su deseo que así sea, así es el deseo de Dios que todos los hombres sean salvos; Ciertamente, él no es menos benevolente que nosotros.***[45]**

Pero esta creencia no-calvinista, metió a Spurgeon en problemas. ¿No estaba él contradiciendo la expiación limitada que el profesaba aceptar? ¿Cómo podría Dios sinceramente desear la salvación de aquellos por quienes Cristo no murió y a quienes predestinó al tormento eterno? Y aquí — al igual que Sproul, Piper, MacArthur y otros —

Spurgeon se abstuvo sobre la idea de que Dios al parecer tiene dos voluntades, "la voluntad del Decreto de Dios (su propósito eterno)... [y] La voluntad del deseo de Dios."[46]

Al parecer, este sermón es el origen de la afirmación de MacArthur de esta misma contradicción. ¿Cómo puede Dios tener dos voluntades contradictorias? En lugar de encontrar una solución bíblica y racional a esta idea anti-bíblica e irracional (que debe ser mantenida para defender el Calvinismo), Spurgeon clamo ignorancia:

*Entonces surge la pregunta, "¿si él quiere que así sea, por qué no hace que sea así? Dios tiene una infinita benevolencia que, sin embargo, no está trabajada en todos sus puntos según su omnipotencia infinita; y si alguien me pregunta por qué no es explicada, no lo sé. Nunca me he propuesto ser un explicador de todas las dificultades, y no tengo ningún deseo de hacerlo".**[47]***

De hecho, el calvinismo mismo crea esta "dificultad". El dilema se disuelve y la pregunta es respondida con una simple admisión: Dios en su soberanía ha dado al hombre poder real de elección. Así el deseo sincero y amoroso de Dios para que toda la humanidad sea salva no es contrario a su justicia, sino que es rechazado por la voluntad de muchos. Nadie está predestinado a la felicidad eterna en la presencia de Dios o al tormento eterno de la separación de Él. El destino eterno depende de la aceptación o el rechazo de Cristo por medio del Evangelio.

Aquellos que reciben a Cristo no tienen nada de que gloriarse sino en Cristo solamente quién pagó la pena por sus pecados. Y aquellos que sufren la pena por sus pecados (y sólo ellos) son culpables de haber rechazado obstinadamente la salvación de Dios provista y libremente ofrecida como un regalo de su amor.

Tal es la enseñanza clara de las Escrituras desde Génesis hasta Apocalipsis. Pero para hacer frente a ese hecho, el calvinista tendría que abandonar los dogmas a los que ha dedicado su vida y su reputación. Muchos lo han hecho. Es nuestra oración, que este libro ayude a muchos más ser librados del **TULIP**.

---

1. Edwin H. Palmer, the five points of calvinism [2] (Grand Rapids, MI: Baker Books, enlarged ed., 20th prtg., 1999), 27.
2. Herman Hanko, Homer C. Hoeksema, and Gise J. Van Baren, the Five points of Calvinism [2] (Grand Rapids, MI: Reformed Free Publishing Association, 1976), 28.
3. R. C. Sproul, Chosen by God (Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, Inc., 1986), 155.
4. Canons of Dort (Dordrecht, Holland, 1619), 1:7.
5. John Calvin, institutes of the Christian Religion, trans. Henry Beveridge (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1998 ed.), III: xxi, 4, 5.
6. Palmer, foreword to five points, 27.
7. Herman Hanko; cited in Laurence M. Vance, the Other Side of Calvinism [2] (Pensacola, FL: Vance Publications, rev. ed. 1999), 245.
8. Charles Haddon Spurgeon, Spurgeon at His Best, ed. Tom Carter (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1988), 122.
9. George L. Bryson, the Five points of Calvinism [2] “Weighed and Found Wanting” (Costa Mesa, CA: The Word For Today, 1996), 36.
10. R. C. Sproul, Grace unknown (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1997), 141.
11. Sproul, Chosen, 142.

    C. Samuel Storms, Chosen for life (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1987), 55.

12. Carl Morton, in the Berea Baptist Banner, January 5, 1995, 19.
13. David J. Engelsma, Hyper-Calvinism [2] and the Call of the Gospel (Grandville, MI: Reformed Free Publishing Association, 1980), 133.
14. Leonard J. Coppes, Are Five points Enough? the ten points of Calvinism [2] (Denver CO: self-published, 1980), 15.
15. Palmer, five points, 25.
16. Gordon H. Clark, predestination (Phillipsburg, PA: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1987), 63–64; cited in Vance, Other Side, 265.
17. Calvin, institutes, III: xxiii, 6.
18. Calvinist pastor in Arizona to Dave Hunt, August 11, 2000. On file.
19. John R. Cross, the Stranger on the Road to Emmaus (Olds, AB: Good Seed International, 1997) , 56–57.
20. Arthur W. Pink, the Sovereignty of God (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 2nd prtg. 1986) , 249.
21. Calvin, institutes, III: xxi, 5.
22. Palmer, five points, 15.
23. Vance, Other Side, 236.
24. John MacArthur, the MacArthur Study Bible (Nashville, TN: Word Publishing, 1997), 1939.
25. Clark, predestination, 185.
26. King James I; in Jacobus Arminius, the Works of James Arminius, trans. James and William Nichols (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1986), 1:213.
27. H. A. Ironside, in the Heavenlies, Addresses on Ephesians (Neptune, NJ: Loizeaux Brothers, 1937), 34.
28. Westminster Confession of Faith (London: 1643), III: 3.
29. Calvin, institutes, III: xxi, 1.
30. Calvin, institutes, III: xxiii, 7.
31. Palmer, five points, 26.
32. See, for example, Romans:8:29 and 1 Peter:1:2 .
33. James R. White, the potter's Freedom (Amityville, NY: Calvary Press Publishing, 2000), 177.
34. Calvin, institutes, III: xxiii, 5, 6.
35. Ibid., 11.
36. Ibid., 8, 9.
37. Ibid.
38. Ibid., 2.
39. Ibid., xxi, 2.
40. Ibid., xxiii, 4, 8.
41. Palmer, five points, 21.
42. James R. White, the potter's Freedom (Amityville, NY: Calvary Press Publishing, 2000), 139–143.
43. John Calvin, Calvin's New testament Commentaries (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdman's Publishing Co., 1994), 10:209.
    D. H. Spurgeon, sermon preached January 16, 1880, "Salvation [5] by Knowing the Truth," [www.apibs.org/chs/1516.htm].
44. Ibid.
45. Ibid.

CAPÍTULO 16 - ¿ESTÁ LA SALVACIÓN DISPONIBLE PARA TODOS?

Dios determinó por su propia voluntad el proveer la salvación. Él ideó el plan y establece las reglas para satisfacer su amor y justicia. Es una locura para cualquiera poder imaginar que el hombre puede establecer los requisitos para la salvación e imponérselos a Dios. No es menos evidente que Dios, por ser Dios, tiene la prerrogativa de ofrecer salvación a quien quiera. Aun así, los calvinistas afirman que sus críticos niegan esta “libertad” a Dios. No lo hacemos.

Dios declaro, "y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente" (Éxodo 33:19). No dice, sin embargo, que él será Clemente y misericordioso a algunos y no a otros, sino que la gracia y la misericordia son por su iniciativa. No está bajo ninguna obligación de ser clemente y misericordioso para con *nadie*.

Sólo por la gracia y misericordia de Dios puede alguien ser salvo: "por gracia sois salvos... por medio de la fe…"(Efesios 2:8; Tito 3:5). Puesto que la salvación es por gracia, y no puede ser ganada, merecida o exigida sobre ninguna base.

Gracia y misericordia pueden ser entregadas a quien Dios decida darlas. Sin embargo, lejos de indicar que la gracia es limitada porque Dios ha decidido reservarla para un grupo selecto, la Biblia claramente declara que "de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su hijo unigénito para que todo aquel que en él cree, no se pierda más tenga vida eterna" (Juan 3:16 – 17). Cristo, el Cordero de Dios vino a "quitar el pecado del mundo” (Juan 1:29), y se convirtió en la propiciación por el pecado "por los de todo el mundo" (1 Juan 2:2).

Dios declara en repetidas ocasiones que él es clemente y misericordioso con todos. Y así es con el amor de Dios, de la cual fluye su gracia y misericordia — sin parcialidad y ofrecida a toda la humanidad.

Además, en contraste con los cientos de lugares donde el amor de Dios se expresa claramente para todo Israel [1] (de los cuales la mayoría rechazó) y para todo el mundo (que también la mayoría rechaza), nada en la Biblia declara que Dios no ama y desea la salvación de todos. Ninguna escritura indica que el amor de Dios y la salvación están limitados a un número selecto. Si este fuera el caso, de seguro se podría afirmar claramente — pero no es así. En cambio, la gracia y misericordia de Dios se ofrecen en varias ocasiones a toda la humanidad.

Por lo tanto, el calvinista intenta tomar cientos de declaraciones del amor de Dios para todos, e "interpretarlas" para decir lo contrario. Así que, en las expresiones del deseo de Dios para la oferta de salvación a todos, las palabras como "mundo" o "cualquiera" o "quien" o "pecadores" o "todos los hombres" son interpretadas en el sentido de "los elegidos".

Soberanía y Salvación

Dios de ninguna manera está obligado a proveer salvación para nadie. Sin embargo, la Biblia en repetidas ocasiones aclara que el propósito de Dios es para que toda la humanidad sea salva: "el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad... Cristo Jesús... el cual se dio a sí mismo en rescate por todos... "(1 Timoteo 2:4-6). "Todo aquel que cree en él... Todo aquel que en él cree, que tome del agua de la vida gratuitamente"(Juan 3:16; Apocalipsis 22:17), etc… Las Escrituras no podrían declarar más claramente que la salvación es ofrecida a todos como un regalo de la gracia de Dios, para ser aceptada o rechazada.

Sin embargo, no todos se salvan. ¿Por qué no, si el soberano Dios verdaderamente quiere que todos se salven? ¿Puede el Dios quien "hace todas las cosas según el designio de su voluntad" (Efesios 1:11) simplemente expresar su voluntad en una oferta que el hombre puede aceptar o rechazar?

¿Por qué no? De seguro que un mandato es más fuerte que una oferta y los diez mandamientos no son "diez sugerencias". Sin embargo esta declaración universal de su deseo para la humanidad, que Dios dio desde el Monte Sinaí a Moisés y ha escrito en cada conciencia humana, es quebrantada miles de millones de veces al día por la propia voluntad rebelde del hombre. La soberanía de Dios no es más ni menos socavada porque algunos aceptan la oferta de la salvación y otros no, a como tampoco lo ha sido por el rechazo y la desobediencia continua del hombre de los diez mandamientos.

La palabra "cualquiera" se define en el nuevo Diccionario Universal Integral de Webster como "quien"; cualquier persona: una forma enfática. "No hay significados alternativos — siempre significa quien o cualquier persona. Sin embargo, el Calvinismo exige que en ciertos lugares "quien" en realidad significa "solo los elegidos".

En verdad, el significado correcto para "cualquiera" contradice totalmente el Calvinismo. La palabra "cualquiera" (o quien) se encuentra 183 veces en 163 versículos de la Biblia, comenzando con "cualquiera que mate a Caín" (Génesis 4:15) y terminando con "el que quiera tome del agua de la vida gratuitamente" (Apocalipsis 22:17). "Todo aquel que/cualquiera" claramente significa que todos sin excepción. Se encuentra en las advertencias ("cualquiera que comiere leudado" — Éxodo 12:15) y en las promesas de recompensa ("el que primero hiera a los Jebuseos será cabeza y jefe" — 1 Crónicas 11:6). Entre las decenas de otros ejemplos están "todo aquel que lo oyere le retiñirán los oídos" (Jeremías 19:3) y "todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo" (Joel: 2:32). Ni una vez en sus 183 ocurrencias en la Biblia la palabra "quien" significa nada excepto "cualquiera". Pero en cualquier parte donde se ofrece salvación a todo aquel que cree y recibe a Cristo, el calvinista cambia la misma palabra hebrea o griega que significa "cualquiera" a los "elegidos".

Debe hacerlo con el fin de sostener el Calvinismo. ¿No es acaso la sumisión a la palabra de Dios más importante que la lealtad a un dogma?

Cristo define "Todo aquel"

El verso más conocido de la Biblia promete vida eterna a "todo aquel que en él cree " (Juan 3:16). Las últimas palabras registradas de Cristo en las escrituras son, "Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente"(Apocalipsis 22:16– 17). No hay nada en estos pasajes o en cualquier otro contexto para sugerir que Cristo siempre ofrece la salvación a nadie menos que "todo aquel".

Sin embargo, la doctrina de la elección incondicional declara que esta oferta es efectiva para sólo un grupo selecto, que solo han sido elegidos incondicionalmente a la salvación — una reinterpretación de la voluntad de Dios claramente declarada que no tiene ninguna base excepto la necesidad de rescatar el Calvinismo.

En otras partes hemos demostrado que Cristo no dejo ninguna duda sobre el significado de "todo aquel" en Juan 3:16 en los versículos 14-15, comparó el ser levantado en la Cruz por nuestros pecados a las serpientes ardientes sobre los israelitas debido a su rebelión, y todos los que vieron la serpiente de bronce levantada por fe fueron sanados. Números 21:8-9 es inequívoco: "... y cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá… y cuando una serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce, y vivía"

La sanidad de la mordedura de serpiente venenosa no era para un grupo selecto dentro de Israel [1] a quien Dios había predestinado para ser sanado, sino para "todo el mundo... cualquier hombre". La única limitación era mirar con fe a la serpiente levantada. Asimismo, todos los que ha sido mordidos por "esa serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás" (Apocalipsis 12:9) son sanados si ven por fe a Cristo, levantado en la Cruz. No es de extrañarse que los apologistas calvinistas, como James White, evitan los pasajes en el antiguo testamento que apuntan al sacrificio de Cristo por los pecados del mundo.

Las Escrituras claramente dicen que no hay "diferencia" entre judíos y gentiles, "todos pecaron... todo el mundo [es] culpable ante Dios" — y que Dios es el Dios "de los Gentiles", así como de los judíos. Por lo tanto, la salvación es para "todos los creyentes" (Romanos 3:9-31).

Si la salvación no es realmente accesible a todos, ¿por qué Cristo envió a sus discípulos a ir por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura"(Marcos 16:15)? ¿No sería esto el dar una falsa impresión, tanto a sus discípulos como a todos los que habían leído el relato de las enseñanzas de Cristo en los cuatro evangelios? Cristo repetidamente ofreció salvación a todos los que creen y lo reciben: "El que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna" (Juan 5:24); "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba" (7:37); "Yo soy la puerta... el que por mi entrare, será salvo" (Juan: 10:7-9), y así sucesivamente.

¿Cómo pudieron sus discípulos, o la gente común que oyeron a Cristo y nunca habían oído hablar de las teorías de Agustín y de Calvino, llegar a la conclusión de que la salvación era sólo para un número limitado que había sido elegido incondicionalmente? Solo por el razonamiento complejo y un sistema de "Cinco Puntos" están obligados a llegar a esa conclusión. Y si ese fuera el caso, ¿no sería tergiversación de la peor manera ofrecer la salvación a todo aquel que quiera? Si fuera cierto el calvinismo, Cristo pudo haber elegido palabras más claras para transmitir ese hecho, más que solo ofrecer salvación a todo aquel que cree en él y le recibe.

Por supuesto el calvinista explica que el predica el evangelio a todos porque no sabe quién está entre los elegidos. ¿Podría ser la voluntad de Dios predicar el evangelio a aquellos para los cuales no murió Cristo e instar a las multitudes a creer y que Dios les retiene la fe necesaria para hacerlo? ¿Acaso no es esto deshonesto y también cruel? Pedro dijo que los judíos se reunieron en Pentecostés, "porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos..." (Hechos 2:39). El calvinismo convierte esta promesa en una mentira y la predicación del Evangelio se convierte en un cruel engaño a las multitudes.

Ilustrando un Punto

El Dios de la Biblia declara repetidamente a lo largo de su palabra que él no quiere que nadie perezca, sino que su voluntad es para que "todos los hombres sean salvos" (1 Timoteo 2:4). Continuamente y en el lenguaje más urgente y solemne posible, llama a todos los hombres a arrepentirse y creer en su hijo como el Salvador de la humanidad. Cristo extiende sus manos con las marcas de clavos y declara, "Venid a mí, todos los que estéis trabajados y cargados y yo os haré descansar" (Mateo 11:28). Esta es una promesa para todos los que están cargados de pecado y tengan una razón para creer que la invitación se extiende a ellos.

Al creer en la Biblia, se debe concluir que al igual que "todos pecaron" (Romanos 3:23), por lo que se ofrece a todos liberación del pecado y su castigo por medio del Evangelio. Seguramente el "todo" en "todos nosotros nos descarriamos como ovejas" debe ser lo mismo que el "todo" en "más Jehová cargo en él el pecado de todos nosotros" (Isaías 53:6). Sin lugar a duda, todo Israel [1] se descarrió. Por lo tanto, Cristo murió por los pecados de todo Israel [1]. Ya que Israel [1] es un cuadro de la relación que Dios desea para toda la humanidad, y puesto que "todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23), podemos estar seguros de que Dios puso sobre Cristo los pecados del mundo entero. Como declaró Juan el Bautista: “He ahí el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29).

Al afirmar que "todos" y "mundo" significan sólo un selecto grupo, llamado "los elegidos" esto violenta el significado del lenguaje claro e impugna el carácter de Dios. En nuestro boletín, comparamos el Calvinismo al siguiente escenario:

¿Si yo sujeto una cuerda 10 metros por encima de un hombre en el fondo de un pozo y le suplicó encarecidamente sostenerse de él para sacarlo, no cree que me estaría burlando de él? ¿Y si, además, le reprendo por no tomar la cuerda, no cree usted que a él le gustaría tomarme a mí por la garganta? Y ¿Cómo podría explicarle a cualquier persona razonable que realmente quiero ayudar al hombre salir del pozo, pero él es el que no está dispuesto? Entonces, ¿Cómo puede Dios querer salvar a aquellos a quienes él no extiende la gracia irresistible, siendo el único medio por el que pueden creer en el Evangelio?

Entendiendo Mal una Ilustración Bíblica

En una discusión conmigo por la radio,[1] James White respondió que el hombre en el fondo del pozo estaba muerto y no podía sujetar la cuerda. El punto de la Ilustración, sin embargo, no tenía nada que ver con tomar una cuerda. Ninguna ilustración es perfecta. La salvación no es por ningún esfuerzo por nuestra parte, ni tampoco por aferrarse a Cristo para ser salvo. Él nos mantiene seguros.

El punto era que la cuerda se sostuvo tan alto por encima del hombre en el pozo, que su supuesto salvador no podía ser sincero. Es claro que el supuesto salvador, no está obligado a salvar al hombre que está en el fondo. Pero si él no desea salvarlo, ¿por qué se burla y riñe con el hombre en el fondo del pozo por no tomar la cuerda, mientras lo mantiene lejos de su alcance?

La falta de sinceridad de la oferta por el supuesto salvador era el punto de la ilustración imperfecta. Y así es con la oferta de nuestro Señor en cuanto a la salvación en la Biblia: el Calvinismo lo convierte en una oferta que parece extenderse a todos, pero en realidad no es así.

Tampoco ayuda pensar en el hombre dentro del pozo como un muerto. En ese caso, el supuesto salvador pretende llamar a un cadáver que sabe que no puede escucharle. Además, si el hombre en la parte superior tiene el poder para levantar al muerto a la vida y sacarlo a la seguridad, pero no lo hace, ¿cómo puede ser sincero en su oferta?

Tal es el Dios del Calvinismo: clama a los hombres que se arrepientan, envía a sus siervos a predicar un evangelio que parece ofrecer la salvación a toda persona y reprende y condena a aquellos que no creen, aunque Cristo no murió por ellos. Y aún rehúsa elegirlos a la salvación y no les da la fe esencial, sin la cual no pueden responder a sus plegarias. De hecho, que desde la eternidad pasada los tiene irrevocablemente condenados eternamente al lago de fuego.

Tal falta de sinceridad no puede explicarse con el ejemplo del alfarero y el barro. El hecho de que el alfarero puede hacer con la arcilla lo que él place no puede explicar la perfección prometida del alfarero a cada terrón de arcilla y luego descarta a muchos, aun la mayoría, sobre el montón de basura. Por supuesto, Dios soberanamente tiene el derecho de salvar a quien quiera y nadie puede quejarse. Pero su soberanía es sólo una parte de su ser. Dios es

amor (es decir, el amor es la esencia misma de su carácter) y él es misericordioso a todos — exactamente lo que se espera de Él. Seguramente no esperaríamos que el “padre de misericordias y de toda Consolación” (2 Corintios 1:3) pueda retener su misericordia de cualquiera que tan desesperadamente lo necesita — mucho menos que tome placer en hacerlo. Ciertamente, Dios está siendo tergiversado por aquellos que limitan su amor y misericordia y gracia a un número selecto.

“Todos los que estaban Ordenados para Vida Eterna”

Uno de los textos favoritos de prueba de los calvinistas es Hechos 13:48 — "y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna" Vance, dice, "Cada calvinista, no importa qué otra cosa crea, utiliza este versículo para probar la elección incondicional..." Nettleton afirma que "este versículo es el que lo convirtió al calvinismo".[2] White le dedica cuatro páginas.[3] Palmer se regocija y dice, "aquí hay otro texto con una claridad asombrosa... La cruda sencillez de este texto es sorprendente".[4]

Ciertamente, "ordenados para vida eterna" es la traducción del griego de la palabra *tasso* (en este caso tetagmenoi) encontrado en todas las principales traducciones (como lo señala White).[5] Sin embargo un número de traducciones parafrasean este versículo, definitivamente, de una manera no calvinista. *La Biblia Viviente* dice,

"...como muchos que querían la vida eterna, creyeron " *La Biblia Enfatizada de Róterdam* dice: "todos cuanto habían sido dispuestos a la vida cumpliendo la edad... " *La Traducción Nazarena 2000* por Mark Heber Miller, "...todos aquellos que creían estaban dispuestos a la vida eterna." Sea cual sea las opiniones divergentes de traductores y comentaristas, este versículo no puede deshacer lo que establecen otros cientos de textos.

El calvinista, para apoyar sus creencias, asume que *tetagmenoi* significa: "predestinado a la salvación". Sin embargo, no es ese el significado en cualquiera de los otros siete usos de *tasso* en el nuevo testamento. Si esa fuera la intención, ¿por qué se utilizó *tasso* y no *prooridzo* (predestinado)?

Por cierto, Adam Clarke siendo muy dogmático, declara que "Cualquier significado que pueda tener *tetagmenoi*, que es la palabra que traducimos “ordenado”, no incluye ninguna idea de pre-ordenación o predestinación de ningún tipo... De todos los significados que se le asignan, ninguno puede estar en peor acuerdo con su naturaleza y significado como la que representa la intención de aquellos que están pre-destinados a la vida eterna; Esta no es de ninguna relación al término y nunca debe aplicarse a él".[6]

Ni tampoco el contexto apoya la posición calvinista, como lo declaran numerosos comentarios. McGarvey, comenta que "el contexto no tiene ninguna alusión a algo como un llamado de una parte y un rechazo del otro, sino que el escritor dibuja una línea de distinción entre la conducta de ciertos Gentiles y de los judíos dirigidos por Pablo... Lucas dice, muchos de los Gentiles 'estaban ordenados' para la vida eterna. Es una actitud de la

mente judía a la que Pablo está objetando y claramente es un acto de la mente de los Gentiles al que Lucas pone en contraste con ellos... "[7]

Varias autoridades analizaron la palabra "ordenado" en la KJV de la corrupta Vulgata Latina, que, como señala T. E. Page, "tiene praeordinati, injustamente..."[8] *El Comentario de Cook* dice: "el A.V. [KJV] ha seguido la Vulgata. Por lo contrario, [debería decir]... fueron dispuestos para la vida eterna, como en...Josefo..."[9] Asimismo Dean Alford lo tradujo, "como todos los que estaban dispuestos a la vida eterna creyeron".[10] *El Testamento Expositivo del Griego* dice, "No hay ningún permiso aquí para el *decretum absolutum* de los calvinistas".[11] Además A. T. Robertson dice: "la palabra ordenar no es la mejor traducción aquí. 'Designado,' como muestra Hacket, es mejor... No existe evidencia que Lucas tenía en mente un decretum absolutum... de salvación personal".[12]

Gramáticos del griego nos dicen que *tetagemenoi,* un participio nominativo caso tenso perfecto, voz media pasiva de *tasso* se utiliza, como el que indica una influencia sobre los Gentiles hacia la vida eterna y creer en el Evangelio. Que esto habla de una influencia presente y, como dice Barnes, "no un decreto eterno," así es aceptado generalmente. Al menos esta fue en parte la predicación persuasiva de Pablo — que encajaría en el contexto inmediato y todo el libro de Hechos: Pablo y Bernabé "Y hablaron de tal manera que creyó una gran multitud de judíos y asimismo de griegos. (Hechos 14:1)". El verbo... es medio... por lo tanto implica acción personal... entre aquellos que se ordenaron para vida eterna".[13]

Algunos afirman que los rollos del mar muerto, así como lo comentarios tempranos de los escritores de la iglesia, indican que los primeros 15 capítulos de Hechos probablemente fueron escritos primero en hebreo. El griego sería una traducción. Dicen los estudiosos que volver a una versión "hebrea redactada", basada en equivalentes de Griego-Hebreo palabra por palabra, Hechos 13:48 se debería leer más como "muchos que se sujetaron, o necesitaban, o querían salvación, fueron salvos." Además, si "ordenados" fuera el significado correcto, estos griegos todavía tendrían que creer en el Evangelio y aceptar a Cristo por un acto de su propia fe y voluntad, como lo dice toda la Escritura.

El Contexto es Claro

Salvación siempre es prometida a todos ("Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros" (Hechos 2:38) depende de la fe individual ("cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo" (Hechos 16:31). Nunca hay una indicación de que Dios predestina ciertos elegidos al cielo, a quienes el regenera soberanamente y les causa irresistiblemente a creer en el evangelio, mientras que esa misma gracia es retenida de otros. Este texto sería una contradicción evidente del resto del libro de Hechos y de la Biblia, si el versículo 13:48 aludiera a que algunos gentiles, pero no judíos, fueron preordenados por Dios para ir al cielo y que soberanamente se les dio fe a ellos para creer en el Evangelio.

El significado depende de: (1) comparaciones del uso de *tasso* en otros lugares y (2) el contexto. Aquí están todos los otros usos: “...al monte donde Jesús les había ordenado”. (Mateo: 28:16);"Porque yo también soy hombre puesto bajo autoridad"(Lucas 7:8); "...se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén" (Hechos 15:2); "...y allí se te ordenara todas las cosas que esta ordenado que hagas" (Hechos 22:10); "Y habiéndole señalado un día" (Hechos 28:23); "...por Dios han sido establecidas" (Romanos 13:1); "...se han dedicado al ministerio de los Santos (1 Corintios 16:15). En ninguno de estos otros usos en el Nuevo Testamento se relaciona, o llega a indicar un decreto divino que *causa* la acción humana.

El contexto es claro. En el versículo 46, Pablo le dice a los judíos, "puesto que la desecháis (el Evangelio)... nos volvemos a los gentiles". Esa fue su decisión personal. El versículo 48 presenta el contraste entre los judíos que habían rechazado el evangelio y los gentiles que creyeron. Esto fue una decisión personal de parte de los griegos, así como lo implica. No hay base para la declaración calvinista de que la razón (de creer) es un decreto soberano.

Robertson comenta,

Los judíos aquí voluntariamente habían rechazado la palabra de Dios. Por otro lado estaban aquellos gentiles que aceptaron con mucho gusto lo que los judíos habían rechazado... El por qué estos Gentiles se pusieron del lado de Dios en contraposición a los judíos, Lucas no nos dice. Este versículo no resuelve este problema polémico de la soberanía divina y el libre albedrío. **[14]**

El significado exacto de *tetagmenoi* está en disputa. Sin embargo, este es el mejor texto que puede señalar el calvinista como apoyo a su doctrina. Y para ello, debe llegar a un significado cuestionable que contradice literalmente cientos de Escrituras donde el significado es tan claro como el cristal.

¿Predestinados para Salvación - o No?

Predestinación y elección son enseñanzas bíblicas — pero nunca para alcanzar la salvación. Sin embargo para el calvinista, predestinación/elección siempre y sólo es para la salvación — una visión que es impuesta injustamente a las Escrituras. Por cierto, la elección/predestinación siempre trata de las bendiciones específicas que acompañan la salvación, pero no se refiere a la salvación misma.

Pre-conocimiento siempre se usa como la razón de la predestinación (Romanos 8:29; 1 Pedro 1:2). Saber quién iba a creer el Evangelio es una razón *valedera* para elegir o predestinar a esas personas a ciertas bendiciones. Pero el conocimiento de Dios que extiende Gracia Irresistible a ciertas personas no puede ser ofrecido como la *razón* por hacerlo.

White tiene un capítulo entero titulado "Elección incondicional una Necesidad". Ciertamente, es una necesidad para el calvinismo, pero no así fuera de la base doctrinal

calvinista. Para definir la elección incondicional, White no cita las Escrituras, sino la *Confesión de Fe Bautista de Londres* de 1689 Londres, y la *Confesión De Fe De Westminster* y un número de líderes calvinistas como James P. Boyce:

Antes de que el mundo fuese hecho, el propósito de Dios eterno, inmutable, originado en el Consejo secreto y según su beneplácito, lo movió a escoger (o elegir), en Cristo, algunos de la humanidad para la gloria eterna... (Confesión Bautista) Este decreto... se hace "independiente" de todo pre-conocimiento de Dios de lo que sucederá en tiempo [y] predestina a ciertos individuos específicos a la vida eterna y otros los deja a la justicia. Esta es una elección para salvación y... es totalmente incondicional… de fe prevista, acciones, disposiciones o deseos. (Westminster) [Salvación está condicionada a la fe: "cree... y serás salvo".] La última teoría [es decir, la teoría calvinista] es que Dios... de su propósito... desde la eternidad... decide salvar... un numero definido de la humanidad (no toda la raza... no por.... su fe...), sino de su propia buena voluntad (simplemente porque le plació elegir). (Boyce) [15]

Estos son opiniones humanas falibles, que White y Boyce admiten expresamente como una simple "teoría" que debe ser probada por la Escritura. Más opiniones de hombres son citadas en el resto del capítulo de White. El final es de Calvino mismo:

*Nunca estaremos claramente persuadidos, como debemos serlo, que nuestra salvación fluye desde la fuente de la misericordia de Dios libremente hasta que llegamos a conocer su eterna elección, que ilumina la gracia de Dios por este contraste: que no adopta a todos indiscriminadamente a la esperanza de salvación, sino que le da a algunos, lo que niega a otros.**[16]***

Dando un Mal Nombre a Dios

Uno pensaría que en lugar de citar estas declaraciones, los calvinistas estarían avergonzados por hacerlo. ¿Cómo podría Dios retener la salvación de miles de millones a quienes Él podría dársela, y obligarnos a dar gracias por "la fuente de la libre misericordia de Dios " y por "iluminar la gracia de Dios de esta manera"? Eso sería como elogiar la generosidad de un hombre, por exponer su egoísmo.

En su capítulo sobre la "Expiación limitada", tras explicar que Cristo murió por sólo un grupo selecto y que todos los demás han sido condenados por Dios por la eternidad, John Piper y su equipo desafía toda lógica con esta declaración: "cada vez que se predica el evangelio a los incrédulos es la misericordia de Dios que da esta oportunidad para la salvación".[17] ¿Oportunidad para la salvación de aquellos por quienes Cristo no murió y que han sido predestinados a la condenación eterna? ¡Qué burla más insultante y cruel!

Lejos de glorificar a Dios, el Calvinismo da un mal nombre a Dios. Los ateos y otros críticos de la Biblia ridiculizan este retrato de Dios como un monstruo que se complace en imponer

sufrimientos a la humanidad. El Dios de Calvino podría salvar a toda la raza humana — ¡pero sólo salva a unos pocos, supuestamente, para demostrar la grandeza de su gracia!

Este continuo énfasis en la soberanía de Dios a la exclusión de su amor, misericordia y gracia impregna el Calvinismo. En el folleto que publicó John Piper y su personal pastoral de la Iglesia Bautista Belén en Minneapolis, que promueve el calvinismo, carece del amor de Dios hacia los pecadores perdidos, mientras que el tema repetitivo dominante es la soberanía. En el prefacio, Piper escribe, "conocer a [Dios] en su soberanía es llegar a ser como un roble en el viento de la adversidad y la confusión".[18] Pero totalmente desaparecido del folleto, es conocer el amor de Dios y amarlo.

El problema real es el amor de Dios y su carácter. El amor de Dios para el mundo no está presente en los *Institutos* de Calvino. Ciertamente, apenas se menciona el amor de Dios para cualquier persona, incluyendo el electo — notable contraste con la importancia que se le da al amor en la Biblia. En el calvinismo, no es el amor que trae salvación a la humanidad, pero la decisión soberana de Dios por su buena voluntad.

Dios espera que nosotros amemos a nuestros enemigos y que hagamos el bien a todos. Calvino admite que "Dios ordena que seamos misericordiosos incluso al indigno..."[19] ¿Tiene Dios un estándar menor para sí mismo? ¿Cómo podría glorificar a Dios el ser menos misericordioso de lo que ordena serlo a la humanidad? ¿Y dónde dice Dios que él limita su misericordia — y mucho menos que esto le glorifique de alguna manera?

La Escritura declara: "Bueno es Jehová para con todos" (Salmo 145:9), "y grande en misericordia para con todos los que te invocan" (Salmo 86:5), y la "Esperanza de todos los términos de la tierra, Y de los más remotos confines del mar" (Salmo 65:5). ¿Cómo puede Dios ser "bueno" a los que, según el calvinismo, predestinó al tormento eterno? ¿Cómo puede ser "abundante en misericordia" a aquellos a quienes él podría haber salvado pero no lo hace? Y ¿cómo puede el Dios de la salvación ser la "confianza" de los que él toma placer en condenar?

Calvino se refiere a "nuestro padre misericordioso",[20] pero limita la misericordia de Dios solo a los elegidos.

Boyce ofende la conciencia de Dios, que es dada incluso a los ateos, en decir que Dios escogió salvar a muy pocos y dejar que los demás se pierdan, porque "Estaba satisfecho en elegir". ¿Dónde dice Dios alguna vez que está encantado en que alguien perezca? En realidad, en varias ocasiones afirma lo contrario — que no tiene ningún placer en que los impíos perezcan.

Una “Misericordia” y “Bondad” Extraña

La *Confesión Bautista* declara que la elección de Dios, que es supuestamente una manifestación de su misericordia, "predestina a ciertos individuos específicos a la vida eterna y otros los deja a la justicia". ¿Cómo puede ser una manifestación de misericordia el dejar a los condenados sufrir la pena que exige justicia, cuando podrían ser justificados y perdonados y rescatados del castigo eterno? Esto no es una cuestión de la culpabilidad de los pecadores, si merecen juicio o no, porque todos lo merecemos. La cuestión es misericordia. ¡Seguramente no puede haber un límite en la misericordia infinita del Dios infinito!

Dios advierte solemnemente al hombre, "Libra a los que son llevados a la muerte… ¿Acaso no lo entenderá el que pesa los corazones?... ¿Y (Dios) dará al hombre según sus obras?" (Proverbios 24:11– 12) ¡Todavía el Dios de Calvino no sólo rehúsa salvar a los perdidos, sino que sin piedad decreta su perdición! Esto no puede ser el Dios de la Biblia, del cual Jesús dijo, "Así no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños" (Mateo 18:14).

Estos "pequeños" se convierten en adultos. ¿Es entonces cuando Dios se complace en maldecir a muchos quienes antes eran pequeños? Pero la predestinación calvinista se refiere al tormento final incluso de niños.

Calvino declara, "Por lo tanto la prueba mayor de la escritura se toma uniformemente del carácter de quien es la palabra".[21] ¿Cómo se atreve él a decir esto mientras pone en duda el carácter de Dios? Calvino luego pasa a elogiar la misericordia y la gracia de Dios como el pináculo de su carácter:

*Hay ciertos pasajes que contienen más vívidas descripciones del carácter divino, poniéndolo ante nosotros... Moisés, ciertamente, parece haber pretendido comprender brevemente lo que puede ser conocido de Dios por el hombre, cuando dijo [en realidad Dios dijo], "¡Jehová! ¡Jehová! Fuerte, misericordiosos y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado..." (Éxodo 34: 6-7) En Jeremías, donde Dios proclama el carácter en que tendría que reconocerlo... es sustancialmente lo mismo... "Yo soy Jehová que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra..." (Jeremías 9:24)****[22]***

Sin embargo, en otros lugares Calvino afirma que la retención de Dios de su gracia, misericordia y amor de todos excepto los elegidos realza la bondad de su carácter. Por cierto, Pablo argumenta que Dios ha sentenciado "todo el mundo quede bajo el juicio..." (Romanos 3:19) y que "Dios sujeto a todos (judíos y gentiles) en desobediencia, para tener misericordia de todos" (Romanos 11:32). Sin lugar a duda, *todos* son culpables y en incredulidad debe ser *todo* el mundo de los pecadores, judíos y Gentiles, los cuales son por naturaleza incrédulos y rebeldes — y éstos *todos* son los únicos a quien Dios ha decidido el

tenerles misericordia. No podría ser más claro a través de las escrituras que la misericordia de Dios se extiende a todos.

Negando una Clara Contradicción

Como ya hemos visto, White nos informa, "¿Por qué un hombre es elevado a la vida eterna y el otro dejado a la destrucción eterna...? Es "según la intención bondadosa de su voluntad."[23] ¡Así que es la bondad de Dios que maldice a tantos! ¡Esto nos ofende por nuestro Dios de amor!

Sin embargo el calvinista, niega cualquier contradicción con la idea de que el Dios de amor infinito se complace en predestinar billones al tormento eterno. Calvino incluso castiga a aquellos que reconocen que esto es una mentira. Alaba a Agustín por arrojar fuera de la iglesia a los que sugieren que Dios no puede realmente amar a los que ha predestinado al tormento eterno:

*Se atreve alguien tratar a la gente así: Si no crees, la razón es, porque Dios ya te ha condenado a la destrucción: él no sólo fomenta la pereza, pero también vuelve sus rostros a la maldad. Si alguien dice, que aquellos que oyen no van a creer porque son reprobados [es decir, condenado por pre-ordenación de Dios], sería una maldición en lugar de una doctrina. Por lo tanto, Agustín no sin merecerlo, ordena a estos maestros sin sentido o profetas de mal agüero y siniestros, a retirarse de la Iglesia.**[24]***

Calvino está tratando de escapar a las consecuencias de sus propios dogmas, pero no puede. Insiste repetidamente a lo largo de sus *Institutos* que "Dios salva a quien quiere por su beneplácito voluntad"[25] y que algunos son "pre-destinados a la salvación y otros a la destrucción".[26] Calvino dice que a estos últimos: Dios ha "pre-destinados a la salvación y otros a la destrucción… quedan estos excluidos del acceso a la vida"[27] Y el hecho de que aquellos a quienes el Dios omnipotente ha "excluido del acceso a la vida" son responsables de su propio destino y también son los beneficiarios de su amor infinito es incomprensible.

Es como si Dios ha lanzado al océano miles de millones de personas a quienes ha creado para que no pueden nadar una sola brazada. "Afortunadamente" rescata algunos de ellos y deja el resto a ahogarse en la muerte eterna. ¿Cómo podría decirle a aquellos a quienes creó para ahogarse, "¡Esto es tu culpa!"? ¿Cómo Calvino (y los calvinistas de hoy) pueden decir es "maldad" y "maldición" decir que los no elegidos no pueden creer en el Evangelio, porque Dios los ha excluido de la fe, cuando, en realidad, eso es exactamente lo que enseña el Calvinismo? Es indignante que sugieran que aquellos a quienes Dios predestina a perdición eterna no sólo son responsables de su destino, pero también son los objetos de su amor, misericordia y gracia. ¿Qué amor es este?

Gracia, Misericordia, y Bondad Bíblica

Toda la Escritura contradice la doctrina falsa de que Dios retiene su gracia de alguno. Por cierto, él es "Dios que perdonas, clemente y piadoso, tardo para la ira, y grande en misericordia, porque no los abandonaste" (Nehemías 9:17). ¡Tales declaraciones son engañosas si Dios destinó a sólo un grupo de elegidos y predestino al resto (o simplemente dejo) al tormento eterno! Concerniente al hombre bueno y justo, la Biblia dice, "en todo tiempo tiene misericordia" (Salmo 37:26). Ciertamente el "Dios Clemente y misericordioso"(Nehemías 9:31) no sería siempre menos misericordioso con todos. Pero el Calvinismo limita la gracia y misericordia a un grupo selecto llamado los elegidos de Dios — Siendo esto un nivel inferior de misericordia que él espera de nosotros mismos.

El Apóstol Santiago señala la hipocresía de decirle a alguien que está "desnudo y tienen necesidad de la provisión de cada día y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de que aprovecha? (Santiago 2:15-16). Sin embargo, según el calvinismo, el mismo Dios que inspiró a Santiago, le dice a un mundo perdido y condenado, "cree en el Señor Jesucristo y serás salvo", pero les retiene la fe, para que ellos no puedan creer y ser salvos. Un Dios así ve a quienes están en mayor necesidad de algo físico e indigentes, y rehúsa rescatarlos de un infierno eterno, aunque en su omnipotencia podría hacerlo — y de hecho, él los ha predestinado a este horrible destino. ¿Es este el Dios de la Biblia o un Dios que Calvino tomo prestado de Agustín?

El Salmista se regocija en que "Bueno es Jehová para con todos, Y sus misericordias sobre todas sus obras" (Salmo 145:9). Sin embargo, el calvinista, cambia las Escrituras para limitar la misericordia de Dios a "los elegidos". Cristo nos exhorta, " Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso" (Lucas 6:36). ¡Si nuestro Padre celestial es misericordioso a sólo los elegidos, nosotros podríamos descuidar el ayudar a multitudes y afirmar que esto también revela cuán misericordiosos somos!

Jesús ilustra la misericordia de su padre en muchas maneras. Nos dice esto después de clamar: "Dios, sé propicio a mí, pecador" (Lucas 18:13), el publicano misericordiosamente fue justificado. Pablo se refiere a "el Padre de las misericordias" y el Dios de toda Consolación (2 Corintios 1:3). ¿El "Padre de las misericordias", podría ser menos misericordioso que aquellos que Él espera lo sean hacia la humanidad?

"Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia" (Mateo 5:7).

Estas Escrituras y decenas más en el mismo tema, nos dicen que la misericordia de Dios es infinita, extendiéndose a toda la humanidad sin discriminación. El Salmista dice: “Las misericordias de Jehová cantaré perpetuamente"..." (Salmo 89:1). La misericordia de Dios es para todos los que le invocan. Ciertamente, la misma gloria de Dios está en su misericordia a toda la humanidad.

Por supuesto, Dios tiene el derecho de limitar su misericordia. Sin embargo, la escritura declara repetidas veces y de muchas maneras diferentes que Dios no limita su misericordia sino que la extiende a todos. Uno se ve obligado a rechazar el Calvinismo sobre esta base única, porque contradice el carácter mismo de Dios que se muestra constantemente a lo largo de las Escrituras.

En cambio, el no-calvinista cree que Dios ofrece la salvación a todos, sin discriminación, pero no puede hacer creer a cualquiera, porque eso violaría su libre voluntad y elimina el amor. Quienes pasarán la eternidad en el lago de fuego, estarían allí por su propia decisión y no tendrían razón de culpar a Dios.

El verdadero problema está en si Dios ama a todos y es misericordioso con todos y provee la salvación para que todos puedan aceptar o rechazar su provisión. La respuesta a esa pregunta será aún más clara para el lector en las páginas siguientes.

1. *Straight talk live* (KPXQ, Phoenix AZ, 11 August 2000). Compact Disc CD073, available through The Berean Call, P. O. Box 7019, Bend OR 97708.
2. David Nettleton, *Chosen to Salvation [4]* (Schaumburg, IL: Regular Baptist Press, 1983),

16; cited in Laurence M. Vance, *the Other Side of Calvinism [5]* (Pensacola, FL: Vance Publications, rev. ed. 1999), 345.

---

1. James R. White, *the potter's Freedom* (Amityville, NY: Calvary Press Publishing, 2000), 186–90.
2. Edwin H. Palmer, *the five points of calvinism [5]* (Grand Rapids, MI: Baker Books, enlarged ed., 20th prtg. 1980) 29.
3. White, *potter's*, 187–88.
4. Adam Clarke, *Adam Clarke's One-Volume Commentary* (Cook Publications, 1989), 995.
5. J. W. McGarvey, *Commentary on Acts* (Lexington, KY: Transylvania Printing and Publishing Co., 1863).
6. T. E. Page, *the Acts of the Apostles, Greek text with Explanatory Notes* (New York: Macmillan and Co., 1897), 169.
7. Frederic C. Cook, ed., *the Bible Commentary* (New York: Charles Scribner Sons, 1895).
8. Henry Alford, *the New testament for English Readers* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1983), I: 745.
9. R. J. Knowling, *the Acts of the Apostles, the Expositor's Greek New testament* (Pennsylvania: Dodd, Mead and Co., 1900), 300.
10. Archibald Thomas Robertson, *Word pictures in the New testament* (New York: Harper and Bros., 1930), III: 200.
11. *Acts, An introduction and Commentary*, Tyndale New Testament Commentaries (Downer's Grove, IL: InterVarsity Press, 1974), additional notes 110.
12. Robertson, *Word pictures.*
13. White, *potter's*, 125–26.
14. John Calvin, *institutes of the Christian Religion.* Trans. Henry Beveridge. (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans, 1998 ed.) III: 21:1.
15. John Piper and Pastoral Staff, "TULIP: What We Believe about the Five Points of Calvinism [5]: Position Paper of the Pastoral Staff" (Minneapolis, MN: Desiring God Ministries, 1997), 14.
16. Ibid.
17. Calvin, *institutes*, III: xx, 15.
18. Ibid., 3.
19. Ibid., iii, 4.
20. Ibid., ii, 8, 2.
21. White, *potter's*, 177.
22. Calvin, *institutes*, III: xxiii, 14.
23. Ibid., xxi, 1.
24. Ibid.
25. Ibid., 7.

CAPÍTULO 17 - PRE- CONOCIMIENTO Y PREDESTINACIÓN/ELECCIÓN

En las Escrituras, el significado básico de los términos predestinación y elección son lo mismo: para marcar previamente para un propósito especial o bendición. ¿Sobre qué base? La única razón que se da siempre es el conocimiento previo. Así lo declaran tanto Pedro como Pablo: "*Porque a los que antes conoció* (griego: proginosko), *también los predestinó* (proorizo) *para que fuesen hechos conforme a la imagen de su Hijo...*" (Romanos 8:29); "*Elegidos según* [kata] *la presciencia/pre-conocimiento* [pronóstico] *de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer...*" (1 Pedro 1:2).

Tal parece que Dios predestinó ciertas bendiciones para los que Él conoció de antemano que creerían en el Evangelio y serian salvos. El Padre Celestial planeó desde más allá de la eternidad una herencia para todos aquellos que se convertirían en sus hijos por la fe en Cristo Jesús: "*Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús*" (Efesios 2:7).

La elección o predestinación nunca se refieren a la salvación, pero siempre y solamente a beneficios particulares. "Lo que debe tenerse en cuenta es el hecho que la predestinación no es Dios pre-determinando en épocas pasadas quien debería ser salvo y quién no. Las Escrituras no enseñan este punto de vista". [1] Ironside declara: "... *No hay ninguna referencia en estos cuatro versículos (los únicos cuatro que se refieren a la predestinación) al cielo o el infierno, sino a la eventual semejanza a Cristo. Ninguna parte de las Escrituras dicen que Dios predestinó a unos hombres para ser salvos y otros a ser condenados*".[2]

Pervirtiendo la Predestinación

Edward Hulme dice de Calvino, *"la predestinación fue su dogma fundamental... 'Todo', dice Calvino, ' depende de la mera voluntad de Dios; Si algunos son condenados y otros rescatados es porque Dios ha creado a algunos para la muerte y otros para la vida.'"*[3] Calvino dice: "*declaro con Agustín, que el Señor ha creado a aquellos que, sin duda conoció con anterioridad, que debían ir a la destrucción, y lo hizo porque así es su voluntad. ¿Por qué es ésta su voluntad?, no es para nosotros el saberlo*"[4] Otra vez, Palmer nos informa, *"la primer palabra que el Calvinismo sugiere a la mayoría de la gente es la predestinación; y... los otros cuatro puntos del (tulip) lo siguen."*[5]

John H. Leith escribe: "*La predestinación puede ser tomada como una marca especial de la teología reformada*".[6] Pink agrega, "*no sólo tiene Dios el derecho de hacer lo que quiere con las criaturas que creo con sus propias manos, más bien ejerce este derecho, y nada es visto más claramente que en su gracia predestinada*".[7] - ¿Acaso predestina la gracia a multitudes a la perdición eterna?

Predestinación (según el Calvinismo) es el "*Decreto eterno de Dios, por el cual... algunos están predeterminados para la vida eterna, y otros para la condenación eterna...*"[8] Calvino reitera: "*Por lo tanto, a quienes Dios deja de lado, son reprobados y esto por ninguna otra*

causa, sino porque está satisfecho de excluirlos de la herencia a la que él predestina a sus hijos..."[9] El decir que a Dios le agrada maldecir a miles de millones es una difamación sobre su carácter. Sin embargo esta doctrina desagradable es el resultado inevitable de la visión extrema del Calvinismo en cuanto a la soberanía.

El calvinista "obliga la doctrina de la elección y predestinación en todos los textos concebibles de las Escrituras".[10] Vance continúa diciendo:

*Clark afirma que "Isaías tiene algunos versículos que dicen algo directamente sobre la doctrina de la predestinación".**[11]** (Sin embargo) la palabra tampoco ocurre en Isaías ni en ningún otro lugar del Antiguo Testamento. Custance es aún más audaz: "Girando más concretamente a la cuestión de la elección a la salvación, considere lo siguiente".**[12]** Lo que sigue de esta declaración es una lista de doce pasajes del Antiguo Testamento en el cual no se menciona la elección, y la salvación ni siquiera es considerada.**[13]*** Volviendo ahora al Nuevo Testamento, encontramos la misma cosa. *Boettner audazmente declara: "prácticamente no hay un capítulo en el Evangelio de Juan que no mencione o implique la elección o la reprobación.**[14]*** Pero incluso después de una declaración como esa, no dio ningún texto. *Al contestar la pregunta, "Me gustaría que muestre las Escrituras que enseñan que Dios eligió a individuos a la salvación antes de que el mundo existiera" Una tal Iglesia Bautista Gracia Soberana, enumera seis Escrituras donde la elección ni siquiera es mencionada.**[15]***

El Papel de la Predestinación en el Calvinismo

Calvino siempre limita la misericordia y el amor solamente a los elegidos de Dios. Como lo dice un experto islámico de ese mismo sistema religioso: "*la voluntad divina es irresistible y ha decretado en cada detalle el curso entero del universo que gobierna el destino de cada momento en cada criatura... Su dogma de la predestinación y del destino... no deja ningún lugar al libre albedrío del humano*... "[16] Así mismo es con el Calvinismo.

Horsch comenta, "*Según la enseñanza de Agustín, la historia de la humanidad, desde un punto de vista religioso y espiritual, no es más que un espectáculo de marionetas*..."[17] R. C. Sproul escribe: "*Dios decreta todo lo que sucede... Dios deseó que el hombre cayera en pecado. Dios creó el pecado*."[18] Sheldon está de acuerdo: "*El esquema Agustino... representa a [Dios] como pre-ordenando la caída que debía implicar, más allá de cualquier posibilidad de rescate, la ruina eterna y la condenación de la mayor parte de la raza*..."[19] Sin aparente vergüenza ni remordimiento, Palmer explica que por la enseñanza sobre la predestinación en los *Institutos* de Calvino y repetido por la mayoría de calvinistas hasta hoy, Dios es el autor de todo y por lo tanto, también de todo pecado:

Pre-ordenación significa el plan soberano de Dios, por lo que él decide todo lo que sucede en todo el universo. No pasa nada en este mundo por casualidad. Dios está detrás de todo. Él decide y hace que todas las cosas que suceden a suceder... Él ha pre-ordenado todo "según

*el designio de su voluntad" (Efesios 1:11): el movimiento de un dedo, el latido de un corazón, la risa de una niña, el error de una mecanógrafa — incluso el pecado.***[20]**

No es de extrañarse que Susana Wesley escribió a su hijo John: "*la doctrina de la predestinación, mantenida por los calvinistas rígidos es muy chocante y debe ser aborrecido absolutamente, porque acusa al más Santo Dios de ser el autor del pecado*".[21] Esta doctrina aborrecible no es bíblica, y es una invención humana. Los cinco puntos del Calvinismo requieren una soberanía que no permite al hombre ejercer la libertad de su voluntad, necesitando de este modo que Dios sea el pre-des tinador y la causa efectiva de todo.

En consecuencia, la humanidad podría culpar a Dios por todo, y los calvinistas deben reconocer ese hecho. En un artículo como parte de *El Cristianismo Hoy* "Una serie ocasional de renovación doctrinal, patrocinada por una subvención de Lilly Endowment Inc.," dos estudiantes de maestría en teología en el seminario teológico de Princeton relataron la alegría de su conversión al Calvinismo: "*El culpar a Dios por todo ha sido una alegría tal que decidimos que lo menos que podíamos hacer... es decirle al mundo cómo llegamos hasta aquí.*"[22] Una vez más, Calvino se ve cubierto por la larga sombra de Agustín. Paul K. Jewett llama a Agustín "*el primer Pre-destinario original*". [23] Sobre la doctrina central del Calvinismo de la salvación por gracia Irresistible y la elección Incondicional, Loraine Boettner declara, "*esta verdad cardenal del cristianismo fue visto claramente primero por Agustín*". [24] Ese gran "Santo" católico (otra falacia: porque en la Biblia, todos los creyentes son santos), John Horsch comentó:

Agustín... fue conducido a la creencia en la predestinación por la especulación teológica [que] Dios en su misericordia elige y predestina a algunos para vida eterna... Y el resto de la humanidad... Dios les retiene su gracia y los condena aun si deben morir en la infancia... ***[25]***

Esta doctrina repugnante de castigar a los niños inocentes se burla de las palabras de Cristo, "*Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis: porque de los tales es el Reino de Dios*" (Marcos 10:14).

¿Dónde está el Amor de Dios?

Es buscar en vano donde se mencione cualquier referencia de que alguien sea predestinado a la condenación en un pasaje bíblico de predestinación o elección. ¿Cómo, entonces, apoya el calvinista tal doctrina? Solo por implicación. Aquellos a quienes Dios no elige ciertamente han sido condenados por su eterno decreto. Calvino dijo que es "infantil" el negar esto, "puesto que no podría haber ninguna elección sin su reprobación opuesta".[26] Boettner declara:

Por supuesto que la doctrina de la predestinación absoluta lógicamente sostiene que algunos son preordenados a muerte a como otros verdaderamente están preordenados a la vida. Los propios términos "elegir" y "elección" implican los términos "no elegidos" y

"reprobación". Creemos que desde la eternidad Dios ha destinado el dejar parte de la posteridad de Adán en sus pecados y que el factor decisivo... se encuentra solamente en su voluntad. ***[27]***

¡Qué tergiversación de Dios! Escudriñamos las Escrituras que usan los calvinistas, buscando en vano para encontrar algún indicio de arrepentimiento o simpatía para los irremediablemente condenados por el Decreto eterno de Dios. ¿Cómo puede el Dios que condena a multitudes, profesar su amor por ellos — o lamentar sus decretos soberanos? *Amor y compasión* — ¿dónde encontramos éstas, las más grandes de todas las virtudes, en el Calvinismo?

Los calvinistas proponen varias teorías para hacer parecer que Dios realmente ama a aquellos a quienes el predestina al tormento eterno. Una de las teorías más insensibles viene de Michael Horton en un libro con un prólogo de J. I. Packer. Este argumenta, "*este punto de vista intensifica el amor de Dios, por limitarla sólo a aquellos que creen. Eso es mejor que la benevolencia indiscriminada general, del cual escuchamos mucho hoy en día.*"[28] ¿Qué Dios ame a toda la humanidad es un despreciable acto "indiscriminado, general de benevolencia"? ¿Limitar el amor de Dios a un selecto grupo intensifica el amor de Dios? ¡Qué locura!

Como lo señaló, John Piper y su personal pastoral en un folleto titulado "tulip": lo que creemos acerca de los cinco puntos del Calvinismo." Igual a Como los *Institutos* de Calvino, glorifican la soberanía de Dios (como ya lo hemos visto), en sus páginas no hay una mención del amor de Dios por los pecadores. Juan Calvino es presentado como "el famoso teólogo y pastor de Ginebra" y ni una palabra sobre las flagelaciones, encarcelamientos, torturas, exilios y quemados en la hoguera que se practicaba en ese lugar.[29] Piper también elogia a Agustín,[30] pero sin un solo indicio de que él era el padre del catolicismo moderno y que sostuvo numerosas doctrinas que los evangélicos encuentran repugnantes. ¿Es honesto retener hechos vitales con el fin de promover el Calvinismo?

Cinco veces en el nuevo testamento, Cristo nos manda, "*Amarás a tu prójimo como a ti mismo*" (Mateo 19:19, etc…). Pablo dos veces y Santiago, reiteran este mandato que uno debe amar al prójimo como a uno mismo (Romanos 13:9; Gálatas 5:14; Santiago 2:8). Cristo deja claro que todos los que están en necesidad son mi prójimo (Lucas 10:29-37). Seguramente ninguno está en mayor necesidad que los perdidos. Sin embargo, el Calvinismo nos dice que el Dios quien "*es amor*", y que "*de tal manera amó al mundo*" y envió a su hijo "*que el mundo sea salvo por él*" (Juan 3:17) — aunque podía salvar a todos —maldice a miles de millones por su "beneplácito voluntad" y para demostrar su justicia. Horrorizados por tal doctrina, uno se repite con asombro, ¿qué amor es éste?

Distorsionando una Metáfora

El Calvinismo niega el amor, la misericordia y la gracia de Dios para cualquiera, excepto a los escogidos. "*Todos los que finalmente se salvan, fueron escogidos por Dios el padre, antes*

de la fundación del mundo, para salvación y entregados a Jesucristo en el Pacto de gracia".[31] Piper escribe, "*La elección se refiere a Dios salvando a quienes el elige. Es incondicional en que no hay ninguna condición que el hombre debe cumplir antes de que Dios elige salvarlo. El hombre está muerto en delitos y pecados. Así que no hay ninguna condición que él pueda lograr*... "[32] John MacArthur, también declara que los incrédulos "*no son más capaces de responder a Dios que un cadáver*" y "*es incapaz de cualquier actividad espiritual*..."[33] Vance señala el error obvio:

Y finalmente, si haces un paralelo exacto entre un hombre muerto físicamente y un muerto espiritualmente... también tendrás que decir... Si él no puede aceptar a Cristo porque está muerto, entonces tampoco puede rechazar a Cristo. Un hombre muerto [físicamente] no puede creer en Jesucristo, pero un hombre muerto [espiritualmente] si puede". [34]

El muerto físicamente no puede hacer nada, ni cometer pecado; ni siquiera pueden ellos presentar una analogía apropiada de la muerte espiritual. Los espiritualmente "muertos" son capaces de vivir vidas activas, recibir una educación, ganarse la vida, desafiar a Dios y continuar en pecado — o someterse a la convicción del Espíritu Santo, arrepentirse de sus pecados y creer en el Señor Jesucristo como su Salvador. Sin embargo, MacArthur reitera:

¿Cómo puede una persona que está muerta en pecado, cegado por Satanás, incapaz de entender las cosas de Dios y continuamente lleno de maldad, repentinamente ejercer la fe salvadora? Un cadáver no podría salir de una tumba y caminar.[35]

Por el contrario, a los muertos espiritualmente, Isaías escribe: " *A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche… Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.*"(Isaías 55:1,7). De seguro que los malvados están muertos en delitos y pecados. Sin embargo se les manda a venir, arrepentirse y beber de Cristo. Estamos de acuerdo de que no buscan al Señor a menos que primero él les busque. Sin embargo, la Escritura declara que Dios busca a todos. Él llama a todos los que sedientos a venir a él y beber, y a todos los que son malvados recurrir a él en dependencia de su misericordia. Por lo tanto, debe ser posible para aquellos que están espiritualmente muertos oír la voz de Dios, convertirse al Señor, creer en el Evangelio y recibir el perdón por su gracia.

Sin embargo, la negación insistente que el no regenerado no puede creer en Cristo, este es un punto importante en el Calvinismo. Steele y Thomas sostienen que "*el pecador es muerto, ciego y sordo a las cosas de Dios... Por lo tanto... se necesita regeneración mediante el cual el espíritu hace que el pecador viva y le da una nueva naturaleza. La fe no es algo que el hombre contribuye a la salvación... pero es un regalo de Dios para el pecador...* "[36] ¿Estaban sugiriendo Pablo y Silas cuando dijeron: "*cree en el Señor Jesucristo y serás salvo*"(Hechos 16:31), al carcelero de Filipos, que esto contribuiría a la fe para su salvación? Muy difícil. Y ¿cómo podría Pablo y Silas darle incluso dirección a los espiritualmente muertos una invitación a creer en Cristo? ¿Cómo pudieron saber que

aquellos a quienes dieron la invitación iban a ser regenerados soberanamente y dados de fe para creer? Obviamente Pablo y Silas no eran calvinistas.

Una Exégesis Simple

Pedro dice que somos "elegidos según [kata]" el pre-conocimiento de Dios (1 Pedro 1:2). El griego kata lleva el significado de homogeneidad o armonía. Así que las elecciones/predestinación de Dios estaban en acuerdo o armonía, con algo que conoció con anterioridad sobre los que predestinó a participar de las bendiciones declaradas. ¿Que podría haber sido?

Sin duda la posibilidad más obvia sería que Dios con anterioridad supo quién podría arrepentirse y creer en el Evangelio, y sobre esa base predestinó "*a ser hechos conforme a la imagen de su hijo*" y "*a la obediencia.*" Al parecer Spurgeon separándose de su profesión calvinista, declaró:

Marque entonces con cuidado, que nuestra conformidad a Cristo es el objeto sagrado de la predestinación… El Señor en su gracia infinita ha resuelto que un grupo que ningún hombre puede contar... deberá ser restaurado a su imagen, en la particular forma en que su hijo eterno lo muestra... la imagen del Señor de los cielos. [Énfasis en el original][37]

Para escapar del conocimiento previo como la base de la predestinación, el calvinista debe establecer otro significado de antemano/un conocimiento previo que se adapte a su teoría. Generalmente, este intento ha tomado dos formas. La mayoría trata de mantener que antemano/presciencia (pre-conocimiento), en lugar de significar el saber de antemano, significa determinar de antemano, o pre-ordenar. Piper escribe: "*[Dios] conoce de antemano — es decir, elige — un pueblo para sí mismo*..."[38] Otros sugieren que significa amar de antemano. Sin embargo, hay varias razones de porque ninguna de estas estratagemas funciona. Varios autores calvinistas sostienen que "presciencia" es *"el equivalente de un consejo determinado... La sabiduría omnisciente e intención de Dios...*"

*La prerrogativa de Dios de 'elegir previamente '"**[39]*** MacArthur escribe*: por lo tanto la presciencia de Dios, no es una referencia a su previsión omnisciente sino a su pre-ordenación. De hecho que Dios prevé quién va a ser un creyente, pero también les provee la fe con la que van a creer. No es que sólo ve lo que sucederá en el futuro; más bien lo ordena. La Biblia enseña claramente que Dios soberanamente escoge las personas que crean en él.*[40]

Él no nos ha mostrado esto de las Escrituras — simplemente declara que sea así para apoyar el Calvinismo. ¡Pero esto no es lo que la Escritura dice! Piper cita a C. E. B. Cranfield, que se refiere al pre-conocimiento en Romanos 8:29 como "*ese conocimiento prestado especial de una persona que es la gracia de la elección de Dios.*" Piper luego comenta que la "*presciencia es prácticamente igual a la elección... Él pre-conoce — es decir, elige — un pueblo para sí mismo...* "[41] Pero la palabra en griego es (proginosko), que significa saber de antemano

en el sentido de prever. El calvinista desesperadamente está torciendo las Escrituras para mantener su teoría.

Pedro distingue muy claramente el consejo o determinación, así como elección de presciencia: "*a éste, [Cristo] entregado por el determinado [horizo] consejo [boule] y anticipado [proginosko] conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole*..." (Hechos 2:23). Si son iguales, entonces Pedro absurdamente está diciendo que Cristo fue "*entregado por la presciencia y la presciencia*" o por "*el Consejo determinado y el consejo determinado*" de Dios. Asimismo Pablo hace una clara distinción: "*Y a los que [Dios] predestinó, a éstos también [kai] llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorifico*…" El *kai* griego denota una diferenciación, dejando así claro que la presciencia no podría ser lo mismo que predestinación o Pablo, como ya se señaló, sería redundante en decir, "*a quien él predestinó él también lo predestinó.*"

La Función Esencial del Pre-conocimiento

Esta declaración inspirada por Pedro en el día de Pentecostés revela en predecir acontecimientos futuros a través de sus profetas y así cumpliéndolos en la historia, Dios toma en cuenta lo que por su previo conocimiento sabe que serán las acciones y reacciones de los hombres. Él no causó a Judas traicionar a Cristo, ni causó a los judíos rechazarlo o a los romanos crucificarlo — o tampoco predestinarlos a que lo hagan. Él arregló que estos individuos, que él sabía que actuarían de esa manera, estuviesen en escena en el momento adecuado para cumplir con su voluntad, aunque ellos no sabían que estaban cumpliendo la profecía. Como declaró Pablo, "*Porque los habitantes de Jerusalén y sus gobernantes, no conociendo a Jesús, ni las palabras de los profetas que se leen todos los días de reposo, las cumplieron al condenarle*" (Hechos 13:27).

El pre-conocimiento/presciencia es simplemente saber por adelantado. Y saber de antemano no es lo mismo que pre-ordenar. Si Dios simplemente eligió/predestinó a algunos solamente porque los eligió/predestinó, no habría ninguna razón en lo absoluto para mencionar el pre-conocimiento. Es evidente que Dios supo con anterioridad que ciertas personas creerían en el Evangelio y este fue el motivo de elegir/predestinarlos a las bendiciones especiales.

Este pre-conocimiento no significa más ni menos que el saber de antemano no sólo es evidente en las Escrituras mencionadas anteriormente, sino también en otros lugares donde se utilizan las mismas palabras griegas del nuevo testamento. Al referirse a los líderes judíos que le conocieron antes dice, "*me conocía desde el principio* [es decir, antes de ese día]" (Hechos 26:4-5), Pablo usa la misma palabra, *progonisko*, traducida en Romanos 8:29 "*Porque a los que antes conoció*" Pedro usa la misma palabra en un contexto diferente, pero con un significado similar: "*Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano*..." (2 Pedro 3:17).

Otros calvinistas señalan la forma en que las relaciones sexuales se expresan en el Antiguo Testamento: "*Conoció (yada) Adán a su mujer Eva*" (Génesis 4:1), "*Y conoció (yada) Caín a su mujer*" (versículo 17), etc... Entonces sugieren que "*A quien Dios conoció*" en realidad significa "*a quién Dios amó antes.*" Pero eso es una tontería.

Mientras que (*yada*) a veces se utiliza para denotar una relación especial — "*Yo te conocí en el desierto*" (Oseas 13:5), "*A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra*" (Amós 3:2) — esto nunca significa saber por adelantado, considerando que ese es el significado principal de *proginosko* y *prognósis*. Por lo tanto, no existe relación entre estas palabras que serían de alguna ayuda para apoyar el Calvinismo.

Además, el "*conocer*" la esposa de manera sexual no puede ser antes del hecho, ni Dios "conoce" al hombre de esa manera. Por lo tanto, el intento de vincular el amor con pre-conocimiento a través de (*yada*), para dar el significado de "amar antes o previamente", no va a funcionar. Sin embargo, este esfuerzo filtrado, revela los esfuerzos rigurosos que el calvinista usa y está dispuesto a hacer para proteger su teoría.

¿Por qué no Aceptar un Significado Simple?

Claramente, Dios en su omnisciencia dispone de antemano desde la eternidad pasada que, una persona al ser convencida del pecado y llamada por el Espíritu Santo, respondería voluntariamente al Evangelio. Sobre esta base de conocimiento previo el predestinó o eligió, a personas particulares a bendiciones especiales: "...*para que fuesen hechos conforme a la imagen de su hijo… para obediencia*..." Pablo añade otra bendición: "*según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él*" (Efesios 1:4). Dave Breese escribe: "*también notamos en las Escrituras que la elección no es para salvación, sino 'a obediencia...' [En] Capítulo 8 de Romanos... predestinación se basa en el pre-conocimiento de Dios y el objeto no es salvación, sino el conformarse a la imagen de Cristo*".[42]

Pablo y Pedro están animando a los cristianos con lo que Dios tiene reservado para aquellos que creen en el Evangelio. Como lo declara Pablo, "*Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.*" (1 Corintios 2:9 – 10).

Además, nunca dice que la predestinación/elección es para salvación, más bien Pablo separa cuidadosamente la predestinación de la salvación ya sea en su llamado, su justificación o su glorificación: "*Y a los que predestinó, a estos también llamó (Kai), a estos también justificó (Kai), a estos también glorificó (Kai)*" (Romanos 8:30). La palabra griega *kai* demuestra que se está realizando una distinción: predestinación no es lo mismo que llamó, justificó y glorificó. Hobbs comenta, "*predestinación... simplemente significa que Dios ha predeterminado que aquellos que responden afirmativamente a su llamado... serán*

justificados... y además serán glorificados. Todo esto es 'según su propósito'... "[43] El significado simple del texto es claro.

Más Redundancias y Tonterías

Hay otro problema más con la interpretación calvinista del "conocimiento previo". Porque rechaza el conocimiento de lo que el hombre haría (es decir, arrepentirse y creer en el Evangelio) y solo puede involucrar a Dios, conociendo lo que el haría. El decir que Dios pre-conoció con anterioridad lo que ya predestinó sería absurdo.

Por otra parte, sería imposible para Dios "conocer de antemano" lo que se propuso hacer, porque sus propósitos siempre han existido. Como lo dijo Jacobo, "*Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos (aion)*". (Hechos 15:18). Por el contrario el griego *aion*, lleva el significado de "desde toda la eternidad".

Irónicamente, Rob Zins acusa a los no calvinistas de enseñar que "*hubo un tiempo cuando Dios no sabía (lo que el hombre haría)... Sin embargo, es nuestra opinión que Dios conoce todas las cosas, porque predestina todas las cosas*".[44] Por el contrario, afirmamos que desde la eternidad pasada Dios conoce todo lo que sucedería en el universo y en las mentes y los asuntos de los hombres — no porque "predestina todas las cosas", sino porque él sabe todas las cosas, es decir, es omnisciente.

Piper insiste en que "*Dios no conoce de antemano las decisiones libres de las personas que van a creer en él porque no hay decisiones libres para conocer*".[45] Si es así, el hombre es una marioneta con Dios tirando de los hilos, haciendo sin sentido el pre-conocimiento. Sin libertad de elección el hombre no podría ser moralmente responsable, no podría amar a Dios, conocer el amor de Dios, recibir el regalo de la salvación, tener una comunión significativa con Dios o adorarlo. Spurgeon preguntó: "*¿Seremos capaces de conducir la mente del hombre a la verdad de que la predestinación y el libre albedrío ambos son hechos?*"[46]

Sin embargo, White escribe, "*en otras palabras, la presciencia de Dios se basa en su decreto, plan o propósito que expresa su voluntad y no en un acto previsto de voluntad positiva por parte del hombre.*" Tal conclusión no sólo es anti-bíblica sino arremete contra la razón. No tiene sentido en decir que Dios conoció con anterioridad sus decretos eternos —y tampoco pudo. Ya que sus decretos siempre han sido y nunca fueron futuros con Él y no hay ninguna manera en la cual él podría saber lo que podría ser antes de haber sido decretados. Tampoco se puede decir que Dios, por haber sabido de antemano que él ha decretado salvar a ciertas personas, por esta razón los salvó. Claramente el pre-conocimiento es el motivo de la elección y predestinación. Dios sabiendo por adelantado lo que el haría, nunca puede ser la *razón* por hacerlo.

Queda claro también que, sabiendo de antemano quiénes iban a creer el Evangelio, Dios supo que al escuchar el Evangelio ellos creerían y los predestinó a participar de las muchas

bendiciones que planeaba otorgar a los redimidos por toda la eternidad. Tal es la conclusión razonable y legítima que se deriva del lenguaje claro expresado en estos pasajes. ¿Por qué complicar tanto el asunto para encontrar otro significado, sino solo para apoyar una teoría?

Una Mirada más de Cerca a la Elección

Las palabras "predestinar" y "predestinado" se usan solamente cuatro veces en las escrituras. Los tres primeros ya han sido considerados. La cuarta la trataremos más adelante. Las elecciones tienen un significado similar y las palabras "elegido", "elegidos", "elección" y "electo" se utiliza juntos veinte - siete veces en la Biblia.

Los objetos de la elección/predestinación de Dios son llamados "los elegidos". La palabra "electo" (*bachiyr* en hebreo, *eklektos* en griego) se utiliza en una variedad de maneras. Se refieren al Mesías (Isaías 42:1 1 Pedro 2:6), a Israel [1] o a los judíos (Isaías 45:4; 65:9, 22; Mateo 24:31; Marcos 13:27), a la iglesia (Romanos 8:33; Colosenses 3:12; Tito 1:1), tanto a Israel [1] como la iglesia (Mateo 24:24; Marcos 13:22; Lucas 18:7), a los Ángeles (1 Timoteo 5:21) y a una señora (2 Juan 1,13).

Estos versículos cubren cada mención de la palabra "electo" a lo largo de toda la Biblia. No se utiliza esa palabra para designar una clase especial de personas que Dios ha marcado para la salvación y que solo a estos ama. Contradiciendo las Escrituras (pero de acuerdo con los *Institutos* de Calvino), un ministro de las Iglesias Reformadas Protestantes en América escribe: *"por lo tanto no puede ser que Dios ame a todo el mundo. Puesto que el amor de Dios es soberano y por lo tanto siempre es un amor que salva, pero sólo aquellos que experimentan la salvación del señor pueden ser objeto de su amor"*.[47] Otra vez debemos preguntarnos, ¿qué amor es este? ¿Y dónde está expresada esta idea en las Escrituras?

Los Cinco Pasajes Pertinentes

La palabra "electo" se encuentra cuatro veces en el Antiguo Testamento: una vez refiriéndose al Mesías (Isaías 42) y tres veces refiriéndose a Israel [1] (Isaías 45:4; 65:9, 22). Ninguno de estos es pertinente para nuestra investigación. En el Nuevo Testamento, la palabra "elegir" se encuentra diecisiete veces, la palabra "elección" seis veces, "elegidos" tres veces y la palabra "elegido" una vez.

Eliminando la referencia única a los Ángeles, la referencia a Cristo mismo, las tres referencias que podrían ser tanto a Israel [1] como a la iglesia, los tres a una señora, los cuatro a los judíos que sobrevivieron a la gran tribulación y Armagedón, y los seis que son simplemente un nombre para los creyentes en Cristo, nos quedan cinco que pertenecen al tema general de la elección:

1. Pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama… (Romanos 9:11)

2. Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia. (Romanos 11:5)
3. Porque conocemos, hermanos amados de Dios, vuestra elección; (I Tesalonicenses 1:4)
4. Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas. (I Pedro 1:2)
5. Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. (II Pedro 1:10)

Estas Escrituras presentan las siguientes verdades: (1) Dios tiene un propósito definido a través de la elección; (2) la elección no implica a toda la humanidad, sino a un "remanente"; (3) la elección está de acuerdo con la gracia de Dios; (4) la elección es "según la presciencia de Dios padre"; y (5) hay alguna responsabilidad sobre los elegidos para hacer que su "elección sea segura".

Si la elección es a la salvación por Gracia Irresistible, sin ninguna participación inteligente o moral por parte del hombre, sería imposible estar seguro de su elección. Pero si la elección es para servicio y bendición, Pedro está reforzando la misma exhortación de Pablo con palabras diferentes a "*que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados*" (Efesios 4:1-6).

Así que, asegurar la elección, es cumplir con la responsabilidad que viene con la elección y no es para estar seguro de que uno está entre los elegidos y salvo eternamente. Marvin R. Vincent, una autoridad en idiomas Bíblicos explica, "*Ekloge, elección [es] lo que Dios usa seleccionando los hombres o agencias para misiones especiales o logros... [Nada] en el Nuevo Testamento da merito a la doctrina repugnante que Dios haya predestinado a un número definido de la humanidad a la vida eterna y el resto a la destrucción eterna.*"[48]

Los Argumentos Errados de Calvino

Como ya se ha señalado, la elección es determinada por la presciencia/pre-conocimiento de Dios: "*elegidos según la presciencia de Dios padre*". Calvino se enredó al intentar hacer que la predestinación y elección pertenezcan a la salvación para que encajaran en su teoría de razonamiento falaz y hasta hereje.

En Efesios 1:4-5, "*según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad*" Calvino escribió:

"Al decir que fueron elegidos antes de la Fundación del mundo, él [Dios] quita toda referencia al valor... En la declaración adicional que fueron elegidos para ser santos, el apóstol abiertamente refuta el error de aquellos que deducen la elección de la presciencia,

puesto que él declara que cualquier virtud que aparece en los hombres es el resultado de la elección."[49]

El malentendido es obvio. Dios predestina a ciertas bendiciones a aquellos a quienes conoció con anterioridad, los cuales creerían en el evangelio y esto no tiene nada que ver con su "*valor*". Es una locura sugerir que se atribuye un valor a los pecadores si, por su libre elección, creen en el Evangelio y reciben al Señor Jesucristo como Salvador. En efecto, es a causa de su indignidad y desesperada necesidad de salvación que convierte a los pecadores a Él.

¿Y cómo es que las bendiciones que son "*el resultado de la elección*" (como lo dice Calvino arriba) podrían ser "*virtudes*" para que aquellos que lo reciben, y que estos puedan tomar crédito? De hecho, el porqué de la elección ni siquiera se menciona aquí. Por lo tanto, esta escritura no puede utilizarse para descartar lo que se afirma claramente en Romanos 8:29 y 1 Pedro 1:2 — que la presciencia de Dios es la *razón* detrás de la elección de ciertas personas para bendiciones específicas.

El calvinista sostiene que la "*elección según la presciencia de Dios... porque a los que antes conoció, también los predestino*" no significa lo que parece significar o podría ser socavada la soberanía de Dios. Pero por el contrario, no hay nada inherente en el concepto de soberanía que requiera que aquellos a quienes Dios soberanamente ofrece un regalo realmente no puedan recibirla o rechazarla. Y de seguro que Dios en su pre-conocimiento sabría quiénes serían esas personas y planear así otorgarles bendiciones especiales.

El que Dios, quien mora fuera e independiente del tiempo, podría saber el futuro sin causarlo, ha sido reconocido durante siglos por muchos de los que en buena conciencia no podían aceptar la definición calvinista de la presciencia (pre conocimiento) y predestinación. Por ejemplo, alrededor 1780 John Wesley declaró en un sermón que;

"Cuando hablamos de la presciencia de Dios hablamos... a la manera de los hombres. Porque no existe conocimiento previo ni tampoco pasado para Dios. Todo está presente al mismo tiempo con él, y él no sabe una cosa antes de la otra, o una cosa tras otra; Sino que lo ve todo... desde la eternidad en la eternidad. Como todos los tiempos, con todo lo que existe en ello, está presente con él a la misma vez, el ve a la misma vez, lo que fue, lo que es, y lo que será hasta el fin del mundo. Pero observemos; No debemos pensar que son, porque él los conoce. No; él los conoce, porque ellos son."[50]

Distinciones Importantes

Nos pudo haber dado la vida eterna y un lugar en el cielo igual que a los ángeles, sin ser hechos hijos de Dios y coherederos con Cristo de toda la herencia que tiene en el Padre. Pero Dios, en su infinito amor y gracia, predestinó a los creyentes a ser parte de su familia y sus propios hijos, "*que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo*" (1 Pedro 5:10). Como lo

dijo John Wesley: "*Dios decreta, desde la eternidad hasta la eternidad, que todo aquel que cree en el hijo de su amor, ser hecho conforme a su imagen...*" [51]

La salvación es claramente distinta de las bendiciones que la acompañan — pero Calvino debía hacerlas una y la misma o su causa estaba perdida. Oponiéndose a este error y haciendo eco de tantos otros eruditos bíblicos, Andrew Telford escribió, "*nada en la Biblia conecta está elección con la salvación o la condenación del alma humana... Tiene que ver con el servicio. Son los escogidos de Dios que le sirven*".[52] Tristemente, al tratar de hacer que las Escrituras apoyen su teoría, Calvino parece haber caído profundamente en un error, confiando una vez más en Agustín:

Sabiamente es observado por Agustín, que en la misma cabeza de la iglesia tenemos un espejo brillante de libre elección... es decir que él [Cristo] no llegó a ser el hijo de Dios viviendo rectamente, sino que se presentó libremente con este gran honor, para luego hacer partícipes a otros de sus dones. Si alguien pregunta, otros no son lo que él era... si ellos están empeñados en privar a Dios del libre derecho de elegirlos [a la salvación] o reprobarlos [predestinarlos a la condenación], deje que al mismo tiempo le quiten lo que se le ha dado a Cristo.[53]

¡Calvino parece estar negando la filiación eterna de Cristo y su eterna igualdad y unidad con el Padre! Dice que Cristo se hizo el hijo de Dios, siendo "*libremente presentado con este gran honor*..." Aquellos que intentan apoyar a Calvino a menudo citan Salmos 2:7, así como la misma cita en Hebreos 1:5 y 5:5: "*Mi Hijo eres tú, Yo te he engendrado hoy*" Dicen que esto se refiere a un tiempo cuando "*Cristo se hizo el hijo de Dios*." ¿Cuándo podría haber sido? Debe haber sido en la eternidad pasada, porque Cristo claramente era el hijo de Dios antes de nacer en el mundo: "y *¿Cuál es su nombre, y el nombre de su hijo, si sabes?"* (Proverbios 30:4)

Pero no hay tiempo en la eternidad — ciertamente nada de lo que podría llamarse "*este día*". El tiempo comenzó con la creación del universo (Génesis 1:1). Además, Cristo, quién es "*el mismo ayer, y hoy y por los siglos*" (Hebreos 13:8), por lo tanto debe ser eternamente el hijo de Dios. No tiene sentido en la eternidad cuando "*Cristo se hizo el hijo de Dios*" como lo alega Calvino.

¿Hay alguna contradicción en las Escrituras? por supuesto que no. Salmos 2:7 no se refiere en lo absoluto a Cristo convirtiéndose en el hijo de Dios. Eso nunca sucedió. Siempre fue el hijo de Dios. Pablo nos dice que "*Yo te he engendrado hoy*" se refiere a la resurrección de Cristo: "*la cual Dios ha cumplido con los hijos de ellos, a nosotros, resucitando a Jesús; como está escrito también en el Salmo segundo: "Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy.*"(Hechos 13:33). Esto coincide con ser llamado "*el primogénito de entre los muertos*" (Colosenses 1:18). Calvino simplemente estaba equivocado en este punto como en tantos otros.

La supuesta "elección" de Cristo a este honor aparte de "vivir rectamente" (es decir, sin ningún mérito) se utiliza por Calvino para establecer la supuesta elección de los seres humanos a la salvación fuera de su valor u obras. Esta comparación está al borde de la blasfemia. Cristo es el "Yo soy" desde toda la eternidad, uno con el Padre; y por quién es, fue el único que puede redimirnos. A lo largo del Antiguo Testamento, Yahveh, el Dios de Israel [1] y el gran yo soy, dice repetidas veces, "*Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve*."(Isaías 43:11 y muchos otros). Jesús declara, "*Antes que Abraham fuese, yo soy*" (Juan 8:58).

Ridiculización y Misterio

Una de las características tristes de los *Institutos* de Calvino es el lenguaje degradante que emplea continuamente (igual que Lutero) difamando a todos aquellos que no están de acuerdo con él:

"*Es por eso, que en la actualidad hay muchos perros que desgarran esta doctrina [predestinación] con sus dientes envenenados... lo asaltan con su ladrido... Puesto que un sentimiento de vergüenza los frena de atreverse a eructar sus blasfemias contra el cielo, para dar ventilación más libre a su ira, pretenden buscar una riña con nosotros... esta doctrina, que los hombres perversos asaltan sin merecerlo porque a veces es abusada perversamente... Los profanos hacen de tal una fanfarronería con sus tontas niñerías*"***[54]*** y así sucesivamente, página tras página.

Debajo de las protestas de Calvino, a menudo hay poca sustancia a sus argumentos para que él pueda apoyarse solamente en las Escrituras. Su evidente incomprensión de opiniones opuestas y las razones débiles y anti bíblicas que Calvino aduce para rechazar la presciencia/pre conocimiento como base de la predestinación, están reforzadas con mucho ridículo:

*Nosotros, en efecto, atribuimos tanto la presciencia y la predestinación a Dios; Pero decimos que es absurdo decir que este último es subordinado al anterior...****[55]*** *Otros quienes no son versados en las escrituras, ni con derecho o peso alguno asaltan la sana doctrina con petulancia e improbables que son imposibles de tolerar... Por lo menos debían ser refrenados por los sentimientos de temor de hablar con tal confianza de este sublime misterio.*[56]

El hecho de que el pre-conocimiento es la razón de la predestinación, como la Escritura declara, no hace que el último sea subordinado al anterior. Ambos se encuentran dentro de las muchas cualidades infinitas y habilidades únicas de Dios, ninguna de las cuales son independientes o subordinados el uno del otro. Todas las cualidades de Dios son ejercidas en perfecta armonía con los demás. Por lo tanto, el argumento de Calvino pierde por completo el punto. Y aquí, nuevamente, declara el "misterio" cuando todo lo demás le falla.

¿Qué Sucede con II Tesalonicenses 2:13?

Los calvinistas a menudo citan 2 Tesalonicenses 2:13 como prueba de su posición: "*Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad*." Sin embargo ser "escogido para salvación,", no significa que uno ha sido predestinado para el cielo. Numerosas Escrituras nos obligan a concluir que toda la humanidad fue "*elegidos para salvación*" por el Dios que "*quiere que todos los hombres sean salvos*..." (1 Timoteo 2:4), que es "*el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen*" (4:10), y cuyo hijo "*el cual se dio a sí mismo en rescate por todos*" (2:6).

Si todos han sido elegidos para la salvación, ¿por qué no todos son salvos? Cristo dijo a sus discípulos: "*Jesús les respondió: ¿No os he escogido yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo? Hablaba de Judas Iscariote… que le iba a entregar...*" (Juan 6:70-71). Judas era uno de los elegidos para ser discípulo, pero a través de su propia elección no cumplió esa vocación y está ahora en el infierno.

Dios le dijo a Israel [1]: "*Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial*..." (Deuteronomio 7:6). El haberlos "elegido" no aseguró automáticamente que todo Israel [1] haría su parte. Lamentablemente, Israel [1] como un todo no cumplió su llamado, sino que entró en pecado y Dios tuvo que echarlos de la tierra.

Por estas y otras Escrituras, queda claro que el ser "escogido" para salvación no trae salvación: todavía uno debe creer en el evangelio para ser salvo. Este hecho resulta más claro por el resto del versículo: "*mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad*." Aunque "*elegido para la salvación*", los medios de salvación no son la elección de Dios, sino el "*creer en la verdad*" de la persona.

---

1. Herbert Lockyer, All the Doctrines of the Bible (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1964), 153.
2. H. A. Ironside, Full Assurance (Chicago: Moody Press, 1937), 93–94.
3. Edward Maslin Hulme, the Renaissance, the protestant Reformation, and the Catholic [2] Revolution (New York: The Century Company, 1920), 299.
4. John Calvin, institutes of the Christian Religion, trans. Henry Beveridge (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1998 ed.), III: xxiii, 5.
5. Edwin H. Palmer, foreword to the five points of calvinism [3] (Grand Rapids, MI: Baker Books, enlarged ed., 20th prtg. 1980).
6. John H. Leith, introduction to the Reformed tradition (Atlanta, GA: John Knox Press, rev. ed. 1981), 103.
7. Arthur W. Pink, the Sovereignty of God (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 2nd prtg. 1986) , 52.
8. Calvin, institutes, III: xxi, 5.
9. Ibid., xxiii, 1, 4.
10. Laurence M. Vance, the Other Side of Calvinism [3] (Pensacola, FL: Vance Publications, rev. ed. 1999), 248.
11. Gordon H. Clark, predestination (Philipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1987), 181.
12. Arthur C. Custance, the Sovereignty of Grace (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1979), 7.
13. Numbers:16:5; 1 Kings:19:18 , Psalms:65:4 ; 80:18–19; 110:3; Proverbs:16:1 ; Isaiah:26:12 ; Jeremiah:10:23 ; 31:18–19; 50:30; Lamentations:5:21.
14. Loraine Boettner, the Reformed Doctrine of predestination (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1932), 346.
15. "Five Common Questions on the Doctrine of Election Simply and Clearly Answered," the Baptist Examiner, November 20, 1993, 5; cited in Vance, Other Side, 248.
16. Alfred S. Geden, Comparative Religion (London: Society for Promoting Christian Knowledge, 1917), 102–103.

17. John Horsch, History of Christianity (John Horsch, 1903), 104–105.
18. R. C. Sproul, Jr., Almighty Over All (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1999), 54.
19. Henry C. Sheldon, History of Christian Doctrine (New York: Harper and Bros., 2nd ed., 1895) , II : 163.
20. Palmer, five points, 24–25.
21. A. W. Harrison, Arminianism (London: Duckworth, 1937), 189.
22. Jennifer L. Bayne and Sarah E. Hinlicky, "Free to be Creatures Again: How predestination descended like a dove on two unsuspecting seminarians, and why they are so grateful," Christianity today, October 23, 2000, 38–44.
23. Paul K. Jewett, Election and predestination (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985 ed.), 5.
24. Boettner, Reformed, 365.
25. Horsch, History of Christianity.
26. Calvin, institutes, III: xxiii, 1.
27. Boettner, Reformed, 104.
28. Michael Scott Horton, putting Amazing Back into Grace (Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers, 1991), 96.
29. John Piper and Pastoral Staff, "TULIP: What We Believe about the Five Points of Calvinism [3]: Position Paper of the Pastoral Staff " (Minnepolis, MN: Desiring God Ministries, 1997), 3.
30. Ibid., 27–28.
31. John L. Dagg, Manual of theology and Church Order (Harrisburg, VA: Sprinkle Publications, 1982), 309.
32. Piper and Staff, "TULIP," 19.
33. John F. MacArthur, Jr., Faith Works: the Gospel According to the Apostles (Dallas, TX: Word Publishing, 1993), 64–67.
34. Vance, Other Side, 522.
35. John MacArthur Jr., Saved Without A Doubt—MacArthur Study Series (Colorado Springs: Chariot Victor Books, 1992), 58.
36. David N. Steele and Curtis C. Thomas, the Five points of Calvinism [3] (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co, 1963), 16.
37. Charles Haddon Spurgeon, the treasury of the New testament (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1950), II: 72.
38. Piper and Staff, "TULIP."
39. S. Raymond Cox, "What Caused God To Choose His People?" (self-published paper, 1980) , 3.
40. MacArthur, Saved, 59.
41. Piper and Staff, "TULIP," 22.
42. Dave Breese, "The Five Points of Calvinism [3]" (self-published paper, n. d.).
43. Herschel H. Hobbs, Fundamentals of our Faith (Nashville: Broadman, 1960), 94–99.
44. Robert M. Zins, "A Believer's Guide to 2nd Peter 3:9" (self-published monograph, n. d.), 2 – 3.
45. Piper and Staff, "TULIP," 22.
46. Charles Haddon Spurgeon, the Best Bread: Sermons preached in 1887 (New York: Funk and Wagnalls, 1891), 109.
47. Steven R. Houck, "God's Sovereignty In Salvation [11]" (The Evangelism [12] Committee, Protestant Reformed Church, South Holland, IL, n. d.), 10.
48. Marvin R. Vincent, Word Studies in the New testament (New York: Charles Scribner's Sons, 1924), IV: 16.
49. Calvin, institutes, III: xxii, 2.
50. John Wesley, Sermons on Several Occasions (New York: J. Emory and B. Waugh, for the Methodist Episcopal Church at the Conference Office, 14 Crosby Street, 1831), II: 39.
51. Ibid.
52. Andrew Telford, Subjects of Sovereignty (Harvest Time Ministries, 1980), 55–56.
53. Calvin, institutes, III: xxii, 1.
54. Ibid., I: xvii, 2, 3.
55. Ibid., III: xxi, 5.
56. Ibid., xxii, 1.

CAPÍTULO 18 - LA LIMITADA EXPIACIÓN

La "L" en TULIP representa una teoría más que es integral en el régimen de salvación de Calvino: "la doctrina que limita la expiación a... los elegidos".[1] Este concepto es lo que naturalmente sigue por la limitación que los calvinistas ponen sobre el amor de Dios, a pesar de que todas las facetas de su ser, son infinitas. Uno de sus apologistas prominentes declara, "la Biblia enseña una y otra vez que Dios no ama a todas las personas con el mismo amor... 'amado por Dios' no se aplica al mundo, sino sólo a los Santos... (Romanos 1:7)".[2]

¿Mismo amor? Pero el amor es amor, y "amor... es benigno" (1 Corintios 13:4). ¿Calvino mismo declaró, "no todos son creados en condiciones iguales, sino que algunos son predestinados a la vida eterna, y otros a condenación eterna..." [3] Es amoroso o benigno "pre-ordenar a... la condenación eterna"? Otra vez preguntamos, ¿qué amor es éste?

A. A. Hodge confiesa: "Si [los críticos] podrían probar que el amor que impulsó a Dios a entregar a su hijo a morir, como ofrenda por el pecado... y tener como objetivo a todos los hombres... que Cristo realmente sacrifico su vida con la finalidad de salvar a todos... con la condición de la fe, entonces... el principio central del Armenianismo es verdad [y el calvinismo es falso]..."[4] Boettner explica más:

La fe reformada ha celebrado la existencia de un decreto eterno y divino, que antecedentemente a cualquier diferencia o abandono en los hombres, separa la raza humana en dos partes y ordena uno para vida eterna y otros para muerte eterna... Así predestinados y preordenados... su número es tan cierto y definido que no puede ser aumentado o disminuido. ***[5]***

Protestamos que esta doctrina es una falsedad ridícula hacia Dios. ¡La conciencia dada por Dios en cada persona, sean salvos o no, se repugna ante el pensamiento de que Dios crea seres simplemente para predestinarlos al tormento eterno! Trágicamente, el calvinismo obliga a sus fieles a rechazar la compasión humana normal que es común en todo ser humano.

Carson pone su límite en la expiación limitada, argumentando que esta etiqueta es singularmente lamentable por dos razones. En primer lugar, es una expresión defensiva, restrictiva: que dice que aquí está la expiación, y luego alguien quiere limitarlo. La noción de limitar algo tan glorioso como la expiación es intrínsecamente ofensivo. En segundo lugar, incluso cuando se analiza más fríamente, la "limitada expiación" es objetivamente engañosa. Cada perspectiva de la expiación 'limita' de alguna manera, salvo por los universalistas (Estos dicen que todos somos salvos) no calificados".[6]

Su última frase es un error común del calvinista, que acusa incluso a aquellos que dicen que Cristo murió por todos, y esto limita la eficacia de la expiación, porque sólo los que creen son salvos. Por el contrario, la expiación no está limitada porque algunos rechazan el

sacrificio de Cristo a su favor. La herencia dejada por el difunto no se reduce en valor porque algunos herederos se niegan a participar de ella.

¿Es Honrar el Amor de Dios Herejía?

Para el calvinista, como Stanley Gower, un miembro de la Asamblea de Westminster, declaró, que no hay mayor herejía que la sugerencia de que "Dios ama a todos por igual, Caín, Abel, y Judas como el resto de los apóstoles".[7] Por lo tanto uno tiene que buscar una explicación para este versículo que es tan familiar a cada niño de escuela dominical, "Porque de tal manera amo Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree en él no se pierda, más tenga vida eterna" (Juan 3:16). Para que el calvinismo pueda apoyar este versículo (y muchos otros que expresan la misma verdad) no pueden significar lo que parecen decir: las palabras "mundo" y "todo aquel" no pueden significar toda la humanidad, sino solamente los elegidos. Así que los niños calvinistas dicen otra cosa si alguna vez cantan, "Jesús ama los niños, a los niños por doquier..." ¡Ama solo a algunos de los niños del mundo!

Sproul escribe, "el mundo por quien Cristo murió no puede significar toda la familia humana. Debe hacer referencia a la universalidad de los elegidos (personas de cada tribu y nación)".[8] Juan Owen afirma audazmente, "que la palabra mundo no puede significar todo lo que alguna vez fue o debe ser, es tan manifiesto como si hubiese sido escrito con los rayos de sol..."[9] Que extraño entonces que este sol es visible solo para los calvinistas — y que ellos estén en desacuerdo el uno con el otro sobre esta doctrina fundamental.

John MacArthur defiende "El amor de Dios a la humanidad".[10] Citando a Calvino que "el padre ama a la raza humana",[11] y que en Juan 3:16, Dios "usa la nota universal [mundo] tanto para invitar a todos los hombres en general a la participación de la vida, y también cortar toda excusa de los incrédulos".[12] Pero ¿cómo puede Dios invitar "a la participación de la vida" a aquellos a quienes él ha predestinado a la muerte eterna en el lago de fuego? — y ¿cómo puede Dios "cortar toda excusa de todos los incrédulos", si Cristo no murió por ellos y están predestinados al tormento eterno desde la eternidad pasada? ¡Esto tiene doble sentido!

MacArthur utiliza "la humanidad" en el sentido genérico, de tal modo que niega el amor de Dios para cada individuo. Los calvinistas insisten en que Dios tiene un tipo de amor diferente para los elegidos que para el no elegido.[13] Pero el amor es amor, y ningún tipo de amor predestina a nadie al tormento eterno a quien podría salvar.

La limitación del calvinismo sobre la expiación de Cristo omite los tipos de la Cruz del Antiguo Testamento, socava el Evangelio y limita el amor infinito de Dios. Owen, "después de una investigación seria de siete años... en la mente de Dios acerca de estas cosas..." pregunta con seriedad, "¿para qué sirve entonces el rescate general [es decir, la supuesta" herejía" de que Cristo ama a todos y murió por todos], pero sólo para afirmar que Dios Todopoderoso tenga la sangre preciosa de su querido hijo derramada por innumerables

almas con las que no tendrá que compartir ni un gota, y así con respecto a ellos, que sea derramada en vano, o bien sea derramada para aquellos que solamente pueden ser condenados más profundamente? "[14]

Pero es la predestinación a la condenación del calvinismo la que crea esta contradicción. Observe la frase de Owen, "que no tendrá que compartir ni una gota..." por supuesto no tendría sentido que Cristo muriese por cualquiera a quien Dios ya había determinado excluir de la salvación. Dios no excluye a nadie. Es el hombre quien ha rechazado la salvación que Cristo ha proporcionado para todos.

No menos sincero y seriamente preocupado por la verdad, H. A. Ironside expresó la oposición con el entendimiento común evangélico en contraste con la expiación limitada del calvinismo para un número selecto:

*No importa que tan lejos [cualquier pecador] se desvía de Dios; no importa cuál sea su pecado, no tienen que mirar en el libro de los decretos divinos para descubrir si son o no de los predestinados o elegidos. Si vienen con todo su pecado y culpa, confiesan sus iniquidades y confían en Cristo, entonces pueden tener la certeza de la palabra de Dios que es salvo. Bien se ha dicho que "todo aquel que cree es elegido y los que no creen, no son elegidos".**[15]***

Sin embargo, el calvinista, firmemente sigue a Calvino, quien dijo de Dios, (quien odia el pecado) que solo puede amar a aquellos a quienes él justifica [es decir, los elegidos]".[16] Gerstner discute que si Juan 3:16 "enseña que Dios ama tanto a todo el mundo que dio a su único hijo para darles la oportunidad de ser salvos por fe... que tal amor de parte de Dios… sería un refinamiento de crueldad... ofreciendo un regalo de vida a un cadáver espiritual, una puesta de sol brillante a un hombre ciego, y una recompensa a un lisiado sin piernas, si solamente lo viene a recibir. Esto sería una burla horrible".[17]

Estamos de acuerdo en que sería una burla cruel ofrecer salvación a aquellos a quienes Dios no tiene la intención de salvar y a quienes no ayudaría a responder a la invitación. Pero, ¿quién dice que toda la humanidad no puede responder, si así lo deseara? No es la Biblia, porque ella ofrece salvación a "el que quiera venir", sino el calvinismo, que eficientemente cambia el "todo aquel" a "elegido". Así que esta "crueldad" es impuesta por el calvinismo, comenzando con el primero de sus cinco puntos. Sin embargo los "moderados", atribuyen la culpa de todo a los "ultra-calvinistas", dicen creer que Dios ama sinceramente y que ofrece salvación a todos y con el mismo respiro dicen que Cristo no murió por todos.[18]

Mediante la definición de "total depravación" como "total incapacidad", el calvinismo dice que ninguno puede responder al Evangelio, ni aun los escogidos, hasta que hayan sido soberanamente regenerados. Sin embargo, Cristo mandó el evangelio para ser predicado a todo el mundo, y nadie advierte a los no elegidos que no es para ellos. Por supuesto, ¿cómo podrían ser advertidos, si nadie sabe quiénes son? ¿Ha mandado así Cristo a la "crueldad y burla"? ¡Y el calvinista participa en esto cada vez que predica el Evangelio!

¿Por qué predicar salvación a quienes ya son predestinados a la condenación eterna? "Debemos hacerlo", dice el calvinista, "porque nadie sabe quiénes son los elegidos". Así que no hay como escapar el hecho de que, si el calvinismo es cierto, entonces es una burla cruel el predicar el Evangelio a nadie que no sea los elegidos, porque no hay manera de identificarlos.

¿Disminuiría el dolor del no elegido si el evangelista pueda explicar que, "esta buena noticia es sólo para los elegidos, así que ignórelo si no está entre ellos"? No, sólo agregaría a la confusión. La crueldad es inherente en la tergiversación de Dios por el calvinismo y su evangelio.

La Doctrina Claramente Definida

¿Dónde en las escrituras dice que la sangre de Cristo no puede ser derramada para aquellos que no se pueden beneficiar de ella? En ninguna parte. Pero esta ficción es fundamental para la doctrina de la limitada expiación. Esta dice: "que la Cruz de Cristo proporciona una salvación segura y real para todos a quien Dios pensó salvar, y solo para ellos".[19] Homer Hoeksema confiesa las terribles consecuencias de esta creencia, "Si Cristo murió únicamente por los elegidos, entonces no hay beneficios posibles en su muerte para nadie más..."[20] Steele y Thomas insisten,

La obra redentora de Cristo fue destinada para salvar solo a los elegidos y asegurar la salvación de... ciertos pecadores específicos... El don de fe es infaliblemente aplicado por el Espíritu a todos por quienes Cristo murió, garantizando su salvación.[21]

Sin embargo, esta doctrina, no se indica en ninguna parte de la Biblia en simples palabras, sino que es requerida por los demás puntos del "tulip". Michael Horton sostiene, "si Jesús murió por cada persona, pero no toda persona es salva, su muerte realmente no salva nadie... Si Cristo murió por personas que estarán en el infierno, su esfuerzo no se puede llamar exactamente una 'obra de salvación' [y] no hay ninguna salvación real en la sangre. Más bien el poder parece estar en la voluntad de la criatura".[22] Pero por el contrario, la voluntad del hombre no tiene poder sino sólo para aceptar o rechazar la salvación que Dios ofrece en el Evangelio. La queja del calvinista es como decir que el $ 1 millón, que un padre deposita en el banco en nombre de su hijo separado, no tiene ningún valor a menos que el hijo lo acepte. Obviamente, la aceptación del pecador de Cristo no da más valor de salvación a la sangre de Cristo, que el valor monetario al $1 millón por la aceptación del hijo separado.

Sin ninguna declaración especifica en todas las Escrituras para apoyar este dogma, debe ser defendida por racionalizaciones: "Si Cristo murió por todos los hombres y todos los hombres no son salvos, la Cruz de Cristo no tiene de ningún efecto. Calvario es una farsa".[23] Por supuesto, eso no es lo que se declara. De lo contrario, el haber dado los diez mandamientos también sería una farsa, porque no todos los hombres los cumplen.

Sproul incluso reconoce que "el valor de la expiación de Cristo es suficiente para cubrir los pecados del mundo..."[24] Tiene que ser, porque su sacrificio perfecto debe ser de valor infinito. Aunque "la Cruz es a ellos que se pierden" (1 Corintios 1:18), ¡no es una farsa, pero salva a todos los que creen! Como lo dijo uno de los maestros de la Biblia más respetados de los últimos años, "la Biblia enseña fuertemente la doctrina de la expiación ilimitada... La doctrina de la expiación limitada es negada específicamente en las Escrituras... "[25]

Pero los calvinistas persisten: "sólo el calvinismo con su expiación eficaz limita el poder del hombre y exalta el poder y la gloria de Dios".[26] Por el contrario, Dios ofrece salvación en sus términos. Las multitudes que rechazan su ofrecimiento sólo esto los envía al infierno — ¡esto no sería nada de que presumir! Aquellos que rechazan a Cristo no están más "en control" que las multitudes que diariamente violan los mandamientos de Dios. ¿Estaban Adán y Eva "en control" cuando se rebelaron? ¿Lo estaba Satanás? ¡Por supuesto que no!

¿Dio su rebelión "poder" a Satanás y a Adán y Eva? ¡Por supuesto que no! Ni tampoco (más que la rebelión que continúa en el hombre hoy) resta algo, siquiera en el grado más leve, del poder de Dios o su gloria. El calvinista es conducido a tales argumentos falaces y anti-bíblicos en su desesperación por defender un dogma insostenible.

Mientras que algunos que se llaman calvinistas rechazan la limitada expiación, es irracional el hacerlo mientras se aceptan los otros cuatro puntos. Un líder autor calvinista escribe: "Es en esta verdad de la limitada expiación que la doctrina de la elección soberana (y, de hecho, la predestinación soberana con sus dos aspectos de la elección y reprobación), se clarifican".[27] En otras palabras, el sistema calvinista se desmorona en su totalidad si la expiación limitada no es bíblica, y de hecho no lo es.

La Clave, aunque Controversial, Incluso entre los Calvinistas

La limitada expiación, es el punto que incluso algunos calvinistas encuentran difícil de aceptar. Ciertamente Spurgeon, algunas veces, contradice lo que en otras ocasiones, afirmó.

El libro de Hebreos deja muy claro que el sistema Levítico que Dios dio a Israel [1] para tratar con el pecado, que implicaba el tabernáculo, templo, sacerdotes y ofrendas, era "una figura para el tiempo presente de ellos" (Hebreos 9:9), que señaló el sacrificio de Cristo que había de venir. Sin lugar a dudas, la disposición del Antiguo Testamento por el pecado y la salvación era por todo Israel [1], y no para un electo especial entre ellos. Desobediencia e incredulidad fueron las barreras que separaban a cada israelita de la gracia de Dios. Por ejemplo: "Y los sacerdotes los mataron, e hicieron ofrenda de expiación con la sangre de ellos sobre el altar, para reconciliar a todo Israel [1]; porque por todo Israel [1] mandó el rey hacer el holocausto y la expiación." (2 Crónicas 29:24); "holocaustos... para todo Israel [1]" (**Esdras:8:35**); "Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel [1]" (Malaquías 4:4), etc…

Spurgeon fue acusado de "Arminianismo" por instar a todos los no salvos a venir a Cristo, lo cual hacía habitualmente con gran sinceridad, así contradiciendo la afirmación del calvinismo que el número de aquellos por quienes Cristo murió era fijo y limitado. Tampoco se abstuvo de criticar a aquellos a quienes él clasificaba como ultra-calvinistas, por su rechazo de lo que en ese entonces se llamaba "fe y deber", lo que significa que era el deber de todos los hombres arrepentirse y creer en el Evangelio.

Fue a raíz de su persistente predicación de este mensaje, a pesar de muchas críticas, que la "controversia de la fe y deber" causaba estragos entre los "Bautistas particulares" de Inglaterra. Spurgeon expresó: "no puedo imaginar un instrumento más dañino en manos de Satanás para la ruina de las almas, que un ministro que le dice a los pecadores que no es su deber arrepentirse de sus pecados y creer en Cristo, y así tener la arrogancia llamarse a sí mismo un ministro del Evangelio, mientras que enseña que Dios odia a algunos hombres infinitamente e inalterablemente por ningún motivo sino solo porque él escoge hacerlo"[28]

Spurgeon estába criticando el corazón mismo del calvinismo — ¡no es de extrañar que causó un escándalo! Muchos calvinistas de su día consideraban tales declaraciones como una negación de la limitada expiación, que de hecho lo son. Por señalar esto, he sido acusado de citar erróneamente y tergiversar a Spurgeon.

Algunos consideran que la doctrina de la limitada expiación es "el talón de Aquiles del calvinismo". [29] Por otra parte, muchos calvinistas consideran que es su punto más fuerte, "El más difícil de los 'cinco puntos del calvinismo' al que los Arminianos deben hacerle frente".[30] La mayoría admiten que sigue necesariamente por la posición del calvinismo sobre la predestinación/reprobación: "Si Dios ha elegido a algunos y otros no los ha elegido para vida eterna, entonces el propósito principal de la obra de Cristo claramente fue el de redimir a los elegidos".[31]

Estamos de acuerdo en que no sería razonable que Cristo muriese por aquellos a quienes Dios había predestinado desde la eternidad pasada a un tormento eterno, si tal fuera el caso. Pero el problema es creado por los cinco puntos del calvinismo. "Renunciar a este punto (la elección calvinista),"dijo otro calvinista," y hemos perdido la batalla de la soberanía de Dios en cuanto a la salvación. [32]

El calvinista reconoce que la incondicional elección y la limitada expiación "deben permanecer o caer juntas. Lógicamente no podemos aceptar una y rechazar la otra".[33] Pero la Biblia repetidamente declara que Cristo murió por toda la humanidad, que el Evangelio es ofrecido e igualmente disponible para todos y que Dios quiere que todos se salven. Deben cambiarse las definiciones de las palabras para negar esta clara enseñanza bíblica.

Incluso John MacArthur reconoce que Dios quiere que todos los hombres sean salvos, pero luego dice que Dios inexplicablemente no elige ni predestina a multitudes a salvación de

aquellos que él desea que sean salvos. De hecho esto es extraño, teniendo en cuenta que los calvinistas hacen hincapié en la soberanía, y que ¡Dios no satisface soberanamente su propio deseo![34]

Hodges señala que el Dios de la limitada expiación "difícilmente es el Dios de amor que encontramos en la Biblia. La Deidad determinista crea seres humanos para quienes él no tiene ningún amor directo y quienes no tienen libre voluntad, creados únicamente para tormento eterno. La muerte de Cristo no les afecta de ninguna manera y así están totalmente fuera de cualquier disposición redentora." Él sigue argumentando:

La crueldad implícita en ese punto de vista es evidente para cualquier observador fuera de aquellos que han sido educados o han adquirido esta clase de teología. A pesar de argumentos capciosos dirigidos a cada texto alegado contra tal teología, los deterministas de este tipo son carentes de cierto apoyo bíblico. Es absurdo, por ejemplo, el reclamar (como hacen a veces) que cuando la Biblia dice que, "Dios amo al mundo", que esto solo habla del mundo de los elegidos". [35]

Al estudiar las Escrituras sobre este tema, queda claro que la única forma de que la limitada expiación puede ser defendida, es asignar arbitrariamente, un significado calvinista restrictivo a las palabras claves. Palmer, audazmente declara:

Fue sólo porque Dios amo tanto al mundo de los pecadores elegidos, que él envió a su Unigénito Hijo para que el mundo [es decir, los elegidos por la definición calvinista] para ser salvos por medio de él (Juan 3:16– 17). En este pasaje, "mundo" no significa cada persona reprobada así como los electos, pero todo el mundo en el sentido de personas [elegidas] de cada tribu y nación...[36]

¿Qué evidencia existe, ya sea dentro de este pasaje y su contexto o en cualquier lugar de las Escrituras, que "mundo" tiene este significado calvinista restrictivo? Palmer no ofrece ninguna explicación, ni existe alguna.

¿Por qué no todos los Hombres son Salvos?

Para mantener la limitada expiación, el calvinista razona, "Si Cristo pagó la deuda del pecado, ha salvado, redimido, dado su vida por todos los hombres, entonces se salvarían todos los hombres."[37] En el mismo sentido, escribe Palmer, "pero si la muerte de Jesús es lo que dice la Biblia — un sacrificio sustituto por los pecados... por el cual el pecador es realmente reconciliado con Dios, entonces es obvio que no puede ser para cada hombre... porque entonces todos se salvarían, y obviamente no lo son".[38]

En una carta a John Wesley, George Whitefield razonó, "usted no puede hacer buena la afirmación que Cristo murió por los que perecen,' sosteniendo...' que todas las almas malditas sería de allí en adelante sacadas del infierno...'"[39] Sin embargo, este argumento se basa en la teoría anti bíblica de que la muerte de Cristo salvo inmediatamente a todos

los elegidos, sin fe, ni comprensión o aceptación, de su parte. Contradiciendo muchos compañeros calvinistas, Pink admite, "un Salvador provisto no es suficiente: él debe ser recibido. Debe haber 'fe en su sangre' (Romanos 3:25) y la fe es una cosa personal. Debo ejercer fe".[40]

Aunque criticado por otros calvinistas como un extremista en este sentido, Pink tiene razón. En que Cristo, "para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos" (Hebreos 2:9) no significa automáticamente que todos salen de la muerte eterna o la pena del pecado. En ninguna parte lo dice la Biblia. Los pecadores son invitados e instados a venir a Cristo y creer en Él. Tal es la responsabilidad del pecador — ¿que "debo... hacer para ser salvo"? (Hechos 16:30).

El que Cristo murió por nuestros pecados es el mensaje que nos da el Evangelio. Sin embargo, debe ser creída para ser de beneficio al pecador. La muerte de Cristo, aunque ofrecida "a todos los hombres", sólo es eficaz para aquellos que creen: Él es "el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen" (1 Timoteo 4:10). Vance señala el problema obvio si la muerte de Cristo aplica salvación automáticamente para aquellos por quienes él murió:

Pero si la naturaleza de la expiación era tal que en realidad y por sí misma proporcionó salvación para aquellos para los cuales fue diseñada, entonces los "elegidos" nunca podrían haber nacido "muerto en delitos y pecados" (Efesios 2:1). Y por lo tanto, ¿Cómo los hombres quienes son salvos, redimidos, reconciliados, y justificados, ser, "por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás" (Efesios 2:3)...?[41]

La Pascua, que Pink reconoce como "uno de los más llamativos y benditos precursores de la obra de la cruz de Cristo que se encuentran en cualquier lugar en el Antiguo Testamento, es un claro ejemplo del principio de que la expiación y su aplicación deben ser distinguidos. La sangre del cordero sacrificado de la Pascua (Éxodo 12:6, 21) llegó a ser eficaz solamente después de que se aplicó al dintel de la puerta según las instrucciones (Éxodo 12:7, 22)... La simple muerte del cordero no salvó nadie: la sangre tenía que ser aplicada".[42] y así es con la muerte de Cristo.

El calvinismo acusa abiertamente a Dios: "Porque Dios ha amado a unos cuantos y no todos, porque él soberana e inmutablemente ha determinado que éstos en particular sean salvos, él envió a su hijo a morir por ellos, para salvar a ellos y no a todo el mundo".[43] Así, todos los hombres no son salvos, porque Dios no quiere que lo sean y ha predestinado a multitudes a sufrir eternamente.

Sin embargo, según la Biblia, no todos son salvos, porque ellos (los perdidos) se niegan a creer en Cristo. Pablo escribe que la salvación viene "a todos... los que creen... por cuanto todos pecaron" (Romanos 3:22 – 23). Por cierto, el "todos pecaron" significa toda la humanidad. Así también el "todos... los que creen" debe significar que toda la humanidad puede creer en Cristo, si así lo quieren hacer.

La Salvación es Para Todos

Aquí tenemos algunos de los muchos versículos (con palabras claves y frases en cursiva) que declaran que Dios (exactamente como se esperaría de alguien quien es amor y Padre de misericordias) ama a todos con amor infinito y desea que todos se salven. Él no quiere que ninguno perezca y ha hecho la muerte de Cristo propiciatorio por los pecados de toda la humanidad, si tan sólo creen en él:

- *Todos* nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros (Isaías 53:6) [Seguramente el "todos" que iban por mal camino son los mismos "todos" (es decir, todo Israel [1] y toda la humanidad) cuya iniquidad fue puesta en Cristo.]
- He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado *del mundo*. (Juan 1:29) [Así como en el Antiguo Testamento los sacrificios fueron ofrecidos para todo Israel [1] y no para un grupo selecto de israelitas, también el cumplimiento mismo del sacrificio de Cristo como el cordero de Dios fue ofrecido para toda la humanidad y no para unos cuantos "elegidos" o un número limitado.]
- Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que *todo aquel que en él cree*, no se pierda, más tenga vida eterna. Porque de tal manera amó Dios al *mundo*, que ha dado a su Hijo unigénito, para que *todo aquel que en él cree*, no se pierda, más tenga vida eterna.

Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar *al mundo*, sino para que el *mundo* sea salvo por él.El que *en él cree*, no es condenado; *pero el que no cree*, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. *El que cree* en el Hijo tiene vida eterna; pero *el que rehúsa creer* en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.(Juan 3:14-18, 36) [Sanidad por medio de la serpiente de bronce elevada, la cual Cristo dijo que era la figura de él mismo siendo levantado en la Cruz y fue para todos los que miraran a él por fe].

- Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel [1]. (Malaquías 4:4) [La ley, con su acompañamiento de sacrificios, era para todo Israel [1], y el cumplimiento en Cristo es para toda la humanidad.]
- Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. (Juan 7:37)
- Porque no me avergüenzo del evangelio, *porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree;* al judío primeramente, y también al griego. (Romanos 1:16)
- Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por *los impíos*. (Romanos 5:6) [Todos son impíos, no solamente los elegidos]
- Más la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada *a los creyentes*. (Gálatas 5:22)
- Porque la paga del pecado es muerte, más *la dádiva de Dios* es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. (Romanos 6:23)

- El que Cristo Jesús vino al mundo para *salvar a los pecadores*… (I Timoteo 1:15) [Por cierto, los elegidos no son los únicos pecadores]
- El cual quiere que *todos los hombres* sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. (I Timoteo 2:4)
- El cual se dio a sí mismo en rescate por *todos*. (I Timoteo 2:6)
- Quien es el Salvador de *todos los hombres*, mayormente de *los que creen*. (I Timoteo 4:10)
- Para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos. (Hebreos 2:9)
- No queriendo que *ninguno* perezca, sino que *todos* procedan al arrepentimiento. (II Pedro 3:9)
- Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros. Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; *y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo*. (I Juan 1:9-2:2)
- Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, *el Salvador del mundo*. (I Juan 4:14)

Para tomar todas estas (y muchas otras similares) declaraciones claras, demostrando que la salvación es para todos, para el mundo, para todo aquel que, para Israel [1], para cualquier hombre, para todo aquel que cree, etc. y atreverse a decir que sólo se refiere a un grupo electo, ¡esto es cambiar deliberadamente la palabra de Dios!

¿Solo los elegidos se descarrían como ovejas perdidas? ¿Sólo los elegidos tienen sed? ¿Sólo los elegidos son impíos y pecadores? ¿Sólo los elegidos están "bajo pecado"? es obvio que no. Seguramente como todos los hombres son pecadores y, como todos los de Israel [1] han caminado mal como ovejas pérdidas, así fueron colocados los pecados de todos los hombres en Cristo, y la salvación está disponible a través de la fe en él. Estos versículos y muchos más como ellos, declaran claramente en un lenguaje inequívoco que Cristo fue enviado para ser "El Salvador del mundo," que su muerte fue "un rescate por todos" y que por lo tanto es "El Salvador de todos los hombres" que creen. John Owen intenta contrarrestar tales Escrituras e intenta apoyar la limitada expiación con el siguiente comentario sobre 1 Timoteo 1:15, "Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores":

Ahora, si preguntas quienes son estos pecadores a quienes él ha tenido esta amable intención y propósito, él mismo te dice, Mateo 20:28, que llegó a "dar su vida en rescate por muchos;" en otros lugares nos llama creyentes distinguidos del mundo: porque él "el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo..." Gálatas 1:4... Efesios 5:25 – 27, "él amó a la iglesia y se entregó por ella..." Tito 2:14, "Él se entregó por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad..." porque a través de él "por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes" Romanos 5:2, etc. [44]

Una Suposición Injustificada

Owen fue brillante, pero su argumento es falaz. Su deseo de defender el calvinismo aparentemente lo cegó a las Escrituras y a la razón. Obviamente, la multitud de versículos que claramente declaran que Dios ama a todos y es misericordioso para con todos y que Cristo murió por todos, no se anulan con otros versículos declarando que Cristo murió por la iglesia, que su muerte fue un rescate para muchos o la seguridad de que él murió por nosotros, etc… Estos pasajes no dicen que Cristo murió sólo por los muchos pecadores, sólo para la iglesia, sólo para nosotros, etc… Por esa interpretación y afirmaciones tales como "porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos… Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores" (Romanos 5:15, 19), etc., indicaría que sólo un número limitado fueron constituidos pecadores y estos murieron por la desobediencia de Adán.

Por supuesto, los apóstoles, escribieron a creyentes, para recordarles que Cristo murió por ellos, pero esa declaración no puede anular muchas de las declaraciones claras de que Él murió por todos. Sin embargo este mismo argumento es ofrecido repetidamente por calvinistas hasta este día. Piper cita los mismos versículos inaplicables en que se dice que Cristo fue "un rescate para muchos", que él "cargo en el pecado de muchos", y que él "amó a la iglesia y se entregó a si mismo por ella," etc. como "prueba" de que la muerte de Cristo no era propiciatoria para todos. [45]

Con tal razonamiento, Pablo no hubiera sido capaz de utilizar "vosotros", "ustedes", etc., en sus escritos a los Corintios porque eso significaría que los beneficios de la muerte de Cristo y la resurrección eran sólo para ellos. Por el mismo argumento, para David decir: “el Señor es mi pastor...” (Salmo 23:1) significa que se trataba sólo de David. O cuando los profetas de Israel [1] escribieron, "Verdaderamente tú eres Dios que te encubres, Dios de Israel [1], que salvas..." (Isaías 45:15; Jeremías 50:34), significa que Dios solo era el Dios y el Redentor de Israel [1].

Igualmente absurdo seria para Pablo decir “el cual me amó” (Gálatas 2:20) esto significaría que Cristo solo amó a Pablo. Otros argumentos que emplean los calvinistas son igualmente irrazonables. Considere el siguiente intento de John Piper y su personal pastoral explicar 1 Timoteo 4:10:

La muerte de Cristo demuestra tan claramente el aborrecimiento justo de Dios del pecado, que él es libre para tratar al mundo con misericordia sin comprometer su justicia. En este sentido Cristo es el Salvador de todos los hombres. Pero es sobre todo el Salvador de aquellos que creen. El no murió por todos los hombres en el mismo sentido... La muerte de Cristo realmente solo salva de todo mal a aquellos por quienes Cristo murió "en especial".[46] [Énfasis en original]

¿Tiene Sentido o son Tonterías?

¿Puede alguien hacer sentido de que "Cristo no murió por todos los hombres en el *mismo* sentido", pero que él es el Salvador de todos los hombres "en *este* sentido"? ¿Cuál es *este* sentido? Porque la muerte de Cristo "demuestra el justo aborrecimiento de Dios del pecado..." Es capaz de "tratar al mundo con misericordia sin comprometer su justicia". Pero él no trata con misericordia, porque Cristo "no murió por todos los hombres en el mismo sentido..." Este “sentido” ni el “mismo sentido” se definen, por lo que no podemos hacer ningún sentido de estas tonterías. Pero otra vez, muestra el extremo en que uno debe ir para defender el calvinismo.

Recordamos las objeciones de Spurgeon (lo hemos citado varias veces porque contradice tan claramente el calvinismo que el mismo afirmaba) que hacia lo mejor para circunvalar las palabras claras de las Escrituras. En el comentario de 1 Timoteo 2:4 (en otras ocasiones contradiciendo su propia defensa de la limitada expiación), dijo:

Estaba leyendo hace un momento la exposición de [uno] que explica el texto [como] si se leyera "Quien no quiere que todos los hombres sean salvos..." [De hecho], el texto debe leerse así — "cuyo deseo es que todos los hombres sean salvados..." Como es mi deseo... a como es tu deseo... por lo que es el deseo de Dios, que todos los hombres sean salvos; Ciertamente, él no es menos benevolente que nosotros.[47]

Aún Spurgeon mismo se contradijo otra vez en decir que Dios es capaz de salvar a todo el que él desea salvar. Pero Dios no puede ser sincero ya que no todos son salvos y es su deseo de que todos los hombres sean salvos. Por lo tanto, él (Dios) es menos benevolente que Spurgeon, quien deseaba que todos los hombres sean salvos — y seguramente menos benevolente que Pablo, quien estaba dispuesto ser "anatema" para salvar a sus hermanos judíos (Romanos 9:1 – 5). ¿Cómo podría Dios desear que todos los hombres sean salvos, tener el poder para salvar a todos a quienes él desea salvar y sin embargo, no todos son salvos?

Como acabamos de ver, John MacArthur, Jr. (al igual que Spurgeon) intenta escapar de la contradicción evidente, diciendo que Dios tiene una voluntad de "decreto" y una "voluntad de deseo".[48] En el proceso de intentar escapar una contradicción, cae en otra. ¿Cómo podría Dios, según la posición extrema del calvinismo en cuanto a su soberanía, no decretar algo que el realmente desea? Los calvinistas se jactan que ellos son exegetas de las Escrituras. ¿Pero dónde en I Timoteo 2:4 (o en cualquier otro lugar) existe incluso un indicio de "dos voluntades", uno de "Decretos" y otro de "deseos" como también lo enseñan Piper y otros?

Es la imposición sobre las Escrituras de una teoría anti-bíblica que atrapa al calvinista en estas contradicciones. Obviamente, la contradicción desaparecería si admitiesen el libre albedrío, pero esto no se puede permitir, porque destruiría el “tulip”.

Boettner declara que “los calvinistas sostienen que en la intención y el plan secreto de Dios, Cristo murió por los elegidos únicamente..."[49] Por otra parte Boettner agrega,

"Si la muerte de Cristo estaba destinada a salvar a todos los hombres, entonces debemos decir que Dios no era capaz o no estaba dispuesto a llevar a cabo sus planes".[50] Él se olvida que la muerte de Cristo sólo beneficia a los que reciben a Cristo (Juan 1:12) y que la salvación es "la dadiva de Dios" (Romanos 6:23) y debe ser recibida voluntariamente. En cuanto a los hombres teniendo poder de oponerse a los planes de Dios, ¿es el mal en el mundo el plan de Dios? ¿Por qué entonces debemos orar, "Hágase tu voluntad en el cielo como en la tierra"?

Recuerde que Isaías está hablando a todo Israel [1] cuando dijo: “todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino...” y también cuando él declara que "el pecado de todos nosotros" fue cargada sobre el Mesías venidero. A como todos iban por mal camino, así seguramente Dios pone sobre Cristo la iniquidad de todos también— aún no se han salvado muchos israelitas a lo largo de la historia. Estas y muchas otras Escrituras dejan claro que el beneficio de la muerte, sepultura, y resurrección de Cristo, como pago completo por los pecados del mundo, está disponible para ser recibido por todo aquel que cree el Evangelio. Mientras que la ira de Dios permanece sobre todos los que rechazan a Cristo y la salvación que Él verdaderamente ofrece a todos.

---

1. John Murray, Redemption Accomplished and Applied (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1955), 64.
2. Edwin H. Palmer, the five points of calvinism [3] (Grand Rapids, MI: Baker Books, enlarged ed., 20th prtg. 1999), 44.
3. John Calvin, institutes of the Christian Religion, trans. Henry Beveridge (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1998 ed.), III: xxi, 5.
4. A. A. Hodge, the Atonement (Memphis, TN: Footstool Publishers, 1987), 348.
5. Loraine Boettner, the Reformed Doctrine of predestination (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1932), 83–84.
6. D. A. Carson, The Difficult Doctrine of the Love of God (Wheaton, IL: Crossway Books, 2000) , 73.
7. Stanley Gower, in the first of “Two Attestations” to John Owen, Bk. 1 of the Death of Death in the Death of Christ (n. p., 1647); in the Works of John Owen, ed. William H. Goold (Carlisle, PA: The Banner of Truth Trust, 3rd prtg. 1978), X: 147.
8. R. C. Sproul, Chosen by God (Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, Inc., 1986), 207.
9. Gower, in Owen, Works, IV: 338.
10. John MacArthur, Jr., the love of God (Dallas, TX: Word Publishing, 1996), xv 85–86, 99–124.
11. John Calvin, Commentary on a Harmony of the Evangelists, Matthew, Mark, and luke, William Pringle, trans. (Grand Rapids, MI: Baker, 1930), 314, cited in MacArthur, love of God, 85.
12. MacArthur, love of God, 195.
13. Ibid., 12–18.
14. Owen, Works, I: 149.
15. H. A. Ironside, timothy, titus and philemon (Neptune, NJ: Loizeaux Brothers, Inc., 1990), 55.
16. Calvin, institutes, III: xi, 11.
17. John H. Gerstner, Wrongly Dividing the Word of truth: A Critique of Dispensationalism (Brentwood, TN: Wolgemuth and Hyatt, Publishers, Inc., 1991), 124.
18. MacArthur, love of God, 106–112.
19. Grover E. Gunn, the Doctrine of Grace (Memphis, TN: Footstool Publications), 1987, 17.
20. Cited in Laurence M. Vance, the Other Side of Calvinism [3] (Pensacola, FL: Vance Publications, rev. ed. 1999), 423.
21. David N. Steele and Curtis C. Thomas, the Five points of Calvinism [3] (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1963), 17.
22. Michael Scott Horton, putting Amazing Back into Grace (Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers, 1991), 89.
23. Herman Hanko, God’s Everlasting Covenant of Grace (Grandville, MI: Reformed Free Publishing Association, 1988), 15.
24. R. C. Sproul, Grace unknown (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1997), 165.
25. Dave Breese, “The Five Points of Calvinism [3]” (self-published paper, n. d.).
26. Leonard J. Coppes, Are Five points Enough? the ten points of Calvinism [3] (Denver CO: self-published, 1980), 49.
27. Homer Hoeksema, limited Atonement, 151; cited in Vance, Other Side, 406.
28. C. H. Spurgeon, New park Street pulpit (London: Passmore and Alabaster), Vol 6, 28-29; sermon preached December 11, 1859.

29. Kenneth G. Talbot and W. Gary Crampton, Calvinism [3], Hyper-Calvinism [3] and Arminianism (Edmonton, AB: Still Waters Revival Books, 1990), 11.
30. Ibid., 37.
31. Boettner, Reformed, 151.
32. Joseph M. Wilson, “How is the Atonement Limited?” the Baptist Examiner, December 9, 1989.
33. Boettner, Reformed, 151.
34. John MacArthur, the MacArthur Study Bible (Nashville: Word Publishing, 1997), 1862.
35. Zane C. Hodges, “The New Puritanism, Pt. 3: Michael S. Horton: Holy War With Unholy Weapons,” Journal of the Grace Evangelical Society, Spring 1994, 7:12, 17–29.
36. Palmer, five points, 44–45.
37. W. J. Seaton, the Five points of Calvinism [3] (Carlisle, PA: The Banner of Truth Trust, 1970) , 15.
38. Palmer, five points, 44.
39. Cited in Vance, Other Side, 423.
40. Arthur W. Pink, Gleanings in Exodus (Chicago: Moody Press, 1981), 84.
41. Vance, Other Side, 427.
42. Pink, Gleanings, 88.
43. Palmer, five points, 50.
44. Owen, Works, 1:157–58.
45. John Piper and Pastoral Staff, “TULIP: What We Believe about the Five Points of Calvinism [3]: Position Paper of the Pastoral Staff” (Minneapolis, MN: Desiring God Ministries, 1997), 16–17.
46. Ibid., 14–15.
47. C. H. Spurgeon, Metropolitan tabernacle pulpit, vol. 26, “Salvation [4] by Knowing the Truth,” sermon preached on 1 Timothy:2:3–4, January 16, 1880.
48. John MacArthur, the MacArthur Study Bible (Nashville, TN: Word Publishing, 1997), 1862.
49. Boettner, Reformed, 150.
50. Ibid., 155.

CAPÍTULO 19 - ABUSANDO LA PALABRA DE DIOS

Uno sólo puede concluir de las Escrituras que la salvación está disponible para todos en todo el mundo, judío o gentiles que solamente crean en Cristo "el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29). ¿Cómo se podría negar un lenguaje tan claro? Exactamente como lo hace Palmer: cambiando la definición de palabras ("mundo" llega a ser "elegidos", etc.…); y por racionalizaciones que a primera vista parecen tener sentido, pero no así al examinarlo más de cerca. Un lector crítico, de lo poco que yo había escrito sobre el Calvinismo, en nuestro boletín mensual argumentó, "Si Cristo murió por todos los hombres, ¿por qué no todos los hombres son salvos? ¿Es acaso el creer necesario para hacer eficaz de redención de la sangre de Cristo? por el contrario, [no lo es]. "

Se trata del razonamiento calvinista: Cristo debe haber muerto sólo por los elegidos; de lo contrario todos se salvarían. Y para los elegidos ni siquiera les es necesario creer en Cristo para nacer de nuevo, para que sean regenerados soberanamente por Dios sin deseo ni comprensión de su parte. Dios simplemente así lo quiere. Si el hombre dispone de alguna opción en el asunto, el Calvinismo es refutado. Palmer expresó sarcásticamente de la posición no calvinista de la Cruz, "Cristo no sólo dio su sangre, él también la derramó en vano. Él se prepuso salvar a todos, pero sólo algunos se salvarían. Por lo tanto, se desperdició parte de su sangre que fue derramada".[1]

En el esquema calvinista, creyendo en el evangelio no es el medio de la salvación y el nuevo nacimiento. Supuestamente demuestran que uno está entre los elegidos y regenerado por Dios y después de eso da fe para creer. El mismo crítico citado insistió en que la fe no es un prerrequisito para la salvación, pero "es simplemente la prueba de que la sangre de Cristo ha salvado a un hombre".

Piper y sus colaboradores sostienen lo mismo: "no pensamos que la fe precede y causa el nuevo nacimiento. La fe es la evidencia de que Dios nos ha engendrado nuevamente".[2] Por el contrario, la Biblia siempre pone fe antes de salvación — siempre — por lo que el Calvinismo tiene al hombre regenerado antes de tener fe, un concepto anti bíblico al que Spurgeon se oponía fuertemente.

Fe es Esencial

La Biblia dice repetidas veces que somos "salvos, mediante la fe" (Efesios 2:8). Pablo dijo al carcelero de Filipos "cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo..." (Hechos 16:31). En el griego, "creer" siempre es un verbo activo, algo que uno hace, no algo hecho por él. Pero el calvinista insiste en que, aunque el hombre natural puede creer cualquier cosa, es totalmente incapaz de creer en Cristo. Por lo tanto, Dios debe regenerarlo primero y luego le conducirlo a creer dándole la fe esencial — algo que Dios supuestamente hace sólo para los elegidos, que él desea salvar.

Hemos citados muchos versículos ya, sin embargo, algunos de ellos de los labios de Cristo mismo, claramente hacen el creer una condición del nuevo nacimiento y la salvación, que sólo puede resultar de la fe. La razón bíblica que todos los hombres no son salvos, a pesar de que Cristo murió por todos, es que no todos creen en el Evangelio, que solo es "poder de Dios para salvación a todo aquel que cree" (Romanos 1:16). "Todo aquel", utilizado en varias ocasiones en la Escritura, implica que, aunque todos pueden, muchos no son salvos. Tenga en cuenta lo siguiente:

- De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre. (Hechos 10:43)
- Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado. (Romanos 10:11)
- Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. (Romano 10:13)
- Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente. (Apocalipsis 22:17)

La afirmación de que "todo aquel" significa solo los elegidos va en contra de cientos de Escrituras. Ni tampoco puede ser producido un solo versículo donde se afirma claramente esta doctrina de la expiación limitada. Sin duda, un concepto tan importante debe declararse con claridad y en varias ocasiones. Sin embargo, no se encuentra ni una sola vez en un lenguaje claro.

¿Y qué del "doble pago"?

Los Calvinistas razonan que, si los pecadores sufren eternamente, después de que Cristo sufrió por ellos, significa que Dios está exigiendo un doble pago por sus pecados. Boettner insiste en que "Cristo no murió por una masa desordenada, sino por su pueblo, su novia, su iglesia".[3] Aun sostiene en otro lugar: "porque Dios cargo sobre Cristo los pecados de todos los hombres, significa que en cuanto a los perdidos les está castigando por sus pecados dos veces, una vez en Cristo y otra vez en ellos".[4] Otro autor ofrece lo que él considera argumentos sólidos contra la posibilidad de que Juan 3:16 y muchos otros textos realmente podrían significar lo que dicen:

*[Si] Jesús murió, pagando por los pecados de todos, Dios no puede legalmente o justamente acusar y condenar a alguien... A pesar o no, de escuchar o aceptar el Evangelio, el pecado no se puede pagar justamente dos veces... sería una parodia de la justicia para que Dios no perdone a un pecador por quien Cristo agonizó... [Entonces] Jesús nunca va... "ver el fruto de su aflicción y quedara satisfecho" (Isaías 53:11). ¿Por qué? Porque miles de millones para quienes agonizaba, se esforzó y murió, cargando sus "pecados en su propio cuerpo en la cruz" sufrirán el infierno eterno. Jesús pagó. Ellos pagan otra vez. A Dios se le paga dos veces por una misma deuda.**[5]** (Énfasis en original)*

Sin embargo, como veremos en la siguiente sección, era imposible para Cristo morir por algunos pecados y no por los demás. Cristo tuvo que morir por el pecado, el pecado que

"…entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte paso a todos los hombres, por cuanto todos pecaron" (Romanos 5:12). Él tuvo que pagar la pena debida por todos. El pago de Cristo por el pecado no puede ser dividido para aplicarlo a las diferentes personas. Ni tampoco la exclamación de Cristo "¡consumado es!" esta automáticamente acreditado a la cuenta de alguien que no reconoce su culpabilidad delante de Dios, se arrepiente, y acepta a Cristo como su Salvador.

Como resultado de la muerte de Cristo, quien pago la pena completa del pecado, ninguno pasará la eternidad en el lago de fuego solamente por sus pecados. La condenación de aquellos en el infierno fue sellada por cada uno de aquellos que rechazaron a Cristo y su salvación que el obtuvo y ofrece libremente a todos.

Además, es el pecador, no Dios, que intenta crear cualquier "pago doble". La justicia de Dios ha sido plenamente satisfecha en la muerte de su hijo. El padre ha demostrado su amor dando a su hijo, y Cristo ha demostrado su amor al morir en lugar del pecador. Por lo tanto, aunque hubiese un doble pago, Dios no podría ser acusado de injusticia- sólo sucede debido a que algunos niegan en admitir su culpabilidad y aceptar el pago completo que Cristo hizo a su favor.

Algunos van más allá y sostienen que es una parodia de la justicia de Cristo, que la parte inocente, sea castigada en lugar de los culpables y que aun así los culpables sean puestos en libertad. De hecho, no es el Evangelio según Pablo sino según Barrabás. Éste podía decir: "Cristo murió por mí, y en mi lugar".

Eso era verdad, pero la muerte de Cristo en su lugar no tuvo un efecto eterno o moral sobre Barrabás. Simplemente quedo libre el criminal para vivir por sí mismo otra vez y esto no es el Evangelio.

La verdad del evangelio fue expresada por Pablo: " Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí."(Gálatas 2:20). De hecho, todos los que creen en Cristo, habiendo entregado la vida pasada y que por fe acepta la muerte de Cristo como propia, ha sido crucificado con él. Este no fue el caso de Barrabás aunque Cristo murió en su lugar. Los que no creen en Cristo no han aceptado su muerte como suya propia y por lo tanto sufrirán "la muerte segunda" eternamente (Apocalipsis 20:14 – 15).

Nadie puede quejarse de que Dios creó a los seres humanos para el infierno. Él creó a todos para su presencia gloriosa. Sí, él supo que todos los hombres serían pecadores y que estarían destituidos de su gloria, pero tenía un camino preparado en la que él permanecía justo y también justificar a todos los pecadores (Romanos 3:22 – 26) por lo que podrían ser perdonados y pasar la eternidad en su presencia.

Incluso antes de que Adán fuese creado y pecado, Dios había planeado la redención para él y para sus descendientes. Cualquiera que pase la eternidad en el lago de fuego (Apocalipsis

20:14) él mismo se ha enviado por rechazar la salvación que Dios ha provisto para él como un regalo de su gracia. Dios es exonerado. Él ha hecho la salvación disponible para todos, pero su justicia no sirve con aquellos que rechazan a Cristo. Él no puede negarse a sí mismo.

¿Fue derramada en vano un "poco" de la sangre de Cristo?

Aceptación de la Expiación Limitada por muchos parece estar basada en el malentendido sincero que si la sangre de Cristo fue derramada para las multitudes que no creen, algo de él se habría derramado en vano. Algunos calvinistas parecen creer que la muerte de Cristo era potencialmente redentora para todo el mundo, pero el factor limitante fue puesto sobre él por Dios mismo. Así argumenta Gunn, "la Cruz podría salvar a todo el mundo, si Dios así lo hubiese destinado".[6]   Spurgeon dijo lo mismo.

Se argumenta que para alguien por quien Cristo murió pase la eternidad en el lago de fuego, no sólo sería doble pago y una violación de la justicia, sino que también significa que una parte de la sangre de Cristo fue innecesariamente derramada. Lamentablemente, C. H. Spurgeon apoyo este argumento a pesar de su afirmación de que el valor de la expiación de Cristo es ilimitada:

*Algunos dicen que todos los hombres son de Cristo, porque fuimos comprados por precio. Pero, amado, tú y yo no creemos en una redención falsa que no redime. No creemos en una redención universal que se extiende incluso a los que estaban en el infierno antes de que el Salvador muriese, y que incluye... a hombres impenitentes. Creemos en una redención eficaz y no podremos nunca coincidir con los que enseñan que la sangre de Cristo fue derramada en vano.**[7]***

El hecho de que Cristo murió por todos, y que él "probó la muerte por cada hombre," es la enseñanza clara de las Escrituras. Para sugerir que la sangre de Cristo habría sido derramada en vano si algunos de aquellos para los cuales se derramó lo rechazaron y pasaron a la eternidad en el lago de fuego — o ya estaban en el infierno — revela un malentendido básico. ¿Podría un gran predicador como Spurgeon haber obviado el punto?

Redención por su sangre

¿Cuánto de la sangre de Cristo se necesitó para expiar a los que están en el cielo? Obviamente, toda su sangre tuvo que ser derramada para redimir aun, a una sola persona. No hay manera de dividir la sangre de Cristo para decir que una parte fue derramada por los redimidos y que otra parte para aquellos que están perdidos y también decir que algo de ella se derramó en vano.

Aunque nadie crea en él, Cristo comprobó el amor, la misericordia y la gracia de Dios; Él probó la pecaminosidad del pecado, la justicia de la pena y glorifico a Dios pagando la pena en su totalidad por todos. Debido a la muerte de Cristo en la Cruz, Dios ha sido

completamente vindicado en su creación del hombre y será glorificado eternamente en aquellos que estén en el infierno. Tratamos con ello con más profundidad más adelante.

No decimos que "todos los hombres son comprados por Cristo". La redención, según la Biblia, llega a ser eficaz solamente si un pecador cree en el Evangelio. Nadie podría escapar del infierno aparte de que Cristo haya pagado la pena completa por su pecado. Y el rechazo de Cristo es un pecado por el cual el por su propia naturaleza, no podría pagar la pena. Este es el "pecado contra el Espíritu Santo" — imperdonable en esta vida o en la vida venidera, porque el perdón comprado por Cristo ha sido rechazado. De hecho, ese pecado tiene su propia pena que es aún peor:

¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? Hebreos 10:29

Aquí, otra vez, tenemos una clara declaración de que la sangre de Cristo no fue derramada solamente para los elegidos. Se derramó incluso para aquellos que desprecian y pisotean bajo sus pies al hijo de Dios. La misma verdad está presentada por Pedro, obviamente por el precio de la sangre derramada por el pecado, incluso aquellos que van a la destrucción han sido comprados por Cristo, “Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.” (2 Pedro 2:1). Tenemos entonces que, los falsos profetas condenados al infierno fueron "comprados" por Cristo.

En vista de estas dos Escrituras, el calvinista debe admitir que quien fue salvó una vez perdió su salvación por volverse en contra de Cristo — o que alguno que "fue santificado" por la sangre de Cristo y algunos que "el Señor... ha comprado" no están entre los elegidos. Claramente, muchos por cuales se derramó la sangre de Cristo se perderán. Así que el calvinista no tiene ninguna base al creer que la sangre de Cristo, que fue derramada para todos, conduzca inevitablemente al universalismo, la enseñanza que todos son salvos.

¿Expiación Particular?

Los calvinistas afirman que “no tiene sentido que Cristo ofrezca expiación para aquellos a quienes el Padre no le confía para salvación".[8] Esto es razonamiento humano sin apoyo bíblico. Los calvinistas se refieren a una "expiación particular" — la idea de que la muerte de Cristo tuvo que ser para un electo particular. Entonces Cristo murió solamente por los pecados particulares — una creencia que malinterpreta la naturaleza misma de la expiación. Cristo no murió solamente los pecados individuales, sino por el pecado mismo, una pena que tuvo que ser pagada para que alguien pueda salvarse. Pero este pago de la pena del pecado requiere el pago por todo pecado y así brindar salvación para toda la humanidad.

Recuerde que al quebrantar un mandamiento lo hace culpable de quebrantarlos todos: "Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos." (Santiago 2:10). Este es el caso debido a la naturaleza misma del pecado. El pecado es rebelión contra Dios. Sin embargo uno se rebela, no importa que tan insignificante parezca ser desde el punto de vista humano, porque somos rebeldes. Pecado es pecado, y la pena por lo que nosotros pensamos que es solo pecado trivial, es la separación eterna de Dios en el Lago de Fuego.

No hay manera de que la muerte de Cristo podría limitarse a pagar sólo el pecado de los elegidos. Para liberar incluso a una persona del castigo eterno, sin importar que tan pocos o muchos sean los pecados que haya cometido, Cristo tuvo que pagar el precio exigido por su justicia infinita por el pecado. Por lo tanto, la muerte de Cristo en la Cruz pagó la pena por el pecado en sí mismo (que incluye todos los pecados) que se cierne sobre las cabezas de la raza humana. No podía ser de otra manera.

Cristo es el "segundo hombre... el postrer Adán" (1 Corintios 15:45 – 47), el representante no sólo de los elegidos, sino de toda la raza humana. No podía ser de otra manera. Lo que Cristo hizo en el Calvario fue eficaz para toda la humanidad. Pagó por el pecado de Adán, que trajo muerte a todos, por lo que al pagar esa multa libero a todos los que voluntariamente reciben la salvación que él ofrece.

Sí, "confesamos nuestros pecados" (1 Juan 1:9) así como los israelitas estaban obligados a traer ofrendas individuales por sus pecados individuales. Pero también había "la ofrenda por el pecado," que hizo posible el perdón de todo pecado. "Ofrenda por el pecado" en singular se menciona en el libro de Levítico, mucho más que las ofrendas por los pecados.

Que la sangre de Cristo se derramó "para perdón de los pecados" se declara en Mateo 26:28; Lucas 24:47; 1 Corintios 15:3 y muchos otros lugares. Sin embargo, también nos dicen que murió por el pecado. De hecho, "pecado" esta mencionado dos veces más que "pecados." Aquí están algunos de esos pasajes:

- Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado…, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores. Isaías 53:10,12
- He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Juan 1:29
- Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre. Romanos 5:12
- Porque la paga del pecado es muerte. Romanos 6:23
- Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. II Corintios 5:21
- Holocaustos y expiaciones por el pecado… Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste… Porque los cuerpos de aquellos animales cuya sangre a causa del pecado es introducida en el santuario por el sumo sacerdote. Hebreos 10:6,8; 13:11

El Evangelio es Personal

Para ser coherente con su reconocido Calvinismo, Spurgeon no podría ofrecer salvación a cada persona a quienes el predicó, al no saber, como lo ha dicho Jay Adams, que, si los que estaban en su público estaban entre los elegidos. Pero en obediencia a la Biblia y negando el Calvinismo, Spurgeon predicó el evangelio como una llamado a todo aquel que cree. Tal predicación desató la controversia de la "Fe del deber" en Inglaterra, al que ya nos hemos referido. Podemos y debemos declarar, a cualquiera y a todos, "que si confesares con tu boca... y creyeres en tu corazón... serás salvo... Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvo"(Romanos 10:9, 13).

La salvación no puede ofrecerse a alguien por quien Cristo no murió, sin embargo, debe ser proclamado a todos: "Predicad el Evangelio a toda criatura" (Marcos 16:15). En contraste, el calvinista no puede mirar a los ojos a una persona no salva y decir con confianza, "¡Cristo murió por ti!" Esa persona quizá no sea uno de los elegidos, por tanto tal declaración, podría ser falsa. El calvinista no puede y no se atreve asegurarle a un moribundo que Cristo murió por él. ¡Así es como el Calvinismo niega el Evangelio de la gracia de Dios!

Pablo no pudo haberle dicho al carcelero de Filipos "cree en el Señor Jesucristo y serás salvo y tu casa" Si Cristo no hubiese muerto por él y su familia. ¿Tuvo Pablo una revelación especial que toda su familia estaba entre los elegidos- o es para todos el Evangelio? ¿Cómo pudo Pablo declarar lo mismo a grandes audiencias en todas partes, tal como en Antioquía de Pisidia: “...a vosotros es enviada la palabra de esta salvación” (Hechos 13:26), si Cristo sólo murió por un número limitado conocido como los elegidos? ¡De seguro no todas las personas en las grandes multitudes a quien Pablo se enfrentó estaban entre los elegidos del Calvinismo! ¿Cómo podría Pedro decir a miles de judíos reunidos el día de Pentecostés, "Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros..." (Hechos 2:38) si Cristo no murió por todos y cada uno de ellos? Justo como los calvinistas a menudo contradicen a Juan Calvino y entre ellos mismos. Juan Calvino se contradecía el mismo en ocasiones. El hizo declaraciones apoyando la expiación ilimitada y otras veces a favor de la expiación limitada. Refiriéndose a Isaías 53:12 dijo: "habiendo él llevado el pecado de muchos"[9] con respecto a Marcos 14:24, "Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada" Calvino dice, "la palabra muchos no quiere decir solo una parte del mundo, sino toda la raza humana".[10] ¿Dónde está la "expiación limitada"?

Cuando son atrapados en estas contradicciones, el calvinista recurre a ambigüedades. Como ya hemos visto, algunos calvinistas admiten que Dios ama a todos, pero dicen que solo ama a los elegidos con "amor Redentor" y a otros con un amor menor. MacArthur declara que Dios incluso “en algún sentido... ama a sus enemigos”.[11] ¿Algún sentido? ¿Qué significa eso? ¡El amor es amor! No sería amor, en ningún sentido, sino rescata a aquellos que podrían ser rescatados de cualquier desastre, mucho menos que los predestine a la perdición eterna.

Aunque aun reconociendo que Dios ama a toda la humanidad en el mundo, algunos calvinistas sostienen que esto no significa cada individuo sino la humanidad en general. Como hemos visto, MacArthur utiliza este argumento engañoso en su libro, El Amor de Dios.[12] (*The Love of God*)

Como veremos cuando lleguemos a la Perseverancia de los Santos, un problema importante para los calvinistas es cómo estar seguros de que uno está entre los elegidos, para quien solo, supuestamente, Cristo murió. Vemos esta incertidumbre en Calvino mismo. En su testamento, redactado poco antes de su muerte, Calvino escribió, "humildemente busco de Dios... ser lavado y purificado por la sangre del gran Redentor, derramada por los pecados de la raza humana..."[13] ¿Cómo es que este supuestamente más grande de exégetas parecía inseguro de su salvación, a pesar de la promesa de las Escrituras de la garantía absoluta: " Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios..."(1 Juan 5:13)? Tal garantía no viene por una revelación especial de que uno está entre los elegidos, sino por simple fe en Cristo, "He aquí el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29).

Cambiando el significado de la palabra “Mundo”

En lugar de reconocer la negación evidente de Calvino en cuanto a la expiación limitada, que hemos citado arriba, White cita selectivamente a Calvino quien se contradice otra vez: "en lo referente a Juan 1:29 y 1 Juan 2:2 la palabra 'mundo' se ve como como la intención de trascender un particularismo judío nacionalista".[14] No existe nada en ningún lugar en el Evangelio de Juan o la epístola, que sugiera un significado tan extraño. Sin embargo, el Calvinismo debe interpretar "mundo" como "los elegidos" para poder sostenerse. ¿Qué creía Calvino realmente, especialmente al final de su vida? Se ha dicho que él comenzó a tener dudas, y la cita de su último testamento – “derramada por los pecados del mundo”
- parece confirmarlo.

Calvino es citado cuando es conveniente a los calvinistas de hoy, y en otras ocasiones ignorado. Sin embargo esta doctrina confusa, en la que sus adherentes no están de acuerdo entre sí o incluso con Calvino, todavía se llama "Calvinismo" por todo el mundo. Sin embargo al mismo tiempo los calvinistas siguen contradiciendo a Calvino, ellos mismos y los unos a los otros.

Pink sostiene: "para decir que Dios el padre ha propuesto la salvación de toda la humanidad, que Dios el hijo murió con la intención expresa de salvar a toda la raza humana, y que el Espíritu Santo de Dios está buscando ganar el mundo para Cristo; cuando... es evidente que la gran mayoría de la humanidad está muriendo en pecado y pasando a una eternidad sin esperanza: es decir que Dios el padre está decepcionado, que Dios hijo está insatisfecho, y que el Espíritu Santo de Dios esta derrotado".[15]

Tal razonamiento humano no es bíblico ni racional pero lamentablemente se requiere para apoyar el Calvinismo. Para mantener esta posición, hay que decir que Dios no fue sincero en los cientos de escritos urgentes y apasionados y las advertencias a Israel [1] de arrepentirse y obedecerle, expresadas por medio de sus profetas en el Antiguo Testamento. El hecho es que Israel [1] se rebeló contra Él continuamente durante toda su existencia y continúa en su incredulidad y el rechazo de su Mesías, hasta el día de hoy. Si tal desobediencia no requiere de Dios el estar decepcionado, insatisfecho y derrotado (emociones que él no puede tener), entonces tampoco sería la reacción de Dios cuando los Gentiles a quienes el ama y por quien Cristo murió, rechazar la salvación que Él ofrece libremente y con amor.

Por supuesto, la palabra "mundo" puede tener una variedad de significados, pero son excesivamente raras las veces que esto no significa el mundo físico, el sistema del mundo impío o toda la humanidad. Los casos se podrían contar casi con una mano los momentos en casi 240 "mundo", que aparece en el Nuevo Testamento. Además, retamos a cualquier calvinista que señale un versículo donde "mundo" significa explícitamente los elegidos. ¡Por favor, sólo uno!

De las 80 veces que "mundo" ocurre en 59 versículos en el Evangelio de Juan, ni una se traduce como "elegido". Ese significado tiene que forzarse en el texto, y no hay nada en el uso de la palabra para distinguir entre aquellos textos cuando el calvinista dice que significa "electo" y aquellos tiempos que dicen que no. Vance lista numerosos ejemplos del Evangelio de Juan donde "mundo" no podría tener el significado de “elegidos”:

Sabía que el mundo no conocía a Cristo (1:10). El mundo aborrece a Cristo (7:7). Las obras del mundo son malas (7:7). Los judíos eran de este mundo (8:23). Satanás es el príncipe de este mundo (12:31; 14:30; 16:11). Cristo se distingue del mundo (13:1; 14:19, 22). El mundo no puede recibir el Espíritu Santo (14:17). El mundo odia a los discípulos (15:18; 14:14) [y otros]...

Argumentando a favor de la expiación limitada, Sproul, demuestra sin querer que el mundo no se refiere a los "elegidos"...: "él [Jesús] explícitamente excluye a los no elegidos de su gran oración sumo sacerdotal, ' Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son' (Juan 17:9)..."[16] así que no sólo el “mundo” nunca denota a los "elegidos" es inequívocamente degradado y condenado por Dios.[17]

De hecho, en la gran oración sacerdotal de Cristo, específicamente Él distingue entre el mundo de la humanidad para quien murió y los que creen en Él fuera del mundo. Esto no es una oración para la salvación de la anterior, pero para la unidad entre estos últimos.

Por supuesto, cada uno de nosotros debe ir por la Biblia, no importa lo que enseñó Juan Calvino o Charles H. Spurgeon o cualquier otra persona. La única justificación para rechazar el sentido ordinario de "mundo" y asignándole una connotación peculiar de calvinismo (que

sin duda no es el caso de cualquier texto) es porque el Calvinismo lo requiere. Richard Baxter argumenta persuasivamente:

Dios nos dice tan claro como él puede que Cristo murió para y probó la muerte por cada hombre... otros niegan esta simple verdad, porque piensan que [Dios no puede castigar justamente a aquellos para quienes Cristo pagó la pena]... Pero ¿acaso la escritura dice... estas opiniones de ellos tan claramente como dice que Cristo murió por todos y cada hombre?

*¿Acaso expresa claramente en cualquier otro lugar que Cristo no murió por todos...? ¿Acaso dice que él murió solamente por sus ovejas, o los elegidos y excluye a los no-elegidos? No existe tal palabra en la Biblia...**[18]***

Ingenioso pero irracional

Un truco favorito de los calvinistas es sugerir que "mundo" no significa "todas las personas «sin excepción», pero «sin distinción»... no [sólo] a los judíos, sino también... Gentiles".[19] Esta es la misma táctica como cambiar "todas las personas" en "todas las distintas personas" — una idea irracional que nace de la desesperación. Esta idea se obliga aún más que descaradamente cambiar "todas las personas" o "mundo" a "elegidos". ¿En qué circunstancias alguien entendería "todo" en el sentido de todas las *clases*?

Un comerciante anuncia, " ¡venta gigante! Toda la mercancía a mitad de precio". Sin embargo los clientes ansiosos descubren que ciertos artículos son excluidos de la venta. Cuando se quejan de que el anuncio dice toda la mercancía, el comerciante contesta: "no digo todos 'sin excepción', pero 'sin distinción'. Todo tipo de productos están a la venta, pero no cada artículo de cada clase". Esto sería publicidad engañosa, y los clientes tendrían una queja legítima. Pero el calvinista insiste en que Dios usa este mismo tipo de engaño en la oferta de salvación a "todo aquel que quiera".

Si un pastor de ovejas dice: "Estoy vendiendo todas mis ovejas", ¿puede alguien pensar que él quiso decir algunas de todas las clases, es decir, algunos machos, algunas hembras, algunos corderos recién nacidos, etc.? ¿Si los encabezados dicen, "todos los varones entre las edades de 20 y 45 están sujetas a reclutamiento militar", quien podría imaginar que realmente significa algunos negros algunos blancos, de Illinois, Utah, etc.? O si se hiciera un anuncio a un grupo de turistas parados en un oasis cerca del mar muerto en Israel [1] que "el que tenga sed debe tomar algo ahora", ¿puede alguno de ellos imaginar que esto significa algunas de las mujeres, algunos hombres y algunos ancianos entre los sedientos, etc.?

Tal significado especial no se encuentra en ninguna parte en todas las Escrituras. ¡Sin embargo, el Calvinismo lo requiere para cada una de las numerosas declaraciones sobre "todo" y "mundo" y "quien", etc., que se relacionan con el Evangelio a lo largo de toda la

Biblia! ¿Acaso podría estar indicado claramente la posición calvinista al menos una vez? ¡Sin embargo, nunca lo está!

¿Y qué de I Juan 2:2?

Por la falta de referencias en la Biblia, que digan claramente que Cristo murió solamente por los elegidos, los calvinistas de alguna manera tienen que cambiar aquellos que dicen que murió por todos. I Juan 2:2 dice claramente de Cristo "Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo". Seguramente "nuestro" y "nuestros" debe referirse a los elegidos. Por lo tanto "todo el mundo", estando en contraste con los elegidos, sólo puede referirse a los no salvos y demostraría que la muerte de Cristo es propiciatoria para toda la humanidad.

Admitir lo que declara este pasaje sería el fin del Calvinismo. Pero, ¿cómo puede evitarse esta conclusión? Piper escribe: "'Todo el mundo', se refiere a los hijos de Dios dispersos por todo el mundo".[20] ¿Pero, no es eso a lo que se refiere nuestro y nuestros a: todos los salvos, sin importar cuándo o dónde vivan y no está "todo el mundo" en contraste con "nuestro" y "nuestros"? White explica un poco más allá en este exegesis descarado que los calvinistas han ideado con el fin de rescatar su teoría de la Limitada Expiación:

El entendimiento reformado es que Jesucristo es la propiciación por los pecados de todos los cristianos a quienes Juan escribía y no sólo ellos, sino para todos los cristianos en todo el mundo, judíos y gentiles, en todo momento y en todo lugar.[21]

Sin duda, "Si el hombre peca, abogado tenemos para con el padre", se refiere a todos los cristianos en cualquier lugar y en cualquier momento. Asimismo, el "nuestro" en "él es la propiciación por nuestros pecados" debe referirse a todos los cristianos y no solo los contemporáneos de Juan. Ciertamente es una afirmación verdadera para todos los creyentes en Cristo en todo tiempo, lugar y cultura. Además, la epístola entera de Juan, como todos los de la Biblia de la cual forma parte, está dirigida a todos los creyentes, en todas partes, de todas las edades. Si el "nuestro" se refiere así a los redimidos, entonces por el contrario "todo el mundo", solo puede representar a los que están perdidos.

Para escapar de lo obvio, White afirma que Juan solo escribía a los cristianos de su día y por tanto, "nuestro" significa aquellos que originalmente leyeron la epístola; y "todo el mundo" significa todos los otros cristianos no vivos en el momento en que la epístola fue escrita.[22] Nada en las escrituras insinúa tal conclusión. Ni tampoco se hubiera necesitado de una interpretación inventada tan frívola, de no haber sido necesario para rescatar la Limitada expiación. Sin lugar a dudas, en todo lo que dice, Juan estaba escribiendo bajo la inspiración del Espíritu Santo a todos los cristianos, en todas partes y en todas las edades.

Piper razona que "pecados propiciados no pueden ser castigados... Por lo tanto es muy poco probable que 1 Juan 2:2 enseña que Jesús es la propiciación de cada persona en el mundo... "[23] ¿Probable? sólo porque la declaración contradice al Calvinismo. Ya hemos

demostrado que este argumento no funciona, al menos por dos razones: 1) Cristo tuvo que pagar el precio por todo el pecado, para que al menos una persona pueda salvarse; y 2) los beneficios de la muerte de Cristo no vienen automáticamente, sino sólo a aquellos que creen y lo reciben. Si esto no fuese así, entonces los elegidos, para quienes los calvinistas dicen que Cristo si murió, serian salvos sin creer y antes de que nacieran.

Finalmente, Piper, siguiendo la iniciativa de John Owens, razona que si Cristo realmente es la propiciación por los pecados del mundo entero, entonces la incredulidad no mantendría a nadie fuera del cielo, porque la incredulidad, siendo un pecado, también habría sido propiciado.[24]

Pero la propiciación no ocurre cuando uno cree en Cristo. Ya fue realizado en la Cruz. Fe es el medio de apropiarse de los beneficios del sacrificio de Cristo, un sacrificio que incluso el calvinista reconoce fue de un valor suficiente para pagar por los pecados de toda la humanidad. Uno de los dos; O los elegidos siempre fueron salvos y no es necesario que crean en Cristo (una clara negación del Evangelio), o hubo un tiempo cuando la propiciación de Cristo hecha en la Cruz se hiso eficaz para ellos por medio de la fe. Juan simplemente está diciendo con Pablo que Cristo "que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen" (1 Timoteo 4:10).

Cada cristiano, por definición, ha sido salvo por la fe en Cristo y su sangre es la propiciación por sus pecados. Este hecho es tan elemental y esencial que uno no podría ser un cristiano sin saberlo. Por lo tanto es absurdo sugerir que Juan está revelando algo de tal importancia al declarar que la sangre de Cristo sirve no sólo para el pueblo vivo de su día, sino para todos los cristianos en todas las épocas. Si esto es lo que pretendía el Espíritu Santo a través de Juan, ¿por qué no lo dice claramente? ¿Acaso el Espíritu Santo utilizaría "mundo" para transmitir el significado "todos los cristianos, en todo momento, en todas partes"? Difícilmente.

¿A Quién le escribió Juan?

Otros calvinistas sostienen que "Juan estaba escribiendo a una audiencia judía, que durante mucho tiempo había creído que Dios era solamente el Dios de Israel [1]. Y así tenían que ser enseñados y recordados que Cristo murió no sólo por las ovejas perdidas de Israel [1], sino también por las ovejas perdidas en todo el mundo... Así, 'todo el mundo' es su oveja perdida entre las otras naciones además de sus ovejas perdidas de Israel [1]".[25] De seguro nadie podría imaginar una idea tan descabellada, si el calvinismo no hubiese sido inventado y tampoco la explicación de la palabra "mundo", para lograr salvar su teoría.

No hay nada en la epístola entera que sugiera que Juan se dirige solamente a sólo creyentes judíos. De hecho, cuando esto fue escrito había más gentiles que judíos creyentes. Además, Juan nos dice a quien le está hablando: "estas cosas he escrito a vosotros que creéis en el nombre del hijo de Dios..." (1 Juan 5:13). Esto incluye a todos los cristianos a lo largo de la historia.

Por otra parte, Juan no sólo está escribiendo a todos los creyentes en Cristo, sino que sucede varios años después del Concilio de Jerusalén de Hechos 15, donde se había asentado todo el tema de la salvación para los Gentiles, sin tener que cumplir la ley de Moisés. La carta de Pablo a los creyentes de Galacia, tratan este tema en profundidad, y había estado en circulación durante mucho tiempo. Juan no se ocupa de este tema tan conocido en lo más mínimo.

¿Quién hubiera imaginado, sin la necesidad de apoyar una teoría especial, que Juan estaba escribiendo a los cristianos de su día o sólo a una audiencia judía? Además, si Juan no estaba escribiendo a todos los cristianos en todas las edades, ¿cómo podríamos aplicar su epístola a nosotros mismos hoy? De hecho, sabemos que escribía a todos los creyentes en Cristo y los cristianos a lo largo de las épocas han leído su evangelio y las epístolas con ese entendimiento.

Cuando Juan escribe, " El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso... El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas... Pero vosotros tenéis la unción del Santo... Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros..." (1 Juan 2:4, 9, 20, 27), etc., a través de su epístola, ¿podría esta estar destinada únicamente para los creyentes "de su propio día" o "Judíos creyentes"? ¡Por supuesto que no! Seguramente todo lo que dice es para todos los creyentes en Cristo de todos los tiempos.

¿Y qué del significado de “todo el mundo”?

White cita la canción de los redimidos en Apocalipsis 5:9 – 10. Porque dice de Cristo "tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;” White razona, "Nos sugiere que este pasaje, entonces, arroja una luz significativa sobre 1 Juan 2:2..." ¿Luz significativa? El texto es muy claro. La única "luz" que White está buscando tan distante es para buscar algo que justifique una interpretación calvinista que obviamente no está en el texto mismo.

White continúa, "...pues resulta evidente que el pasaje de Apocalipsis no está diciendo que Cristo ha comprado a cada hombre de cada tribu, lengua, pueblo y nación. Sin embargo, obviamente, se trata de un concepto paralelo a 'el mundo' en 1 Juan 2:2."

¿Concepto paralelo? ¿Qué significa eso y por cual autoridad? Las dos declaraciones son totalmente diferentes. Uno declara que Cristo murió por todos; y el otro se refiere a aquellos que aceptan su sacrificio por la fe. Si White busca realmente una escritura paralela, no puede encontrar una más clara que 1 Timoteo 4:10, que ya hemos citado: "...que es el Salvador de todos los hombres, (el mundo) mayormente de los que creen.” [Los redimidos a quien Juan escribe].

Y luego White cita al sumo sacerdote Caifás (Juan 11:49-52) que "nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca". [26] Seguramente Caifás

realmente quería decir el pueblo de Israel [1], la nación entera, un hecho que contradice la Limitada Expiación del Calvinismo.

Lamentablemente, esto es un ejemplo más del punto hasta donde llegan los calvinistas para sugerir que una canción futura en el cielo y una declaración de Caifás sobre la nación de Israel [1] demuestran que "mundo" en 1 Juan 2:2 significa ¡"todos los cristianos en todo el mundo..."! (refiriéndose a los cristianos elegidos). La canción en el cielo es por los redimidos, los que conforman el "nuestro" en 1 Juan 2:2. Ellos son redimidos "de" o "fuera" de cada tribu y lengua y pueblo y nación. De hecho, White nos ayuda a ver un contraste: Juan no dice "de" o "fuera" de todo el mundo; él dice claramente "todo el mundo".

¿Porque White debe ir tan lejos? Dentro de esta misma epístola hay muchas comparaciones que definen "el mundo". En 1 Juan 3:1 tenemos la frase, "...el mundo no nos conoce". Seguramente el "nos" se refiere a los redimidos; "mundo" está en contraste con ellos y de seguro no está refiriéndose a algún otro grupo de cristianos. En 3:13 nos encontramos con, "no os extrañéis si el mundo os aborrece". Una vez más, tenemos el mismo contraste entre los hermanos redimidos y los inconversos que los odian, haciendo que el significado de "mundo" sea muy claro. En 4:5-6 encontramos, "son del mundo... somos de Dios". La distinción entre el mundo y aquellos que son salvos — que se mantiene constante a lo largo de la epístola entera— no puede ser más clara. Otra vez, 1 Juan 5:19 declara: "Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno".

Para ser coherente en su manejo de 1 Juan 2:2, White debe creer que "todos los cristianos en todo el mundo, judíos y gentiles, en todo momento y en todos los lugares" están en maldad y odian a los creyentes a quienes Juan estaba escribiendo. !De hecho, en ninguna parte de la epístola la palabra "mundo" significa lo que el calvinista trata de convertirlo en 1 Juan 2:2!

No hay duda que a lo largo de esta epístola entera la palabra "mundo" constantemente significa exactamente lo que un lector razonable espera: el mundo de la humanidad en general en contraste con el cuerpo de creyentes. Uno no puede decir que "el mundo" en 1 Juan 2:2 es una excepción y tiene un significado diferente a todo el resto de la epístola. Sólo podemos concluir que Cristo es la propiciación por los pecados de todo el mundo, y por lo tanto su muerte no fue propiciatorio para los elegidos solamente, sino para los pecados de toda la humanidad. De hecho, Juan dice exactamente eso en pocas palabras: " Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo" (1 Juan 4:14).

¿Significa eso que todos son salvos automáticamente por la muerte de Cristo? No. La buena noticia del Evangelio es "poder de Dios para salvación a todo aquel que cree..." (Romanos 1:16). Claramente, sin definiciones especiales de palabras y mucha tergiversación de las Escrituras, la doctrina de la Limitada Expiación se desmorona y con él también el resto del Calvinismo.

CAPÍTULO 20 - ENTENDIENDO LAS ESCRITURAS ESENCIALES

Un texto importante donde los calvinistas buscan apoyo es Romanos 9. R. C. Sproul declara que Romanos 9:16 ("Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino del Dios que tiene misericordia") "es absolutamente fatal para el Armenianismo". Pero la frase "del que quiere" acredita al hombre con una voluntad que puede venir a Cristo. El versículo simplemente está diciendo que el esfuerzo y el deseo humano son en vano sin la gracia de Dios. No estamos defendiendo el Armenianismo (cuyos adherentes tampoco están de acuerdo entre sí); simplemente estamos probando la doctrina del "tulip" con la palabra de Dios.

Los Calvinistas creen que el capítulo 9 de Romanos demuestra que la elección del hombre no tiene ninguna parte en la salvación y que antes de nacer, todos los hombres son predestinados al cielo o a la condenación. White dice, "habla de la inviolabilidad del propósito de Dios en la elección y muestra que sus decisiones no están determinadas por nada en el hombre (es decir, previo conocimiento de la eventual respuesta de un individuo para el Evangelio). Piper dice que Jacob y Esaú "fueron designados a sus respectivos [sic] destinos (por la eternidad) antes de que nacieran". Hoeksema concuerda "Concluimos, por tanto, que la predestinación de Jacob y Esaú es una elección personal y reprobación a la salvación y eterna desolación respectivamente". De hecho, este no es el caso, como veremos.

En Romanos 9:13 ("Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí"). Pablo está citando al profeta Malaquías (Malaquías 1:2). Esta declaración no está "escrita" en ninguna otra parte en las Escrituras. Ni tampoco el Profeta Malaquías se refiere a Jacob y Esaú como individuos, sino a las Naciones que descendieron de ellos: "Profecía de la palabra de Jehová contra Israel [1], por medio de Malaquías".

Yo os he amado... y a Esaú aborrecí y convertí sus montes en desolación y abandoné su heredad para los chacales del desierto... Edom... Ellos edificarán, y yo destruiré; y les llamarán territorio de impiedad, y pueblo contra el cual Jehová está indignado para siempre... por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos". (Malaquías 1:1-4; 3:6). Claramente, se entiende por "Esaú" la nación de Edom quien descendió de él, y "Jacob" significa Israel [1]. No se está contemplando a Esaú y Jacob como individuos.

El tema no es salvación

No hay ninguna referencia en Malaquías a la eterna salvación de Jacob, Esaú o sus descendientes, mucho menos que Jacob y sus descendientes fueron predestinados para el cielo y Esaú con su descendencia para el infierno. ¡Incluso ningún versículo de Malaquías implica esto! Claramente la cita de Pablo en Malaquías se utiliza incorrectamente para

tratar de demostrar la predestinación y la reprobación del calvinismo. Además, sabemos que muchos israelitas que fueron descendientes de Jacob se perdieron eternamente; y por el contrario, no se puede probar que cada descendiente de Esaú estará en el infierno. Incluso los calvinistas no dirían que cada israelita perteneció a los elegidos, en el sentido calvinista.

Comentando sobre la referencia a Esaú y Jacob en Romanos capítulo 9, Broughton dijo: "la elección es Dios eligiendo a un pueblo por el cual iba a manifestarse... No es... para salvación, sino... para el servicio de... " En total acuerdo, el profesor H. H. Rowley declaró, “elección es para el servicio... Dios eligió a Israel [1]... no solo para revelarse por medio de ella, sino también para reclamarla para servicio." Fisk comenta, "Rowley, de hecho, va tan lejos como para sugerir que la elección es algo que, si no es cumplido por los elegidos, podría ser removido de ellos-un pensamiento que estremece a los calvinistas comprometidos". Curiosamente, los comentarios de Rowley eran parte de una serie de conferencias que él dio en Universidad de Spurgeon en Londres.

Incluso Pablo tampoco sugiere en Romanos 9 más de lo que dice Malaquías de la salvación individual de Esaú, Jacob o Faraón. Sin embargo, lo que Pablo dice sobre estas personas es utilizado por calvinistas para "probar" su peculiar doctrina de la elección y la predestinación a la salvación o a la condenación. Vance señala que “el error fundamental del calvinismo el estar confundiendo la elección y la predestinación con la salvación, que nunca están en la Biblia, pero sólo en las especulaciones filosóficas y las implicaciones teológicas del calvinismo...” De hecho, la elección y la predestinación siempre tienen que ver con un propósito en particular, el ministerio o la bendición a lo que uno ha sido elegido, y no salvación.

“Dos naciones… y dos clases de gente”

El hecho de que Dios se estaba refiriendo a las Naciones y no a Jacob y Esaú como individuos está claro desde el principio. Durante el embarazo, como los gemelos "lucharon juntos dentro de ella", Dios le dijo a Rebeca, "dos naciones hay en tu seno, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; él será un pueblo más fuerte que el otro pueblo, y el mayor servirá al menor" (Génesis 25:23). Si se trataba de individuos, esto sería una profecía falsa, porque Esaú nunca sirvió a su hermano, Jacob, ni tampoco puede decirse que Jacob era más fuerte que Esaú durante sus respectivas vidas.

Sin embargo, la profecía fue perfectamente cumplida en las Naciones de (Edom e Israel [1]) descendidas de Esaú y Jacob. Aun así, los calvinistas ignoran ese hecho porque no cabe en su teoría, y llegan a grandes extremos para aplicarlo a la salvación individual o a la reprobación. Por ejemplo, en todas sus "pruebas" de la elección a la salvación de Romanos 9, White, como la mayoría de los calvinistas, nunca menciona Génesis 25:23. ¿Por qué lo evita? La razón es obvia.

Piper hace cuatro referencias oblicuas a Génesis 25:23 pero nunca lo interpreta: 1) él cita "el mayor servirá al menor", pero no la declaración esencial que las dos naciones están involucradas; 2) menciona en una nota que ("Lutero niega la interpretación de Erasmo de Génesis 25:23 y Malaquías 1:2"), pero no para explicar esta negación o demostrar su validez; 3) cita la declaración de Shrenk en oposición a su propia y de acuerdo con lo que estamos diciendo, "aquí la referencia no es salvación, sino a la posición y la tarea histórica, cf. La cita de Génesis 25:23 en Romanos 9:12: 'el mayor servirá al menor'", nuevamente, no hay ningún reconocimiento en la declaración de Dios que se estaba refiriendo a las naciones; y 4) Cuando finalmente da la cita completa, se sale por una tangente sobre cómo Israel [1] se hizo más fuerte que Edom y no hace la aplicación obvia a Romanos 9: "el nacimiento de Jacob y Esaú a Isaac y Rebeca fue anunciado a Rebeca en Génesis 25:23, ' Dos naciones hay en tu seno, Y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; El un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, Y el mayor servirá al menor". Y cómo sería posible que Jacob y sus descendientes dominaran (servirían) encima de Esaú y sus descendientes... se describen en Génesis 25:29-34 y Génesis 27: 18-29."

De hecho, el "dominio" (servicio) no ocurrió durante la vida de Jacob o Esaú, sino que se refería solamente a sus descendientes. Piper discute ese aspecto, pero no reconoce de ninguna manera la importancia de dos naciones siendo el tema de la profecía original de Dios y de la confirmación de Malaquías mismo. El reconocer esto socavaría la interpretación calvinista de Romanos 9, uno de sus pasajes claves.

Lutero, también evita el impacto completo del hecho de que, tanto en Génesis como en Malaquías, Dios en última instancia se refiere a las Naciones dentro de la cuales no todo individuo es salvo o condenado. Aunque menciona que "los dos pueblos están claramente distinguidos", Lutero erróneamente aplica todo a la salvación individual para apoyar su argumento en contra de la libre voluntad.

Las claras declaraciones de Dios en Génesis 25 no tienen nada que ver con el destino eterno de Esaú y Jacob, al cielo o al infierno, sino que se refieren a los "tipos de gente" que serían sus descendientes y cómo encajan en sus propósitos. Así, al citar Génesis 25:23, Pablo no podría estar hablando de salvación individual, sino más bien de la elección de Dios de Israel [1] a una posición preferida de bendición y utilidad. El hecho indiscutible de que dos naciones futuras son el tema de la profecía de Dios a Rebeca socava los argumentos calvinistas. Dick Sanford escribe:

Circule la palabra, "Servirá". Esta no está diciendo, "El mayor será salvo y el más joven no lo será." Nunca mezcle la Escritura que habla de servicio con la Escritura que habla de salvación... El servicio incluye obras que son recompensadas. La salvación es gracia aparte de las obras...
Aquí el Señor dice que mucho antes de ellos nacer, él sabía quién iba a nacer primero y... Yo voy a cambiar ese patrón de servicio... [Y] la herencia va a venir a través del más joven en lugar del más viejo. También eso es una inversión...

Ahora esto no dice, "A Jacob he salvado para el cielo y Esaú... no puede ir al cielo... [Pero] dice que... la bendición no será para Esaú... los hijos de Esaú no van a conducir al Mesías; serán los hijos de Jacob que conducirán hasta el Mesías. (Énfasis en original)

¿Y que de los individuos?

Aparte de las dos referencias en Malaquías y Romanos, se nos dice solamente una vez más que Dios amó a Jacob (Salmos 47:4), y nunca más vemos que odiaba a Esaú. Por otra parte, "amó" y "odió" son términos comparativos (como cuando Cristo dice que odiamos a padre y madre en comparación con nuestro amor por él, Mateo 10:37–38; Lucas 14:26) y no tienen nada que ver con la salvación. Como señalan Forster y Marston, Malaquías 1:2 no habla de un odio literal de Esaú y sus descendientes en el cual Dios ha condenado a cada uno de ellos al infierno. Simplemente hace referencia a la posición superior de la raza hebrea en la estrategia de Dios... En el original a la que Pablo se refiere, Esaú simplemente es un sinónimo de Edom (siendo claro del contexto de Malaquías 1:2-5)... La elección de Dios de Israel [1] no podía ser el resultado de sus méritos o trabajos... Por lo tanto, la introducción de Pablo de la cita en Malaquías 1:2, es de particular importancia aquí, y él lo utiliza en el desarrollo de su tema...

Los calvinistas enfatizan la declaración, "pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama..." Sin embargo, esta declaración es simplemente otra prueba de que la elección está determinada por el conocimiento previo. Nadie merece la bendición de Dios, que procede de su gracia — se da a quien Él sabe de antemano lo recibirá.

Antes de que estos hombres nacieran, Dios sabía que Jacob le seguiría a Él, y que Esaú despreciaría su primogenitura, y que sus descendientes serían los enemigos de Israel [1]. Sobre esa base Él odió a Esaú/Edom. Si este no fuera el caso, tendríamos un Dios que odia sin ninguna razón en absoluto, que es contrario a todo lo que la Biblia nos dice de Dios quien "es amor". Además, si ese fuera el caso, dejaría la declaración profética de Cristo sin sentido cuando dijo "Sin causa me aborrecieron"(Juan 15:25).

Está claro que la elección de Jacob y el rechazo de Esaú no tenían nada que ver con la salvación o condenación de ningún individuo o de sus descendientes. Para los calvinistas usar estos pasajes para ese fin es simplemente una exégesis incorrecta. Sin embargo, Palmer insiste, "Por lo tanto, Romanos 9 es claro en afirmar que la elección y preterición (pasar por encima de los no elegidos) son incondicionales...'A Jacob amé, más a Esaú aborrecí'"

¿Y qué de Faraón?

En el caso de Faraón, del mismo modo, nada tiene que ver con su destino eterno. Dios sabía de antemano el corazón malvado y obstinado de este tirano, y para eso Dios lo levantó en

este momento: "Y a la verdad yo te he puesto para mostrar en ti mi poder y para que mi nombre sea anunciado en toda la tierra."(Éxodo 9:16). Dios usó el corazón terco y orgulloso de Faraón para juzgar completamente todos los dioses de Egipto, y en el proceso la entrega de su pueblo de esa tierra pagana.

Dios no indujo a Faraón al pecado, sino que dispuso las circunstancias y eventos para poner a este hombre en particular (quien Dios conocía sus caprichos malvados y sus impulsos en cada detalle) en autoridad en ese momento particular, con el fin de usar su maldad, para cumplir su voluntad. Afirmamos como bíblico y razonable la habilidad de Dios y su soberano derecho de organizar las circunstancias y la posición de los actores, quienes Él conoció de antemano, para que su voluntad se efectúe en los asuntos humanos y hacerlo sin violar su voluntad o animar (y mucho menos ser de apoyo a) sus crímenes.

Que Dios ponga a Faraón en el lugar y tiempo correcto para encajar en sus planes para Israel [1] y Egipto no tiene nada que ver con ninguno de los elementos del "tulip" que afectan la salvación personal. Ni tampoco Dios causo las acciones de Faraón; Él simplemente permitió que el mal de Faraón siguiera su curso, incluso reforzó la intención del mal de Faraón en la medida en que cumplió el propósito de Dios.

Solamente hay una explicación bíblica de Dios, tomando a algunos para el cielo y enviando a otros al infierno: la salvación es una oferta genuina, y Dios en su pre-conocimiento omnisciente, sabe cómo responderá cada persona. La única razón convincente que es coherente con el carácter de Dios, es la elección y predestinación de los redimidos a ciertas bendiciones en el omnisciente pre-conocimiento de Dios de que creerían. En cuanto a este pasaje entero con Esaú, Jacob y Faraón, Ironside escribió:
No se trata aquí de la predestinación al cielo o reprobación al infierno... No se nos dice aquí, ni en ningún otro lugar, que antes de que nacen los niños, el propósito de Dios es enviar a uno al cielo y otro al infierno... El pasaje tiene que ver enteramente con privilegio aquí en la tierra.

Pablo concluye esta sección declarando, "Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia a los vasos de ira (como Faraón) preparados para destrucción" (Romanos 9:22). Aunque Dios sufriendo a esos vasos de ira, Él no los causa ser o hacer el mal. Más bien, a veces su propósito es utilizar a aquellos cuyos corazones son malvados y soporta su oposición y maldad en la medida que cumplan su voluntad. De esa manera, Dios es capaz de usar la ira del hombre para alabarle (Salmo 76:10).

"Al que quiere endurecer, endurece"

En relación a Faraón, Romanos 9:18 dice, "De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece." Los calvinistas hacen mucho alarde del hecho que Dios endureció el corazón de Faraón, como si eso demuestra la elección

incondicional y la Limitada Expiación. Pero al contrario, el endurecimiento de su corazón nada tuvo que ver con el hecho de que Faraón fuese al cielo o no, sino que Dios uso al Faraón en el momento de la liberación de Israel [1] en Egipto. Dios dice que su propósito era "y para que cuentes a tus hijos y a tus nietos las cosas que yo hice en Egipto, y mis señales que hice entre ellos; para que sepáis que yo soy Jehová"(Éxodo 10:2).

De hecho cuando Dios endurece el corazón del Faraón para cumplir sus propósitos con Israel [1] y Egipto, para manifestar su poder más plenamente y específicamente y completar su juicio sobre los dioses de Egipto, sólo ayudaba a Faraón a hacer lo que ese tirano quería hacer. Cuando envió a Moisés a Egipto, Dios declara, "Mas yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir sino por mano fuerte..." (Éxodo 3:19). Esta era la disposición de Faraón antes de que se dijese una palabra sobre el endurecimiento de Dios de su corazón.

Aun así, los calvinistas están casi unánimes evitando esta Escritura. Dejándolo de lado, inician sus comentarios con Éxodo 4:21, "Pero yo endureceré su corazón, de modo que no dejará ir al pueblo". Al igual que los demás, Rose ignora Éxodo 3:19 y escribe, "¿no endurece Dios su corazón antes de que las plagas fueron enviadas sobre Egipto? - ¡véase Éxodo 4:21!" White, también evita el 3:19 y también utiliza 4:21 como su fundamento. Igual que Piper. En la evolución de su larga discusión sobre el endurecimiento del corazón del Faraón, él se apoya fuertemente en 4:21. Muchas páginas de Piper con citas eruditas de los originales en hebreo y griego, con el acompañamiento de argumentos complicados, pierden su brillo ante su indiferencia del versículo 3:19, que, si lo hubiese tomado en cuenta, habría cambiado el panorama por completo.

Por desgracia, Piper inundó la Justificación de Dios (su libro) con palabras de griego y hebreo en esos alfabetos sin los equivalentes en inglés que generalmente los autores suplen. Así, los lectores que no son eruditos en griego y hebreo deben confiar en su palabra en cuanto a lo que él dice. Sin embargo, sus comentarios son reveladores:
Antes de la primera afirmación activa del endurecimiento de Dios en Éxodo 9:12 hay dos afirmaciones que él [Faraón] endureció su propio corazón [8:15, 32] y después de 9:12 hay dos afirmaciones que él endureció su propio corazón [9:34, 35]. [Así] el corazón "Auto-endurecido" del Faraón igual se verifica antes y después de la primera mención de que Dios halla endurecido..." (Énfasis agregado)

Piper reconoce que Faraón endureció su propio corazón, antes y después de "la primera afirmación activa de que Dios lo endureciera..." Es importante entender que "Dios no dio a Faraón el deseo malvado de rebelarse contra él. Lo que hizo Dios fue darle el coraje de llevar a cabo ese deseo. Por lo tanto, la acción de Dios simplemente hace la diferencia entre un acto malvado y la supresión de un mal deseo a través del miedo". Además, no hay nada en la historia para indicar que Faraón fuese incapaz de obedecer a Dios con una respuesta genuina de su corazón. Contradiciendo lo que dice en otros lugares y en una declaración muy poco calvinista que sugiere el libre albedrío, Calvino reconoce que los impíos pueden ser movidos a un arrepentimiento genuino por las advertencias de Dios: Quien ahora no ve

que por las amenazas de este tipo (la profecía de Jonás de la destrucción de Nínive, etc.), que Dios desea despertar al arrepentimiento a quienes aterroriza para poder escapar el juicio merecido de sus pecados.

Sin embargo en este caso, a través de su pre-conocimiento, Dios sabía que Faraón, al igual que Esaú, rechazaría su voluntad, tal y como Él sabía que Jacob se sometería y obedecería (Génesis 28: 7, 20 – 21; 32:9-11, 24 – 32; 49:28 – 33, etc...). Faraón era un hombre malvado que había maltratado durante mucho tiempo el pueblo de Dios. Egoístamente él deseaba proteger sus propios intereses al mantener a estas personas como esclavos.

Pero, las plagas se volvieron tan aterradoras que Faraón iba dejar ir a Israel [1] — no por un arrepentimiento genuino, sino por miedo de más juicio. Pero Yahvé, no había terminado de juzgar a los dioses de Egipto. Por lo tanto, Él endureció el corazón de Faraón, dándole el valor de persistir en la resistencia que él realmente quería seguir, hasta que Dios termina de ejecutar completamente Su juicio sobre los dioses de Egipto, sacando a "los hijos de Israel [1], de la tierra de Egipto, con grandes juicios" (Éxodo 7:4).

Tenemos un mejor conocimiento del trato de Dios con Faraón a través de las palabras traducidas hebreas "endurece" o "endurecido" en la biblia King James. En el sentido de endurecer el propio corazón, kabed se utiliza cuatro veces: Éxodo 7:14, 8:15, 9:7 y 9:34. Qashah, utilizado sólo una vez (Éxodo 7:3), medios para ser duro de cerviz o persistente. Chazaq (Éxodo 4:21; 7:13, 22; 8:15; 9:12, 35; 10:20, 27; 11:10; 14:4, 8, 17) significa fortalecer o dar valor, lo que indica que Dios no estaba causando a Faraón ser un hombre malo o hacer malas acciones, sino que daba al Faraón la fuerza y el valor a su intención de no dejar ir a Israel [1], incluso cuando las plagas se volvieron abrumadoramente terroríficas. Como lo explican Forster y Marston, después de un estudio profundo de la palabra:

La Biblia no enseña que Dios hizo a Faraón sin la habilidad de arrepentirse. La palabra principal usada para el endurecimiento del corazón de Faraón es chazaq, y esto indica que Dios alentó o animo el corazón de Faraón para tener el coraje obstinado de incluso soportar milagros aterradores... Dios nunca impide que nadie se arrepienta.

"¿No tengo ningún placer en la muerte de los impíos? Dice el Señor: y ¿Acaso no quiero que vuelva de su mal camino y vivan?" (Énfasis agregado)

Tampoco el ejemplo del Faraón apoya la posición calvinista de la Total Depravación. Si Faraón hubiese sido totalmente depravado, ¿por qué Dios tendría que endurecer su corazón? Piper dice cuatro veces que Faraón endureció su propio corazón. ¿Por qué decirlo, si él no tuviese la opción de elegir el hacerlo? ¿Cómo se puede endurecer más un corazón totalmente depravado? Tampoco dice, cuando Faraón por fin deja ir a Israel [1], que Dios lo hizo con la Irresistible gracia. El simplemente estaba aterrorizado y sobre eso se sometió a la voluntad de Yahvé (Éxodo 12:30-33), pero aun así sin verdadero arrepentimiento.

Barro, Alfarero, y Vasos de ira

Como comentario final Pablo (White lo cataloga como un "crescendo") en este importante pasaje, el declara que nadie puede quejarse contra Dios, por lo que Él hace, porque el barro no tiene derecho de hacer demandas al alfarero,
Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así? ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra? ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria, a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles? Romanos 9:20-24

Los calvinistas dependen en gran medida de este pasaje de las Escrituras. White declara: La libertad del alfarero pulsa a través de estas palabras, que fluyen inexorablemente en el mar de la soberanía, removiendo a cualquier aspirante del camino del libre albedrío. Dios tiene el derecho perfecto de hacer con su creación (incluyendo hombres) como Él desea, así como el alfarero tiene la soberanía absoluta sobre el barro... "vasos de ira..." ¿Son estas naciones...? No, estos son los pecadores sobre los que viene la ira de Dios. Se dice que han sido específicamente "preparados para destrucción."

Este es su propósito.

El que Dios, el alfarero 1) tiene derecho a hacer con los hombres como el place y 2) sufre con mucha paciencia los vasos de ira, no lo negamos. Sin embargo eso es todo lo que este pasaje nos dice — no nos dice lo que sí es su deseo. Pero, numerosos otros pasajes, nos dicen en los términos más claros que Dios quiere que todos procedan al arrepentimiento y el conocimiento de la verdad, que no está dispuesto a que nadie perezca, y no tiene ningún placer en la muerte de los impíos. Ya hemos citado muchos de estos pasajes.

No hay nada en Romanos 9:20-24 que indique que Dios el alfarero hace a alguien malo o le lleva a hacer el mal. Mucho menos este pasaje prueba, como lo afirman los calvinistas, que Dios predestina a unos al cielo y otros al infierno. Pablo se está refiriendo al uso de Dios de la maldad innata de hombres impíos como Esaú y Faraón, cuando es conveniente a su propósito, para cumplir con su voluntad. Al hacerlo, él sufre "la contradicción de los pecadores" (Hebreos 12:3). Ni tampoco el hecho de que Dios trae estos vasos de ira a la destrucción que se merecen, prueba que esa es su voluntad para ellos o que no tienen ninguna otra opción, y mucho menos que fueron predestinados a la destrucción.

El calvinista dice que Dios, a través de la Irresistible gracia, puede causar que toda la humanidad crea en Cristo y le obedezcan. Si esto es cierto, entonces el hecho de que él no

lo hace va en contra de todo lo que la Biblia dice de Su misericordia y gracia. No existe ninguna explicación para esta flagrante contradicción: el calvinista se ve obligado a declarar "misterio".

Pero, la Escritura declara que Dios ha dado a los hombres el poder de elección. Por lo tanto, forzar la Irresistible gracia sobre ellos contradice ese regalo. Dios no viola la voluntad de nadie. Entiendo que pudo haber sido misericordioso y haber suprimido la maldad de Faraón y Judas, si esto se hubiera adaptado a Sus planes, pero eso no hubiera cambiado sus corazones o su destino eterno. Sin embargo en cuanto a estos "vasos de deshonra... preparados para destrucción", el eligió reforzar la determinación de maldad de ellos para efectuar su voluntad. Él no les causó elegir el mal, sino que utiliza Su voluntad rebelde para sus propósitos y por ello "había sufrido" su rebelión.

Herman Hoeksema afirma que el ejemplo del alfarero enseña la "Soberanía absoluta de Dios para determinar el destino final de los hombres, ya sea para honra o deshonra, salvación y gloria o la condenación y la desolación." Asimismo, Piper dice: "Está claro que Pablo todavía tiene en mente la cuestión de la elección incondicional [para salvación o condenación] señalada en Romanos 9:6-13". Simplemente hemos dado una explicación diferente, con una exégesis razonable y también que está de acuerdo con el carácter de Dios en su amor y justicia y decenas de otras Escrituras que declaran el amor de Dios para todos y su deseo de que todos sean salvos.

Pablo no está tratando en este pasaje con el destino eterno de Faraón, Esaú o Jacob. Retomando Juan 3:16-17

Si hay un versículo en la Biblia que todos los niños conocen que han asistido alguna vez a una escuela dominical evangélica, es Juan 3:16. ¿Cuál de estos niños que se encuentran con este versículo por primera vez, sin un maestro calvinista, concluiría que "mundo" no significa el mundo entero de la humanidad, sino un número limitado de personas elegidas por Dios?

Por supuesto que ninguno lo haría. Calvino mismo, en su comentario sobre Juan 3:16, dijo que "el mundo" incluye a "todos los hombres sin excepción". Lutero también dijo que significaba "toda la raza humana". Pero White, dándose cuenta de que tal admisión remueve la Limitada expiación, hace una desesperada manipulación de Juan 3:16. Él sugiere que la sana exégesis requiere que "todo aquel que en él cree no se pierda" realmente dice "a fin de que todo el mundo que está creyendo en él no perezca..." Este giro ligero permite a White sugerir que solo los electos del calvinismo creen en Dios (porque Dios les ha causado hacerlo), y así Cristo murió sólo por ellos. Incluso si eso fuera cierto, el calvinismo todavía tendría que explicar (debido a su insistencia en que los hombres deben nacer de nuevo antes de que Dios les puede dar fe) cómo pueden recibir la vida eterna sin fe. (¡De

seguro la "regeneración" soberana no es para vida temporal!) Esa pregunta la trataremos en la sección de la Irresistible Gracia.

Para evitar tal tergiversación de su palabra, Cristo mismo explica este pasaje inequívocamente: " Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". (Juan 3:14-15).

No cabe duda de que tal y como la ley y todo el sistema sacrificial de Levítico era para "todo Israel" (2 Crónicas 29:24; Esdras:6:17 ; Malaquías 4:4, etc.), así también fue la serpiente elevada como provisión de Dios: "... todos... algún hombre, que mirara a la serpiente de bronce, vivirá" (Números 21:8-9). Con una simple mirada de fe, la sanidad fluyó a cada israelita, sin excepción. La conexión precisa que Cristo revela entre este cuadro del Antiguo Testamento y su propia crucifixión por el pecado ("Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado") no puede ser negada. "... para que todo aquel que en él cree no se pierda más tenga vida eterna" es una promesa para todos.

Cada tipología del Antiguo Testamento de la Cruz fue para cada israelita. No había ninguna elección especial entre ellos a quienes solo aplicaba la Pascua, el maná, el agua de la roca, el día de la expiación o las ofrendas generales por el pecado. Significativamente, cualquier revisión de la lista de Escrituras utilizadas en los libros calvinistas revelaría una evitación de referencias del Antiguo Testamento de los tipos de Cristo y su sacrificio en la Cruz. La razón no necesita explicación.

Al igual que la mayoría de apologistas del calvinismo, White evita Juan 3:14-15 y aún ni intenta tratar con la inequívoca declaración en 3:17 "sino para que el mundo sea salvo por él" (a la que su explicación de Juan 3:16 simplemente no podría aplicar). Obviamente, este comentario adicional de Cristo explica el significado de toda la sección (Juan 3:14-18) concerniente a su muerte en la cruz, dejando muy claro que Dios dio a su hijo para la salvación de todo el mundo. Ni tampoco White cita a Calvino o a cualquier otro en cuanto a Juan 3:17. Ninguno de los trece colaboradores de libro Still Sovereign (Soberano Aun) lo tratan. (Nos ocupamos de esto en más profundidad en el capítulo 27.)

Por supuesto, la interpretación de White en Juan 3:16, debe estar de acuerdo con su argumento de 1 Juan 2:2 y esta no puede significar "Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo". Él justifica esta opinión por el hecho de que Juan nos dice “¡no améis el mundo!” ¿Cómo el hecho de que no debemos amar el mundo prueba que Cristo no murió por los pecados de todo el mundo? Obviamente, Juan está utilizando "mundo" de dos formas diferentes: la gente del mundo y el sistema del mundo.

Reconociendo este hecho, White declara con razón, que en 1 Juan 2:15 "el mundo" significa "el **sistema malvado actual**, y no la población universal de la humanidad" (énfasis en

original). Ahora White está atrapado en una red de fabricación propia. Si el hecho de que "mundo" en el versículo 15 significa "el sistema malvado actual" refuta la afirmación de que en el versículo 2 significa “todas las personas en el mundo”, ¿por qué no refuta también el significado White al decir "todos los cristianos en todo el mundo... en todo momento y en todo lugar"? No hay manera de escapar el significado directo: en 1 Juan 2:2, "mundo" significa todos los no salvos de la humanidad.

Cristo murió por todos.

Las Escrituras que declaran que Cristo murió para salvar a toda la humanidad son tan numerosas que sólo presentamos unas pocas. En textos como "Porque el hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se había perdido" (Lucas 19:10), "Cristo… murió por los impíos" (Romanos 5:6), y "Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores" (1 Timoteo 1:15), no hay ninguna sugerencia que sólo algunos elegidos entre el grupo de "perdidos... impíos... [Y] pecadores" sean la intención.

Simplemente no hay ningún calificador.

Por cierto la idea de que tal lenguaje general especifique realmente a un grupo “electo”, nunca se podría imaginar sin la en-doctrinación previa del calvinismo. Sin embargo, White ve solamente en estos textos "la particularidad que es tan vehementemente negada por el Arminiano".

White argumenta, "¿no es el mensaje de la Biblia que Cristo salva a los pecadores? ¿Con que autoridad nosotros… cambiamos el significado a 'quiere salvar'...? "

Por supuesto, podríamos preguntarle a White, "¿Cuál es la justificación para cambiar 'pecadores' por 'algunos pecadores'?

Él entonces cita la declaración de Pablo, "Con Cristo estoy juntamente crucificado… el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí." (Gálatas 2:20), como prueba de que los “pecadores” y los “impíos”, et al., significa pecadores particulares. Pero al contrario, Pablo esta dando un testimonio personal de su propia fe en Cristo; y esto no puede utilizarse para colocar una limitación en general de los sustantivos que aparecen en otros lugares. Ni tampoco Pablo dice, "yo solo... o solo para mí." Cada persona que tiene la misma relación con Cristo como la tuvo Pablo puede hacer la misma declaración: “el hijo de Dios, quien me amó y se entregó por mí”, y esto no significa que él no ama el mundo y que no murió por todos.

Naturalmente, algunas veces los escritores inspirados de las Escrituras aplicaron específicamente de lo que dijeron a los que fueron salvos: "el Señor ha puesto sobre él la iniquidad de nosotros todos... Cristo murió por nuestros pecados... que fuésemos justicia de Dios en él... que se entregó por nuestros pecados... que nos redimió para Dios con su sangre "(Isaías 53:6; 1 Corintios 15:3 2 Corintios 5:21; Gálatas 1:4; Apocalipsis 5:9, etc…) Este hecho de ninguna manera anula los muchos versos que dicen claramente que Cristo murió por todos.

Pablo no pudo haber expresado con más claridad que el propósito de Cristo al venir al mundo era para salvar a los pecadores. El hecho de que no todos los pecadores se salvan no es porque Cristo no pagó por sus pecados, sino porque no todos aceptan ese pago. White argumenta que por el hecho de que no todos los perdidos son salvos, este versículo debe significar que estos "pecadores" que Cristo vino a salvar, solamente trata con los elegidos.

Pero para mantener ese argumento, uno tendría que cambiar el significado de cientos de otros versículos de la Biblia. Jesús mismo declaró: "Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento" (Mateo 9:13). Otra vez, no todos los pecadores se arrepienten, por lo que el calvinista está obligado a decir que Cristo sólo llama a algunos pecadores al arrepentimiento, o de lo contrario su llamado es en vano.

¿Cómo podría uno percibir eso de esta declaración de Cristo? Solamente los calvinistas lo encuentran allí, y sólo porque el calvinismo lo requiere. Pero no procede, porque aun los escogidos a menudo no se arrepienten tan plenamente como deben. Así que cualquier alcance que no le está dando todo el honor, la gloria y la obediencia a Dios, ¿no son ellos también culpables de frustrar los propósitos de Dios tan ciertamente como lo dicen de los no elegidos que lo hacen rechazando el Evangelio? ¿Es realmente la voluntad de Dios que multitudes de cristianos vivan sus vidas tan superficialmente y aún en desobediencia? O ¿sucede así, porque así lo desean?

La Biblia dice repetidamente que Dios quiere rescatar y bendecir a todo Israel [1], y que por su falta de arrepentimiento le impide hacerlo. Él enviaba a sus profetas día y noche para suplicarle a Israel [1] venga al arrepentimiento para no tener que castigarla. ¿Y aun así Dios solo quiere que algunos de ellos se arrepientan? Muchos otros ejemplos similares se podrían usar para demostrar que el calvinismo convierte las plegarias compasivas y amorosas de Dios y de Cristo a los pecadores en una farsa.

¿Tiene Dios dos voluntades en conflicto?

No hay texto más claro para refutar la Limitada expiación que la declaración de Pablo, “el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:4). Piper admite que Pablo está diciendo que "Dios no se deleita en el perecer de los impenitentes y que tiene compasión de todas las personas". Pero esto suena como un "doble discurso" si el calvinismo es verdad (es decir, si Dios sólo elige a algunos al cielo y envía el resto al infierno), por lo que él pretende en demostrar es que hay "'dos voluntades' en Dios... que Dios decreta una cosa y al mismo tiempo dispone de una enseñanza diferente de las cosas que deben suceder". Esto es doble discurso. MacArthur, Jr., como hemos visto, también intenta escapar del lenguaje claro de Pablo y el mensaje de toda la Escritura con la misma idea sorprendente que Dios tiene dos voluntades contradictorias.

Este es el texto completo de su explicación:

2:4 quiere que todos los hombres sean salvos. La palabra gr. "deseos" no es aquello que normalmente expresa el decreto de la voluntad de Dios, (su propósito eterno), sino el deseo de Dios. Hay una distinción entre el deseo de Dios y su propósito eterno de salvación, que debe trascender sus deseos. Dios no quiere que los hombres cometan pecado, él aborrece el pecado con todo su ser (Salmos. 5:4; 45:7); por lo tanto, odia sus consecuencias — maldad eterna en el infierno. Dios no quiere que las personas continúen siendo malvadas para siempre en el eterno remordimiento y el odio hacia el mismo. Sin embargo, Dios, para su propia gloria y para manifestar esa gloria de ira, decide sufrir esos "vasos... preparados para destrucción" para el cumplimiento de su Suprema voluntad (Romanos 9:22). En su propósito eterno, escogió sólo a los elegidos del mundo (Juan 17:6) y pasó sobre el resto, dejándolos a las consecuencias de su pecado, la incredulidad y el rechazo de Cristo (cf. Romanos. 1:18-32). En última instancia, las opciones de Dios se determinan por su soberanía, su propósito eterno, y no sus deseos.

¿Cómo podría Dios tener "deseos" contrarios a su "eterno propósito soberano,"? Esa condición es condenada en el hombre como un ser de doble ánimo en (Santiago 1:8, 4:8). ¿Cómo puede el propósito eterno de Dios trascender su deseo? En ninguna parte la Biblia dice que Dios tiene dos voluntades contradictorias. Esto sería imposible para Dios "que hace todas las cosas según el designio de su voluntad" (Efesios 1:11) — un versículo favorito de los calvinistas.
Ser de doble ánimo sería inconcebible para Dios. El calvinista insiste en que Dios puede hacer que todos crean y sean salvos si así lo deseara. ¿Cómo podría Dios desear que todos sean salvos, un deseo que él podría hacer suceder (según el calvinismo), y luego no lo hace? Tal sugerencia no es ni bíblica ni racional.

MacArthur agrega a su error al comparar el incumplimiento de Dios en cumplir su deseo de que todos puedan salvarse, con su fracaso de evitar que todos los hombres cometan pecado. Ahora tenemos otro problema. O el hombre tiene un verdadero poder de elección o todo pecado debe ser atribuido a Dios. De hecho, este último es lo que implica MacArthur y lo principales calvinistas como lo declara R. C. Sproul, como ya hemos visto ampliamente.

El calvinista esta empedernido sobre los cuernos de un dilema. ¿Cómo puede mantener la posición de que Dios decreta y causa todo, y sin embargo exoneran a Dios de la maldad y el castigo eterno de la gran mayoría de la humanidad? Ellos se respaldan en la teoría de que Dios realmente no quiere este estado de las cosas, y sin embargo su propósito eterno y sus decretos lo exigen. ¡Qué contradicción!
La solución bíblica es tan simple: que Dios de hecho ama al hombre, y no quiere que ninguno perezca y ha proporcionado el perdón completo, la redención, la vida eterna y la transformación de un nuevo nacimiento para todos, pero él ha dado al hombre el poder de elección para que el hombre pueda amar a sus semejantes y, sobre todo, amar a Dios. El pecado, la pena y el juicio eterno están sobre los hombros del hombre (el fruto de su propia

voluntad), y no de Dios. Pero el calvinista no puede permitir la libre voluntad del hombre, porque esto destruiría el "tulip".

¿"Todo hombre" significa "Toda clase de hombres"?

Contradiciendo a sus compañeros calvinistas MacArthur y White siguen a Juan Calvino utilizando una táctica diferente para intentar explicar este pasaje. Hacen referencia a otros textos en donde la expresión "todos los hombres" no se usa literalmente, como en la declaración de Ananías a Pablo en su conversión, "Porque serás testigo suyo a todos los hombres..." (Hechos 22:15). White razona que:

Por supuesto que Pablo no pensaría que estas palabras significaban que el sería testigo de Cristo a cada ser humano individual en el planeta. En cambio, él seguramente habría entendido esto en el sentido de todas las clases y razas de los hombres... Pablo habla de estos tipos de personas en otros lugares de esta forma... Griego y judío, circunciso y el incircunciso, bárbaro, escita, esclavo y libre... Así que es perfectamente coherente con el contexto inmediato y más amplio de las escrituras que Pablo reconoce este uso de "todos los hombres" en una forma genérica.

Pero, al contrario, Pablo nunca habría entendido a Ananías en el sentido de las clases y las razas de los hombres. Obviamente, "todas las clases y las razas" no son más razonables que "todos los hombres." ¿Los japoneses? ¿Los aborígenes australianos? ¿Siberianos o indios norteamericanos? Si eso es lo que quiere decir Ananías, fue un falso profeta. Seguramente hay muchos tipos y razas de hombres a quienes Pablo nunca fue testigo durante su vida en la tierra.

¿Quién de nosotros entendería una declaración dirigida a nosotros mismos en algún otro sentido? No todos los hombres en todas partes (y definitivamente no todo tipo), sino todos aquellos con los que llegaríamos a tener contacto y para Pablo esto está incluido de esa forma en su testimonio en las Escrituras. Pero ¿qué tiene que ver la interpretación obligada de White de la declaración de Ananías con la declaración clara de Pablo de que Dios "quiere que todos los hombres sean salvos"?

White sigue argumentando que porque Pablo dice que debemos orar "por todos los hombres; por los Reyes y por todos los que están en autoridad", él se está refiriendo a "clases de hombres" y, por lo tanto, la siguiente frase, "que todos los hombres sean salvos, "realmente significa" que todas las clases de hombres se salven". En efecto, "Reyes... y todos en autoridad" se refiere a una clase única de hombres-es decir, gobernantes. Aquí White sólo está haciendo eco de Calvino: "por lo que el apóstol quiere decir aquí simplemente es que... Dios considera que todos los hombres son igualmente dignos de compartir en la salvación. Pero aquí está hablando de clases y no de individuos, y su única preocupación es incluir a los príncipes y a las naciones extranjeras en este grupo". Piper se aferra al mismo argumento: "Es posible que una exégesis cuidadosa de 1 Timoteo 2:4 nos lleve a creer que 'Dios quiere que todas las personas sean salvas' y que no se refiere

a cada persona en el mundo, sino a todo tipo de personas..."   La " cuidadosa exégesis ", que el sugiere para apoyar esta idea, nunca la revela.

A los calvinistas les encanta citar a Spurgeon para apoyarse, pero aquí el los acusa (al igual que nosotros) de alterar el simple significado del texto. El gran predicador discute este pasaje de las escrituras en profundidad y durante el proceso contradice su propio calvinismo que él expresa en otras ocasiones:

¿Qué pasa entonces? ¿Debemos tratar de poner otro significado en el texto del que ya tiene? Me imagino que no... La mayoría de ustedes deben, estar familiarizados con el método general en el que nuestros mayores amigos calvinistas tratan con este texto. "Todos los hombres", dicen ellos que son “algunos hombres": como si el Espíritu Santo no pudiese haber dicho "algunos hombres" si se refería a algunos hombres. "Todos los hombre", dicen: "es decir, algunos de todos los tipos de hombres": como si el Señor no pudo haber dicho, "A todo tipo de hombres" si eso habría sido lo que quiso decir. El Espíritu Santo por el apóstol ha escrito, "Todos los hombres" y sin duda quiere decir todos los hombres... Mi amor por la coherencia de mis propias opiniones doctrinales no son lo suficientemente grandes como para permitirme intencionalmente alterar un solo texto de las Escrituras.

En cuanto a Spurgeon, preguntamos una vez más, si "todas las clases" es lo que pretende transmitir el Espíritu Santo, ¿por qué no lo dijo claramente? La verdad es que el Espíritu Santo declaró en lenguaje inequívoco que Dios no está dispuesto a que ninguna persona perezca, - ¡y aquellos que imponen una interpretación calvinista están manipulando la palabra de Dios!

"Reyes y todos los que están en autoridad" son mencionados como sujetos especiales de oración por una razón muy definida: "para que podamos llevar una vida tranquila y apacible..." ¿Puede alguien seriamente imaginar que Pablo instó a la oración por los Reyes y las autoridades con el fin de transmitirle a Timoteo (y a nosotros hoy) que todas las clases de hombres serían destinados a ser los recipientes del Evangelio: comerciantes, pastores de ovejas, soldados, caldereros, sastres, ladrones, etc..?

¿No le preocuparía a Pablo que, a menos que especificara a todos, que algunas clases serian despreciadas como las prostitutas, los esclavos y podrían ser ignorados por Timoteo y nosotros hoy? No. Cristo ya les había dicho a sus discípulos que "predicaran el Evangelio a toda criatura". Todo cristiano de ese tiempo y aun hoy sabe que Cristo quiso decir todo el mundo.

En cuanto a 1 Timoteo 2:6 ("el cual se dio a sí mismo en rescate por todos"), White cita la referencia de R. K. Wright de que "la demostración minuciosa de John Gill de que la exégesis Arminiana de los pasajes claves (por ejemplo, 2 Pedro 3:9 y 1 Timoteo 2:4-6) es falaz". Sin embargo, no nos dan la refutación de Gill. ¿Por qué el intento de cambiar el significado de un texto?

1 Timoteo 4:10 ("que es el Salvador de todos los hombres") es otra Escritura que indica sin duda que Cristo murió por todos. Pero otra vez, White no tiene nada que decir al respecto. MacArthur comenta: "el punto es, que él es el único Salvador a cualquiera en el mundo que quiera llegar para perdón y vida eterna, y por lo tanto se insta a que todos lo acepten como Salvador... Al Establecer a su propio hijo como Salvador del mundo, Dios muestra el mismo tipo de amor a todo el mundo actual a como fue manifestado en el Antiguo Testamento a los israelitas rebeldes. Es un amor sincero, de un corazón tierno y compasivo que ofrece misericordia y perdón".

¿Está hablando en serio MacArthur? Este es el doble lenguaje típico del "calvinista moderado", en contraste con la franqueza de aquellos a quienes llaman "ultra-calvinistas" por no intentar ocultar la verdad sobre el calvinismo. ¿Amor sincero, de corazón tierno, compasivo que ofrece misericordia y perdón a aquellos a quienes los "moderados" y "ultras" están de acuerdo en que Cristo no murió, que, como afirman los calvinistas, no pueden responder a la oferta sin ser soberanamente regenerados (un privilegio que los "moderados" dicen que solo es para los elegidos), y que (igualmente los "moderados" están de acuerdo) que han sido predestinados al tormento eterno, un hecho que nada puede cambiar? ¿A quién creen los "moderados" que están engañando? De seguro a nadie, sino a sí mismos.

---

1. Cited in James White, the potter's Freedom (Amityville, NY: Calvary Press Publishing, 2000) , 222.
2. Ibid., 215.
3. John Piper, The Justification of God: An Exegetical and Theological Study of Romans:9:1
–23 (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2000), 203–204.
4. Herman Hoeksema, God's Eternal Good pleasure, ed. and rev., Homer C. Hoeksema (Grandville, MI: Reformed Free Publishing Association, 1979), 24.
5. Len G. Broughton, Salvation [4] and the Old theology (London: Hodder and Stoughton, n. d.), 152.
6. H. H. Rowley, the Biblical Doctrine of Election (Cambridge, UK: Lutterworth Press, 1952) , 45.
7. Samuel Fisk, Calvinistic paths Retraced (Raleigh, NC: Biblical Evangelism [5] Press, 1985), 81.
8. Laurence M. Vance, the Other Side of Calvinism [6] (Pensacola, FL: Vance Publications, rev.
ed. 1999), 35.
9. Piper, Justification, 51.
10. Ibid., 56.
11. Ibid., 57.
12. Ibid., 61–62.
13. Martin Luther, the Bondage of the Will, trans. J. I. Packer and O. R. Johnston (Grand Rapids, MI: Fleming H. Revell, 1957, 11th prtg. 1999), 222–29.
14. Ibid., 225.
15. Dick Sanford, predestination and Election, ed. John R. Cross (self-published monograph, n. d.), 11–12.
16. Roger T. Forster and V. Paul Marston, God's Strategy in Human History (Bloomington, MN: Bethany House Publishers, 1973), 75.
17. Edwin H. Palmer, the five points of calvinism [6] (Grand Rapids, MI: Baker Books, enlarged ed., 20th prtg. 1999), 32–34, 105.
18. H. A. Ironside, lectures on the Epistle to the Romans (Neptune, NJ: Loizeaux Brothers, 1926) , 110, 116.
19. Arthur W. Pink, the Sovereignty of God (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 2nd prtg. 1986) , 96.
20. White, potter's, 211, 221.
21. Piper, Justification, 155–81.
22. Ibid., 163.
23. Forster and Marston, Strategy, 75.
24. John Calvin, institutes of the Christian Religion, trans. Henry Beveridge (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1998 ed.), V: xvii, 14.
25. Forster and Marston, Strategy, 169–70.

26. White, potter's, 213.
27. Ibid., 213–14.
28. Hoeksema, Eternal, 60.
29. Piper, Justification, 204.
30. White, potter's, 194.
31. Ibid., 277.
32. Ibid., 274.
33. Ibid., 147.
34. Ibid., 247–49.
35. John Piper, "Are There Two Wills In God?" in Still Sovereign, ed. Thomas R. Schreiner and Bruce A. Ware (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2000), 108–109.
36. John MacArthur, Author and General Editor, the MacArthur Study Bible (Nashville, TN: Word Publishing, 1997), 1862.
37. White, potter's, 139–43.
38. Ibid.
39. John Calvin, Calvin's New testament Commentaries (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1994), 10:209.
40. Piper, "Two Wills," Sovereign, 108.
41. C. H. Spurgeon, Metropolitan tabernacle pulpit, vol. 26, pages 49–52.
42. White, potter's, 25.

John MacArthur, Jr., the love of God (Dallas, TX: Word Publis

CAPÍTULO 21 - MÁS ESCRITURAS ESENCIALES

Las siguientes Escrituras son algunas de las cuales los calvinistas intentan escapar. Hebreos 2:9 ("Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos") y a esta se le da la interpretación calvinista familiar. White cita el versículo 17: "en todo semejante a sus hermanos... un misericordioso y fiel sumo sacerdote... para expiar los pecados del pueblo". Él continua "explicando":

¿A cuáles "personas" se está refiriendo? Son los "muchos hijos" de 2:10, los "santifica" (2:11), "Mis hermanos" (2:12), "los hijos que Dios Me dio" (2:13) ... A la luz de esto entendemos la declaración de Hebreos 2:9, " para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos"[los que entiende White como elegidos solamente]. Otro pasaje frecuentemente citado sin contexto por los arminianos, pero definido tan claramente en el texto.[1]

Consideremos el contexto. Incluso cuando el escritor usa "nosotros", no siempre se refiere sólo a los creyentes: "¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande...?" (Hebreos 2:3). Seguramente esto está dirigido a toda la humanidad, y no sólo a los elegidos, a menos que el calvinista está dispuesto a admitir que los elegidos pueden descuidar su salvación y así perderla. Esta amonestación solemne introduce toda esta sección de Hebreos 2, que continúa sobre la misma línea en los capítulos 3 y 4. A los lectores se les da numerosas advertencias y exhortaciones para aferrarse a la fe y no endurecer sus corazones para que no se pierdan como los hijos de Israel [1] y perecieron en el desierto por su incredulidad.

El hecho de que esta sección contiene referencias a los que recibieron a Cristo por Dios, a través de su sacrificio, no garantiza que la frase "gustase la muerte por todos" significa que él probó la muerte sólo por los elegidos. Sin duda la epístola entera está dirigida a creyentes, al igual que todas las epístolas y toda la Biblia, pero también dice mucho de los inconversos y a los inconversos.

No todo Israel [1] fue salvo y muchos murieron, por lo que Israel [1] no puede referirse a los elegidos calvinistas. El contexto entero que rodea Hebreos 2:9 contiene algunos de los versículos más fuertes, que los arminianos citan apoyando la creencia de que salvación se puede perder, incluye algunos de los siguientes:

- Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones… (Hebreos 3:7-9)
- Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; (Hebreos 3:12)
- Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio, (Hebreos 3:14)

- Por lo tanto, puesto que falta que algunos entren en él, y aquellos a quienes primero se les anunció la buena nueva no entraron por causa de desobediencia, (Hebreos 4:6)

Curiosamente, en su libro escrito para refutar el arminianismo y para defender el calvinismo, White evita totalmente estos versículos, que conforman el contexto entero de Hebreos 2:9. ¡Y lo hace mientras reprende a los arminianos por evitar el contexto!

¿Y qué de 2 Pedro 2:1?

Otro pasaje importante entre los mencionados brevemente en el último capítulo es 2 Pedro 2:1 ("habrán falsos maestros... negaran al Señor que los compró"). Claramente estos falsos maestros no son salvos, pero han sido "comprados" con la sangre de Cristo. Esto es una clara negación de la limitada expiación. Aunque aparentemente son aceptados como "maestros" dentro de la iglesia, nunca fueron salvos, como es el caso de aquellos a quien Judas se refiere que han "entrado encubiertamente... hombres impíos... destinados para condenación" (Judas 4). Este pasaje, también es ignorado completamente por White y la mayoría de los apologistas calvinistas.

Muy pocos Calvinistas han intentado tratar con Escrituras como Hebreos 10:29 y 2 Pedro 2:1, que hablan de la destrucción de aquellos que desprecian la "sangre del pacto con el cual [han] sido santificados" y "desprecian al Señor que los compró..." La Biblia de estudio de Ginebra, Sproul intenta escaparse, simplemente ignorando las contradicciones evidentes del calvinismo. Vance cita a la mayoría de quienes han hecho estos intentos.[2]

Charles Bronson insiste en que es "casi blasfemia decir que Cristo derramó su preciosa sangre para algunos y que al final de todo, perecieron en el infierno."[3] ¿Entonces qué dicen estos versículos? Dabney descarta ambos versículos porque: "El expresarse de Pedro y también en el libro de Hebreos… pueden recibir una explicación totalmente adecuada, sin enseñar que Cristo llegó a "comprar" o "santificar" a algún apóstata, al decir que los Apóstoles 'ad hominem' (en contra de la persona)".[4]

¿"Ad hominem"? ¿Qué significa *eso* en este contexto? ¿"Puede" haber una manera de explicar esto en un lenguaje más claro? Si lo hay, los calvinistas aún no han sido capaces de ponerse de acuerdo en cuanto a ello.

En cuanto a los que fueron santificados según Hebreos 10:29, Beck afirma que fueron "santificados pero no salvos".[5] Pero, ¿cómo puede un calvinista admitir que nadie, excepto los elegidos, han sido santificados, como lo afirma MacArthur claramente en su Biblia de estudio? No hay duda de que las personas descritas en ambos pasajes se pierden eternamente. Así nos quedan sólo dos opciones: 1) que una vez fueron salvos y perdieron su salvación; o 2) nunca fueron salvos, pero fueron comprados y santificados por la sangre de Cristo. ¡Ninguna de estas opciones caben en el calvinismo! Entonces no es de extrañarse que los calvinistas generalmente evitan estos dos pasajes.

Gill mantiene que Cristo mismo "dice aquí ser santificado"[6], lo cual no encaja de ninguna forma en el contexto. Owen los califica como meros "profesores de la fe del Evangelio",[7] con lo que estaríamos de acuerdo, pero no explica cómo estos no elegidos "meramente profesores" que podrían ser "santificados" con la sangre de Cristo. Aparte de algunos comentarios aislados, la mayoría de calvinistas están extrañamente mudos sobre estos dos pasajes. Incluso en su comentario de Hebreos, Pink evita Hebreos 10:29.

Ciertamente la limitada expiación debe ser renunciada. Juan 3:16 significa lo que dice. La sangre de Cristo fue derramada por los pecados de todo el mundo y, en ese sentido, todos son "santificados". Como escribe Pablo en 1 Timoteo 4:10, Cristo "es el Salvador de todos los hombres" ya que la salvación ha sido comprada para todos, incluso para aquellos que lo rechazan; y él es el Salvador "especialmente de aquellos que creen", porque han creído el Evangelio, han recibido a Cristo y así son salvos eternamente.

Entendiendo Pedro 3:9

Con respecto a 2 Pedro 3:9, White otra vez hace referencia a la supuesta e increíble, pero nunca revelada refutación de John Gill.[8] Él dos veces sugiere que la "visión reformada" de este pasaje puede ser "una interpretación más coherente" que las de Geisler, pero nunca la revela.[9] Luego, él promete que dará "una interpretación exegética del pasaje".[10] Después nos dicen que Geisler no da "una discusión significativa y completa" del texto como lo es "la exégesis reformada", pero ni la de Geisler ni la “exégesis reformada” es explicada.[11]

Por último, se nos da la interpretación calvinista de " El Señor no retarda su promesa…, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento." White declara que "el pasaje no está hablando acerca de la salvación como tema central". Y sobre esa base el completamente descarta lo que Pedro tan claramente afirma.

De hecho, el pasaje habla de una serie de cosas: los últimos días; burladores que surgirían ridiculizando la idea de que Cristo volvería a juzgar; un recordatorio de la inundación que destruyó el mundo de ese día, y que el mundo presente seria destruido por el fuego; que el día del Señor vendrá como un ladrón; que el universo se disolverá; por lo tanto, debemos vivir vidas piadosas; que las personas inestables e ignorantes iban a torcer el significado de las epístolas de Pablo; y finalmente hay una exhortación para evitar errores y a "crecer en gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo".

Puesto que Pedro lo aborda tanto en este último capítulo de su epístola, no hay razón ninguna por la que la salvación no podría ser incluida. Seguramente él puede dirigirse a salvos y no salvos en este pasaje. Si no es así, tenemos una grave contradicción. La frase "es paciente para con nosotros" no puede tratar solamente con los elegidos. Debe incluir a toda la humanidad. Si no fuese así, la frase que sigue ("no queriendo que ninguno perezca") solamente debe aplicarse a los elegidos. Pero esto último solo puede referirse a toda la

humanidad, porque hace referencia a aquellos que perecen y de seguro no puede poner en peligro a los elegidos.

Sólo hay dos posibilidades: la referencia es 1) pereciendo bajo la pena de pecado o escapar a esa pena por arrepentirse; o 2) perecer en el fuego que destruirá el mundo o escapar de ella. Ciertamente, perecer en el fuego del juicio de Dios que destruye el mundo no es aplicable a los elegidos al igual que el perecer bajo la pena del pecado. John Owen sostuvo, "veamos entonces, de quien está hablando aquí el apóstol... Tales como habían recibido "grandes y preciosas promesas"... a quienes llama 'amados'... El texto es claro que sólo los elegidos no tienen que perecer".[12] Asimismo, John Gill escribe, "no es cierto que Dios no está dispuesto a que perezcan individuos de la raza humana, puesto que él ha hecho y nombró a los impíos para el día del mal... Ni tampoco es su voluntad que todos los hombres... vengan al arrepentimiento, ya que él retiene de muchos los medios de la gracia y el arrepentimiento..."[13]

¿No está Gill directamente contradiciendo lo que Dios tan claramente y repetidamente expresa como su deseo para que todos puedan ser salvos? Por ejemplo, la siguiente es tan inequívoca que la contradicción de Gill parece nada menos que blasfemia: "Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel [1]?" (Ezequiel 33: 11). ¡No existe manera de definir a "los malos" y la "casa de Israel [1]" como los elegidos!

A pesar de ser calvinista, John Murray, ex profesor de seminario de Westminster, a quien Cornelius Van Til llama "un gran exegeta de la palabra de Dios",[14] declara, "Dios no quiere que ninguno perezca. Su deseo es que todos deben entrar en vida eterna por venir al arrepentimiento. El idioma en esta parte del versículo es tan absoluto que es muy antinatural pretender que Pedro solo se refiera a que Dios no desea que ningún creyente perezca... "[15] Escribiendo en el segundo siglo, Justin Martyr sugiere que Dios está retrasando el juicio porque "en su pre-conocimiento ve que algunos serán salvos por el arrepentimiento, algunos que quizás aun no están en existencia".[16]

¿Se encuentran los elegidos en peligro de perecer?

Vamos a suponer que White tiene razón y el tema no es salvación. "Perecer", por lo tanto, debe hacer referencia a perecer en el fuego del juicio de Dios que, en el día del Señor, destruirá el universo. Sin duda es una posibilidad válida para los no creyentes, pero White afirma que "nosotros" y "todos" se refiere a los elegidos. Ahora tenemos un nuevo problema: ¿Cómo podría haber algún peligro de que los elegidos perezcan en el fuego final del juicio de Dios, y cómo impediría su paciencia esto hacia ellos para evitarlo?

White sostiene que puesto que la epístola se dirige a los creyentes, sólo puede hacer referencia a los creyentes en su totalidad. Una de muchas cartas recibidas sobre el tema afirma: "como en todas las epístolas, 2 Pedro se dirige a los elegidos... Pedro no está

hablando a la humanidad en general en esta carta... "[17] Hemos demostrado, lógica y bíblicamente, que este argumento, utilizado con frecuencia por calvinistas en otros casos, no tiene fundamento. El hecho de que se refiere a los creyentes, no es razón para que Pedro no pueda hacer una declaración sobre el deseo de Dios para el mundo entero, incluyendo el destino de los incrédulos.

A pesar de que Pedro no está hablando a la humanidad en general, sino sólo *a* los elegidos, él ciertamente no está hablando solamente *acerca de* los elegidos. ¿Serán los elegidos los burladores de los últimos días? ¿Perecieron en el diluvio algunos de los elegidos? ¿Serán los elegidos los que perecen en el fuego que viene a destruir el mundo y el universo entero? Seguro que no. Ni tampoco podrían aquellos con quienes Dios es paciente, para que no se pierdan en el juicio venidero, ser los elegidos.

Por otra parte, la salvación es, sin duda, el tema de este versículo, porque se refiere al arrepentimiento que Dios quiere para todos; y seguramente un arrepentimiento para salvación es el único medio para librarlos de la ira venidera. Pero los elegidos, ya salvos, no necesitan arrepentirse para salvación, entonces, ¿cómo podría "que ninguno perezca... todos procedan al arrepentimiento" referirse a ellos?

Además, la doctrina de la Irresistible gracia afirma que Dios puede hacer que cualquier persona se arrepienta y crea en el evangelio en cualquier momento, entonces ¿por qué se mencionaría paciencia si la referencia es a los elegidos? Si el tema es la salvación o no, el calvinismo está en problemas. A pesar de las contradicciones que hemos señalado, el único escape es insistir en que esto no se refiere a toda la humanidad, sino sólo a los elegidos. Ahora nos enfrentamos a una redundancia más: ¿Dios no está dispuesto a que perezcan ninguno de estos que ha elegido soberanamente a perecer? ¿Y es paciente para lograr ese objetivo? Estos argumentos no son sostenibles.

La única comprensión coherente de este versículo es que el "para con nosotros" en la frase "es paciente para con nosotros" es como un "nosotros" editorial que incluye a todos. Ciertamente el único otro pasaje en que se usa esta expresión, se encuentra en el Nuevo Testamento, y claramente se refiere a los salvos. Pero un solo uso no hace la regla. "Nosotros" nos presenta las declaraciones acerca de "paciencia" y de "morir", que sólo pueden aplicarse al mundo en general.

Pedro se refiere a la destrucción del universo del cual los elegidos fueron salvos. Los impíos son los que perecen. La única comprensión coherente del versículo es que Dios no quiere que nadie perezca, y tal como lo ha hecho con Israel [1], es paciente rogando a ellos y esperando a que se arrepientan y sean salvos, como lo declara toda la Escritura.

¿Y qué de 1 Timoteo 4:10?

Debe prestarse más atención a la declaración de Pablo que "Cristo es el Salvador de todos los hombres, especialmente de los que creen". Seguramente "los que creen", deben ser los

elegidos para quienes Cristo es el Salvador de una manera especial y no de "todos los hombres" en general. Así "todos los hombres" no pueden significar, los elegidos. White omite la referencia a este pasaje, como muchos otros calvinistas.

Por supuesto, hay contrastes similares hechos en otros lugares en las Escrituras. Pablo exhorta a la oración "por todos los hombres;… para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. y apacible..." (1 Timoteo 2:1 – 2). Seguramente el "todos" los que debemos orar deben ser cristianos, y "todos los hombres" deben ser todos los demás. Otra vez Pablo escribe, " Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe" (Gálatas 6:10). Destacando que los verdaderos creyentes deben ser los de la familia de la fe, en contraste a "todos".

No sólo White y MacArthur, como hemos visto, pero otros calvinistas adoptan razonamientos asombrosos para lograr eludir la simple enseñanza de la Escritura. Gary North explica que "Cristo es realmente el Salvador de todas las personas antes del día del juicio".[18] ¿"Salvador" de qué manera? North no explica, ni tampoco puede. Calvino es igual de irracional en su afirmación de que el Salvador significa simplemente que Cristo muestra su "bondad" a todos los hombres.[19] ¿Dónde se utiliza la palabra "Salvador" para hablar de "bondad"? ¿Y qué bondad bendice en esta vida y predestina al tormento por la eternidad, como lo enseña el calvinismo? Calvino agrega que "Salvador" en este pasaje sólo significa (para los no elegidos) que Cristo "guarda y preserva".[20] Pink y Beck declaran algo parecido a Calvino, que el "Salvador de todos los hombres" significa simplemente que Cristo es el "preservador" de todos los hombres. ¿Temporalmente? ¿Preservar de qué o para qué?

¿De qué manera Dios "preserva" a aquellos a quienes él ha predestinado a la condenación eterna? Y ¿qué podría significar por "Bondad" de Dios a los que predestinó, a ésos antes de su nacimiento en el lago de fuego y de quienes él retiene la salvación que podría darles si él lo deseara? ¡Nos consterna tantos esfuerzos indignantes para eludir la clara enseñanza de la escritura — y nos sentimos ofendidos por nuestro Dios por tal audacia en pervertir Su palabra y carácter!

Sproul explica: "Salvador de todos los hombres. La convocatoria general al arrepentimiento y la salvación se extiende a todas las personas"(énfasis en original)[21] ¿Cómo se “extiende” la salvación a aquellos para los cuales Cristo no murió? ¿Y cómo puede este supuesto “llamado... para salvación" hacer de Cristo el Salvador de aquellos que son totalmente depravados e incapaces de responder a este llamado, y que ya han sido predestinados a la condenación eterna? El calvinismo parece pervertir no sólo la Biblia, sino también la mente de los hombres, por lo que son capaces de fingir que aquellas contradicciones obvias tienen sentido.

MacArthur entra en más profundidad en un intento de eliminar la contradicción:

Sin embargo, la palabra gr. traducida "especialmente" debe significar que todos los hombres disfrutan de la salvación de Dios en alguna manera, como los creyentes disfrutan

de su salvación. La explicación simple es que Dios es el Salvador de todos los hombres, sólo en un sentido temporal, mientras que de los creyentes en un sentido eterno... todos los hombres experimentan algunos de los beneficios terrenales de la bondad de Dios. Los beneficios son: 1) gracia común... Bondad de Dios que se muestra a toda la humanidad universalmente... llenándolo de bendiciones temporales...; 2) compasión, el amor del corazón quebrantado Dios mostrado a los pecadores indignos, no regenerados...; 3) amonestación... Dios siempre advierte a los pecadores de su destino, demostrando el corazón de un creador compasivo que no tiene ningún placer en la muerte de los impíos (Ezequiel 18:30-32; 33:11); 4) la invitación del Evangelio, la salvación en Cristo que es ofrecido indiscriminadamente a todos...[22]

Lejos de eliminar la contradicción escandalosa, MacArthur destaca con precisión lo que la Biblia enseña. Que Dios tiene " el amor del corazón quebrantado" y "constantemente advierte a los pecadores de su destino" y que "salvación en Cristo se ofrece indiscriminadamente a todos", lo cual es la clara enseñanza de la Escritura. Pero esto es la antítesis del calvinismo, que enseña que Cristo murió solamente por los elegidos y la salvación es sólo para ellos.

MacArthur mismo declara que "Dios escogió sólo a los elegidos del mundo"[23] y que al igual que "un cadáver no puede salir de la tumba y caminar"[24] igual es para los no elegidos escuchar las advertencias y las ofertas de salvación y mucho menos responder a ellas por fe. Entonces ¿cómo podría sinceramente "ofrecerse" salvación a los no elegidos? ¡Qué huecos más profundos cavan para sí mismos los calvinistas tratando de conciliar su teoría con las Escrituras!

Es un insulto a Dios quien es amor el decir que la “Salvación que Dios da” de alguna manera es una bendición temporal en la tierra a los que el predestinó al tormento eterno en el lago de fuego antes de que nacieran. ¡Y es una burla cruel a aquellos para quienes Cristo no murió el decirles que Cristo es su Salvador! ¡Sproul y MacArthur saben muy bien a lo que Pablo se refiere a la salvación, que esta no es algo temporal para esta vida solamente!

Dando vueltas en círculos

El último texto listado anteriormente, entre los que refutan la limitada expiación (aunque podríamos citar muchos otros), es 1 Juan 4:14: " Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo". Se trata de una escritura más que White evita (al igual que MacArthur en su Biblia de estudio). En cambio, White centra su atención en aquellos pasajes que claramente hacen referencia a las bendiciones que Dios ha planeado para sus elegidos.

Es de esperar que Pablo y otros escritores inspirados de las Escrituras el recordarle a los redimidos que Cristo murió por ellos y que el Padre entrego a Cristo en la Cruz por el bien de los elegidos. Sin embargo tales pasajes, como hemos visto, en ninguna manera implican o mucho menos declaran, que la muerte de Cristo fue sólo para ellos y no también por los

pecados de todo el mundo. Si fuese así, estos pasajes contradicen muchos otros que declaran en el lenguaje más simple el hecho de que Cristo murió por todos. Pero estos son los únicos lugares a los acuden los calvinistas para apoyar su argumento. White nos dice:

El Padre no escatimo, o retuvo a su propio hijo, sino que lo entrego por todos nosotros [Romanos 8:32]. La palabra "entrego" se refiere a la entrega del hijo en sacrificio. La palabra griega [mismo] se utiliza en este contexto por Pablo, como en Efesios 5:2 (donde Cristo se da a sí mismo por nosotros) y 5:25 (donde Cristo se da a sí mismo por la iglesia). También se utiliza en Mateo 27:26 al entregar a Jesús para ser crucificado. El padre entrega al hijo a morir en la Cruz *por nosotros*... El Padre dio al hijo en *nuestro lugar*, en lugar de su *pueblo elegido*.

A la luz del gran precio pagado por nuestra redención en Cristo, Pablo pregunta, "El (Padre) que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?" ¿A quién le habla Pablo? A los escogidos de Dios. Seguramente estas palabras no podrían ser habladas a todos los seres humanos por dos razones: Cristo no es "entregado" a la persona que sufre la ira de Dios en la eternidad, y Dios obviamente no le da "todo" a los que pasan la eternidad en el infierno... este sería un pasaje vacío (si) dice que Dios ofrece todas las cosas, pero muy pocos realmente las obtienen. No, está claro: Dios le da "todo" a aquellos para quienes dio a su hijo como sacrificio. El sacrificio era para ellos; fue hecho en su lugar. (Énfasis en original)[25]

Claro. Sin embargo tales pasajes no tienen nada que ver con ofrecer salvación al mundo y, por lo tanto, no contradice la clara enseñanza bíblica en muchos otros lugares que Cristo en realidad si murió por todos y que la salvación se ofrece a todos. Que los elegidos deben alabar a Dios por haber entregado a Cristo para morir por ellos (y que la Biblia recuerda específicamente a los elegidos lo que Cristo ha hecho por ellos) de ninguna manera significa que Cristo murió *sólo* por ellos.

Que los calvinistas deben aferrarse a la desesperación, sólo expone la bancarrota de su teoría. Si el hecho de que los redimidos están agradecidos con Cristo, por morir por sus pecados, prueba que el solo murió por ellos, entonces el mismo razonamiento se tendría que usar para establecer que Cristo solo amó a Pablo y murió por él. Después de todo, Pablo declara con gratitud, "con Cristo estoy juntamente crucificado... el cual me amó y se entregó a si mismo por mí" (Gálatas 2:20).

Escondiendo la verdad

MacArthur cita un sermón entero que fue predicado en Escocia el 7 de junio de 1724 por el pastor calvinista Thomas Boston sobre el texto, 1 Juan 4:14. El siguiente fragmento es suficiente para revelar el pensamiento torcido que es necesario para justificar el calvinismo frente a las Escrituras que claramente declaran su deseo amoroso para que toda la humanidad sea salva:

Es la gran verdad y testimonio del evangelio que el Padre ha enviado a su hijo Jesucristo como el Salvador del mundo... No hay nada malo en el mundo para lo que no halla remedio al encontrarse con Cristo... El Salvador del mundo es sin duda capaz de salvar al mundo; porque fue enviado por Dios en ese carácter... [En carácter pero no como realidad... ¿puede salvar pero no lo hace?] Nuestro Señor Jesús es el Salvador real de los elegidos solamente, en cuyo lugar murió en la Cruz... nuestro Señor Jesucristo es el Salvador oficial, no solo de los elegidos, sino por el mundo de la humanidad por un tiempo indefinido... Dios, mirando al mundo de ruina de la humanidad, ha constituido y nombrado a Jesucristo su hijo, como Salvador del mundo. Cristo tiene la patente del cielo para esta oficio, y dondequiera que el evangelio llega, él es levantado como Salvador por oficio... Así que así se resume el asunto: en este sentido de oficio, Cristo es el Salvador de todo el mundo... cualquiera de los pecadores de la humanidad puede echar mano de esta salvación...... [¿Oficio... sentido de oficio...? ¿y dice "todos los pecadores pueden echar mano de lo que solamente es para los elegidos"? ¡Qué perversa disertación de doble ánimo!]

Si no fuera que Cristo es el Salvador del mundo, Él no podría haber garantizado su ofrecimiento de salvación continuo al mundo, sino solo a los elegidos. Si Él no hubiera sido comisionado en el oficio de Salvador de todos los hombres, entonces no sería apropiado llamar a todos los hombres a confiar en Él como su Salvador, tanto como tampoco sería correcto que Él se ofreciese a los ángeles caídos…

¿Cómo puede recibirlo y echar mano de él? sólo por la fe. Sólo por creer en él, convencidos de su pecado y su estado desesperado y desear ser salvo de ambos. Creer que Cristo es su Salvador por nombramiento de su padre; y tener absoluta confianza en él como un Salvador crucificado, por su salvación completa, fundamentado sobre la fidelidad de Dios en su palabra. [¿Se supone que los no elegidos deben creer... y echar mano de y recibir lo que Dios ha reservado para los elegidos solamente? ¡Qué burla!] (Énfasis en original)[26]

Aquí vemos claramente la esquizofrenia en que el calvinista "moderado" inevitablemente cae en su esfuerzo por distanciarse de los que él llama "ultra calvinistas". El último admite francamente que el Calvinismo enseña que Dios no ama a todos, y nunca quiso que todos se salven y ha predestinado a todos excepto los elegidos al tormento eterno. Usando el amparo de mucha palabrería "moderada", Thomas Boston trata de negar este hecho, como MacArthur, que lo cita para apoyarse. Sin embargo, Boston admite que Cristo es el "Salvador real de los elegidos solamente y murió sólo por ellos". Pero para ocultar la negación del calvinismo de ser el "Salvador de todos los hombres" y su clara contradicción del amor de Dios como la Biblia lo presenta, Boston perversamente declara que Cristo tiene "el carácter del Salvador del mundo," tiene este oficio y por lo tanto es el "Salvador oficial de toda la humanidad". [queriendo decir, 'es solo un título']

No explican cómo Cristo podría ser el Salvador oficial de todos y aún morir solamente por los elegidos, sin tratar de salvar a nadie más. De alguna manera, dar a Cristo el carácter de Salvador del mundo y darle el título *oficial* de Salvador de la humanidad, le concede no

proveer salvación para todo el mundo después de todo — y sin embargo al calvinista le concede pretender que dicha limitación no aplica.

¡Esto es una locura! Y sin embargo, esta es la base que el calvinista "moderado" jura solemnemente que él cree que Dios ama a todo el mundo y quiere que todo el mundo sea salvo y que Dios dio a Cristo para salvar a toda la humanidad. ¡Y se supone que debemos creer que los "moderados" interpretan lo que significa la Biblia como tal, y también que los **no** calvinistas interpretamos con las mismas palabras!

Muchos de los no calvinistas son engañados por tal subterfugio, que los mueve más cerca de convertirse eventualmente en seudo-calvinistas. ¿Y el Evangelio? por supuesto, Boston cínicamente insta a todos a recibir a Cristo por la fe y dice que es culpa suya si no lo hacen. Él no quiere poner un obstáculo en el camino de su fe al admitir que, según el calvinismo, la fe es un don de Dios dado solamente a los elegidos, después de que Dios soberanamente les ha regenerado. Pero su renuencia en admitirlo, no cambia el hecho de que esta es la enseñanza del calvinismo. Y trágicamente, aprender esta doctrina después de los hechos ha sido la perdición de muchos, cuando empiezan a examinar sus vidas para determinar si realmente están entre los elegidos.

El amor infinito de Dios expresado por Pablo

La Limitada Expiación no puede ser apoyada por la Biblia sin evitar muchos pasajes y la adopción de interpretaciones especiales en muchos otros. El argumento calvinista sobre la sangre de Cristo que se desperdicia al ser derramada por muchos que no creen es engañosa. Entonces Dios también perdió su tiempo, y el tiempo y esfuerzo de sus profetas, cuando ellos pidieron sin éxito durante siglos, a millones de judíos a que se arrepintieran. Desde la Cruz Cristo clamó, "Padre, perdónalos," sobre aquellos que le estaban crucificando y burlándose de él. ¿Estaba Jesús desperdiciando su aliento, al estar muchos, si no la mayor parte de ellos, quienes se burlaban y crucificaban y nunca se arrepentirían y tampoco serian perdonados? Y ¿cómo podría él pedir a su padre que los perdonara, excepto sobre la base de su sangre derramada por sus pecados? Porque si solamente se derramó por los elegidos, ¿cómo podría Cristo pedir perdón sinceramente para cualquiera que no fuese elegido?

Pablo declara, en evidente agonía de alma, " Verdad digo en Cristo, no miento… que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón… mis parientes según la carne"(Romanos 9:1 – 3). Incluso el mismo desea ser maldito de Dios, si esto salvaría a los judíos. Sin duda, es el amor de Dios por los perdidos que motiva a Pablo.

Pero el Calvinismo insiste en que Dios, que es amor, ha predestinado a billones de personas al infierno, mientras que Pablo, que seguramente está en contacto con Dios, ¡agoniza por la salvación de ellos! ¿Es más amoroso Pablo que Dios? ¿De dónde proviene tal amor? ¿No sería blasfemia por parte de Pablo desear la salvación de aquellos a quienes Dios no desea salvar? por el contrario, se nos dice que Dios quiere que ¡"todos los hombres sean salvos..."! Zins Rob escribe a este autor:

Finalmente, tratas algunos problemas filosóficos con la *exigencia* de Dios, que todos los hombres en todas partes, deben arrepentirse y creer, y la correspondiente *voluntad* de Dios que ha determinado que sólo a algunos se les dará la capacidad para hacerlo. Este es un tema difícil para enfrentar. Pero es más difícil hacerle frente al hecho de que todos los hombres están condenados por el pecado de un hombre, Adán. Esto no es más difícil que enfrentar que el hecho del pecado, la corrupción, la maldad y todas las otras formas de pecado son concedidas, cuando Dios puede acabar con todos ellos.[27]

Pero por el contrario, hay una gran diferencia entre tener libertad de pecar o causarles y provocarlos al pecado. Hay una gran distinción entre condenar justamente al tormento eterno a aquellos que continúan desafiando a Dios (rechazando la salvación que él ha provisto gentilmente y con amor para ellos) o predestinarlos al lago de fuego sin proporcionar u ofrecer esperanza alguna.

Como ya señalamos, al haber dado Dios a los hombres el poder de elección, Dios podría terminar todo mal sólo por la destrucción de todos los hombres. Incluso "los pecadores salvos" a veces pecan (1 Juan 1:9). Pero Dios es amor y paciente, exhortando a los hombres a arrepentirse, volver a Él y recibir la salvación que ofrece. A pesar de que todo pecado es condenado con justicia, Dios ha proporcionado la salvación y está a disposición de todos los que creen. Sin embargo él no puede forzar a nadie, sin destruir al hombre como agente moral capaz de amar y ser amado. Aun así, el Calvinismo afirma anti-bíblicamente que Dios puede salvar a todos, pero se niega a hacerlo porque es su "buena voluntad" y así condena a multitudes.

Continuamente en las Escrituras, Cristo y los hombres de Dios desde Moisés hasta Pablo expresan un deseo ferviente por la salvación de los pecadores. Obviamente, no todos van a creer, pero el deseo se expresa sinceramente a que lo hagan. Los calvinistas cambian el idioma sencillo de las Escrituras, incluso niegan que Dios ama a todos, a pesar de las numerosas declaraciones claras que hace la Biblia — proponiendo un amor falso que ofrece "gracia" temporal a quienes son predestinados a perdición eterna.

Sí, Cristo dice en su oración al Padre por los suyos, " no ruego por el mundo" (Juan 17:9). Sin embargo, esto no anula el amor del Padre y el de Cristo por el mundo, ni tampoco el hecho de que él murió por los pecados de todo el mundo. Esto no es una oración de salvación para los perdidos, a quienes Cristo repetidamente invito a venir a él, sino una oración especial sólo para los creyentes.

Sin duda, hay textos difíciles relacionados con el tema de nuestra salvación. Estos se deben interpretar en el contexto de toda la escritura. En definitiva, lo que creemos acerca de Dios determina nuestra comprensión de la santa palabra de Dios.

El Dios de la Biblia es *amor*, sus misericordias están en todas sus obras, y Él no quiere que nadie perezca y amo tanto al mundo que dio a Cristo para pagar la pena del pecado de cada

hombre. Por lo tanto, su gracia no podría ser **irresistible o todos se salvarían**, el cuarto punto del Calvinismo, al que hemos llegado.

CAPÍTULO 22 - IRRESISTIBLE GRACIA

En la doctrina de la Irresistible gracia, encontramos una vez más la influencia omnipresente de Agustín. Boettner nos informa, "esta verdad cardinal del cristianismo [Irresistible gracia] fue vista claramente por primera vez por Agustín".[1] Warfield dice que Agustín lo ha "recuperado para la iglesia".[2] Asimismo, algunos Bautistas concuerdan en que "Agustín puede ser considerado como el padre del sistema soteriológico [llamado] 'Calvinismo'".[3] Sproul incluso dice, "El agustinianismo actualmente se llama calvinismo o teología reformada".[4] Shedd declara:

*Agustín responde por el hecho de que algunos hombres son renovados y algunos no, por el Decreto incondicional (decretum absolutum), según la cual Dios determina el seleccionar de la masa caída de la humanidad (massa perditionis), los cuales son igualmente culpables y bajo condenación, una parte a quien confiere gracia renovadora y deja el resto a su propia voluntad y a la operación de la ley y su justicia.****[5]***

Habiendo una vez enseñado la libre voluntad y que Dios desea salvar a toda la humanidad,[6] con el tiempo Agustín cambió su opinión. Fe se convirtió en algo que Dios concede irresistiblemente a los elegidos sin que ellos hubiesen creído nada o sin haber tomado alguna decisión, o incluso sin haber sido conscientes de que estaban siendo regenerados.[7] Con este razonamiento, el hombre (siendo por naturaleza muerto en pecado) no puede escuchar el Evangelio y mucho menos responder a los llamados de Cristo. Se requiere de la Irresistible Gracia para esta premisa bíblica, a la que los calvinistas se aferran a pesar de que nuestro Señor llama a todos, "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar... Si alguno tiene sed, venga a mí y beba"(Mateo 11:28; Juan 7:37), etc... Al parecer todos, incluso los espiritualmente muertos, pueden oír, llegar y beber, como lo dice claramente en otros pasajes. Dave Breese, Escribe: "Si la gracia fuese irresistible, seriamos incapaces de comprender, incluso la razón para predicar el Evangelio..."[8] Ciertamente, sería absurdo que Dios rogase a los hombres a arrepentirse y creer, si estos no pueden hacerlo, a menos que él irresistiblemente les causa que lo hagan.

Las serias consecuencias de la soberanía mal aplicada

Resumiendo, el Calvinismo hasta este punto: debido a la Total Depravación, aquellos a quienes Dios ha elegido incondicionalmente y predestinados a vida eterna y por quienes solamente Cristo murió, son primero soberanamente regenerados sin fe, entendimiento, o siquiera saber lo que les está sucediendo. Después de eso (algunos dirían simultáneamente) la gracia de creer en Cristo como Salvador y Señor irresistiblemente se impone sobre el electo recién regenerado, que Dios desde la eternidad pasada ha predeterminado salvar, y les da fe para creer en Cristo. Piper dice que el hombre debe primero;

… ser nacido de Dios. Luego, con la nueva naturaleza de Dios, inmediatamente recibe a Cristo. Los dos actos (regeneración y fe) están tan íntimamente conectados que no

podemos distinguirlos por alguna experiencia... el nuevo nacimiento es el resultado de la gracia irresistible... un acto de creación soberana...[9]

La irresistible gracia es esencial en la teoría de salvación calvinista. Nadie puede resistir la gracia salvadora de Dios, que es impuesta irresistiblemente sobre aquellos a quienes él ha predestinado para vida eterna. Como dice Piper, "No puede haber salvación sin la realidad de la gracia irresistible. Si estamos muertos en nuestros pecados, totalmente incapaces de someternos a Dios, entonces nunca creeremos en Cristo a menos de que Dios supere nuestra rebelión".[10]

Lamentablemente esta doctrina, también- como todos los del 'tulip'- conducen a una negación del amor, la misericordia y la gracia de Dios como esta revelado en las Escrituras. Piper declara, "Dios es soberano y puede superar todas las resistencias cuando él quiere... irresistible gracia se refiere a la obra soberana de Dios para vencer la rebelión de nuestro corazón y traernos a la fe en Cristo para que podamos ser salvos".[11] Si eso fuera cierto, Dios podría haber impuesto irresistiblemente su gracia sobre Adán y Eva y salvar a la humanidad de la maldad y sufrimiento que resultó a causa de su rebelión. ¿Por qué no lo hizo? ¿Qué amor es este?

¿Le falta a Dios amor y compasión para el mundo (como dice la Biblia) sino solo para unos pocos elegidos (como insisten los calvinistas)? Piper dice que Dios decidió salvar a los elegidos solo por imponer su gracia irresistiblemente sobre ellos y pre-destino el resto de la humanidad al tormento eterno. ¿No es este caso abominable a cada conciencia? ¿Y no maligna esto al Dios de la Biblia, la cual dice, "Y sus misericordias sobre todas sus obras" (Salmo 145:9) y que "todos los hombres sean salvos" (1 Timoteo 2:4)?

Si, como declara la Biblia, Dios realmente ama a todos y les ha dado el poder de elección, entonces la perdición y condenación es su propia responsabilidad por rechazar voluntariamente la salvación que Dios amorosamente ofrece libremente en Cristo. Sin embargo, Hodge declara, "según el esquema agustiniano, los no elegidos tienen todas las ventajas y oportunidades de asegurar su salvación..."[12] ¿Qué ventajas y oportunidades tienen para la salvación a los que Dios retiene la regeneración y la irresistible gracia según dicen los calvinistas, y nadie puede creer para salvación, para quienes Cristo no murió y a quienes predestinó a condenación eterna antes de que nacieran? ¡Esto es una burla! ¡Sin embargo, Sproul, Piper, MacArthur y otros líderes calvinistas "moderados" de hoy, persisten en esta evidente contradicción!

Además, ¿cómo pueden estas personas rendir cuentas justamente? ¿Cómo puede un parapléjico ser juzgado por no convertirse en un gimnasta de clase mundial o un hombre parir hijos o amamantar a los niños que pare su esposa? ¡Absurdo! Sin embargo se nos dice que la justicia perfecta de Dios opera de esta manera. Trágicamente, la tergiversación del Dios del calvinismo, ha causado a muchos alejarse de Dios como si fuese un monstruo.

Al parecer, Dios ha creado a todos los hombres como incapaces de elegir buscarlo y creer en el Evangelio. La única esperanza está en Dios mismo, soberanamente regenerando al pecador, pero sólo lo hace para un selecto número limitado y condena al resto para demostrar su soberanía y justicia. Tal es el mensaje del 'tulip'. Considerándose a sí mismo como uno de los elegidos, Piper encuentra gran gozo en del 'tulip' y no expresa ningún remordimiento por el destino predestinado de aquellos para quienes esta doctrina sólo podría causar angustia eterna:

Tenemos que volver a pensar nuestra Doctrina reformada de la salvación para que cada miembro y cada rama del árbol estén cursando con el placer de la savia Agustina. Debemos aclarar que la depravación total no es solo maldad y ceguera... y que la elección incondicional significa que la plenitud de nuestro gozo en Jesús fue planeada para nosotros antes de que existiésemos (no importa que la condenación eterna también fue planeada para otros); y que la limitada expiación es la garantía de que el gozo indestructible en Dios infaliblemente garantizada para nosotros (solo los elegidos para quienes Cristo murió) por la sangre del Pacto; y la irresistible gracia es el compromiso y el poder del amor de Dios... la perseverancia de los Santos es la obra omnipotente de Dios para sostenernos...[13] (énfasis en el original)

¿Qué amor, compasión, o gracia es ésta?

Solo los elegidos disfrutan el "deleite Agustino" de haber sido elegidos para la salvación. ¿Qué delicia existe para aquellos que, antes de que llegaran a la existencia, ya estaban predestinados al tormento eterno? Ni tampoco el calvinista puede tener la más mínima simpatía por aquellos a quienes Dios tiene, 'por su buena voluntad', condenados eternamente.

Por contraste, considere las repetidas garantías de la Biblia en cuanto al amor de Dios y la gracia que son para toda la humanidad ilimitada y eterna. Aquí están algunas Escrituras entre muchas para tal efecto:

- Porque si os volviereis a Jehová, vuestros hermanos y vuestros hijos hallarán misericordia delante de los que los tienen cautivos, y volverán a esta tierra: porque Jehová vuestro Dios es clemente y misericordioso, y no apartará de vosotros su rostro, si vosotros os volviereis a él. (2 Crónicas 30:9)
- Pero tú eres Dios que perdonas, clemente y piadoso, tardo para la ira, y grande en misericordia, porque no los abandonaste. (Nehemías 9:17,31)
- Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, lento para la ira, y grande en misericordia y verdad(Salmos 86:15)
- Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo. (**Joel:2:13**)

- porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal. (Jonás 4:2)

Como cientos de otros, cada una de estas Escrituras se dirige a todo Israel [2], la mayoría de los cuales rechazaron la gracia de Dios. Nunca hay ningún indicio de que la compasión y misericordiosa de Dios no se extiende a nadie menos que a todos los hombres. "Le amamos porque él nos amó primero" (1 Juan 4:19) declara que nuestro amor es en respuesta al amor de Dios. En ninguna parte las Escrituras indican que amamos a Dios, como Piper se goza, porque estamos entre un selecto grupo de predestinados a la salvación y soberanamente regenerados.

¿Y qué de aquellos supuestos no elegidos a la salvación, que Dios nunca pretendió salvar, para quienes Cristo no murió, y para quien no existe esperanza?

¿No es sádico el ordenarles amar a Dios? Porque este, al primero de los diez mandamientos, como todos, es un mandamiento para todos.

¿Cómo podrían los no elegidos amar a Dios, cuando Dios no les ama a ellos? Tal enseñanza deshonra a Dios y sólo puede causar resentimiento hacia Él.

Lamentablemente, al leer decenas de libros escritos por calvinistas, uno encuentra mucho que ensalza la soberanía de Dios pero muy poco de su amor. Packer admite, "en tiempos de la reforma y desde entonces, la relación del amor de Dios en la elección se ven a menudo... causado disputas de una clase abstracta de la soberanía de Dios en cuanto a la reprobación".[14] ¿! Qué más tiene para ofrecer el Calvinismo!?

Como lo declara Piper, "la doctrina de la irresistible gracia significa que Dios es soberano y puede superar cualquier resistencia cuando él quiere".[15]

El cristiano debe amar a los demás con el amor de Dios como su fuerza y su ejemplo, porque "el amor es de Dios" (1 Juan 4:7), "... porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (Romanos 5:5), "porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros" (1 Tesalonicenses 4:9).

El amor de Dios que fluye a través de los creyentes tiene un efecto práctico: " Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? (1 Juan 3:17). Se nos manda a amar a nuestros enemigos y hacer el bien a todos, incluso a aquellos que nos odian (Mateo 5:44; Lucas 6:35, etc...) Es curioso como el amor de Dios morando en nosotros, indefectiblemente suple las necesidades de los demás a través de nosotros — pero Dios mismo ve miles de millones en la mayor necesidad y se niega a ayudarlos — de hecho, condena a los que él podría salvar. ¡Seguramente este no es el Dios representado en la Biblia!

Un Dios muy sufrido

Como hemos visto, la soberanía en el Calvinismo, es que Dios está detrás de cada emoción y acto de cada persona, causando cada pecado y cada impulso de "amor". Supuestamente el corazón del hombre es "hecho dispuesto" para amar a Dios. Pero el ser "hecho dispuesto" es un oxímoron (contrasentido). Uno puede ser persuadido o convencido pero no dispuesto, ya que la voluntad debe estar dispuesta por sí misma.

Otra vez estamos obligados a preguntar, "¿qué amor es éste?" Si se puede decir que el Dios de Calvino puede amar de alguna manera, es con un amor que supuestamente se puede imponer a cualquiera y también la respuesta del hombre seria por esa misma imposición. Pero ésta no es la naturaleza del amor de Dios.

Por el contrario, en el amor infinito del Dios de la Biblia, la gracia y la misericordia se demostró poderosamente en su trato con Israel [2]. Y brillo aún más el verdadero amor, por el rechazo y el odio contra Él, por un Israel [2] desobediente. A pesar de ser calvinista, D. A. Carson expresa claramente la contradicción del calvinismo:

La profecía completa de Oseas es una representación sorprendente del amor de Dios. Dios Todopoderoso se asemeja a un marido traicionado y engañado. Pero la intensidad de la pasión de Dios por la nación del Pacto llega a su apogeo en Oseas 11. "Cuando Israel [2] era muchacho" Dios declara, "yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo,"(11:1)..." Pero entre más amaba Dios a Israel [2], más se alejaban. Dios fue el que se preocupaba por ellos... el que "Con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor" (11:4). Sin embargo, ellos... "Sacrificaban a Baal y amaban la idolatría." Así que Dios promete juicio. Volverán a "Egipto" y Asiria, es decir, a la cautividad y la esclavitud, "porque se niegan a arrepentirse" (11:5). Sus ciudades serán destruidas (11:6)... Esto da a entender como si se ha pronunciado una sentencia implacable. Pero después es como si Dios no puede tolerar la idea. En una agonía de intensidad emocional, Dios se compunje…

¿Cómo podré abandonarte, oh Efraín? ¿Te entregaré yo, Israel [2]? ¿Cómo podré yo hacerte como Adma, o ponerte como a Zeboim? Mi corazón se conmueve dentro de mí, se inflama toda mi compasión. No ejecutaré el ardor de mi ira, ni volveré para destruir a Efraín; porque Dios soy, y no hombre, el Santo en medio de ti; y no entraré en la ciudad. (11:8, 9)

¿Cómo podré abandonarte, oh Efraín?
¿Te entregaré yo, Israel [2]?
Mi corazón se conmueve dentro de mí, se inflama toda mi compasión.
No ejecutaré el ardor de mi ira, ni volveré para destruir a Efraín…
Porque Dios soy, y no hombre, el Santo en medio de ti;
Y no entraré en la ciudad. Declara el Señor.[16]

Sin embargo, si el Calvinismo es verdad, estos ruegos son una farsa. Los elegidos no los necesitan, y los no elegidos no le prestan atención. Los que son totalmente depravados y

elegidos a la salvación deben ser regenerados e infundidos con la Irresistible gracia, mientras que el resto de la humanidad están condenados sin remedio. ¿Por qué fingir este amor y preocupación cuando el hombre no tiene opción y Dios irresistiblemente puede hacer que alguien haga lo que él quiera?

Supuestamente, el elegir sólo unos pocos selectos y condenar al resto, es necesario para demostrar la soberanía de Dios y su justicia, y será eternamente para su mayor gloria. Sin embargo, es obvio que Dios no necesita maldecir a nadie para demostrar su soberanía o su justicia. Si no es una amenaza a la soberanía de Dios el salvar a los elegidos, tampoco sería una amenaza rescatar a un millón más, 100 millones más, o aún, salvar a toda la humanidad.

Múltiples pasajes de la Biblia quitar toda duda de que Dios ama y desea bendecir no solo al electo, que sería redimido de Israel [2], sino a todo Israel [2] (y así toda la humanidad), incluyendo aquellos que rechazan su amor y su oferta de gracia y bendición. El carácter mismo de Dios se refleja en los mandamientos que Él dio a su pueblo elegido. Ellos debían restaurar, incluso a un enemigo, su buey o asno que se había extraviado (Éxodo 23:4). ¿Y sin embargo, Dios no daría a la humanidad errante la bondad que Él manda al hombre dar a los animales? Tal enseñanza no es fiel a las Escrituras o a la conciencia que Dios ha puesto dentro de cada persona (Romanos 2:14 – 15).

Un Malentendido Fundamental

¿Cómo surge esta grave injuria al carácter Santo de Dios entre los cristianos verdaderos? Principalmente por el excesivo énfasis sobre la soberanía de Dios, excluyendo todo lo demás. Es imaginado que si el hombre puede hacer una elección: incluso al ser llamado y conquistado por Espíritu Santo, él puede voluntariamente, desde su corazón responder al amor de Dios en el evangelio — así la soberanía de Dios ha sido anulada. Pink insiste en que si el hombre podría, por decisión propia, creer en y recibir a Cristo, "entonces el cristiano tendría un motivo de jactancia y glorificación propia por su cooperación con el Espíritu..."[17] Aun Carson cae en este error, en un libro que ha equilibrado muy bien la verdad:

Si Cristo murió por todas las personas con exactamente la misma intención... entonces es imposible evitar la conclusión de que la marca distintiva entre aquellos que son salvos y aquellos que no es su propia decisión, su voluntad. De seguro esto es motivo de jactancia.[18]

Sólo un calvinista se negaría a ver la falacia de este argumento. La salvación es "el regalo de Dios" (Romanos 6:23). ¿Cómo podría ser recibido un regalo sin la posibilidad de elegir? La habilidad de decir no (lo único que el calvinismo otorga a los totalmente depravados) no tiene sentido sin la capacidad de ser acompañado de la habilidad de decir que sí.

Además, ¿cómo puede proporcionar una base para la jactancia el hecho de aceptar un regalo? Si el regalo es ofrecido a todos para tomar libremente, los que reciben el regalo no

tienen base alguna para darse crédito a sí mismos. Todo ha sido provisto en Cristo, es su obra, para Él es toda la gloria, y es absurdo sugerir que el pecador sin esperanza, que ha sido rescatado sin mérito o esfuerzo por su parte, sino simplemente por recibir la gracia de Dios, pueda presumir de nada.

El calvinista es tan temeroso de cualquier respuesta por parte del hombre por desafiar la soberanía de Dios, que inventa argumentos cada vez más insostenibles. Charles Hodge insiste en que "si la gracia eficaz es el ejercicio del poder todopoderoso ésta es irresistible".[19] Siguiendo el mismo razonamiento, C. D. Cole escribe, "el poder de la gracia es el poder de Dios. Esto hace apropiado el hablar de la irresistible gracia. ¡Sin duda podemos hablar de un Dios irresistible!"[20]

El error de tal razonamiento es elemental. El poder omnipotente no tiene nada que ver con la gracia o amor o aun el otorgar un regalo. De hecho, tal y como Dios mismo no puede obligar a nadie a amarlo (porque una respuesta coaccionada es lo contrario del amor), esto sería lo contrario de la gracia, el forzar cualquier regalo o beneficio de la "gracia" sobre cualquiera que no quiere recibirlo. Para ser un regalo, este debe ser recibido voluntariamente. El *Poder* no tiene nada que ver con el bondadoso y amoroso regalo de Dios.

Beck, al igual que muchos calvinistas, repite los mismos argumentos mal fundamentados: "¡Repito, el Evangelio de Cristo es el poder de Dios para la salvación! Nada puede detenerlo... Si la gracia de Dios puede ser resistida con éxito, entonces Dios puede ser superado... "[21] Tales argumentos son una vergüenza al sano razonamiento. El poder de Dios en la salvación se refiere a su capacidad de pagar la pena del pecado para satisfacer su justicia y aun así justificar a los pecadores; esto no se refiere a una salvación forzada sobre aquellos que de lo contrario lo rechazan. En ninguna parte de las escrituras se encuentra este concepto. Siempre es "todo aquel que quiera puede venir" — y nunca es la imposición de la gracia de Dios sobre cualquier persona que no esté dispuesta. En esto debemos coincidir con Armenio, que dijo: "La gracia no es un acto omnipotente de Dios, que no puede ser resistida por el libre albedrío de los hombres".[22] No puede ser o por definición no sería gracia.

Yahvé envió a sus profetas generación tras generación para abogar por el arrepentimiento de un pueblo que repetidamente rechazó la oferta de su gracia. ¿Por qué esa gracia no fue "irresistible"? Si el poder omnipotente de Dios puede causar a cualquiera recibir el don de su gracia, entonces el "regalo" no es un regalo, y la "gracia" no es gracia, y el hombre no es un ser moralmente responsable.

En todos los ruegos de Dios con Israel [2] para arrepentimiento y sus promesas de bendición a ella si lo cumplían, nunca hay ninguna sugerencia de que podría o que sería impuesta su gracia sobre ella irresistiblemente. Nunca ningún calvinista ha dado una explicación bíblica sobre la Irresistible Gracia.

Como sólo uno de muchos ejemplos, Dios clama, " *Oye, pueblo mío, y te amonestaré… En un momento habría yo derribado a sus enemigos… Les sustentaría Dios con lo mejor del trigo…*"(Salmo 81:8 – 16). En cambio, el juicio de Dios cayó sobre Israel [2]. ¿Era juicio lo que Dios quiso para ellos todo ese tiempo?, y ¿fueron sus ruegos falsos? Uno es conducido a esta conclusión por el Calvinismo, la cual socava todas las Escrituras. Tales ruegos con Israel [2] y con toda la humanidad, se convierten en un pretexto vergonzoso.

Más contradicciones

Este elemental, pero sincero malentendido de la omnipotencia, es fundamental para el Calvinismo. Tom Ross argumenta: "Si cada hombre posee un libre albedrío que es lo suficientemente fuerte como para resistir la voluntad de Dios en la salvación, ¿Qué le que evitaría el resistir la voluntad de Dios en la condenación eterna del juicio del Gran Trono blanco?"[23] Ross está confundido. Los que están presentes en el juicio del Gran Trono Blanco están allí debido a su repetido endurecimiento contra el amor de Dios y de la oferta de salvación. Ahora se enfrentan a su juicio. Gracia se *ofrece* en amor; juicio es impuesto por la justicia y el poder.

¿Acaso Ross no ve ninguna diferencia entre la salvación ofrecida en la gracia de Dios y el juicio impuesto por su justicia? ¿Habla en serio cuando el sugiere que por rechazar una, también se puede rechazar la otra? No todos los calvinistas están de acuerdo. Así escribe Carson que la "soberanía incondicional de Dios y la responsabilidad de los seres humanos son compatibles entre sí".[24]

No minimizamos la soberanía de Dios, sino que debe ser equilibrada con sus otros atributos. Carson declara, "no creo que lo que dice la Biblia sobre el amor de Dios pueda sobrevivir a la vanguardia de nuestro pensamiento, si abstrae de la soberanía de Dios, la santidad de Dios, la ira de Dios, la providencia de Dios o la personalidad de Dios — para mencionar sólo unos pocos elementos no negociables del cristianismo básico".[25]

La soberanía absoluta de Dios no impidió la rebelión de Satanás y Adán, la desobediencia continua del hombre de los diez mandamientos y su extravío como oveja perdida en rechazo a la voluntad de Dios. Mucho menos significa que la soberanía de Dios está detrás de todo, está causando cada pecado, como lo requiere el calvinismo. Este error dio lugar a la creencia de que la gracia debe ser irresistible.

Cada conciencia es testigo de la declaración no calvinista de Carson de que "las Escrituras no se burlan de nosotros al decir que, 'Como el padre se compadece de los hijos, Se compadece Jehová de los que le temen."[26] Sin embargo Carson sigue siendo un calvinista mientras que contradice en muchos aspectos a la mayoría de sus colegas.

Algunos calvinistas intentan escapar las terribles consecuencias de su doctrina por lo que sugieren que la predestinación a la condenación, y la invitación de Dios a todos a creer, son ambos verdad aunque se contradicen entre sí. Supuestamente, el problema es que no

sabemos cómo conciliar estos aparentes conflictos y tampoco se debe intentar, porque todo será revelado en la eternidad.

La verdad es que el Calvinismo ha creado este "misterio" particular. Aunque hay muchas cosas que no comprenden los seres finitos, se nos ha dado una conciencia con un agudo sentido del bien y el mal y de justicia y la injusticia. Dios nos llama a razonar con Él sobre estas cosas. Llega hasta límites extremos para explicar su justicia y su amor e incluso le ha dado al hombre no regenerado la capacidad de entender el Evangelio y creer en Cristo o rechazarlo. El calvinismo, como hemos visto repetidamente, es repugnante a la conciencia dada por Dios.

La Irresistible Gracia y el Evangelio

La mayoría de calvinistas intentan honrar el mandamiento de Cristo de "predicad el Evangelio a toda criatura". Sin embargo es difícil defender la importancia del evangelio cuando el no regenerado es incapaz de creerlo, y los elegidos se regeneran sin él, luego se les da fe para creer soberana y sobrenaturalmente. Aparentemente, sin darse cuenta, contradicen la misma "teología reformada" que el mismo defiende, R. C. Sproul, Jr., sinceramente exhorta a los lectores, "Si creemos en el poder del Evangelio para nuestra salvación, debemos creer en el poder del Evangelio predicado para traer a sus escogidos".[27] Pero los elegidos del calvinismo han sido predestinados desde la eternidad pasada, y solamente es el acto soberano de Dios de la regeneración, y no el Evangelio, que puede "traer a sus escogidos".

Según el TULIP, ¿cómo puede el Evangelio afectar la salvación de alguien? El no regenerado, sea un elegido o no elegido, no puede responder ni tampoco creerlo. Tampoco se beneficia el no electo de entender, porque estos han sido predestinados a la condenación eterna desde el principio.

Los elegidos se regeneran sin el Evangelio y sólo entonces pueden creen. Pero una vez regenerados, ya son salvos a menos que uno pueda ser soberanamente regenerado (es decir, nacer de nuevo por el espíritu) y todavía no ser salvos. Después de haber sido regenerados sin el Evangelio, posteriormente al oírlo y creerlo no puede salvarlos, puesto que ya han sido salvos con su regeneración.

Sproul es fiel a la palabra de Dios, que enseña claramente que el Evangelio "es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree" (Romanos 1:16). Sin embargo para ser fiel a la Biblia, él debe ignorar la enseñanza del calvinismo de que uno no puede creer en el Evangelio hasta que haya sido regenerado. Así que el habla como si el Evangelio, tal y como lo dice la Biblia, debe ser creído para la salvación, pero realmente no puede creer esto, o tendría que abandonar el calvinismo.

Sproul dedica un libro completo, con justa razón, reprendiendo a los autores de "Evangélicos y Católicos Unidos: La Misión Cristiana en el Tercer Milenio". Argumenta

correctamente que "la justificación por fe solamente es esencial para el Evangelio. El evangelio es esencial para el cristianismo y la salvación".[28] Termina el libro con esta cita no calvinista de Juan Calvino: "Por lo tanto que quede establecido... que somos justificados solo por la fe".[29]

Pero Sproul cree que no hay fe hasta que no haya regeneración, por lo que el nuevo nacimiento en la familia de Dios, como un hijo de Dios ¡aun deja a la persona sin justificación! Además, puesto que la fe en Cristo por medio del Evangelio es esencial para la salvación, vemos a los elegidos re-nacidos como hijos de Dios, antes de que sean salvos.

Cuando se trata del Evangelio, el calvinismo se vuelve muy confuso. ¿Cómo puede el Evangelio predicado "traer a sus elegidos" como lo declara Sproul? Aun los escogidos no pueden creer hasta que hayan sido regenerados, y el calvinismo es firme en que la regeneración es la manera de Dios para traer a "sus escogidos". ¿No fue el soberano acto de regeneración que trajo a los elegidos al redil? Así que el evangelio no está involucrado, y por lo tanto Sproul ofrece esta falsa motivación para predicarlo.

El calvinista al parecer tiene dos compartimentos en su mente: en una, sostiene los dogmas del calvinismo fielmente, y en la otra, sostiene la enseñanza de las Escrituras. Esto no puede ser fácil o cómodo para la conciencia. El hecho de que la fe en Cristo por medio del Evangelio/salvación precede el nuevo nacimiento (en contradicción a la doctrina de la regeneración antes de la fe) se enseña sin lugar a dudas en decenas de pasajes como los siguientes:

- El diablo… quita de su corazón la palabra, para que no crean y se salven. (Lucas 8:12)
- Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. (Hechos 16:31)
- Y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. (Romanos 10:9)
- En él también vosotros, *habiendo* oído la palabra de verdad, el *evangelio* de vuestra *salvación*, y *habiendo creído en él*, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, (Efesios 1:13 énfasis añadido)

Una Contradicción Clásica

Encarando el asunto, la frase "Irresistible Gracia" presenta otra contradicción irreconciliable. En cuanto a la gracia, hay dos posibles significados para la palabra "irresistible": irresistible en su llamamiento a toda la humanidad; o irresistible en su imposición a los elegidos solamente. Por supuesto que el primero es vigorosamente negado por calvinismo. Este sistema se basa en la creencia de que la gracia y el evangelio no tienen ninguna atracción para los hijos e hijas de Adán que están espiritualmente muertos y son Totalmente Depravados. Incluso la gracia tampoco tiene atracción para los elegidos, hasta que hayan sido soberanamente regenerados.

Siendo así, sólo queda una posibilidad: que la irresistible gracia es impuesta a un grupo electo — y esta es la enseñanza del calvinismo. Pero el imponer cualquier cosa a alguien es la antítesis de la gracia. Incluso el forzar un regalo tan valioso y deseable, sobre alguien que no desea recibirlo, sería sin-gracia en extremo. Por lo tanto la frase " Irresistible Gracia " es otra contradicción. Sin embargo esto es un elemento integral sin la cual los otros cuatro puntos del 'tulip' se desmoronan.

Además, este cuarto punto del 'tulip', al igual que las tres primeras, nos confronta con una frase más desconocida en las Escrituras, así que ¿cómo puede ser bíblico? La palabra "irresistible" no aparece en la Biblia. Sin embargo la maravillosa gracia de Dios, es una de las más preciosas verdades en Su palabra. La palabra "gracia" aparece 170 veces en 159 versos. Y *nunca* en *ninguna* mención hay alguna sugerencia de que la gracia se impone irresistiblemente. Siempre la inferencia es que la gracia de Dios es entregada libremente y es voluntariamente recibida.

Consideremos unos cuantos ejemplos:

- Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová. (Génesis 6:8)
- Gracia y gloria dará Jehová. (Salmos 84:11)
- Y por quien recibimos la gracia y el apostolado… (Romanos 1:5)
- De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada… (Romanos 12:6)
- Por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús. (I Corintios 1:4)
- A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia… (Efesios 3:8)
- Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. (Efesios 4:7)
- Vosotros, maridos… dando honor a la mujer… como a coherederas de la gracia de la vida.(I Pedro 3:7)

¿Y qué de otras Escrituras, tales como "Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración..." (Zacarías 12:10); "Y con gran poder los apóstoles daban testimonio… y abundante gracia era sobre todos ellos" (Hechos 4:33); "Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia..."(2 Corintios 9:8), etc? Aunque la indicación parece ser más fuerte que Dios soberanamente otorga gracia, no hay ningún indicio de que la gracia de Dios se impone irresistiblemente sobre cualquiera. Cada uno de su propia voluntad, debe elegir recibirlo.

Retomando la teoría de las "dos voluntades"

Muchos calvinistas, en defensa de ese sistema, hacen sorprendentes declaraciones como la siguiente: "Porque la voluntad de Dios siempre se cumple, la voluntad de cada criatura debe conformarse a la voluntad soberana de Dios".[30] Entonces, es lógico que cada pensamiento, palabra y escritura de la humanidad (incluyendo la maldad más atroz) ha sido

determinada por Dios. Vance, comenta, "que la fornicación y la ingratitud son realmente parte de la voluntad ‘secreta’ de Dios' y no debe sorprendernos a la luz de... el concepto calvinista de todo el decreto de Dios".[31] Pero, ¿No reacciona en horror la consciencia de todo hombre ante esta doctrina que dice que todo el mal es cumplido por la voluntad de Dios? Incluso Pink a veces rechaza el distinguir entre la voluntad “perfecta” de Dios y su "voluntad permisiva", porque "Dios sólo permite lo que es conforme a su voluntad".[32] El así contradice la opinión de MacArthur sobre 1 Timoteo 2:4 que Dios tiene dos voluntades contradictorias-una posición con la cual Sproul, Piper y los principales calvinistas están plenamente de acuerdo.

Los calvinistas luchan por reconciliar una soberanía que hace que cada pensamiento pecaminoso, palabra y acción, que condena a miles de millones, con el repetido testimonio bíblico de la bondad de Dios, su compasión y amor para todos. Al igual que MacArthur, John Piper propone una solución bíblica e irracional — la idea de que Dios tiene dos voluntades que se contradicen una a otra, pero que realmente no están en conflicto:

*Por lo tanto afirmo con Juan 3:16 y 1 Timoteo 2:4 que Dios ama al mundo con una profunda compasión, y que desea la salvación de todos los hombres. Pero también afirmo que Dios ha escogido desde antes de la Fundación del mundo a quien él salvará del pecado. Puesto que no todas las personas son salvas debemos elegir si creemos (con los Arminianos) que la voluntad de Dios para salvar a toda la gente es frenada por su compromiso de la libre determinación humana o si creemos (con los calvinistas) que la voluntad de Dios para salvar a toda la gente es frenada por su compromiso con la glorificación de su soberana gracia (Efesios 1:6, 12, 14; Romanos 9:22-23)... Este libro pretende mostrar que la soberanía de la gracia de Dios en la salvación es enseñada en las escrituras. Mi contribución ha sido demostrar que la voluntad de Dios para que todas las personas sean salvas no es una contradicción con la soberanía de la gracia de Dios en la elección. Esta es mi respuesta a la pregunta sobre lo que frena la voluntad de Dios para salvar a todas las personas en su supremo compromiso de respetar y mostrar la gama completa de su gloria a través de la manifestación soberana de su ira y misericordia para el gozo de los suyos escogidos y los creyentes de cada tribu, lengua y nación.**[33]***

Una vez más, tenemos una contradicción evidente de Piper. En su gran amor y compasión, Dios "desea la salvación de todos los hombres". Sin embargo, para "Mostrar la gama completa de su gloria" no salva a todos a pesar de la insistencia en que él podría salvar a todos, si él así lo deseara. Aclaremos esto: El Dios de Piper desea la salvación de todos los hombres; y con su imposición soberana de la gracia irresistible, él podría salvar a todos, pero no lo hace para demostrar su ira.

Aquí tenemos la contradicción más clara posible. ¿Cómo puede escapar de ella el calvinista? Ah, Piper ha encontrado una ingeniosa manera de afirmar que Dios ama y realmente quiere salvar incluso aquellos a quienes él ha predestinado a la condenación desde la eternidad pasada: Dios tiene dos voluntades que, aunque estos se contradicen entre sí, en secreto

realmente están de acuerdo. ¿Estamos siendo conducidos a una locura donde las palabras han perdido su significado?

Se nos pide creer que no se trata de ninguna contradicción para Dios mismo contradecirse, siempre y cuando fomente la "soberana demostración de su ira y su misericordia". Nuevamente Piper falla en su razonamiento. Condenar a miles de millones, sin duda demostraría la ira de Dios, pero ¿cómo glorifica esto su misericordia? Y aunque de alguna manera fuera este el caso, no hay forma de conciliar la reprobación con las claras expresiones del amor y el deseo de salvación para todos — expresiones que Piper pretende aceptar por su valor nominal, a pesar de no ser calvinistas.

Piper tiene otro problema. Dios no se contradice. Por lo tanto, Piper debe conciliar lo que él llama las "dos voluntades" de Dios para mostrar que éstas están de acuerdo, aunque directamente se contradicen y auto-cancelan mutuamente. Y no logra conciliarlos porque es imposible. Una contradicción es una contradicción y no existe una manera honesta de que dos proposiciones contradictorias puedan ser manipuladas para que logren acordar.

Piper está siguiendo a Calvino, quien cayó en la misma confusión. Él dijo, "se trata de su maravilloso amor hacia la raza humana, que él desea que todos los hombres se salven, y está dispuesto a traer incluso a los que perecen a la salvación... Dios está preparado para recibir a todos los hombres en arrepentimiento, para que no perezcan."[34] ¿Será este el mismo Juan Calvino que tan a menudo y tan claramente ha dicho que, desde la eternidad pasada, Dios tenía predestinados a miles de millones a la condenación? ¿Sera el Dios de Calvino un esquizofrénico?

Al igual que Piper y sus "Dos voluntades", Calvino se ampara en una "voluntad secreta": "No se menciona aquí el Decreto secreto de Dios por el cual los impíos están condenados a su propia ruina".[35] Sproul intenta usar el mismo argumento erroneo. Bryson responde razonablemente y de manera sucinta:

Por lo tanto, los calvinistas están en una posición bastante incómoda de pretender hacer una oferta válida de la salvación (a los no elegidos)... mientras que niegan que la única disposición (es decir, la muerte de Cristo) de la salvación es para los no elegidos... y [dicen] que los no elegidos no pueden creer [el Evangelio]... Para agregar insulto a esta lesión, reclaman que esta es la manera que Dios lo quiso (desde la eternidad) pasada.[36]

Los calvinistas afirman que la voluntad y las acciones del hombre no pueden estar en conflicto con la voluntad de Dios, porque esto haría al hombre mayor que Dios. Esa posición relativa y anti-bíblica de la soberanía de Dios, les conduce a proponer que las dos voluntades en conflicto no son la voluntad de Dios y la voluntad del hombre, sino las dos voluntades del designio de Dios. En otras palabras, afirman que la batalla no es entre Dios y el hombre, como dice la Biblia, sino más bien de Dios contra sí mismo, como insiste el calvinismo. Dios está siendo tergiversado.

CAPÍTULO 23 - EL PROBLEMA QUE EL CALVINISTA NO PUEDE RESOLVER

Incluso los cristianos a veces desobedecen a Dios. Considere lo siguiente: "pues la voluntad de Dios es vuestra santificación..." (1 Tesalonicenses 4:3); " Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús..." (1 Tesalonicenses 5:18). ¿Qué cristiano cumple la voluntad de Dios por vivir siempre una vida perfectamente santificada y dando gracias a Dios "en todo"?

La voluntad de Dios es violada constantemente por los incrédulos que desobedecen la ley y por creyentes que no viven como deberían. “Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis"; (1 Juan 2:1) expresa la voluntad de Dios para cada cristiano. Sin embargo, Juan también declara que ningún cristiano está totalmente a la altura de este deseo de Dios: "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos… Si decimos que no hemos pecado, le hacemos mentiroso, y su palabra no está en nosotros"(1 Juan 1:8, 10).

Incluso la gracia de Dios requiere fe y obediencia. Muchas Escrituras aclaran que a pesar de que la gracia es inmerecida, debemos aceptar y responder a ella. Pablo declara, "antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios" (1 Corintios 15:10); "... os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios" (2 Corintios 6:1); "Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús." (2 Timoteo 2:1); "Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro" (Hebreos 4:16). Pablo está diciendo claramente que la gracia de Dios no es irresistible, pero debe ser unida con esfuerzo y voluntad humana.

Numerosas Escrituras enseñan que la recepción de la gracia de Dios no es a través de una imposición irresistible de una soberanía omnipotente, abrumadora y sin voluntad por parte del hombre. Incluso uno puede dejar de aceptar (o aceptar en parte y no cooperar con) la gracia de Dios. Dios sinceramente, deseaba bendecir a Israel [1]. Sin embargo, ella negó su gracia y se amparó en sí misma y se adjudicó juicio por su rebelión e idolatría.

El deseo de Dios para Israel [1], al igual que todos los hombres, era bueno: "Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal..." (Jeremías 29:11). Sin embargo, mucho mal sobrevino a Israel [1]. ¿Por qué? Porque las bendiciones de su gracia dependían de la fe y la obediencia. Pero por su desobediencia, cosechó la ira de Dios.

Incluso se nos dice que ellos “Afligían/provocaban - al Santo de Israel [1]" (Salmo 78:41). Piense en eso, “afligían” al Dios omnipotente y soberano, ¡algo que los calvinistas dicen que es imposible! De hecho, los rabinos “desecharon los designios de Dios respecto de sí mismos” (Lucas 7:30), pero no hay ningún indicio de que esto anula la soberanía de Dios o logra tener control sobre Dios.

La vida cristiana y la victoria no suceden solamente por el poder soberano, sino también los creyentes actúan por fe y obediencia. “Porque nosotros somos colaboradores de Dios" (1 Corintios 3:9) esto es esencial: "Para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí". (Colosenses 1:29); "ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad"(Filipenses 2:12 – 13).

Dios verdadera y poderosamente obra en el creyente, y no podemos hacer nada sino por la guía y el poder del Espíritu Santo. Sin embargo, al mismo tiempo debemos dedicarnos voluntariamente a la obra de Dios por medio de nosotros. La mayoría de los calvinistas admiten este esfuerzo cooperativo a la hora de vivir la vida cristiana, pero insisten en que no puede haber ninguna voluntad para creer en el Evangelio y aceptar a Cristo.

Otra vez señalamos lo irrazonable de esto — que, si Dios lo deseara, el soberanamente podría causar que cada pecador totalmente depravado viniera a él, sin embargo, su soberanía parece perder su poder calvinista a la hora de que los cristianos vivan una vida victoriosa, santa, y fructífera. Ciertamente es claro que una vez que Dios ha regenerado a los elegidos, no todos viven para su gloria tan plenamente como podrían y tampoco cumplen su perfecta voluntad para ellos, tal como se expresa en las Escrituras, como Dios lo desea.

Sin duda, el deseo de Dios para los cristianos va más allá de su experiencia. Si no, tendríamos que admitir que la vida superficial y estéril de tantos creyentes genuinos es exactamente lo que Dios desea para ellos. Nos preguntamos, ¿Cuál es el significado de las recompensas y el Tribunal de Cristo, si el pensamiento, palabras, y acciones de cada cristiano son exactamente como Dios quiere? Y si ese es el caso, ¿por qué los cristianos no son perfectos? Seguramente la desobediencia continua, tanto de los incrédulos como los creyentes, demuestran que la gracia de Dios no es "irresistible". Ni tampoco la desobediencia del hombre hace disminuir la soberanía de Dios en lo más mínimo. Obviamente, la libertad de elección en sí mismo es parte del plan de Dios.

Sin embargo, la idea de la Irresistible Gracia se basa en la creencia de que una capacidad humana para aceptar o rechazar el Evangelio sería negar la soberanía de Dios. Y como lo hemos demostrado, ese razonamiento es falaz y que el concepto mismo es antibíblico e irracional.

A pesar de su doctrina de la gracia "irresistible", el calvinismo niega que gracia es "impuesta" por Dios sobre los elegidos. En este punto, los calvinistas se contradicen aún más. Sproul, por ejemplo, reconoce que Irresistible Gracia puede ser resistida, pero al mismo tiempo declara que "es invencible".[1] Nos deja queriendo saber cómo algo invencible puede ser resistido. La mayoría de los calvinistas están de acuerdo que la Irresistible Gracia produce un "llamado eficaz" que es "en última instancia irresistible". Vance cita un número de calvinistas para este efecto y explica que este concepto es "derivado del capítulo X de la confesión de Westminster de la fe". [2]

Sproul dice que, para los elegidos, Dios quita todo lo que causa el resistirle por su Total Depravación. El gran problema es cómo conseguir que un hombre totalmente depravado se salve — un hombre que aún no puede escuchar el Evangelio, y mucho menos entender y creerlo. Recuerde, el Sínodo de Dort describe este proceso como uno que no quita la "voluntad y características" del hombre, sino que doblega "dulce y poderosamente..."[3] Pero el "doblegar" la voluntad de los totalmente depravados (en lugar de destruirlo y crear uno nuevo) es decir que el original tuvo que rendirse a Dios. Por otra parte, ¿qué significa "doblegar" la voluntad, y cómo se hace "dulce" y al mismo tiempo "poderosamente"? Y si la voluntad humana no se destruye y se substituye otra en su lugar, no se podría negar que la voluntad humana, después de todo, decide y opta por doblegarse.

¡Este es un problema complicado! Después de declarar que la voluntad del hombre Totalmente Depravado y sus características de libre determinación no son quitadas, Dort presenta su queja en contra de los arminianos: "Habiendo explicado la verdadera doctrina, el Sínodo rechaza los errores de aquellos que: 1. enseñan...; 2. enseñan...;"y así sucesivamente, a través de nueve párrafos numerados. Mucho de lo que está en la lista como rechazado, no era aceptado por los arminianos ni tampoco es sostenido por la mayoría de los no calvinistas hoy en día.

El párrafo 8 lucha con el problema creado por el sí mismo calvinismo: ¿Cómo puede la voluntad del hombre ser permitida a participar en cualquier parte de recibir a Cristo, cuando es totalmente depravado, espiritualmente muerto, y cuando la soberanía de Dios debe causar todo, incluyendo el pecado y la salvación mediante la fe en Cristo? Aquí está el supuesto error no calvinista denunciado por ese párrafo:

8. Que enseñan: Que Dios en la regeneración del hombre no utiliza los poderes de su omnipotencia potentemente e infaliblemente para doblegar la voluntad del hombre a la fe y conversión; sino que todas las obras de gracia que ha logrado, las que Dios emplea para convertir al hombre, aun así pueden resistir al Espíritu Santo y a Dios cuando Dios tiene la intención de regenerarlos y su voluntad es para regenerar al hombre, y de hecho el hombre a menudo resiste de tal manera que impide totalmente su regeneración, y por lo tanto sigue estando en poder del hombre el ser regenerado o no.[4]

Por supuesto, que no está en poder del hombre el ser regenerado, ni tampoco sería algo sugerido por el arminiano más partidario. La regeneración es totalmente obra de Dios — pero también es un regalo que el destinatario debe recibir voluntariamente: "más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6:23). Sin embargo, que el hombre pueda aceptar o rechazar la salvación ofrecida, no significa que esté en su poder regenerarse solo.

Mientras que Ben Rose insiste en que "Dios no trae a ninguna persona al reino contra su voluntad"[5] esa declaración claramente contradice la frase "Irresistible Gracia". Si, bajo la convicción del Espíritu Santo, el hombre puede hacer una elección genuina de creer y

recibir, no habría necesidad de que la gracia sea "irresistible". La Confesión de fe de Westminster continúa su discurso con doble sentido:

Todos aquellos a quienes Dios ha predestinado a la vida y solo ellos, él se complace... de llamar eficazmente... a la gracia y salvación por Jesucristo; iluminando sus mentes espiritualmente y también el entender las cosas de Dios... renovando sus voluntades por su poder todopoderoso... efectivamente atrayéndolos a Jesucristo: así son atraídos más libremente, siendo hechos dispuestos por su gracia.[6]

Sin justificación

No hay escape de la mente y de la voluntad. Incluso la regeneración soberana del calvinismo (supuestamente sin fe o consentimiento) no crea a un hombre nuevo de la nada, sino que lo regenera. En consecuencia de esto, Westminster se vio obligado a utilizar frases como "iluminando sus mentes". Recuerde, que este es un pecador totalmente depravado que solo puede elegir el mal. Sin embargo su mente debe tener la capacidad inherente de entender la verdad. Si no fuese así, ¿cómo podría ser "iluminado"?

¿Y qué sucede con la "renovación de su voluntad"? ¿Podríamos decir que se restaura una parte de la capacidad que tuvo, pero que se había perdido? No si el hombre es totalmente depravado. ¿Cuándo fue que la voluntad se renovó a lo que es, (es decir, restaurar) por esta regeneración e iluminación? "Renovación" no cabe en el calvinismo. ¿Cómo pueden los que nacieron muertos espiritualmente renovarse a lo que nunca fueron? El lenguaje mismo contradice las creencias fundamentales del calvinismo, pero no hay otras palabras disponibles.

Por supuesto, que tenemos que ser iluminados. La cuestión es cómo. Para el calvinista, la iluminación se impone irresistiblemente ante un pecador totalmente depravado que no tiene la capacidad para ser iluminado y que nunca había experimentado tal estado de ánimo o voluntad del que podría ser renovado. Por lo tanto el proceso no puede ser descrito como "iluminación" o "renovación", pero Westminster no puede encontrar ninguna expresión en la Escritura o en el lenguaje mismo, para "explicar" esta falsa creencia.

El hombre no tiene excusa, porque todos entienden la ley de Dios escrita en cada conciencia y temen las consecuencias de la desobediencia. Así el hombre es moralmente responsable ante Dios. Bíblicamente, el problema no es que el hombre no puede comprender el Evangelio o que él no puede someterse a Dios, sino él: "no queréis venir a mí para que tengáis vida" (Juan 5:40); " Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios..." (Romanos 1:21-22).

Para que esa voluntad terca cambie, el Espíritu Santo por supuesto debe trabajar en el corazón y la mente. Pero no es una obra irresistible sobre criaturas irremediablemente ciegas y muertas, sino una persuasión con la verdad para aquellos que saben lo que están

haciendo y que puedan creer en Cristo, si están dispuestos. Decenas de Escrituras dejan claro que los que “quisiereis y oyereis” (Isaías 1:19) recibir la salvación de Dios; que "y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente." (Apocalipsis 22:17). Todos son amados por Dios, buscados y persuadidos por Dios, y todos tienen la opción de aceptar o rechazar la salvación que Él ofrece. Eso es lo que hace al juicio eterno justo — y tan trágico.

¿Qué enseña Cristo?

En respuesta a la crítica de los fariseos cuando el recibía a los pecadores y comía con ellos, Cristo dio las ilustraciones de la oveja perdida, la moneda perdida y el hijo pródigo para mostrar que los seres humanos buscan y tienen gran alegría al encontrar lo perdido, ya sea la oveja, la moneda, o el hijo pródigo (Lucas 15:1 – 32). Parece igualmente claro que estas ilustraciones también nos hablan del amor y la alegría de Dios al buscar y encontrar a los perdidos. Las ilustraciones que Cristo nos da, no parecen representar a los verdaderos hijos de Dios que se han alejado y están siendo traídos por Dios, sino más bien ejemplos de la humanidad perdida.

Al narrar la historia del hijo pródigo, Cristo utiliza lenguaje que contradice el calvinismo. El hijo pródigo "totalmente depravado" se da cuenta de su situación, llega a una decisión, toma una decisión y actúa sobre ella por su voluntad: " Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti..." Cristo no dice que el hijo pródigo fue atraído por el padre, siendo el totalmente incapaz de entender su situación, o de arrepentirse y volver al padre.

Aunque el hijo pródigo "estaba muerto" y se había "perdido" (Lucas 15:24), esto no le impidió el ser movido en su conciencia y elegir regresar por su propia voluntad al padre. Si el hijo pródigo no representa al perdido no regenerado, o el pecador muerto al pecado que Dios recibe en amor, entonces el calvinista debe admitir que la salvación se puede perder, lo cual ninguna de las dos partes cree o acepta.

Cristo declaró que todos los hombres deben actuar como el buen samaritano hacia todos los necesitados (Lucas 10:30-37); debemos amar incluso a nuestros enemigos y hacer el bien a los que nos odian (Mateo 5:44). Si este es el estándar que Dios establece para la humanidad, ¿No sería el más benevolente hacia todos nosotros? Si el mismo Pablo no quiso que un solo judío fuese al infierno, y él vivía en continua agonía del alma por su salvación, dispuesto incluso a ser maldito de Dios para rescatar a sus "parientes según la carne" (Romanos 9:1 – 3), ¿Será Dios, quien puso este amor desinteresado en el corazón de Pablo, con menos amor y preocupación por una humanidad perdida en camino al infierno? ¡Por cierto, este no es el Dios de la Biblia!

¿Y qué del amor de Dios?

Es simplemente imposible sostener que un Dios que condena a aquellos a quienes *puede* salvar (¡y mucho menos que se place en hacerlo!) es misericordioso y lleno de amor. Entonces, ¿cómo puede escapar el calvinista la acusación de que esta tergiversando el Dios de la Biblia? La soberanía no puede excusar o justificar una negligencia insensible por parte de Dios, de no rescatar a los que él podría salvar. El hecho de que Dios tiene derecho de maldecir a todo el mundo, no convierte esa maldición en algo amoroso y misericordioso.

Nuestro desacuerdo con el calvinismo no es por la soberanía de Dios, la cual es bíblica. La cuestión es si Dios ama a todos, sin parcialidad y que él desea que todos sean salvos. Indudablemente, el calvinismo niega tal amor, y no importa que tanto los calvinistas "moderados" traten de explicarlo. Sin embargo la Biblia repetidamente declara el amor de Dios a todos y su deseo de que todos se salven y no se pierdan.

El Dios de la Biblia de seguro es más amoroso de lo que el espera que sean los mismos cristianos. Podemos estar seguros, como dijo Spurgeon, "nosotros deseamos la salvación de todos, a como es el deseo de Dios" — como lo declara tan a menudo y tan claramente las escrituras. El decir que Dios, quien no está dispuesto a que ninguno perezca, pero que solo provee salvación para un número limitado de elegidos, es una violación a las Escrituras y desgracia el carácter de Dios.

Si la gracia es irresistible, ¿Por qué Dios que es amor y lleno de compasión, no lo impone a todos? Pero la gracia no puede ser irresistible. Dios no puede obligar a nadie a creer en Cristo, mucho menos a amarlo. Todos los que estarán en la presencia de Dios por la eternidad deben amarlo sinceramente, y el amor requiere de una elección genuina.

La Biblia declara que multitudes pasaran la eternidad en el lago de fuego. ¿Por qué? Sólo hay dos razones posibles: o Dios hace que multitudes de hombres vallan al infierno porque él no los ama y no tiene ningún deseo para salvarlos o ellos voluntariamente rechazan la salvación que él ofrece. Y tampoco pueden ser ambos, porque de ser así la voluntad de Dios coincidiría con los rebeldes.

¿Estaba equivocado Pablo con su preocupación apasionada?

Parece razonable que Pablo, quien fue inspirado por el Espíritu Santo para dar la enseñanza definitiva en cuanto a pre-conocimiento, elección/predestinación, la soberanía y la salvación por gracia mediante la fe, conocería mejor los temas que Calvino. ¿Estaba Pablo equivocado en su agonía continua para la salvación de Israel [1] (y de todos los hombres)? Pero si Dios mismo, como Calvino sinceramente lo creía, no se preocupa por los perdidos (¿y cómo podría, si el mismo los predestino a su tormento eterno?), entonces debemos concluir que Pablo tenía un mal contacto con el Espíritu Santo para estar en angustia

continua, orando por la salvación de los judíos. ¿Malinterpretó Pablo las Escrituras que él mismo fue inspirado a escribir, pero Calvino las supo interpretar correctamente?

Pablo confiesa, "Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel [1], es para salvación" (Romanos 10:1). Obviamente él no puede estar orando para salvación del electo de Calvino, porque su salvación ha sido predestinada desde la eternidad pasada. La Irresistible Gracia hará que algunos se salven, por lo que no es necesario orar por ellos. Y si ese hecho fuera el caso ¿Cómo pudo Pablo atreverse a expresar preocupación por aquellos a quienes Dios en su soberanía ha querido maldecir, y para quienes Dios no tiene ninguna preocupación y tampoco Cristo no murió?

Es inquietante que no escuchamos la preocupación de parte de los calvinistas de que muchos pasaran la eternidad en el infierno. Sin embargo, esa actitud, es perfectamente coherente con sus creencias. ¿Por qué estar decepcionado por lo que es la soberana y buena voluntad de Dios? ¿Y no sería rebelión el preocuparse por la salvación de aquellos a quienes Dios se niega a salvar?

¿Qué Dios es este?

El Dios del calvinismo no desea salvar a toda la humanidad, y el Cristo del calvinismo no tuvo intención alguna en morir por los pecados de todos en la Cruz. En este punto, llegamos a nuestra última objeción a este sistema de religión, que el joven Calvino aprendió de Agustín y continúo desarrollando y lo heredo a millones de personas que lo siguen hasta el día de hoy. Esta doctrina es repugnante a los incrédulos, porque contradice la conciencia y el sentido de obligación y justicia que Dios ha implantado en cada uno de nosotros. Sin embargo, un pastor calvinista insiste, "sugerir que Jesucristo vino realmente a salvar a todos los hombres es 'universalismo'... una herejía abiertamente promovida por las iglesias ecuménicas".[7] Por el contrario, el universalismo enseña que todos los hombres al final serán salvos, y no que la salvación es ofrecida a todos.

Un editor calvinista en Inglaterra me escribió con fervor diciendo, "la verdad es que Dios no quiere salvar a todos los hombres. Si fuese así él lo hubiera hecho... [¿Por qué los "moderados" no admiten esto?]. Si Dios quiso salvar a todos los hombres, ¿por qué le impidió a Pablo predicar el evangelio en ciertas áreas? "[8] Este argumento tiene sentido solamente para un calvinista, que la salvación no es algo que el hombre recibe por fe en su corazón, sino que es impuesta contrario a su voluntad natural, y no puede ser resistido. Por tanto, se requiere de la gracia Irresistible.

¿Y qué tiene que ver el hecho de que Dios impidió a Pablo predicar en ciertos lugares? Podrían haber muchas razones para re-direccionar a Pablo. Ciertamente él no podía predicar en todas partes al mismo tiempo. Otra vez los calvinistas razonando en círculos.

Pedro le preguntó a Cristo, "Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces

siete". Cristo entonces contó la historia del siervo que, por no perdonar a su consiervo, fue "entregado... a los verdugos". En la aplicación dijo, "Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas." (Mateo 18:21 – 35).

Seguramente si nuestro Padre celestial espera que nosotros perdonemos a los que pecan contra nosotros, cuánto más podemos estar seguros de que Él está dispuesto a perdonar a todos los que pecan contra Él. Así es como la Biblia retrata a Dios — infinito en amor, gracia y misericordia, dispuesto a perdonar a todos los que le invocan. El Calvinismo lo tergiversa como un Dios que sólo ama y perdona a un número limitado de los pecadores.

El Lado Más Oscuro Del Calvinismo

Consideramos el TULIP como una calumnia contra nuestro Dios amante y misericordioso tal y como él se revela en su palabra y en la conciencia humana. Debido a la misericordia del Señor a la casa rebelde de Israel [1], Nehemías le alaba: "...porque eres Dios clemente y misericordioso" (Nehemías 9:31). En la búsqueda de llamar a su pueblo rebelde para sí mismo, Dios le dice a una Israel [1] desobediente por medio del profeta Jeremías: " porque misericordioso soy yo" (Jeremías 3:12). En el espíritu de todos los profetas, Joel le ruega a Israel [1] a arrepentirse: "Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia…" (**Joel:2:13**).

No hay manera de conciliar con la conciencia o las Escritura la falta de preocupación por parte del Dios del calvinismo para todos los perdidos. R. C. Sproul escribió, "A cómo logramos entender la persona y el carácter de Dios el Padre afecta cada aspecto de nuestras vidas".[9] Él está en lo cierto y qué efecto más extraño debe tener sobre aquellos que creen en un Dios que limita su amor, gracia y misericordia a un grupo selecto, y tiene el placer de condenar al resto de la humanidad, ¡y también nos dice que debemos ser misericordiosos como él es misericordioso!

El rey David, que seguramente conoció a Dios tan bien como Calvino, declaró, " Con el misericordioso te mostrarás misericordioso..." (**2 Samuel:22:26**). Ni una palabra acerca de solamente ser misericordioso a los elegidos. El Dios de la Biblia es misericordioso con aquellos que han mostrado misericordia a los demás. ¿No es esto lo que Jesús también dijo en el sermón del monte: "Bienaventurados los misericordiosos: porque ellos alcanzaran misericordia" (Mateo 5:7)? Pero debemos creer que aquellos que muestran misericordia no recibirán ninguna misericordia de Dios, a menos que se estén entre los elegidos. Sin embargo Cristo y El rey David parecen decir que, incluso sin el beneficio de la Irresistible Gracia, algunos de los "totalmente depravados" muestran misericordia a sus semejantes y por esto la misericordia de Dios se dará a ellos. Al parecer, mostrando misericordia revela un corazón dispuesto a recibir (y agradecer) las misericordias de Dios.

¿Es esto Elección?

Calvino parecía creer que casi todo el mundo en Ginebra era uno de los elegidos y por consiguiente eran tratados así. ¿Por qué? En primer lugar, Calvino creía que el bautismo transformaba a un niño en uno de los elegidos. De hecho, por haber sido bautizado a cualquier edad, incluso por el sacerdote católico más impío e incrédulo, se lograba entrar en el Reino de Dios si después de ello uno creía en la eficacia de este Sacramento:

Dios en el bautismo promete la remisión de pecados y, sin duda, llevará a cabo lo que él ha prometido a todos los creyentes. Esa promesa fue ofrecida a nosotros en el bautismo, por tanto aceptemos esto por fe.[10]

Esta es una declaración increíble. Según Calvino, el Evangelio no es la forma absoluta para traer personas a Cristo, pero el bautismo si lo es. ¡El bautismo da cierta entrada en el Reino de Dios! Por otra parte, Calvino enseñó que los hijos de los creyentes, a pesar de no ser bautizados, están automáticamente entre los elegidos:

“Los niños que salen de esta vida antes de la oportunidad de ser inmersos en agua no son excluidos del Reino de los cielos... Por lo tanto, se deduce, que los hijos de los creyentes no bautizados a pesar de no ser parte de la iglesia, pueden entonces, por primera vez, convertirse en hijos de Dios, y ser recibidos en la iglesia por una señal formal, en virtud de la promesa de que *anteriormente perteneció* al cuerpo de Cristo” (énfasis en el original).[11]

Al parecer según la creencia de Calvino de que todos en Ginebra, después de haber sido bautizados, eran parte de los elegidos (a pesar de que tal vez hubo que quemar, decapitar, golpear, torturar o desterrar a algunos de ellos por herejía), la asistencia a los servicios de la Iglesia era requerida a todos. Fue quizás esta regla que puso en riesgo a Miguel Servetus por llamar la atención a sí mismo, asistiendo al servicio donde fue reconocido. Por otra parte, también era obligatorio para todos (con algunas excepciones) de tomar el pan y el vino en la celebración de la cena del Señor.

Teniendo en cuenta la clara advertencia de Pablo "el que come y bebe indignamente, come y bebe juicio para sí" (1 Corintios 11:29), ¿Qué se puede decir en defensa de Calvino al forzar la Santa Cena sobre el que no estaba dispuesto? ¿Podría él creer sinceramente que cada ciudadano en su santa "ciudad de Dios" pertenecía a Cristo? ¿No sería esto una tipo peor de "universalismo", contrastado con el que ellos atribuyen a nosotros, los que creemos que Cristo murió por todos?

Hubo al menos una excepción a este universalismo que, de todas maneras, difícilmente cambia la escena. Un notorio libertino llamado Berthelier había sido prohibido por el consistorio de la iglesia de tomar la cena del Señor. En 1553, junto con otros de su misma creencia, intentaron hacerlo y fueron rechazados por Calvino.[12] Esto provocó la última rebelión en contra de Calvino (reprimido duramente por fuerza con ejecuciones) a la que nos hemos referido anteriormente.

Quedamos con preguntas sin contestar

La elección del Calvinismo, escogidos por Dios para la salvación, deben obligarse de alguna manera a creer en el Evangelio a pesar de su rechazo natural y presunta incapacidad. El Evangelio de la gracia de Dios, que tanto se ofrece a todo aquel que cree, debe ser impuesta, pero esta "gracia" es sólo para aquellos a quienes Dios ha elegido. Como lo explica White, es por esto que la gracia Irresistible es una necesidad absoluta:

El hombre no regenerado es totalmente capaz de entender la realidad del Evangelio: simplemente es incapaz, debido a su corrupción y la enemistad, de someterse a sí mismo a ese evangelio...[13]

Este es un terrible ataque sobre el Evangelio, haciendo ineficaz lo que el mismo Pablo declara, sobre el "poder de Dios para salvación" (Romanos 1:16). Sin un apoyo claro de la Biblia, la "posición reformada" se debe deducir por el hecho de que el hombre es "muerto en pecado"[14] — atribuyendo erróneamente (como ya hemos visto) los síntomas de la muerte física a la muerte espiritual.

Una vez que es soberanamente regenerado, se presume que la persona es capaz, bajo la influencia de la Irresistible Gracia, de creer en el Evangelio y, posteriormente, servir a Cristo con todo su corazón. Pero la gracia evidentemente ya no se impone irresistiblemente sobre los elegidos una vez que son regenerados, ya que no siempre se comportan como deben, y mucho menos a la perfección. Pero las Escrituras describen en términos muy claros la vida de Cristo que los creyentes han de vivir:

- De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. (2 Corintios 5:17)
- Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. (Gálatas 2:20)
- Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. (Efesios 2:10)
- porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. (Filipenses 2:13)
- Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de él. (1Juan 2:29)
- Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido. (1Juan 3:6)
- Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo. (1 Juan 4:4)

El calvinista no puede señalar ningún pasaje de la Biblia que afirma claramente que la gracia es irresistible o que Dios la impone sobre los elegidos que de lo contrario no podrían creer en el Evangelio. Sin embargo, muchos pasajes como los anteriores dicen claramente que

Dios espera de aquellos que son regenerados a tener sus vidas en semejanza a Cristo. Entonces ¿por qué los cristianos no cumplen perfectamente las buenas obras que "Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”? (Efesios 2:10)

Si Dios impone irresistiblemente su gracia sobre los "totalmente depravados" para regenerarlos, ¿por qué no la impone sobre el regenerado para la perfección en la vida cristiana? No hay ninguna respuesta bíblica a esta pregunta sin negar el libre albedrío y aceptar la teoría de la Irresistible Gracia.

Pablo incluso da el ejemplo de un verdadero cristiano, seguramente uno de los elegidos, que no tiene ni una sola buena obra como evidencia de que pertenece a Cristo. Sin embargo "si bien él mismo será salvo" (1 Corintios 3:12-15). ¿Cómo podría la soberanía de Dios reemplazar totalmente la responsabilidad moral humana y la elección, como insiste el calvinista, en la medida en que el hombre no tiene opción cuando se trata de la salvación - y aún así los elegidos son capaces de resistir la gracia de Dios y su voluntad, y no suelen hacer las buenas obras que Dios ha ordenado para ellos?

Si el electo, habiendo sido resucitado espiritualmente por la regeneración soberana, aun así no obedece perfectamente a Dios, ¿por qué el calvinismo equipara la incredulidad y la rebelión con la depravación total y la muerte espiritual?

Si la soberanía de Dios no anula para los elegidos la responsabilidad moral para tomar decisiones, ¿Porque su soberanía no permitiría una elección genuina por parte de los no salvos para aceptar o rechazar el Evangelio? Si la desobediencia a la voluntad de Dios por el electo no plantea ninguna amenaza a la soberanía de Dios, ¿Por qué el rechazo del Evangelio por parte de los no salvos plantearía alguna amenaza?

Y ¿no anularía la gracia misma una imposición irresistible de la gracia? Algunas de estas preguntas las consideramos en el capítulo siguiente.

---

1. R. C. Sproul, Grace unknown (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1997), 189.
2. Laurence M. Vance, the Other Side of Calvinism [4] (Pensacola, FL: Vance Publications, rev. ed. 1999), 478.
3. Canons of Dort (Dordrecht, Holland, 1619); reproduced in Vance, Other Side, 607–26.
4. Canons, III, IV, “Of the Corruptions of Man, His Conversion to God, and the Manner Thereof,”, 17/8.
5. Ben Lacy Rose, T. U. L. I. P.: the Five Disputed points of Calvinism [4] (Franklin, TN: Providence House Publishers, 1996), 37.
6. Westminster Confession of Faith (London: n. p., 1643), X, 1.
7. Pastor in Australia to Dave Hunt, September 8, 2000. On file.
8. Editor of British Christian publication, England, to Dave Hunt, September 8, 2000. On f ile.
9. R. C. Sproul, the Holiness of God (Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, Inc. 1993 ed.), 20.
10. John Calvin, institutes of the Christian Religion, trans. Henry Beveridge (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1998 ed.), IV: xxv, 17.
11. Ibid., IV: xxv, 22.
12. Piper, legacy, 135–47; citing Henry F. Henderson, Calvin in His letters (London: J. M. Dent and Co., 1909), 77–79.
13. James R. White, the potter’s Freedom (Amityville, NY: Calvary Press Publishing, 2000), 101.
14. Ibid.

CAPITULO 24 - CUANDO LA GRACIA NO ES GRACIA

Lo que Calvino practicaba de imponer su doctrina agustiniana sobre aquellos que no estaban de acuerdo con él, en muchas instancias estaba muy lejos del cristianismo y la gracia de Dios. Sin embargo, era constante con su visión de la Irresistible Gracia y de un Dios que la impone soberanamente sobre los elegidos.

Si el Calvinismo fuera cierto, ¿cómo podría Dios asegurarse que la sangre de Cristo, derramada en la Cruz por el pecado, realmente traería salvación a los elegidos? ¿Cómo se logra que un pecador "totalmente depravado" crea, al menos que sea de una manera irresistible? En su disputa con Roma, Calvino insistió en que "la gracia divina [actúa] irresistible..."[1]

White argumenta que porque la Biblia dice que Cristo salva a los pecadores, nosotros no podemos cambiarlo para decir que él "salva sinérgicamente con la ayuda del pecador mismo".[2] El hecho de simplemente *creer* el evangelio y *recibir* su regalo gratis de salvación, no se puede calificar como "asistencia" a Dios. Sin embargo, Pink sigue argumentando:

¿Qué impresión se logra en las mentes de los hombres del mundo que, en ocasiones, asisten a un servicio evangelístico...? ¿No es la de un Dios decepcionado en el cual los cristianos creen? Lo que se escucha de la mayoría de los evangelistas hoy en día, cualquier oyente está obligado a concluir que él profesa representar a un Dios que está lleno de intenciones benévolas, pero es incapaz de llevarlas a cabo; que el sinceramente desea bendecir a los hombres, pero estos no se lo permiten?[3]

¿Se ha olvidado Pink que gran parte del Antiguo Testamento fue escrito por profetas en lágrimas que expresaron la decepción y el dolor de Dios por el rechazo de Israel [1] por Su amor, gracia y misericordia? Sin embargo, para el calvinista, si la salvación es simplemente una oferta que el hombre puede negar, esto pone al hombre a cargo en lugar de Dios. Este argumento es absurdo. El destinatario de un regalo sólo puede aceptar o rechazar lo que se le ofrece. Soberanamente imponer algo ya sea un regalo o amor destruye a ambos. El Hombre *no* está a cargo. Si él no se convierte a Dios voluntariamente con todo su corazón, él está condenado eternamente.

La creencia equivocada de Calvino de que la soberanía de Dios es destruida por el libre albedrío, hizo necesario a un Dios que eligió a algunos para salvación y predestino al resto de la humanidad al infierno eterno. Ningún ser humano puede tener una opción en el asunto. Esta abominable doctrina, contradice directamente cientos de Escrituras donde Dios pide a todos los hombres que se arrepientan, que crean y a recibir la vida eterna como un regalo de Su gracia. El calvinismo ciega a sus seguidores a estas Escrituras. Así lamenta Pink:

Es triste en verdad encontrar uno como al fallecido Dr. [A.T.] Pierson, cuyos escritos son generalmente tan bíblicos y útiles-diciendo: "es un pensamiento tremendo que incluso Dios mismo no puede... impedirme el desafiarle y negarle y que él no ejerza su poder en esa dirección si él pudiera o quisiera" (Una Clínica Espiritual). Es más triste aún descubrir que muchos otros respetados y queridos hermanos están dando expresión a los mismos sentimientos. Es triste porque son directamente contrarias a las Sagradas Escrituras".[4]

De hecho, el calvinismo es "incompatible con las Sagradas Escrituras.

Dios el maestro de marionetas

La insistencia en una soberanía que tiene la necesidad de no permitir ninguna opción para el hombre, se convirtió en el fundamento de este sistema de teología, conocido hoy como calvinismo. La soberanía de Dios y la incapacidad del hombre para decir, pensar o hacer nada que Dios no había ya predestinado, ha sido el énfasis continuo, reduciendo al hombre a ser una marioneta y Dios es el que controla las cuerdas.

Engelsma afirma que, "El apóstol Pablo era un acérrimo entusiasta de la predestinación, que sostenía la doble predestinación, la elección y reprobación".[5] Los que Engelsma atribuye a Pablo, Jewett afirma que eran las creencias comunes de cada teólogo en la historia que vale la pena mencionar: “cada teólogo de primera fila desde Agustín hasta Barth han afirmado... que la elección de Dios es una decisión justa y santa que él hace según su propia y buena voluntad para redimir a los objetos de su amor de elección”.[6] El hombre no puede si quiera creer en el evangelio, sin que Dios le *cause* hacerlo. ¡Y el hecho de que haga que tan pocos crean y predestina al tormento eterno a multitudes es "según su beneplácita voluntad"! ¿Es este realmente el "Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo" (Efesios 1:3)?

Piper escribe un libro entero "para defender la afirmación de que Dios no es injusto en incondicionalmente exaltar a algunos israelitas para salvación y otros para condenación".[7]

¿Qué hacemos con todas las plegarias de parte de Dios con Israel [1] de arrepentirse? ¿Y qué del hecho de que todo Israel [1] mató un cordero, salpico la sangre, fueron liberados de Egipto, comieron el maná, y "todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo."? (I Corintios 10:4) ¿Sin embargo Dios predestinó a muchos, si no a la mayoría de ellos, a la condenación eterna? Por el contrario, está claro que Dios deseaba la salvación eterna de todo Israel [1].

No tenemos ningún desacuerdo con el calvinismo acerca de la santidad de Dios o su justicia, el asunto se trata de su amor. ¿Ama Dios a todo el mundo y desea el que todos los hombres sean salvos o no? El calvinismo limita el amor infinito de Dios a un grupo selecto; la Biblia declara su amor por todos y permite al hombre la elección que el amor requiere.

Packer explica la posición calvinista: "Dios ama a todos de alguna manera (y todo el mundo que él creo... recibe muchos regalos buenos inmerecidos...). Ama a algunos en todas las formas (es decir... Él los trae a la fe, vida nueva y gloria conforme a su propósito predestinado)."[8] Pero ¿sería realmente amor "de alguna manera" para que Dios otorgue " buenos regalos inmerecidos" temporales terrenales a los ha predestinado al tormento eterno? ¿El amor "de alguna manera"? ¡Absolutamente no! Amor no puede dejar de dar todo lo posible a aquellos que son amados.

¿*Qué amor es este* que proporciona *bendiciones temporales* para aquellos que predestina a la perdición eterna? "Cristo dijo que era un mal negocio para un hombre "ganar el mundo, y perder su alma" (Mateo 16:26). ¡Por lo tanto no puede ser amor de ningún tipo para que Dios le permita a cualquiera, incluso ganar "todo el mundo", a quien él había predestinado ya para "perder su alma"! Sin embargo Packer llama esto un regalo del "amor" que el calvinismo atribuye a Dios. Palmer declara:

Por el Decreto de Dios, y para manifestación de su gloria, algunos hombres y Ángeles están predestinados a vida eterna; y otros preordenados a la muerte eterna... Dios ha designado a los elegidos a la gloria... El resto de la humanidad, Dios está satisfecho, según el consejo inescrutable de su propia voluntad... para la gloria de su poder soberana sobre sus criaturas... ordénales a la deshonra y a la ira por sus pecados, para la alabanza de su justa gloria.[9]

¿Cómo podemos negar de denunciar una tergiversación tan horrible de Dios? El calvinismo es conducido a esta creencia deshonrosa de Dios, por su falta de comprensión de la soberanía. Y la solución es tan simple: reconocer que Dios soberanamente le dio al hombre un poder genuino de elección, y así Dios es exonerado y honrado.

Un Énfasis Unilateral

El énfasis continuo del calvinismo es sobre la soberanía de Dios, su gloria, justicia y la ira. Al buscar en su literatura, uno encuentra muy poco, si logra encontrar algo, de la misericordia de Dios, su gracia, compasión y amor, solamente para los elegidos.

Irresistible Gracia es una invención humana impuesta sobre la Biblia. White escribe, " Irresistible Gracia" es una referencia a la regeneración soberana de Dios sobre sus escogidos: cualquier otro uso de esta frase es un error".[10] El insiste en normas precisas para el manejo de una frase que ni siquiera se encuentra en la Biblia — un concepto del cual Pablo y los otros apóstoles obviamente no sabían nada.

Cuando Moisés le pidió a Dios una revelación de su gloria, la respuesta fue, " Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro… Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad… que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el

pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente… (Es decir perdonar sin haber pagado la pena) al malvado… (Éxodo 33:19; 34: 6-7).

El calvinismo pone un gran énfasis en la declaración de Dios, " y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente" (Éxodo 33:19), pero siempre desde el punto de vista negativo, como si Dios está pronunciando limitaciones sobre su gracia y misericordia, cuando en realidad está declarando su extensión ilimitada. Piper escribe, "Al dispensar su gracia y misericordia Dios solo depende de su propia decisión libre y soberana".[11]

Eso es cierto, pero Dios declara repetidamente que su gracia y su misericordia son para todos. Sin embargo el calvinista, ve en esta declaración de Dios a Moisés una limitación de la gracia y la misericordia solamente a los elegidos, mientras que el tenor completo de la Escritura nos dice que su misericordia y su gracia son ilimitadas. El contexto entero de este pasaje requiere el entendimiento de que Dios está revelando la extensión infinita de su misericordia y gracia y no sus limitaciones, mientras que en la misma se toma tiempo para dejar claro que la gracia no compromete su justicia: "y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado" (Éxodo 34:7).

Un continuo encubrimiento

¿Sera posible que la influencia tiránica de Calvino sobre Ginebra, que tan a menudo fue tan anti-cristiana, fue un resultado directo de su visión de Dios como un soberano áspero, quien estaba más dispuesto a condenar que a salvar? Trágicamente, esa visión de Dios persiste entre muchos calvinistas hoy en día.

Los calvinistas han evitado la verdad acerca de Juan Calvino el hombre. El libreto escrito por John Piper y su personal pastoral en la Iglesia Bautista de Belén en Minneapolis inicia con "Información histórica". Esta dice, "Juan Calvino, el famoso teólogo y pastor de Ginebra..."[12] Y esa es toda la "información histórica". No hay una sola palabra del comportamiento opresivo de este " Papa protestante", que hemos documentado en el capítulo 5. ¿Es esto realmente justo para los lectores el alabar a Calvino sin decir toda la verdad? ¿No da esto una falsa impresión? ¿No es la conducta de Calvino tan importante como su teología? ¿En última instancia, no están los dos relacionados?

En un libro más reciente, Piper pretende decir la verdad fielmente sobre Agustín, Lutero y Calvino, a quienes llama "los tres padres famosos y defectuosos de la iglesia cristiana..." y así mostrar cómo "la fidelidad de Dios triunfa sobre los defectos de los hombres".[13] Piper declara que su objetivo en este libro "es que el glorioso evangelio de la gracia omnipotente de Dios sea, satisfactorio, saboreado, estudiado, y para la alegría de todos los pueblos, en un interminable legado de gozo soberano".[14] ¿Todos los pueblos — incluyendo las multitudes predestinadas a la destrucción? ¿Está hablando en serio? ¿Y gozo soberano? ¿Qué es eso?

¿El evangelio de Calvino "omnipotente gracia, satisfactoria, saboreada, estudiada, y difundida para la alegría" de los no-elegidos, que han sido predestinados a la perdición eterna y nacidos a este mundo sin esperanza de cambiar su destino? ¡Qué burla! Pero el calvinista parece estar cegado a lo que su teología ha hecho al Dios quien es amor, y destruyen todo sentido de urgencia y la responsabilidad de predicar el Evangelio.

Piper nos recuerda que "El texto estándar sobre teología que usaron Calvino y Lutero fue "Las Sentencias" (Sentences) de Peter Lombard. El noventa por ciento de este libro consiste en citas de Agustín... Lutero fue un monje Agustino y Calvino se sumergió en los escritos de Agustín, como podemos ver por su uso incrementado de los escritos de Agustín en cada edición nueva de los *Institutos*... paradójicamente, uno de los más estimados padres de la iglesia católica romana 'nos dio la Reforma.' "[15] Piper considera esta paradoja como algo bueno; nosotros no, por muchas razones que estamos presentando — entre ellos las herejías de Roma que fueron continuadas en la reforma por Lutero y Calvino. ¿Por qué he sido yo tan duramente criticado por señalar tal "Conexión católica" que el mismo Piper admite?

Su supuesta exposición de los "Defectos" de Calvino es casi un emblanquecimiento. Piper admite que "quince mujeres fueron quemadas en la hoguera" y que habían algunas crueldades. Toda la verdad completa, como ya hemos visto, es mucho peor. Casi todo se trata de justificar, como "El Calvino 'acomodarse' a épocas brutales" (como si los cristianos no tuviesen un estándar más alto que las costumbres de actualidad) y fue escrito como "homenaje y defensa de los mártires protestantes en Francia".[16] Piper escribe:

Lo peor fue unirse en la condenación del hereje, Miguel Servetus, a ser quemado en la hoguera en Ginebra... Calvino argumentó el caso en contra de él. Fue condenado a muerte. Calvino exigió una ejecución rápida, para no ser quemado, pero él fue quemado en la hoguera el 27 de octubre de 1553. Esto ha manchado el nombre de Calvino tan seriamente que muchos no pueden dar audiencia a su enseñanza. ¿Pero no está claro que la mayoría de nosotros, dado el entorno, no habríamos actuado del mismo modo en las mismas circunstancias...? los tiempos eran ásperos, inmorales y bárbaros y esto tuvo un efecto contaminante en todo el mundo... En la vida y el Ministerio de Juan Calvino había un gran enfoque en Dios, Alianza a la Biblia y una constancia de hierro. Bajo la bandera de la misericordia de Dios a los pecadores miserables, nos haría bien en escuchar y aprender... La convicción detrás de este libro es que la gloria de Dios, por más remota que sea, se refleja en la vida defectuosa de sus siervos fieles. ***[17]***

Con esas dulces palabras, Piper realmente quiere decir que "Bajo la bandera de la misericordia de Dios a los pecadores miserables", los elegidos favorecidos pueden "escuchar y aprender". Pero los no elegidos no pueden escuchar y aprender; son totalmente depravados sin entendimiento o esperanza, ¡eso es porque el "Dios" de Piper los mantiene en ceguera! E incluso si pudieran comprender el mensaje y quisieran creer, no sería posible, ya que han sido condenados desde la eternidad pasada por un decreto inmutable del

Todopoderoso. ¿Es realmente justo a los lectores el dar una falsa impresión de alegría "soberana" a "todos los pueblos"?

¿Y fue realmente “un gran enfoque en Dios, Alianza a la Biblia y una constancia de hierro” que produjo la tiranía impía y anti-bíblica que hubo bajo Calvino en Ginebra? Repase el capítulo 5 para ver cómo Calvino está protegido por Piper. Hubo decenas de otros quemados en la hoguera, no solo de Miguel Servetus, y también había muchos cristianos que no practicaban la tortura y la quema en la hoguera en los días de Calvino, demostrando así que no se debían hacer "acomodo al entorno de los tiempos brutales". ¿Lo hubiera hecho Pablo o Juan o aun Cristo? ¿Por qué entonces Calvino si?

¿Podría ser que la visión de Calvino en cuanto a Dios (tomando placer en condenar a miles de millones a quienes él podría salvar) encaja perfectamente con la "brutalidad de los tiempos"? Teniendo en cuenta la doctrina de Calvino, ninguna "excepción al entorno de los tiempos brutales" era necesaria.

Y ¿por qué Piper no explica que la razón por la que Calvino pidió muerte por decapitación fue porque ese tipo de ejecución era por delitos civiles y la responsabilidad no estaría sobre él? Pero los cargos presentados en la corte contra Miguel Servetus por Calvino fueron teológicos y estas requerían las llamas. Calvino simplemente estaba tratando de evadir la ley. ¿Le alabamos por eso también? Ocho años más tarde, Calvino todavía aconsejaba a otros gobernantes a exterminar a los herejes "¡Como yo extermine a Miguel Servetus...!" ¿Calvino fue víctima de su tiempo? No, él fue víctima de su teología.

Irrazonable y Antibíblico

Como ya hemos visto, la teoría de la Irresistible gracia (al igual que el resto del calvinismo) entra en conflicto con las Escrituras y la razón. Uno de los requisitos más sorprendentes del TULIP es "regeneración antes de la fe". Sproul explica: "la teología reformada considera la regeneración como la obra inmediata sobrenatural del Espíritu Santo que efectúa el cambio de la disposición del alma... La fe es un fruto de la regeneración".[18]

Al haber dado ya la atención a esta extraña teoría, tenemos que examinarla más a fondo. Está claro que este dogma no se produce por la exégesis bíblica, sino que es necesaria para apoyar los otros puntos del TULIP. En ninguna parte de la biblia declara que la regeneración (es decir, el nuevo nacimiento, nacer de nuevo, la vida eterna, salvación) precede la fe, pero hay decenas de Escrituras que nos dicen que es necesario que primero haya fe:

- El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. (Marcos 16:16)
- Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; (Juan 1:12)
- De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna. (Juan 6:47)

- Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. (Juan 11:25)
- Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre. (Juan 20:31)
- Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. (Hechos 16:31)
- y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados. (Hechos 18:8)
- Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. (Romanos 1:16)
- que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. (Romanos 10:9)
- Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. (I Corintios 1:21)
- Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma. (Hebreos 1:39)

Sin lugar a dudas, estas Escrituras y muchas otras, declaran que al creer en Cristo y como resultado de la fe, uno es "salvo". Pero si la fe sólo resulta por la regeneración, la persona se convierte en un cristiano "nacido de nuevo" antes de creer para la salvación — un concepto directamente contrario a las Escrituras. Sproul reconoce que si uno es cristiano, es regenerado; y si uno es regenerado, es un cristiano.[19] Pero ¿Cómo podría una persona ser cristiana por la "regeneración" sin creer en Cristo por medio del Evangelio?

Robert Morey sostiene que hay un versículo en la Biblia que enseña la regeneración antes de fe: Juan 3:3. Él declara, "Cristo coloca la regeneración a través del Espíritu como un requisito antes de poder 'ver', es decir, creer o tener fe en el Reino de Dios... un pecador que nace de la carne no puede creer las buenas nuevas del reino hasta que haya nacido por el espíritu".[20]

Tales pensamientos débiles e imaginarios no son típicos de Morey. ¿Para "ver" el Reino significa "creer o tener fe en el Reino..."? No hay concepto de "fe en el Reino" en cualquier lugar de las Escrituras: la fe es en Dios y en Cristo. Cristo explica que "ver" cuando reitera, "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios" (Juan 3:5). Uno debe estar en el Reino de Dios para lograr ver. Al darse cuenta que es absurdo hablar de "fe en el Reino", Morey lo reformula para decir "creer la buena noticia del Reino", que es igualmente distante de lo que Cristo dice.

Cristo nos mandó, al igual que sus discípulos, a ir por todo el mundo y predicar el Evangelio a cada persona que encontramos y que esté dispuesto a escuchar. El apóstol Pablo tenía una pasión para llevar el evangelio a todo el mundo a donde el pudiese llegar. Él pasó su vida convenciendo a judíos y gentiles que creyeran en Cristo, disputando en las sinagogas y en los lugares públicos. Pero (como hemos enfatizado) si el calvinismo fuese cierto, Pablo perdió su tiempo, y también nosotros. Los elegidos no necesitan de ninguna persuasión, soberanamente son regenerados sin creer en Cristo. Y los no elegidos son totalmente

depravados, incluso "muertos" y no pueden creer para salvación, no importa que tan persuasivos seamos predicando el Evangelio.

Degradando la Gran Comisión

¿Cómo puede la gracia de Dios que trae la regeneración al pecador alcanzar al "totalmente depravado" del calvinismo, que es incapaz de creer el evangelio? sólo por convertir la gracia en Irresistible Gracia, un concepto desconocido en la Escritura. Puesto que el hombre supuestamente no es capaz de creer en Cristo, la salvación debe imponerse sobre él sin que el crea en el Evangelio. Si la depravación Total significa que ningún hombre puede creer en el evangelio para salvación, entonces no sólo sigue la teoría de la Irresistible Gracia, sino que también el hombre debe ser regenerado y hecho vivo, antes que él pueda creer y ser salvo.

Sin embargo, un punto de vista bíblico sigue infiltrándose, traicionado por admisiones no calvinistas. Por ejemplo, el siguiente comentario de Sproul: "una vez que Lutero comprendió las enseñanzas de Pablo en Romanos, fue nacido de nuevo".[21] Este resbalón de lápiz contradice la afirmación de que uno primero debe ser regenerado, y sólo entonces puede entender y creer el Evangelio. ¿Cuál es de las dos? ¿Somos renacidos/regenerados antes de poder creer en el Evangelio, o a través de creer el Evangelio? ¿O renacemos dos veces, una vez por acto soberano de Dios antes de creer, y luego otra vez después de ser regenerados y luego se nos da la fe para creer?

En contraste, la Biblia repetidamente declara en el lenguaje más simple (y en numerosos pasajes) que nadie puede cambiar de ser un pecador arrepentido en ser un hijo de Dios sin creer con su corazón el Evangelio y, como resultado de creer, es nacido del espíritu de Dios. Pero si no se puede creer en el evangelio sin primero ser regenerado por el Espíritu de Dios, como lo declara el calvinismo, entonces no sólo condena a miles de millones, pero también el mal continuo debe ser la voluntad de Dios, tal y como él elige regenerar a tan pocos y moverse en tan pocos corazones con Irresistible Gracia.

La Biblia, la razón y la conciencia se indignan. Dick Sanford lo ha dicho bien:

La enseñanza que (debido a la soberanía de Dios) un hombre que se salva que no pudo hacer nada excepto salvarse, y un hombre perdido que no pudo haber hecho nada excepto estar perdido, destruye el concepto de la gracia. Cambia la gracia a una simple programación. El amor no es necesario... El hombre no responde a la gracia de un Dios amoroso, simplemente está haciendo lo que él está programado para hacer.[22]

Construyendo sobre un fundamento "muerto"

Fue un serio malentendido de "muerto en delitos y pecado" que dio a luz a la Irresistible gracia. A pesar de haber abordado este tema en el capítulo 9, prometimos más discusión

sobre ella. Ya que White es reconocido como una autoridad en el calvinismo, permitamos que el elabore más en sus afirmaciones con respecto a la "I" en TULIP:

*Los autores reformados señalan con frecuencia la enseñanza bíblica de que el hombre está "muerto en pecado" como justificación de su creencia de que Dios debe ser absolutamente soberano y la salvación debe ser totalmente libre y no una cooperación sinérgica entre Dios y el hombre, ya que el hombre no es capaz de cooperar más que un cadáver.**[23]** Si los hombres están muertos en pecado del todo (es decir por definición peculiar de calvinismo), se deduce que deben tener su vida espiritual restaurada antes de que puedan hacer cosas espiritualmente buenas... Los espiritualmente muertos creen todo tipo de cosas: pero no las cosas que son agradables a Dios.*[24]

¿Dónde hace la Biblia esta distinción de que los espiritualmente muertos pueden "creer todo tipo de cosas" pero no "aquellas cosas que son agradables a Dios"? ¿Y qué tiene esto que ver con la salvación, puesto que la salvación no depende de ser “agradable a Dios”? Y si la muerte espiritual se asemeja a la muerte física, entonces los espiritualmente muertos no deberían ser capaces de pensar o creer cualquier otra cosa. Pero si esta analogía falla completamente en este caso, ¿cómo puede ser válida en relación con el Evangelio?

White no ofrece ninguna enseñanza directa de la Biblia. No hay ninguna. La doctrina de la Irresistible gracia se deduce de la declaración bíblica que los hombres están espiritualmente muertos. La única manera de ajustarlo al TULIP fue equiparar la "muerte espiritual" con "muerte física". Ese error se convirtió en un pilar importante del calvinismo.

Una entrega sutil al materialismo

Dabney argumenta, “el cadáver no puede restaurarse la vida a sí mismo; después de que la vida es restablecida se convierte en un agente de la vida”.[25] ¿Qué tiene que ver esto con la salvación? ¿Que se imagina que el pecador pueda restaurarse a la vida? Lo único que debe hacer el pecador es creer en el Evangelio; Dios es quien, en respuesta a la fe, crea vida espiritual mediante el nuevo nacimiento.

Los calvinistas parecen olvidar que el cuerpo es sólo la casa temporal, terrenal del alma y del espíritu. El cuerpo físico de una persona viva no sabe que está viva. El alma y el espíritu constituyen a la persona que piensa y que tiene voluntad. Así que, al comparar la muerte espiritual a un cadáver se pierde el punto y lleva a la confusión. El error en esta analogía se hace aún más clara cuando recordamos que la regeneración para vida espiritual deja a la persona sin cambios físicamente.

A pesar de la muerte física del cuerpo, el espíritu del hombre sigue pensando y teniendo voluntad. Cristo habla del hombre rico que, después de su muerte, podía pensar, hablar y expresar sus deseos "en el Hades" (Lucas 16:22-31). El tejido de un cuerpo vivo, incluyendo incluso el cerebro, no saben nada de las "cuestiones de la vida" (Proverbios 4:23), sin embargo, el calvinista fundamenta su teoría en el hecho materialista de que un cadáver no

puede hacer nada. Piper acepta el mismo error: "Dios es el que soberanamente decide a quien le dará tal misericordia (en cuanto a ser vivificados espiritualmente)..."[26]

Asimismo, Westblade le llama muerte espiritual a "Un ser moral que no nos impide físicamente, pero que nubla de los ojos del corazón... Como cadáveres morales que somos, la única esperanza que tenemos, es de una voluntad que movilice la pasión nuestra hacia Dios, lo cual se encuentra en el llamado de Dios, que "nos hace vivos juntamente con Cristo..."[27] Aquí el error es un poco más profundo. Ahora la moral está conectada con el cuerpo físico, y el hecho de que un cadáver no puede hacer decisiones morales (por supuesto, que tampoco podría el cuerpo físico cuando estaba vivo), el hombre natural quien está muerto espiritualmente, se lo imagina como moralmente muerto.

¿Dónde enseña esto la Biblia? ¿No fueron entregados los diez mandamientos a la humanidad quien está muerta espiritualmente? y ¿Acaso no pueden entender los muertos espiritualmente las cuestiones morales y a menudo obedecer algunos de los mandamientos? Pablo dice que incluso los Gentiles muertos espiritualmente "Mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos..." (Romanos 2:14-15). ¿No apela Dios a la conciencia de cada hombre?

Abraham le recuerda al hombre rico en el infierno de su fracaso moral pasado. Aunque su cuerpo es un cadáver en el sepulcro, el hombre rico conoce su pecado — y sabe que es demasiado tarde para él, y él expresa su seria preocupación moral por sus hermanos vivos, y quiso advertirles para que no le acompañaran en el infierno. El calvinista ha creado una falsa analogía, lejos de la Biblia y del sentido común.

Desde el Génesis hasta el Apocalipsis la Biblia no ofrece justificación alguna, para concluir que el hombre es moralmente un cadáver. Propenso al mal, sí; ¿Pero, que no pueda entender que es pecador y que Cristo murió por sus pecados? ¿Qué es incapaz de reconocer su pecado e incapaz de creer el Evangelio? No. La Biblia enseña que los espiritualmente muertos pueden entender el Evangelio y creer en el Señor Jesucristo para salvación (Juan 5:24-25, etc.).

Añadiendo a la confusión

J. I. Packer afirma este mismo error básico: "Estar 'Muerto' evidentemente significa insensibilidad total a Dios, un total desconocimiento de su amor y una falta total de la vida que nos da: no puede haber ninguna metáfora más fuerte de la incapacidad espiritual y destitución".[28]

¿Evidentemente? ¿Qué significa eso? ¿"¿Total insensibilidad a Dios” y “total desconocimiento” del amor de Dios, incluso en la conciencia dada por Dios? ¿Si es bíblico, porque las Escrituras no declaran esta posición calvinista explícitamente?

Packer no ofrece ningún apoyo bíblico para su afirmación. No la hay. En esto los calvinistas se confunden y se contradicen entre ellos mismos y unos con otros. Considere esta admisión de Schreiner:

*No estamos diciendo que ellos (los totalmente depravados y muertos espiritualmente) son tan malvados como podrían ser. Jesús dice: "...Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?" (Lucas 11:13). Si la gente fuera tan mala como podrían ser, no desearían cosas buenas para sus hijos, pero aun así Jesús dice que son malos. Las personas malvadas todavía pueden dar buenos regalos... y hacer cosas buenas..."**[29]***

¿Si los totalmente depravados y espiritualmente muertos son "cadáveres morales", cómo pueden hacer alguna decisión moral o hacer algo bueno? Que pueden hacerlo es innegable. ¿Sin embargo, la persona espiritualmente "muerta", aunque es capaz de hacer el bien, es incapaz de buscar a Dios o creer en el Evangelio? Esa distinción nunca se ve en las Escrituras.

Ya hemos citado a White en el sentido de que a pesar de que el hombre espiritualmente muerto puede creer en otras cosas, no puede creer las cosas correctas y mucho menos el Evangelio, aunque él puede entenderlo y rechazarlo.[30] Aquí el calvinismo gira sobre una definición peculiar de la palabra "muerto".

Aquellos quienes son "muertos en pecado" pueden hacer esto, pero no aquello, y sin embargo, estas reglas no se encuentran en ninguna parte de las Escrituras.

El evangelio debe ser predicado a "toda criatura" (Marcos 16:15). Sería irracional que Dios envíe a sus siervos a sufrir y morir predicando el Evangelio a aquellos quienes son incapaces de entenderlo y creerlo. Sin embargo, Palmer razona, "sólo cuando el Espíritu Santo regenera al hombre y lo vivifica espiritualmente puede el hombre tener fe en Cristo y ser salvo".[31] En todos los escritos calvinistas que hemos estudiado, no hay un solo versículo de las Escrituras citado que apoye claramente esta doctrina. Nunca hubiera sido inventado si no fuese requerido por el TULIP.

Irresistible Gracia y Muerte Espiritual

La palabra "muerto" se usa de varias maneras en las escrituras. Incluso los salvos que están vivos tanto físicamente como espiritualmente se dicen que son "muertos al pecado" (Romanos 6:2, 7, 11). Sin embargo, todo cristiano sabe que "muerto al pecado" no es una declaración absoluta, pero debe ser experimentado por la fe. También se dice que los cristianos están muertos de otras maneras: "muerto con Cristo" (Romanos 6:8; Colosenses 2:20); "muerto a la ley" (Gálatas 2:19); "Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios." (Colosenses 3:3); "Si somos muertos con él..." (2 Timoteo 2:11), etc… Sin embargo ninguna de estas analogías bíblicas encaja perfectamente con la muerte física.

En cuanto a los pecadores, la Biblia enseña sin lugar a duda que están espiritualmente muertos para Dios. Pero ¿qué significa eso? Adán estaba espiritualmente muerto desde el momento en que pecó, pero escuchó cuando Dios le habló y le dijo las consecuencias de su pecado. Él pudo entender por qué Dios hizo una vestidura de piel de animal y le dijo que ofreciera un cordero de la manada, en previsión del cordero de Dios que un día pagaría la pena por el pecado. ¿Fue regenerado Adán? es obvio que no. Este concepto es introducido solamente en el Nuevo Testamento. Sin embargo, muchos antes de ese tiempo conocían a Dios y esperaban al Mesías.

¿Por qué la muerte espiritual para Dios se debe tomar en sentido absoluto, mientras que el cristiano muerto al pecado no lo es? No hay ninguna razón bíblica para hacerlo. Efesios 5:14 ordena, "Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo." Se le está hablando a aquellos que están *físicamente* vivos, pero espiritualmente muertos. Y este hecho presenta problemas para el calvinista, que afirma que los espiritualmente muertos no pueden oír el Evangelio ni responder, pero se les manda a levantarse de entre los muertos.

Pablo parece estar parafraseando Isaías 60:1-2, que fue dirigido a una Israel [1] incrédula y rebelde. Al parecer, los que están muertos en pecados *si* pueden responder a Cristo y ser entregados a la luz.

Uno pensaría que los calvinistas querrían responder a Efesios 5:14, pero entre los muchos que he leído, no lo han hecho. White lo evita ampliamente, al igual que Piper. Ninguno de los trece autores calvinistas de los ensayos que componen el libro *Still Sovereign* (Aun Soberano) lo menciona. Ningún autor puede cubrir todas las Escrituras, pero ¿Qué ninguno de ellos lo aborde? ¿No es eso extraño? Incluso en su enorme y detallada exposición de los temas en ambos lados, Vance es incapaz de citar a ningún calvinista sobre este pasaje.

La Biblia contiene muchos pasajes difíciles. Cada pasaje debe interpretarse en el contexto del conjunto. Por ejemplo, los testigos de Jehová citan "Mi padre es mayor que mi" para "probar" que Jesucristo no es Dios. Suena lógico de ese único versículo. Pero cuando tomamos todas las Escrituras, nos damos cuenta que Cristo, quien dijo: "yo y mi Padre uno somos... antes que Abraham fuese, yo soy, etc.," es Dios desde la eternidad pasada, igual y coexistente con el Padre y el Espíritu Santo.

Asimismo, debemos comparar Escritura con Escritura (la Biblia es su propio intérprete), como lo estamos haciendo, para entender pasajes acerca de la elección, los perdurables vasos de ira de Dios como Faraón, su odio por Esaú, pero su amor para Jacob, el estar muerto en pecados y así sucesivamente. Y el comparar la muerte espiritual a la muerte física no cabe en el contexto de la Biblia como un todo.

Buscando y Entendiendo

Los pasajes difíciles se hacen más sencillos a la luz de los que son claros. Y no puede haber ninguna duda que Jesús enseño claramente más de una vez, que los muertos espiritualmente al escuchar su voz y, consecuentemente, creyendo en el Evangelio, les era posible recibir el regalo de vida eterna. Por ejemplo, Jesús dijo, " Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán" (Juan 5:25).

Sin duda, la frase clave "ahora es" se refiere a los espiritualmente muertos siendo vivificados a través de oír y creer en el evangelio en el tiempo de Cristo y así para siempre. Este hecho es claro por su referencia independiente y específica de la resurrección física que sucedería más adelante.

Después de declarar que los espiritualmente muertos podrían oír su voz y vivir, Cristo se refiere a un día futuro de la resurrección física y la frase "ahora es" no es incluida: "porque vendrá la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz..." Los sepulcros no fueron mencionados en su primera declaración sobre los muertos espirituales escuchando su voz y viviendo. Cristo se refiere a una resurrección futura ("la hora viene") de los físicamente muertos saliendo de sus tumbas, "a la resurrección de vida" y "a resurrección de condenación" (Juan 5:28-29).

El proceso al que Cristo primero se refiere, por el que los espiritualmente muertos se les da vida, puede ser permanente sólo a través de la predicación y creyendo el Evangelio. Seguramente esta recepción inicial de la vida por los espiritualmente muertos viene como resultado de la fe en Cristo tal y como lo dijo:

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. (Juan 5:24)

Toda la Escritura da testimonio de lo que Cristo, la palabra de vida, está diciendo: "la fe viene por el oír... la palabra de Dios" (Romanos 10:17) y a través de esa fe el espiritualmente "muerto en delitos y pecados" (Efesios 2:1) se le da vida espiritual, vida eterna. Repetidas veces nos dice que el que "cree" tendrá "vida eterna" a través de su fe y como resultado de ello pasa "de muerte a vida." No es regenerado por medio de Dios soberanamente haciéndolo espiritualmente vivo sin creer el Evangelio, y después de esto le da fe para creer en Cristo, como lo afirma el calvinismo. No, él se regenera como resultado de poner su fe en Cristo.

Un amigo calvinista, a quien había dado una copia preliminar del manuscrito de este libro para su revisión, escribió en el margen, "la regeneración y la salvación son muy diferentes..." Sin embargo en ninguna parte en la Escritura, se hace esa distinción. Los calvinistas nos acusan de confundir la regeneración y la salvación. No hay ninguna confusión, son uno y el mismo.

Ya hemos visto que Spurgeon, al igual que MacArthur, comparan la regeneración y la salvación. ¿Cómo podría uno ser regenerado por el espíritu de Dios, convirtiéndolo en hijo de Dios, pero todavía necesitando ser salvo? Seguramente, la regeneración soberana por el espíritu de Dios debe ser lo que Cristo describió a Nicodemo como "nacer de nuevo". ¿Sin embargo, según el calvinismo, uno puede creer en el Evangelio sólo después de la "regeneración"? por el contrario, todos los salvados han nacido de nuevo y todos los que nacen otra vez son salvos — y esto sólo sucede por la fe. Salvación y regeneración son la misma obra de Dios.

Según el calvinismo, sin creer en Cristo, los "elegidos" se regeneran. La regeneración sólo puede significar "nacer de nuevo" por el Espíritu de Dios en la familia de Dios. ¿Qué otro tipo de "regeneración" podría existir? Puesto que somos salvos por la fe: "porque por gracia sois salvos por medio de la fe... cree... y serás salvo" (Efesios 2:8, Hechos 16:31) — y el calvinismo dice que no podemos tener fe, hasta que seamos regenerados — ¡se debe (según esta doctrina extraña) nacer de nuevo antes de ser salvos! A pesar de ser un acérrimo calvinista, Dillow se da cuenta de la locura y escribe, "Además, el estado de salvación ocurre simultáneamente con el ejercicio de esta fe y no ocurre antes de él".[32]

Los “Espiritualmente Muertos” Oyen y Creen

Que los no salvos, muertos en delitos y pecados, pueden razonar, entender y creer en el evangelio para salvación está claro en muchos pasajes como los siguientes: "... Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias." (2 Corintios 5:11); " Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo, (con hombres no regenerados) y persuadía a judíos y a griegos. (No regenerados) (A creer)" (Hechos 18:4); “ porque con gran vehemencia refutaba públicamente a los judíos, (no regenerados) demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo." (Hechos 18:28); y así sucesivamente.

No sólo estas Escrituras, también muchos otros pasajes semejantes, claramente enseñan que debemos usar la razón y las Escrituras para convencer a los espiritualmente perdidos que necesitan un Salvador. El Espíritu Santo utiliza la persuasión de la palabra de Dios, que es "es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos…" (Hebreos 4:12), para condenar a los perdidos y traerlos a Cristo. Para razonar con, persuadir o convencer, una persona debe entender los argumentos y creer la verdad que transmiten. Claramente, entonces, el no regenerado puede creer en Cristo antes de su regeneración o el persuadirlos sería un esfuerzo infructuoso.

Dios le dijo a los incrédulos y rebeldes hijos de Israel [1], que en su mayoría se negaban a escuchar, “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos...” (Isaías 1:18). Si fuera cierto el calvinismo, Dios estaría perdiendo su tiempo y esfuerzo de razonamiento con israelitas muertos espiritualmente que no podrían responder a la verdad, a como un cadáver no podría darse una transfusión de sangre. Y si la única manera que podrían arrepentirse y creer para vida

eterna era por la regeneración soberana de la Irresistible Gracia, ¿Por qué Dios declaró y advirtió, y al mismo tiempo retuvo el único medio por el que ellos podrían responder?

Según el calvinismo, Dios tuvo que haber regenerado primero a los "elegidos" de Israel [1], y sólo entonces podría él haber razonado con ellos para algún beneficio espiritual. Pero la Biblia nos dice lo contrario.

De estas pocas Escrituras que hemos considerado, así como muchos pasajes similares en la Biblia, uno nunca puede concluir que Dios abruma a los pecadores elegidos con Irresistible Gracia regenerándolos primero y luego dándoles la fe para creer. Por el contrario, Él les exhorta a arrepentirse y envía a sus profetas para advertirles y persuadirlos.

El hecho de que Pablo, Apolos y los otros evangelistas de la antigüedad invirtieron en convencer a los hombres a creer en el Evangelio, es totalmente contrario al concepto de Total Depravación, la Irresistible Gracia y la regeneración antes de la fe. Obviamente, Pablo no tenía conocimiento de los principios que Calvino extraería de sus epístolas 1.500 años más tarde. Ni al parecer, Jesús tampoco, porque él siempre insto a los no regenerados a venir a él y desde la Cruz, le rogo al Padre perdonar a los rebeldes que le crucificaron y que se burlaban de él.

¿Irresistible Gracia “Limitada”?

Aún si asumiéramos, para razón del argumento, que la gracia *puede* ser irresistible, la gracia del calvinista no podría llamarse gracia por otra razón: es sólo para los elegidos. Sí, al ser soberano, Dios puede hacer como a él le place. Él podría condenar a todo el mundo y nadie podría quejarse, porque eso es lo que merecemos. Él no está obligado a salvar a nadie.

Pero la soberanía no es la descripción total de Dios. Ya se han citado numerosos pasajes describiendo a Dios como infinito en amor, misericordia y gracia hacia todos y no quiere que ninguno perezca. Sin embargo, el calvinismo, limita la gracia y la misericordia de Dios. A Cristo le preguntaron si pocos se salvarían, y el afirmó que en efecto serían pocos (Mateo 7:13-14; Lucas 13:23-28) No porque Dios limita su gracia, sino porque pocos están dispuestos a arrepentirse y creer en el Evangelio; de hecho, Cristo continuamente instó a los hombres para entrar en el camino a la vida eterna.

Uno puede pensar que estos pasajes donde Cristo dice que pocos se salvarán serían los favoritos de los calvinistas, especialmente Mateo 7:14 y Lucas 13:23. Sin embargo en la búsqueda de libros escritos por calvinistas, este autor ha sido incapaz de encontrar una sola referencia a estos versículos. ¿Por qué? Porque contradicen el calvinismo. Cristo muy claramente pone sobre el no regenerado la responsabilidad de entrar en el Reino. "Entrad por la puerta estrecha… porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan" (Mateo 7:14).

¿*Entrad*? ¿*Hallar*? ¡Estos son términos muy poco calvinistas! ¿Por qué Cristo daría tal advertencia si uno puede entrar en el reino solo por haber sido predestinado a la salvación y soberanamente regenerado, sin cualquier comprensión, arrepentimiento o fe? A. T. Pierson dijo así:

En la medida que cualquier ser humano peca por sí mismo, él debe creer por sí mismo... Esto excluye la jactancia. Sólo debo creer... tomar a Jesús como Salvador... aceptar la bata blanca de su justicia perfecta, que es para “todo y a todos... los que creen.” (Romanos 3:22)[33]

¿Por qué no hay más salvos? La Biblia dice que es porque muy pocos están dispuestos a venir como pecadores arrepentidos y entrar en la puerta estrecha de la fe por Cristo solamente. El negarle al hombre el libre albedrío, el calvinismo insiste en que tan pocos son salvos porque Dios solo ama, cuida y salva a unos cuantos, aunque él podría salvarlos a todos — de hecho, esta salvación para tan , según el calvinismo, es para la mayor gloria de Dios. Hemos citado a Calvino anteriormente:

Nunca estaremos claramente convencidos, como debemos serlo, de que nuestra salvación fluye de la fuente de la misericordia gratuita de Dios, hasta que llegamos a conocer su elección eterna, que ilumina la gracia de Dios por este contraste:... que el entrega a algunos y le niega a otros.[34]

Aquí logramos un entendimiento adicional en el pensamiento extraño de Calvino: ¡Dios ilumina su gracia, pero no la extiende a las multitudes! De alguna manera, limitando su gracia, ¡Dios aumenta nuestro aprecio de la fuente de donde fluye su misericordia! ¿Y debemos de alabarle más porque sólo da a algunos lo que podría extender a todos? Esto es calvinismo. Boettner nos recuerda que "si alguno se salva, Dios debe elegir quienes serán los objetos de su gracia".[35]

Imaginemos a un hombre en una barcaza, rodeado de mil personas desesperadas que no tienen chaleco salvavidas y que solo pueden mantenerse a flote en el agua helada durante unos minutos más. Este hombre tiene los medios de salvar a cada uno de ellos de una tumba en el mar y tiene más que suficiente espacio y equipo completo en la barcaza para todos ellos. Él rescata sólo a 150 de una muerte segura, dejando el resto a ahogarse ya que a él le place hacerlo.

Al día siguiente, ¿Tendrían los periódicos un encabezamiento alabando a este hombre por ser tan amable, gentil y misericordioso, porque rescató a 150 y dejo morir a 850 o incluso si hubiera rescatado a 850 y dejara a la suerte 150, a quienes él podría haber salvado? Lo dudo mucho. Por la conciencia que Dios ha dado a los "Totalmente Depravados" y los espiritualmente muertos hijos de Adán, todos los condenarían por su comportamiento despreciable. Nadie con sentido de moral, que Dios ha impreso en cada conciencia, podría alabar a un hombre por dejar a alguien morir que pudo haber salvado.

¿Sin embargo se supone que debemos creer que Dios se abstiene de rescatar a millones y quizá miles de millones, a los cuales él también podría haber salvado? ¿Y debemos de alabarle más por haber limitado su amor, misericordia y gracia? ¡Tal es la enseñanza del calvinismo!

La difamación contra Dios claramente expresada

W. J. Seaton dice, sin ningún sentido aparente de la ironía o la vergüenza, "Si solo Dios puede salvar, y si todos no son salvos, entonces la conclusión debe ser que Dios no ha escogido salvar a todos".[36] Rose sostiene que el afirmar que el propósito de la muerte de Cristo era proveer salvación para todos "es socavar los cimientos de nuestra fe".[37]

¿Cual "fe" es esa? ¿Cómo se atreven Agustín y Calvino a difamar de tal manera al Padre celestial, que la Biblia nos asegura que es infinitamente con tanto amor, misericordioso, bueno y benevolente de lo que cualquier humano podría ser? El calvinismo ha reducido el amor y compasión de Dios a un nivel inferior, incluso al que los impíos aplican mutuamente.

Piper termina uno de sus libros más importantes, en el que él intenta justificar el Dios réprobo del calvinismo, con esta exhortación a los lectores elegidos: "Confiaremos en la misericordia solamente. En la esperanza de gloria extenderemos esta misericordia a los demás que vean nuestras buenas obras y glorifiquen a nuestro Padre celestial".[38] ¿Por qué darían gloria al Dios del calvinismo, al ver las buenas obras de los elegidos, los que han sido predestinados a la condenación eterna, a quienes se les cerró la puerta de salvación? La conciencia dada por Dios se ofende en el regocijo de los calvinistas en su elección, sin una sola palabra de simpatía para los que pasaran la eternidad en angustia, y para quienes desde el principio nunca hubo esperanza alguna. ¿Y cómo podrían estar interesados en aquellos para quienes Dios no tiene ninguna preocupación?

Y en cuanto a la misericordia, sólo si uno está absolutamente seguro de que está entre los elegidos ¿Y puede algún calvinista asegurarlo?) se atreve a confiar en esta "misericordia" de este Dios sin misericordia. Para los no elegidos no hay piedad real, porque cualquier bendición en esta vida es anulada por una eternidad en el tormento. Ni tampoco necesita el calvinista ser misericordioso, excepto para aquellos a quienes (al igual que su Dios) "le place" ser misericordioso.

John MacArthur escribe un libro entero[39] intentando demostrar que Dios tiene gran amor y es misericordioso hacia aquellos a quienes él ha predestinado a un tormento eterno, porque él les da sol y lluvia y bendiciones temporales en esta vida breve. ¡Sólo un calvinista podría pensar en esos términos! ¿Felicitamos a la gracia y el amor de un asesino en serie que siempre da una buena comida a sus víctimas justo antes de torturarlos y matarlos? Ah, pero Dios es soberano y la arcilla no puede quejarse de lo que el alfarero ha hecho de él.

Por el contrario, no somos meros terrones de arcilla, sino criaturas hechas a la imagen de Dios y a quien él con tanto amor prometió salvación, si nosotros tan solo creemos. El Dios

del calvinismo ofende la conciencia que el Dios de la Biblia ha puesto dentro de toda la humanidad, pisotea la misma compasión que con amor Dios ha infundido aún a los impíos y quien manifiesta un nivel inferior de comportamiento hacia las multitudes que él (Dios) requiere de nosotros hacia nuestros enemigos. ¡Algo está mal con esto!

El verdadero problema no es la soberanía de Dios, a la que todos están de acuerdo. La cuestión es la misericordia y gracia motivada por el amor de Dios. La *Limitada* e *Irresistible* "gracia" del calvinismo no es gracia en lo absoluto.

---

1. John Calvin, Acts of the Council of trent: With the Antidote, ed. and trans. Henry Beveridge (1851); in Selected Works of John Calvin: tracts and letters, 7 vols., ed. Henry Beveridge and Jules Bonnet (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1983), 3:111.
2. James R. White, the potter's Fre
dom (Amityville, NY: Calvary Press Publishing, 2000), 247.
3. Arthur W. Pink, the Sovereignty of God (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 2nd prtg. 1986) , 12.
4. Ibid., 144.
5. David J. Engelsma, Hyper-Calvinism [2] and the Call of the Gospel (Grandville, MI: Reformed Free Publishing Association, 1980), 53.
6. Paul K. Jewett, Election and predestination (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985 ed.), 3–4.
7. John Piper, The Justification of God: An Exegetical and Theological Study of **Romans:9:1**
–23 (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2000), 179.
8. J. I. Packer, "The Love of God: Universal and Particular," in Still Sovereign, ed. Thomas R. Schreiner and Bruce A. Ware (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2000), 283–84.
9. Edwin H. Palmer, the five points of calvinism [2] (Grand Rapids, MI: Baker Books, enlarged ed., 20th prtg. 1999), 95, 124–25.
10. White, potter's, 137.
11. Piper, Justification, 82–83.
12. John Piper and Pastoral Staff, "TULIP: What We Believe about the Five Points of Calvinism [2]: Position Paper of the Pastoral Staff" (Minneapolis, MN: Desiring God Ministries, 1997), 3.
13. John Piper, the legacy of Sovereign Joy: God's triumphant Grace in the lives of Augustine, luther, and Calvin (Wheaton, IL: Crossway Books, 2000), 18.
14. Ibid., 38.
15. Ibid., 24–25.
16. Ibid., 32–35.
17. Ibid., 34–38.
18. R. C. Sproul, Faith Alone: The Evangelical Doctrine of Justification (Grand Rapids, MI:
Baker Books, 1995), 26.
19. Ibid., 23.
20. Robert A. Morey, Studies in the Atonement (Southbridge, MA: Crowne Publications, 1989) , 82.
21. R. C. Sproul, the Holiness of God (Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, Inc., 1993 ed.), 144.
22. Dick Sanford, predestination and Election, ed. John R. Cross (self-published monograph, n. d.), 3.
23. White, potter's, 100.
24. Ibid., 105.
25. Robert L. Dabney, the Five points of Calvinism [2] (Harrisburg, VA: Sprinkle Publications, 1992) , 35.
26. Piper, Justification, 178, note 31.
27. Donald J. Westblade, "Divine Election in the Pauline Literature." In Still Sovereign, ed.
Thomas R. Schreiner and Bruce A. Ware (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2000), 72–73.
28. Packer, "Love." In Still, 283.
29. Thomas R. Schreiner, "Does Scripture Teach Prevenient Grace in the Wesleyan Sense?" in Schreiner and Ware, Still, 231.
30. White, potter's, 101.
31. Palmer, five points, 27.
32. Joseph C. Dillow, the Reign of the Servant Kings: A Study of Eternal Security [4] and the Final Significance of Man (Haysville, NC: Schoettle Publishing Co., 2nd ed. 1993), 287.
33. Arthur T. Pierson, the Believer's life: its past, present, and Future tenses (London: Morgan and Scott, 1905), 20, 33.
34. John Calvin, institutes of the Christian Religion, trans. Henry Beveridge (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1998 ed.), III: xxi, 1.
35. Loraine Boettner, the Reformed Doctrine of predestination (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1932),95.
36. W. J. Seaton, the Five points of Calvinism [2] (Carlisle, Pa: The Banner of Truth Trust, 1970), 12.
37. Pink, Sovereignty, 260.

38. Piper, Justification, 220.
39. John MacArthur, Jr., the love of God (Dallas, TX: Word Publishing, 1996).

CAPÍTULO 25 - LA GRACIA Y LA RESPONSABILIDAD HUMANA

Además de las muchas Escrituras ya discutidas, los calvinistas tienen un número de otras citas favoritas que apoyan el TULIP y en especial la Irresistible Gracia. Presentaremos un número suficiente de estos textos para permitir que los líderes calvinistas expongan sus mejores argumentos. Un pasaje utilizado muy frecuentemente y con la mayor confianza es Juan 6:37, 44: "Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí... Ninguno puede venir a mí, si el Padre... no le trajere..." Note el entusiasmo que White "demuestra" sobre su tesis de esta porción de la palabra de Dios:

Si creer que el hombre quien está "tan muerto" en pecado es incapaz de venir a Cristo por su propia voluntad es "calvinismo extremo", entonces el Señor Jesús llego primero que Calvino por 1500 años con su predicación en la sinagoga en Juan 6. Aquí tenemos al Señor enseñando casi todo lo que Norman Geisler identifica como "calvinismo extremo." Jesús enseña que Dios es soberano y actúa con independencia de la "libre elección" de los hombres. Además enseña que el hombre es incapaz de tener fe fuera de la habilitación del padre. Entonces limita este cuadro a los individuos dados por el padre al hijo. Después enseña irresistible gracia sobre los elegidos (no por "voluntad"), cuando afirma que todos aquellos que le entrega el padre vienen a él. Juan 6:37-45 es la exposición más clara de lo que llama [Geisler] "calvinismo extremo" en la Biblia.

Hay buena razón por la qué [Geisler] tropieza en este punto: no hay una exégesis significativa que no sea reformada del pasaje...

La acción de dar por el Padre se presenta antes de la acción de venir a Cristo por el individuo. Y puesto que todos se dan tan infaliblemente, tenemos la elección incondicional y la gracia irresistible... ¡en el espacio de nueve palabras...! Puesto que la acción de venir depende de la acción de dar, podemos ver que simplemente no es posible exegéticamente [negar que] Dios da los resultados en la venida del hombre. La salvación es del Señor...[1]

¿Se encuentran en este pasaje "Elección incondicional y la gracia irresistible"? Yarbrough,[2] Piper, [3] D. a. Carson, [4] y J. I. Packer[5] (entre otros) creen que sí. Sin embargo, las palabras "incondicionales", "irresistible" y "gracia" no están allí, ni pueden ser encontradas en ninguna parte de la Biblia. ¿Y Dios "limita este cuadro a los individuos dados por el Padre"? Esto no es lo que Cristo dice. Cualquier significado de Cristo, debe estar de acuerdo con el mensaje completo de la palabra de Dios y Elección Incondicional y la Irresistible Gracia contradicen el tenor entero de la Escritura. Por supuesto, la "habilitación" de Dios es esencial no sólo para venir a Cristo, pero cualquier cosa que haga un hombre salvo o no, incluso aun respirar. Sin embargo, *habilitación* está lejos de causar irresistiblemente la acción del hombre. Sin embargo, Yarbrough afirma, "quien viene al hijo lo hace como resultado de la atracción forzosa del padre."[6] ¿Forzosa? ¿Dónde se encuentra esta enseñanza en este pasaje?

Sproul insiste en que un "Punto crucial del conflicto entre Roma y la reforma (refiriéndose al calvinismo) ... fue la eficacia de la gracia divina. ¿Es gracia irresistible y eficaz por sí sola o es resistible y dependiente de la cooperación humana?" Alegando que es irresistible, él cita a Tomas de Aquino para apoyarse. Pero Aquino es ambivalente: "ayuda divina... la ayuda de Dios... la ayuda de la gracia, etc.…" [7] El ayudar a alguien no es forzarlo irresistiblemente. ¡Ayudamos a la gente a hacer lo que desean hacer, sin ese deseo por su parte, esa "ayuda" sería coacción!

Una Tendencia Preocupante

Ya hemos llamado la atención a una preocupante y aparente falta de compasión por los perdidos entre los calvinistas. ¿Y cómo podría esto ser otra cosa? Ellos no se atreverían a tener simpatía por aquellos a quienes Dios satisface predestinar a la perdición eterna [según su enseñanza].

Tal teoría lógicamente conduce a la apatía hacia el evangelismo, aunque muchos calvinistas no sucumben a las consecuencias prácticas de su creencia. Custance razona, "Si la elección garantiza la salvación de todos los que están predestinados para ser salvos, ¿por qué nosotros deberíamos molestarnos con el evangelismo...? ¿Qué posible diferencia puede tener si hablamos a los hombres o no?"[8] Él tiene razón.

Es razonable para un calvinista pensar, "yo soy uno de los elegidos. Aquellos a quienes Dios ha maldecido sean malditos; no hay nada que yo pueda hacer por ellos. El preocuparse sería quejarse contra Dios por predestinarlos a su justo juicio". Pero la conciencia que Dios ha dado, incluso a los impíos condena esta actitud.

¿Pero no ama Dios a los perdidos lo suficiente como para salvarlos a todos? ¿Carece Él de suficiente misericordia en los perdidos para darles la fe y creer para salvación e incluso ser glorificado en condenar soberanamente a tantos y salvar a tan pocos? ¿Es este el Dios bíblico?

Morey escribe aprobando, "Calvino enseñó que Dios amó a los elegidos y planeó su santidad y su salvación mientras que... Odia al reprobado y planeó su pecado y condenación".[9] ¿"había planeado" incluso *su pecado*? Sí, "aun el error de un mecanógrafo" — ¡Esto es el calvinismo! Si ese es el Dios de la Biblia el calvinismo es cierto. Si no, el calvinismo debería ser condenado por su tergiversación de Dios.

La inmensa evidencia de la Escritura

Literalmente cientos de Escrituras expresan la preocupación genuina de Dios para un Israel [1] rebelde. Él envía a sus profetas a suplicarles a que se arrepintieran para que no tenga que castigarlos. Seguramente, Pablo refleja el corazón de Dios en su deseo de sufrir la condenación eterna, incluso si esto rescataría a sus hermanos, los judíos, del infierno. Tiene una fuerte pasión por la salvación de los Gentiles — una pasión desinteresada, que

sólo podría venir del Espíritu Santo que moraba en Él. El Señor Jesucristo lloró por Jerusalén, identificándose como Yahveh, quien ha llorado por sus hijos rebeldes (Isaías 1:1-9) durante siglos.

Escuchamos a Jesús llamar a todo aquel que está cansado, agobiado, o con sed, "Venid a mí". Hemos escuchado a nuestro Señor repetidamente declarar que cualquiera que crea en Él será salvo. Y hemos visto muchas Escrituras que ofrecen salvación a todo el mundo y declaran que Dios quiere que todos los hombres sean salvos, que dio a su hijo para la salvación de todo el mundo, que no quiere que nadie perezca, y que Cristo murió por los pecados de todos.

Para anular esta clara enseñanza de la Escritura, el calvinista cambia "mundo" por "elegido" en veinte Escrituras. Cambia "todo" y "todos" a "elegidos" al menos 16 veces cada uno. Además, convierte la frase "cada hombre" seis veces a "elegidos" y "todos" en "electo" tres veces. En ningún caso hay algo en el texto para justificar la sustitución de "elegir". El cambio se ha hecho por una sola razón: ¡para apoyar el calvinismo! Así, que cuando Cristo dijo "a todos atraeré a mí mismo" (Juan 12:32), el calvinista afirma, "el 'todo' claramente se refiere a todos los escogidos de Dios".[10] ¿Claramente? Sólo puede verse "claramente", si uno es calvinista.

Uno pensaría que el testimonio abrumador de las Escrituras que enseñan que Dios es amor, que es siempre misericordioso a todos y quiere que todos lleguen al conocimiento de la verdad, sería aceptada con gratitud y con alegría por todos los verdaderos seguidores de Cristo y que esta buena noticia se proclamaría al mundo como Cristo lo ordenó. En cambio, hemos visto que en aquellos lugares donde se afirma claramente el deseo de Dios para la salvación de toda la humanidad, los calvinistas insisten que Dios ha elegido salvar a sólo un número selecto. Y hacen un gran esfuerzo para negar lo que se afirma tan claramente del amor inmerecido e ilimitado de Dios para todos. Se debe interpretar los pasajes tales como "Todo lo que el padre me da vendrá a mí" (Juan 6:37) y "Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere" (Juan 6:44) en armonía con el mensaje completo del amor de Dios para todos.

Pero Piper se va hasta los extremos para "mostrar de las Escrituras que la existencia simultánea de Dios 'el cual quiere que todos los hombres sean salvos' (1 Timoteo 2:4) y su voluntad para elegir incondicionalmente a aquellos que realmente serán salvos (Siendo Juan 6:37 uno de los textos al que hace referencia) no es un signo de esquizofrenia divina o confusión exegética".[11] De hecho, se trata de una contradicción irremediable a menos que se reconozca el poder de elección del hombre dado por Dios.

Considere las palabras de Cristo: "Todo lo que el padre me da vendrá a mí" no dice que "todo lo que padre atrae vendrá a mí." Ni tampoco "Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere" quiere decir que *todo* lo que el padre atrae viene a Cristo. Y sin duda "y yo le resucitaré en el día postrero" (Juan 6:40, 44, 54) se refiere a aquellos que realmente vienen a Cristo y no a todos los que son atraídos, y definitivamente no habla de

aquellos que son atraídos y luego "retroceden para perdición" (Hebreos 10:39). Aceptemos lo que en realidad dice Cristo.

El mejor esfuerzo de los calvinistas

En defensa del carácter y honor de nuestro Dios, estamos teniendo mucho cuidado para entender con precisión el calvinismo. Debemos considerar cuidadosamente los argumentos de White en como él los desarrolla desde Juan 6:37-45, una escritura a la que él llama "la exposición más clara de lo que llaman (los críticos) 'Calvinismo extremo.'" White escribe:

Literalmente, Jesús dice, "ningún hombre puede venir a mí". Estas son palabras de incapacidad y se colocan en un contexto universal. Todos los hombres... carecen de la capacidad de venir a Cristo por sí mismos... Este es el "muerto en pecado" de Pablo en (Efesios 2:1) y el "no pueden agradar a Dios" en (Romanos 8:8). Es la Doctrina reformada de la total depravación: la incapacidad del hombre enseñado (en este pasaje) por el Señor quien conoce los corazones de todos los hombres...

Todos los hombres estarían en la posición desesperada de "no poder venir" a menos que Dios actué y lo hace atrayendo a algunos a Cristo, pero no a todos los hombres... Ningún hombre puede tener la "voluntad" para venir a Cristo fuera de esta atracción divina... Los eruditos reformados afirman que los que son atraídos son los que fueron entregados por el padre al hijo: es decir, los elegidos...

*No puede afirmarse que... el Padre atrae a cada ser humano individual [o] todos serian salvos y el resultado sería el universalismo, porque todos los atraídos también serían resucitados en el día postrero.**[12]***

¿Dónde en este pasaje menciona Jesús la "total depravación" o "muerto en pecado" o "incapacidad" o "no puede agradar a Dios" o alguna cosa acerca de un "elegido"? Ninguna de estas teorías calvinistas existe aquí — ni tampoco se implica alguna parte del tulipán. Jesús no dice que la atracción se limita solo a los elegidos, para evitar el universalismo como resultado. Tampoco dice que la atracción es irresistible o incondicional. Pero Sproul dice que "atraer" significa "obligar"[13] y Pink insiste en que significa "impulsar".[14] Yarbrough escribe, "Es difícil imaginar una descripción más explícita de la actividad de la atracción selectiva y eficaz del Señor".[15]

Pero por el contrario, esas ideas se imponen sobre el texto porque el calvinismo los requiere. Esas no son indicadas por Cristo.

Cristo no dice que todos los que son atraídos realmente vendrán a él y serán salvos. Pero White se une a muchos otros que consideran que este es uno de los "pasajes de predestinación" principales.[16] y un texto que comprueba la Irresistible gracia. Vance cita al menos trece autores de esta misma persuasión.[17] Schreiner y Ware también afirman que "aquel que es atraído también será resucitado el día postrero."[18] Sin embargo, Cristo

dice claramente que aquellos que realmente vienen a Él serán resucitados en aquel día. Los calvinistas leen en las palabras de Cristo aquello que no está allí. Él realmente dijo:

1. Todo lo que el Padre me da, (no al que atrae) vendrá a mí;
2. y al que a mí viene, (no todo al que atrae el Padre) no le echo fuera.
3. Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, (No los que el atrae) no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.
4. Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, (o atraído a él) tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.
5. Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; (Todo el que vino fue atraído-no todo el que es atraído viene) y yo le resucitaré en el día postrero. (Todo el que ha sido resucitado ha sido atraído, pero no todo el que fue atraído es resucitado)

Lea el texto completo otra vez (Juan 6:35 – 65). Cristo no dice que todos los que el Padre atrae, sino todos los que él da al hijo, vendrán a él, y el (Cristo) no va a perder a ninguno de los que el Padre le da; todos ellos resucitarán en el día postrero. ¿De cuáles está hablando Cristo? Hemos visto que la Biblia enseña que en el pre-conocimiento de Dios él sabía quién creería y quien rechazaría el Evangelio. Los primeros son aquellos a quienes el padre ha dado al hijo. No hay nada aquí sobre un número selecto de creer para salvación ni tampoco el elegir no salvar al resto de la humanidad.

Cristo dice que nadie puede venir a él a menos que el padre le trajere. Pero él no dice que todo el mundo a quien el padre atrae llega al hijo y se salva. Toda la Escritura testifica de un deseo genuino por parte de Dios para que todos puedan ser salvos. La salvación ha sido adquirida por Cristo y realmente se ofrece a todo aquel que cree, pero no todo el mundo cree. El deseo sincero de Dios para que todos puedan ser salvos es indicado a menudo y claramente por profetas, Cristo y sus apóstoles, y no nos atrevemos a ver una interpretación contraria de ello en este pasaje.

El elemento del Padre de "traer" es mencionado por Cristo solamente en este único pasaje. Por otro lado, la promesa se encuentra varias veces a lo largo del Evangelio de Juan de "que todo aquel que cree en él no se pierda... El que creyere en el hijo tiene vida eterna... el que no cree en el hijo no verá la vida... Si alguno tiene sed, venga a mí y beba" etc. (Juan 3:16 – 17, 36; 7:37).

La declaración de Cristo es clara, que no todo el mundo que es traído, sino que "Que todo aquel que *ve* al Hijo, y *cree* en él, tenga vida eterna..." (Juan 6:40). En este pasaje no encontramos la elección incondicional o la gracia Irresistible sino la responsabilidad humana.

La responsabilidad de las pruebas

Sin duda, las Escrituras repetidamente presentan el amor de Dios, su compasión y preocupación por todo Israel [1] y por todo el mundo para que sean salvos. Tampoco cabe duda de que Él ofrece salvación a todos en el lenguaje más claro posible. En cambio, no se puede producir evidencia de ninguna de las Escrituras usadas para probar los principios del calvinismo de una forma clara. La responsabilidad de la prueba esta sobre el calvinista, para mostrar que la Biblia enseña claramente su doctrina. Incluso en este pasaje, lo que White llama "la exposición más clara del calvinismo", la teoría no está claramente establecida, sino que debe ser repetida veces leída en él texto.

Sin lugar a dudas, las frases representadas por las primeras cuatro letras de sus siglas TULIP no aparecen en la Biblia. Ese hecho habla volúmenes. La Biblia nunca dice que el hombre es por naturaleza incapaz de creer en el Evangelio o de buscar a Dios. Nunca dice que un grupo selecto es elegido incondicionalmente para salvación o que la gracia es irresistible, o que Cristo murió sólo por un electo. Nunca se enseña la regeneración soberana como precedente a la fe en Cristo. ¡El calvinista no puede producir en ninguna parte del TULIP una declaración clara y sin ambigüedades de cualquier parte de la Escritura! Pero podemos mostrar cientos de pasajes que refutan el TULIP.

Nunca las Escrituras declaran que Dios desea que miles de millones perezcan y que es su beneplácito voluntad (e incluso para su gloria) el retener de ellos la salvación. Nunca es limitado el amor de Dios a un grupo selecto al que Dios sólo desea salvar. En contraste con unos pocos textos que los calvinistas deben usar obligadamente para apoyar el TULIP, hay cientos que claramente proclaman el amor de Dios y el deseo de la salvación para todos.

La responsabilidad de la prueba está sobre el calvinista para mostrar claramente en la Biblia que su doctrina es verdadera, y ellos no pueden hacerlo.

Aquellos “que retroceden para perdición”

Incluso en este pasaje sobre la atracción del padre, no hay nada que indique que sólo algunos de los que son atraídos o que la atracción es irresistible y sin el deseo dispuesto del que está siendo traído. Por otra parte, para "traer" a alguien en el sentido ordinario de la palabra no significa que necesariamente vendrá todo el camino, ni tampoco hay nada en el griego o el contexto para sugerir, y mucho menos exigir, esta conclusión.

Cientos de veces en el Antiguo Testamento, Dios llama a través de sus profetas a Israel [1], a los hambrientos y sedientos, a todos los que se arrepienten, a todo el que quiera, a buscarlo, a "Gustad, y ved que es bueno Jehová" (Salmo 34: 8). Seguramente él está tratando de "traerlos" a sí mismo. No hay sugerencia alguna de que Dios irresistiblemente hará que cierta persona venga a Él, y mucho menos que hará esto con todos. Y así es todo el Nuevo Testamento. La llamada se hace a "todo el que quiera ven" una y otra vez. La invitación está abierta a todos los que están dispuestos. Para que el calvinista intente hacer de Juan 6 la excepción que apoya a TULIP, es pervertir el mensaje claro de la totalidad de las Escrituras.

Al contrario de la **eisegesis** (un significado que fluye de un interés personal) forzada sobre este texto para producir un llamado irresistible a Cristo (que él nunca enseñó), muchas almas llegan parcialmente a Cristo por el Padre y luego se vuelven atrás: "Mas el justo vivirá por fe;
Y si retrocediere, no agradará a mi alma. Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, [griego, apoleia]; sino de los que tienen fe para preservación del alma"(Hebreos 10:38-39).

La misma palabra griega, apoleia, se encuentra ocho veces en el Nuevo Testamento. A menudo es traducido como "perdición" y en cada caso significa la condenación eterna. Piper reconoce que la "mayoría de los comentaristas están de acuerdo... [Apoleia] indica claramente la perdición eterna... "[19] considere lo siguiente: “juicio y de la perdición de los hombres impíos"(2 Pedro 3:7); “Y la bestia... va a perdición "(Apocalipsis 17:11). Claramente, aquellos que "retroceden para perdición" no pueden estar entre los elegidos del calvinismo, ya que los elegidos no pueden perder su salvación y ser condenados. Aún aquellos que "retroceden" debieron ser atraídos hasta cierto punto. De lo contrario, para ellos el "retroceder" no tendría ningún sentido.

White evita Hebreos 10:38-39. También Pink, Sproul, Piper y muchos otros calvinistas, al menos en los libros que hemos podido leer. Vance, en su tratamiento exhaustivo, es incapaz de citar a un solo calvinista que haya comentado sobre este pasaje.

Una de muchas cartas similares que he recibido declaró, "usted hace que Dios parezca un débil celestial que de seguro le gustaría salvar a las personas, pero solo puede hacerlo si estos cooperan. ¡Pero el Dios de la Biblia es poderoso para salvar, y lo hace a pesar de la voluntad orgullosa, testaruda, y arrogante de los pecadores caídos!"

¿Así que Dios podría *causar* a *cualquiera* y a *todos* a creer en el Evangelio y atraerlos irresistiblemente al cielo, pero solo lo hace para un número selecto? ¡Este es el calvinismo, llámese "moderado" o "extremo"! Ha sido impuesto en la Biblia en contravención del tenor entero de las Escrituras desde Génesis hasta el Apocalipsis. Es una difamación sobre el carácter de Dios, una negación de la naturaleza del amor y una ofensa a la conciencia que Dios ha puesto en el corazón de cada hombre.

Sin lugar a dudas, la salvación es un regalo del amor de Dios. No puede ser forzado un regalo, ni el amor, a como Dios lo ha diseñado y como lo presenta la Biblia al que no quiere recibirlo, incluso por Dios. Esto no indica ninguna debilidad en Dios, mucho menos hacer de Él un "débil", sino que simplemente refleja la naturaleza del amor y un regalo, como ampliamente lo hemos demostrado.

Que el hombre pueda rebelarse contra Dios, desobedecer sus leyes y rechazar la oferta de Dios del don de su gracia, no denigra la soberanía de Dios. De hecho, en su soberanía Él ha ordenado que el amor y el regalo requieran de una decisión, y lo hace claro en Su palabra. Otra de las cartas que fue discutida similarmente:

Tú dices que Dios ama a cada persona en el mundo y que es su voluntad salvar a cada uno... Pero el pensar incluso que Dios soberano permite al hombre frustrar su voluntad divina es herético, menospreciable a la grandeza de Dios, y un fabuloso invento de la mente para dar cabida a su parcialidad. Dios controla cada animal, cada persona y todos los eventos... Sus opiniones, querido hermano, subordinan la voluntad de Dios a la voluntad del hombre y presentan el plan de salvación de Dios como un fracaso puesto que todos los hombres no son salvos...[20]

Quienes sostienen esta posición difícilmente lo han pensado con mucho cuidado. Nosotros hemos observado lo obvio: si Dios controla cada persona y evento, entonces la violación, asesinato y todos los crímenes y guerras y sufrimiento deben ser su obra, según su voluntad — claramente este no es el caso. En el Consejo de su voluntad, Dios permite lo que no es su perfecta voluntad para darle al hombre el poder de elección. El mal es lo opuesto a la voluntad de Dios. Por lo tanto, podemos estar seguros de que no es voluntad de Dios que el mal reine en la tierra. Satanás es el Dios de este mundo, y "y el mundo entero está bajo el maligno (es decir, el malvado, Satanás)" (1 Juan 5:19). Dios permite el estado de estas cosas sólo por un tiempo.

Sin el poder de elección, podríamos no amar a Dios ni tampoco el uno al otro. Al hombre se le ha dado la responsabilidad impresionante de elegir por sí mismo. Lamentablemente, la mayoría eligen el mal sobre el bien y a sí mismos en lugar de Dios. Él no obliga la salvación sobre ningún hombre, como tampoco obliga a nadie obedecer los diez mandamientos.

¿Es todo una farsa?

El calvinista afirma que Dios en su soberanía (si él así lo desea), podrían detener todo pecado y causar que todos obedezcan siempre y perfectamente a los diez mandamientos. Esto solamente sería posible si el hombre no tuviese libre albedrío. Sin embargo si eso fuera cierto, ¿cuál sería el punto de dar la ley? Dios podría haber controlado acciones, palabras y pensamientos humanos a tal punto que lo harían sin siquiera conocer la ley. Harían exactamente lo que la ley requiere.

Increíblemente, el calvinismo enseña que Dios dio los diez mandamientos, causo al hombre quebrantarlas, y los condeno por hacerlo. Convirtiendo así la Biblia en una farsa, el hombre en una marioneta y Dios en un monstruo a quien el ateo rechaza con justa razón.

Sin embargo, no puede haber ninguna duda, que el hombre, no Dios, es la causa del mal en la tierra, habiendo elegido egoístamente y tontamente el oponerse a Dios y a Su voluntad. Tampoco puede dudarse que el espíritu de Dios ha escrito sus leyes en cada conciencia y busca llamar a todos los hombres a Cristo. Sin embargo, tristemente, incluso aquellos a quienes Dios se rebeló en gran poder y con milagros, frecuentemente se rebelaron y fueron al infierno.

Dios dijo de Israel [1], "Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial... por cuanto Jehová os amó..." (Deuteronomio 7:6-8). Declaraciones similares se realizan en todo el Antiguo Testamento, Dios incluso llama a Israel [1] su esposa. Otra vez, "Cuando Israel [1] era muchacho, yo lo amé... los atraje, con cuerdas de amor... mi pueblo está adherido a la rebelión contra mí... "(Oseas 11:1-8). Todo Israel [1] fue atraído — muchos se retiraron del llamado.

A Israel [1] se le llama escogidos de Dios en ambos Antiguo y Nuevo Testamento (Isaías 45:4; 65:9, 22; Mateo 24:31, etc...). No cabe duda que Dios eligió a Israel [1], la llamo con "lazos de amor" (Oseas 11:4) a sí mismo. Sin embargo la mayoría de los israelitas entraron en la idolatría, se negaron a arrepentirse y seguramente no estaban entre los redimidos. Dios tuvo que decir varias veces, "Pero mi pueblo se ha olvidado de mí por innumerables días" (Jeremías 2:32); "incensando a lo que es vanidad" (18:15).

Muchos de los que se sienten atraídos por el Señor se niegan a creer en Él para salvación. Cristo dijo, "porque muchos son llamados, pero pocos son escogidos" (Mateo 20:16; 22:14). Y algunos que son elegidos no están dispuestos a cumplir con su llamado, sino que traicionaron el que alegaron era su Señor. Jesús dijo, "¿No os he escogido yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo…? Hablaba de Judas Iscariote. (Juan 6:70-71)

Jesús llamo a Judas, lo atrajo y lo escogió para ser un discípulo. Judas siguió a Jesús con los otros discípulos, llamó a Jesús "Señor" y salió con los otros discípulos "a predicar el Reino de Dios y a sanar a los enfermos" (Lucas 9:2). Pero Judas era como aquellos que dicen, "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre?... ¿echamos fuera demonios?... hicimos muchas obras maravillosas?" y sin embargo Jesús les dice, "nunca os conocí: Apartaos de mí" (Mateo 7:22-23). Estos no han perdido su salvación, ya que nunca fueron salvos. "!Nunca os conocí: Apartaos de mí!" será la declaración de Cristo a aquellos que fueron atraídos a Él, pero nunca llegaron a conocerlo como Salvador y Señor.

¿Qué significa, "a menos que el Padre lo llame"?

Naturalmente nadie busca a Jehová; todos buscamos nuestros propios deseos egoístas, y nadie puede venir a Cristo, excepto que el padre lo traiga. Pero el Espíritu Santo está en el mundo para convencer a todos de sus pecados y de su necesidad (**John:16:8-11**), el Evangelio está siendo predicado, el Padre atrae a todo el mundo (incluso a través del testimonio de la creación y la conciencia). Lamentablemente, muchos como Judas llegan parcialmente, incluso parecen ser discípulos, luego retroceden a la perdición.

Jesús no enseño y no podría enseñar un llamado irresistible en este pasaje o en ningún otro lugar, porque habría contradicho el resto de las Escrituras. A lo largo de su historia, Dios quiso llamar a Israel [1] a través de profetas que clamaban. A veces Israel [1] escuchaba, pero la siguiente generación "retrocedía a perdición". Su trato con Israel [1] ofrece prueba del deseo de Dios para la salvación de toda la humanidad, los cuales a todos llama, aunque pocos responden.

Sí, Cristo claramente dijo: "nadie puede venir a mí, excepto el padre... le trajere". White afirma que la declaración indica una incapacidad total por parte del hombre para venir a Cristo, que el hombre no puede cooperar de ninguna manera, sino que debe ser traído irresistiblemente sin fe ni consentimiento. Esto no es ser atraído, sino es ser propulsado contra su voluntad.

Ilusión Eisegetica

Para apoyar sus afirmaciones, White cita a Calvino, a quien se refiere con gran admiración. Al parecer, el gobierno tiránico de Calvino en Ginebra, donde incluso recurrió a la tortura de quienes no estaban de acuerdo con él, no le da causa para sospechar la comprensión y la fidelidad de Calvino en las Escrituras.

De hecho, tal comportamiento, tan completamente contrario al espíritu de Cristo y la palabra de Dios, es una indicación convincente que el entendimiento de Calvino era defectuoso sobre la soberanía de Dios, su misericordia y amor. Como el apóstol Juan escribe: "El que dice que permanece en él (conducta de sí mismo), debe andar como él (Cristo) anduvo." (1 Juan 2:6). Esta norma aplica a cada cristiano en todas partes en cada momento en la historia — y a veces, Calvino iba tan lejos, que ningún pretexto puede justificar su comportamiento.

Sin embargo, al parecer totalmente incoherente a los hechos históricos, reflejando una admiración muy común entre los calvinistas, White escribe:

Juan Calvino es admitido incluso por sus enemigos, de haber sido un gran exegeta de las Escrituras. Justo y perspicaz, los comentarios de Calvino siendo hoy de gran utilidad y beneficio para el estudiante de las Escrituras. Aquí están sus comentarios sobre Juan 6:44:

"Para venir a Cristo, aquí se utiliza metafóricamente para creer, el evangelista, para llevar a cabo la metáfora en la cláusula pertinente, dice que las personas son atraídas cuya comprensión es iluminada por Dios y cuyo corazón el inclina y forma a la obediencia de Cristo..., por lo tanto se deduce que no todos son atraídos, sino que Dios concede esta gracia a aquellos a quienes él ha elegido.

"En efecto es verdad que, en cuanto a la clase de atracción, no es violenta, con el fin de obligar a los hombres por fuerzas externas (¡tales como Calvino mismo utilizo!); sino es un impulso poderoso del Espíritu Santo, que hace que los hombres que antes eran reacios y reticentes, estén dispuestos. Por lo tanto, es una afirmación falsa y profana, que ninguno que es atraído solo es atraído si está dispuesto, como si el hombre se hubiese hecho obediente a Dios por sus propios esfuerzos... "[21]

Calvino estaba en lo correcto en que Cristo utiliza el "venir a él" por "creer en él." Schreiner y Ware escriben, "la 'venida' de Juan 6:37 es sinónimo de 'creer'. Que las palabras *venir* y *creer* son diferentes maneras de describir la misma realidad es confirmada

por lo que Jesús dice en Juan 6:35, ' Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás'".[22] Una vez más vemos que la fe en Cristo por medio del Evangelio precede y es, la condición del nuevo nacimiento y de la salvación (1 Corintios 4:15). Fe no es concedida después de que uno ha sido regenerado. El hecho de que venir es lo mismo que creer también contradice la Elección Incondicional y la Irresistible Gracia, porque el "venir" debe ser hecho sin fe, como si un hombre muerto es traído. Es cierto que, el padre atrae a los hombres a Cristo, pero a menos que realmente crean en él, no han "llegado" hasta el final, sino que se han retirado a la perdición.

---

1. James R. White, the potter's Freedom (Amityville, NY: Calvary Press Publishing, 2000), 155–56.
2. Robert W. Yarbrough, "Divine Election in the Gospel of John." In Still Sovereign: Contemporary perspectives on Election, Foreknowledge, and Grace, ed. Thomas R. Schreiner and Bruce A. Ware (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2000), 50–51.
3. John Piper, "Are There Two Wills In God?" In Schreiner and Ware, Still, 107.
4. D. A. Carson, "Reflections on Assurance," Westminster theological Journal, Vol. 54.
5. J. I. Packer, "The Love of God: Universal and Particular." In Still, 283.
6. Yarbrough, "Divine." In Still, 50.
7. R. C. Sproul, Faith Alone: The Evangelical Doctrine of Justification (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1995), 137–38.
8. Arthur C. Custance, the Sovereignty of Grace (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1979), 277.
9. Robert A. Morey, Studies in the Atonement (Southbridge, MA: Crowne Publications, 1989) , 296.
10. Arthur W. Pink, Exposition of the Gospel of John (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1975), 682.
11. Piper, "Two Wills." In Still, 107.
12. White, potter's, 158–60.
13. R. C. Sproul, Chosen by God (Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, Inc., 1986), 69.
14. Pink, Exposition, 338.
15. Yarbrough, "Divine." In Still, 51.
16. D. A. Carson, Divine Sovereignty and Human Responsibility (Atlanta, GA: John Knox Press, 1981), 174.
17. Laurence M. Vance, the Other Side of Calvinism [3] (Pensacola, FL: Vance Publications, rev. ed., 1999), 508.
18. Schreiner and Ware, Introduction to Still Sovereign, 15.
19. John Piper, The Justification of God: An Exegetical and Theological Study of Romans 9:1–23 (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2000), 201.
20. To Dave Hunt, n. d., received September 10, 2000. On file.
21. John Calvin, Commentary on the Gospel of John, the Comprehensive John Calvin Collection (Ages Digital Library, 1998); cited in White, potter's, 161.
22. Schreiner and Ware, Still, 14.

CAPITULO 26 - LOS ERRORES DE CALVINO SON SERIOS

Juan Calvino creía y practicaba una serie de cosas que muchos que se llaman calvinistas hoy en día considerarían seriamente equivocadas, si no herejías. Por ejemplo (como hemos visto), afirmó dogmáticamente la eficacia del bautismo de infantes para efectos del perdón de los pecados y la entrada al Reino. Y a pesar de su pelea con Roma, él enseñó que ser bautizado por un sacerdote católico (practicado al mismo Calvino como niño) era eficaz para la eternidad. El sacerdote que hacía esto, incluso podría ser un incrédulo.

De no haber sostenido esta falsa doctrina católica romana, Calvino habría tenido que re-bautizarse, algo que para él era repugnante. Él se burlaba de los Ana-bautistas por oponerse al bautismo de infantes. A pesar de las razones válidas y bíblicas que ellos tenían — de un infante aún no había creído en Cristo- fueron despreciados por Calvino, y su ira y la de los otros reformadores se lanzó sobre los Ana bautistas. Estos verdaderos evangélicos fueron perseguidos y martirizados por los católicos y protestantes por ser bautizados por inmersión después de ser salvos por gracia por medio de la fe solamente, y solamente en Cristo.

El rechazo del bautismo de infantes fue uno de los dos cargos por el cual Miguel de Servetus (procesado por el abogado Calvino) fue quemado en la hoguera. Calvino escribió, "uno no debe estar satisfecho con simplemente matar a esas personas, sino que deben quemarse cruelmente".[1] (Ver capítulo 5 bajo el subtítulo "La tortura y quema en la hoguera de Miguel Servetus" del contexto adicional.)

Calvino promueve el error de la regeneración bautismal, de la salvación por "algún método secreto... de regeneración" sin tener que "oír con fe (el Evangelio)", que los niños de los elegidos son automáticamente hijos de Dios y de equiparar la circuncisión con el bautismo: “la promesa es una y la misma (la circuncisión y el bautismo) ... el perdón de pecados y la vida eterna... esto es, regeneración... Por lo tanto, podemos concluir, que... el bautismo ha sustituido la circuncisión y cumple la misma función.”[2]

Bautismo y Circuncisión

No se necesita de más evidencia en esta sección de sus Institutos para descalificar a Calvino como un buen maestro de las Escrituras y cuestionar su concepto entero de la salvación. Su mentalidad sacra imita al Catolicismo Romano:

Tenemos una… promesa espiritual dada a los padres en la circuncisión, similar a la que se nos da en el bautismo... el perdón de los pecados y la mortificación de la carne... el bautismo que representa para nosotros lo mismo que la circuncisión representaba para los judíos... De hecho, confesamos que la palabra del Señor es la única semilla de la regeneración espiritual; pero negamos... que, por lo tanto, el poder de Dios no puede regenerar a los bebés... Pero fe, dicen ellos, viene por el oír, lo cual los niños aun no tienen uso... Se exige de Dios entonces, porque él ordenó que la circuncisión fuese realizada en los cuerpos de los bebés... por el bautismo estamos injertados en el cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:13) (por

tanto) niños... deben ser bautizados... Podemos ver la violencia que hacen... sobre los baluartes de nuestra fe... porque... los niños... (de) Cristianos, desde su nacimiento inmediatamente son recibidos por Dios como herederos del Pacto, y también deben ser admitidos al bautismo.[3]

Esta misma regeneración bautismal, el desprecio por el bautismo de los creyentes y la ceguera con respecto a la diferencia entre la circuncisión y el bautismo permanece aún hoy entre muchos calvinistas. Bajo el título de "Bautismo infantil", en su Biblia de estudio de Ginebra, R. C. Sproul hace eco de Calvino:

La teología histórica reformada [calvinista] disputa la posición que sólo el bautismo de adultos creyentes es el verdadero bautismo y rechaza la exclusión de los niños de los creyentes de la comunidad visible de la fe... Más bien, el caso bíblico de bautizar los infantes de los creyentes se basa en el paralelismo entre la circuncisión del Antiguo Testamento y el bautismo del Nuevo Testamento como señales y sellos del Pacto de la Gracia.[4]

Por el contrario, el bautismo pertenece al nuevo pacto y es solo por la confesión de fe en Cristo (Hechos 8:37); la circuncisión estaba bajo el antiguo pacto y no requería de fe, y ninguno de los dos salva el alma. Por otra parte, la circuncisión no tenía ningún efecto en la regeneración, el perdón de pecados y salvación, ni tampoco podría ser usado como un símbolo, y solo era para varones como nos recuerda T. A. McMahon.[5] ¿Cómo entonces podrían ser salvas las mujeres? Y era para todos los varones descendientes de Abraham. Incluso Ismael, un incrédulo, fue circuncidado, igual que millones de judíos.

Si, a como enseñó Calvino, la circuncisión efectúa el “perdón de pecados y la vida eterna... esto es, regeneración”,[6] ¿cómo podían perderse los judíos circuncidados?; y ¿por qué Pablo clama a Dios “por Israel [1]... para que sean salvos" (Romanos 10:1)? ¿Por qué estaba él tan preocupado por la salvación de los judíos circuncisos de quienes él dijo, "Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne; que son israelitas..."(Romanos 9:1-4)? Claramente, la circuncisión no ofrecía "perdón de pecados y la vida eterna", ¡ni tampoco el bautismo!

¿Era Calvino realmente un gran exegeta?

Los argumentos de Calvino reflejan una inclinación a favor de la mentalidad sacra que aprendió como Católico Romano de Agustín, la cual elaboró y después se vio obligado a defender. Su lógica a menudo traiciona una inmadurez espiritual. Increíblemente, Calvino sostuvo:

En la actualidad son nuestros Cata-bautistas, que niegan que estamos debidamente bautizados, porque fuimos bautizados en el papado por idólatras y malvados... Contra estas cosas absurdas vamos a ser suficientemente fortificados si reflexionamos que por el bautismo fuimos iniciados... en el nombre del Padre y el Hijo y el Espíritu Santo; y, por lo tanto, que el bautismo no es de hombre sino de Dios, por quien sea que lo halla administrado

(sea clero o no). Ya sea que los que nos bautizaron eran ignorantes de Dios y sin ninguna piedad o aun aborrecedores, aún así no nos bautizaron a su ignorancia o sacrilegio, pero en la fe de Jesucristo, porque no invocan su propio nombre, sino el de Dios... Pero si el bautismo es de Dios, sin duda incluye la promesa del perdón de pecado, la mortificación de la carne, el estímulo del Espíritu y la comunión con Cristo.[7]

En el Calvinismo, el acto físico del bautismo tiene poder espiritual y proporciona la regeneración. ¡El ser bautizado por sacerdotes Católicos Romanos, que incluso no eran cristianos y promovían un falso evangelio, era aceptable a Calvino porque utilizaban el nombre de Dios cuando lo administraban! Incluso ser bautizado por aborrecedores de Cristo y de Dios traería la "promesa del perdón de pecado..." porque eran "parte del oficio ministerial".

Increíblemente, a pesar de ser una figura importante en la reforma protestante, ¡Calvino honraba a sacerdotes corruptos e incrédulos de Roma como ministros de Dios! Sin embargo condenó y persiguió a los que salieron de ese sistema del Anticristo a través de la fe en Cristo para ser posteriormente bautizados como creyentes según la Santa Palabra de Dios. Calvino enseñó que solamente el clero podía bautizar o administrar la cena del Señor, ya sea católico o protestante:

No... Es apropiado a particulares tomar para sí la administración del bautismo; para eso, así como la dispensación de la cena, es parte del oficio ministerial. Porque Cristo no dio instrucciones a cualquier hombre o mujer a bautizar, sino solo a aquellos a quienes él había nombrado apóstoles.[8]

Así también Calvino aceptaba el reclamo de Roma que sus obispos eran los sucesores de los doce apóstoles, y de ellos sus sacerdotes recibían la autoridad divina. ¿Y era él un líder de la reforma? Contrario a lo que Calvino enseñó acerca de un "oficio ministerial" exclusivo, nuestro Señor Jesucristo mandó claramente a los discípulos originales el hacer discípulos y enseñar a cada discípulo a quien ellos ganaban por medio del Evangelio, "enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado" (Mateo 28:20).

Tolerando los errores de Calvino

Obviamente, "todas las cosas" significa que cada nuevo discípulo de los discípulos originales debe hacer discípulos, bautizarlos y enseñarles a hacer lo mismo. Hoy en día, cada cristiano verdadero es un discípulo de un discípulo de un discípulo que se remonta a los discípulos originales, cada uno debe haber enseñado a los nuevos discípulos a también observar todas las cosas que Cristo encomendó a los doce originales. ¿Fueron los doce ordenados a bautizar y ministrar la cena del Señor? ¡También lo es cada cristiano verdadero como sucesor de los apóstoles!

Aquí tenemos prueba suficiente que todos los creyentes en Cristo están calificados a cumplir lo que los discípulos originales hicieron, incluyendo la Ministración del bautismo y

la cena del Señor. Las palabras de Cristo efectivamente destruyen la ficción de una clase especial de clero enseñoreándose sobre laicos. Uno podría pensar que este "gran exégeta" pudo ver este hecho claramente de la Gran Comisión, pero no lo hizo. Este error elemental fue la base del poder papista que Calvino ejerció en opresión sobre los ciudadanos de Ginebra.

Peor aún, ¿cómo podrían los sacerdotes y obispos de la iglesia católica, que ni eran salvos sino que creían y enseñaban una salvación falsa a través de obras y rituales, poder calificar como los sucesores de los apóstoles? Y ¿cómo podrían los ministros calvinistas, quienes desacordaban tan marcadamente con Roma sobre el Evangelio, no obstante ser co-sucesores, y compartir con el clero católico romano el derecho exclusivo para bautizar y administrar la Eucaristía? El "brillante exegesis" de Calvino lo condujo a graves errores y contradicciones tan descarada que uno se pregunta cómo los calvinistas de hoy pueden pasar por alto o tolerarlos.

Además, Calvino también enseñó que no existía ninguna diferencia entre el bautismo practicado por Juan el Bautista y el bautismo que Cristo mandó a sus discípulos de llevar a cabo: *"Concedo que el de Juan era un bautismo verdadero, siendo el mismo con el bautismo de Cristo... el ministerio de Juan era el mismo que Jesús luego delegó a los apóstoles".*[9] Esto está claramente equivocado y nosotros no necesitamos discutirlo. El bautismo de Juan "para arrepentimiento" (Mateo 3:11) no tenía nada que ver con la identificación del creyente con Cristo en su muerte, sepultura y resurrección, como es el caso del bautismo que Cristo dijo a sus discípulos que practicaran.

El hecho de que Pablo consideraba diferente el bautismo de Juan e inadecuado para los creyentes en Cristo (Hechos 19:1-6) es explicado por Calvino con la fantástica idea de que éstos no habían recibido el bautismo de Juan,[10] sin embargo, en respuesta a la pregunta de Pablo, "¿En qué, pues, fuisteis bautizados?", a lo que respondieron, "En el bautismo de Juan".

Tal parece que los calvinistas están dispuestos a tolerar una gran cantidad de errores impartidos por Juan Calvino y aun así lo consideran como uno de los exegetas más grandes en la historia. Sin embargo, con un estudio cuidadoso de lo que Calvino enseñó en sus institutos, tenemos una opinión muy diferente.

Que Calvino estaba equivocado en muchos otros puntos debería de aliviar el dolor de tener que admitir que quizá también estaba equivocado en el TULIP. Sin embargo por la alta estima en que tienen a Calvino, evitan esta simple admisión de los graves errores de su parte.

Encontrando la exegesis "No disponible"

No hay duda de que la interpretación calvinista de Juan 6:37-45 es contrario al tenor entero de la Escritura. Examinémoslo, también, en este contexto específico. En Juan 6:65, Jesús

utiliza un lenguaje ligeramente diferente diciendo lo mismo: "Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere (griego didomi)". Note que esto no es dar el pecador al hijo, sino el dar al pecador (dar a él), haciendo posible que venga a Cristo.

Sin duda, es justificable el tomar como mínimo lo que dice en el versículo 65 una posible indicación de lo que Cristo quiso decir que el padre atrae: es decir, que el padre le da la oportunidad de venir. De hecho, tenemos una abundancia de Escrituras indicando que esta oportunidad se la da a todo el mundo a través del Evangelio. Esta simple comprensión refuta adecuadamente la afirmación de White que "no existe una exégesis significativa del pasaje no reformado". Sin duda esta es una de las posibilidades.

De hecho, encontramos que la misma palabra griega (didomi) se utiliza para "dar" varias veces en el Nuevo Testamento en una forma que permite una interpretación claramente no calvinista de las palabras de Cristo, y que también es coherente con el énfasis Bíblico en general sobre el amor y la misericordia de Dios. Por ejemplo, Pablo usa didomi cuando dice que Dios "pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas" (Hechos 17:25). Los siguientes son algunos de los muchos lugares donde "didomi" se utiliza para indicar algo dado por Dios y que los hombres pueden ya sea recibirlo o rechazarlo, obedecer o desobedecer, y que también implica su cooperación:

- **Pues la ley por medio de Moisés fue dada**… (Juan 1:17) Nadie es forzado a obedecer, aunque hay serias consecuencias para la desobediencia.
- **(él) te daría agua viva**. (Juan 4:10) El agua no sería forzada en contra de su voluntad. La mujer samaritana tendría que querer hacerlo y beber voluntariamente.
- **Yo les he dado tu palabra**. (Juan 17:14) Los discípulos tuvieron que recibir la palabra voluntariamente y la obediencia a la misma fue por su elección, no fue forzado sobre ellos.
- **…la copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?** (Juan 18:11) Jesús rogó al padre que si la salvación pudiese llegar a la humanidad de cualquier otro modo, que pasara de l esta copa. Sin embargo, él bebió por la obediencia al padre y el amor por nosotros.
- **por la gracia que me es dada**, (Romanos 12:3; 15:15; Gálatas 2:9, etc.) Pablo usa esta expresión con esta misma palabra griega varias veces. Esta no es la mística Irresistible Gracia del Calvinismo. La gracia de Dios no fue impuesta sobre él por lo que él no podía desobedecer o no cumplir toda la voluntad de Dios, ni tampoco era necesario colaborar en el cumplimiento de las mismas.

Seguramente, todos estos usos (y otros como ellos) nos dan amplia razón para la exégesis no tan reformada que White dice que no está "disponible". El Padre atrae a los perdidos a Cristo dando (didomi) a ellos la oportunidad de creer. La entrega de aquellos que creen que el Hijo es de otra naturaleza. Y aquellos que son atraídos por el padre deben, en respuesta a la atracción del padre, "verlo" con los ojos de fe y creer en él para ser salvos. La entrega de los redimidos por el Padre al Hijo es otra cosa — es una bendición especial para aquellos que creen.

Cristo está diciendo que no podemos exigir salvación — debe ser dado a nosotros por Dios. La salvación implica un nuevo nacimiento y ningún hombre puede regenerarse a sí mismo en la familia de Dios; este privilegio solo lo puede dar Dios y sólo Dios tiene el poder de efectuarlo por su Espíritu Santo. Sin embargo en todo esto, no hay base bíblica ni racional para creer que Dios sólo concede esto para un grupo selecto que lo retiene al resto de la humanidad o que Dios lo obliga irresistiblemente sobre cualquiera.

Cristo no dice que el Padre fuerza, arrastra o irresistiblemente obliga a nadie a venir a Él. De hecho, Cristo da todo la indicación de que hay una clara responsabilidad por parte de los que están siendo atraídos a creer en él: "el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás... que aunque me habéis visto, no creéis"(**Juan:6:35-36**); "y no queréis venir a mí para que tengáis vida" (Juan 5:40). No se trata de que "no pueden porque mi padre no les atrae," sino que "usted no quiere."

En cambio, la visión calvinista de "atraerle" deja el "vengan a mí" sin sentido, absolviendo al pecador de cualquier responsabilidad de venir, arrepentirse o creer. Uno no puede ser responsable de lo que uno no puede hacer. A como lo hemos documentado ampliamente, el calvinismo enseña que el pecador está muerto y no puede responder a menos que Dios lo regenere primero por la Gracia Irresistible y luego le hace creer. En ninguna parte se puede encontrar tal enseñanza en las Escrituras, y ciertamente no en este pasaje.

Jesús dijo, "más mi Padre os da el verdadero pan del cielo." (Juan 6:32). No existe indicación de una alimentación forzada. De hecho, Cristo dice, "Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás. ... Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna;"(Juan 6:35, 40, 47). Él sigue diciendo, "Este es el pan que desciende del cielo, para que el que de él come, no muera." (Versículo 51).

La metáfora que Cristo eligió de comer y beber contradice el calvinismo. Es claro en este pasaje entero que comer y beber el cuerpo y sangre de Cristo es una metáfora para creer en Él, como lo admiten Schreiner y Ware: "Venir a Jesús es satisfacer su hambre y creer en él es saciar su sed."[11] A pesar de que el calvinista intenta decir que la fe para creer es dada por Dios, para hacer que los elegidos puedan creer, esta idea apenas cabe en la analogía de comer y beber. Sin duda es responsabilidad de quien el Padre le da el "pan de vida" voluntariamente comerlo. No hay ninguna, indicación de que el pan de vida es dado forzosamente a comer a los elegidos a través de la Irresistible gracia.

La Responsabilidad Humana

Las palabras de Cristo, " Ninguno **puede** venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere", sin la ayuda del Espíritu Santo, nadie puede venir al Señor. Mientras que la interpretación de White que "ningún hombre *puede* venir a mí", por no tener poder para tomar una decisión por sí mismo, porque Cristo no niega al hombre de la necesidad o una capacidad activa y de tener fe. El Padre solo puede *atraer*, pero el hombre debe venir a Cristo, porque esta gracia le es *dada* del Padre. Y cientos de pasajes nos dicen que esta dadiva (didomi) es

un regalo del amor de Dios y al igual que entrego a Su Hijo a morir por nuestros pecados, lo hizo para el mundo entero. Tal entendimiento es compatible con las repetidas invitaciones de las Escrituras, invitaciones que no tendrían sentido sin una responsabilidad definida por parte del hombre y la capacidad de "venir" cuando es "atraído". El hombre tiene una opción por cumplir: venir o no, comer o a beber de Cristo o a las cosas de este mundo y de Satanás.

Es cierto que la Biblia dice que "no hay quien busque a Dios" (Romanos 3:11). Pero eso es sólo un lado del caso y la Biblia deja claro que esta declaración no significa que, como insiste el Calvinismo, que ningún hombre es capaz de buscar. No es que el hombre carece de la capacidad de buscar a Dios o que Dios retiene la gracia esencial para venir a Él. El problema es que el hombre, por sí mismo, carece del deseo de buscar a Dios. Cegado por el pecado y obsesionado con el mismo, el hombre busca todo excepto a Dios (incluidos los dioses falsos que encuentra más atractivos) hasta que, por el Espíritu Santo, es convencido de pecado y convencido de su necesidad de un Salvador, y es atraído a Cristo.

En infinito amor e ilimitada gracia, Dios continuamente alienta al hombre a buscarlo. Aunque muchos y quizá la gran mayoría (porque amplio es el camino que lleva a la destrucción), rechazan la voz del llamado del Espíritu Santo y de Cristo para venir a él, muchos responden a este llamado en arrepentimiento hacia Dios y fe en nuestro Señor Jesucristo, el mensaje que Pablo predicó (Hechos 20:21). Es por eso qué Pablo se expendió — predicando el evangelio en el intento de persuadir a los hombres (2 Corintios 5:11) a venir a Cristo — y también nosotros.

El hombre es responsable de responder a la conciencia, al Evangelio y a la contienda del Espíritu Santo en sus vidas (Génesis 6:3). Tampoco podemos como creyentes evitar nuestra responsabilidad de obedecer a la orden de Cristo de predicar el Evangelio y hacerlo en el poder del Espíritu Santo con persuasión y convicción sincera. Pablo y Bernabé " hablaron de tal manera que creyó una gran multitud de judíos, y asimismo de griegos" (Hechos 14:1). Igual que nosotros, "ministre conforme al poder que Dios da" (Como oráculos de Dios) (1 Pedro 4:11).

La Sed Universal que Solo Dios puede Satisfacer

David dijo, "Mi corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro. Tú rostro buscaré, oh Jehová;"(Salmo 27,8). Los hijos de Coré cantaron, " Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, Así clama por ti, oh Dios, el alma mía” (Salmo 42:1). Otras Escrituras podrían citarse con el mismo sentido. No sólo se exhorta de esta manera a los elegidos, sino a todos los hombres en todos los tiempos y lugares (y esto incluye incluso a los malvados e injustos, lo cual todos somos por naturaleza)

Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. (Isaías 5:6-7) El Dios que hizo el mundo y todas las cosas… Y de una sangre ha

hecho todo el linaje de los hombres… para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros… (Hechos 17:24-27)

La interpretación calvinista de Juan 6, en su intento de demostrar la Limitada Expiación y la Irresistible Gracia, hace que las Escrituras como la anterior carezcan de sentido. ¡No hay forma de que "injustos... impíos… de todas las Naciones de los hombres" puedan convertirse en los "elegidos"! Sin duda, la Biblia enseña la responsabilidad humana de creer y buscar al Señor. No enseña que solamente un grupo de elegidos son atraídos irresistiblemente a venir a Dios y a Cristo sin voluntad ni deseo de su parte. La invitación de Cristo, "Ven a mí," seguramente significa que, aunque el hombre no vendría por su propia voluntad sin que el Padre lo atraiga, el Padre mediante el Espíritu Santo atrae a los hombres a Cristo y estos como agentes morales pueden ceder y venir por un acto genuino de fe y voluntad o resistir y no venir.

¿Porque Dios les instaría a buscarlo, y porque Cristo les invitaría venir a Él, a los hombres que, si fuera verdad el calvinismo, son totalmente depravados y muertos en el pecado que incluso no pueden oír su voz o hacer un movimiento hacia Él? De hecho, si el calvinismo fuera cierto, ¿por qué Cristo diría "Venid a mí y beba" a alguien? La invitación no sería apropiada para los elegidos, ya que su venida es sólo porque el Padre los atrajo irresistiblemente. Y tampoco sería apropiado para los no elegidos, porque no hay manera en que podrían venir aun si tuvieran el deseo.

La visión extrema que interpreta la depravación humana y el estar muertos en pecado en el sentido de que el hombre natural no puede buscar y encontrar a Dios es repudiada por literalmente cientos de versículos de la Biblia. Los pocos lugares donde dice que el hombre no busca a Dios son superados por muchos pasajes que animan a los que buscan a Dios. Aquí, alguno de ellos:

- Buscad a Jehová y su poder; Buscad su rostro continuamente. (I Crónicas 16:11)
- y si le buscareis, será hallado de vosotros; más si le dejareis, él también os dejará. (II Crónicas 15:2)
- Por cuanto tú, oh Jehová, no desamparaste a los que te buscaron. (Salmos 9:10)
- Alabarán a Jehová los que le buscan; (Salmos 22:26)
- Pero los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien. (Salmos 34:10)
- Gócense y alégrense en ti todos los que te buscan, (Salmos 40:16)
- No sean confundidos por mí los que te buscan, oh Dios de Israel [1]. (Salmos 69:6)
- Más los que buscan a Jehová entienden todas las cosas. (Proverbios 28:5)
- Porque es el tiempo de buscar a Jehová, hasta que venga y os enseñe justicia. (Oseas 10:12)
- Buscad a Jehová todos los humildes de la tierra, (Sofonías 2:3)

Si los hombres por si solos no pueden buscar a Dios a menos que Él los obligue a hacerlo con la Irresistible Gracia, ¿qué quieren decir todos estos pasajes y muchos más

como ellos? Que el hombre no regenerado pueda ser motivado a buscar y aun después encontrar a Dios está claro en muchas Escrituras. Dios insta a un Israel [1] incrédulo y rebelde, "y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón" (Jeremías 29:13). ¿Irresistiblemente atraídos sin entender? No, "porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay y que es galardonador de los que le buscan" (Hebreos 11:6).

Más Contradicciones

Calvino mismo muchas veces contradijo sus propias teorías. El enseñó que todos los hombres "nacen y viven con el propósito expreso de aprender a conocer a Dios" y por lo tanto, "está claro que todos aquellos que no dirigen todos sus pensamientos y acciones de su vida a ello, no cumplen con la ley de su ser".[12] En este caso, Calvino estaba de acuerdo con lo que dice la Biblia, pero estaba contradiciendo el mismo calvinismo. ¿Cómo podría la "ley de su ser" obligar a toda la humanidad buscar a Dios, cuando no son capaces de hacerlo? Tendría sentido que los hombres no estén dispuestos a cumplir la "ley" de su ser, pero el ser incapaz de hacerlo sería acusar al creador.

Después de haber reconocido el hecho de que Dios hizo al hombre para buscar, encontrar y conocerlo, ¿cómo podría Calvino creer en la Total Depravación? ¿Habría hecho Dios a todos los hombres con el propósito de buscarlo después de conocerlo, como lo dice claramente Pablo en el Areópago de Atenas (Hechos 17:26 -28) y al mismo tiempo ser negligente en proporcionar la misma gracia que necesitan para buscarlo y conocerlo? Y ¿por qué Dios predestina a condenación a multitudes antes de nacer a los que traería al mundo "con el propósito expreso de aprender y conocerlo"?

Calvino se contradecía aún más y a las Escrituras con el argumento agregado que cuando los hombres "piensan en Dios, esto es en contra de su voluntad; nunca se aproximan a él sin ser arrastrados ante su presencia, y cuando esto sucede, en lugar de tener un miedo voluntariado de reverencia de la majestad divina, solo sienten un temor forzado y servil que el juicio divino extorsiona... que mientras están en temor, al mismo tiempo también odian."[13] Este horrible cuadro anti-bíblico generó la idea de la Irresistible Gracia.

¿Y que de los elegidos? ¿No fueron ellos una vez totalmente depravados, y aun así fueron atraídos a Dios? ¿Y qué de las muchas Escrituras (algunas de las cuales hemos citado) de quienes tuvieron el deseo de buscar a Dios? ¿Dónde en la Biblia dice que Enoc (quien caminó con Dios) o Abraham (el amigo de Dios) o Moisés (que hablaban con Dios cara a cara) o David (cuyos Salmos dan testimonio de una búsqueda perpetua y sed de Dios) o Daniel (que por su tiempo tan preciado con Dios en la oración que aun con la amenaza de ser arrojado a los leones no le desanimaban a hacerlo)? Etc… ¿Donde dice que estos fueron irresistiblemente atraídos por Dios y que Dios cambió su voluntad sin una cooperación dispuesta de su parte? Se nos dice que "Daniel propuso en su corazón" (**Daniel:1:8**
) — no que él fue regenerado y luego le fue dada la fe y el deseo de buscar a Dios.

La Biblia contiene abundante testimonio del hecho de que los hombres pueden ser atraídos a Dios y estos llegan dispuestos a caer a sus pies y adorarlo. Pero aunque la imagen del tipo de hombre totalmente depravado que Calvino describe fuera cierto, ¿No sería esto aún más razón para que Dios quien es amor, extender su gracia a toda la humanidad con el fin de cumplir el propósito para el cual incluso Calvino admite que los creó? La interpretación calvinista de Juan 6 socava cientos de otras Escrituras.

Los calvinistas parecen demasiado ansiosos por acoger unos versículos que dicen que el hombre no busca al Señor, y muy renuentes en aceptar el mayor número de versículos que instan al hombre a buscar Dios y que enseñan que muchos hallan a Dios y lo aman. Lamentablemente, el Dios del calvinismo es muy selectivo con su amor y gracia y se agrada en condenar a miles de millones. En defensa del verdadero carácter de Dios, insistimos una vez más, que éste que muestra el calvinismo, no es el Dios de la Biblia.

---

1. Roland Bainton, Michel Servet, hérétique et martyr (Geneva: Droz, 1953), 152-153, letter of February 26, 1533, now lost.
2. John Calvin, institutes of the Christian Religion, trans. Henry Beveridge (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1998 ed.), IV: xvi, 4.
3. Ibid., xv, xvi, 3, 4, 8, 10, 17-32.
4. New Geneva Study Bible, 38.
5. T. A. McMahon, in an unrecorded interview.
6. Calvin, institutes, IV: xvi, 4.
7. Ibid., xv, 16–17.
8. Ibid., 20.
9. Ibid., 18.
10. Ibid.
11. Thomas R. Schreiner and Bruce A. Ware, eds., Still Sovereign: Contemporary perspectives on Election, Foreknowledge, and Grace, (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1995) , 14.
12. Calvin, institutes, I: iii, 3.
13. Ibid., I: iv, 4.

CAPÍTULO 27 - PERSUASIÓN, EL EVANGELIO, Y DIOS

Una examinación cuidadosa del pasaje en Juan 6, que es enaltecida como la presentación más clara del calvinismo en la Escritura, no provee ninguna ayuda para el TULIP. Pero si el Calvinismo fuese cierto, entonces Jesús habría estado "burlándose e insultando"[1] a los judíos exactamente como Lutero creía y aprobaba que Jesús lo hacía. Según Lutero y Calvino, Cristo dijo algo así a los judíos:

Usted debe creer en mí como el pan de Dios que descendió del cielo para dar vida al mundo. Pero les falta la capacidad de creer para salvación, y mi padre sólo va a dar esa capacidad a algunos de ustedes. Por "mundo", por supuesto, me refiero a "elegidos". Aunque ninguno lo reconoce aun, un día se revelará a través de un sistema llamado Calvinismo. Por fe deben comer mi carne y beber mi sangre (es decir, creer que, como Dios, se convirtió en un hombre real de carne y sangre para morir por tus pecados, y cumplir con los sacrificios Levíticos que comían los sacerdotes). Si no creen en mí, perecerán en sus pecados. Por supuesto, usted no puede creer en mí a menos que mi padre le haga creer, y que el da esa gracia a sólo un número selecto.

Ingenuamente ustedes creen que el Evangelio es una oferta real de salvación, pero, de hecho, está diseñado para condenarle mejor. No podrían creer en mí, aunque lo intenten. Vengan a mi miserables, vengan. Estos son los términos. Pero son tan Totalmente Depravados que no pueden venir a mí excepto mi padre lo regenere y le de la fe para creer. Y él ya decidió en la eternidad pasada (por razones ocultadas en su voluntad y para su gloria) que sólo hará esto que, por algunos, pero no para todos. Igualmente, todos deben rendir cuentas. Sí, él podría causar que todos crean en mí, pero en su buena voluntad rescata sólo a algunos del infierno. Y no creo que voy a morir innecesariamente para aquellos de ustedes que mi Padre ha predestinado a la destrucción eterna — esto sería un desperdicio de mi sangre. Moriré solo por los pecados de los elegidos.

¿Qué amor es este? Algunos calvinistas voluntariamente reconocen que el verdadero problema es "si realmente... Dios desea la salvación de todos los hombres".[2] La mayoría de los calvinistas insisten en que Dios no tiene ningún deseo de ese tipo. Increíblemente, MacArthur dice que Dios desea la salvación de todos, pero solo decreta la salvación de algunos [3] — aunque Él puede hacer cualquier cosa que el decrete. Otros dicen que Dios tiene dos voluntades, uno para salvar a todos y la otra para maldecir multitudes — y la segunda, de alguna manera supera la primera. Al defender celosamente la soberanía de Dios, el Calvinismo reprocha su carácter.

Si Dios con su poder "puede" doblegar cualquier y todo corazón "a la obediencia de Cristo" sin ningún deseo por su parte, ¿por qué no lo hace para todos? Y ¿por qué no hizo esto para Adán y Eva en el principio y después para todos sus descendientes? ¿Por qué crear el pecado innecesariamente y pre-ordenar al hombre a ser su esclavo, trayendo el horror del mal y el sufrimiento que afectan a miles de millones — y luego sólo salvar a algunos cuando pudo rescatarlos a todos? ¿Por qué Dios *hizo* que Adán y Eva y toda la humanidad pecaran y luego

los castiga por hacer lo que él les obliga a hacer? Esto no es lo que la Biblia enseña y la conciencia se levanta contra ello, pero esto *es* calvinismo.

Apoyando esta doctrina aborrecible, Calvino cita a Agustín: "por tanto, no cabe duda que la voluntad de Dios (que hace todo lo que quiere en el cielo y en tierra...) no puede ser resistida por la voluntad humana... "[4] ¡Así que al desobedecer los diez mandamientos, los hombres no están resistiendo la voluntad de Dios, sino más bien la están cumpliendo! Esta creencia no bíblica creó el terrible dogma que todo lo que sucede en la tierra, incluyendo toda maldad — incluso de la naturaleza más repugnante, es determinada por Dios. ¿Cómo podría ser de otra manera, si el hombre no puede hacer nada contrario a la voluntad de Dios? Así el Calvinismo conduce al fatalismo, de donde provienen la predestinación a la condenación y la Irresistible Gracia. Deja sin sentido la oración "Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra" (Mateo 6:10), si es que Dios realmente es la causa de todo, como insisten los calvinistas.

Calvinismo y Evangelismo

¿Si la gracia verdaderamente es irresistible, y sólo los elegidos por Dios para salvación pueden salvarse, y si no se puede creer en el Evangelio hasta ser regenerado por Dios y después de esto le da la fe para creer, no sería en vano el tratar de convencer a una persona acoger el Evangelio, o que aquellos que oyen voluntariamente crean en Cristo? Puesto que no hay nada que uno pueda hacer para cambiar su destino eterno (si entre los elegidos, nada les puede mantener fuera del cielo; y si no, nada pueden hacer para escapar del infierno) ¿no deberíamos dejar que siga su curso inevitable? Aunque muchos calvinistas se opondrían a este punto de vista, inevitablemente, esta es la conclusión práctica a la que conduce ese dogma fatalista. Después de todo (dicen que), la regeneración se lleva a cabo soberanamente sin cualquier fe por parte del destinatario, o incluso conocimiento de su ocurrencia.

Sin embargo, calvinistas, como Spurgeon a menudo se contradicen de una sincera preocupación por las almas que están en conflicto con el TULIP. A veces, D. James Kennedy, fundador de la Explosión del Evangelismo, lo hace ver como si la salvación es para todos y aun que la fe precede la regeneración: "Ponga su confianza en [Cristo]. Invítale a venir y morar en ti hoy."[5] Asimismo, contrario a su profesado calvinismo, Spurgeon enseñó que "Ganar almas es el negocio principal del cristiano..."[6]

Pero si el calvinismo es cierto el ganar almas es una contradicción. El destino eterno de cada persona ya está previamente determinado, así que *ganarles* es imposible. Sin embargo, Kennedy capacita a otros para evangelizar — y contradice el calvinismo en el proceso: "porque si bien es cierto que nosotros *debemos* nacer de nuevo, entonces también es verdad que nosotros *podemos* nacer de nuevo... Eso, mis amigos, es la *buena noticia*".[7] ¿Él en serio cree que la salvación es solo para los elegidos solamente y que esto es una *buena noticia* para *todo* el mundo? ¿No se burla este lenguaje de los no elegidos?

En tratar de demostrar que el evangelismo tiene algún lugar en el calvinismo, Boettner declaró que cada predicador debe "orar por ellos (a los que presenta el Evangelio) que cada uno pueda estar entre los elegidos".[8] Pero puesto que ya está determinado el número y la identidad de los elegidos, ¿no sería en vano tal oración? En efecto, ¿cuál es el punto de orar o predicar, si no es el Evangelio sino la regeneración soberana que lleva a los hombres a Cristo, y el destino de cada uno ha sido predestinado desde una eternidad pasada?

En cuanto a las "buenas" noticias de Kennedy, ¿Se espera de los que han sido predestinados al tormento eterno se alegren de que su destino está sellado y no hay nada que puedan hacer para cambiarlo? ¿Pueden él y otros calvinistas inclinados al evangelismo pensar seriamente que su práctica coincide con sus creencias? En desacuerdo con Hoeksema, otro calvinista señala correctamente que solamente "para ellos [los elegidos] el Evangelio es buenas noticias".[9]

Muchos calvinistas están convencidos, y lógicamente así, "que las doctrinas de la gracia son contrarias a ganar almas."[10] Engelsma cruelmente declara que el llamado del Evangelio "no expresa el amor de Dios para ellos [los no elegidos]" ni tampoco "un propósito de salvación. Por el contrario, es su propósito el hacerlos inexcusables y endurecerlos".[11] No es de extrañar por su propia admisión que a tantos calvinistas les falta el celo del Apóstol Pablo para ganar a los perdidos. Vance cita a un líder Bautista de Gracia Soberana que admite que:

Nuestros predicadores no son hombres ganadores de almas. No tenemos miembros que ganan almas... casi nunca damos instrucciones sobre el por qué y cómo ganar almas. No trabajamos realmente en ganar almas en nuestras iglesias.[12]

Pero esto es el calvinismo. ¿Por qué "trabajar en ganar almas"? No hay que ganar a aquellos cuyo destino eterno ya ha sido decidido. Sproul insiste, “aquellos a quienes (el Padre) regenera vienen a Cristo. Sin regeneración jamás vendrían a Cristo. Con regeneración nunca nadie lo rechazaría."[13] El evangelismo, entonces, tiene poca importancia. James E. Adams declara: "el arrepentimiento y la fe son actos de los hombres regenerados, no de hombres muertos en pecados".[14] Contradiciendo su cita anterior, Boettner dice: "sólo quienes sean vivificados (vivificados espiritualmente) por el Espíritu Santo tienen siempre esa voluntad (para Cristo)".[15]

Ya hemos preguntado: si Dios es capaz de regenerar a los pecadores Totalmente Depravados, ¿por qué no puede provocar los elegidos a vivir una vida perfecta, después que los ha regenerado? ¿Por qué la Irresistible Gracia de Dios que es de tan gran alcance hacia los pecadores, no puede crear una obediencia perfecta después de ser salvos? ¿Por qué la Irresistible Gracia puede doblegar la voluntad de los pecadores perdidos, pero a menudo no logra que los salvos hagan su voluntad? Algo anda muy mal con esta teoría.

Otro Versículo Favorito

Juan 1:13 es citado por los calvinistas como prueba de que el hombre no puede tener parte alguna en su salvación, ni siquiera en creer el Evangelio (de ahí la necesidad de la Irresistible gracia): "los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios." Van Baren escribe, "Es sólo por la irresistible gracia de Dios que uno nace de nuevo".[16] En lugar de decir que la voluntad juega una parte importante en la salvación, Spurgeon declaró, "Es completamente imposible que el lenguaje humano hubiese podido poner una negativa más fuerte en los reclamos vanagloriosos de la voluntad humana que hace este pasaje..."[17]

Puesto que un bebé no tiene nada que ver con su nacimiento, el calvinista razona que tampoco puede el pecador tener nada que ver con ser regenerado. Ese nacimiento espiritual no se compara en nada con el nacimiento físico, sin embargo, es un punto importante de este mismo pasaje: "no de sangre... carne... voluntad del hombre." Palmer incluso razona que porque un feto aún no existe, tampoco existe una persona inconversa: "un no-ser no existe y por lo tanto no puede tener ningún deseo de ir a Cristo".[18] Ni tampoco puede pecar o rechazar a Cristo o mucho menos tener necesidad de ser regenerado, si aún "no existe". Pero ¡¿Cómo se puede decir de aquellos que aún no han "nacido de nuevo" que no existen?!

Calvino dijo "los bebés... son salvos... regenerados por el Señor",[19] aunque sean demasiado jóvenes para entender el evangelio.[20] Garrett declara, "Juan el Bautista nació de nuevo en el vientre de su madre".[21] De hecho, el nuevo nacimiento no fue experimentado por los Santos del Antiguo Testamento. Además, viene solamente por creer "la palabra de Dios... que por el evangelio os ha sido anunciada." (1 Pedro 1:23-25) — no es posible para infantes, mucho menos para un feto.

Palmer continúa su razonamiento antibíblico: "un bebé nunca desea o decide... (o) aporta ni una pizca hacia su propio nacimiento... De manera similar, el no creyente no puede tomar un paso hacia su renacimiento".[22] Aun un calvinista tan acérrimo como Rose señala la falacia: "la regeneración no es la creación de una persona que hasta ese momento no existía, sino la renovación y restauración de una persona a la que el pecado hizo no apto para la comunión con Dios..."[23] Vance explica las obvias contradicciones inherentes en esta teoría:

¿Es responsable un bebé de sus acciones antes de que nazca? Si no, entonces (por este razonamiento) tampoco sería responsable un hombre inconverso en cualquiera de lo suyo (por lo que difícilmente puede ser un pecador).[24]

La simplicidad de lo que dice Juan

Juan 1:11-13 simplemente declaran que la carne y la sangre no tienen ninguna relación con el nuevo nacimiento, la cual es espiritual y esta no está relacionada con el nacimiento físico.

El comparar a los dos fue el error que hizo Nicodemo: "¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer"(Juan 3:4)? Cristo hace una distinción clara: "lo que es nacido de la carne es carne; y lo que es nacido del espíritu es espíritu"(Juan 3:6). Estos son dos nacimientos diferentes, y cualquier similitud aparente sólo es superficial y no puede convertirse en la base para conclusiones sólidas.

Juan también explica que el nuevo nacimiento — lo cual Cristo le dice a Nicodemo es esencial para entrar al Reino de Dios (Juan 3:3, 5), no viene por voluntad del hombre sino por la voluntad de Dios. El hombre no concibió el nuevo nacimiento, ni lo puede efectuar por sus esfuerzos. Ni tampoco el no calvinista cree que puede. Sin embargo, se nos acusa de esto. Bishop cree que está refutando al no-calvinista cuando declara que el pecador "no puede renovar su propia voluntad, cambiar su corazón, ni regenerar su mala naturaleza".[25] Por supuesto que no.

¿Cómo es que al sostener que debemos creer en el Evangelio para nacer de nuevo sugiere que podemos regenerarnos a nosotros mismos? No es así. Por supuesto, sólo Dios puede regenerar al pecador. Pero el versículo 12 declara que Dios regenera sólo aquellos que reciben a Cristo y creen en su nombre. Sin embargo, este versículo es comúnmente pasado por alto e incluso evitado por la mayoría de los calvinistas, quienes razonan sobre el versículo 13 solamente sin considerar el contexto.

¿Es el nuevo nacimiento impuesto al hombre por la Irresistible Gracia de un Dios soberano? ¡Ciertamente que no! Viene por la fe en Cristo. Por otra parte, decenas de pasajes declaran que la vida eterna es un regalo de Dios por recibir a "todo aquel que en él cree". Incluso Calvino dijo,

"ahora podría preguntarse ¿cómo los hombres reciben la salvación ofrecida a ellos por la mano de Dios? Yo respondo, por la fe".[26]

Pero los no calvinistas son criticados por decir lo mismo.

Deducciones Asombrosas

Comentando sobre Juan 1:12 -13, Calvino lo vincula bien bíblica y lógicamente con Santiago 1:18 ("El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad..."). Santiago claramente está diciendo, como Juan, que la regeneración fue idea de Dios, "de su propia voluntad," y que él la efectúa ("nos engendró"). Santiago confirma además la declaración de Pedro que nacemos otra vez por "la palabra de verdad," es decir, por creer el Evangelio de Jesucristo — algo imposible para bebés y algo que el bautismo no puede efectuar, incluso en adultos. Calvino mismo reconoce que la fe en la "palabra de verdad" es esencial para la salvación, y luego se contradice a sí mismo:

De hecho, confesamos que la palabra del Señor es la única semilla de la regeneración espiritual; pero negamos la inferencia que, por lo tanto, el poder de Dios no puede regenerar a los infantes... Pero fe, dicen ellos, viene por el oír, el cual su uso los niños aun no la tienen... Pero estos no observan donde el apóstol hace el oír el principio de la fe, el… no establece una regla invariable...[27]

No hay nada aquí sobre el principio de la fe o una "regla invariable". La "palabra de verdad" por el cual hemos nacido de nuevo es invariable. Por otra parte, si el escuchar la "palabra del Señor" es el principio de fe, entonces un niño, bautizado o no, aún no ha comenzado a poseer lo que Calvino admite es "la única semilla de la regeneración espiritual".

Durante toda su vida Calvino mantuvo una posición antibíblica del bautismo, que, como un devoto católico romano, aprendió de Agustín. Como consecuencia de ese error, el bautismo se convirtió en un sustituto de la fe en Cristo por medio del Evangelio, la cual Cristo y sus apóstoles lo declaran plenamente como esencial para la salvación o el nuevo nacimiento. Su propio bautismo como niño fue la única experiencia de "nacer de nuevo" que conocemos de Juan Calvino.

Las ideas antibíblicas de Calvino llevaron a otra herejía asombrosa: los niños de los creyentes están automáticamente entre los elegidos y así regenerados desde el vientre. ¡Esta falsa garantía probablemente ha llevado a multitudes por mal camino! Millones son bautizados, confirmados, casados y enterrados por las iglesias del estado en toda Europa y esto es todo lo que saben de Dios y de Cristo. Escuche a Calvino:

Por lo tanto, se deduce, que los hijos de los creyentes no son bautizados, para que... puedan, por primera vez, convertirse en hijos de Dios, sino más bien son recibidos en la iglesia por un signo formal, esto es en virtud de la promesa, que anteriormente pertenecían al cuerpo de Cristo.[28]

Siguiendo a Calvino, la protesta contraria declaró que "los hijos de los creyentes, al no manifestar lo contrario, deben contarse entre los elegidos de Dios".[29] ¡Así que un bebé bien-comportado, niño o niña de padres creyentes es automáticamente un hijo regenerado de Dios sin entender o creer el Evangelio! El comportamiento, en lugar de la fe en Cristo, se convierte en la garantía calvinista de la salvación — otro error mortal, teniendo en cuenta la innegable capacidad de muchos que no son salvos para vivir una vida aparentemente buena.

¿Qué puede significar "manifestar lo contrario"? ¿Y dependiendo de su significado, supongamos que esta manifestación contraria no se muestre durante muchos años? Y ¿Antes de ese momento, la persona habría sido uno de los elegidos, pero después no lo es al mostrar mal comportamiento? ¿Se puede perder uno de los "elegidos"? Y ¿cómo puede el comportamiento confirmar o deshacer la elección de Dios desde la eternidad pasada? Así vemos otra vez por qué el quinto punto se llama "Perseverancia de los Santos" y no "el mantener el poder de Dios" — y por eso este último de los cinco puntos del calvinismo, es

contrario a lo que uno espera, y genera incertidumbre en lugar de seguridad eterna, un hecho que será aún más claro en el capítulo 29.

Si un niño de uno de los "elegidos" por ese hecho es uno de los elegidos, entonces sus hijos también estarían entre los elegidos y nietos, bisnietos, tátara nietos y así sucesivamente, sin fin. ¿No es esta la conclusión lógica a donde conduce inevitablemente las enseñanzas de Calvino? ¿Por qué los principales calvinistas de hoy no advierten de sus errores, en vez de elogiar altamente los Institutos de Calvino?

Aunque la creencia de que los hijos de los elegidos son también elegidos podría ser comparada con la creencia de que los niños que mueren antes de llegar a un entendimiento del Evangelio son cubiertos por la sangre de Cristo y llevados al cielo, hay una gran diferencia entre los dos conceptos. El primero en última instancia consiste en aquellos que, en lugar de haber sido llevados al cielo en su infancia, continúan viviendo hasta ser adultos. ¿Por qué la juventud calvinista aun cuando llega a esa edad debe ser desafiada a creer en el Evangelio, asumiendo que por nacimiento y por su bautismo de infantes ya ha sido declarado uno de los elegidos?

Más adelante, su confirmación simplemente refuerza la confianza en lo qué el bautismo infantil — o el haber nacido en una familia calvinista, ya habría logrado. De hecho, ¿qué necesidad existe para predicar el Evangelio a nadie, puesto que los elegidos se regeneran sin él y los no elegidos no pueden creerlo? Para defender sus dogmas, Calvino logró racionalizar una interpretación de Juan 1:13 y Santiago 1:18 que realmente contradice a ambos:

Por consiguiente, en primer lugar, esa fe... es el fruto de la regeneración espiritual; porque el evangelista afirma que ningún hombre puede creer, a menos que sea engendrado de Dios; y por lo tanto, la fe es un don celestial. Sigue, en segundo lugar, que la fe no es conocimiento simple o fría, ya que ningún hombre puede creer sin que haya sido renovado [renacido] por el espíritu de Dios.[30]

Por el contrario, versículo 12 dice claramente que aquellos que reciben a Cristo y creen en su nombre como resultado reciben autoridad para convertirse en hijos de Dios. Fe en Cristo claramente precede y es esencial para el nuevo nacimiento. Lejos de la enseñanza que "ningún hombre puede creer, a menos que sea engendrado de Dios", Santiago y Juan enseñan lo contrario: es a través de creer "la palabra de verdad" que uno es regenerado. No puede decirse más claramente que el recibir a Cristo y creer en su nombre son requeridos por Dios para regenerar al pecador.

Calvino se contradijo en este tema como en otros: "se dice que los creyentes al creer en Cristo, 'los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios' (Juan 1:13)..."[31] aquí claramente admite el orden bíblico: uno comprende (es decir, cree en el) Cristo y, como consecuencia de esta fe, es nacido de Dios,

es decir, regenerado. Sin embargo, en esta misma sección de sus Institutos, él se refiere otra vez a la regeneración como "precedente a la fe".

Contradiciendo Directamente las Escrituras

¿Cómo pueden los calvinistas afirmar que estos versículos enseñan que uno debe nacer de nuevo antes de que uno pueda creer en, y recibir a Cristo? ¡Estos enseñan lo contrario! De esta distorsión no bíblica de las Escrituras fluye la doctrina de la Irresistible Gracia: Dios irresistiblemente debe regenerar a los elegidos antes de que incluso puedan creer en Cristo.

Los calvinistas hacen algunas deducciones sorprendentes de Juan 1:13, tales como que el "hombre no tiene libre albedrío cuando se trata el asunto de la salvación".[32] Pink insiste, "en y por sí mismo el hombre natural tiene el poder para rechazar a Cristo; pero... no el poder de recibir a Cristo".[33] Palmer afirma, "sólo cuando el Espíritu Santo regenera el hombre y lo hace vivo espiritualmente puede el hombre tener fe en Cristo y salvarse".[34] Custance declara: ¿Qué podría ser una declaración más clara que esta, de que la salvación es conferida a un número selecto concebidos por el Espíritu Santo, y nacidos de nuevo por la voluntad de Dios?[35] Sin embargo cada una de estas declaraciones contradice el pasaje que dice claramente que aquellos que han "recibido... y creen en su nombre... se convierten en los hijos de Dios [y son]... nacidos... de Dios "(1:12-13).

Vance proporciona sorprendentes citas de calvinistas que contradicen Juan 1:11-13:

- Una persona es regenerada antes de creer.[36]
- Un hombre no es salvo porque cree en Cristo; él cree en Cristo porque él es salvo.[37]
- Un hombre no es regenerado porque primero creyó en Cristo, sino que cree porque es regenerado.[38]
- No creemos para ser nacidos de nuevo; somos nacidos de nuevo para que podamos creer.[39]
- Ser estimulados y renovados por el Espíritu Santo (el hombre) es habilitado… a recibir la gracia ofrecida y expresada por él.[40]

Lea Juan 1:11 – 13 y Santiago 1:18. Medite en estos pasajes y ore sobre ellos. Tales declaraciones como las anteriores, que son parte integral del calvinismo, contradicen la palabra de Dios. No se derivan de, sino que se imponen sobre las Escrituras. Bob Thompson desafía a cualquier calvinista "para que señale una sola instancia en la Biblia donde Dios implanta su Espíritu Santo... en un individuo antes de que él o ella confíe en Dios y su palabra y se salva..."[41]

No es casualidad que la mayoría de calvinistas evitan Juan 1:12. No hay referencia de el en las 600 páginas de las *Escrituras Seleccionadas de John Knox*,[42] y Pink lo evita en la *Soberanía de Dios*. Piper hace dos referencias oblicuas a ella en la *Justificación de Dios*, pero sin comentario sustancial.[43] Ni uno de los trece autores de *Aun Soberano:*

Perspectivas contemporáneas de la Elección, Pre-conocimiento y Gracia lo enfrenta. Para crédito suyo, White le da cuatro páginas y medio[44] porque Norma Geisler lo menciona en su libro, *Elegido Pero Libre* (Bethany House, 1999), y el libro de White fue escrito específicamente como una refutación al libro de Geisler.

White intenta responder a las declaraciones de Geisler que el "versículo 12 (Juan 1:12) deja en claro que el medio por el cual se obtiene este nuevo nacimiento es por '(justo como) todos los que le reciben (Cristo)'".[45] Geisler quiere decir que el versículo 12 da la calificación ("como todos los que le recibieron... que creen en su nombre") para recibir el nuevo nacimiento mencionado en el versículo 13, y que el nuevo nacimiento es totalmente "de Dios". Esto es lo que el versículo 12 dice claramente.

Confundiendo la fe del hombre con la obra de Dios

El problema con la respuesta de White es simple y en dos partes: 1) introduce (sin ningún apoyo bíblico) el argumento favorito de que la fe es imposible sin el nuevo nacimiento. Esta afirmación es contraria a este pasaje, y también de los numerosos pasajes exhortando a los no regenerados a creer y les ofrece salvación mediante la fe; y 2) El no hace la distinción entre el hombre creyendo y Dios regenerando. Ni Geisler, ni ningún otro crítico de la interpretación calvinista de Juan 1:13 se imagina que la fe del hombre causa regeneración. Así que el calvinista está argumentando en contra de algo que incluso sus críticos no apoyan.

Jesús le dice a Nicodemo que él debe nacer del Espíritu de Dios. Él es igualmente claro en que el hombre debe creer para ser salvo: "que todo aquel que en él cree en no se pierda, más tenga vida eterna... El que cree... no es condenado: pero el que no cree ya ha sido condenado... "(Juan 3:16, 18). Y como hemos visto, la salvación y el nuevo nacimiento son uno y el mismo. Sin embargo, White procede a demoler el mismo subterfugio de siempre:

Nada en el texto dice que el nuevo nacimiento es "recibido" por un "acto de libre albedrío". De hecho, lo opuesto es expresado claramente, "el que no es nacido de la voluntad del hombre..." Es un ejemplo asombroso de las nociones preconcebidas de cómo se puede leer en un texto como EPL (de Geisler Elegido Pero Libre) que pueda decir que el nuevo nacimiento depende de un acto de la "voluntad libre" cuando el texto dice lo contrario. ¿(Además), si una persona puede tener fe sin el nuevo nacimiento, entonces que logra el nuevo nacimiento? Evidentemente no es necesario el nuevo nacimiento para obedecer los mandamientos de Dios o tener fe salvadora.[46]

White confunde lo que el hombre debe hacer (creer) con lo que Dios hace (regenerar). Que el nuevo nacimiento no sea "de la voluntad del hombre, sino de Dios" no niega que hombre debe creer a Dios para efectuar este trabajo en él. La fe del hombre en Cristo no causa el nuevo nacimiento de fe, ni produce perdón de pecados y la reconciliación con Dios. Perdón de los pecados, el nuevo nacimiento a la familia de Dios y las muchas bendiciones que tenemos en Cristo son todo el trabajo de Dios, pero sólo son otorgados a aquellos que

creen. Creyendo no *creó* estas bendiciones; simplemente cumple la condición de Dios para recibirlas. Es obvio que, la regeneración no es por voluntad carnal del hombre sino de Dios; sin embargo, Dios regenera sólo aquellos que han recibido y creído en Cristo, como lo dice claramente el pasaje.

Sin duda, no sólo Santiago 1:18 ("nos hizo nacer por la palabra de verdad"), sino que numerosos otros pasajes enseñan que creer "la palabra de verdad" es esencial y debe preceder el nuevo nacimiento. El Evangelio es la "palabra de verdad" que debe ser creído para que el nuevo nacimiento se produzca: "cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo" (Hechos 16:31). Pedro lo dice en pocas palabras: "siendo Renacidos... por la palabra de Dios... que por el Evangelio os ha sido anunciada" (1 Pedro 1:23, 25). Creyendo en el Evangelio es el medio que Dios usa para lograr el nuevo nacimiento — así que la fe no puede ser impartida por Dios después de la regeneración, como insiste el calvinismo.

En respuesta a la pregunta de Nicodemo acerca de cómo un hombre puede nacer de nuevo al el Reino de Dios, Cristo le explica que él seria "levantado" por el pecado en la Cruz como la serpiente de bronce en el desierto, "que todo aquel que cree no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:15-16). Salvación no es por obras, sino por fe: "Más al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia." (Romanos 4:5). Como dice Pablo repetidamente, el pecador es "justificado por la fe" (Romanos 5:1).

El pecador debe oír y creer en el Evangelio antes de la regeneración, no después de él. Por esta razón debemos predicar el Evangelio y buscar, como Pablo, persuadir a los hombres. Calvino invierte el orden bíblico, al igual que sus seguidores hoy, declarando que nadie puede creer en el Evangelio hasta que primero sea regenerado. Sin embargo, como lo dijo Spurgeon, el que ha sido regenerado no tiene necesidad del Evangelio, porque ya es salvo.

¿Es la Fe o es la Salvación el regalo de Dios?

Más de una de las cartas de críticas que recibí me acusó de ignorancia sobre este punto: "Usted no parece entender que la fe en sí mismo es un regalo dado por Dios". La fe como un regalo es un importante fundamento principal del calvinismo. El pasaje preferido que se ofrece como prueba de ello es Efesios 2:8-10. Mathison dice: "La fe salvadora es un don de Dios, el resultado de la obra regeneradora del Espíritu Santo".[47] Storm declara, "numerosos textos afirman que tal fe (salvadora) es el don de gracia de Dios (véase especialmente Efesios 2:8-9...)."[48] Clark declara:

Un hombre muerto no puede... ejercer fe en Jesucristo. La fe es una actividad de la vida espiritual, y sin la vida no puede haber ninguna actividad. Además, ... la fe no viene por una decisión independiente. La Escritura es explícita, simple e inequívoca: "porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros, pues es don de Dios" (Efesios 2:8). Mire las palabras otra vez, "Es el regalo (don) de Dios". Si Dios no le da fe al hombre, ninguna cantidad de fuerza de voluntad y decisión lo puede fabricarlo para él.[49]

Por el contrario, el tema de los siete versículos anteriores es la salvación, no la fe. Luego el versículo 8 declara lo concerniente a la salvación, "por gracia sois salvos... [Obviamente salvación] es el don de Dios." El don de Dios no es la fe que salva sino la salvación misma. Se nos dice repetidamente que la vida eterna es "el regalo de Dios" (Romanos 6:23; véase también Juan 4:10; Romanos 5:18; Hebreos 6:4, etc.…) No menos definitivo, como lo admite Calvino y luego lo trata de negar, es la afirmación de que "la fe viene por el oír y el oír por la palabra de Dios." No hay ninguna base bíblica que sugiera que Dios da fe salvadora a un grupo selecto y se lo retiene a otros.

Además, la construcción del griego en Efesios 2:8-10 hace imposible que la fe sea el regalo. Tal es el veredicto de muchas autoridades griegas, incluyendo Alford,[50] F. F. Bruce, A. T. Robertson,[51] W. E. Vine, Scofield y otros.[52] Vance señala que "un testigo de la verdad de las Escrituras contra la interpretación calvinista de 'fe-regalo' puede encontrarse en los gramáticos griegos". Él enumera W. Robertson Nicoll,[53] Kenneth S. Wuest,[54] Marvin R. Vincent,[55] y otros.[56]

Entre las razones que citan los expertos es el hecho de que la *fe* es un sustantivo femenino, mientras que el pronombre demostrativo que ("y esto no de nosotros pues *es* don”) es neutro y por lo tanto no puede referirse a la fe. Ni tampoco la gramática, como lo dice W. G. MacDonald: "permite que la 'fe' sea el antecedente de 'él.'"[57] Por supuesto, “es” no está en el griego sino que fue agregado por los traductores de la KJV para mayor claridad y por eso está en cursiva. Tampoco requiere un conocimiento del griego, sino simplemente prestar atención al contexto de Efesios 2:8-10, para darse cuenta de que la salvación, y no la fe, es "el regalo de Dios" como testifica toda la Escritura.

Un número de otras autoridades griegas podrían ser citadas a tal efecto. A pesar de ser un calvinista, F. F. Bruce, explica, "el hecho de que el pronombre demostrativo 'esto' es neutro en griego (*touto*), mientras que 'la fe' es un sustantivo femenino (*pistis*), combina con otras consideraciones y sugiere que es el concepto total de la salvación por gracia mediante la fe, que es descrito como un don de Dios. Por cierto esta, fue la interpretación de Calvino."[58] Calvino mismo reconoció, *"pero comúnmente interpretan mal este texto y restringen la palabra 'don' a la fe solamente. Pero Pablo... no está dando a entender que la fe es el don de Dios, sino que la salvación es dada a nosotros por Dios..."*[59] Así White y otros calvinistas fervientes que hoy insisten en que la fe es el don, contradicen no sólo la construcción griega, sino también al mismo Juan Calvino.

Debemos creer- Dios no puede creer por nosotros

Además, si la fe que salva es el regalo (lo cual no puede ser), no hay nada en Efesios 2 (o en cualquier otro lugar) para indicar que es irresistiblemente implantado por Dios, sólo después de que él ha regenerado soberanamente al pecador totalmente depravado. De hecho, ese mismo pasaje dice que somos "salvos, por medio de la fe"; es decir, la fe es el medio de nuestra salvación/regeneración — y no algo subsecuente.

Esa fe salvadora no es sólo Dios habilitando, sino que también es algo por lo que el hombre debe hacerse responsable, y esto es manifiesto en muchas Escrituras. Cuando se nos dice, "cree en el Señor Jesucristo" (Hechos 16:31) o "tened fe en Dios" (Marcos 11:22) no hay ninguna sugerencia que Dios regenera al no regenerado y luego les da esa fe; por el contrario, creer es algo que se espera del hombre. Cuando Jesús dijo, "Oh hombres de poca fe" (Mateo 6:30; 8:26; 16:8; Lucas 12:28), él no echó la culpa a su Padre por dar a sus discípulos tan poca fe, sino que culpó a ellos por no creer.

Cuando Jesús dijo: "ni aun en Israel [1] he hallado tanta fe" (Mateo 8:10; Lucas 7:9) él acreditó esa fe al centurión como suya propia, y no como un regalo de Dios.

Para Pedro poder hablar de "la prueba vuestra fe" (1 Pedro 1:7) no tendría sentido si la fe fuese un regalo de Dios. El propósito del Evangelio es traer a los hombres en "la fe" (Judas 3), poseyéndose de él. Creer en el Evangelio y la palabra de Dios es algo que debemos hacer, Dios no cree por nosotros.

Las epístolas usan la frase "tu fe" 22 veces. Pablo escribe, "de que vuestra fe se divulga por todo el mundo" (Romanos 1:8); "esperamos que conforme crezca vuestra fe" (2 Corintios 10:15); "habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús" (Efesios 1:15); "habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús" (Colosenses 1:4), y así sucesivamente. En la historia del hombre "enfermo de la parálisis" quien fue traído a Jesús por sus amigos, Jesús, "viendo su fe," le perdonó sus pecados y lo sanó (Mateo 9:2; Marcos 2:5; Lucas 5:20). No existe indicación de que estos hombres habían sido regenerados y que la fe fue dada como un regalo de Dios. Se nos dice que "el justo por la fe vivirá" (Habacuc 2:4). De la persona que "no obra, sino que cree" nos dice "su fe le es contada por justicia" (Romanos 4:5).

El creer en Dios a través de su palabra como responsabilidad del hombre es enseñado directamente o implicado claramente en numerosos pasajes desde Génesis al Apocalipsis. Los calvinistas rechazan todo el mensaje de la Biblia cuando tratan de interpretar un versículo aquí o allá para leer que la fe es responsabilidad de Dios y que es entregada como un regalo al hombre.

El orden bíblico: Fe trae la salvación

De hecho, Juan 1:12 es sólo uno de muchos versículos que deja claro que Dios efectúa el nuevo nacimiento y la regeneración sólo en aquellos que creen en Cristo. Aparte de los versículos ya citados demostrando que la salvación es por fe en Cristo, hay muchos otros.

Por ejemplo, Gálatas 3:14 declara que "a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu"; y el versículo 26 dice, "pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús". Además, Pablo les dice a los creyentes de Éfeso, "En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria..." (Efesios 1:13-14). No se

podría indicar más claramente que una relación permanente con el Espíritu Santo comienza sólo después de creer el Evangelio. No es de extrañar que White y otros calvinistas también eviten esta Escritura.

Consideremos las palabras mismas de Cristo, "Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna" (Juan 6:40). Es evidente que al ver al hijo y creyendo en él anteceden el recibir la vida eterna. Calvino le da vuelta para decir que todo el que es elegido y soberanamente dado la vida eterna por la Irresistible gracia podrá luego ver al hijo y creer en él. Numerosos versículos refutan esta inversión de Calvino del orden bíblico.

Jesús dijo, "El que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna" (Juan 5:24). Otra vez, escuchando y creyendo antes de recibir la vida eterna, la cual viene por el nuevo nacimiento. Seguramente nadie podría ser regenerado por el Espíritu Santo sin recibir al mismo tiempo el don de la vida eterna, entonces ¿cómo sucede la regeneración antes de fe? Gálatas 3:22 presenta la misma verdad: "Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes". El prometido nuevo nacimiento y la vida eterna se dan "por la fe... a los que creen". Claramente, la fe precede el nuevo nacimiento.

Sin lugar a dudas, la salvación viene por fe. Pero si la regeneración viene soberanamente sin y antes de la fe, entonces los elegidos, como ya hemos demostrado, se regeneran sin ser salvos. Para mantener esa teoría bíblica, el calvinista argumenta que la salvación y regeneración son dos eventos distintos, regeneración llega primero por acto soberano de Dios, sin fe alguna, luego el don de fe es dado para que la persona pueda creer en el evangelio para salvación. Ya hemos visto que esta idea fue rechazada por Spurgeon: "un hombre regenerado... ya es salvo... y es... ridículo... predicarle a Cristo".[60]

Pero esto plantea otro problema: ¿Cómo puede alguien ser soberanamente regenerado por Dios sin nacer de nuevo del Espíritu? Sin duda la regeneración debe ser sinónima con el nuevo nacimiento. Pero si el Calvinismo es cierto, debe haber *dos* nuevos nacimientos — uno que *precede* la fe y otro que viene por creer el evangelio del nuevo nacimiento (y la salvación) como Jesús le explicó a Nicodemo.

¿A Quién es ofrecida la salvación?

Ya hemos observado que el Antiguo Testamento establece las bases para lo nuevo. Específicamente, las provisiones de Dios para Israel [1], quienes esperaban a Cristo y la salvación que el ganaría para el mundo de pecadores. Por ejemplo: "porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros." (1 Corintios 5:7). Sin duda, la provisión de la Pascua era para cada persona en Israel [1] sin excepción: "tómese cada uno un cordero según las familias de los padres... y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel [1] entre las dos tardes... y los hijos de Israel [1]... e hicieron puntualmente así, como Jehová había mandado a Moisés..." (Éxodo 12:3, 6, 28).

El maná, también era, para cada israelita. Y también esto era una imagen de Cristo, "el verdadero pan del cielo... Yo soy el pan de vida" (Juan 6:32, 48, etc…). Del maná, se nos dice: "recoged de él cada uno según lo que pudiere comer... cada uno para los que están en su tienda... cada uno recogió conforme a lo que había de comer." (Éxodo 16:16-18). Cada israelita se reunió y comió durante 40 años y vivió del maná que Dios proveyó, pero la mayoría de ellos en última instancia se perdieron. Así que el hecho de que Dios proveyó para todos no garantizaba la salvación para todos. La fe individual era necesaria. Dios no recogió el maná, y mucho menos lo comió para cada uno de ellos. Una vez más, vemos la responsabilidad humana, mostrado por la fe individual.

Cada israelita fue "en Moisés… bautizados en la nube y en el mar; y todos comieron el mismo alimento espiritual [maná]; y todos bebieron la misma bebida espiritual: Porque bebían de esa roca espiritual que los seguía: y la roca era Cristo. "Sin embargo muchos de ellos... quedaron postrados en el desierto" (1 Corintios 10:2-5). ¿*Bautizados, comieron* y *bebieron* de Cristo — y aun así perdidos? No hay escapatoria del hecho que la salvación de Dios se ofreció generosamente a *cada* israelita. Israel [1] como un todo es llamado, " Israel [1] mi escogido" (Isaías 45:4), sin embargo la mayoría de ellos perecieron eternamente.

El calvinista sólo tiene dos opciones. Debe aceptar la posibilidad de que los verdaderos creyentes caen de la fe o él debe admitir que la salvación se ofrece a todos y que es efectiva solamente para aquellos que creen. En ninguna parte, en alguno de estos tipos del Antiguo Testamento, hay un indicio de un grupo selecto entre los israelitas que fueron elegidos para la salvación, soberanamente regenerados y luego entregados a la fe para creer. No es de extrañar que los apologistas calvinistas le rehúyan a estos tipos de Cristo del Antiguo Testamento.

El sábado representa el eterno "descanso para el pueblo de Dios" (Hebreos 4:9), encontrado solamente en Cristo. Ningún israelita estaba exento de ninguno de los diez mandamientos, lo cual incluía, "Acuérdate del día de reposo para santificarlo" (Éxodo 20:8), “Estése, pues, cada uno en su lugar” (16:29). Ni tampoco el rechazo de Cristo y la salvación en él, diluyen la soberanía de Dios o su sacrificio por todos en la Cruz, en la misma medida en que el rechazo universal de la humanidad de mantener los diez mandamientos.

La serpiente y Cristo

Ninguna imagen de la Cruz en la vida de Israel [1] en el Antiguo Testamento es más perspicaz que el incidente de las "serpientes ardientes" que mordieron a las personas en juicio por su pecado, y la provisión de Dios para sanar a todos los que le creen y buscan: "Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente, y ponla sobre una asta; y cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá. Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre una asta; y cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce, y vivía."(Números 21:8-9).

Las serpientes eran una imagen de la mordida mortal del pecado en la raza humana sin excepción. De la misma forma que la cura era para "cualquiera que fuere mordido" por una serpiente ardiente, sólo podemos concluir que la cura es para todos los mordidos por la "serpiente" del pecado. Y como ninguno está exento de pecado, tampoco ninguno ha quedado sin el remedio que Dios ha provisto en Cristo.

Cristo se refirió a este incidente como una imagen de Él mismo siendo levantado en la Cruz. El levantar la imagen de bronce de la serpiente en el desierto, anuncio uno de los aspectos más sorprendentes de la Cruz y uno de los más difíciles de comprender. Cristo se convertiría en lo que había "mordido" a la raza humana: "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él"(2 Corintios 5:21).

Los calvinistas evitan todos estos ejemplos que apuntan hacia el futuro Cristo, porque eran tan claros *para todo Israel [1]*, demostrando que el sacrificio de Cristo es para todo el mundo. Seguramente a como fue hecha la provisión para cada israelita, sabemos con toda seguridad que muchos sino la mayoría de los israelitas se perdieron eternamente, a pesar de la provisión de Dios para ellos de tantas maneras.

Uno buscaría por mucho tiempo y con dificultad para encontrar alguna referencia a estos pasajes en libros escritos por calvinistas. White los evita en su libro "*La Libertad del Alfarero*". Y en mi debate con él en forma de libro, *Debatiendo el Calvinismo: cinco puntos, dos puntos de vista*, se negó a responder a cualquiera de estas poderosas imágenes que señalé en el Antiguo Testamento, incluso se atrevió a declarar que eran "irrelevantes". ¡Y esto incluía la serpiente de bronce![61]

Juan dice de Jesús, "en él estaba la vida; y la vida era la luz de los hombres... Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo"(Juan 1:4, 9). Una vez más, las palabras "todo hombre" nos dicen claramente que al no regenerado se le puede dar la luz del Evangelio. "Yo soy la luz del mundo:" dijo Jesús. "El que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida"(Juan 8:12). White no tiene ningún comentario sobre estos versículos en su libro, ni en otros pasajes similares como Juan 16:8, donde Jesús dijo del momento cuando vendría el Espíritu Santo, "convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio" Podrían citarse muchos otros versos en el mismo sentido, que los calvinistas también evitan.

---

1. Martin Luther, *the Bondage of the Will,* J. I. Packer and O. R. Johnston, translator (Grand Rapids, MI: Fleming H. Revell, 1999), 153.
2. John Murray and Ned B. Stonehouse, *the Free Offer of the Gospel* (n. p., n. d.), 3.
3. John MacArthur, Author and General Editor, *the MacArthur Study Bible* (Nashville, TN: Word Publishing, 1997), 1862.
4. John Calvin, *institutes of the Christian Religion*, trans. Henry Beveridge (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1998 ed.), III: xxiii, 14.
5. D. James Kennedy, *Why i Believe* (Dallas, TX: Word Publishing, 1980), 140.
6. Charles Haddon Spurgeon, *the Soul Winner* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1963), 15.
7. Kennedy, *Believe*, 138.
8. Loraine Boettner, *the Reformed Doctrine of predestination* (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1932), 285.

9. James Daane, *the Freedom of God* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1973) , 24.
10. Joseph M. Wilson, "Soul Winning," *the Baptist Examiner*, February 15, 1992, 1.
11. David J. Engelsma, *Hyper-<u>Calvinism</u> [2] and the Call of the Gospel* (Grandville, MI: Reformed Free Publishing Association, 1980), 17–18.
12. Wilson, "Soul," 1–2; cited in Laurence M. Vance, *the Other Side of <u>Calvinism</u> [2]* (Pensacola, FL: Vance Publications, rev. ed. 1999), 542.
13. R. C. Sproul, *Chosen by God* (Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, Inc., 1986), 125.
14. James E. Adams, *Decisional Regeneration* (McDonough, GA: Free Grace Publications, 1972) , 12.
15. Boettner, *Reformed*, 11.
16. Gise J. Van Baren, "Irresistible Grace," in Herman Hanko, Homer C. Hoeksema, and Gise J. Van Baren, *the Five points of <u>Calvinism</u> [2]* (Grandville, MI: Reformed Free Publishing Association, 1976), 77.
17. Charles Haddon Spurgeon, "God's Will and Man's Will," No. 442 (Newington: Metropolitan Tabernacle; sermon delivered Sunday morning, March 30, 1862).
18. Edwin H. Palmer, *the five points of <u>calvinism</u> [2]* (Grand Rapids, MI: Baker Books, enlarged ed., 20th prtg., 1999), 17.
19. Calvin, *institutes*, IV: xvi, 16–19.
20. Ibid.
21. Eddie K. Garrett, "The Purpose of the Gospel" *(the Hardshell Baptist*, December 1990, 4); cited in Vance, *Other Side*, 525.
22. Palmer, *five points*, 17.
23. Arthur W. Pink, *the Doctrine of <u>Salvation</u> [3]* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1975), 26–27.
24. Vance, *Other Side*, 522.
25. George S. Bishop, *the Doctrines of Grace* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1977), 146.
26. John Calvin, *Calvin's New testament Commentaries* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1994), 11:144.
27. Calvin, *institutes*, IV: xvi, 18.
28. Calvin, *institutes*, IV: xvi, 18–21; IV: xv, 22.
29. Vance, *Other Side*, 151–52.
30. John Calvin, *Commentary on the Gospel According to John* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1984), 43; cited in James R. White, *the potter's Freedom* (Amityville, NY: Calvary Press Publishing, 2000), 183.
31. Calvin, *institutes*, II: ii, 19.
32. Manford E. Kober, *Divine Election or Human Effort?* (n. p., n. d.), 31; cited in Vance, *Other Side*, 216.
33. Arthur W. Pink, *the Sovereignty of God* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 2nd prtg. 1986 ed.), 128.
34. Palmer, *five points*, 27.
35. Arthur C. Custance, *the Sovereignty of Grace* (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1979), 188.
36. W. E. Best, *Simple Faith (A Misnomer)* (Houston, TX: W. E. Best Book Missionary Trust, 1993) , 34.
37. Boettner, *Reformed*, 101.
38. Arthur W. Pink, *the Holy Spirit* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1978), 55.
39. Grover E. Gunn, *the Doctrines of Grace* (Memphis, TN: Footstool Publications, 1987), 8.
40. Westminster Confession of Faith (London: n. p., 1643), Chapter X.
41. Bob Thompson, "The 5 Points of Calvin's Doctrine of Predestination" (self-published monograph, 4056 Skyline Rd., Carlsbad CA 92008, n. d.), 6.
42. John Knox, *Selected Writings of John Knox* (Dallas, TX: Presbyterian Heritage Publications, 1995).
43. John Piper, *The Justification of God: An Exegetical and Theological Study of* ***Romans:9:1*** *–23* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2000), 31, note 154.
44. James R. White, *the potter's Freedom: A Defense of the Reformation and a Rebuttal of Norman Geisler's Chosen But Free* (Amityville, NY: Calvary Press Publishing, 2000), 182–86.
45. Cited in White, *potter's*, without footnote reference.
46. Ibid., 185.
47. Keith A. Mathison, *Dispensationalism: Rightly Dividing the people of God?* (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1995), 99.
48. C. Samuel Storms, "Prayer and <u>Evangelism</u> [5] under God's Sovereignty;" in Thomas R. Schreiner and Bruce A. Ware, eds., *the Grace of God, the Bondage of the Will* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1995), 221.
49. Gordon H. Clark, *predestination* (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1987), 102; cited in Vance, *Other Side*, 515–16.
50. Henry Alford, *the New testament for English Readers* (Grand Rapids,MI: Baker Book House, 1983), 3:216.
51. Archibald Thomas Robertson, *Word pictures in the New testament* (New York: Harper and Bros., 1930), 4:525.
52. Cited in Samuel Fisk, *Divine Sovereignty and Human Freedom* (Neptune, NJ: Loizeaux Brothers, 1973), 32–36.
53. W. Robertson Nicoll, ed., *the Expositor's Greek testament* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., n. d.), 3:289.
54. Kenneth S. Wuest, *Ephesians and Colossians in the Greek New testament* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1953), 69.
55. Marvin R. Vincent, *Word Studies in the New testament* (New York: Charles Scribner's Sons, 1924), 3:376.
56. Vance, *Other Side*, 517.
57. MacDonald, W. G., *Grace unlimited,* ed. Clark H. Pinnock (Bloomington, MD: Bethany Fellowship, Inc., 1976), 87; quoted in Samuel Fisk, *Calvinistic paths Retraced* (Raleigh, NC: Biblical <u>Evangelism</u> [5] Press, 1985), 22.
58. F. F. Bruce, *the Epistles to the Colossians, to philemon, and to the Ephesians* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1984), 220–21.
59. John Calvin, *Calvin's New testament Commentaries* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1994), 11:145.

60. C. H. Spurgeon, “The Warrant of Faith” (Pasadena, TX: Pilgrim Publications, 1978), 3. [one-sermon booklet from 63-volume set].
61. Dave Hunt & James White, *Debating* *Calvinism* *[2]: five points, two views* (Sisters, OR:
62. Multnomah Publishers, 2004), 277.

CAPÍTULO 28 - CUANDO EL AMOR NO ES AMOR

En un debate en la radio con James White, me referí al momento cuando Cristo lloro sobre Jerusalén. Señalé su expresión de deseo ("Cuántas veces quise") y su lamento sobre la respuesta insensible de Jerusalén ("no quisiste") como prueba de su ofrecimiento sincero de la gracia y del derecho y la capacidad de recibir o rechazar la salvación del hombre:

¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! (Mateo 23:37)

White respondió que Cristo no lloraba sobre Jerusalén y que los que él quería reunir eran los hijos de Jerusalén, y no los líderes religiosos que lo rechazaron. "No quisiste," insistió, expresa la actitud de los rabinos, y no de “Niños” de Jerusalén a quienes él quería reunir bajo su cuidado.

Sin embargo, este argumento, le sirve a White u otros calvinistas que lo utilizan. Muy pocos y quizá ninguno de los "niños" de Jerusalén, y mucho menos sus líderes, jamás creyeron en Cristo. Por lo tanto, aunque Cristo solo se hubiera referido a los niños, él estaba expresando un deseo para la salvación de muchos de los que nunca fueron salvos.

¿Lloró en realidad Cristo sobre Jerusalén?

Aquí tenemos un ejemplo más de la manera en que los calvinistas deben torcer las Escrituras en defensa de su doctrina extraña. De hecho, la expresión, "hijos de Jerusalén" o "hijos de Israel [1]," etc., se utiliza a lo largo de las escrituras para indicar "personas" de una ciudad, país o raza, y nunca a sus habitantes no-adultos. Cuando el contexto está destinado sólo a los niños, siempre lo hace con claridad, como "se alegraron también las mujeres y los niños..." (Nehemías 12:43).

La expresión "hijos de Israel [1]" se encuentra 644 veces, "hijos de Ammón" 89 veces, "hijos de Benjamín" 36 veces, "hijos de Dios" 10 veces, ¡y ni una vez en esas 779 instancias se refiere a los no-adultos! La frase específica, "hijos de Jerusalén," se utiliza en **Joel:3:6** para los "habitantes de Jerusalén": exactamente como lo hizo Cristo en su lamento. Entre muchas referencias similares a "los niños" y "Jerusalén" (de las cuales ninguna habla exclusivamente de no-adultos) encontramos:

- Habitaron en Jerusalén, de los hijos de Judá, de los hijos de Benjamín, de los hijos de Efraín y Manasés: (I Crónicas 9:3)
- Los hijos de Judá y Jerusalén (II Crónicas 28:10)
- Así los hijos de Israel [1] que estaban en Jerusalén (II Crónicas 30:21)
- Que todos los hijos del cautiverio se reuniesen en Jerusalén; (Esdras: 10:7)
- Estos son los hijos de la provincia que subieron del cautiverio. (Nehemías 7:6)

- Jerusalén… no quisieron convertirse… y en casa de rameras se juntaron en compañías... cada cual relinchaba tras la mujer de su prójimo… dijo Jehová. De una nación como esta, ¿no se había de vengar mi alma? (Jeremías 5:1-9)

Hay numerosas otras referencias similares, que claramente se refieren a los habitantes de Jerusalén o alguna otra ciudad o país, y ninguno de ellos se refiere exclusivamente al no-adulto. En su gran amor, Cristo está clamando a Israel [1], como lo ha hecho a través de sus profetas durante siglos y todavía clama al mundo por el cual murió.

Desacuerdos en las filas

No sólo es irracional y antibíblico el argumento de White (que es utilizado por muchos calvinistas) también hay algunos líderes calvinistas que no están de acuerdo con él. John MacArthur, Jr., reconoce que Cristo está expresando el mismo deseo para salvación de todos los habitantes de Jerusalén que él ha expresado por siglos como el Dios de Israel [1] a través de sus profetas.[1] Él declara que "Jesús llora sobre la ciudad de Jerusalén... no podemos escapar la conclusión de que el amor benevolente, misericordioso de Dios es ilimitado en su alcance... Lucas 19:41-44 da un cuadro más detallado de la tristeza de Cristo sobre la ciudad... "[2] y MacArthur incluso sugiere que "la ciudad de Jerusalén [representa] la nación israelita".[3]

Lutero también declaró, "Por medio de Cristo, Dios vino buscando la salvación de todos los hombres; Él se ofrece a todos; Llora sobre Jerusalén, porque Jerusalén lo rechaza... Aquí Dios encarnado dice: 'me gustaría, y no quieres'. Dios encarnado... fue enviado para este propósito, determinado, diciendo, haciendo, sufriendo y ofreciendo a todos los hombres, todo lo que es necesario para la salvación aunque él ofende a muchos de los que, siendo abandonados o endurecidos por la voluntad secreta de Dios de la Majestad... no van a recibirlo... "[4]

Una contradicción más de su afirmación en otros momentos de la Limitada Expiación, Spurgeon también aplica las palabras de Cristo a todos los de Jerusalén y a todos los pecadores:

En nombre de Cristo he llorado por usted como lo hizo el Salvador y utilizo sus palabras en su nombre, "Oh Jerusalén, Jerusalén, cuantas veces quise juntar a tus hijos como una gallina junta sus polluelos debajo de sus alas y no quisiste..." ¡oh! Dios ruego... a cada uno de ustedes, "Arrepentíos y sean convertidos para la remisión de vuestros pecados..." Y con amor divino él ruega... llorando, "Venid a mí..." "No," dice el hombre de fuerte doctrina, "Dios nunca invita a todos los hombres a sí mismo..." Alto Señor, ... Leíste alguna vez... "Mis bueyes y mis animales fueron preparados, y todo está listo; Venid a la boda. Y los que fueron convidados ***no quisieron venir****..." Ahora si la invitación es... hecha [sólo] al hombre que lo acepta, ¿Cómo puede ser cierta esta parábola? El hecho es... la invitación es gratis... "El que quiera venga..." Ahora... algunos de ustedes [pueden] decir al final que soy... Arminiano. No me importa. Te ruego que... te vuelvas a Jehová con todo tu corazón.****[5]***

Spurgeon hace un excelente punto. Cristo compara el Reino de Dios a una cena a la que los hombres son invitados (Lucas 14:15-24). En la parábola, no hay duda de que se extendió una invitación de buena fe, ni tampoco hay duda de que muchos, sino la mayoría de esos invitados sinceramente se negaron e incluso despreciaron la invitación y sufrieron la ira del Señor: "Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena" (v. 24).

El problema es que el calvinista debe explicar cómo Dios puede sinceramente invitarle a su reino por los cuales Cristo no murió y a quienes no ha elegido a la salvación, a quienes desde una eternidad pasada los predestinó al tormento eterno y que ellos no pueden aceptarle porque él retiene de ellos la gracia que necesitan para hacerlo — y luego los castiga por no responder a su "invitación". ¡Cómo es esto! Y ¿por qué él envía sus siervos por las calles y plazas a "obligarles"... a entrar, para que se llene mi casa" (v. 23), si la regeneración es un acto soberano de Dios sin respuesta humana? Y si la fe es un don y la gracia es irresistible, ¿cómo podría elegir rechazar una invitación seria? Spurgeon deja estas preguntas sin respuesta, sabiendo que sería acusado de ser "al final Arminiano".

Tampoco hemos encontrado a ningún calvinista que intente responder a Spurgeon. La única respuesta razonable y bíblica seria abandonar el calvinismo, lo cual Spurgeon no haría, aunque el continuó contradiciéndolo en su predicación. Y por señalar estas contradicciones, yo soy criticado por tergiversar y supuestamente citar erróneamente a Spurgeon.

Contradicciones, contradicciones...

Los calvinistas hablan por ambos lados de la boca para evitar el argumento válido de que el calvinismo niega el amor de Dios para toda la humanidad. Aquellos que tratan de distanciarse de lo que ellos llaman "calvinismo extremo" o "ultra-calvinismo," llegan a grandes extremos para poder aparentar que el Dios del calvinismo realmente ama a todos. Como ya hemos señalado, John MacArthur escribe en vano un libro entero haciendo el intento.[6] No se puede escapar del hecho de que su libro, el cual pretende mostrar que Dios ama a todos, básicamente dice lo contrario.

MacArthur deja claro que aunque Dios supuestamente ama a todos, aunque nunca se propuso salvar a todo el mundo, alegando que si él lo hubiese querido, todos serian salvados. No hay lugar para que cualquier persona pueda aceptar o rechazar una oferta genuina del Evangelio por su propia elección. Así es como cae en contradicciones inevitables. Por ejemplo MacArthur condena a quienes "niegan que Dios ama a todos"[7] ¡pero lo que él llama "Amor" de Dios para los no elegidos no es amor en lo absoluto! El confiesa que "abandonar la lógica es llegar a ser irracional, y el verdadero cristianismo no es irracional".[8] Sin embargo, el sostiene irracionalmente que el amar a "los elegidos de una manera especial reservado sólo para ellos... no hace que el amor por el resto de la humanidad sea menos real."[9]

Él acaba de declarar que "Dios escogió... para salvación... a ciertas personas y paso por encima a otros, y él hizo esta elección en la eternidad pasada... sin importarle nada previó en el electo; simplemente según el beneplácito de su voluntad y para la alabanza de su gloria y de su gracia... (Efesios 1:5-6)". Sin embargo, en la siguiente frase, él admite, "parece razonable suponer si Dios amó a todo el mundo, él habría escogido a todos para la salvación... Es necedad pensar que Dios ama a todos por igual o que está obligado por cierta regla de justicia amar a todos equitativamente".[10] ¡Pero al contrario, diferentes "grados de amor" no pueden explicar la diferencia entre predestinar a un grupo selecto al cielo y el resto al infierno, aunque todos podrían ser recibidos en el cielo! ¡No es amor el que predestina al infierno a quienes podría haber salvado! Por lo que MacArthur intenta de dar otra "explicación":

El amor de Dios por el reprobado no es un amor de valor; es un amor de piedad... un amor de compasión... de dolor... de patetismo... el mismo sentido profundo de compasión y la lástima que tenemos cuando vemos a un indigente lleno de sarna, tumbado en la cuneta... un amor genuino, bien intencionado, compasivo, comprensivo...[11]

Aquí vemos la profundidad de la completa irracionalidad en que cae el calvinista tratando de equilibrarse sobre una cuerda floja de que "Dios ama a todos, pero no de la misma manera".

¿Tipos o aspectos de amor?

Uno se horroriza de estas declaraciones tan sorprendentes. ¿Dios tiene un "amor compasivo, comprensivo" genuino para aquellos a quienes él ha predestinado al tormento eterno, a quienes él podría salvar, pero nunca tuvo la intención y para quienes Cristo no murió? ¡Las palabras parecen tener un significado diferente para el calvinista que para la persona común que entiende el amor y la simpatía por la conciencia que ha sido dada por Dios, de la cual parece carecer el calvinista!

La compasión genuina por un indigente no lo dejaría allí, sino que haría todo lo posible para rescatarlo. De lo contrario no es la compasión del buen samaritano, quien cuido al hombre asaltado y en ruina (Lucas 10:33-35) como la hipocresía del sacerdote y del levita que "paso de largo" (Lucas 10:31-32) y dejaron la víctima asaltada y herida a morir y peor aún, predestinado a esa condición. El "amor" que MacArthur atribuye a Dios es como el que condena el apóstol Santiago que dice a uno desnudo y hambriento, "Id en paz, calentaos y saciaos", Pero no le da nada. (Santiago 2:15-16).

Dios a través del apóstol Santiago condena este doble discurso, y sin embargo, ¿Dios mismo es culpable de tal hipocresía? MacArthur intenta escapar la conciencia por lo que sugiere que "en algún sentido Dios ama a sus enemigos",[12] y escondiéndose detrás de la idea de "dos aspectos del amor de Dios — su amor universal a toda la humanidad y su particular amor a los elegidos que no debe ser confundido".[13] ¡Pero un "aspecto" del

amor, cualquiera que sea su significado, debe ser amor y no puede ser amor de ningún tipo, ni aspecto, el que predestina a la condenación a cualquiera que podría salvar!

Lutero trata de defender la misma contradicción. Habiendo declarado que Cristo vino a "ofrecer a todos los hombres todo lo necesario para la salvación", añade que "la voluntad de Majestad deliberadamente deja y rechaza a algunos para perecer. Y tampoco es para que lo cuestionemos..."[14] ¿*Por qué*? ¡No existe una respuesta a tan descarada contradicción, y el esconderse detrás del misterio es irresponsable!

¿*Todo lo necesario*? ¡Entonces todos se salvarían! Qué declaración más anti-calvinista, sin embargo, Spurgeon aceptó. ¿Cómo podría alguien no estar de acuerdo, ya que esto es lo que Dios mismo declaró: "¿Qué más se podía hacer a mi viña, que yo no haya hecho en ella? ¿Cómo, esperando yo que diese uvas, ha dado uvas silvestres?" (Isaías 5:3-4)

Aquí está el mensaje de toda la Biblia: Dios mismo dice que Él ha hecho todo lo posible para proveer salvación, y Él la ofrece libremente en su amor y gracia a toda la humanidad, pero esta no puede ser forzada sobre nadie; debe ser recibida por fe en su promesa. ¡Dios verdaderamente se lamenta sobre Israel [1]! ¿Qué más pudo haber hecho Dios? ¡Esa pregunta sería una burla si el calvinismo fuese cierto! Él pudo haberlos predestinado a la salvación, extendido la irresistible Gracia, los pudo regenerar soberanamente y darles fe para creer en el Evangelio, si esto es impuesto por voluntad soberana, sin ninguna participación requerida por parte del hombre.

La única manera que Dios podría haber hecho todo lo que pudo y que aun así los hombres permanecieran sin salvación, es si el hombre puede elegir aceptar o rechazar la salvación que Él ofrece. Esta conclusión es inevitable, pero esta lógica bíblica no puede reconocerse, porque destruiría el calvinismo.

Este pasaje en Isaías 5 generalmente es evitado ampliamente por los apologistas calvinistas. White lo evita. MacArthur intenta apoyar su tergiversación del amor de Dios con una declaración igualmente equivocada del siglo 17 por el pastor calvinista y escritor Andrew Fuller: "Asimismo Dios no le dio gracia eficaz a quienes son acusados de llevar uvas silvestres en vez de uvas; sin embargo, *él buscó* y preguntó que más podría haber hecho por su viña que no había ya hecho (Isaías 5:4)".[15] Bueno, él pudo haber dado "gracia eficaz". Excepto que este término no es bíblico sino que es un invento de los calvinistas para apoyar su teoría.

¿Cómo se puede decir racionalmente que Dios "ofrece todo lo necesario para la salvación" a quienes él "deliberadamente deja y reprueba... para morir"?

El conflicto seria resuelto, la contradicción desaparece, se borra la falsa información sobre Dios, y el amor de Dios sería vindicado, por la simple admisión de que el hombre tiene un poder genuino dado por Dios de elección. Pero el calvinista no puede admitir este hecho — ni tampoco Lutero, después de escribir un libro entero en-contra del libre albedrío.

Cristo está hablando como el Dios de Israel [1]

¿Cómo entendemos el lamento de Cristo sobre Jerusalén? Al comparar los relatos de los evangelios, sabemos que Jesús acaba de hacer su entrada triunfal en Jerusalén y estaba en el templo cuando él hizo la declaración en Mateo 23. Lucas declara específicamente que al entrar en la ciudad montado en un pollino, lloró al ver a Jerusalén desde una vista particularmente destacada:

Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella, diciendo: ¡Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos. Porque vendrán días sobre ti, cuando tus enemigos te rodearán con vallado, y te sitiarán… y a tus hijos dentro de ti… por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación. (Lucas 19:41-44)

No hay duda de que Cristo lloró por la ciudad de Jerusalén mientras la contemplaba. Ni tampoco cabe duda de que al estar en el templo el se lamentó, "¡Jerusalén, Jerusalén!," él se refería a la ciudad y todos sus habitantes a través de la historia y no a un segmento especifico de la población. "Tus hijos" solo puede significar los habitantes de Jerusalén y no los chicos y jóvenes. El sugerir, como lo declara White en una carta, que "aquellos que ´no estaban dispuestos´ no eran los que Jesús intentaba reunir". Esto hace violencia a lo que Jesús dice: "tantas veces quise reunirlos, pero no quisiste". Específicamente dice que él quería reunirlos, pero ellos no estaban dispuestos. Como lo hizo tan a menudo en el pasado como Yahvé Dios y ahora como su Mesías venido en la carne, está dirigiéndose a los habitantes de Jerusalén refiriéndose a ellos como los niños de la ciudad: "Convertíos, hijos rebeldes..." (Jeremías 3:22). ¿Se dirigía Jesús a niños solamente? No.

Además, las mismas palabras de Cristo, "cuantas veces quise", fue una afirmación directa a la Deidad, una afirmación que White, en su afán de defender el calvinismo, lo obvia por completo. Cristo está reclamando múltiples escritos anteriores sobre Jerusalén, pero no hay registros de ellos en los evangelios durante su encarnación. Sin duda, Cristo se presenta como el Dios de Israel [1], que había enviado a sus profetas a menudo a llamar a generación tras generación para advertir a los habitantes de Jerusalén, llamados frecuentemente "los hijos de Israel [1]... los hijos de Judá", que si no se arrepentían, su ira seria derramada sobre ellos.

Podrían citarse muchos pasajes, que por sí mismos explican la declaración de Cristo. Aquí hay sólo algunas de las advertencias y lamentaciones de Dios de la boca de sólo uno de sus profetas, Jeremías. Sólo en este contexto y el siendo el Dios de Israel [1], hay justificación para que Cristo use estas palabras "cuantas veces quise... pero no quisiste."

Anda y clama a los oídos de Jerusalén, diciendo: Así dice Jehová: Me he acordado de ti, de la fidelidad de tu juventud, del amor de tu desposorio, cuando andabas en pos de mí en el desierto… Santo era Israel [1] a Jehová… mi pueblo: me dejaron a mí… ¡Mis entrañas, mis entrañas! Me duelen las fibras de mi corazón… porque sonido de trompeta has oído… pregón

de guerra… Porque mi pueblo es necio, no me conocieron; son hijos ignorantes y no son entendidos… Ahora, pues, por cuanto vosotros habéis hecho todas estas obras, dice Jehová, y aunque os hablé desde temprano y sin cesar, no oísteis… Y os envié todos los profetas mis siervos, enviándolos desde temprano y sin cesar… Oíd palabra de Jehová, oh reyes de Judá, y moradores de Jerusalén. Así dice Jehová de los ejércitos, Dios de Israel [1]: He aquí que yo traigo mal sobre este lugar… Porque me dejaron… y ofrecieron en él incienso a dioses ajenos, los cuales no habían conocido ellos, ni sus padres, ni los reyes de Judá; y llenaron este lugar de sangre de inocentes. Y edificaron lugares altos a Baal, para quemar con fuego a sus hijos en holocaustos al mismo Baal… Así haré a este lugar… por todas las casas sobre cuyos tejados ofrecieron incienso a todo el ejército del cielo, y vertieron libaciones a dioses ajenos… De tal manera que para enojo mío y para ira mía me ha sido esta ciudad desde el día que la edificaron hasta hoy, para que la haga quitar de mi presencia, por toda la maldad de los hijos de Israel [1] y de los hijos de Judá, que han hecho para enojarme, ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes y sus profetas, y los varones de Judá y los moradores de Jerusalén… y cuando los enseñaba desde temprano y sin cesar, no escucharon para recibir corrección. (Jeremías 2:2-3,13; 4:19-22; 7:13, 25-26; 13:27;19:3-13; 32:31-33; etc.)

Si estas y cientos de declaraciones similares de los profetas, de las que Cristo hace eco, no expresan una genuina preocupación amorosa por parte de Dios para que Israel [1] se arrepienta y para que su ira no sea derramada sobre ella, las palabras no tienen ningún significado. Tal preocupación sincera de parte de Dios ante la negativa de Israel [1] buscar arrepentirse completamente, refuta el TULIP. De lo contrario, las súplicas y advertencias de Dios son una farsa.

Si los hombres son totalmente depravados (por la definición calvinista), entonces no hay razón por las súplicas de Dios con ellos. Si sólo unos pocos están entre los elegidos y Dios sinceramente no ofrece salvación, sino que retiene la Irresistible Gracia, sin la cual nadie puede arrepentirse, entonces las cientos de páginas en la Biblia son una farsa, los alegatos de un Dios calvinista son fingidos, porque no tiene amor real, con la excepción de los elegidos y sin la intención de ayudar a ésos sobre quienes él supuestamente llora. Para lograr apoyar el TULIP con la Biblia, el calvinista debe violar a las Escrituras.

¿Hay realmente una batalla por las almas?

Pablo nos dice que Satanás, "en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo…" (2 Corintios 4:4). ¿Por qué sería necesario para Satanás cegar al totalmente depravado quien ya es ciego espiritualmente? De hecho, están muertos y los muertos no pueden ver. El calvinismo deja este pasaje (y muchos otros) sin sentido.

En cuanto a los elegidos, si son soberanamente regenerados, como lo declara el calvinismo, y por la Irresistible Gracia le es dada la fe para creer y nada puede evitar que escuchen y crean el Evangelio, sería imposible para Satanás cegarlos y por lo tanto, no habría ningún punto para tratar de lograr hacerlo. Y puesto que los no elegidos ya están condenados, no

habría ninguna batalla real entre Dios y Satanás por las almas, ningún conflicto real dentro del corazón humano, porque todo esto ya habría sido decidido por Dios y ni Satanás o el hombre podrían hacer nada para cambiar este hecho. Pablo hubiera estado desperdiciando su tiempo disputando y persuadiendo — y lo mismo sería cierto de intentar ganar a Cristo aquellos a quienes Dios ha predestinado al infierno.

Si el calvinismo fuera verdad, haría una burla de las advertencias en la Biblia acerca de Satanás. La retención de la Irresistible Gracia de parte de Dios haría un mejor trabajo de condenar las almas que Satanás no puede. Este enemigo de las almas podría tomarse unas largas vacaciones. Sin embargo, la Biblia declara, "vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor, buscando a quien devorar" (1 Pedro 5:8); "El gran dragón... esa serpiente antigua, llamado diablo y Satanás... engañaba al mundo entero" (Apocalipsis 12:9).

"Más a todos los que le recibieron..." suena como si el acto voluntario de recepción se requiere por parte de los pecadores condenados. La vida eterna es una dádiva. Un regalo no merecido, que no puede ser ganado o pagado de ninguna manera, pero debe ser recibido. Seguramente, para "recibir" se requiere cierto consentimiento por parte del destinatario. Cualquier cosa impuesta sobre alguien por una gracia que es "irresistible" no es un don recibido.

De hecho, ¿cómo puede la gracia ser irresistible? El mismo término "Irresistible Gracia" es contradictoria. ¿Cómo puede ser un acto de "gracia" el darle algo a alguien que ni cree ni tampoco quiere? "Dios no obliga a nadie", dice el calvinista. Entonces ¿qué es "irresistible"? "Dios está removiendo su resistencia", es la respuesta. ¿Removiéndolo irresistiblemente? Si no fuese en contra de su voluntad, ¿por qué debe ser irresistible?

¿No llenaría esto el cielo de personas no dispuestas a creer en Cristo, amar a Dios o incluso a estar allí, pero aun así fueron hechos dispuestos irresistiblemente? "No es así," apela el calvinista, en defensa de su teoría. "Dios por medio de la Irresistible Gracia ha forjado una transformación regenerativa para que aquellos así bendecidos, verdaderamente amen a Dios con sus corazones".

Pero si esto puede ser hecho para los elegidos, también se podría hacer para toda la humanidad. ¿Cómo podría el amor infinito de Dios dejar a alguien fuera? Y esto nos lleva a una pregunta apremiante: ¿Qué tipo de amor es el que ama a tan pocos? Y ¿Por qué el Dios de amor y verdad ruega con los que había ya predestinado a condenación para que se arrepientan y crean en el Evangelio? El Calvinismo convierte la mayor parte de la Biblia en un pretexto, en simplemente una farsa.

La “respuesta” increíble de Lutero

En su debate con Lutero, Erasmo argumentó que las plegarias de Dios con el hombre para arrepentirse, que no puede hacerlo, sería como pedirle a alguien que use sus manos que

están atadas. Lutero contra argumenta que Dios, al llamarnos a hacer lo que no podemos hacer, nos está "probando, para que por su ley pueda llevarnos al conocimiento de nuestra impotencia, si somos sus amigos... [y] merecidamente provocándonos y burlándose de nosotros, quienes somos sus enemigos orgullosos".[16] También argumentó que Erasmo podría haber concluido que "'Si quieres guardar los mandamientos, estos te conservaran'... por lo tanto, el hombre es capaz de guardar los mandamientos".[17]

Lutero parece haber olvidado que los hombres no salvos mantienen al menos parte de la ley la mayoría del tiempo. Incluso Calvino mismo admitió que la "Total Depravación" no significa que el hombre es tan malvado como podría serlo. Las Escrituras y la experiencia demuestran que todos los hombres hacen el bien; y algunos hombres "totalmente depravados" a veces se exceden en bondad en su comportamiento incluso, más que algunos cristianos genuinos.

Además, el mostrarle al hombre su impotencia de poder mantener la ley seria mofarse de él, a menos que haya un remedio disponible. Ese remedio es el Evangelio, que requiere que yo venga a Cristo en fe, creyendo en él como aquel que pagó la pena por mis pecados. Ni tampoco el hecho de que yo no pueda guardar perfectamente la ley prueba en lo más mínimo que no puedo venir a Cristo y creer en él y recibir por fe el beneficio de su pago por mi incumplimiento de la ley. Esta es la clásica distinción entre obras y fe. Y si mi única esperanza es la regeneración soberana por Dios y el por su buena voluntad no me la otorga, ¿cuál es el punto de mostrar mi desesperación?

Pablo declara que "la ley fue nuestro ayo para llevarnos a Cristo" (Gálatas 3:24). Los calvinistas dicen que el "nos" de “llevarnos”, se refiere a los elegidos. Sin embargo, ellos aún no habían sido regenerados antes de venir a Cristo. Si el estar "muerto en delitos y pecados" significa que el hombre es moralmente un cadáver, ¿cómo puede la ley traer a alguien a Cristo? Esto no es el Padre trayendo irresistiblemente a los elegidos a Cristo y regenerándolos soberanamente y luego dándoles fe para creer. Ésta es la ley trabajando sobre la conciencia como un "maestro". ¿Cómo podría la ley afectar la conciencia de "cuerpos morales"?

Si los hombres no pueden, incluso cumplir un solo mandamiento ni por un momento, entonces la ley no sólo sería una burla, sino también sin propósito. Pero si hombre no regenerado (como es el caso) entiende la ley, la mantiene al menos parte del tiempo y tiene una conciencia culpable por quebrantarla, entonces ¿cómo puede el ser un cadáver moralmente? Y si el hombre no regenerado puede elegir obedecer o desobedecer la ley, ¿por qué no puede elegir creer en el Evangelio y donde dice la Biblia que él no puede? No lo dice.

¡Otra vez esa voluntad inevitable!

Es interesante ver cómo Los Cánones de Dort manejan este problema. Se admite el hecho de que el hombre tiene una voluntad con la que podría tomar decisiones morales, pero por

la caída se depravó. Como consecuencia, supuestamente el hombre es impotente para responder al Evangelio. Por lo tanto, el Espíritu Santo debe, regenerarlo soberanamente para "curar" esta deficiencia:

Pero al igual que el hombre por la caída no dejo de ser una criatura, dotada de entendimiento y voluntad, ni tampoco el pecado que impregnó toda la raza humana le privo de su naturaleza humana, sino que trajo sobre el la depravación y muerte espiritual; así también la gracia de la regeneración no trata a los hombres como bloques y animales sin sentido, ni les quita su voluntad y sus propiedades, ni tampoco los violenta, sino que acelera la voluntad espiritualmente, cura, corrige y al mismo tiempo la elimina poderosa y dulcemente; en donde antes prevalecía la rebelión carnal y la resistencia, empieza a reinar una obediencia espiritual sincera y lista; en el que consiste la restauración verdadera, espiritual y la libertad de nuestra voluntad.[18]

Dort ofrece una solución extraña: "la gracia de la regeneración... espiritual acelera, cura, corrige y al mismo tiempo la elimina dulce y poderosamente [la voluntad]..." ¡Que sanidad más extraña la que *elimina* lo que pretende "curar"! ¿Por qué no estaba implantada esta obediencia espiritual lista y sincera en Adán y Eva? Y ahora que los elegidos poseen esta nueva voluntad por medio de la regeneración, ¿Por qué no obedecen perfectamente siempre a Dios?

La razón sólo puede ser que una "voluntad" no es voluntad, a menos que la persona de quien es la voluntad, hace algo con ella. La voluntad puede ser utilizada para bien o para mal. La voluntad no puede ser negada o desestimada. Calvino y Lutero intentaron dar explicaciones, pero no es posible. La voluntad es uno de los temas mencionados más frecuentemente en la Biblia. Los hombres no regenerados son llamados repetidamente a ejercer la voluntad en elegir obedecer a Dios.

Incluso los regenerados tienen una voluntad carnal que, a pesar de Dort, al parecer no fue eliminada en el nuevo nacimiento: "Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis..." (Gálatas 5:17).

Como hemos visto, las palabras "voluntad", "querer", "libre albedrío", "libre" voluntad, junto con expresiones similares como "voluntario", "elegir", etc., se encuentran casi 4.000 veces en las escrituras. El requisito de la voluntad en la obediencia es un tema que corre a lo largo de la Biblia: "Si quisiereis y oyereis..." (Isaías 1:19), "Si crees de todo corazón" (Hechos 8:37), etc…

Dios no se impone sobre nosotros. El quiere nuestros corazones, y el concepto mismo de "corazón" utilizado a lo largo de las Escrituras no tiene sentido sin el libre albedrío.

¿Dónde queda entonces la jactancia?

El calvinista argumenta que si el hombre puede elegir creer o no en el Evangelio, podría presumirse que él ha contribuido a su salvación. Y se afirma que la voluntad del hombre no es libre para actuar de esa manera. Al declarar que "en el gran cuerpo de la humanidad algunos deben ser predestinados a la salvación y otros a la destrucción"[19], Calvino sostiene que "no hay otro medio de humillación para nosotros como se debe o hacernos sentir lo mucho que estamos sujetos a él [Cristo]... Es obvio la gran ignorancia de este principio que detrae de la gloria de Dios y deteriora la verdadera humildad".[20] Por el contrario, Pablo dice que ya que todo lo que podemos hacer es creer, no hay nada que presumir. ¿"Dónde, pues, está la jactancia"? pregunta Pablo. "Se excluye", declara en definitiva "por... fe" (Romanos 3:27). Así en lugar de que la fe de causa a la jactancia, es la razón por la qué no puede existir. Una vez más, Calvino está en oposición directa a las Escrituras. Sin embargo, Palmer insiste en que "Calvino simplemente expone la Biblia... y descubrió verdades que habían estado en la Biblia todo el tiempo".[21]

Un autor calvinista declara, "Si Dios sólo salva a personas que de su propio supuesto libre albedrío deciden aceptar a Jesús, entonces merecen salvación. Ellos *merecen* ser salvos... La noción del libre albedrío ensalza al hombre, porque el hombre elige a Dios y Dios sólo ratifica la elección del hombre".[22] Otra vez, la necesidad de defender el calvinismo conduce a sus defensores a la irracionalidad.

El aceptar la salvación por la fe no significa que la persona que lo hace merece ese don de la gracia de Dios, igual a como se podría decir que la aceptación por un indigente de una comida gratis y alojamiento de una noche significa que él o ella merecen esta caridad. ¿"*Merece ser salvo*"? La mera aceptación de un regalo no significa que la persona se *lo merece*. ¿"Dios sólo ratifica la elección de hombre"? No es así. Dios es quien establece los términos de la salvación que el hombre debe aceptar para ser salvo y si no lo hace, se pierde eternamente. ¿Y esto le da mérito al hombre y una base para presumir? Imposible.

Existe gran confusión sobre este asunto de la voluntad, porque no hay escape del hecho que, como dijo Spurgeon, "la voluntad del hombre tiene su lugar apropiado en materia de salvación... Cuando un hombre recibe la gracia divina de Cristo, no la recibe en contra de su voluntad... Ni tampoco es removida su voluntad. Porque Dios no llega a convertir al agente libre e inteligente en una máquina".[23]

Sin embargo en el mismo sermón, Spurgeon denuncia la idea de que el hombre puede elegir si creer en Cristo o no como "el propósito de Dios en el gran plan de salvación completamente condiciona [a voluntad del hombre]". Su objeción es que el hombre "que viene a Dios [es] el resultado de su naturaleza y sin ayuda".[24] No sin ayuda por la gracia de Dios y la convicción del Espíritu Santo, por supuesto. Pero el hombre todavía debe hacer su propia elección o Dios no ha ganado el corazón.

¿Quién diría que el hombre puede venir a Dios "sin ayuda" por el Espíritu Santo? Ni el arminiano más descarado. Pero el Calvinismo hace esta falsa acusación contra los que no están de acuerdo con su extremismo. De hecho, insistir en que el hombre no creyente primero debe ser regenerado e irresistiblemente *obligado* a venir necesita de "gracia", más allá del hombre ser asistido [es decir, atraído por Dios a través de la convicción y el poder del Espíritu Santo y la palabra]. La palabra "irresistible" asociada con la gracia crea el problema, ya que no permite voluntad ni fe por parte del hombre. Y esto difama a Dios, como ya hemos indicado repetidas veces. Si el hombre es totalmente incapaz de creer y debe ser irresistiblemente arrastrado a Cristo, entonces de seguro niega el amor de Dios, al declarar que él no va a hacer esto para *toda la humanidad*.

El hombre sin voluntad no tiene sentido

No hay escape del hecho de que la voluntad es esencial en cualquier relación significativa entre hombre y hombre o entre el hombre y Dios. Después de denunciar el "libre albedrío", Spurgeon se contradice otra vez, terminando ese sermón citando, "Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente".[25] A menos que uno pueda decir sí o no a la oferta de la salvación, no podría ser un regalo del amor de Dios. Ni Dios puede ratificar la elección del hombre; el hombre acepta ya sea en términos de Dios el regalo de la salvación, o no. Por lo tanto, todos los que van a pasar la eternidad en el lago de fuego estarán ahí por su propia elección. No pueden decir, como el calvinismo, que fue Dios quien los envió.

¿No es absurdo sugerir que el hombre al recibir un regalo significa que se lo merece? El calvinismo niega la misma distinción que hace la Biblia: "porque la paga del pecado es muerte; más la dádiva de Dios es vida eterna, en Cristo Jesús Señor nuestro"(Romanos 6:23). Los salarios se ganan, pero un regalo no puede ser ganado o merecido; así que el recibir un regalo no proporciona ninguna causa de jactancia.

Se nos manda a venir al Señor Jesucristo, creyendo en él como nuestro Salvador, pero eso no significa que está obligado a hacerlo. Y, sí, el Padre nos atrae. Pero si se nos obliga a creer irresistiblemente en contra de nuestra voluntad, no sería un don recibido, ni tampoco establecería una relación de amor entre nosotros y Dios, ya sea de parte de Él o de nosotros.

Un hombre que se está ahogando y permite que lo rescaten, no tiene nada que presumir ni puede tomar ningún crédito por su rescate. Lo mismo ocurre con el pecador perdido que permite a Cristo rescatarlo: no tiene nada que presumir, porque él no ha contribuido en nada para su salvación.

Como hemos visto, el calvinismo, hace sin sentido las Escrituras como "el que gana almas es sabio... y los que enseñan la justicia a la multitud... persuadimos a los hombres" (Proverbios 11:30; **Daniel:12:3** ; 2 Corintios 5:11). Para lograr que alguien crea en Cristo se requiere persuasión. Este es el trabajo del Espíritu Santo mediante el Evangelio y gentilmente usa instrumentos humanos

para presentar el Evangelio. Nuestros corazones son conquistados en como el Padre nos atrae y el amor de Cristo suscita una respuesta de amor dentro de nosotros: "Le amamos porque él nos amó primero" (1 Juan 4:19) — no porque él nos *obligó* a hacerlo cambiando nuestras voluntades.

Comisionado por Dios para persuadir hombres

El calvinismo niega que hay que ganar o persuadir — la salvación viene por la regeneración soberana y Irresistible Gracia impuesta. Si uno debe ser regenerado y luego obligado a creer, el evangelio no tendría ninguna parte en el nuevo nacimiento, el predicarlo sería inútil, no habría ningún persuadir al pecador no regenerado y sería una pérdida de tiempo tratar de hacerlo. Sin embargo, Pablo se expendio a si mismo por Cristo haciendo exactamente eso: disputando y persuadiendo en el intento de ganar a personas para Cristo.

Tan pronto como él fue convertido, Pablo, "confundía a los judíos que moraban en Damasco, demostrando que Jesús era el Cristo..." (Hechos 9:22). Por todas partes iba, Pablo "disputando... en la sinagoga... y en la plaza todos los días..." (Hechos 17:17). El último capítulo de hechos nos dice que incluso bajo arresto domiciliario en Roma, Pablo aún "vinieron a él muchos a la posada, a los cuales les declaraba y les testificaba el reino de Dios desde la mañana hasta la tarde, persuadiéndoles acerca de Jesús..." (Hechos 28:23).

Pablo dijo, "a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos" (1 Corintios 9:22). A través de su poderosa predicación del Evangelio, él ganó muchos a Cristo donde quiera que fuese. No hay una sola palabra sobre Irresistible Gracia regenerando a los pecadores de pecado, a quienes Pablo predicaba y luego Dios les dio fe. ¡Ni siquiera encontramos una pista o indirecta de este proceso! El tono constante de las Escrituras es claro. El calvinista debe buscar diligentemente para encontrar un pasaje aquí y allá que pueda "interpretar" para supuestamente apoyar el TULIP.

Pablo escribió a los creyentes de Tesalónica: "pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros"(1 Tesalonicenses 1:5). El Espíritu Santo trajo convicción y seguridad por medio del Evangelio predicado, y la vida que Pablo y sus compañeros vivieron delante de ellos formaban parte de esa convicción. ¿Por qué toda esta explicación, si Dios soberanamente regenera y luego imparte irresistiblemente la "fe"? El Calvinismo simplemente no se ajusta a la diligente y fructífera predicación del Evangelio por los apóstoles a los pecadores de ciudad en ciudad, ni al mandato de Cristo para nosotros de hacer lo mismo.

A través de la palabra de Dios predicada por Pablo y Bernabé, los judíos y griegos fueron *persuadidos* a creer, y como resultado de esa creencia en Cristo, fueron regenerados. Pablo dijo a los de Corinto, a quienes él había ganado para Cristo, "pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio" (1 Corintios 4:15). Evidentemente, su

aceptación del evangelio que Pablo predicaba provocó su regeneración. El TULIP niega este claro patrón bíblico.

Palmer razona, "sólo cuando el Espíritu Santo regenera al hombre y lo vivifica espiritualmente puede el hombre tener fe en Cristo y ser salvo".[26]

La predicación y ejemplo ferviente de Pablo

Siendo fortalecido por el Espíritu Santo, Pablo persuadía diligentemente a multitudes por la predicación del Evangelio. A esto dedicó su vida: "Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres" (2 Corintios 5:11). ¿Dónde consiguió Pablo esta noción, tan contraria al calvinismo, que los hombres deben ser persuadidos a creer en el Evangelio? El recibió este claro entendimiento de Cristo mismo. Cuando Cristo se le apareció a Pablo camino a Damasco, lo envió a los judíos y Gentiles;

"…para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados". (Hechos 26:18)

¿Cuál sería la necesidad de Pablo el abrir los ojos de los hombres y convertirlos de las tinieblas a la luz por el poder del Espíritu de predicar el Evangelio si todo sucede a través de la regeneración soberana, con Irresistible Gracia y fe impuesta como resultado? El calvinismo es refutado por la comisión misma que Cristo confirió sobre Pablo y los otros apóstoles. En relatar sobre este encuentro de Pablo con Cristo ante el rey Agripa, el declaró:

…no fui rebelde a la visión celestial, sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios… persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder… (Hechos 26:19-23)

A pesar de su firme apoyo por el calvinismo a veces, lo que Spurgeon dijo en otras ocasiones la socava. Como si él rechazara la Irresistible Gracia y confirmara la libre voluntad, así como rechazó la regeneración sin fe antes de la salvación, Spurgeon sostuvo:

Ahora, hermanos, ¿cómo es cambiado mi corazón y el suyo en cualquier asunto? Para ello, el instrumento generalmente es persuasión. Un amigo nos presenta una verdad que no sabíamos antes. Él aboga con nosotros. Lo pone en una nueva luz y luego decimos, "ahora, logro verlo" y nuestros corazones cambian hacia esa cosa... El espíritu hace una revelación de la verdad de Dios en el alma, por el que ve las cosas bajo una luz diferente de lo que veía antes. Y luego la voluntad doblega alegremente ese cuello que una vez fue duro como el hierro y lleva el yugo que una vez despreciaba... Sin embargo, marque esto, la voluntad no se ha ido... Si estás dispuesto, dependa de lo que Dios está dispuesto. Alma, si estás ansiosa

por Cristo, él está más ansioso por ti... Permita que su deseo de venir a Cristo sea una señal de esperanza y de los síntomas.

Como ya hemos señalado, él finaliza el sermón con "Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia. Sin embargo, "Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente".[27]

Resumidas cuentas

En una carta personal acompañada por algunos de sus escritos, el autor y apologista Rob Zins afirma, "la palabra de Dios enseña que todos los hombres son responsables ante Dios y deben rendir cuentas. También es innegable que todos los hombres son igualmente “incapaces” de agradar a Dios. Sin embargo, esta incapacidad no disminuye la responsabilidad". El *amor* de Dios parece ser olvidado. Zins sigue argumentando:

Decir que Dios "lo permite" pero no "lo hace suceder", sino que permite que suceda, no lo deja a usted en mejor posición que el calvinista que afirma que Dios puede dar Irresistible Gracia para todos, pero no quiere hacerlo. ¿Cómo es que uno puede sentirse mejor acerca de Dios permitiendo el aborto, asesinato, corrupción y lujuria, cuando él podría detenerlo...?[28]

Ya hemos cubierto este tema. Es cierto, Dios puede detener todo mal inmediatamente (por exterminar a la humanidad), pero Dios dio a hombre el poder genuino de la voluntad para que pudiera recibir el amor de Dios y amarle a cambio. El que cese del pecado solo puede lograrse por la destrucción de la raza humana, como lo hizo una vez por la inundación. Sin embargo, en su gracia y en su amor Dios permitió sobrevivir a Noé y su familia. Lamentablemente, a través de ellos el pecado también sobrevivió y creció a ser el horror que vemos ocurriendo todos los días. Sin embargo, el Dios de la Biblia, tiene una solución de amor por el pecado, para todos los que crean en el Evangelio y reciban al Señor Jesucristo como Salvador.

Por otra parte, el calvinismo, afirma que Dios podría rescatar a todos del infierno imponiendo su voluntad sobre ellos, pero solo lo con los elegidos. Él podría librar a cada uno de todo sufrimiento, enfermedad y de la muerte, pero por su beneplácito el predestinó la maldad desenfrenada de hoy. Dios *pudo haber* dejado a este mundo como un paraíso sin ser invadido por el pecado, (porque el hombre no tiene otra alternativa real en el calvinismo), y por lo tanto, Dios mismo es el autor del mal.

Hay una gran diferencia entre la posición del calvinismo y la de Dios, pecado y salvación, y lo que presentamos en este documento como la enseñanza bíblica. La diferencia es el "Amor del Calvinismo", que no es amor en lo absoluto.

Esta enseñanza, de que "Dios", es la causa del error, incluso de algún error de ortografía de un autor, podría tener un mundo sin pecado, sufrimiento o muerte, pero por su beneplácito

eligió a un mundo desenfrenado en maldad y el sufrimiento como lo es hoy, es una difamación sobre el carácter de Dios. En el fundamento de esta difamación encontramos la negación del amor sincero de Dios para el hombre.

El tema que hemos estado tratando es muy simple: ¿Cuál es el Dios bíblico, el Dios del calvinismo, o el Dios de amor que no está dispuesto a que ninguno perezca, sino que ha dado el derecho de elegir? No hay duda cuál es el Dios que deja la conciencia tranquila que se le da incluso a los no salvos. Y este es el Dios de la Biblia.

El hombre es un ser creado. Y como tal, es necesariamente inferior a su Creador. Siendo este el caso, el hombre sólo puede tomar decisiones menos que perfectas. La cantidad y el grado de maldad en la tierra están limitados solamente por la imaginación del hombre y la medida en que se constituyen controles de autoridad para el comportamiento humano. Como Pablo lo predijo, así ha ocurrido:

"más los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados" (2 Timoteo 3:13). Ni tampoco esta condición es lo que Dios quiere para el hombre, pero contrario a su voluntad, él lo permite.

Dios contrastado con otros dioses

El sufrimiento rampante y la maldad son culpa de las decisiones intencionales del hombre, que han corrompido todo lo que tocan. El pecado, sufrimiento y la muerte no son obra de Dios, ni tampoco podría detenerlo sin destruir el mundo, lo cual hará un día: "Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas… Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia"(2 Pedro 3:10-13).

Hasta entonces, Dios “es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca"(2 Pedro 3:9). Dios mismo ha venido como un hombre a pagar la pena infinita exigida por Su justicia infinita por los pecados del mundo entero (1 Juan 2:2). Él ofrece perdón a todos y ofrece el Evangelio de salvación a "todo aquel que cree".

El hombre es responsable por su pecado y su destino eterno, porque la salvación es ofrecida a todos como un regalo y todos tienen la capacidad de recibirlo o rechazarlo. El calvinismo insiste en que el hombre no tiene esa capacidad y sin embargo, de todos modos es responsable. El hacer a una persona responsable por hacer lo que no puede, sería como decir que un bebé es responsable de correr los 100-metros con vallas en tiempo de récord mundial.

¿Cómo puede un Dios justo responsabilizar a los pecadores a arrepentirse y creer en Cristo, cuando él retiene de ellos la capacidad esencial para hacerlo? ¡El sentido de la justicia que Dios ha infundido en la conciencia humana clama en contra de tal falsedad! Y aquí una vez

más nos enfrentamos al verdadero problema: El carácter santo, justo, misericordioso y amoroso es difamado por la tergiversación del calvinismo.

Zins cita a R. L. Dabney en el sentido de "que la ausencia de voluntad en Dios para salvar a todos no implica una falta de amor. Dios tiene amor verdadero que está limitado por razones coherentes y santas conocidas sólo por él".[29] Este razonamiento falla porque el verdadero amor nunca falla. ¡No existen "razones santas" por las qué Dios no pueda hacer para el reprobado lo que hace por los elegidos! No hay manera lógica para el calvinismo de encubrir el fracaso de Dios de no rescatar a aquellos a quienes él podría rescatar. Ni puede justificarse esta evidente falta de amor y compasión debido a "razones conocidas sólo por él mismo". El supuesto ultra-calvinista admite estos simples hechos con franqueza; los autonombrados "moderados" lo niegan.

La Biblia contrasta la verdad, la pureza, el amor y la misericordia del Dios verdadero con la destrucción caprichosa de dioses paganos. En el proceso, los profetas apelan a nuestra razón y a la conciencia que Dios nos ha dado. Baal se expone como un dios falso no digno de adoración debido a su demanda de que los niños sean sacrificados en los fuegos sagrados de sus altares. ¿Puede justificarse a Baal por "razones conocidas sólo a el mismo"? ¿Podría el Dios verdadero, por razones conocidas sólo por él mismo, causar a miles de millones a arder eternamente en el lago de fuego, a quienes él podría *salvar* tal y como *salvó* a los elegidos? ¡Nunca!

Es válido apelar a la conciencia y a la razón para exponer a dioses falsos. Y de seguro no debemos usar un estándar menor para el Dios verdadero. Por lo tanto, cualquier supuesta deidad que es menos gentil, menos amoroso, menos benevolente y menos misericordioso que la conciencia del hombre le exige debe ser, no puede ser el Dios verdadero. El atribuir a Dios cualquier falta de amor y misericordia de seguro tergiversa el Dios revelado en la Biblia.

---

1. John MacArthur, Author and General Editor, the MacArthur Study Bible (Nashville, TN: Word Publishing, 1997), 1437-1438.
2. John MacArthur, the love of God (Dallas, TX: Word Publishing, 1996), 111-112, 121.
3. MacArthur, love, 134.
4. Cited by J. I. Packer and O. R. Johnston in their "Historical and Theological Introduction" to Luther, Bondage, 56.
5. Excerpted from the New park Street pulpit, "Sovereign Grace and Man's Responsibility," a sermon by C. H. Spurgeon delivered August 1, 1858 at the Music Hall, Royal Surrey Gardens.
6. MacArthur, love.
7. Ibid., 101.
8. Ibid., 102.
9. Ibid., 16.
10. Ibid., 12-13.
11. Ibid., 120.
12. Ibid., 103.
13. Ibid., 95.
14. Packer and Johnston, "Introduction," 56.
15. MacArthur, love, 196.
16. Martin Luther, the Bondage of the Will, trans. J. I. Packer and O. R. Johnston (Grand Rapids, MI: Fleming H. Revell, 1957, 11th prtg. 1999), 153.
17. Ibid., 154.
18. Canons of Dort (Dordrecht, Holland, 1619), sec. III/IV, para.16; cited in Vance, Other Side, 619.

19. Calvin, institutes, III: xxi, 1.
20. Ibid.
21. Palmer, foreword to five points, 2.
22. Wm. Oosterman, “Take a Long Look at the Doctrine of Election” (Ottawa, Canada: The Lord’s Library Publications, n. d.), 3. Available from Westboro Baptist Church, Ottawa.
23. Charles Haddon Spurgeon, “God’s Will and Man’s Will,” No. 442 (Newington: Metropolitan Tabernacle; sermon delivered Sunday morning, March 30, 1862).
24. Ibid.
25. Ibid.
26. Palmer, five points, 27.
27. Spurgeon, “God’s Will.”
28. Robert M. Zins to Dave Hunt, August 23, 2000. On file.
29. Ibid.

CAPÍTULO 29 - PERSEVERANCIA DE LOS SANTOS

Antes de comenzar lo que se convirtió en un urgente y profundo estudio del calvinismo, yo pensé que yo era calvinista al menos en un punto. De seguro mi creencia en la seguridad eterna- la seguridad de vivir eternamente en la presencia de Dios al ser redimido por Cristo y que estoy seguro en él, debe ser lo mismo que la Perseverancia de los Santos del Calvinismo. Sin embargo, resultó no ser el caso, y me sorprendió descubrir por qué.

La garantía bíblica de la salvación no depende de su rendimiento, sino en la verdad del evangelio que Cristo murió por los pecados del mundo y en su promesa de que todo aquel que cree en Él recibe el don gratuito e incondicional de la vida eterna.

En cambio, la garantía del calvinista está en que Dios le ha predestinado a la vida eterna como uno de los elegidos. Coppes insiste en que "la respuesta de Dios para las dudas... la única fuente adecuada de la seguridad de la salvación... de llegar al cielo (glorificación) es la doctrina de la predestinación."[1] Como veremos este punto de vista tiene serios problemas. ¿Cómo sabe el calvinista que es uno de los elegidos que han sido predestinados? Su rendimiento juega una gran parte en ayudarle a saber si está o no entre ese grupo selecto.

En contraste, mi fe, esperanza, confianza y seguridad están en mi Salvador, el Señor Jesucristo, quien pagó la pena completa por mis pecados en la Cruz. Por lo tanto, según su promesa, la cual he creído, mis pecados son perdonados. Yo he nacido de nuevo en la familia de Dios como su hijo querido. El cielo es mi hogar eterno. Mi esperanza está solo en Cristo.

Cristo llama, "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar." (Mateo 11:28). Cargado con el pecado, fui a Él y, tal como lo prometió, encontré descanso eterno solo en él. Cristo garantiza, "y al que a mí viene, no le echo fuera" (Juan 6:37). Llegué a Él por la fe en su palabra y Él nunca me echa fuera-i.e., nunca puedo perderme. Mi garantía está en su promesa y su poder que me guarda, no en mi esfuerzo o rendimiento. Él dijo: "y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano [mis ovejas]"(Juan 10:28). De hecho, sería extraño la "vida eterna" si fuese mía hoy por su don de gracia y luego quitado de mi mañana por su juicio.

Sin embargo, muchos cristianos profesantes (incluyendo muchos calvinistas de cinco puntos que creen en la Perseverancia de los Santos) están afligidos con dudas sobre su salvación. Las dudas atacan incluso a los calvinistas principales.

Zane C. Hodges señala que "el resultado de esta teología es desastrosa. Ya que, según la creencia puritana, la autenticidad de la fe de un hombre sólo puede ser determinada por la vida que lleva y la seguridad de salvación se hace imposible en el momento de la conversión".[2] Y se podría añadir que también esto sería cierto en cualquier momento después de su conversión, si su vida en algún momento no cumple con el estándar bíblico.

Piper y su personal escriben, "Nosotros debemos reconocer que nuestra salvación final está condicionada a la subsecuente obediencia que viene de la fe".[3] ¡Es pequeño el consuelo o seguridad en mi capacidad para obedecer! De hecho, el quinto punto se llama Perseverancia de los Santos, la cual pone la carga sobre mí. No es de extrañarse, entonces, como lo ha comentado R. T. Kendall, que "casi todos los Puritanos 'divinos' sufrieron grandes dudas y desesperación en sus lechos de muerte al darse cuenta que sus vidas no dieron evidencia perfecta de que fueron elegidos".[4]

Por otra parte, Armenio, contrario a la falsa calificación sobre él por sus enemigos, tenía perfecta seguridad. Declaró con confianza que el creyente puede "salir de esta vida... para comparecer ante el trono de la gracia, sin ningún temor o preocupación..."[5]

Una inseguridad de salvación endémica

Curiosamente, la razón de tal incertidumbre entre calvinistas se encuentra donde uno espera que este la garantía — en la "P" de TULIP: Perseverancia de los Santos. Claramente, el énfasis está en la fidelidad del creyente en perseverar y no en el poder de Dios de guardar.

Extrañamente, la certeza de la salvación y la confianza de su destino eterno no se encuentran en el quinto punto del calvinismo donde uno lo esperaría. Tampoco se puede encontrar en los otros cuatro puntos. De hecho, aunque muchos calvinistas lo negarían, la incertidumbre en cuanto a la salvación final, esta entretejida en la estructura misma del calvinismo.

Congdon escribe, "la garantía absoluta de la salvación es imposible en el calvinismo clásico... [Énfasis suyo]. Entienda por qué: Ya que las obras son un resultado inevitable de la 'verdadera' salvación, uno solo puede saber si él o ella es salvo por la presencia de buenas obras. Pero ya que nadie es perfecto... cualquier garantía es, en el mejor de los casos, imperfecto. ¡Por lo tanto, usted puede pensar que cree en Jesucristo, que tuvo una fe salvadora, pero lamentablemente, comete errores, se equivoca... y por no ser salvo, está totalmente ciego al hecho de que no es salvo...! R. C. Sproul... en un artículo titulado 'Seguridad de salvación', escribe: hay gente en este mundo que no son salvos, pero que están convencidos de que lo son...

“¡Cuando nuestra seguridad de salvación está basada en lo más mínimo de nuestras obras, nunca podremos tener seguridad absoluta...! Pero ¿Nos desaniman las escrituras de tener garantía objetiva de la salvación? ¡Claro que no! por el contrario, el Señor Jesús (Juan 5:24), Pablo (Romanos 8:38-39) y Juan (1 Juan 5:11-13) no tienen ninguna reserva en ofrecer garantía absoluta y objetiva de la salvación. Además, las obras nunca están incluidas como requisito para la seguridad de salvación”.[6] Bob Wilkin de la Sociedad Evangélica de Gracia informa lo que oyó en la Conferencia Nacional Ligonier de Sproul (con aproximadamente 5.000 en asistencia), 15-17 de junio de 2000 en Orlando, Florida:

*John Piper... se describe a sí mismo como un calvinista de "siete puntos "... [Y dijo] que ningún cristiano puede estar seguro de que es un verdadero creyente; por lo tanto, hay una constante necesidad de ser dedicado al Señor y de negarnos a nosotros mismos para que podamos lograrlo. [Debemos perseverar hasta el fin en la fe para ser salvos.**[7]**] Esto me pareció extraño, ya que había tanto énfasis en la soberanía de Dios en esta conferencia. Pero al llegar al grano, dentro de la perspectiva reformada, Dios usa el miedo del infierno para motivar a los cristianos a vivir para él. Mi corazón está dolido mientras escribo esto desde Orlando. Siento una gran carga por la gente de aquí. ¿Por qué? Porque su teología hace que la seguridad de su salvación sea imposible. Este tema [la falta de seguridad] permeó la conferencia entera.*[8]

¡Que comentario, que la falta de seguridad de salvación permeó la Conferencia Nacional de Ligonier con la presencia de calvinistas destacados! ¿Por qué debe ser así? Porque el calvinista no puede confiar en la promesa de Cristo de vida eterna en el Evangelio (ya que esa promesa es para los elegidos solamente), su seguridad radica en ser uno de los elegidos, pero ¿cómo puede estar seguro de que lo es? Piper escribe: "Creemos en... la seguridad eterna la seguridad eterna de los elegidos".[9] Y es aquí donde nos enfrentamos a un grave problema: ¿Cómo puede algún calvinista asegurarse de que está entre esa compañía selecta predestinada para el cielo?

Él no puede. No hay un solo versículo en la Biblia que dice cómo estar seguro de que alguno está entre los elegidos.

A pesar de que Cristo mandó que se predicase el Evangelio a cada persona que vive en el mundo entero, el calvinista dice que es eficaz solamente para los elegidos. Otros pueden imaginar que creen en el Evangelio, pero al no ser soberanamente regenerados, su fe no es de Dios y no les puede salvar. Tal y como Sproul y sus compañeros editores lo declaran, "el fruto de la regeneración es la fe. La regeneración precede fe".[10]

Por cierto, el Evangelio ofrece falsas esperanzas a los no elegidos y, ciertamente los condena. Así que, al creer el Evangelio no tiene ningún valor a menos que primero sea regenerado soberanamente por Dios sin la fe, después de haber sido predestinado a la salvación. Pero la predestinación fue determinada por Dios en la eternidad desde la antigüedad y, como escribe Packer, "decretada para nosotros en su consejo secreto"[11] — entonces, ¿cómo puede esta doctrina dar seguridad a alguien hoy? ¿Quién puede saber que está entre los elegidos secretamente predestinados?

No es de extrañar, entonces, que muchos calvinistas están plagados de dudas respecto a su salvación. Al enfrentar tales dudas, Vanoverloop da estas palabras de ánimo de "esperar piadosamente por una temporada de gracia más abundante".[12] Por otra parte, Otis sugiere que "una de las pruebas de que somos verdaderamente salvos es que nuestra fe va a perseverar hasta el final de nuestras vidas".[13] Pero ¿qué pasa cuando llegan las dudas, tales como el confrontado: “casi todos los Puritanos 'divinos'"?

Desacuerdo en un Punto Vital

Es cierto que no hay un acuerdo general sobre este punto. Muchos calvinistas afirman que creer el evangelio trae seguridad. En un Simposio de calvinistas, el ensayo sobre la seguridad por D. A. Carson, que intenta dar una visión bíblica equilibrada, no ofrece ningún argumento calvinista típico para la Perseverancia de los Santos y es inconcluso.[14] Como hemos visto, Calvino enseñó que al haber nacido en una familia calvinista, automáticamente hace al niño uno de los elegidos, al igual que el bautismo de infantes, siempre y cuando uno cree en su eficacia. Así que, creer en el Evangelio no es una forma segura de salvación, pero sí lo es al creer en el bautismo de infantes.

Sproul declara, "Los bebés pueden nacer de nuevo, aunque la fe que ejercitan no puede ser tan visible como la de los adultos".[15] ¿Los infantes tienen fe en Cristo — solo que es menos visible? ¿Realmente cree esto Sproul o cualquier otro calvinista?

Por otra parte, para el calvinista que busca garantía de que la fe es genuina, esto plantea otras dificultades, porque la fe es un don de Dios y no tiene nada que ver con la voluntad del hombre. Pero ¿cómo puede saber si la fe es un don de Dios o si se origina en su propia mente y la voluntad?

Dillow cita a Dabney que cada uno debe examinar su fe, porque es posible tener una fe falsa. Esto solo crea más preguntas. ¿Nos daría Dios una fe falsa? Calvino dijo que si y que lo hace. Así que, si Dios da la verdadera fe a algunos y fe falsa a otros, ¿cómo podría saber si la fe que él piensa que tiene es genuina? ¿Quién podría hacerle frente a un engaño de parte Dios? Y ¿cómo pueden los niños examinar su "fe"?

Boettner continúa extensamente acerca de la fe que es la certeza de que uno está entre los elegidos y argumenta que la fe "no se le da a cualquiera, sino sólo los elegidos y la persona que sabe que tiene esta fe puede estar seguro de que él está entre los elegidos."[16] Pero, ¿Qué pasa con la fe falsa y la certeza que Calvino dice que Dios da a los no elegidos, para poder maldecirlos mejor? La Biblia de estudio de Ginebra no hace mención de este problema y sugiere incluso que Juan escribió su primera epístola para "asegurar a los que creen que realmente poseen el invaluable regalo de la vida eterna".[17] ¿Cómo pueden los principales calvinistas ser tan ignorantes de lo que Juan Calvino enseñó?

Tratando de fortalecer su argumento desde un ángulo diferente, Boettner escribe, "cada persona que ama a Dios y tiene un verdadero deseo de salvación en Cristo está entre los elegidos, porque los no elegidos no tienen ese amor o deseo".[18] Sin embargo bajo esa norma, los cristianos en la iglesia de Éfeso hubieran dudado de su salvación, porque ya no tenían ese amor ferviente (Apocalipsis 2:4-5) — ni tampoco hay ninguna sugerencia de que no fueran cristianos verdaderos.

Los Puritanos luchaban con esta pregunta. Dillow acusa a Dabney de tratar en vano de defender un "tema que dominó trescientos años de debate Puritano inglés"[19] — en

efecto un desacuerdo considerable en un punto muy clave. Sin embargo Armenio, declaró, "Mi opinión es, que sí es posible para quien cree en Jesucristo estar seguro... que es un hijo de Dios y está parado en la gracia de Cristo Jesús".[20]

Dillow, a pesar de ser un acérrimo calvinista, no está de acuerdo que la fe debe ser examinada. Argumenta, "la Biblia nunca aborda este tema... ¿Un hombre lucha por saber si ama a su hijo...? Sabemos que hemos creído bien si hemos creído según la verdad bíblica... La cuestión no es un examen racional de nuestra fe... [Sino] un examen racional del objeto de mi fe, Jesucristo y la oferta del Evangelio".[21] El continúa acusando a sus compañeros calvinistas de estar ceñidos en la preservación de un dogma:

Finalmente, la Biblia explícita e implícitamente afirma que la seguridad es parte de la fe salvadora... "La fe es la certeza de lo que se espera" (Hebreos 11:1). Pero además, la multitud de pasajes que nos dicen que "todo el que cree tiene vida eterna" implican sin duda que una persona que cree tiene vida eterna... Creer y seguridad son tan obviamente inseparables que sólo el interés de preservar la doctrina Experimental Pre-destinataria de perseverancia puede justificar su división.[22]

¿Incómodo con Jesús?

Sin embargo, siguiendo la enseñanza de Calvino, al igual que los testigos de Jehová y los mormones, muchos calvinistas creen que la única manera de asegurarse que su "llamado y elección" es real (2 Pedro 1:10) y que no es por fe, sino a través de las buenas obras. Curiosamente, aunque los primeros cuatro puntos del calvinismo insisten que el hombre no puede hacer nada, el quinto depende, según la opinión de muchos, del esfuerzo humano. Boettner cita Warfield: "Es inútil buscar garantía de elección fuera de la santidad de la vida".[23] Asimismo, Charles Hodge declara, "la única evidencia de nuestra elección... [Y] perseverancia, es de continuar pacientemente en hacer el bien".[24]

Pero el encontrar una garantía en las obras siempre deja preguntas sin respuestas en vista del hecho innegable de lo que hemos comentado antes, de que las aparentes buenas obras de los no salvos a veces logran avergonzar a cristianos profesantes. Además, el rendimiento puede ser de lo más excelente durante su vida, pero si falla en algún momento, ha perdido la garantía basado en el desempeño. R. C. Sproul expresó esta preocupación en cuanto a su propia salvación:

Un tiempo atrás tuve uno de esos momentos de aguda autorreflexión... y de repente la pregunta me golpeó: "R. C., ¿qué pasa si usted no es uno de los redimidos? ¿Qué pasa si su destino no es cielo después de todo, sino el infierno?" Te diré que yo estaba inundado en mi cuerpo con un escalofrío que iba desde mi cabeza hasta la parte inferior de mi columna vertebral. Yo estaba aterrorizado. Traté de controlarme. Pensé, "bueno, es una buena señal de que estoy preocupado por esto. Sólo los verdaderos cristianos realmente se preocupan acerca de la salvación". Pero luego comencé a hacer un balance de mi vida, y miré mi desempeño. Mis pecados llegaron a mi mente y cuanto más analizaba, peor me sentía.

Pensé, "tal vez es verdad. Tal vez yo no soy salvo después de todo". Fui a mi habitación y comencé a leer la Biblia. Y de rodillas le dije, "bueno, aquí estoy. Yo no puedo apuntar a mi obediencia. No hay nada que pueda ofrecer... Sabía que algunas personas sólo corren a la Cruz para escapar del infierno... No podía estar seguro de mi propio corazón y la motivación". Entonces me acordé de Juan 6:68... ¡Pedro también estaba incómodo, pero se dio cuenta de que estar incómodo con Jesús era mejor que cualquier otra opción![25]

¿*Incómodo con Jesús*? ¿Dónde está la ventaja y certeza en eso? ¿No podría entonces de esa manera un musulmán obtener certeza de su creencia por estar incómodo con Mahoma y el Corán o un Mormón por estar incómodo con José Smith? ¿Por qué es mejor estar incómodo con Jesús que con Buda? ¿Dónde sugiere la Biblia, y mucho menos nos manda a estar incómodos con Jesús? Ni tampoco se enseña en este pasaje. ¡Esta idea parece más patética, viniendo de un líder cristiano y teólogo como, para garantizar que él es uno de los elegidos!

No hay escape de la necesidad de evidencia y de una fe sólida basada en esa evidencia, la cual la Biblia y el Espíritu Santo proveen en abundancia para el creyente. Pedro no podía entender lo que quiso decir Cristo acerca de comer de su cuerpo y beber de su sangre. Pero eso no cambió el hecho de que él sabía que Jesús era el Mesías. La declaración importante de Pedro fue "Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente"(Juan 6: 68-69).

Sin embargo, tal fe, no es suficiente para darle seguridad al calvinista. Todavía lo deja incómodo, porque los no elegidos a menudo piensan que creen en Cristo. Según Calvino, Dios incluso les ayuda con este engaño. ¿Dónde está eso en la Biblia?

Tenemos toda razón para estar muy cómodos con Jesús — y esto es una de las bendiciones y parte de la alegría de nuestra salvación. Tenemos prueba absoluta de que la Biblia es la palabra de Dios, que Jesús es el Cristo, que el Evangelio es verdadero, y que tenemos el testimonio del Espíritu Santo morando en nosotros. La Biblia da garantía absoluta: "Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios..." (1 Juan 5:13). Esa seguridad, según este texto de las Escrituras y muchos otros, son para todos aquellos que simplemente creen en Cristo. No hay ninguna otra base para la garantía del perdón de pecados y la vida eterna.

¿Por qué Sproul no confía en esas promesas? Porque, para un calvinista, la pregunta no es si ha creído en el Evangelio, sino que sí, ha sido predestinado desde la eternidad pasada por Dios para estar entre los elegidos y eso es una pregunta difícil, como muchos calvinistas han descubierto, para su propia consternación.

---

1. Leonard J. Coppes, Are Five points enough? The ten points of Calvinism [1] (Denver, CO: self-published, 1980), 25, 27.
2. Zane C. Hodges, author's preface to the Gospel under Siege (Dallas, TX: Kerugma, Inc., 2 nd ed. 1992), vi.
3. John Piper and Pastoral Staff, "TULIP: What We Believe about the Five Points of Calvinism [1]: Position Paper of the Pastoral Staff" (Minneapolis, MN: Desiring God Ministries, 1997) 25.

4. R. T. Kendall, Calvin and English Calvinism [1] to 1649 (Oxford: Oxford University Press, 1979), 2; cited without page number by Bob Wilkin, "Ligonier National Conference" (the Grace Report, July 2000).
5. Jacobus Arminius, the Works of James Arminius, trans. James and William Nichols (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1986), 1:667; cited in Laurence M. Vance, the Other Side of Calvinism [1] (Pensacola, FL: Vance Publications, rev. ed. 1999), 591.
6. Philip F. Congdon, "Soteriological Implications of Five-point Calvinism [1]," Journal of the Grace Evangelical Society, Autumn 1995, 8:15, 55–68.
7. Piper and Staff, "TULIP," 23.
8. Wilkin, "Ligonier," 1–2.
9. Piper and Staff, TULIP," 24.
10. New Geneva Study Bible, "Regeneration: The New Birth" (Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers, 1995), 1664.
11. J. I. Packer, "The Love of God: Universal and Particular." In Still Sovereign: Contemporary perspectives on Election, Foreknowledge and Grace, ed. Thomas R. Schreiner and Bruce A. Ware (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2000), 281.
12. Ronald VanOverloop, "Calvinism [1] and Missions: Pt. 2, Unconditional Election" (Grandville, MI: Standard Bearer, January 15, 1993), 185; cited in Vance, Other Side, 403.
13. John M. Otis, who is the Genuine Christian? (n. p., n. d.), 39; cited in Vance, Other Side, 595.
14. D. A. Carson, "Reflections on Assurance." In Schreiner and Ware, Still, 247–48.
15. New Geneva Study Bible, 1664.
16. Loraine Boettner, the Reformed Doctrine of predestination (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1932), 308.
17. New Geneva Study Bible (marginal note commenting upon **1 John:5:13**, 1993.
18. Boettner, Reformed, 309.
19. Joseph C. Dillow, the Reign of the Servant Kings: A Study of Eternal Security [3] and the Final Significance of Man (Haysville, NC: Schoettle Publishing Co., 2nd ed. 1993), 192 93.
20. Arminius, Works, 1:667.
21. Dillow, Reign, 193.
22. Ibid., 291.
23. Boettner, Reformed, 309.
24. Charles Hodge, A Commentary on Romans (Carlisle, PA: The Banner of Truth Trust, 1972) , 292.
25. R. C. Sproul, "Assurance of Salvation [4]," tabletalk, Ligonier Ministries, Inc., November 1989 , 2

Una Palabra Final

Mi corazón ha sido quebrantado por la tergiversación del Calvinismo del Dios de la Biblia, a quien amo con todo mi corazón y la excusa que esto ha dado a los ateos de no creer en él. Mi sincero deseo en escribir este libro ha sido defender el carácter de Dios en contra de las calumnias que niegan su amor para todos e insiste en que él no hace la salvación disponible para todos porque no quiere que todos se salven. Es mi oración que los lectores reconozcan que los líderes y autores cristianos, antiguos o modernos y no importando que tan respetados sean, son todos falibles y que la palabra de Dios es nuestra única autoridad.

La palabra de Dios declara que el Evangelio es "el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree" (Romanos 1:16), son "las buenas nuevas de gran gozo," no sólo para algunos elegidos, sino "para todo el pueblo" (Lucas 2:10). Lamentablemente, la insistencia que sólo un selecto grupo ha sido elegido a la salvación no son "buenas nuevas de gran gozo a todas las personas". ¿Es tal doctrina bíblica?

Es mi oración que los lectores calvinistas que lograron llegar hasta este momento hayan sido plenamente convencidos de no tergiversar más al Dios de amor como uno que tiene predestinados a multitudes a la perdición eterna mientras que les retiene cualquier oportunidad para entender y creer en el Evangelio. ¡No sabemos cuántas personas han rechazado a Dios debido a esta distorsión lamentable, pero que ahora esa excusa sea negada a todo lector desde este tiempo en adelante! ¡Y que los creyentes tengan la confianza de que el Evangelio es la verdad de las buenas noticias para todas las personas, y que estas sean llevadas a todo el mundo!